



TESIS DE DOCTORADO

**DINÁMICA DE LA COMPETENCIA ELECTORAL
SOBRE INMIGRACIÓN Y SU POLITIZACIÓN EN
ARGENTINA, BRASIL, CHILE Y MÉXICO**

Itzel Ethelvina Cruz Pérez

ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL DE LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

PROGRAMA DE DOCTORADO EN MARKETING POLÍTICO, ACTORES E INSTITUCIONES EN LAS
SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS.

SANTIAGO DE COMPOSTELA

2021





DECLARACIÓN DEL AUTOR DE LA TESIS

Dinámica de la competencia electoral sobre inmigración y su
politización en Argentina, Brasil, Chile y México

D./Dña. Itzel Ethelvina Cruz Pérez

Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al Reglamento, y declaro que:

- 1) *La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.*
- 2) *En su caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.*
- 3) *La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide con la versión enviada en formato electrónico.*
- 4) *Confirmando que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mí para la obtención de otros títulos.*

En Santiago de Compostela, a 23 de abril del 2021

Fdo. Itzel E. Cruz Pérez





AUTORIZACIÓN DO DIRECTOR/TITOR DA TESE

D./Dna. **Cristina Ares Castro-Conde**

En condición de: **Director/a**

Título da tese: **DINÁMICA DE LA COMPETENCIA ELECTORAL SOBRE INMIGRACIÓN Y SU POLITIZACIÓN EN ARGENTINA, BRASIL, CHILE Y MÉXICO**

INFORMA:

Que a presente tese, correspóndese co traballo realizado por D/Dna Itzel Ethelvina Cruz Pérez, baixo a miña dirección/titorización, e autorizo a súa presentación, considerando que reúne os requisitos esixidos no Regulamento de Estudos de Doutoramento da USC, e que como director/titor desta non incorre nas causas de abstención establecidas na Lei 40/2015.

En **Santiago de Compostela, 23 de abril de 2021**

Asdo. Cristina Ares Castro-Conde



Iniciar una obra es cosa relativamente fácil, basta con avivar un poco la lumbre del entusiasmo. Perseverar en ella hasta el éxito, es cosa diferente; eso ya es algo que requiere continuidad y esfuerzo.

Comenzar está al alcance de todos, continuar, distingue a los hombres de carácter (...). Es preciso, pues, ser perseverante, formarse un carácter no solo intrépido, sino persistente, paciente, inquebrantable. Solo eso es un carácter (...).

Las más grandes victorias corresponden siempre a quienes se preparan, a quienes luchan y a quienes perseveran.

-Anónimo-



AGRADECIMIENTOS

Creo con firmeza que, en cualquier aspecto de la vida, hay que ser agradecidos. De manera particular, a lo largo de este camino de cinco años en el doctorado, tengo motivos de sobra para sentirme plenamente agradecida, pues tuve la fortuna de conocer personas muy humanas en la Universidad de Santiago de Compostela en general, así como dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, como el Decano de la Facultad, Ramón Bouzas y el Profesor Ramón Máiz, coordinador del programa, quienes me brindaron todo su apoyo en uno de los momentos más difíciles de mi vida, cuando sufrí un accidente en mi querida ciudad de Santiago. Nunca olvidaré el apoyo a mi familia por parte del cuerpo académico, así como el interés en mi recuperación. De forma especial, agradezco las palabras de mi apreciada profesora en la Facultad de Derecho, Milagros Otero, quien, al entrar al cuarto de hospital, lo primero que me dijo fue: “no vayas a dejar el doctorado por nada”. Creo que fue el consejo más importante que me dieron en ese momento, pues tuvo la certeza de ver hacia adelante y, sobre todo, la importancia de coger fuerzas y centrarme en un objetivo tan importante en mi vida, y el cual, apenas iniciaba en ese momento.

Ahora bien, en el aspecto académico, quiero expresar mi profundo agradecimiento a la persona que me ha acompañado desde el día uno en este recorrido como estudiante de doctorado, a mi directora de tesis, Cristina Ares, siempre dispuesta, aconsejándome y guiándome con paciencia y dedicación a lo largo de este tiempo. Este agradecimiento se volvió igualmente en admiración, pues fui testigo de su compromiso con el trabajo y la responsabilidad, que se reflejó en la exigencia para desarrollar un trabajo relevante, brindándome las herramientas necesarias para, en un futuro, seguir desarrollándome en este ámbito de la investigación. Igualmente, gracias a ella tuve la oportunidad de conocer, personas con gran trayectoria académica, así como la oportunidad y confianza para colaborar, durante algunos meses, en un proyecto tan destacado como MARPOR.

También, agradezco a Norma Baca, investigadora en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) quien, al volver a México, donde continué mi doctorado en la distancia, me acogió en el Centro de Investigación de Movilidades y Migraciones Internacionales donde realicé una estancia de investigación. Significó mucho para mí que alguien me apoyara e hiciera sentir cerca de la UAEMéx en un periodo de cambios. La admiro por sus creencias fieles y personalidad fuerte ante las adversidades, así como formalidad en el trabajo, por ello y otros aspectos, la aprecio infinitamente. Asimismo, fue un trampolín para poder participar en la convocatoria donde obtuve el premio de la Red Migráre del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) para realizar una estancia de investigación en el Centro de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Por otro lado, agradezco igualmente al Profesor Miguel Ángel López Varas de la Universidad de Chile, por permitirme realizar una estancia virtual de investigación en el Instituto de Estudios Internacionales, durante la etapa final de la tesis, y por sus acertados consejos.

En el aspecto personal, quizá el más importante en el día a día, por supuesto tengo que agradecer a mi familia; especialmente a mis padres, quienes, a pesar de no estar demasiado convencidos de mis decisiones académicas, como irme lejos de mi país, o “apostar” por la tesis, en lugar de un trabajo de tiempo completo, siempre me han apoyado y dado el amor y cariño infinito para nunca desistir. Espero siempre se sientan orgullosos de su hija que los ama por darme las bases de lucha y perseverancia, así como los valores necesarios para afrontar la vida.

Particularmente, agradezco a mi compañero de vida desde hace 11 años, porque sabemos de la importancia de crecer juntos profesionalmente. Gracias porque siempre has creído en mí y me

motivaste día con día a dar lo mejor. Asimismo, agradezco tu compañía y escucharme pacientemente durante la “montaña rusa” de las emociones cuando se atraviesa por una etapa tan importante y exigente como la elaboración de una tesis doctoral y recordarme constantemente de mis cuidados personales (alimentación y deporte) que, casi siempre, dejaba en segundo plano. Quizá lo económico sea lo menos importante, pero sin duda, aprecio infinitamente el brindarme las facilidades para centrarme únicamente en mi tesis y poder conseguir mi objetivo.

Agradezco también a mis compañeras del programa de doctorado, Paula y Lorena, puesto que, a pesar de ser difícil coincidir con compañeros dentro de la Facultad, la vida nos cruzó en el seminario para doctorandos en la Universidad de Salamanca y después de algunos años, hoy agradezco por su amistad y cariño de siempre, por compartir tantos momentos y cafés juntas, así como, por hacerme sentir siempre cerca, a pesar de la distancia.

Por último, agradezco a mi gran familia compostelana. Siento nostalgia porque se agotan los motivos para ir de vez en cuando al que se convirtió en mi segundo hogar. Fui afortunada de conocer mucha gente increíble que igualmente confió en que terminaría esta etapa de mi vida. Dejo un pedazo de mi corazón en esta tesis, en esta Universidad y en esta ciudad que tantas satisfacciones me han dado.



ÍNDICE GENERAL

RESUMO	21
RESUMEN	21
SUMMARY	22
INTRODUCCIÓN	23
PARTE I. BASES DE LA INVESTIGACIÓN	27
1. REALIDAD PROBLEMÁTICA	29
1.1 LA “INMIGRACIÓN” COMO TEMA POLÍTICO.	31
1.2 COMPETENCIA ELECTORAL	37
1.3 LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA.	43
2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTOS CLAVE.	47
2.1 TEORÍA ESPACIAL (SPATIAL THEORY)	48
2.2 TEORÍA DE LA RELEVANCIA (SALIENCY THEORY)	59
2.3 SOBRE LA NECESIDAD DE ESTUDIAR CONJUNTAMENTE AMBAS CARAS DE LA COMPETENCIA	65
2.4 DEFINIENDO “POLITIZACIÓN”	74
2.4.1 La politización de la “inmigración”	76
2.5 MARCOS DE REFERENCIA	85
3. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	91
3.1 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	91
3.1.1 Objetivo general.	91
1.2.2 Objetivos específicos.	91
3.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS	91
4. DISEÑO Y MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN.	99

4.1 INTRODUCCIÓN	99
4.2 ANÁLISIS DE CONTENIDO CUANTITATIVO	101
4.3 ANÁLISIS DE CONTENIDO DE TEXTOS POLÍTICOS	101
4.3.1 Programas electorales	104
4.4 MANIFESTO RESEARCH ON POLITICAL REPRESENTATION (MARPOR)	108
4.4.1 Manifiesto Corpus	110
4.4.1.1 Selección de textos relevantes.	111
4.4.1.2 Unidad de análisis	114
4.5 ESQUEMA PROPUESTO PARA ESTA INVESTIGACIÓN	115
4.5.1 Las nuevas variables: relevancia, posición y marcos argumentativos	119
4.5.1.1 Operacionalización de las variables.	120
4.5.1.2 Marcos argumentativos	124
4.5.1.2.1 Marcos “morales”	126
4.5.1.2.2 Marcos “multiculturales”	129
4.5.1.2.3 Marcos “económicos”	131
4.5.1.2.4 Marcos “ley y orden”	132
4.5.1.2.5 Marcos “integración regional”	134
4.6 SELECCIÓN DE PAÍSES	137
4.6.1 Argentina	138
4.6.2 Brasil	141
4.6.3 Chile	143
4.6.4 México	145
4.7 TIPO DE ACTORES	147
4.8 JUSTIFICACIÓN DEL PERIODO DE TIEMPO	149
4.9 CODIFICACIÓN MANUAL	150
4.10 FIABILIDAD DE LOS DATOS	151
PARTE II. PAÍSES	153
5. ARGENTINA.	155
5.1 PARTIDOS Y ELECCIONES.	155
5.2 ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA SOBRE INMIGRACIÓN EN ARGENTINA: RELEVANCIA Y POSICIÓN.	159
5.3 ESTRATEGIAS PARTIDARIAS.	170

5.4 LOS MARCOS DE REFERENCIA	176
5.5 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN ARGENTINA.	178
5.6 PRINCIPALES HALLAZGOS	182
6. BRASIL.	187
6.1 PARTIDOS Y ELECCIONES.	187
6.2 LA ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA SOBRE MIGRACIÓN: RELEVANCIA Y POSICIÓN.	191
6.3 ESTRATEGIAS PARTIDARIAS	201
6.4 LOS MARCOS DE REFERENCIA.	206
6.5 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN BRASIL.	210
6.6 PRINCIPALES HALLAZGOS.	213
7. CHILE.	217
7.1 PARTIDOS Y ELECCIONES.	217
7.2 ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA SOBRE INMIGRACIÓN EN CHILE: RELEVANCIA Y POSICIÓN.	221
7.3 ESTRATEGIAS PARTIDARIAS	229
7.4 LOS MARCOS DE REFERENCIA.	233
7.5 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN CHILE.	235
7.6 PRINCIPALES HALLAZGOS.	238
8. MÉXICO.	243
8.1 PARTIDOS Y ELECCIONES	243
8.2 LA ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA SOBRE INMIGRACIÓN: RELEVANCIA Y POSICIÓN	247
8.3 ESTRATEGIAS PARTIDARIAS.	254
8.4 LOS MARCOS DE REFERENCIA	259
8.5 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN MÉXICO	262

8.6 PRINCIPALES HALLAZGOS.	265
PARTE III. ESTUDIO COMPARATIVO Y CONCLUSIONES	269
9. COMPARANDO PAÍSES	271
9.1 INTRODUCCIÓN.	271
9.2 DINÁMICA DE LA COMPETENCIA EN EL ÁMBITO ELECTORAL SOBRE INMIGRACIÓN.	271
9.3 MARCOS ARGUMENTATIVOS	287
9.4 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN	292
10. CONCLUSIONES GENERALES.	299
BIBLIOGRAFÍA	311
ANEXOS	333



ÍNDICE DE TABLAS.

	Pág
Tabla 1	Diferentes fases del proceso de selección de programas de MARPOR..... 112
Tabla 2	Número total de documentos en formato PDF y documentos legibles a máquina, disponibles en el Manifiesto Corpus de MARPOR, para los países analizados..... 113
Tabla 3	Ejemplos de codificación de “frases clave”..... 118
Tabla 4	Marcos argumentativos identificados en la codificación manual de los programas electorales analizados..... 125
Tabla 5	Ejemplos de marcos argumentativos “morales” en los programas electorales analizados..... 128
Tabla 6	Ejemplos de marcos argumentativos “multiculturales” en los programas electorales analizados..... 130
Tabla 7	Ejemplos de marcos argumentativos “económicos” en los programas electorales analizados..... 132
Tabla 8	Ejemplos de marcos argumentativos de “ley y orden” en los programas electorales analizados..... 133
Tabla 9	Ejemplos de marcos argumentativos de “integración regional” en los programas electorales analizados..... 136
Tabla 10	Periodos de elección presidencial para países seleccionados..... 150
Tabla 11	Partidos y elecciones analizadas en Argentina, 1989-2019..... 156
Tabla 12	Relevancia, posición pura, posición media de la inmigración por actor en los programas analizados en Argentina..... 162
Tabla 13	Relevancia y polarización sobre el tema de la inmigración por partido mayoritario/retador e ideología de los actores en competición en Argentina..... 174
Tabla 14	Porcentaje de los diferentes marcos argumentativos empleados por los actores políticos en los programas electorales en Argentina, entre 1989 y 2019..... 177
Tabla 15	Marcos argumentativos empleados para abordar la inmigración, diferenciando entre actores en la escala ideológica izquierda-derecha en Argentina..... 178
Tabla 16	Partidos y elecciones analizadas en Brasil, 1989-2018..... 188
Tabla 17	Relevancia y polarización sobre el tema de la inmigración por actor en los programas electorales analizados en Brasil..... 192
Tabla 18	Relevancia y polarización sobre el tema de la inmigración por partido mayoritario/retador e ideología de los actores en competición en Brasil..... 205
Tabla 19	Porcentaje de los diferentes marcos argumentativos empleados por los actores políticos en los programas electorales en Brasil, entre 1989 y 2018..... 208
Tabla 20	Marcos argumentativos empleados para abordar la inmigración, diferenciando entre actores en la escala ideológica izquierda-derecha en Brasil..... 209
Tabla 21	Partidos y elecciones analizadas en Chile, 1989-2017..... 218

Tabla 22	Relevancia, posición pura, posición media de la inmigración por actor en los programas analizados en Chile.....	222
Tabla 23	Relevancia y polarización sobre el tema de la inmigración por partido mayoritario/retador e ideología de los actores en competición en Chile...	232
Tabla 24	Porcentaje de los diferentes marcos argumentativos empleados por los actores políticos en los programas electorales en Chile entre 1989 y 2017	234
Tabla 25	Marcos argumentativos empleados para abordar la inmigración, diferenciando entre actores en la escala ideológica izquierda-derecha en Chile.....	235
Tabla 26	Partidos y elecciones analizadas en México, de 1988 a 2018.....	244
Tabla 27	Relevancia, posición pura, posición media de la inmigración por actor en los programas analizados en México.....	247
Tabla 28	Relevancia y polarización sobre el tema de la inmigración por partido mayoritario/retador e ideología de los actores en competición en México.	257
Tabla 29	Porcentaje de los diferentes marcos argumentativos empleados por los actores políticos en los programas electorales en México entre 1988 y 2018.....	261
Tabla 30	Marcos argumentativos empleados para abordar la inmigración, diferenciando entre actores en la escala ideológica izquierda-derecha en México.....	271
Tabla 31	Elecciones donde se ha dado consenso “pro-inmigración” entre los competidores y diferencias en relevancia por partidos de izquierda-derecha.....	279
Tabla 32	Porcentaje de marcos argumentativos pro/anti inmigración por país.....	289
Tabla 33	Porcentaje de cuasi-frases pro/anti inmigración por partidos ubicados de izquierda-derecha para el conjunto de países.....	291
Tabla 34	Hipótesis y principales hallazgos empíricos.....	308

ÍNDICE DE GRÁFICOS.

	Pág
Gráfico 1	Elementos del concepto de “politización”..... 77
Gráfico 2	Número de artículos que citan la base de datos de MARPOR, por año, entre 2000 y 2014..... 103
Gráfico 3	Esquema para el análisis de contenido de textos políticos..... 104
Gráfico 4	Codificación jerárquica de las posiciones de inmigración e integración de inmigrantes..... 117
Gráfico 5	Esquema de codificación propuesto para capturar la relevancia, el posicionamiento y los marcos argumentativos en torno al tema de la “inmigración” en los programas electorales..... 119
Gráfico 6	Volúmenes internacionales de migrantes en Argentina y porcentaje de migrantes conforme al total de la población..... 139
Gráfico 7	Volúmenes internacionales de migrantes en Brasil y porcentaje de migrantes conforme al total de la población..... 142
Gráfico 8	Volúmenes internacionales de migrantes en Chile y porcentaje de migrantes conforme al total de la población..... 144
Gráfico 9	Volúmenes internacionales de migrantes en México y porcentaje de migrantes conforme al total de la población..... 147
Gráfico 10	Relevancia de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Argentina en las elecciones entre 1989 y 2019..... 164
Gráfico 11	Polarización de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Argentina en las elecciones entre 1989 y 2019..... 165
Gráfico 12	Relevancia y polarización por actor en las elecciones nacionales en Argentina entre 1989 y 2019..... 166
Gráfico 13	Estrategias de relevancia y polarización de los principales partidos en Argentina en las elecciones nacionales entre 1989 y 2019..... 171
Gráfico 14	Relevancia de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones argentinas: 1989 y 2019..... 172
Gráfico 15	Polarización de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones argentinas: 1989 y 2019..... 173
Gráfico 16	Estrategia de emprendimiento temático por estatus y por ideología..... 175
Gráfico 17	Politización de la inmigración en la competencia electoral en Argentina entre 1989 y 2019..... 179
Gráfico 18	Relación entre relevancia, polarización, politicización y factores socioeconómicos en Argentina..... 181
Gráfico 19	Relevancia de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Brasil, en las elecciones entre 1989 y 2018..... 194
Gráfico 20	Polarización de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Brasil en las elecciones entre 1989 y 2018..... 195
Gráfico 21	Relevancia y polarización por actor en las elecciones nacionales en Brasil entre 1989 y 2018..... 196

Gráfico 22	Estrategias de relevancia y polarización de los principales partidos en Brasil en las elecciones nacionales entre 1989 y 2018.....	202
Gráfico 23	Relevancia de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones brasileñas: 1989 y 2018.....	203
Gráfico 24	Polarización de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones brasileñas: 1989 y 2018.....	204
Gráfico 25	Estrategia de emprendimiento temático por estatus y por ideología.....	206
Gráfico 26	Politización de la inmigración en la competencia electoral en Brasil entre 1989 y 2018.....	210
Gráfico 27	Relación entre relevancia, polarización, politización y factores socioeconómicos en Brasil.....	212
Gráfico 28	Relevancia de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Chile, en las elecciones entre 1989 y 2017.....	223
Gráfico 29	Polarización de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Chile, en las elecciones entre 1989 y 2017.....	224
Gráfico 30	Relevancia y polarización por actor en las elecciones nacionales en Chile entre 1989 y 2017.....	225
Gráfico 31	Estrategias de relevancia y polarización de los principales partidos en Chile en las elecciones nacionales entre 1989 y 2017.....	230
Gráfico 32	Relevancia de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones chilenas: 1989 y 2017.....	230
Gráfico 33	Polarización de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones chilenas: 1989 y 2017.....	231
Gráfico 34	Estrategia de emprendimiento temático por estatus y por ideología de los partidos en Chile.....	232
Gráfico 35	Politización de la inmigración en la competencia electoral en Chile entre 1989 y 2017.....	236
Gráfico 36	Relación entre relevancia, polarización, politización y factores socioeconómicos en Chile.....	238
Gráfico 37	Relevancia de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en México, en las elecciones entre 1988 y 2018.....	249
Gráfico 38	Polarización de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en México, en las elecciones entre 1988 y 2018.....	250
Gráfico 39	Relevancia y polarización por actor en las elecciones nacionales en México entre 1988 y 2018.....	251
Gráfico 40	Estrategias de relevancia y polarización de los principales partidos en México en las elecciones nacionales entre 1988 y 2018.....	255
Gráfico 41	Relevancia de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones mexicanas: 1988 y 2018.....	256

Gráfico 42	Polarización de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones mexicanas: 1988 y 2018.....	256
Gráfico 43	Estrategia de emprendimiento temático por estatus y por ideología de los partidos en México.....	258
Gráfico 44	Politización de la inmigración en la competencia electoral en México entre 1988 y 2018.....	263
Gráfico 45	Relación entre relevancia, polarización, politización y factores socioeconómicos en México.....	264
Gráfico 46	Relevancia y posición de los partidos políticos al tema de la inmigración en los programas electorales de los países analizados.....	273
Gráfico 47	Relevancia de la inmigración en los programas electorales en Argentina, Brasil, Chile y México, entre 1988 y 2020.....	275
Gráfico 48	Relevancia por partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha para el conjunto de países analizados.....	278
Gráfico 49	Posiciones sobre inmigración en los programas electorales en Argentina, Brasil, Chile y México, entre 1988 y 2020.....	281
Gráfico 50	Polarización por partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha para el conjunto de países.....	283
Gráfico 51	Estrategias de emprendimiento temático, partidos mayoritarios y retadores.....	285
Gráfico 52	Politización de la inmigración en la competencia electoral en los países analizados.....	294
Gráfico 53	Relación entre politización y factores socioeconómicos.....	296



**Dinámica de la competencia electoral
sobre inmigración y su politización
en Argentina, Brasil, Chile y México.**

RESUMO

Neste traballo de investigación abórdase o espazo político da competencia electoral sobre un tema cada vez máis destacado na política: a “inmigración”, poñendo o foco de atención en catro países da rexión latinoamericana: Arxentina, Brasil, Chile e México; aínda inexplorados neste sentido. Este tema, como #cuestión política, parece achandar o camiño cara a unha variedade de estratexias, observando variacións na relevancia e identificado posicións converxentes e diverxentes entre partidos nos diferentes escenarios e a través do tempo. Polo cal, aquí ofrécese un marco teórico e empírico da discusión da politización sobre a inmigración nos procesos electorais nestes países, brindando así unha interpretación innovadora do seu estudo, combinando enfoques de competencia electoral, de politización e marcos argumentativos, co obxectivo de capturar mellor a dinámica e as estratexias que utilizan os partidos políticos á hora de competir.

PALABRAS CHAVE

competencia electoral, inmigración, partidos políticos, politización, América Latina.

RESUMEN

En este traballo de investigación se aborda el espacio político de la competencia electoral sobre un tema cada vez más destacado en la política: la “inmigración”, poniendo el foco de atención en cuatro países de la región latinoamericana: Argentina, Brasil, Chile y México; aún inexplorados en este sentido. Este tema, como cuestión política, parece haber allanado el camino hacia una variedad de estrategias, observando variaciones en la relevancia e identificado posiciones convergentes y divergentes entre partidos en los diferentes escenarios y a través del tiempo. Por lo cual, aquí se ofrece un marco teórico y empírico de la discusión de la politización sobre la inmigración en los procesos electorales en estos países, brindando así una interpretación innovadora de su estudio, combinando enfoques de competencia electoral, de politización y marcos argumentativos, con el objetivo de capturar mejor la dinámica y las estrategias que utilizan los partidos políticos a la hora de competir.

PALABRAS CLAVE

competencia electoral, inmigración, partidos políticos, politización, América Latina.

SUMMARY

This research work addresses the political space of electoral competition on an increasingly prominent issue in politics: “immigration”, placing the focus on four countries in the Latin American region: Argentina, Brazil, Chile and Mexico; still unexplored in this regard. The immigration, as a political issue, seems to have paved the way for a variety of strategies, observing variations in relevance and identifying convergent and divergent positions between parties in different settings and over time. Therefore, here a theoretical and empirical framework is offered for the discussion of the politicization of immigration in electoral processes in these countries, thus providing an innovative interpretation of its study, combining approaches to electoral competition, politicization and argumentative frameworks. in order to better capture the dynamics and strategies used by political parties when competing.

KEYWORDS

electoral competition, immigration, political parties, politicization, Latin America.



INTRODUCCIÓN

Actualmente, pocos dudan del hecho de que la “inmigración” ha sido un tema relevante y divisivo, por ejemplo, en Europa y Estado Unidos, donde es sabido que las posiciones de los partidos se están polarizando más, haciendo que las cuestiones relacionadas con este tema estén cada vez más politizadas. Derivado de la relevancia mediática y política que se ha dado en los principales países de destino, la literatura en este ámbito se ha concentrado abrumadoramente en estas regiones, donde ha sido muy visible y evoluciona rápidamente (por ejemplo, Dennison y Geddes 2018; Grande et al. 2019; Green-Pedersen y Otjes 2017, como se citó en Xhardez y Paquet, 2020); no obstante, estas explicaciones comúnmente aceptadas para explicar este fenómeno, rara vez se aplican en otras regiones o países.

Una revisión de la literatura sobre política e inmigración en la región latinoamericana, señala innumerables estudios que han proporcionado evidencia de una variedad de factores que han influido en la importancia creciente de este tema (Acosta, 2014; Brumat y Acosta, 2019; Ceriani y Feline, 2015; Feline y Acosta, 2015); no obstante, los principales estudiosos en este sentido, se han enfocado -con gran razón- en la necesidad de comprender las políticas y acciones de los diferentes gobiernos para gestionar los flujos de llegadas de inmigrantes, enfocado en gran medida en las características personalistas de los presidentes en turno, lo que ha tendido a eclipsar los debates sobre inmigración que se han desarrollado en la competencia de partidos.

Por tanto, se tiene información de otros actores como: ONG’s, poblaciones migrantes, representantes locales y gubernamentales; no obstante, faltan en la lista los partidos políticos. Su ausencia, sin embargo, no es inusual, más sí curiosa; como dice una contribución a una colección editada recientemente “los partidos políticos han recibido relativamente poca atención entre los estudiosos de la política de la migración; entrando en la historia como personajes secundarios con roles indefinidos” (Triadafilopoulos y Zaslove, 2006, p. 171-176).

En este sentido, se considera relevante, a medida que va adquiriendo mayor importancia como tema político, comprender cómo se ha desarrollado históricamente este debate en el ámbito electoral, de manera particular en un contexto de elecciones presidenciales, que es el caso para la mayoría de países latinoamericanos; por lo tanto, el objetivo de esta tesis es examinar la dinámica de la competencia en torno a la inmigración, enfocándome en tres dimensiones clave de cómo un partido aborda un asunto político: cuánto enfoque (relevancia), qué posición elige (postura) y qué argumentos decide utilizar para justificar su postura (marcos), y tratar de explicar las estrategias y preferencias que utilizan en diferentes contextos, planteado las siguientes preguntas de investigación: P1) *¿La competencia electoral sobre el tema de la inmigración deviene de estrategias de énfasis o, alternativamente, de énfasis y polarización?*; P2) *¿Qué partidos han politizado el tema de la inmigración?*; P3) *¿Qué argumentos emplean los partidos políticos para competir en el tema de la inmigración?*; y, P4) *¿Qué factores contribuyen a la politización de la inmigración?*

Con este fin, se desarrolló un nuevo esquema de codificación que combina modelos teóricos previamente distintos; de manera particular, permitió obtener datos de la relevancia de la inmigración en los textos políticos y también brindar información de las posiciones, así como los marcos argumentativos empleados por los actores para abordar la inmigración en la contienda electoral. Dicho esquema, se aplicó haciendo uso del análisis de contenido como herramienta metodológica a 110 programas electorales de los principales partidos políticos en 29 elecciones de cuatro países: Argentina, Brasil, Chile y México, abarcando un periodo de 30 años; presentando así, nuevos datos de la dinámica de la competencia en dichos países. Al crear este nuevo conjunto de datos fue posible elaborar un análisis empírico detallado, brindando de forma sistemática información de cómo la inmigración ha evolucionado como problema político en estos países.

En este sentido, agregar que, para los propósitos aquí planteados, los programas políticos o de gobierno, de elecciones nacionales fueron especialmente adecuados, confirmándose su gran utilidad, pues fue posible, entre otras cosas, cubrir un periodo de tiempo extendido que la mayoría de las otras fuentes (incluidas las encuestas de expertos) no cubren, y permitió una métrica comparable y consistente que pudo ser utilizada dentro y entre países, facilitando un proceso de generación de datos transparente y replicable.

Una vez realizado el análisis empírico individual y de manera comparada fue posible identificar varios hallazgos relevantes. Señalar en primer lugar que, aunque pudiera dar la impresión de ser un tema altamente politizado, la inmigración aún no ha resultado ser un tema muy controvertido en los comicios electorales de los países analizados. Los resultados sugieren que, a pesar de que, las estrategias que han seguido han variado en ciertos momentos y en ciertos países, en aspectos generales, la incorporación del tema en la competencia, no siempre ha venido acompañado de estrategias de polarización. Por lo que se identificó que, es posible que la “inmigración” no genere opiniones polarizantes; en algunos momentos, los partidos pueden converger en la postura hacia la inmigración que, en el caso de los países latinoamericanos, es hacia una postura “pro-inmigrante”.

Si bien, estos hallazgos son generalizables, es importante señalar que, en ciertos momentos y países, se identificó que, de manera particular, algunos partidos políticos, han empleado estrategias anti-inmigración; es decir, no todos los actores respaldan la misma posición “favorable”, por lo que las diferencias no solo se observan en la variación de la relevancia; en algunos procesos electorales, la importancia del tema ha venido acompañada de ciertas estrategias de polarización. De manera particular, se identificó que, si bien no ha sido un tema altamente politizado, sí ha tenido una relevancia creciente para los partidos dentro de la contienda electoral.

Los resultados de esta investigación respecto a las posiciones generales hacia el tema de la inmigración arrojan aspectos interesantes, pues el patrón de las posturas de los partidos políticos parece coincidir, en ciertos casos, con estudios previos sobre las preferencias de izquierda-derecha hacia la inmigración. Revelando, por tanto, un enfoque matizado entre consideraciones espaciales y de énfasis; no obstante, la balanza se inclina hacia una cuestión de relevancia en los cuatro países analizados.

Por lo tanto, los hallazgos empíricos permiten confirmar que, de cierta manera, la naturaleza ideológica ha influido en la dinámica de la competencia partidista en materia de inmigración; aunque, estas posturas se muestran de manera mesurada, puesto que, los partidos de derecha aún no se han mostrado demasiado anti-inmigrantes. En este sentido, el análisis sistemático de los programas electorales revela que, los actores tienden a adoptar actitudes inclusivas cuando abordan el tema en sus programas electorales, pues los marcos más empleados por todos los partidos, en

todos los países y a lo largo del tiempo fueron los “morales” y los “multiculturales”; es decir, los partidos abogan por los principios morales como la solidaridad y el respeto, así como referencias positivas al multiculturalismo y la diversidad. Asimismo, no se encuentra una asociación relevante entre politización y los factores socioeconómicos, como el aumento de llegadas de inmigrantes o de refugiados.

Es así que, esta tesis contempla tres apartados, organizados de la siguiente manera. En el primer apartado se abordan las bases de la investigación, abarcando brevemente la realidad problemática que se pretende abordar, explicando y discutiendo en qué se diferencia este análisis de los enfoques anteriores. De igual forma, se plantean los grandes temas que se abarcan en los capítulos siguientes, resaltando por qué el tema de la inmigración ofrece las posibilidades de investigar los diferentes modelos de la competencia electoral y, sobre todo, presentar las teorías que dan base al trabajo empírico y una breve nota respecto a las peculiaridades del análisis de los partidos políticos en los sistemas presidencialistas en los países analizados.

Posteriormente, se presenta el marco teórico general del estudio y los conceptos clave, abordando los modelos de la competencia: la teoría espacial y la teoría de la relevancia. Además de abordar la definición de “politización” y los antecedentes teóricos del empleo de los marcos argumentativos en el abordaje de la “inmigración”. Enseguida proporciono una descripción del diseño y método de la investigación, donde se describen todos los elementos sobre la codificación de documentos de textos políticos. Dada su importancia en el análisis empírico de este trabajo, se discute el proceso de generación de datos con detalle. Asimismo, se presenta el diseño del esquema de codificación empleado en los programas electorales aquí analizados, así como la justificación de los países seleccionados en este trabajo. De igual forma se presentan los marcos argumentativos que se utilizan. Y por último se detallan de manera general las cuestiones de validez y fiabilidad, de suma importancia en el análisis de contenido.

En un segundo apartado se exponen los resultados del trabajo empírico de los estudios de caso, presentados en diferentes capítulos los hallazgos obtenidos que dan respuesta a las preguntas de investigación planteadas para cada país analizado. Se muestran también una serie de conclusiones de manera individual. En un tercer apartado, se presenta un estudio comparativo de los resultados para los diferentes países analizados tratando de observar similitudes o diferencias en el abordaje de la competencia electoral en el ámbito de la inmigración, comparando los debates electorales en este ámbito. Por último, se presentan las conclusiones generales, sintetizando los principales hallazgos de esta investigación y sus implicaciones para el estudio de la competencia electoral, respondiendo algunas preguntas no resueltas sobre el debate sobre inmigración. Igualmente se aclaran las fortalezas y debilidades del trabajo presentado y se delinean algunas vías para el trabajo futuro.



PARTE I. BASES DE LA INVESTIGACIÓN





1. REALIDAD PROBLEMÁTICA

Investigaciones anteriores han hecho énfasis en las diversas consecuencias de este tema para la política nacional, incluida la competencia electoral entre partidos políticos, haciendo referencia a que, los aspectos relacionados con las migraciones -de manera particular la “inmigración”- se han vuelto cada vez más importantes para estructurar las divisiones políticas en las democracias establecidas (Alonso y Fonseca, 2009; Grande, Schwarzbözl y Fatke, 2018; Ruedin y Morales, 2017). Concretamente, diversos autores señalan que existe evidencia concluyente de una creciente importancia de los problemas de la inmigración desde la década de 1990 (Green-Pedersen y Otjes 2017; Van der Brug, D’Amato, Ruedin y Berkhout, 2015).

Por tanto, el diseño de investigación en este trabajo abarca los procesos electorales presidenciales, en lugar del comportamiento del partido entre elecciones. Esto se debe a que es durante estos tiempos que el juego que juegan los actores políticos se vuelve más evidente y explícito, exponiendo la influencia que ejercen y reciben del entorno político y social (Castelli, 2016). De manera particular, se pone el foco de atención en los comicios nacionales para las elecciones presidenciales, considerando que es la arena electoral más relevante para articular conflictos políticos (Kriesi, Grande, Dolezal, Helbling, Höglinger, Hutter y Wuest, 2012).

En este sentido, se apunta que, las elecciones constituyen momentos críticos en la vida de las democracias, desempeñando un papel relevante en el estudio del comportamiento político individual y la política de partidos. Para Norden (1998) la esencia de la democracia política es la representación; no obstante, señala que, otra dimensión de los sistemas, que tiene que ver con la forma en que las partes compiten, o el nivel de conflicto entre las partes, es igualmente importante. Para otros autores, incluso, la competencia electoral es la característica central de la democracia representativa moderna (Dolezal, Ennser-Jedenastik, Müller & Winkler, 2014).

El estudio de los comicios electorales, por lo general, se ha centrado en dos aspectos: los efectos en el electorado y las estrategias de los actores políticos. El primer flujo de literatura se enfoca en las elecciones como fuente de procesamiento de información por parte de los ciudadanos, sugiriendo que éstos brinden a los votantes la información necesaria para elegir de acuerdo con sus preferencias preexistentes (Arceneaux, 2005; Finkel, 1993; Gelman & King, 1993; Lazarsfeld et al., 1944; Stimson, 2004, como se citó en Castelli, 2016). La segunda corriente de investigación se enfoca más específicamente en el proceso, observando la forma en que los actores políticos involucrados en la competencia electoral articulan sus preferencias e interés para obtener votos; aquí me centro en el segundo aspecto.

Por tanto, la unidad de análisis aquí, son los partidos políticos, quienes son los agentes clave en la representación democrática; asimismo, son los que articulan y representan los intereses y visiones de diferentes sectores y actores sociales; lo hacen presentando a los votantes opciones definidas en las elecciones y llevándolas a cabo, si obtienen el apoyo popular suficiente, en el establecimiento de la agenda del gobierno y la formulación de políticas.

Esencialmente, los estudios de los partidos intentan comprender cómo se ubican entre sí y cómo se acercan a los votantes recurriendo a diversas fuentes y utilizando una variedad de métodos diferentes (Dolezal, Ennser-Jedenastik y Winkler, 2012). Pero, ¿por qué molestarse en ubicar a los actores políticos en un espacio común? De acuerdo con Mair (1999) para empezar, nos permite identificar partidos equivalentes "funcionalmente" y distinguirlos de acuerdo con una variedad de características heterogéneas: desempeño electoral, rol gubernamental, estabilidad, estructura organizativa; así como el aumento de la fragmentación y la desestructuración de los sistemas de partidos; además, nos ayuda a compararlos en términos de indicadores tan importantes como el grado de polarización, la dirección de la competencia. Incluso, nos permite identificarlos en términos de sesgos ideológicos relativos y medir el grado de convergencia o divergencia tanto en los diferentes sistemas, como entre actores individuales.

Puede decirse que, el objetivo final de ubicar a los partidos políticos entre sí es comprender la competencia de los partidos; al mismo tiempo, el conocimiento de la estructura y la dinámica del sistema son claves para entender el funcionamiento de un sistema político. De manera particular, se trata de profundizar en el conocimiento de los incentivos que tienen cuando compiten por un cargo; pero también, centrarse en las dinámicas sistémicas que afectan esas decisiones. Los incentivos pueden ser contradictorios; de ahí que se deban encontrar las razones que expliquen los cambios que se dan en la estructura y la dinámica de la competencia política (Freidenberg, 2016).

En los últimos años, una parte importante del estudio empírico y comparado de la competencia se ha centrado en la oferta política de los candidatos y sus partidos (Laver, 2001) donde los asuntos o *issues* presentados a los votantes en las diferentes elecciones son múltiples: política exterior, minorías, salud, educación, seguridad, etc.; no obstante, como sostiene Inglehart (1971, 1984), los problemas no económicos, como la cultura, la prevención del delito, la educación, los derechos de las mujeres o la integración de los inmigrantes estructuran la competencia partidista en una medida cada vez mayor. En términos más generales, el concepto de "tema" se ha utilizado en varios subcampos de la ciencia política y abre perspectivas para el estudio conjunto de partidos, políticas, medios de comunicación, opinión pública, movimientos sociales, etc.

De manera particular, estos estudios han tenido el mérito de subrayar que, para muchas preguntas de la ciencia política es importante medir con precisión el abordaje que los partidos adoptan sobre varios asuntos; no obstante, ha habido sorprendentemente poca atención en explicar la variación a lo largo del tiempo y los países respecto a qué temas se convierten realmente en el centro de la competencia entre partidos. Si bien, las posiciones sobre amplios "paquetes" ideológicos como la izquierda-derecha y la dimensión autoritaria-libertaria atraen el mayor enfoque, a menudo los dominios de *issues* específicos son de interés (Ruedin y Morales, 2017).

Por tanto, retomando a Benoit y Laver (2012) quienes señalan que, los politólogos pueden tener un interés legítimo en reducir el número de dimensiones de política analizadas para capturar mejor la dinámica y las estrategias en la competencia, y en línea con el análisis de los partidos como actores políticos y de su comportamiento, aquí abordo la relación que se ha dado a lo largo de los últimos años y en diferentes países entre la politización del fenómeno migratorio y las dinámicas de competición partidista; un dominio que se caracteriza por la importancia variable y la complejidad del problema (Ruedin y Morales, 2017).

La inmigración ha sido uno de los temas más debatidos en los últimos años; sin embargo, hasta ahora se desconocía cómo había evolucionado la discusión sobre este tema en el ámbito electoral de Argentina, Brasil, Chile y México. Este trabajo hace varias contribuciones en este sentido, presentando un análisis detallado sobre el abordaje sobre este asunto en los programas electorales,

abarcando un periodo de 30 años, y respondiendo a algunas preguntas no resueltas sobre la evolución del debate. En general, los gobiernos latinoamericanos han exhibido una relevancia creciente de este fenómeno; no obstante, los discursos tienden a ser diferentes a los de Europa o Estados Unidos pues se han caracterizado por la prominencia de discursos generalmente “pro-inmigración”, dada la imagen subyacente como una tierra acogedora para la migración.

En este sentido, aunque se ha avanzado en la comprensión de diversos ángulos del fenómeno migratorio, sabemos menos acerca de cómo los partidos políticos en diferentes países han abordado el tema de la inmigración durante mucho tiempo. Aún sabiendo que, éstos son actores cruciales en la formación de la opinión pública, los términos del debate y las políticas que finalmente siguen, esta es una omisión significativa (Dancygier y Margalit, 2019); asimismo, dan forma a cómo se percibe la inmigración enmarcándola como un desafío y una amenaza, o como una oportunidad y una ventaja (Lehmann y Zobel, 2018). Múltiples estudios señalan que, factores como la estructura institucional y las dinámicas de la competición electoral entre los partidos condicionan qué problemas sociales serán incluidos en la agenda política y cuáles serán rechazados (Carmines & Stimson, 1986; Hobolt & Klemmensen, 2008, como se citó en Morales y Ros, 2012).

Además, como señala Castelli (2006) “su relativa novedad parece haber allanado el camino hacia una variedad de estrategias de politización de partidos”, que van desde intentos de excluirla de las agendas públicas hasta retomarla como algo muy relevante; así como posiciones convergentes y divergentes entre partidos en diferentes escenarios; no obstante, con demasiada frecuencia se ha abordado a través de un marco fijo de competencia. Sin embargo, estas interpretaciones cambian y se desarrollan debido a las variaciones en el tipo de actor, así como a las circunstancias de los debates nacionales. Por tanto, es evidente que, a pesar de la rápida literatura sobre las políticas de inmigración, nuestra comprensión del debate electoral aún sigue siendo insatisfactorio, esto se debe en parte a un enfoque limitado de la investigación previa sobre aspectos específicos de la politización, ya sea su posicionamiento de los partidos o su relevancia (Grande, et al, 2018).

Considerando todos estos aspectos, al abordar la inmigración se consideró ir más allá en este trabajo de investigación, buscando contribuir a estos debates, realizando un análisis exhaustivo no solo de las estrategias partidistas en el tema objeto de estudio (relevancia y polarización), sino también prestar atención a las cuestiones enfatizadas por cada parte (marcos). Diversos autores (Castelli, 2016; Höglinger, Wuest, Helbling, 2012; Rosenberger y Ruedin, 2017) llaman la atención sobre este aspecto, y señalan que, la politización no solo implica el número (relativo) de reclamos realizados sobre un grupo en particular, sino también el significado que se les da; es decir, los marcos utilizados en los reclamos, adelantando que, la inmigración puede tener múltiples enfoques.

1.1 LA “INMIGRACIÓN” COMO TEMA POLÍTICO.

Los movimientos y flujos de población son un fenómeno de alcance rigurosamente mundial y constituyen uno de los grandes temas de nuestros tiempos, desempeñando un papel fundamental en los asuntos nacionales, regionales y mundiales. Actualmente, todos los países están involucrados en los desplazamientos de personas, bien como países de origen, o bien como países de tránsito o de destino. En este sentido, a medida que continúa la afluencia y el asentamiento de migrantes en los diversos destinos, el tema se ha vuelto ineludible en la política electoral contemporánea (Hooghe y Marks, 2018; Kriesi, Grande, Lachat, Dolezal, Bornschieer, 2008) puesto que involucra aspectos centrales para la política y la sociedad, que van desde preguntarse quién permite la entrada

y los límites de la ciudadanía, hasta su impacto en la cultura e identidad nacional y debates sobre la asignación de derechos y recursos económicos (Dancygier y Margalit, 2019).

En general, muchos conflictos sociales de la actualidad están asociados directa e indirectamente con el tema migratorio, no tanto por el poder o influencia de los sujetos y grupos migratorios, sino más bien por las mismas políticas migratorias de los países inmersos en la problemática, constituyéndose, así como un fenómeno que condensa gran parte de las tensiones y los desgarros de nuestro tiempo. Todo ello ha motivado el estudio de las causas y consecuencias de la politización de la migración en diversas regiones, encontrando que, la frecuencia y la intensidad de dichas tensiones varían sustancialmente entre diferentes países (Morales y Ros, 2012); sin embargo, pocos estudios han proporcionado una comprensión de cómo ha evolucionado el debate sobre la inmigración en el ámbito político a lo largo del tiempo.

En este sentido, es sabido también que, la inmigración se ha convertido en un elemento clave que impulsa la competencia electoral, el realineamiento y el cambio de sistema de partidos (Beramendi, Häusermann, Kitschelt & Kriesi, 2015; Hooghe & Marks, 2018, como se citó en Dancygier y Margalit, 2019) principalmente en países europeos, donde ha sido un tema muy controvertido, ocupando un lugar relevante en los debates públicos y políticos. Incluso, en algunos países los partidos de izquierda y derecha han hecho de este asunto un elemento central de sus procesos electorales, donde la oposición a la inmigración es politizada y movilizadora de forma muy intensa por actores que desempeñan un papel central en el sistema político nacional, observándose de manera particular que, en años recientes, los movimientos populistas de extrema-derecha en Europa han sido excepcionales, provocando, por ejemplo, el colapso del gobierno belga y, ya sea dentro o fuera del cargo, pusieron un sello más duro en la migración y políticas de asilo en Austria, Dinamarca, Hungría, Italia, Suecia y más allá; demostrando con ello que, la inmigración puede ser una poderosa herramienta en busca de apoyo entre públicos ansiosos.

También demostró que estos políticos fueron capaces de presionar a los opositores para que adoptaran líneas más duras sobre la inmigración y desestabilizaran las coaliciones convencionales (Mittelstadt, 2018). De igual forma, jugaron un papel importante en algunos referéndums nacionales, más consecuentemente en el proceso del “Brexit”, donde a la mitad del proceso electoral, los temas relacionados con la migración se convirtieron en los más preocupantes para el público (Sogelola, 2018); asimismo, han tenido un impacto significativo en las agendas políticas de los gobiernos; y, los ejemplos pueden continuar.

Con la llamada “crisis de refugiados” en Europa, y con el auge de los partidos populistas de derecha radical y su feroz retórica contra la inmigración, el debate se ha intensificado aún más (Lehmann y Zobel, 2018). Aunado a lo anterior, la reacción de los ciudadanos y líderes políticos europeos a la inmigración a gran escala ha sido moldeada en gran medida desde una perspectiva de “seguridad” por lo tanto, los inmigrantes se identifican con el “otro” y llegan a representar una amenaza para la integridad, la cohesión y, en última instancia, la supervivencia de la sociedad receptora (Wæver 1995, como se citó en Castelli y Morales, 2017).

En otros países, el tema se registra temporalmente en su pantalla de radar electoral, solo para dejarlo en elecciones posteriores (ver, por ejemplo, Green-Pedersen y Krogstrup, 2008). No obstante, fundamentado en una gran base de datos de políticas de inmigración en todo el mundo, Flahaux y de Haas (2016) destacan que las nuevas naciones tienden a tener políticas más restrictivas de control de la inmigración, en nuestro caso más cercano, un claro ejemplo es Estados Unidos; sin embargo, es importante resaltar que, las formas en que se ha politizado este fenómeno han variado de manera significativa en diferentes contextos.

Ahora bien, respecto a los países que se analizan en este trabajo, la evidencia teórica sugiere que, como en varias regiones del mundo, el tema de la migración internacional se está posicionando con creciente interés entre los gobiernos y las sociedades de América Latina (Acosta, 2016; Jensen, 2008; Martínez, 2001;), volviéndose cada vez más visible en los discursos públicos y más politizada (Brumat, 2019). De manera particular, en las últimas dos décadas la cuestión migratoria ha pasado a ocupar un lugar relevante en las agendas políticas de los Estados de la región latinoamericana, tanto a nivel nacional como regional e internacional. Ese hecho se refleja en el número cada vez mayor de conferencias, reuniones y estudios sobre el tema¹.

América Latina o Latinoamérica, es una región del continente americano que se ha caracterizado por ser un escenario de diversos procesos migratorios que han ido transformando a las sociedades e incorporando nuevas características. Las migraciones han sido intensas a lo largo de su historia, que al día de hoy sigue experimentando un gran dinamismo, alimentado tanto por la globalización y la inserción de los países en el comercio internacional, así como por las asimetrías, desigualdades internas, la crisis y las diversas vicisitudes económicas actuales (Martínez, Cano y Soffia, 2014, p. 9). Dichas situaciones han dado lugar a un fenómeno complejo, puesto que en esta parte del mundo cobran lugar todas las expresiones de la migración internacional contemporánea: desde la emigración (rasgo más visible), hasta la inmigración, el retorno, la migración irregular, el desplazamiento forzado y la búsqueda de refugio, la migración calificada y la presencia de nutridas comunidades en el exterior (Martínez, 2011, p. 17).

Asimismo, los intercambios migratorios entre los países de la región son de *larga data* y no solamente consignan los traslados de residencia, sino que tienen diversas expresiones como, por ejemplo, la movilidad temporal o circular, asociada a los ciclos económicos y a actividades agrícolas, a la construcción de grandes obras y al comercio, entre otras, y su influencia se deja sentir especialmente en las regiones fronterizas (Martínez, 2003, p. 24). El patrón intrarregional ha sido sensible a las coyunturas de expansión o retracción económicas y a la violencia, esta última ha generado oleadas de exiliados y “retornantes” entre naciones vecinas.

Cabe señalar que, en las últimas décadas hubo grandes desplazamientos forzados de personas en Centroamérica, México, Colombia y todos los países del Cono Sur, en estos últimos marcados en gran medida por la instauración de gobiernos autoritarios, aunque los factores que se esgrimen usualmente para explicar las dinámicas migratorias intrarregionales son de índole económica (Martínez, 2008, p. 106).

Respecto a la postura política hacia la inmigración, diversos autores (Acosta y Feline, 2015, 2015b; Brumat, 2019) coinciden en que existe una característica muy particular en los discursos gubernamentales hacia la inmigración en esta región, considerando que, una “marea” liberal prevaleció por muchos años a partir del cambio de siglo. Esto es, en su mayoría, los gobiernos se han embarcado en posturas notablemente liberales sobre la llegada e integración de personas, así como, los derechos de los migrantes, lo cual ha marcado un importante punto de inflexión desde una perspectiva histórica (Feline y Acosta, 2015). Incluso, en algunos países, este discurso liberal, se vio reflejado en un cambio de leyes de migración, moviéndose hacia proporcionar a los migrantes los mismos derechos que a los nacionales, alejándose así de la previamente, a menudo racista, “criminalización” de los inmigrantes irregulares y han adoptado discursos de bienvenida universal a todos, independientemente de su estatus migratorio (Feline y Acosta, 2015b).

¹ Algunas de las conferencias más relevantes son: Conferencia Sudamericana de Migraciones (CSM), Foro Especializado Migratorio del MERCOSUR y el Foro Andino de Migraciones.

Estas nuevas leyes de inmigración buscaron reemplazar los enfoques restrictivos anteriores, puesto que, en los decenios de 1970 y 1980 las dictaduras militares sudamericanas intentaron limitar los movimientos de población como un medio de control político, con un completo desprecio o los derechos de los migrantes. Aunque las últimas dictaduras militares se calmaron en la década de 1990, los discursos oficiales de se mantuvieron firmes, restrictivos y a menudo, abiertamente racistas (Acosta y Feline, 2015). Incluso, se señala que, los discursos titulizados de disuasión ya se habían traducido en políticas restrictivas en la región desde 1970, antes de que se produjera el mismo cambio restrictivo en el discurso en los Estados Unidos y en Europa a principios de los años 80's.

Por tanto, los países latinoamericanos que, en muchos casos heredaron una legislación migratoria restrictiva de las dictaduras militares de los años setenta y ochenta, han adoptado un discurso basado en la protección de los Derechos Humanos de los migrantes internacionales (Cantor, Feline y Gauci, 2015). Más allá de los contextos domésticos, este cambio de paradigma discursivo también es evidente a nivel regional en documentos como las declaraciones de las cumbres del proceso consultivo de la Conferencia Sudamericana de Migración (CSM) y el trabajo del Foro de Migraciones Especializadas del MERCOSUR y el Foro de Migraciones de la Comunidad Andina (Feline y Acosta, 2015).

Este discurso, suele unirse a la afirmación de un denominado “derecho humano a la migración”², de manera notable en las declaraciones de la CSM. Así, en la declaración de Buenos Aires de agosto de 2013, se menciona lo siguiente: “El derecho humano a la migración y el reconocimiento de las personas migrantes como sujetos de derecho, debe estar en el centro de las políticas migratorias de los países” (OIM, 2013). En ese sentido, la CSM reivindica el respeto irrestricto de esta normativa para las personas migrantes y sus familiares y condena todo acto de xenofobia, discriminación y racismo, así como el tratamiento utilitarista de los migrantes, independientemente de su condición migratoria, y rechaza todo intento de criminalización de la migración irregular (Acosta y Feline, 2015b).

Para Feline y Acosta (2015), estas son notas populistas, a menudo llamativas ya que, de hecho, este enfoque nuevo y más “humano” de la migración debe entenderse en el contexto de giro a la izquierda³ a los valores igualitarios, pues en casi todos los casos, los gobiernos de centro-izquierda desarrollaron un discurso liberalizado. No obstante, al mismo tiempo, es posible observar que los países de la región están preocupados por los aumentos recientes de la llamada “inmigración extracontinental” de los países de África, Asia y el Caribe, el aumento exponencial de los movimientos intrarregionales motivado en algunos casos en busca de refugio, como el éxodo venezolano.

Los gobiernos se han enfrentado particularmente a situaciones complejas y han tratado de impedir estos flujos de entrada en diversos grados. Las reacciones restrictivas a los inmigrantes

² El derecho humano a la migración supone una novedad en perspectiva comparada internacional dado que el mismo no se encuentra en ningún instrumento internacional. Existe el derecho a salir del propio país en varios acuerdos internacionales tales como en el Artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948) o el Artículo 12 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1966); sin embargo, este derecho a emigrar no se ve correspondido por un derecho a inmigrar (Acosta y Feline, 2015b). De hecho, se puede argumentar que esta región, a través de las declaraciones tanto de la CSM, como de los gobiernos nacionales, es la región con el discurso más progresista a nivel mundial en cuanto al reconocimiento de los derechos de los migrantes universales, incluidos aquellos en situación irregular (Acosta y Feline, 2015).

³ Esto es, a finales de los 90's cobraba fuerza la denominada “marea rosa”, que prontamente se convirtió en el foco de atención en los medios de comunicación y la academia; esta tendencia comenzó en 1998 con la elección de Hugo Chávez, que fue seguida por Luiz Inácio Lula da Silva, líder del Partido de los Trabajadores Brasileño; en 2006 se daba la arrolladora victoria de Evo Morales; junto con el éxito electoral en Nicaragua de Daniel Ortega, Tabaré Vázquez en Uruguay, Michelle Bachelet en Chile, en Ecuador Rafael Correa, Fernando Lugo en Paraguay, entre otros

extra-continetales también han sido entrelazadas con la discriminación racial, por lo que la xenofobia también está muy extendida, incluso en países receptores de migrantes como Argentina, Chile y Brasil (ver Hopenhayn y Bello, 2001). Además, a pesar de la retórica, los abusos contra los derechos humanos siguen siendo especialmente comunes en las fronteras -de manera particular en el caso de México- (ver Guerrero y Jaramillo, 2015)

Los desafíos y amenazas que sufren la mayoría de los inmigrantes en los países incluyen discriminación, xenofobia, violencia, explotación laboral y sexual, separación de familias y detenciones arbitrarias y deportaciones (Ceriani y Feline, 2015). Por lo que, cuando se analiza más de cerca, gran parte de la legislación migratoria en vigor está muy por detrás de la liberalización discursiva en la región, por lo que, cada vez es más evidente que persisten algunas prácticas restrictivas, incluso dentro del contexto regional cada vez más liberal para la migración (Cantor, Feline y Gauci, 2015).

En este contexto de violación generalizada de los derechos de los inmigrantes, las políticas de inmigración, y particularmente las relativas al tratamiento de las personas que entran a los diferentes países, solicitantes de asilo y refugiados, son políticamente relevantes en toda la región y, en algunos casos, debido a la publicidad de los medios de comunicación (Ceriani y Feline, 2015). Por lo tanto, “es probable que los políticos se vean atrapados en el dilema de las demandas de derechos de los migrantes y programas de regularización para los emigrantes en Europa y los Estados Unidos y la aceptación simultánea de la liberalización de las políticas a la luz de la coherencia política, por un lado, y de la opinión pública proteccionista, e incluso racista, por el otro” (Feline y Acosta, 2015b).

Para algunos autores (Vera-Espinoza, Brumat y Geddes, 2017), la aplicación de mayores controles a la migración esta en consonancia con las tendencias internacionales hacia la securitización, la criminalización y la disuasión del fenómeno. En el caso latinoamericano, la región tiene importantes problemas de inseguridad, derivados sobre todo del crimen organizado (narcotráfico, trata y tráfico de personas, etcétera); en este sentido, la puesta en marcha de agendas migratorias más rigurosas y restrictivas tiene como principal objetivo generar una imagen de control frente a un mundo que cada vez levanta más alta la vara de la seguridad.

Por otro lado, para otro grupo de investigadores esta tendencia “más restrictiva” va relacionada con el cambio político a nivel regional, lo que ha impedido una mayor expansión de estos derechos. A medida que se han ido alejado de los gobiernos de izquierdas de principios de la década de 2000 a gobiernos más conservadores (Argentina, Brasil, Chile) es poco probable que se expandan los derechos de los migrantes. Esto es, la denominada “marea rosa”, que se mencionó antes, comenzó a resquebrajarse con el fallecimiento de Hugo Chávez en 2013.

Posteriormente, en 2015, el conservador Mauricio Macri asumió el cargo en Argentina; en el siguiente año, Dilma Rousseff una progresista neo-populista fue destituida en Brasil, y Michel Temer, conservador, la sustituyó. En el 2018, un derechista, Sebastián Piñera retomó el cargo en Chile, y a finales de ese mismo año, Jair Bolsonaro, político catalogado de extrema-derecha, ganó las elecciones brasileñas. Puede decirse entonces que, se dio un "giro a la derecha" de tres de los países más influyentes y las economías más grandes de la región, marcando el comienzo de una nueva etapa para la región (Brumat, 2019), y de manera indirecta a la “inmigración”.

Por tanto, desde el 2015, los actores “securitistas” han comenzado a ganar terreno rápidamente en América Latina. Estos son los mismos gobiernos que etiquetan la movilidad como un “problema” y lo relacionan con aspectos de seguridad en Argentina, Brasil y Chile. A medida que aumentan su poder y visibilidad en los medios, estos políticos intentan presentar la agenda de

“seguridad e inmigración”, politizando y aumentando así la importancia pública de un tema aún no demasiado relevante para los electorados⁴. No obstante, por otro lado, tenemos el caso mexicano y la llegada al poder del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) de izquierdas, que anunció un gobierno de “puertas abiertas a la inmigración”. Por lo que los contrastes que ofrecen los países aquí analizados resultarán interesantes para este trabajo.

Un panorama de lo que está por venir se ha observando en las decisiones y acciones recientes de algunos gobiernos de Latinoamérica, que han creado grandes controversias y han puesto la agenda migratoria en el centro de atención. El mejor ejemplo de esto es Chile, que participó activamente en todo el proceso de negociación del Pacto Mundial de la Migración (PMM) e incluso, asumió un papel de liderazgo en la adopción de una posición latinoamericana en el PMM; no obstante, el ejecutivo chileno, dirigido por el presidente Piñera, decidió no firmar el en Marrakech. Brasil también participó activamente en las negociaciones del PMM, enviando políticos de alto perfil como representantes; sin embargo, el actual presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, ya había mostrado signos de un enfoque más restrictivo hacia la inmigración y abandonó el Pacto al asumir el cargo.

Lo anterior afirma que, hay un aumento de interés por parte de los actores en este sentido, debido principalmente a diferentes tipos de factores, así como ciertas preocupaciones que atraviesa la región en la materia, aspectos que adquieren singularidades que resulta insoslayable considerar y reflexionar acerca de lo que sucede a escala regional y que afectan indudablemente a los países de la región.

Por lo tanto, podría señalarse que, la intensidad del debate actual podría dar la impresión de que las migraciones se han ubicado en el centro de discusión pública y política de una gran cantidad de países en los distintos continentes, posicionándose incluso como un tema relevante, álgido y de elevada prioridad en las agendas públicas de gobiernos y partidos políticos (Baca y Román, 2017, p. 98); no obstante, gran parte de la literatura que aborda estos temas se refiere a países desarrollados, especialmente los Estados Unidos y Estados de la Unión Europea; por lo que se carece de estimaciones válidas y confiables de la relevancia y posiciones que los partidos políticos han dado al tema de la inmigración en otras regiones.

Tal descuido del análisis más allá de Europa y América del Norte es algo sorprendente, especialmente teniendo en cuenta que en el ámbito global los desplazamientos sur-sur hoy representa más de la mitad de toda la migración internacional. Ferrero (2017) enfatiza en esta cuestión del fenómeno migratorio: “una de las tendencias más llamativas es, quizás, el continuo incremento de las migraciones sur-sur, si la comparamos con los movimientos sur-norte; en 2015, 90.2 millones de migrantes internacionales procedentes de países en desarrollo vivían en otro país del Sur Global” (p. 34).; por lo que, el abandono del estudio de las dinámicas políticas en torno a la migración más allá de las democracias liberales occidentales debería ser una seria preocupación. Por lo que, América Latina, ofrece un campo de estudio fascinante y cada vez más importante en este sentido.

⁴ De acuerdo con la encuesta de Latinobarómetro (2018), cuando se les pregunta a los ciudadanos *¿Cuál considera Ud. que es el problema más importante en el país?* Los primeros temas para los cuatro países se encuentran: la economía, el desempleo, la delincuencia, la salud, la corrupción, la situación política. El tema de la inmigración abarca el siguiente porcentaje: 0.1% (Argentina); 3.8% (Chile); 0.2% (México); Brasil (sin dato)

1.2 COMPETENCIA ELECTORAL

La estructura de la competencia es el corazón del sistema de partidos. Una definición la ofrece Franzmann (2011) de la siguiente manera: "La competencia de partidos es una institución en la cual los partidos cooperan estratégicamente o compiten como actores políticos para ganar poder político". La definición implica que, al decidir su estrategia general en competencia, un partido tiene que (1) distinguir los partidos con los que busca cooperar (por ejemplo, formando una alianza electoral o un gobierno de coalición) de los partidos que busca disputar, y en el último caso, (2) elegir qué estrategia quiere aplicar en concurso, aquí me enfoco en este segundo ámbito.

En este trabajo de investigación retomo los modelos clásicos de competencia partidista en torno a temas políticos para comprender en qué medida y de qué manera los partidos se refieren a la "inmigración" en sus programas electorales en cuatro países latinoamericanos, como sugieren diversos investigadores (Akkerman, 2012, Dancygier y Margalit, 2019; Morales y Ros, 2012; Morales, Pardos-Prado y Ros, 2014; Ruedin, Morales, Pilet y Thomas, 2013; Odmalm, 2012), así como arrojar luz sobre la "politización" del tema.

De manera específica se recurre a dos teorías de la competición política: la "teoría espacial" en la tradición de Downs (1957) que espera que los partidos convergerán hacia la posición del votante medio para maximizar el número de votos que recaban; disputándose entre sí cambiando sus posiciones sobre los temas y moviéndose dentro del espacio político; y la "teoría de la relevancia" (*Saliency Theory*) en la tradición de Robertson (1976), Riker (1993) y Budge y Farlie (1983), que esperan que los partidos se disputen enfatizando selectivamente los problemas políticos. Y, de manera específica, a las contribuciones recientes que han comenzado a combinar elementos de las dos teorías de la competencia.

Laver (2001b) enfatiza que, las políticas de los actores son fundamentales para muchos análisis de la competencia. Si bien, en el discurso cotidiano hablamos en términos bastante generales acerca de tales políticas, rápidamente se hace evidente cuando comenzamos a desarrollar modelos más precisos de competencia que la "política" de cualquier actor tiene una serie de elementos muy distintos. Como mínimo, hay dos componentes principales: posición y relevancia. El primer aspecto está relacionado con las políticas de un actor que tiene que ver con las "posiciones" tomadas sobre temas particulares, por ejemplo ¿a favor o en contra de la pena capital? El segundo aspecto, es la importancia o atención que se le dedica a un tema en juego.

La literatura sobre competencia en temas -relacionada con la forma en que los partidos políticos usan los temas de política- está bien establecida y ha estado creciendo durante la última década, destacando los modelos posicionales y de relevancia, los cuales se explican con detenimiento en el capítulo dedicado al marco teórico; no obstante, aquí es de interés resaltar que, el fundamento teórico de este trabajo de investigación en estos dos modelos; los cuales suelen generar expectativas diferentes sobre cómo se comportarán los partidos para maximizar su posición competitiva.

Si bien, estos dos modelos de la competencia a menudo se presentan como competidores (por ejemplo, Clarke, Sanders, Stewart y Whiteley, 2004) también pueden presentarse como un modelo unificado, como señalan Elias, Szöcsik y Zuber (2015) "en realidad la competencia de los partidos implica elecciones estratégicas tanto en la relevancia del tema como de las posiciones del tema y un análisis debería tratar estos dos elementos (posición y prominencia) como complementarios", por lo que, ambos tipos de enfoques son cruciales para entender y dar forma a la competencia electoral.

Por tanto, en diversos trabajos los investigadores han reconocido esto y han comenzado a comparar y combinar ideas de ambas cuentas, prestando cada vez más atención al impacto combinado de las posiciones de los problemas y la prominencia en el comportamiento de los actores en contextos competitivos (Alonso, 2012; Basile, 2012; De Sio y Weber, 2010; Elías, et al, 2015; Green, 2007; Green y Hobolt, 2008; Meguid, 2005, 2008; Odmalm, 2012; Rovny y Edwards, 2012; Wagner, 2012, Dolezal, et al., 2014) concretando que, los partidos pueden desafiarse mutuamente al alterar su posición sobre una dimensión del problema y su énfasis en los problemas políticos. Y, por tanto, un tipo de competencia no se opone a la otra; por lo que, ambos tipos suelen coexistir (Green-Pedersen y Krogstun, 2008)

Asimismo, un importante aspecto a destacar es el hecho de que, porque estudios previos dentro del campo de la inmigración ya han demostrado que, el análisis de la estructura de la competencia política sobre el tema objeto de estudio, revela, en cierto países, un equilibrio matizado entre consideraciones espaciales y de relevancia (Alonso y Fonseca, 2009; Morales, et al, 2014; Odmalm, 2012) agregando y enfatizando que, las consideraciones de énfasis no son suficientes para comprender la competencia de los partidos, por lo que se sugiere una combinación más matizada entre los marcos de análisis -espacial y de relevancia-.

Asimismo, se ha identificado de manera particular que el tema de la inmigración, ha sido muy polarizado en diversos países, por lo que, puede ser un tipo de problema en el que el énfasis del tema no proporcione información suficiente; sin embargo, puede darse lo contrario, que este asunto, no suscite controversia en la contienda electoral, derivado, entre otros aspectos, a que exista un acuerdo entre las partes de la “política deseada” y por lo tanto convergerán hacia la opinión del votante medio, que la mayoría de las veces es así una postura más restrictiva. Tal como señala Odmalm (2012):

“si bien la inmigración no constituye un problema de relevancia *per se* (las opiniones de la élite y del público a menudo difiere); sin embargo, puede contener elementos de relevancia ya que los partidos dominantes generalmente están de acuerdo en la dirección de la política de inmigración (Dummett, 2005), pero difieren de cómo llegar ahí”

Estos posicionamientos incluso se han observado fuera de la competencia electoral en la región europea. En un estudio de la politización de la inmigración en Sudáfrica, Musuva (2017) coincide en que, las partes en ocasiones tienen perspectivas positivas y negativas combinadas, pero otras veces solo han proyectado perspectivas negativas, aunque ocasionalmente solo positivas. Por tanto, el tema de la inmigración ofrece posibilidades de análisis en este sentido, considerando que la importancia del tema ha estado sujeta a un notable grado de variación entre partidos, contextos y a lo largo del tiempo (Feldblum, 1999; Helbling, 2013; Lahav, 2004; Lakoff y Ferguson, 2006; Messina, 2007; Messina y Lahav, 2006; Perlmutter, 1996; Vliegthart y Roggeband, 2007; Van der Brug et al., 2015, como se citó en Castelli, 2016).

Por tanto, se considera importante observar los diferentes elementos que dan lugar a estas dinámicas. Juntos nos ayudan a explicar cómo los partidos responden y tratan de dar forma a los espacios políticos y siguiendo el consejo de Stokes (1963), que argumenta que, el estudio de la cuestión de la competencia debe integrar la prominencia y enfoques posicionales, con el fin de ser

capaz de establecer el peso relativo del conflicto y el consenso. Odmalm (2012) es claro en este sentido, centrarse únicamente en la dimensión espacial en cualquiera de las dimensiones es insuficiente para comprender la posición que adoptan; un enfoque más fructífero es considerar simultáneamente el grado de propiedad que tienen sobre cuestiones particulares del conflicto y la ubicación espacial de las partes del mismo.

Por otro lado, hoy en día, la mayoría de los estudiosos argumentan que la polarización y la relevancia de igual forma contribuyen conjuntamente al proceso de “politización” de cuestiones controvertidas como la “inmigración” (Dolezal, et al, 2012). Por tanto, me enfoco también en explorar este proceso de los problemas de la inmigración en los países objeto de estudio mediante el uso del concepto multidimensional de “politización” que combina prominencia y polarización - como se sugiere en la literatura reciente (De Wilde 2011; Hoeglinger, 2016; Hutter y Grande 2014; Hutter, Grande y Kriesi, 2016; Kriesi, 2016) buscando proporcionar un análisis exhaustivo de la dinámica en este sentido.

Diversas observaciones emergen de la literatura en este campo, haciendo referencia principalmente a la identificación de factores y circunstancias que han hecho de la inmigración un tema altamente “politizado” en el ámbito de la competencia electoral. Aunque se ha convertido en un concepto clave en los estudios de las migraciones, todavía se discute cuándo y en qué medida los asuntos migratorios se han politizado en los ámbitos políticos nacionales. Esto es importante porque, si bien este asunto tiene potencial de remodelar el panorama interno de los países de muchas maneras, la medida en que afecta a la política democrática, depende, entre otras cosas, de la forma en que la inmigración como cuestión política se “politiza”.

Las explicaciones convencionales de la politización y de cómo los partidos responden al tema de la inmigración en Europa Occidental distinguen esencialmente entre dos aspectos o factores, lo cuales se especifican a continuación. Un primer factor obvio a considerar se encuentra del lado de la “demanda”, relacionado con las variables socioeconómicas y las tendencias de la demografía. Estas variables incluyen patrones de llegadas de personas, condiciones económicas como el nivel de desempleo o la tasa anual de crecimiento económico, etc.

En este sentido, se argumenta que, considerando la magnitud de la afluencia de migrantes a los países, las partes no podrían ignorar el problema, aunque lo intentaran. Vinculado a lo anterior, la literatura subraya la relevancia de los shocks de inmigración para impulsar los debates públicos y políticos; por ejemplo, como consecuencia de crisis de refugiados, tragedias de migrantes, noticias sensacionalistas, etc. (Odmalm y Bale, 2014). Los argumentos que se centran en estas variables, asumen que la politización es una respuesta al aumento de la llegada de personas y al impacto general en aspectos socioeconómicos (Grande, et al, 2018). Por tanto, parecería razonable suponer que los factores anteriores llevan a las partes a responder agudizando sus posturas sobre el tema de la inmigración.

Por otro lado, están los relatos de la “oferta”, que propone que las estrategias de los partidos y las élites son necesarias para unir las demandas derivadas de los agravios sociales y los contextos cambiantes (Xhardez y Paquet, 2020). En general, las explicaciones del lado de la demanda demuestran que la politización no es automática ni la consecuencia directa de “presiones objetivas”; sino más bien, es el resultado de decisiones de actores políticos y se ve fuertemente afectada por las instituciones políticas y la competencia electoral (Abou-Chadi, 2016; Morales, Pilet, y Ruedin, 2015).

Entre los factores que han sido recurrentes en la literatura académica está la fuerza y éxito electoral de los grupos y partidos anti-inmigrantes (Green-Pedersen y Otjes, 2017; Hainmueller y

Hopkins, 2014; Van der Brug et al. 2015) que suelen explicarse por la movilización de partidos de derecha radical, quienes han sido identificados una y otra vez como los impulsores de una mayor politización, generalmente promoviendo ideologías y políticas anti-inmigración, tienden a incluir la inmigración en sus manifiestos y, por lo tanto, a veces pueden captar votantes preocupados por el tema.

En este sentido, se ha demostrado que las estrategias sobre el posicionamiento migratorio de estos actores tienen efectos transformadores en los sistemas de partidos y en el contenido de la agenda política a través de los procesos de una especie de “contagio” los partidos de derecha radical pueden obligar a los partidos mayoritarios a tomar una posición sobre la inmigración para evitar perder parte de su participación tradicional de voto (Abou-Chadi 2016; Van Spanje 2010); o para mantener la capacidad de construir coaliciones de gobierno (Green -Pedersen y Otjes 2017).

En general, algunos partidos de extrema-derecha⁵ son bien conocidos en Europa por su encuadre negativo del tema y por su descripción de los inmigrantes como un problema; no obstante, en los casos latinoamericanos analizados nunca se había observado un partido anti-inmigración significativo compitiendo por el gobierno a nivel nacional o casos exitosos de estos partidos que dominan la explicación en la literatura para la politización de la inmigración (Van Spanje 2010; Grande et al. 2018). Más recientemente han entrado en la escena política de algunos países, como el conservador Partido Social Liberal en Brasil, con Jair Bolsonaro como candidato, que siguiendo la definición de “partido anti-inmigrante” de Van Spanje (2011); es decir, “que su posición con respecto a la inmigración es más restrictiva que la de cualquier partido y si atribuye más prominencia al tema”; podríamos averiguar en este trabajo si cumple con estas características, o, incluso, otros partidos que no están en el radar de los medios de comunicación.

Por tanto, los estudios previos en su mayoría han intentado explicar la variación en la politización de la inmigración se han centrado principalmente en tipos de partidos específicos de derecha radical, o populista que se movilizaron en torno a la inmigración (Meguid, 2005); no obstante Bale (2008) apunta a que, por alguna razón, la mayoría de los que se han ocupado del tema del impacto partidista han optado por mirar, por así decirlo, por el lado equivocado (o al menos por el otro) del telescopio: la supuesta influencia de la “franja” o partidos “extremistas” en lugar de los que ejercen más obviamente los partidos “dominantes” que, en general, los han mantenido, y continúan manteniéndolos, fuera del gobierno. No obstante, claramente, la cuestión de si estos actores más pequeños han influido, a menudo indirectamente, en las políticas públicas sobre inmigración e integración no deja de ser interesante e importante.

Por otro lado, igualmente es sabido que el debate sobre la inmigración ha estado influenciado de alguna manera por una carga ideológica de los partidos, donde los debates que ha engendrado han polarizado de hecho el panorama político. Investigaciones anteriores muestran que la derecha dominante ha adoptado una línea cada vez más dura en este tema durante los últimos 15 años (Alonso y Fonseca, 2009; Bale et al., 2010; Carter, 2005; Marthaler, 2008; Norris, 2005; Schain, 2006; Van Spanje, 2010; Williams, 2006, como se citó en Odmalm y Bale, 2014). Por tanto, como señala Morales y Ros (2012) a la hora de comprender cuándo, dónde y cómo se politiza la inmigración es esencial tener en cuenta estos aspectos relacionados con las dinámicas de la competición electoral entre partidos y analizar cómo se posicionan en relación con este asunto, así como, de forma más general, en el espacio ideológico de competición.

⁵ Es importante señalar que no todos los partidos de extrema-derecha son considerados anti-inmigrantes. Van Spanje (2011) demuestra empíricamente que estos dos grupos de partidos no son idénticos.

En este sentido, puede decirse que, la izquierda y la derecha han contribuido en la politización de este tema en varios países. En términos generales, la izquierda ha emergido como defensora de la inmigración y el multiculturalismo, adoptando puntos de vista más liberales que sus contrapartes de derecha y buscando mejorar las condiciones sociales de los migrantes y extender sus derechos culturales (Andall, 2007a; Lahav, 2004, como se citó en Meguid, 2005), mientras que la derecha es crítica con ambos.

Esta diferenciación ha llevado a que la inmigración se convierta en una división cada vez más destacada en torno a la cual los partidos y los votantes se clasifican (Höglinger, Wüest y Helbling, 2012; Kriesi et al., 2008, como se citó en Dancygier y Margalit, 2019), asumiendo ampliamente que los gobiernos de izquierda tienden a favorecer la inmigración y que los gobiernos de derecha generalmente están a favor de políticas restrictivas y por tanto, se ven favorecidos en los debates sobre migración; por lo que, ciertamente, esto últimos han sido durante mucho tiempo el “dueño” indiscutible del tema de la inmigración en la competencia electoral.

No obstante, un segundo enfoque señala que, la naturaleza superpuesta o transversal de las actitudes de la migración *vis a vis* de las dimensiones ideológicas establecidas de la competencia política, como el continuo izquierda-derecha, es cuestionada en la literatura (Kriesi, Grande, Lachat, Dolezal, Bornschieer y Frey, 2006, 2008; Van der Brug y Van Spanje, 2009, como se citó en Morales, et al, 2014) y apuntan que, las medidas restrictivas o de integración más o menos restrictivas, no siempre corresponden con la ideología de partidos. Específicamente, para algunos investigadores (Benoit y Laver, 2007) las posiciones sobre inmigración ha sido un tema particularmente conflictivo puesto que por un lado “estropea” la clasificación en este sentido, señalando que, los partidos que se supone que están a la “derecha” se pueden encontrar repentinamente a la “izquierda” (y viceversa). Por tanto, los actores en competición pueden cambiar su ubicación ideológica, aunque no necesariamente cambian su posición sobre la inmigración.

No obstante, la correlación entre los flujos de inmigración y la ideología del partido todavía representa un vacío en la literatura en América Latina, considerando que, en aspectos generales la distinción en la dimensión ideológica izquierda-derecha parece menos clara y, por tanto, los partidos pueden terminar adoptando posiciones similares sobre migración, aunque su posición de izquierda-derecha indique lo contrario. Por lo que, se plantea como uno de los objetivos de este trabajo, tratar de identificar si estas posturas coinciden con la literatura previa.

Por último, dentro de la competencia electoral, se considera que las preferencias ideológicas no son las únicas variables a considerar. En un segundo nivel, se plantean también las limitaciones a las que están sujetos los partidos en cualquier proceso electoral; esto es, se considera su papel como “mayoritarios” o “retadores”. Estudios previos sugirieron que el tema de la migración en su conjunto es más atractivo para los partidos en oposición que para los que están en el cargo (Green-Pedersen y Mortensen, 2010), porque si bien los actores del gobierno son responsables de todos los sectores políticos, los de la oposición pueden centrarse selectivamente en temas ventajosos, y responsabilizar a los titulares, en este caso, sobre los asuntos de inmigración.

De igual forma, se apunta que, los actores retadores tienen incentivos para introducir nuevos elementos en la contienda electoral y reformular los existentes, ya que cambiar la naturaleza de los debates puede poner en peligro la contienda de los actores en el gobierno y permitirles ganar el cargo. Como argumentó Mair (2008, 2009), de hecho, la principal divergencia entre los partidos en las democracias contemporáneas es entre los principales que están acostumbrados a estar en el

cargo, y los periféricos o periféricos en cualquier extremo del espectro izquierda-derecha que tienen sin experiencia gubernamental.

Por otra parte, un creciente cuerpo de literatura también está explorando el papel de los partidos principales en la politización de la inmigración (Bale 2008; Meyer y Rosenberger 2015, como se citó en Xhardez y Paquet, 2020). En este sentido, es importante señalar que también se ha encontrado que los actores mayoritarios han contribuido en la politización de la inmigración (véase Van der Brug et al., 2015). Meyer y Rosenberger (2015) sostienen, basándose en datos de los medios, que los partidos derecha radical solo desempeñan un papel subordinado en el aumento de la relevancia y la polarización sobre este tema, y que se ha subestimado la contribución de los partidos mayoritarios a aumentar la importancia del tema (Grande, et al, 2018).

El estudio más completo sobre este tema de Van der Brug et al. (2015) señalan que, la creciente importancia de los problemas de la inmigración no se debe a factores socioeconómicos ni a la fuerza movilizadora de los partidos radicales que desafían a la derecha, concluyen que "la politización es en gran medida un proceso de arriba hacia abajo, en el que los partidos gubernamentales juegan un papel especialmente importante".

Como se señaló antes, estas variaciones y enfoques, aún son un campo sin explorar a profundidad para el estudio de la política electoral latinoamericana por lo que, en línea con el análisis de los partidos como actores políticos y de su comportamiento, es relevante centrarse en la relación entre la politización del fenómeno migratorio y las dinámicas de la competición partidista. En aspectos generales, los estudios señalados anteriormente demuestran de manera convincente que la estrategia partidaria es tremendamente importante para la creciente importancia de este fenómeno en el ámbito electoral, a pesar de los factores contextuales. Si la investigación en Europa occidental puede servir de base, podemos esperar que los partidos políticos, como actores formales, desempeñen un papel importante en la politización de la inmigración.

Por último, se argumenta que, en cualquier caso, las partes también tienen que decidir sobre los argumentos específicos que pretenden movilizar para explicar por qué se enfatiza un aspecto dado de la inmigración y por qué se toma una posición determinada. Se hace énfasis en que, las contiendas electorales se basan de igual forma en cómo los actores definen un problema particular y qué justificaciones emplean para defender sus posiciones. Normalmente, los partidos seleccionan marcos que creen que resonarán en sus grupos principales; por lo tanto, además de analizar la relevancia y el posicionamiento de los diferentes actores políticos, también examino cómo los partidos enmarcan la inmigración, arrojando luz sobre cómo los perciben, por qué adoptan posiciones particulares y si son coherentes con respecto a estos temas a lo largo del tiempo.

De hecho, se ha demostrado que las élites del partido aplican diferentes marcos a cuestiones con gran efecto en la opinión pública (por ejemplo, Holian, 2004; Slothuus, 2010, como se citó en Lefevre, Sevenans, Lesschaeve y Walgrave, s/f). Dicho esto, nuestra comprensión de por qué los partidos adoptan ciertos marcos temáticos sigue siendo limitada. Como tal, examino cómo las partes enmarcan el tema de la inmigración. En este sentido, las partes pueden movilizar un solo argumento o múltiples argumentos, y tienen que decidir si aplican el mismo marco que sus competidores o no. Si se centran en diferentes explicaciones, los partidos intentan desviar a los votantes unos de otros, convenciéndolos de que su propia interpretación de un aspecto dado de la inmigración es preferible a la del oponente. Si movilizan los mismos marcos y las mismas dimensiones que sus competidores, las partes se desafían directamente entre sí, ofreciendo la misma interpretación de un aspecto del problema. El análisis de marcos también revela si la forma en que un partido enmarca los temas es compatible con la ideología del partido (Musuva, 2017).

1.3 LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA.

Como se ha adelantando, estas páginas abordan la cuestión del contenido sustantivo de la competencia partidista en cuatro países latinoamericanos, por lo que es necesario apuntar que, a pesar de la diversidad de los partidos y sistemas de partidos ha existido un recelo a profundizar en el contenido sustantivo de las estrategias partidistas como elemento que ayuda a entender la diversidad. De modo que las cuestiones relativas a la ideología y el programa de los partidos han tendido a recibir una menor atención que otros aspectos (Ruiz y García, 2003). Asimismo, es necesario señalar que, no se ignora que los modelos teóricos señalados en el apartado anterior fueron desarrollados a partir de la experiencia europea y que han sido utilizados en gran medida en la literatura comparada; no obstante, están adquiriendo cada vez mayor interés en otros contextos, como el latinoamericano.

En términos generales, las teorías más difundidas sobre los partidos políticos sostienen que, éstos juegan un papel decisivo cuando son ideológica y programáticamente consistentes; pero que, existe mayor complejidad cuando son, como en la mayoría de los casos latinoamericanos, personalistas o clientelistas. Consecuentemente, por varias décadas no hubo interés académico sobre los procesos electorales ni sobre las dimensiones programáticas (D'Alessandro, 2013).

Por otro lado, señalar que, en América Latina, se trata, casi exclusivamente, con regímenes presidenciales, con posibilidades de que se centren en mayor medida en las cualidades personales de los candidatos, quienes a su vez podrían estar menos vinculados a los partidos existentes. Todo esto tiene implicaciones metodológicas, ya que, si los programas y los partidos que los emiten están en la periferia de la política, claramente deberíamos estar estudiando cosas diferentes en lugar del contenido de la oferta electoral (Volkens, Bara, Budge, McDonald, Best y Franzmann, 2013).

Asimismo, en lugar de presentarse a las elecciones presidenciales basándose en los programas de los partidos, como ocurre tanto con los presidentes de los Estados Unidos de América como de Rusia, los candidatos presidenciales latinoamericanos pueden optar por presentar su propio programa (Stokes, 2001, como se citó en Ares y Volkens, 2017a). No obstante, se argumenta que, el margen de los presidentes para apartarse de sus partidos es mayor en comicios no concurrentes, pues los concurrentes “vinculan candidatos presidenciales las plataformas políticas de los partidos que representan” (Laver et al., 2006, p. 669). Por lo que, si bien, es fundamental para muchos en la política cotidiana, las diferencias pueden no afectar los fundamentos democráticos (Volkens, et al., 2013).

En los últimos años han proliferado las observaciones de expertos, haciendo énfasis en la vulnerabilidad del sistema democrático en la región; asimismo, en los estudios de opinión se aprecia de manera sistemática un creciente desencanto de la sociedad con los partidos políticos y con la eficacia de los gobiernos surgidos a través del voto (Freidenberg, 2016). Se tiene una creencia generalizada de que la escena política está compuesta por partidos débiles y que la política de la personalidad y las prácticas relacionales, como el clientelismo. Si bien es cierto que, el liderazgo personal es muy importante en los partidos latinoamericanos, también lo es en una gran cantidad de casos en democracias bien establecidas (Fabbrini, 2009). Además, como señala D'Alessandro (2013) el liderazgo fuerte no implica necesariamente que los partidos sean meros instrumentos no programáticos al servicio de los líderes.

Se critica a los partidos, se promueven modos de representación alternativos, pero hasta el momento no se han propuesto otras formas de democracia que puedan operar sin el concurso de

los partidos por lo que, éstos continúan siendo los que articulan la competencia electoral, crean un universo conceptual que orienta a los ciudadanos y a las élites en cuanto a la comprensión de la realidad política, ayudan a concertar acuerdos en torno a políticas gubernamentales (muchas veces de manera coyuntural, como alianzas fantasmas y hasta por políticas específicas, pero lo hacen), establecen acciones para la producción legislativa, proveen de personal a las instituciones y hacen operativo al sistema político (Freidenberg y Welp, 2017).

Más recientemente, se ha argumentado que, aunque lejos de los niveles de institucionalización europeos, muchos partidos de la región tienen organizaciones razonablemente estables y estructuradas, niveles de debate interno razonables y posiciones ideológicas bastante definidas y que por esos motivos el papel de estos actores políticos en América Latina no es intrínsecamente diferente al de otros países (Alcántara y Freidenberg, 2001; Alcántara, 2004). Por lo que, a pesar de las idiosincrasias nacionales e institucionales, los países que dicen ser democracias deben garantizar que las preferencias populares se traduzcan en políticas gubernamentales, como señalan Volkens, et al. (2013):

“las sociedades de masas en el mundo moderno generan los mismos problemas en la economía, el bienestar, las libertades civiles, la desigualdad, etc. en todas partes, por lo que tienen que discutirlos y manejarlos de la misma manera. En una era de creciente globalización, los problemas se definen de manera similar y requieren las mismas soluciones e instrumentos políticos para enfrentarlos. Si el país afirma ser democrático, los instrumentos son elecciones, partidos, parlamentos y gobiernos que se prestan institucional y ideológicamente y siguen precedentes bien definidos del pasado”.

Hace ya cuatro décadas que el inicio de las transiciones a la democracia en América Latina asignó a los partidos políticos un papel preponderante. Durante la llamada tercera ola de democratización (Huntington, 1991), la región de América Latina y el Caribe experimentó una expansión democrática sin precedentes y su ciclo democrático más largo; es decir, desde finales de la década de 1970, de manera continuada y englobando a todos los países de la región -a excepción de Cuba- la región ha vivido una etapa en la que la democracia ha sido la única legitimidad plausible; siendo esto una cuestión muy destacable.

Desde entonces, los procesos que han llevado a los líderes al poder en esta región, se han hecho por elecciones abiertas, con una fuerte legitimidad popular, de manera periódicos y en la mayoría de los casos con respeto de las reglas electorales tradicionales, generalizando la vía electoral como principal mecanismo para la transmisión del poder político en América Latina (Freidenberg, 2016). Esto ha sucedido en cada país, en procesos y contextos diferentes, pero con el mismo resultado y, sobre todo, ejerciendo el voto para buscar horizontes de cambios.

En las democracias presidenciales de Latinoamérica las elecciones para elegir al primer mandatario son generalmente las más competitivas, suscitando un gran interés que se extiende a una gran parte de los ciudadanos (de los votantes). Después de todo, constituyen el ejercicio de la voluntad popular como poder legítimo para determinar quién será el que guiará el destino de la nación (López, Miranda y Valenzuela, 2013) aspecto que ha influido en que la región registre los niveles de participación electoral más altos del mundo el 67% -frente al 63% en Europa y el 55%

en América del Norte- (*International Institute for Democracy and Electoral Assistance [IDEA]*, 2019).

En este sentido, los partidos políticos, han sido, de cierta manera, los protagonistas de esta experiencia democratizadora, en la que, a pesar de las múltiples adversidades, las elecciones se han dado de manera continuada como el mecanismo por excelencia para la legitimidad del poder político y que, como señala Llano, “continúan siendo claves para el funcionamiento de las democracias latinoamericanas” (2016, p. IX). Esta región, con sus características propias, y su enorme heterogeneidad, se ha asimilado a otros ámbitos occidentales en las pautas de estudio de sus procesos políticos. Como señala Alcántara (2004):

Los partidos latinoamericanos no son figuras extrañas, en su seno no acontecen fenómenos diferenciados de sus homólogos occidentales ni su papel en la política es muy distinto. Por ello, aunque la literatura sobre su universo conceptual no haya sido elaborada teniéndolos en cuenta sirve para explicarlos, si bien su grado de desarrollo responde a pautas heterogéneas tanto en lo espacial como en lo temporal.

Por tanto, los partidos políticos latinoamericanos, también son grupos de individuos que, compartiendo con otros ciertos principios programáticos y asumiendo una estructura organizativa mínima, vinculan a la sociedad y al régimen político de acuerdo con las reglas de éste para obtener posiciones de poder o de influencia mediante elecciones (Alcántara, 2004). Éstos, intervienen en una arena de competencia política en la que sus actuaciones conforman una serie de interacciones que se articulan bajo una lógica sistémica; asimismo, participan en los comicios para hacer que sus miembros accedan a cargos de representación popular (Sartori, 1992: 90). Por ende, los partidos querrán ganar los sufragios; como ha señalado Downs (1957) formulan políticas para ganar las elecciones; no ganan las elecciones para desarrollar políticas.

Alcántara y Freidenberg (2001) enfatizan en la cuestión de que, “la movilización del apoyo electoral con la pretensión de incrementar sus cuotas de poder se presenta como el objetivo principal de los políticos y sus organizaciones”, esta premisa de igual forma se encuentra ampliamente extendida en la literatura (Weber, 1922; 1944; Duverger, 1951; Downs, 1957; Sartori, 1976; 1992; Kirchheimer, 1980, Von Beyme, 1982; 1986, y Aldrich, 1995; como se citó en Alcántara y Freidenberg, 2001); a pesar de que pueden existir partidos que tengan otros intereses, como ejercer la oposición; otros que busquen desarrollar políticas en consonancia con su visión del mundo; otros que no los preocupe demasiado la arena electoral sino preferir su propia supervivencia como actor relevantes en el sistema de partidos; incluso, puede haber políticos que busquen alcanzar alguna combinación de estos objetivos o que en momentos diversos tengan finalidades diferentes; es decir, que experimenten un desplazamiento de sus fines y para ello, cuentan con estrategias organizativas para movilizar apoyos que les permitan triunfar en esas elecciones (o conservar esos apoyos ya conseguidos en oportunidades anteriores).

Considerando estos aspectos, es de interés en esta investigación, destacar que los partidos son importantes y cuentan en la vida política de los países latinoamericanos. Por lo tanto, se pone de manifiesto, la necesidad de llevar a cabo estudios empíricos que contribuyan a profundizar el conocimiento sobre estos actores en la región, dada su centralidad, continúan teniendo resulta interesante pensar en la importancia de conocer aún más el modo en que desarrollan estrategias que para alcanzar sus metas. Quizás, al profundizar en este tipo de análisis, se conozca aún más el

modo en que se estructuran y funcionan, lo que ayudaría a reflexionar sobre sus falencias y contribuiría a establecer los puntos que llevan a su desconexión con los ciudadanos (Alcántara y Freidenberg, 2001). Así como, reforzar las investigaciones sobre los programas de gobierno en la competencia electoral.



2. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTOS CLAVE.

Para Bartolini (1999, 2000, como se citó en López, Miranda y Valenzuela, 2013) la competición política es una de las propiedades de las democracias y una de las diversas dimensiones que tiene la competencia en la arena electoral viene dada por las diferencias en las ofertas políticas que realizan los partidos. En este sentido, las teorías de la competencia entre partidos políticos han sido una preocupación central para los estudiosos de la política comparada y especialmente para la investigación sobre las elecciones. Dos de los enfoques teóricos más importantes para explicar la mecánica de la competición electoral han sido: 1) la teoría espacial o posicional y 2) la teoría de la relevancia. Ambas teorías guiarán el análisis empírico que se presenta en este trabajo de investigación por lo que, en este aparatado se describen de manera amplia, retomando los apuntes teóricos que han dado lugar en su consolidación en el campo de estudio.

De manera muy resumida, los enfoques espaciales establecen que los partidos disputan entre sí cambiando sus posiciones sobre los temas, moviéndose dentro del espacio político. Por otro lado, la teoría de la relevancia, establece que éstos se enfrentan entre sí enfatizando selectivamente los asuntos que les favorecen y desestimando los que no son favorables para ellos (Steenbergen y Scott, 2004). No obstante, esto solo es una imagen simple de lo que implican estos modelos por lo que es de interés profundizar en los elementos y características de cada una de éstos, así como su aplicabilidad en el objeto de estudio de esta investigación.

Antes de abordar estas teorías, es importante apuntar que, la mayoría del trabajo existente solo ha examinado una cara de las estrategias de los partidos por lo que, las tensiones entre estas tradiciones han sido muy estimulantes, lo que ha contribuido en alimentar las reflexiones teóricas existentes y la investigación empírica. No obstante una serie de desarrollos recientes que han tenido lugar en la literatura sobre competencia amplía nuestra comprensión de las estrategias partidistas, los cuales concluyen que, las modelos espaciales y de la relevancia de la competencia, se ven cada vez más como enfoques complementarios en lugar de competidores (Alonso, 2012; Basile, 2012; De Sio y Weber, 2010; Dolezal, et al., 2014; Elias, et al, 2015; Harmel, Tan, Janda y Matthew, 1995; Kleinnijenhuis y Lefevere, 2016; Laver y Garry, 2000; Meguid, 2005, 2008; Rovny y Edwards, 2012; Wagner, 2012) concretando que, los partidos pueden desafiarse mutuamente al alterar su posición sobre una dimensión del problema y su énfasis en los problemas políticos.

Esto se hace necesario también porque, estudios previos dentro del campo del análisis de la competencia partidaria ya han demostrado que, la estructura del espacio político sobre el tema de la “inmigración” revela, en cierto países, un equilibrio matizado entre consideraciones espaciales y de relevancia (Alonso y Fonseca, 2009; Green-Pedersen y Krogstrup, 2008; Morales, et al, 2014; Odmalm, 2012; Odmalm y Bale, 2014; Ruedin, et al, 2013) agregando y enfatizando que, las consideraciones de relevancia y espaciales vistas de manera aislada no son suficientes para comprender la dinámica de la contienda de los partidos en torno a la “inmigración”, por lo que se

sugiere abordaje más amplio y completo de las estrategias partidistas. Para ello, uno de los puntos principales de este trabajo de investigación es que, se parte de no asumir *a priori* el carácter posicional o consensuado sobre el tema dentro de la contienda partidista en los países analizados.

Por otro lado, además de abordar el marco teórico de las teorías antes señaladas, se presenta también la definición teórica del concepto de “politización” puesto que, se ha utilizado de manera amplia en una variedad de formas en la literatura, por lo que puede encontrarse en varios contextos y significados bastante diferentes; considerando esto, se hace necesario especificar el concepto utilizada en este trabajo de investigación. De manera particular, se retoman diversos trabajos que han abordado de la “politización de la inmigración” brindando herramientas y bases teóricas para su estudio. Sin duda, está más allá del alcance de este trabajo proporcionar una explicación completa de la politización de la inmigración, pero en esta cuestión, y en línea con la literatura académica, nos centramos en la “atención política del partido” sobre el tema.

Por último, considerando que diversos investigadores que han abordado la competencia política en el ámbito de la inmigración (entre ellos Castelli, 2016; Morales y Ros, 2012; Ruedin y Morales, 2017) han observado que, los debates sobre este tema suelen abarcar varios campos y una variación considerable en la forma en que los partidos políticos abordan la inmigración en todos los países y a lo largo del tiempo, siendo así una categoría de “política contenciosa” que ha penetrado en los debates electorales como un conjunto de múltiples aspectos y asuntos enmarcados de manera condicional y estratégica por los actores involucrados en la competencia, por lo que también se pone el foco de atención en cómo se justifican las posiciones y la relevancia del tema; por tanto, dirijo la mirada hacia el concepto de “marcos” (*framing*). Al analizar su posicionamiento, podemos comprender mejor por qué están a favor o en contra en los diferentes posicionamientos que realizan los partidos y qué esperan de ella los actores políticos. En este sentido, se concluye este capítulo con la recopilación de estudios previos en este ámbito, con el objetivo de sentar las bases que justifiquen el posterior análisis.

2.1 TEORÍA ESPACIAL (SPATIAL THEORY)

La revisión de las principales teorías sobre la competencia electoral, no puede comenzar sin mencionar el marco espacial, el cual es omnipresente dentro de la ciencia política. Propuesta por Downs (1957), basado en el estudio conducido por Hotelling (1929) quien analizó el comportamiento competitivo de agentes económicos, particularmente estaba interesado en estudiar la razón por la cual es usual encontrar a dos empresas que están ubicadas geográficamente muy cerca una de otra y que compiten entre ellas. Lo anterior se basaba en que ambas llegaban a una eliminación de posiciones dominantes tendiendo a converger hacia el medio, buscando así maximizar su utilidad (teorema del votante medio).

En su formulación original, el modelo espacial de Downs (1957) sugería que el comportamiento de votación y la competencia de los partidos podrían moldearse de inmediato con referencia a una metáfora “espacial”. Según los supuestos específicos, el modelo planteó la hipótesis de que los partidos competirían cambiando su posición política; este movimiento dimensional (de ahí el sentido de la metáfora espacial) les permitiría maximizar los votos al alcanzar la posición del votante medio. Así, en lugar de consumidores oferentes en un espacio geográfico pensamos en un espacio donde podemos localizar diferentes preferencias sobre cada posible tipo de política y candidatos que compiten (Rabinowitz y Macdonald, 1989). La extensión

de dicho modelo a múltiples dimensiones eventualmente permitió incluso la posibilidad de un “marco downseano” de muchos temas políticos al mismo tiempo.

Por tanto, tras el notable éxito de la introducción de enfoques económicos para el estudio de los procesos políticos en la década de 1950, el amplio campo de las teorías de elección racional, los análisis espaciales se expandieron rápidamente a la tendencia dominante de la investigación política y social (Laver, 2001) dando lugar a que el enfoque espacial general se convirtiera en lo que es más o menos una subdisciplina completa de la ciencia política.

De manera particular, la representación espacial es una metáfora conveniente para la presencia de diferentes preferencias con respecto a las elecciones de políticas en un tema específico; el hecho de que haya una distribución de votantes en toda la dimensión del tema implica que se abogan por diferentes elecciones de políticas dentro del electorado. En este caso, la competencia espacial puede tener lugar, y los partidos, siempre que se cumplan los supuestos apropiados, serán recompensados con un aumento de votos, a medida que muevan su política propuesta hacia la posición de equilibrio (si tal posición existe) (De Sio, 2010).

Muchos relatos de la competencia están relacionados de una forma u otra con las posiciones políticas de los actores políticos; por lo tanto, cuando hablamos de las dichas posiciones de los actores políticos, tenemos en cuenta diferentes asuntos de política pública. Las descripciones sistemáticas de las preferencias políticas individuales se basan así en la noción de que un actor tiene una política “ideal” o más preferida con respecto a un tema en particular, y que otras opciones de política pueden compararse sistemáticamente con este “punto ideal” en términos de su cercanía a ella. Así surge el concepto de “distancia” (al menos para un individuo) entre dos opciones de política (Laver, 2001).

Por tanto, las teorías espaciales de la competición electoral dan especial importancia a las posiciones de los votantes y de los partidos en las dimensiones que conforman el espacio de competición, asumiendo como fija la relevancia que estas dimensiones tienen dentro del programa político partidista o del conjunto de preferencias del votante (Alonso, Volkens, Gómez, 2012); en este sentido, el posicionamiento de políticas y su cambio se produce en la búsqueda de votos, donde la retroalimentación electoral permite a los partidos asumir riesgos calculados (Budge, 1994). Por consiguiente, la información juega un papel crucial tanto para los votantes como para los partidos en los modelos de votación espacial en los que asegurar, aumentar o incluso maximizar su participación en el voto, los partidos están interesados en tomar posiciones políticas favorables en cualquier dimensión relevante en la elección específica.

Es importante señalar que, las teorías espaciales del comportamiento de los actores políticos, tiene implicaciones tanto de comportamiento como estratégicas. Se asume que los partidos son maximizadores de voto y, como tales, ofrecen al electorado los paquetes programáticos más próximos a las preferencias de los votantes (Downs, 1957). Esto significa que, cuando compiten en periodo electoral, tienen la opción de mover sus posiciones políticas hacia las de su principal partido competidor (convergencia política) o lejos de ellas (divergencia política), dependiendo de dónde se sitúen sus votantes (Alonso y Fonseca, 2009). Esto puede variar en los diferentes sistemas electorales; empujando a los partidos hacia el votante mediano (sistemas bipartidistas) o los polarizan (en sistemas multipartidistas) (Rabinowitz y Macdonald, 1989; Odsmalm, 2012). Es así que, los partidos participan en una lucha competitiva para ganar apoyos con los votantes al presentar alternativas políticas.

Esto último es relevante porque, las posiciones alternativas brindan a los votantes la oportunidad de elegir un gobierno que tomará la política en una dirección u otra (Stimson,

MacKuen y Erikson 1995, como se citó en McDonald y Mendes, 2001). Igualmente, según sus defensores, una fortaleza de la teoría espacial es que las posiciones cambiantes de los partidos en competencia a lo largo del tiempo proporcionan una explicación convincente de las dinámicas a corto y largo plazo del cambio de preferencias partidistas (Sanders, et al., 2011).

Si bien, el modelo espacial surgió en el análisis de la dinámica bipartidista, estos aspectos señalados anteriormente, también se observan en los estudios de las dinámicas en los sistemas multipartidistas; de manera particular Adams (2012) señala que existe abundante evidencia empírica de que los partidos políticos en los sistemas multipartidistas cambian sus declaraciones de política en respuesta a los factores que enfatizan los modelos espaciales. En este sentido, es importante mencionar que, hay escasez de estudios empíricos que analicen proposiciones derivadas de estos modelos de competencia multipartidista; es decir, elecciones en las que participen tres o más partidos importantes. Sobre esto, agrega Adams (2012):

“Esta escasez de estudios empíricos multipartidistas era comprensible, dado que, en 1994, el campo de los modelos espaciales de competencia multipartidista estaba (...) bastante poco desarrollado. En pocas palabras, en 1994, había pocas hipótesis sobre la competencia multipartidista derivadas de la investigación de modelos espaciales que estaban disponibles para ser probadas”

Considerando todo lo anterior, se enfatiza en que, las posiciones políticas son fundamentales tanto para los modelos teóricos de competencia de partidos como para las cuentas empíricas, ya sean estudios de caso o análisis comparativos. La investigación a menudo expresa posiciones en las medidas de escalabilidad, porque las distancias entre las partes son cruciales (ver Laver, 2001). Por ejemplo, si la pregunta se refiere a la competencia entre partidos, el investigador intenta ubicar a un partido en relación con otros en un espacio común. La investigación también asume a menudo que el concepto es capaz de viajar, es decir, que el carácter común en términos de medición permanece válida a través de sistemas (y con el tiempo, ¡lo cual no es lo mismo que ser constante!) (Keman, 2007).

Resumiendo, las ideas clave que subyacen al modelo espacial son que (1) cada votante puede ser representado por un punto en algún espacio hipotético de manera que el punto refleje el conjunto ideal de políticas de la persona, (2) la posición política de cada candidato puede ser representada por un punto en el mismo espacio, y (3) un votante elige al candidato cuya posición política es más cercana a la suya (Rabinowitz y Macdonald, 1989). Asimismo, el modelo clásico asume que existe un espacio unidimensional y compacto en el que las políticas propuestas por los partidos pueden verse como puntos.

Igualmente, hace referencia a que los agentes tienen preferencias bien definidas sobre ese espacio y votan por el partido cuya propuesta se acerca más a su punto preferido; no obstante, algunos de los supuestos simplificadores enumerados anteriormente, de acuerdo con algunos autores (Adams, 2012; Budge, 1994; Grofman, 2004), se aleja de las restricciones que enfrentan las élites de los partidos en el mundo real.

Desde la primera crítica de Stokes (1963) en adelante, ha quedado claro para los investigadores empíricos que la teoría espacial tradicional de las elecciones adolece de graves defectos. De manera particular, de acuerdo con Grofman (2004) una lectura cuidadosa de Downs ofrece un retrato

mucho más sofisticado y matizado de los factores que afectan la diferenciación de partidos que la noción simplista de que, en elecciones de pluralidad, deberíamos esperar una convergencia de partidos con las opiniones del votante medio; y apunta de manera contundente:

“el trabajo reciente nos permite darle la vuelta a lo que se considera que es la visión de Downs: aunque existen presiones en la competencia bipartita para que las dos partes converjan, en general deberíamos esperar una no convergencia (...). El modelo simple de Downs de competencia bipartidista bajo pluralidad generalmente se caracteriza por predecir la convergencia del partido a la posición política adoptada por el votante medio; sin embargo, esta predicción viola la realidad empírica incluso para los Estados Unidos, el país cuya política electoral proporcionó la inspiración empírica para el trabajo de Downs (Frendreis et al. 2003; Stonecash et al. 2003).

Como se muestra en su ensayo, el resultado estándar de la convergencia de Downs (1957) se basa en más de una docena de supuestos específicos⁶ que, cuando se viola uno o más de estos supuestos, a menudo se puede esperar que desaparezca el resultado de “convergencia habitual”. Además, podemos comenzar a identificar los factores con mayor impacto en el grado de divergencia (Adams et al. 2004).

Alesina (1988) establece que la convergencia que tendrán los partidos dependerá de la capacidad que tengan de flexibilizar su compromiso con las plataformas electorales que los sustentan, es decir, cuando exista una alta rigidez en torno a los planteamientos ideológicos, le será más complejo moverse por la distribución libremente sin perder el apoyo de sus bases.

Una arista muy importante comprende la real posibilidad de un candidato de ganar una elección, pues si bien la regla general establece que todo postulante a un cargo de representación busca obtener la mayor cantidad de votos para asegurar la elección también existen ciertos candidatos con posiciones extremas generalmente que no necesariamente pretenden ganar, sino más bien buscar expresar sus posturas e ideas (Hirshman, 1970).

Budge (1994) agrega que, una barrera adicional para adaptar los movimientos del partido a los de otros existentes es que se desconocen los movimientos exactos que harán (o si harán alguno). Como cada parte se concentrará en sus propios imperativos internos, esto significa que es poco probable que otras partes sepan exactamente qué lugar ocupará en el espacio político. Siguiendo lo dicho, todos los modelos derivan del supuesto de que los partidos ocupan un área particular dentro de su ideología (a menudo especificada en el nombre del partido cristiano, socialista, etc.), por tanto, se asume que las partes se adhieren a esta área y no dan saltos.

⁶ Estos supuestos son: sólo hay dos partidos políticos; la elección se decide por mayoría de votos; las políticas se pueden ubicar en una sola dimensión (de izquierda a derecha); las posiciones políticas de los candidatos están bien definidas; cada votante calcula con precisión las posiciones de los candidatos en las políticas; los votantes no buscan más allá de las próximas elecciones; los votantes elegibles van a las urnas si los beneficios esperados de la contribución de su voto a la elección del candidato por el que votarían exceden los "costos" de la votación; a los votantes solo les importa qué candidato / partido promulgará las políticas más cercanas a sus preferencias; votan por el candidato más cercano a su propia ubicación política; si no hay diferencias de política entre los candidatos / partidos, entonces los votantes serán igualmente propensos a apoyar a cada uno de los candidatos / partidos; los partidos / candidatos solo se preocupan por ganar; los partidos / candidatos no buscan más allá de las próximas elecciones; los candidatos / partidos estiman con precisión las preferencias políticas de los votantes, o, como mínimo, pueden identificar la ubicación del votante medio en general y el votante medio en cada partido; los candidatos forman parte de un equipo de partido unificado (Grofman, 2004)

En este sentido, las restricciones ideológicas se construyen en el razonamiento a través del supuesto de que los partidos no pueden moverse mucho más allá del centro, ni cambiar sus posiciones relativas a la izquierda o la derecha, debido al efecto confuso que esto tendría en los electores y la falta de credibilidad de un partido que repudió sus compromisos pasados, sin mencionar las creencias políticas de los propios líderes (Budge, 1994).

Otra crítica a los modelos espaciales, comprende el elemento de la información, relacionada con los votantes, pero también del hecho de que los candidatos conozcan con certeza las preferencias de los éstos. Esto en realidad no ocurre la mayoría de los casos. Por lo tanto, son capaces de asumir riesgos calculados, en el sentido de adjuntar estimaciones de probabilidad sobre las probables ganancias de votos a la gama de posibles elecciones estratégicas que son libres de hacer; y maximizar las ganancias esperadas al adoptar la posición de la política que probablemente aumentará su apoyo entre los votantes (Budge, 1994)

Adams (2012) agrega que, hay razones para dudar de si los votantes del mundo real reaccionarán a los cambios de política de los actores de la manera prescrita por la teoría espacial, porque los ciudadanos desatentos pueden no darse cuenta de que las élites de los partidos han cambiado sus declaraciones de política/comportamiento; igualmente, los ciudadanos pueden tener dificultades para conciliar las nuevas posiciones políticas del partido con las anteriores; aunado a que los votantes tienden a rechazar la nueva información que choca con sus creencias preexistentes sobre las posiciones políticas de los partidos. De igual forma, hay poca evidencia empírica de que los votantes de base en los sistemas multipartidistas actualicen realmente sus percepciones de las posiciones políticas de los competidores cuando los partidos cambian sus promesas políticas.

No obstante, a pesar de su nivel de abstracción, esta teoría ha avanzado hacia explicaciones más sofisticadas y certeras a partir de la búsqueda de soluciones a los problemas de correspondencia con la realidad que su estructura formal ha implicado; por lo que, después de medio siglo sigue siendo uno de los paradigmas dominantes para comprender el vínculo entre masas y élites en la política. Igualmente, sus modelos sumamente abstractos han permitido dar una idea de los mecanismos para la construcción de las propuestas en la competencia electoral y de la relación existente entre éstas y los intereses de los electores y los competidores (Gatica y Ramírez, 2007); muchos de los estudios empíricos citados en este apartado invocan explícitamente argumentos espaciales, lo que sugiere que los autores de estos estudios creen que la perspectiva espacial captura dinámicas importantes de la competencia entre partidos en el mundo real.

Ahora bien, una vez que se han descrito las características de los modelos espaciales clásicos, y de cómo ha ido evolucionando con los trabajos de diferentes teóricos; se aborda a continuación, lo que se refiere al espacio de competición desde la óptica de dichos modelos, referentes al tema de la “inmigración”. Es importante señalar un aspecto relevante relacionado con el “modelo unidimensional” de competencia electoral de Downs. Cuando elabora su modelo de la competencia partidaria, asume que los partidos políticos adoptan las estrategias políticas que atraen el mayor número de votantes, y que la forma más “económica” de dirigirse a ellos es a través de la dimensión izquierda-derecha (Catterberg y Braun, s/f), sosteniendo que, los votantes utilizan la ideología del partido como un atajo informativo para pronosticar la política que seguirá un partido si es elegido.

De manera particular, las teorías espaciales de la competencia electoral asumen que los partidos no compiten en temas separados, sino más bien en dimensiones ideológicas generales, más notablemente en el eje izquierda-derecha (Downs, 1957; Sanders et al., 2011; Van der Eijk et al., 2005, como se citó en Kleinnijenhuis y Lefevere, 2016); es decir, la suposición dominante en el campo de Downs (1957) los partidos mayoritarios subsumen todos los temas, viejos y nuevos y

viejos, en una dimensión izquierda/derecha que lo abarca todo. El supuesto es que los votantes eligen el partido ideológicamente más cercano a su propia posición (Sanders et al. 2013; Enelow y Hinich 1984; Enelow y Hinich 1990; Black 1948; Downs 1957, como se citó en Ruedin, et al, 2013). Por lo que, los votantes perciben los partidos como puntos sobre un eje ideológico; no obstante, existe desacuerdo sobre el significado de las dimensiones en los modelos espaciales, que se explica más adelante.

Igualmente, esto toma gran relevancia en el objeto de investigación de esta tesis, puesto que, gran parte de la literatura del posicionamiento de los partidos sobre la inmigración toma en cuenta la parte ideológica de los actores, y que en gran medida, ha llevado a polarizar el tema dentro de la competencia, por lo que, los estudios que han examinado las posiciones de los partidos sobre la inmigración en Europa occidental tienden a agruparlos en familias partidarias a lo largo de un continuo de izquierda a derecha.

No obstante, existe un gran debate en este sentido. Un primer grupo de autores argumenta que la distinción entre al izquierda y derecha sobre la inmigración es clara, donde las posturas se han diferenciado cada vez más, particularmente con respecto a los aspectos culturales. En términos generales, la izquierda ha emergido como defensora de la inmigración y el multiculturalismo, adoptando puntos de vista más liberales que sus contrapartes de derecha y buscando mejorar las condiciones sociales de los migrantes y extender sus derechos culturales (Andall, 2007a; Lahav, 2004, como se citó en Meguid, 2005), mientras que la derecha es crítica con ambos.

Esta diferenciación ha llevado a que la inmigración se convierta en una división cada vez más destacada en torno a la cual los partidos y los votantes se clasifican (Höglinger, Wüest y Helbling, 2012; Kriesi et al., 2008, como se citó en Dancygier y Margalit, 2019), asumiendo ampliamente que los gobiernos de izquierda tienden a favorecer a la migración y que los grupos de derecha generalmente están a favor de políticas restrictivas y por tanto, se ven favorecidos en los debates sobre este debate.

Van der Brug y Van Spanje (2009) agregan que, la competencia entre partidos está estructurada por una sola dimensión dominante de izquierda a derecha que ha absorbido el núcleo cuestiones socioculturales como la inmigración. Por tanto, los partidos son de izquierda y pro-inmigrantes o de derecha y anti-inmigrantes (Alonso, et al., 2012). Igualmente, Lahav (2004: 126-132, como se citó en Bale, 2008) muestra que existe una clara distinción ideológica y partidista entre esta clasificación ideológica convencional, particularmente sobre el tema y que uno no tiene que mirar demasiado lejos en el lado derecho de la división antes de que las actitudes se vuelvan restrictivas y sospechosas.

Por otro lado, una serie de desarrollos recientes han tenido lugar en la literatura sobre competencia de partidos que amplía nuestra comprensión de las estrategias de partidos en este contexto: en primer lugar, la suposición de que los espacios políticos son unidimensionales ha sido cuestionada, ya que una sola dimensión izquierda-derecha disminuye constantemente en su capacidad de resumir el comportamiento del partido (Albright, 2010). De manera específica, los estudios de la política europea han definido deductivamente la competencia entre partidos europeos contemporáneos en dos dimensiones.

La primera dimensión se relaciona a la economía y generalmente abarca desde la distribución dirigido por el estado en un extremo hasta la asignación de mercado en otro extremo. La segunda, abarca cuestiones sociales, en relación con factores como los estilos de vida, la identidad nacional o los valores religiosos y abarcan desde la política libertaria o alternativa hasta la política autoritaria o tradicional (Rovny y Edwards 2012). Y de manera particular, para el objeto de estudio en este

trabajo, si bien los problemas económicos constituyen la dimensión más importante a lo largo del cual los partidos compiten en la mayoría de los países (Huber e Inglehart, 1995) los problemas sociales y culturales han ganado importancia desde la década de 1970 (Inglehart y Flangan, 1987).

Específicamente, para algunos investigadores (Benoit y Laver, 2007) la posición sobre migración ha sido un tema particularmente conflictivo puesto que por un lado “estropea” la clasificación de partidos considerando que, los partidos que se supone que están a la “derecha” se pueden encontrar repentinamente a la “izquierda” (y viceversa) y que, éstos cambian su posición ideológica, no necesariamente cambian su posición sobre el tema. Igualmente, Natter, Xzaika y Haas (2020) señalan que, los partidos de ambos lados del espectro ideológico, tienden a estar divididos internamente en materia de inmigración.

Por lo que, la naturaleza superpuesta o transversal de las actitudes de la migración *vis a vis* de las dimensiones ideológicas establecidas de la competencia política, como el continuo izquierda-derecha es cuestionada (Kriesi, Grande, Lachat, Dolezal, Bornschieer y Frey, 2006, 2008; Van der Brug y Van Spanje, 2009, como se citó en Morales, et al, 2014) y apuntan que, las medidas más o menos restrictivas, no siempre corresponden con la ideología. De manera particular, la literatura sobre competencia de partidos sugiere que las líneas de conflicto tradicionales se han vuelto obsoletas o han sido reemplazadas por otras nuevas y menos estables. Este desarrollo apunta a cómo ha cambiado esta dinámica de la política, pero también a cómo ciertas posiciones políticas pueden ser problemáticas de explicar cuando están vinculadas a la ubicación de las partes en las dimensiones del conflicto “antiguo / nuevo”, en este caso, la inmigración.

Por lo general, se cree que los liberales del mercado económico de derecha y las corrientes humanitarias cosmopolitas de izquierda están a favor de la inmigración, mientras que se espera que los conservadores culturales de derecha y los proteccionistas económicos de izquierda adopten posiciones políticas más restrictivas (Perlmutter 1996). Como consecuencia, podemos esperar que las posiciones de los partidos varíen según las categorías de migrantes y las cuestiones políticas en juego.

Por ejemplo, los de derecha pueden favorecer la inmigración laboral, mientras que los de izquierda pueden considerar que la inmigración de trabajadores migrantes perjudica los intereses de los trabajadores nativos. Como resultado, la elección de los partidos para abordar el tema de la inmigración en términos de, por ejemplo, la economía de mercado en lugar del proteccionismo cultural y del mercado laboral, tiene implicaciones importantes para el comportamiento de los éstos y la competencia electoral.

Sciortino (2000, p. 225) argumentó que la inmigración divide a cada partido internamente entre los cercanos a la tradición económica y los cercanos a su tradición sociocultural, poniendo en tela de juicio el dilema entre el conservadurismo cultural y el liberalismo de mercado dentro de los partidos de derecha convencionales, contraponiendo a los de izquierda preocupados por el riesgo de dividir a las clases trabajadoras, con partidos de izquierda reformados que abordan la migración principalmente como un derecho humano fundamental (Bale, 2008; Odmalm y Bale, 2014 Perlmutter (1996, 378) agrega que, los partidos de izquierda deben adaptarse a los conflictos entre sindicatos que tradicionalmente favorecen políticas restrictivas y defensores de derechos humanos o grupos étnicos que presionan por políticas más abiertas; mientras que los de derecha tienden a dividirse entre empleadores que favorecen la inmigración y conservadores culturales que piden restricciones.

En este sentido, Akkerman (2012) señala que, los partidos también pueden seguir una estrategia mixta, optando por adaptar sus posiciones con respecto con algunos aspectos de la

inmigración, mientras mantienen sus posiciones en otros. Por lo que, la izquierda tiene la misma probabilidad de introducir cambios en los controles de inmigración, las políticas de ciudadanía o el acceso a las prestaciones sociales. Esto es probable considerando que, la “inmigración” al atravesar varios campos políticos, a veces dispares, no solo tiene efectos económicos, ya sean “positivos” (por ejemplo, resolver la escasez de oferta o mantener baja la inflación salarial) o “negativos” (por ejemplo, provocar chovinismo en el mercado laboral) pero igualmente impacta en las nociones de identidad, cohesión social, idioma, ley y orden, terrorismo y prácticas culturales. Esto coloca a la corriente política en un dilema continuo. El aspecto multidimensional además significa que estas tensiones pueden cristalizar partes sometiéndose así a un conjunto de “tirones” ideológicos en conflicto sobre toda una serie de cuestiones (Odmalm, 2011)

Sobre los partidos ubicados al “centro” del espectro ideológico, se dice que tendrían poco que ganar llamando la atención sobre la inmigración, especialmente si ocurre durante su mandato. Algunos, como Freeman (1995) han argumentado que los partidos centristas de Europa Occidental se han involucrado en una “conspiración de silencio” sobre temas relacionados con la inmigración. Esta evasión de problemas es significativa, no solo por la magnitud y las consecuencias sustanciales de la migración, sino también porque crea un vacío que los movimientos antiinmigrantes pueden, potencialmente, explotar (Meguid, 2008, como se citó en Dancygier y Margalit, 2019)

Por tanto, es de interés aquí resaltar que, como señala Odmalm (2012) las posiciones contradictorias que adoptan los partidos sobre inmigración son inductivas de los desafíos para comprender la relación cambiante entre ideología y posicionamiento político. Los partidos que se supone que están en la “derecha” se vuelven repentinamente a la “izquierda” (y viceversa) una vez que se tienen en cuenta el tema. En consecuencia, a las partes les resulta difícil acomodar este tema dentro de una dimensión de conflicto económico “antiguo” o sociocultural sobre inmigración, aunque su posición de izquierda a derecha indique lo contrario. Esta situación plantea problemas para las explicaciones de la teoría espacial, así como para comprender el papel de la ideología en los sistemas políticos.

No obstante, aquí se aborda la dinámica de la competencia como “unidimensional”, si bien, son posibles muchas configuraciones de posicionamiento en dimensiones de políticas específicas, en la práctica estas tienden a agruparse en un “súper problema” (por ejemplo, Laver y Budge, 1992) que es significativo, y ciertamente útil, eso es generalmente llamada la dimensión política “izquierda-derecha” (Benoit y Däubler, 2014). Identificando únicamente y prediciendo que, los partidos en los países analizados son de izquierda y pro-inmigrantes o de derecha y anti-inmigrantes. Ciertamente, la derecha ha sido durante mucho tiempo el “dueño” indiscutible del tema (particularmente la “inmigración”) en la competencia electoral. En este sentido, las posiciones que los partidos adopten en el eje pro-migración/anti-migración puede determinar la polarización.

Y, me concentro principalmente en los cambios de política de izquierda a derecha de los partidos, a diferencia de sus cambios en dimensiones políticas más específicas, porque mayor parte de la literatura empírica sobre los cambios de política de los partidos en los sistemas multipartidistas se centra en la dimensión izquierda-derecha, la única dimensión que posiblemente permite comparaciones significativas entre países. Además, como señala Budge (1994) las influencias internacionales e intelectuales en la presentación de noticias también sitúan la discusión en la única dimensión generalizable entre países, la izquierda-derecha.

Se considera importante igualmente porque, la etiqueta ideológica de un candidato puede implicar diferentes posiciones en los temas para diferentes votantes. Asumiendo que, los éstos llegarían a pensar que un conjunto de etiquetas ideológicas implica un grupo de pronósticos sobre

las políticas reales sobre un acumulado dado de cuestiones. Esto lo explica muy bien Enelow y Hinich (1992) quienes consideran que los votantes juzgan a los candidatos sobre la base de las políticas esperadas. Un individuo necesita alguna base para hacer pronósticos de políticas. Como afirma Downs (1957), la ideología es un dispositivo conveniente mediante el cual se pueden hacer pronósticos.

Asumir una función predictiva lineal desde la ideología a las políticas futuras es equivalente a asumir que, en un tema político dado, cuanto más extrema sea la posición ideológica de un candidato, mayor será el cambio esperado en la política en cuestión. Al definir algún punto como el centro ideológico, un votante podría creer que cuanto más a la derecha esté la posición de un candidato, mayor será el presupuesto de defensa si es elegido presidente. O, cuanto más a la izquierda está la posición de un candidato, mayor es el presupuesto para los programas de bienestar social. Por lo que, pueden existir etiquetas o dimensiones predictivas para varios conjuntos de cuestiones en las que el comportamiento político es similar dentro de cada conjunto. Ciertamente, las teorías políticas normativas (ideologías) son responsables de algunas de las consistencias que observamos (Hinich y Pollard, 1981)

Yendo más lejos, este trabajo pretende explorar la conexión entre cuestiones políticas e ideología en la teoría espacial de la competencia electoral, asumiendo que los partidos no se posicionan al azar dentro del espacio político. En cambio, se sitúan a lo largo de este espacio en función de sus perspectivas ideológicas y cálculos estratégicos. No obstante, al asumir que son ideológicos, es decir, tienen preferencias sobre el espacio de la política de inmigración, su objetivo será adoptar la estrategia que induzca a la mejor política posible de acuerdo con sus preferencias, el resultado esperado es que, en general, las propuestas de los partidos no convergen.

Puede decirse que, los partidos se han separado en una amplia gama de temas y se han polarizado cada vez más, por lo que es difícil para cualquier problema escapar de la polarización y ser tratado en una perspectiva neutral o superpuesta como solía hacer hace algunas décadas. En este sentido, los modelos espaciales son dispositivos heurísticos utilizados para estudiar estos patrones generales y sistemáticos en el comportamiento de los actores. Para adquirir una comprensión científica de ciertos fenómenos, el analista debe observar estas dinámicas subyacentes al comportamiento de los actores involucrados. La representación abstracta de los actores políticos en algún espacio ayuda a describir estos patrones (Van der Brug, 2011).

Por tanto, la teoría espacial es sin duda uno de los intentos más importantes para encontrar respuestas sobre este comportamiento; no obstante, entender por qué los agentes en estos procesos se comportan como lo hacen no es un ejercicio vacío, por lo que es importante señalar que, siempre que conformemos modelos espaciales con datos, necesitamos formas válidas y confiables de medir las posiciones en el espacio político (Laver, 2014). Existen diferentes métodos para estimar las posiciones de los partidos sobre diversos temas y el jurado aun está deliberando sobre cuál es el método más adecuado. El método posicional para estimar las distancias de las políticas entre los actores de los programas electorales supone que los partidos compiten al ofrecer diferentes políticas a los votantes sobre los mismos temas.

El método tradicional operacionaliza la distancia de los partidos en términos de las posiciones sustantivas que toman en los asuntos. Una vez determinadas, es posible evaluar en qué medida los actores están de acuerdo o en desacuerdo sobre los temas en cada elección. Este es particularmente el caso de dominios de problemas específicos y estimaciones retrospectivas de las posiciones (Ruedin, 2013). En este sentido, interesa destacar que, las teorías posicionales ven la competencia temática como partidos que toman posiciones distintas sobre un conjunto de temas dado, con el fin

de acercarse a las posiciones de un mayor número de votantes; ofreciendo una visión de la política de partidos que se basa en los conflictos sobre las opciones políticas (Guineau y Persico, 2013)

El uso de dos categorías temáticas opuestas o la combinación de varias categorías que se refieren a una temática o dimensión particular hace posible crear escalas posicionales que ordenan las posiciones temáticas de las partes a lo largo de un continuo de positivo a negativo o de favorable a desfavorable (Alonso, Fonseca, 2011), por lo que, el uso de preguntas posicionales se ha producido porque el paradigma espacial clásico es muy importante para la comprensión de la disciplina del papel de los problemas en las elecciones (Rabinowitz y Macdonald, 1989).

Los analistas que miden la distancia política entre partidos con el método posicional, a menudo optan por utilizar partes específicas de las “promesas” en los programas políticos como sus unidades de análisis, ya que éstas proporcionan una comprensión sustancial de si los actores están de acuerdo, en desacuerdo o toman posiciones en temas que no son comparable; se refieren a esto como el método *de pledge/position* (Petry y Landry, 2001). En este trabajo de investigación se opta por la “cuasi-frase”, que en términos simples es un “argumento o frase que es la expresión verbal de una idea o significado” -más adelante se profundiza-, no obstante, esta unidad de análisis también permite una comprensión fiable sobre si las partes están de acuerdo o en desacuerdo en cierto tema. Como señala De Sio (2010) “se podría decir que la característica definitoria del marco espacial de Downs es su enfoque en el desacuerdo sobre las alternativas políticas”.

Respecto al enfoque de interés en esta investigación, a saber, la dinámica de la competencia sobre el tema de la inmigración, existen diversos aportes basados en esta teoría. De manera particular, apuntan que, sobre este tema, los modelos espaciales de competencia de partidos entienden los problemas como diferencias en las posiciones a lo largo de los continuos de políticas. Estos continuos pueden implicar diferencias ideológicas entre posiciones más o menos restrictivas. Por lo general, se requiere que la dirección de las preferencias sea inequívoca para los partidos y que esté dirigida a electorados ideológicamente distintos (Downs, 1957; Enelow y Hinich, 1984).

Existen importantes contribuciones en el ámbito (por ejemplo, SOM-Project, 2012; Ruedin y Morales, 2017), y que han servido de base para abordar desde los modelos espaciales la competencia en el ámbito objeto de estudio. Los autores concretan que, las teorías espaciales de la votación se centran en la dirección de las preferencias públicas sobre el tema de la inmigración (Morales, et al, 2014); dentro de las diferentes conceptualizaciones del espacio político ha significado posicionar a los partidos en un continuo liberal/pro-inmigración frente a restrictivo/anti-inmigrante. Ruedin, et al. (2013) señalan que, en la práctica, cuando se aplica al tema (por lo menos en el caso europeo) la expectativa es que los partidos intenten converger hacia la posición más preferida de la ciudadanía sobre el tema, y en la mayoría de los casos eso significaría que tienden a favorecer políticas migratorias más restrictivas.

Esta postura “más restrictiva” entre el electorado, también se observa en los países analizados. Utilizando los datos del Latinobarómetro⁷, se identificó que, cuando se les pregunta a las personas sobre si ¿Los migrantes ocupan nuestros puestos de trabajo? En todos los países y en todos los años preguntados las personas consideran en su mayoría que, están de acuerdo o muy de acuerdo en que los migrantes ocupan los puestos de trabajo (a excepción de México en 2009 y 2010); no obstante, cuando se les pregunta sobre si ¿debería de haber leyes para prevenir la entrada de inmigrantes en el país?, consideran en su mayoría que están en desacuerdo o muy en desacuerdo en que haya leyes para prevenir la entrada de inmigrantes; sin embargo, en 2018 se preguntó a las personas si

⁷ <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

consideran que la llegada de inmigrantes los beneficia o los perjudica, la postura es contundentemente en contra; es decir, en Argentina, un 61.3% considera que la llegada de inmigrantes le perjudica; en Brasil, un 53.7%; en Chile, el 49.1%; y en México el 53.7%. Desafortunadamente solo se tiene información para ciertos años más recientes respecto a las opiniones sobre la inmigración.

De manera particular, se retoman tres trabajos para abordar este enfoque teórico centrado en la competencia sobre inmigración: Alonso y Fonseca (2009) quienes hacen un estudio comparativo de la competencia entre partidos usando datos del *Manifesto Project*, analizando las posiciones políticas de las familias de partidos de izquierda a derecha hacia la inmigración en 18 países de Europa Occidental desde 1945; y el trabajo de Ruedin, et al., (2013) quienes estudian la politización de la inmigración en la agenda política de los partidos a través de un análisis comparativo de los manifiestos de los partidos electorales desde la década de 1990 en Austria, Bélgica, Gran Bretaña, Francia, España, Suiza. Ambos retoman los modelos espaciales y de la relevancia en sus estudios. Y, por último, el trabajo de Dancygier y Margalit (2019) que estudia, igualmente, cómo ha evolucionado el tema en el debate político en Europa Occidental durante cinco décadas mediante la creación y análisis de un nuevo conjunto de datos ampliado.

Los postulados respecto a la teoría espacial hacen referencia a que, dado el surgimiento de una dimensión sociocultural de la competencia partidista y la creciente población inmigrante de las sociedades globalizadas, plantean como hipótesis que, con el tiempo, el tema electoral de la inmigración ha ganado relevancia en las agendas políticas de los partidos tanto de izquierda como de derecha. Ambos estudios consideran que, la expectativa es que los partidos intenten converger hacia la posición más preferida de la ciudadanía sobre el tema, y en la mayoría de los casos eso significaría que tienden a favorecer políticas migratorias más restrictivas. De manera particular Alonso y Fonseca (2009) señalan que:

“bajo los supuestos de las teorías espaciales del comportamiento de los partidos, si la derecha enfatiza los temas relacionados con la inmigración, la izquierda mayoritaria reaccionará buscando una posición cercana al votante promedio (convergencia) (...). Dada la creciente competencia de una derecha que capitaliza en su tema de propiedad de la inmigración, nuestra segunda hipótesis es que la izquierda mayoritaria está convergiendo hacia la derecha en la dimensión sociocultural al adoptar posiciones cada vez menos favorables hacia la inmigración”

Por último, señalar que, a pesar de que se ha realizado estudios en este sentido y se tienen datos sobre estas cuestiones de manera amplia, principalmente en los países europeos, donde el tema de la inmigración ha sido muy relevante para posicionar a los partidos dentro de la contienda electoral, se carece de estimaciones válidas y amplias de las posiciones respecto a este tema en los diferentes países y a lo largo del tiempo.

Incluso, se puede señalar de manera más amplia -haciendo de lado la competencia sobre un tema específico- en aspectos generales, gran parte de la literatura empírica sobre la teoría espacial se ha concentrado en la competencia en los Estados Unidos y Europa. Los intentos de aplicarlo en América Latina a veces han replicado resultados anteriores, pero con la misma frecuencia no lo han hecho. “Estas discrepancias funcionan como importantes controles de robustez en la teoría

subyacente y pueden conducir a mejoras o modificaciones de la misma, como hemos visto, especialmente en Zechmeister (2006) y Colomer (2005)” (Munger y Munger, 2013).

Se necesita más investigación en este sentido para producir una teoría verdaderamente general de la competencia espacial (Munger y Munger, 2013). Un elemento clave de estos retratos devastadores es la noción de que los ciudadanos no pueden (o eligen no hacerlo) actuar como aquellos en la democracia ideal votando por el candidato cuya plataforma anunciada públicamente coincida más con sus propias preferencias políticas. Muchos analistas de las nuevas democracias suponen que esta práctica de "votación por cuestiones de posición" no existe y centran su trabajo en otras influencias en la elección del voto. Pero si los votantes de hecho ejercen roles como electores, entonces puede haber más representación política y más responsabilidad de lo que indican muchas cuentas existentes.

En este sentido, los trabajos exploratorios de Hawkings y Morgentern (2000, 2002, como se citó en León, 2013) establecen coherencias ideológicas existentes entre el electorado y el sistema de partidos, en cuanto a su ubicación, en un estudio que abarca un mayor número de países del subcontinente. Coppedge (1998), señala que, independientemente de tomar postura a favor o en contra de la utilización de teorías espaciales en Latinoamérica, y propone la necesidad de acometer análisis empíricos explicativos con el fin de establecer el grado en que las dimensiones ideológicas logran capturar y explicar características de la vida política y partidaria de cada país del subcontinente. El mismo Coppedge define el principio dowsiano de aplicación de teorías espaciales de voto cuando señala que para poder hablar de teorías espaciales basta con que los partidos políticos o candidatos tomen sus posiciones ideológicas claras en una dimensión convencional (León, 2013).

Argumentamos que la votación por cuestiones de posición es mucho más frecuente en las nuevas democracias de América Latina de lo que sugiere una investigación previa. Después de todo, a menos que el ascenso de la izquierda en América Latina entre 1998 y 2008 haya sido una buena oportunidad (una serie de resultados idiosincrásicos simultáneos), parece plausible que los electores voten sus preferencias políticas (ver Baker y Greene 2015). En la medida en que la lógica espacial, que enfatiza las probables consecuencias electorales de las propuestas políticas de los partidos, puede usarse para predecir y / o explicar cambios en las posiciones de los partidos en las democracias multipartidistas (Adams, 2012)

2.2 TEORÍA DE LA RELEVANCIA (SALIENCY THEORY)

Uno de los enfoques teóricos más destacados para explicar la mecánica de la competencia entre partidos es la “teoría de la relevancia” (*Saliency Theory*), la cual se origina con Budge y Farlie (1977, 1983a, 1983b), quienes se basaron en estudios anteriores de las estrategias electorales de los partidos de Robertson (1976); este último, propuso un enfoque alternativo de "relevancia" para la competencia de los partidos, y luego Budge y Farlie (1983a, p. 23) lo reafirmaron: "Las partes... no compiten discutiendo directamente entre ellos [como asumen las teorías espaciales], sino tratando de hacer que sus propias áreas de interés sean más prominentes”.

De acuerdo con este enfoque, lo que importa no son las posiciones de los actores sobre los temas, sino la medida en que los partidos enfatizan diferentes asuntos en los procesos electorales. Además, cuanto más enfatiza un partido un tema relevante lo hace sobresaliente y es más probable que atraiga a más votantes preocupados por este tema. Si una de las partes no espera un beneficio

considerable del tema, dirá muy poco al respecto, expresando una posición moderada o ambigua (Pogorelis, Maddens, Swenden y Fabre, 2006).

Una de las críticas más contundentes al modelo clásico de proximidad fue hecha por Stokes (1963); quien introdujo el marco de los “problemas de valencia”, lo que sugiere que no todos los asuntos políticos podrían enmarcarse en términos espaciales. Señala que, los problemas consensuales; es decir, aquellos asuntos sobre los cuales hay un acuerdo sobre los fines de la política, como la reducción de la delincuencia o el crecimiento económico, son muy importantes y están presentes en los procesos electorales, por lo que requerirían un marco conceptual alternativo; sugirió entonces que tales temas de relevancia específicos, caracterizados por un acuerdo general, condujeron a un mecanismo diferente de competencia entre partidos.

Un partido no competiría cambiando su posición política; en cambio, enfatizará vínculos entre sí mismo y las condiciones específicas (problemas de valencia) que el electorado valora positiva o negativamente, enlaces que terminan en atribuir valencias positivas o negativas al partido (De Sio, 2010). Por lo tanto, lo que hace que el tema sea decisivo (o no) para determinar el comportamiento de la votación es, primero, la relevancia del asunto para el votante y, segundo, qué partido se identifica como el dueño del tema, el más creíble para el público (Petrocik 1989; Petrocik 1996), o el que los votantes asocian más naturalmente con el tema (Walgrave, Lefevere y Tresch 2012, como se citó en Ruedin, et al., 2013).

Para los defensores de la teoría de la relevancia, si bien “la estructura del espacio de competición varía contextualmente, y no todos los asuntos son “posicionales” (*positional issues*) (Stokes, 1963). Existen también asuntos “transversales” (*valence issues*), sobre los que los votantes están de acuerdo, como la creación de empleo o la buena gestión de los recursos públicos” (Ares y Volkens, 2017a); asimismo, los partidos pueden ignorarse unos a otros al hablar (Budge y Farlie, 1983a), por lo que cada partido enfatizará aquellos temas políticos que le den una ventaja competitiva, es decir, aquellos en los que tiene más credibilidad y competencia. Cuando un partido no está de acuerdo con la posición de su competidor, puede eludir tratar el tema en su programa electoral y en las declaraciones públicas.

Si leemos el contenido de los programas electorales de los partidos, veremos que los partidos pocas veces hacen declaraciones negativas; más bien, tienden a destacar los temas en términos positivos (queremos más orden público en las calles), y cuando el partido desea mantener la postura contraria (por ejemplo, que el orden público no es una prioridad y que los recursos se deben invertir en tareas más urgentes) tiende a ignorar el tema y a destacar, en su lugar, sus propias prioridades (Alonso, et al., 2012). Es decir, cuanto más se aleja un partido de la posición electoralmente viable, menos énfasis pone en el asunto respectivo. Las partes que toman una posición sobre un aspecto que está en desacuerdo con la opinión pública deben, por lo tanto, tratar de evitar por completo el tema respectivo, o al menos minimizarlo (Dolezal, et al., 2014).

En este sentido, ya señalaban Budge y Farlie (1977, 1983a, 1983b), así como Robertson (1976) que, además de afirmar que los partidos no brindan respuestas diferentes a una agenda dada de problemas políticos; más bien, casi nunca hablan de sus oponentes en los procesos electorales, y menos aún, de las políticas de sus contrincantes; por tanto, la teoría de la relevancia establece que los actores se disputan entre sí enfatizando selectivamente los asuntos que les favorecen y desestimando los asuntos que no son favorables para ellos, definiendo así el espacio político (Elias, et al., 2015). Según Budge (2001, p. 82), los competidores suponen que los votantes favorecen un curso de acción específico en cada tema: "Por lo tanto, todos los programas de partido respaldan la misma posición, con solo pequeñas excepciones".

Es importante tener en cuenta que la teoría de la relevancia concibe las posiciones como abstracciones espaciales de énfasis en políticas variadas. En otras palabras, los teóricos fusionan dos conceptos diferentes: la cantidad de atención prestada a un problema (prominencia) y la posición que una parte toma sobre este tema, en un “súper concepto”. Por lo tanto, las diferencias posicionales surgen solo al agregar la variación en relevancia de problemas. La idea subyacente a este punto de vista es que, mientras las partes hablen sobre el mismo problema, no podemos detectar diferencias de política entre ellas (Dolezal, et al., 2014).

De este modo, la capacidad para ganar votos de un partido depende de su habilidad para interpretar las dimensiones que son relevantes para el electorado o, alternativamente, de su habilidad para hacer relevantes determinadas dimensiones mediante la propaganda partidista (Stokes, 1963, p.372, como se citó en Alonso, et al., 2012). Desde esta perspectiva, una de las formas en que los partidos compiten es a través del énfasis que le dan a ciertas áreas y propuestas de políticas; lo hacen aprovechando sus programas gubernamentales para dar forma a las preferencias de los votantes que forman un componente innato del proceso electoral; por ejemplo, algunos ganan votos mediante el uso de fuertes asociaciones previas con temas específicos creados a largo plazo (Salles, 2019). Por esta razón, una de las tareas más importantes para los partidos durante las elecciones es hacer uso estratégico de elementos latentes en una contienda electoral. Stokes (1963) señalaba que:

“las fortunas políticas se hacen y se pierden de acuerdo con la capacidad de los líderes de los partidos para sentir qué dimensiones serán destacadas para el público a medida que evalúa a los candidatos y los registros del partido. [...] Las habilidades de los líderes políticos que deben maniobrar para obtener el apoyo público en una democracia consisten en parte en saber qué dimensiones del tema son relevantes para el electorado o que pueden hacerse relevantes mediante propaganda adecuada”.

La idea de que una contienda electoral se forma a través de varias dimensiones distintas que pueden ser manipuladas estratégicamente por los partidos es la suposición básica de la "teoría destacada de la competencia de los partidos" (Salles, 2019). Pero, ¿cuál es la razón subyacente para que las partes sigan una estrategia de énfasis selectivo?, de acuerdo con Dolezal, et al. (2014) los defensores de la teoría de la prominencia, se basa en una creencia muy específica acerca de cómo las élites perciben las preferencias de los votantes. Budge (2002, p. 82) agrega que “los estrategas del partido ven a los electores como abrumadoramente a favor de un curso de acción en la mayoría de los asuntos.

Por lo tanto, todos los programas del partido respaldan la misma posición, con solo pequeñas excepciones”. Al afirmar que los actores adoptan posiciones idénticas en cada tema, la teoría de la prominencia indirectamente se integra en la lógica de la competencia de dos partes. Si bien no tiene sentido que los partidos respalden posturas minoritarias cuando se enfrentan a un solo competidor, en un sistema multipartidista, esta puede ser una estrategia electoralmente viable, al menos para algunos partidos (por ejemplo, Wagner, 2012).

Por tanto, teniendo claro que, la teoría de la relevancia se basa en una comprensión específica del comportamiento de la votación el concepto *issue ownership* (propiedad del problema) toma gran fuerza dentro de esta teoría, argumentando que los votantes perciben a ciertos partidos como más competentes que sus oponentes en un área política específica. Respecto a esta última cuestión,

y extendiendo aún más la teoría de la prominencia se ha sugerido que las partes pueden ser consideradas como "propietarias" de ciertos problemas.

Han pasado más de treinta años desde que Budge y Farlie (1983a), así como Petrocik (1989) introdujeron el concepto de "propiedad del problema"; la idea básica es que los votantes asocian ciertos asuntos con ciertos partidos políticos. Otros autores, lo definen como la repetición de un problema durante un período más largo (que abarca varias elecciones) (Pogorelis, et al., 2006). De acuerdo con la "teoría de la propiedad del problema", las partes tienen una ventaja sobre estos problemas, ya que el público cree que están mejor preparados para lidiar con estos problemas (Lefevre, Tresch y Walgrave, 2015). Como resultado, la "propiedad del problema" ha ganado prominencia en el estudio del comportamiento electoral (ver, por ejemplo, Van der Brug, 2004; Green y Hobolt, 2008) y la competencia de los partidos (ver, por ejemplo, Damore, 2004; Sides, 2006; Walgrave y Deswert, 2004).

Asimismo, la teoría de la propiedad del problema supone que la priorización de los votantes de los problemas varía de manera crucial entre elecciones, mientras que sus actitudes políticas cambian bastante lentamente (Petrocik, 1996, p. 826). "Se prevé que un partido que haya adquirido mayor credibilidad en un tema transversal, o que se haya apropiado de un asunto—*issue ownership*— (Petrocik, 1996)—, le preste más atención, pues le interesa que gane presencia en la competición electoral para que pueda influir en mayor medida en la decisión del votante" (Ares y Volkens, 2017a).

En este sentido, dichas diferencias pueden estar motivadas ideológicamente pero también se relacionan con el desempeño y la reputación pasada en el tema en el que este "historial" genera confianza en un tema o problemas específicos. Luego, las partes enfatizarán selectivamente los temas sobre los cuales tienen una ventaja estratégica, o que ellos "poseen", mientras que restarán énfasis a otros (Budge y Farlie, 1983- Odalm, 2012). Dado que los niveles de competencia del problema generalmente funcionan en conjunto (Jennings y Green, 2009, como se citó en Odalm, 2012), las partes pueden generar confianza y competencia en un conjunto de problemas que están asociados con dimensiones de conflicto específicas. Esto hace que tengan más probabilidades de enfatizar una dimensión sobre la otra y las soluciones que proponen serán compatibles con estas dimensiones.

En consecuencia, las partes tienden a comportarse de dos maneras. Primero, siguiendo el "principio de dispersión", si una solución propuesta se asocia negativamente con el asunto de la relevancia, un partido desvía la atención de él, aunque los votantes pueden clasificar ese tema en gran medida. En segundo lugar, de acuerdo con el "principio de dominación", el partido llamará la atención sobre un asunto en el que el electorado está de acuerdo con su solución (Riker, 1996).

El electorado, argumentan los defensores de la teoría de la propiedad del problema, no tienen "consistencia ideológica en los problemas" (Petrocik, 1996) sino que agrupan los "problemas específicos" en un número limitado de tipos amplios, cada uno con un objetivo obviamente deseable y visto bastante independientemente uno del otro" (Budge, 1982). Partiendo de estas diversas escrituras, la teoría de la prominencia deriva que es racional que los partidos enfaticen solo aquellos temas en su "cartera" ideológica donde (1) la posición del partido está en línea con las preferencias de la mayoría y (2) donde el electorado valora la competencia política del partido superior a la de sus competidores. Estos dos criterios determinan el atractivo de los problemas para un partido (Dolezal, et al., 2014). En consecuencia, las partes enfatizan o minimizan cuestiones específicas no por casualidad, sino de manera predecible.

El electorado asigna importancia, a menudo de muy alta importancia, a casi todos los problemas, y asumen diferencias en la capacidad de los partidos políticos para "arreglarlos". Los votantes con motivación ideológica pueden tener ideas claras sobre qué políticas manejan mejor un problema, pero la mayoría son pragmáticos e instrumentales, en su mayoría interesados en "solucionar" problemas, y ven diferencias en la capacidad de los partidos para solucionarlos. Los problemas que enfrenta el país y los problemas que preocupan a los votantes configuran el entorno competitivo de una elección. Así, los candidatos hacen campaña en temas que confieren una ventaja para destacar su importancia en el cálculo decisional de los votantes (Petrocik, Benoit & Hansen, 2003).

Por tanto, para predecir cuándo los partidos ganarán electoralmente al enfatizar los asuntos de propiedad, debemos considerar la atención a estos temas de los partidos en relación con la atención de los demás, porque la propiedad del problema, a menudo se disputa en los procesos electorales (Green y Hobolt, 2008). Además, la "propiedad del problema" se refiere a la asociación de *larga data* de una parte con un problema. Por lo tanto, para que el partido realmente construya una reputación sobre un problema (y se beneficie electoralmente de él), debe enfatizar el problema no solo en el proceso de elecciones actual, sino también en procesos anteriores: es enfatizar constantemente los problemas durante períodos más largos de momento en que los partidos crean reputación. La propiedad del problema se origina en los lazos históricos de las partes con un problema (Petrocik, 1996). Por lo tanto, la competencia no se trata solo de acercar al partido a los votantes, sino de convertirse en el dueño de temas relevantes (Ruedin, et al, 2013).

Ahora bien, centrándonos más específicamente en la competencia sobre el tema de interés, puede decirse que, este tema ha sido típicamente "de propiedad" de los partidos de la corriente dominante o de extrema derecha. Estos partidos han adoptado típicamente una visión crítica, y en el caso de los partidos radicales de derecha, a menudo incluso xenófobos. Como ha argumentado Bale (2003), los principales partidos de derecha tienen un fuerte incentivo para promover este tema, y no necesariamente porque asegurará un apoyo electoral más fuerte. Los partidos de extrema derecha a menudo pueden ser los principales ganadores en términos electorales si el tema de la inmigración se convierte en el centro de la competencia partidaria (cf. Rydgren 2006; Meguid 2005, como se citó en Green-Pedersen y Krogstup, 2008)

Asimismo, estudios previos en el ámbito de la "inmigración" han señalado que es enfatizada por actores que son "propietarios del tema", mientras que los que esperan tener un desempeño relativamente peor en ella la minimizan o la ignoran (Petrocik 1996; Van der Brug 2004). En este sentido, Alonso y Fonseca (2009) agregan que, los principales actores de derecha son comúnmente visto como los "dueños del tema" de la inmigración en la competencia electoral; es decir, como los partidos que pueden beneficiarse de "jugar la carta de la migración" en la competencia electoral, haya o no haya una derecha extremista competidora en el sistema de partidos. Por lo que, el grado de condicionamiento ideológico de las evaluaciones de políticas es mayor para los electorados de derecha.

Por lo que, el tema no solo es relevante para los partidos de extrema-derecha o antiinmigrantes; Bale (2008, p. 319) analiza las razones por las que los partidos y electorados de centro-derecha son particularmente propensos a verse afectados por cuestiones de inmigración e integración. La inmigración cataliza las amenazas y los temas que definen los distritos electorales de centro-derecha, como mantener bajos los impuestos, garantizar la ley y el orden y proteger la seguridad nacional. Por lo tanto, un discurso basado en estrechar fronteras y lidiar con los supuestos males del multiculturalismo ha sido una poderosa estrategia para la derecha dominante, con o sin partidos

radicales compitiendo por el mismo voto (Perlmutter 1996, como se citó en Pardos-Prado, Lancee y Sagarzazu, 2014). Esto significa que los votantes de derecha están más fácilmente convencidos de que el principal partido de derecha hace un buen trabajo en inmigración que los individuos de izquierda. Por lo tanto, es probable que un partido que “posee” el tema de la inmigración (Odmalm, 2011, 2012; Petrocik, 1996; Van der Brug, 2004) enfatice el problema, mientras que un partido que no lo haga y/o tenga un desempeño relativamente peor, le restará importancia o ignorarlo (Odmalm y Bale, 2014).

No obstante, parece que esta distinción se ha difuminado cada vez más, algunos autores apuntan a que esta dinámica de “propiedad del problema” por parte de los partidos de derecha ha cambiado puesto que, los actores principales que originalmente “rehuyeron” de la inmigración, con el resultado de que los partidos de derecha radical podrían capitalizar con éxito el voto de aquellos cuyos intereses fueron ignorados por los partidos tradicionales. Con el tiempo, los partidos principales cambiaron progresivamente su estrategia: no solo retomaron el tema de la inmigración, sino que lo abordaron con el objetivo de desafiar la propiedad del tema de la derecha radical o de emular su implacable oposición a la inmigración (Alonso y Claro da Fonseca 2012; Meguid 2005, como se citó en Castelli y Morales, 2017).

Por lo que, podría esperarse igualmente que, el éxito de estos partidos esté conectado con las estrategias que sigan los actores principales y el grado en el que se apropien del tema de la inmigración o decidan no tenerlo en cuenta y aplicar un “cordón sanitario” con respecto a los de extrema derecha. Esta ha sido la estrategia adoptada durante mucho tiempo en Bélgica y Francia, y en cierta medida también inicialmente en los Países Bajos. Aunque los partidos pueden preferir hablar sobre sus propios problemas, los temas que se vuelven importantes en un proceso electoral simplemente no pueden ignorarse y deben discutirse (Green y Hobolt, 2008)

En resumen, podríamos esperar diversos escenarios considerando la teoría de la relevancia respecto al asunto de la inmigración en la contienda electoral. En primer lugar, si podemos detectar alguna variación en las posiciones de política de los partidos, la lógica de la teoría de la prominencia nos llevaría a esperar que aquellos partidos con una postura electoralmente desventajosa sobre un tema tengan un incentivo claro para desestimar el tema, lo que lleva a niveles más bajos de prominencia.

Por lo tanto, la prominencia del problema debe ser una función de la distancia de un partido de la posición de emisión electoralmente viable. Cuanto más se aleja un partido de la posición electoralmente viable, menos énfasis pone en el tema respectivo. Las partes que toman una posición sobre un tema que está en desacuerdo con la opinión pública deben, por lo tanto, tratar de evitar por completo el tema respectivo, o al menos minimizarlo. En consecuencia, las partes enfatizan o minimizan cuestiones específicas no por casualidad, sino de manera predecible (Dolezal, et al., 2014)

Por otro lado, si los partidos están de acuerdo o convergen en la dirección de la política de inmigración (positivamente o negativamente) estos podrían variar en el énfasis. Si podemos detectar alguna variación en las posiciones políticas, la lógica de la teoría de la prominencia nos llevaría a esperar que aquellos partidos con una postura electoralmente desventajosa sobre un tema tengan un incentivo claro para restar importancia al tema, lo que lleva a niveles más bajos de prominencia (Dolezal, et al., 2014). Por otro lado, si un tema como la inmigración ocupa un lugar destacado en la agenda política de un actor depende de si ciertos partidos políticos pueden beneficiarse de esto, y de si estos partidos son de hecho capaces de colocar la cuestión en la agenda

política del partido, es decir, obligar a otras partes a prestar atención a la cuestión también (Green-Pedersen y Krogstrup, 2008).

Sin duda, hay muchos otros factores que pueden explicar por qué los actores enfatizan un problema a expensas de otro. Algunos problemas son de importancia general en un proceso electoral y solo pueden evitarse a un alto costo, especialmente en elecciones altamente competitivas (Kaplan et al. 2006). Por otro lado, es importante mencionar que, los “problemas” a menudo se vuelven importantes como consecuencia de eventos o acontecimientos que escapan al control de las partes. Las conmociones externas como los desastres naturales o los actos de terrorismo suelen tener un impacto repentino en la agenda en el proceso electoral. Además, las partes pueden adaptar su perfil de problema para que se ajuste a un grupo específico. En ocasiones, una parte puede haber acumulado un historial en algún tema que vale la pena destacar (Sides 2006, como se citó en Dolezal, et al., 2014).

Por último, señalar que, esta teoría no solo es relevante como un relato genuino de la competencia partidista, sino que también proporciona el marco teórico del proyecto *Manifesto Research on Political Representation* (MARPOR) que ha producido uno de los conjuntos de datos más utilizados en política comparada -y del cual se abordará en la parte metodológica de este trabajo-, ofreciendo datos en relación a la importancia que cada partido confiere a los distintos asuntos políticos en una elección, esto es así porque la base teórica del proyecto no son las teorías espaciales de la competición, centradas en el posicionamiento opuesto sobre temas, sino la teoría de la importancia que contempla el énfasis selectivo, esto es, la propia selección de los asuntos sobre los que se compite, como una parte fundamental de la estrategia electoral (Budge y Farlie, 1983; Budge et al, 2001, como se citó en Ares y Volkens, 2017b).

2.3 SOBRE LA NECESIDAD DE ESTUDIAR CONJUNTAMENTE AMBAS CARAS DE LA COMPETENCIA

Steenbergen y Scott (2004) resumen las principales diferencias entre las teorías antes abordadas: 1) La teoría posicional establece que los partidos disputan entre sí cambiando sus posiciones sobre los temas, moviéndose dentro del espacio político; tomando en cuenta que la prominencia es exógena y que las posiciones de los partidos son endógenas a la competencia. 2) La teoría de la relevancia establece que los partidos se disputan entre sí enfatizando selectivamente los asuntos que les favorecen y desestimando los asuntos que no son favorables para ellos, definiendo así el espacio político. Aquí la prominencia del problema es endógena, mientras que las posiciones de los partidos son exógenas a la competencia.

Sin embargo, los autores también señalan que “en realidad, la competencia de los partidos implica elecciones estratégicas tanto de relevancia del tema como en las posiciones del tema, y un análisis completamente específico debería tratar estos dos elementos [posición y prominencia, nota de los autores] como endógenos” (Steenbergen y Scott, 2004), considerando que, ambos enfoques principales son importantes para comprender la competencia en el contexto de elecciones democráticas. En este apartado se retoman diferentes antecedentes teóricos que, igualmente, han hecho énfasis en la necesidad de abordar la competencia entre partidos tomando como referencia los dos modelos teóricos, y de la relevancia que tienen éstos para analizar la dinámica de las posturas hacia la “inmigración” por parte de los partidos político en la contienda electoral.

En aspectos generales, algunos estudiosos argumentan que deberíamos considerar las posiciones sustantivas que las partes toman sobre los asuntos; otros argumentan que deberíamos estar más preocupados con el énfasis del partido (Petry y Landry, 2001); por ejemplo, Budge (2001)

señala que, basar un solo conjunto de decisiones de codificación en dos teorías contrastantes sobre la competencia del partidos es una receta para un mayor error y que es mejor mantenerlos separados tanto como sea posible y decidir claramente cuál se ajusta mejor a la evidencia, argumentado que, por el momento, el equilibrio está a favor de la teoría de la relevancia y sus codificaciones asociadas, dando una imagen de la competencia de los partidos que corresponde más estrechamente a las intenciones y estrategias de los partidos políticos.

En la abundante literatura que analiza las posiciones políticas de los actores se identifica que, la mayoría de los estudios se centran en solo una de las dos caras de la competencia por problemas, ya sea en el énfasis o en el conflicto. Por lo que, de manera particular Ruedin y Morales (2017) señalan que, no hay acuerdo sobre cómo se configura el espacio competitivo en el que las partes se posicionan a través de los manifiestos de las partes y las declaraciones públicas. Algunos lo ven principalmente como una competencia impulsada por la minimización de la distancia entre el votante (mediano) y a lo largo de un continuo (Black, 1948; Enelow y Hinosh, 1982) otros como impulsada principalmente por la dirección y el énfasis por lo que la prominencia y la competencia percibida determinan la elección del voto y el comportamiento del partido (Budge y Farlie, 1983; Petrocick, 1996; Rabinowitz y Macdonald, 1989).

Estas diferentes concepciones de cómo los votantes eligen entre los partidos y cómo los éstos compiten por los votos tienen consecuencias sobre cómo extraemos posiciones de los manifiestos electorales, por lo que necesitamos tener formas de teorizar la competencia entre los actores políticos cuando los modelos espaciales o los modelos de relevancia predicen con éxito el comportamiento de los políticos.

Si bien, estos dos modelos que abordan las estrategias de los partidos a menudo se presentan como competidores (por ejemplo, Clarke et al., 2004), también pueden presentarse como un modelo unificado, como señalan Elias, et al. (2015) “en realidad la competencia de los partidos implica elecciones estratégicas tanto en la relevancia del tema como de las posiciones del tema y un análisis debería tratar estos dos elementos (posición y prominencia) como complementarios”, por lo que, ambos modelos son cruciales para entender y dar forma a la política de partidos.

En este sentido, han surgido otros enfoques que han argumentado que las partes claramente hacen ambas cosas: enfatizan selectivamente diferentes temas, y también toman diferentes posiciones sobre el mismo tema (Van der Brug, 2001). De manera particular, una serie de desarrollos recientes han tenido lugar en la literatura sobre competencia de partidos que amplían nuestra comprensión de las estrategias de los partidos, señalando que, las teorías espaciales y las teorías de la relevancia deben verse cada vez más como enfoques complementarios en lugar de competidores. Como argumentan Guinaudeau y Persico (2013) mirar solo un enfoque conduce a un conocimiento fragmentario: el conflicto puede no ser relevante en el caso de problemas no relevantes o politizados; las grandes similitudes entre las prioridades de emisión de las partes pueden ir acompañadas de una diferenciación en términos de posiciones.

Más recientemente, varios autores también han reconocido esto y han comenzado a comparar y combinar ideas de ambas cuentas, prestando cada vez más atención al impacto combinado de las posiciones de los problemas y la prominencia en el comportamiento de la competencia (Alonso, 2012; Basile, 2012; De Sio y Weber, 2010; Elias, et al., 2015; Green, 2007; Green y Hobolt, 2008; Meguid, 2005, 2008; Odmalm, 2012; Rovny y Edwards, 2012; Wagner, 2012; Dolezal, et al., 2014) concretando que, los partidos pueden desafiarse mutuamente al alterar su posición sobre una dimensión del problema y su énfasis en los problemas políticos. Y, por tanto, un tipo de

competencia no se opone a la otra; por lo que, ambos tipos suelen coexistir (Green-Pedersen y Krogstrup, 2008).

De manera particular, se ha señalado antes que, en los modelos de relevancia, las nociones de prominencia del tema y las percepciones de la competencia del partido se consideran determinantes clave de la competencia de partidos. La relevancia del tema se refiere a los intereses políticos de las bases electorales a las que responden los partidos, prediciendo que, los partidos enfatizaran selectivamente aquellos temas en los que sienten que tienen una buena reputación y que los votantes tomaran sus decisiones electorales sobre esta base (Budge, y Farlie 1983a; Green-Pedersen, 2007). A pesar de su gran importancia, no todas las implicaciones empíricas de la teoría de la relevancia de la competencia de partidos han sido probadas sistemáticamente.

Partiendo de que sus afirmaciones centrales: que las partes compiten por la relevancia en un tema selectivo, en lugar de la confrontación directa y la fuerte relación entre la posición del partido y el énfasis del partido en un tema e incluso que “enfatisa la igualdad de dirección en una declaración particularmente directa del modelo (Budge, 1999). Sin embargo, se reconoce que estas son posiciones empíricas que deben probarse como parte de la evaluación de la teoría de la prominencia. Por lo que, una prueba justa de estos supuestos debe basarse en datos que midan la relevancia de los temas de los partidos y las posiciones de los partidos de forma independiente (Dolezal, et al., 2014). Bien puede haber un conjunto particular de problemas para los cuales la dirección es igual al énfasis (Humphreys y Garry, 2010) nos muestran que estos son precisamente problemas en un espacio de políticas limitado en el que existe un acuerdo general sobre políticas ideales pero una variación sustancial en la importancia relativa de cada tema para cada actor.

Estos autores (Dolezal, et al., 2014) igualmente evaluaron si los partidos realmente compiten en las elecciones de manera en que la teoría de la relevancia espera que lo hagan; es decir, que no se encontraran divergencias en las declaraciones de política que las partes hacían en sus manifiestos sobre temas que compartían. Por lo tanto, los desacuerdos ideológicos o de políticas no se traducirían en declaraciones opuestas sobre el mismo tema, sino más bien en variaciones en la prominencia relativa de una variedad de temas. En este sentido, se destaca que, la teoría de la relevancia por sí sola, esperaría que los partidos enfatizarán selectivamente los asuntos favorables para ellos, pero no reconocería que hay dimensiones arraigadas en el conflicto social que las partes pueden no ser capaces de ignorar (Rovny y Edwards, 2012, p. 53).

Por lo que, las cuestiones de relevancia se han definido como aquellos enfoques en las que tanto los votantes como los partidos acuerdan los mismos objetivos, mientras que las cuestiones de posición son aquellas en las que los partidos y los votantes tienen diferentes puntos de vista. Aquí se reconoce que, esta distinción podría ser demasiado simplista. No obstante, si un tema es más de relevancia que posicional es un problema empírico que puede evaluarse explorando la asociación de comparaciones posicionales o de competencia con respecto a la elección de partido. Como afirma Stokes: “la cuestión de si un problema dado plantea una cuestión de posición o de relevancia es un asunto que debe resolverse empíricamente y no sobre bases lógicas *a priori*” (Green y Hobolt, 2008).

Por otro lado, las teorías espaciales argumentan y demuestran empíricamente que las posiciones son una parte crucial de la competencia temática de las partes (Arndt, 2014; Dolezal, Ennser-Jedenastik, Müller y Winkler, 2014; Kriesi et al., 2008, como se citó en Kleinnijenhuis y Lefevere, 2016); concibiendo los problemas como esencialmente conflictivos; es decir, sujetos a un claro desacuerdo sobre las opciones políticas. Las dimensiones señaladas antes, contrastan con los asuntos que podrían ser posicionales como la redistribución de ingresos, la política exterior y

los debates sobre controles de inmigración y política de aborto, en los que “los partidos o líderes se diferencian por su defensa de posiciones alternativas” (Stokes 1992, p. 14, como se citó en Adams, 2012). Los modelos de votación por cuestiones espaciales ponen las posiciones de las cuestiones al frente y al centro, y no se centran mucho en el énfasis de las partes en las cuestiones. Estos modelos argumentan que los partidos ganan las elecciones cuando y si son capaces de tomar posturas que atraigan al votante medio (Downs, 1957; Green & Hobolt, 2008, como se citó en Kleinnijenhuis y Lefevere, 2016)

Sin embargo, señala Odmalm (2012) los partidos no siempre compiten en la dimensión posicional, si prevalece el acuerdo sobre los objetivos políticos, la lucha política tiene lugar a lo largo de la “dimensión de relevancia”. Específicamente, al menos desde Stokes, sabemos que no todos los asuntos dan lugar a posiciones distintas y no podemos excluir a priori que las partes no compartan una posición consensuada sobre la mayoría de los temas; los temas conflictivos siguen siendo marginales (Guinaudeau y Persico, 2013). Más fundamentalmente, Stokes (1963, como se citó en Green, 2007) argumentó que, en un periodo de enfoque ideológico débil, cuando los modos dominantes de competencia de política son consensuales, el modelo espacial ya no explicaría la competencia; nombrando al periodo en el que los problemas de relevancia eran comunes como un periodo de “enfoque ideológico débil”.

Por lo que, los enfoques de relevancia, son particularmente importantes para la comprensión de la competencia política, cuando la polarización ideológica declina. Por consiguiente, aumentar el consenso sobre los temas significa que las partes son juzgadas por el desempeño y no por las opciones que ofrecen. Cuando están en juego cuestiones de relevancia, los partidos tienden a ocupar el mismo espacio político, pero llamar la atención sobre un tema en el que hay acuerdo mas o menos pleno no siempre es una solución optima para ganar votos (Riker, 1996) por lo tanto, los partidos tienden a enfatizar las diferencias en cómo lograr objetivos de la cuestión de relevancia (Petrocik, 1996).

Por otro lado, una cuestión de gran importancia está relacionada con la “propiedad del tema”. Como se señaló antes, los partidos se benefician de las asociaciones con un problema cuando son dueños de un problema, y los partidos son dueños de los problemas cuando sus relaciones de problemas son más fuertes en relación con sus competidores. Kleinnijenhuis, y Lefevere (2016) señalan que hay un fuerte vínculo con las “posiciones”; señalando que “la fuerza de las asociaciones temáticas de los partidos también depende de las posiciones que adopten en campaña”. Considerando que, la cobertura de los medios solo genera fuertes vínculos temáticos si los partidos toman posiciones que son consistentes con procesos electorales anteriores y posiciones que son firmes.

Por lo tanto, los partidos tienen posiciones duraderas sobre cuestiones propias, ya que estas posiciones están en el interés de su electorado (Stubager y Slothuus, 2013). En términos de elección electoral, la expectativa es que asociaciones más fuertes entre partidos y temas aumenten la participación de votos de un partido. Sin embargo, se reitera que debe tenerse en cuenta el papel de las posiciones. Argumentamos que la reputación de los temas importa si los votantes están de acuerdo con el partido en ese tema. Sin embargo, la mayoría de las investigaciones existentes solo examinan si las partes discuten temas similares, pero no si adoptan posiciones diferentes (Lipsitz, 2013).

Del lado de la votación, ambas teorías asumen que el electorado toma decisiones de forma racional, sobre la base de información limitada. Donde las teorías difieren es en el cálculo que se supone deben hacer los votantes. La teoría espacial requiere reconocimiento de la dimensionalidad

del espacio ideológico o temático en el que se ubican a los actores. Los votantes deben ubicarse a sí mismos y a las partes en competencia en ese espacio y luego calcular la proximidad entre ellos y cada una de las partes en competencia. Por el contrario, la teoría de la relevancia requiere menos esfuerzo cognitivo. Simplemente requiere que un votante juzgue los méritos relativos de los partidos y que evalúe las capacidades de desempeño relativo de los principales partidos alternativos en un área que el votante prioriza (Sanders, et al., 2011)

En este sentido, es importante mencionar que existen temas o situaciones que consideran en una extensa discusión sobre el papel de la prominencia en la competencia encontrándose aquellas en las que hay muy poco desacuerdo sobre los resultados ideales de la política. En este caso son las relevancias relativas atribuidas por los actores a la dimensión de la política y solo esas las que inducen las preferencias del mundo real (Laver, 2001); sin embargo, también hemos visto que hay otra clase de problemas para los cuales puede haber un desacuerdo extremo entre los actores que consideran que el tema en cuestión es muy relevante. En tales casos el énfasis del tema no proporciona información sistemática sobre la posición de la política.

Como se señaló antes, igualmente Stokes (1963) diferenciaba entre cuestiones de relevancia y cuestiones de posición; señalando que no todos los asuntos son “posicionales” (*positional issues*); existiendo también asuntos “transversales” (*valence issues*), sobre los que los votantes están de acuerdo. Señalando que, las cuestiones de relevancia son “aquellas que simplemente implican la vinculación de los partidos con alguna condición que sea valorada positiva o negativamente por el electorado”, mientras que las cuestiones de posición son aquellas sobre las que existe un conjunto de alternativas “sobre las que se define una distribución de preferencias electorales”. En cuestiones de relevancia, los partidos se pueden diferenciar por competencia, pero no por posición ideológica.

Afirma también que “la maquinaria del enfoque espacial no funcionará si los votantes simplemente están reaccionando a la asociación de los actores con algún objetivo, estado o símbolo que se valore positiva o negativamente”. Por lo tanto, la competencia debería tener más importancia en las elecciones que se disputan principalmente por cuestiones de relevancia, mientras que se espera que el modelo espacial proporcione un mayor poder explicativo en elecciones dominadas por cuestiones de posición. Esto significa que cuando los votantes y los partidos están de acuerdo, el marco de propiedad del tema debe tener un interés particular para explicar tanto las estrategias de maximización del voto adoptadas por los partidos como las elecciones de los votantes (Green y Hobolt, 2008)

Guineau y Persico (2013) señalan que, aunque esté creciendo, la literatura de la competencia temática, no ha logrado evaluar el peso relativo del conflicto frente a las estrategias orientadas al consenso, por lo que proponen una tipología de temas electorales que toman en cuenta los dos lados de la competencia temática: la decisión de abordar un tema y la adopción de una posición divergente o similar al respecto (asumiendo una concepción de temas amplia, sin limitarse a las estrategias de las partes con respecto a la relevancia de los temas, sino que también incluyen las posiciones de los partidos sobre estos temas -nota de los autores-). De manera particular, Green y Hobolt (2008) señalan que:

“cuando se confirman las predicciones de Downs (1957); es decir, que la ubicación de los partidos converja con el votante medio, entonces se justifican teorías complementarias para explicar las formas en que los partidos buscan ganar votos y cómo los votantes los eligen. (...) Cuando existe un alto grado de polarización del

partido en una dimensión de la cuestión, es probable que las cuestiones de posicionamiento ideológico sean más importantes que la competencia y la credibilidad del partido. Por el contrario, cuando hay un alto grado de convergencia de partidos, la competencia en relevancia debería importar más (...) De acuerdo con el simple teorema del votante mediano de Downs, los partidos convergerán alrededor del votante mediano en un espacio unidimensional. En consecuencia, los actores racionales eliminan las distancias entre sí y los votantes ya no pueden elegir entre ellos por motivos espaciales. Por lo tanto, cuando las distancias políticas entre los actores son modestas, podemos esperar que la elección del voto se determine en gran medida sobre la base de qué partido es más confiable para cumplir con esta dimensión particular del tema. Por el contrario, si las expectativas se confunden y ofrecen opciones políticas más distintas, entonces la evaluación posicional debe tener mayor peso en el cálculo de los votos”.

Por lo tanto, hemos podido observar que, la posición y el énfasis son parámetros bastante distintos de la política de partidos. Dos partes pueden tener sustantivas bastante diferentes sobre el mismo tema, pero enfatizan este tema exactamente en la misma medida en sus respectivos manifiestos (Laver y Garry, 2000). Como indica la investigación empírica, el modo dominante de competencia entre partidos puede ser el de un énfasis selectivo en algunos campos políticos y en algunos periodos, mientras que, en otros campos o periodos políticos la confrontación directa puede ser mas dominante (Petry y Landry, 2001).

Sin embargo, el trabajo empírico sobre ambas teorías mide casi exclusivamente el énfasis y rara vez prueba si el posicionamiento de las partes refleja estos supuestos (Laver y Garry, 2000); aún más relevante se vuelve cuando realizamos comparaciones entre países, cualquier problema que sea fuertemente divisivo en un país podría ser completamente indiscutible en otro (De Sio, 2010). Por lo que, la relevancia de cada tema para cada parte, así como el número de partes que le dedican atención es un parámetro muy importante en la competencia temática. Por lo que, es importante observar los diferentes elementos que dan lugar a estas dinámicas. Juntos nos ayudan a explicar cómo los partidos responden y tratan de dar forma a los espacios políticos.

Odmalm (2012) es claro en este sentido, centrarse únicamente en la dimensión espacial de las partes en cualquiera de las dimensiones es insuficiente para comprender la posición que adoptan las partes; un enfoque más fructífero es considerar simultáneamente el grado de propiedad que las partes tienen sobre cuestiones particulares del conflicto y la ubicación espacial de las partes del mismo.

A continuación, se resumen brevemente algunos de los trabajos que han empleado estas premisas en sus trabajos. Green y Hobolt (2008) proponen una explicación teórica que combina elementos del modelo espacial con el enfoque de propiedad del problema para analizar las elecciones británicas, encontrando que, a medida que los partidos han convergido ideológicamente, las consideraciones de relevancia se han vuelto más importantes que la posición ideológica en las elecciones británicas. Harmel y Tan (1995) analizan programas electorales de los nueve partidos más importantes en Gran Bretaña, Alemania Occidental, EU, midiendo el énfasis y la posición de los problemas, señalando que, ya sea para estudios de competencia, comprensión de la dimensión dual de los manifiestos de partidos puede y debe convertirlos en una herramienta aún mas valiosa en la construcción y prueba de la teoría empírica; concluyendo que, mientras que la prominencia

le da a una parte una imagen o empaque, la información posicional refleja su identidad sustantiva. Laver y Garry (2000) proponen en su trabajo proponen incluso un nuevo esquema de codificación manual de las posiciones políticas junto con un nuevo esquema de codificación informática en inglés para identificar las posiciones y la relevancia sobre diferentes temas en los programas electorales.

Ahora bien, me centro en la importancia de retomar ambas teorías para el análisis de la dinámica de la competencia electoral sobre el tema de la inmigración. Hemos visto que hay cierta clase de problemas para los cuales puede haber un desacuerdo extremo sobre las políticas sustantivas entre los actores que consideran que el tema en cuestión es muy relevante. En tales casos, el énfasis del tema no proporciona información sistemática sobre la posición de la política (Laver, 2001b). Un *corpus* importante de investigación ha abordado el tema desde el lente de cada una de estas teorías; por un lado, podría concretarse que el tema de la inmigración constituye un problema posicional en el que las opiniones y posiciones de la élite política suele diferir claramente, sobre todo, guiados por su posición en la escala ideológica más amplia.

Asimismo, existe evidencia concluyente de que los partidos pueden estar de acuerdo en la dirección de la política de inmigración, así como que, el tema de la “inmigración no ha logrado atravesar la dimensión ideológica en la competencia dentro de los países analizados. No obstante, en esta investigación con finalidad exploratoria, estaría sesgando el análisis al suponer *a priori* que las posiciones de los actores en los países analizados suelen divergir. Por lo tanto, se suma a las contribuciones recientes que tratan las teorías espaciales y las teorías de la relevancia como espacios compatibles y basada en la idea de que los problemas de “posición” y “relevancia” no son mundos separados, sino que se ubican en el mismo continuo; y que, debido a esta naturaleza común, el papel de los problemas para la competencia entre partidos puede entenderse con un enfoque único y más general (De Sio, 2010).

Como se mencionó antes, esto se hace necesario también, porque estudios previos dentro del campo de la inmigración ya han demostrado que, el análisis de la estructura de la competencia política sobre el tema objeto de estudio revela, en cierto países, un equilibrio matizado entre consideraciones espaciales y de relevancia (Morales, et al., 2014) agregando y enfatizando que, las consideraciones de relevancia no son suficientes para comprender la competencia de los partidos en torno al tema, por lo que se sugiere una combinación más matizada entre los marcos de análisis -espacial y de relevancia-. Asimismo, se ha identificado de manera particular que este asunto, ha sido muy polarizado en diversos países, por lo que, puede ser un tipo de problema en el que el énfasis del tema no proporcione información suficiente.

Otro objetivo de utilizar ambos enfoques parte de la necesidad de analizar en qué situaciones una cuestión que era considerada posicional puede cambiar a una cuestión de relevancia o viceversa; por ejemplo, Green (2007) identifica que la dimensión de la Unión Europea cambió de ser una cuestión transversal, dividiendo a los partidos; a una distribución más consensuada y luego hacia una distribución más posicional. Como consecuencia, se convierte en una cuestión de interés determinar el nivel de acuerdo sobre un tema específico en los diferentes procesos electorales y en contextos diversos, posiblemente destacando cómo los problemas que tradicionalmente consideramos posicionales podrían alcanzar niveles de acuerdo que los hagan más similares a los problemas de relevancia.

Destacan los argumentos de la relevancia para identificar primero la importancia que otorgan las partes al tema. La inmigración es una dimensión política que no siempre es relevante para todos los partidos. La importancia que un partido concede a determinadas dimensiones políticas varía

con el tiempo y el lugar. De acuerdo con la literatura pertinente, la posición de una parte con respecto a un tema específico por un lado debe distinguirse de la importancia que se le atribuye al tema por el otro. No tendría sentido tener en cuenta la posición de una de las partes sobre esta cuestión si esa parte no hace hincapié absoluto (Van Spanje, 2011).

Odmalm (2012) es el autor que ha profundizado ampliamente en este debate teórico para abordar la inmigración, analizando los enfoques espaciales y de la relevancia. Señala que, si bien, la inmigración no constituye un problema de relevancia *per se*, la élite y las opiniones del público a menudo difieren, sin embargo, tiene elementos de relevancia ya que los partidos dominantes generalmente están de acuerdo en la dirección de la política de inmigración (Dummett 2005) pero difieren en como llegar ahí. Igualmente señala que, aunque la inmigración suele ser un tema controvertido, muestra ciertas características de cenefa (de manera concreta señala, los partidos mayoritarios, aunque no siempre el electorado, tienden a estar de acuerdo en la dirección de la política de inmigración; no obstante, la inmigración también puede al igual que la “integración europea” ser una cuestión ortogonal. Por lo tanto, los partidos necesitan asimilar y enmarcar la inmigración para que corresponda con la dimensión de conflicto donde tienen una ventaja estratégica.

Igualmente, la inmigración ha sido un tema ampliamente considerado en el que la “propiedad del tema” juega un papel central en la competencia de partidos, dado que parece haber un consenso en la población de que es preferible aplicar políticas más restrictivas. Por lo tanto, los partidos compiten enfatizando y restando importancia al tema, y no tomando posiciones de oposición. Igualmente, Odmalm (2012) señala acertadamente que, aunque la propiedad del problema explica las prioridades que han los partidos y por qué eligen enfatizar sobre la inmigración no explica completamente por qué se adopta una posición liberal frente a una más restrictiva, por lo tanto, es necesario observar la interacción entre las ventajas dimensionales del conflicto, las posiciones ideológicas y las posiciones sobre inmigración.

Respecto a la teoría espacial, Alonso y Fonseca (2009) señalan que, en los últimos años las posiciones políticas de los principales partidos de izquierda y derecha sobre este tema han estado convergiendo en una dirección anti-inmigrante, particularmente frente a los partidos de extrema derecha electoralmente relevantes. Más específicamente, cuestionan la percepción común de la derecha como “dueña del tema” de la inmigración en la competencia electoral y exploran la creciente apropiación de estos temas por parte de la izquierda mayoritaria.

De este modo, puede decirse que, las partes pueden eligen no solo qué dimensiones competir (posicionamiento), sino también cuánto énfasis ponen en cada dimensión (énfasis selectivo). De igual forma, como consecuencia del enfoque exploratorio de la dinámica de la competencia en torno al tema de la inmigración, se hace relevante indagar en qué medida las partes se ajustan a ambas expectativas de las teorías -y no suponer a priori-, específicamente identificar si las partes adoptan posiciones similares, o más bien se caracterizan por una “confrontación directa” sobre el tema de la inmigración; así como identificar y describir las estrategias que ayuden a explicar por qué las partes eligen cada una de ellas. En este sentido, también se intentará identificar las condiciones específicas bajo las cuales las partes tienen más probabilidades de adoptar una estrategia basada en el énfasis selectivo en lugar de la confrontación directa.

Algunos de los trabajos que han abordado estas cuestiones enfocadas en la “inmigración” se señalan a continuación: Odmalm (2012) hace una comparación de los partidos principales en Gran Bretaña y Suiza. El artículo explora la dinámica cambiante de la competencia entre partidos y el posicionamiento sobre la inmigración. Morales, et al. (2014) evalúan la dinámica de la atención a

la inmigración y las posiciones políticas sobre este tema por parte de los partidos políticos en España en sus manifiestos, revelando un equilibrio matizado entre consideraciones espaciales y de relevancia. Varios hallazgos apuntan a estrategias de énfasis (basada en la prominencia y las imágenes de competencia partidista) para hacer frente a la inmigración. No obstante, el enfoque espacial, permitió identificar que, los partidos más grandes convergieron a lo largo del tiempo en torno a posiciones algo más restrictivas en relación con la inmigración.

Painni y Rebessi (2013) exploran la dinámica que ha desencadenado la inmigración dentro del sistema político (politización), examinando los principales programas electorales presentados por los partidos para las elecciones generales de cinco países (Francia, Grecia, Holanda, Italia y Alemania. Akkerman (2012) estima las posiciones de los partidos mayoritarios y de la derecha radical en siete países de Europa Occidental durante las últimas décadas. Desarrolla un nuevo conjunto de datos suficientemente diferenciado para evaluar las distancias entre las posiciones de los partidos en el área particular de las políticas de inmigración e integración y para capturar estrategias potencialmente mixtas de los partidos.

Alonso y Fonseca (2009) analizan si con el tiempo la inmigración encuentra una mención cada vez mayor en los manifiestos de los partidos y si el tema se ha enmarcado recientemente de manera más negativa que en décadas anteriores. Uno de los resultados interesantes de este trabajo fue que, pese a la hipótesis de la teoría espacial, es decir, que los partidos convergerían hacia posturas más restrictivas, encuentra que, la izquierda mayoritaria no se acerca a los partidos de derecha en la escala de inmigración, sino que se aleja de ella. Dancygier y Margalit (2019) estudian la evolución del tema de la inmigración en el debate político en Europa Occidental durante cinco décadas, presentando un nuevo esquema de codificación y un nuevo conjunto de datos de cómo abordan los principales partidos este tema.

Por último, Ruedin, et al. (2013) analizan la politización de la inmigración en la agenda política de los partidos a través de un análisis comparativo de los manifiestos de los partidos electorales desde la década de 1990 en Austria, Bélgica, Gran Bretaña, Francia, España, Suiza. Sus hallazgos brindan más apoyo a las teorías de la competencia espacial que a la lógica de la competencia direccional entre partidos y de la propiedad de los problemas; esto es, los partidos también tienden a converger hacia la posición de la mayoría de la ciudadanía, y es hacia posiciones más restrictivas hacia la inmigración.

Para concluir este apartado se hace referencia a la descripción de “la medición” de las posiciones de la inmigración. Como se ha señalado, es necesario una prueba justa basada en datos que midan la importancia de los problemas del partido y las posiciones del partido de forma independiente. Por tanto, se necesitará información individual sobre las posiciones políticas y la importancia relativa para determinar las preferencias de un actor en un juego político real. En este sentido, señalar que existen varios enfoques para medir las posiciones y la prominencia en la competencia de los partidos, que también se describirán más adelante en la parte metodológica de este trabajo de investigación.

Los esquemas de análisis de codificación manual se han ocupado en gran medida en el énfasis de las políticas más que en las posiciones políticas. Por lo que, autores como Laver y Garry (2000) desarrollan un nuevo esquema de codificación para el análisis de contenido de textos políticos en el que no se define ninguna categoría política sin definir su antítesis, así como una posición neutral entre las dos. Argumentando que, el análisis de la competencia entre partidos basada en políticas no lograra avances importantes más allá de las limitaciones de (a) la suposición del actor único unitario y (b) un enfoque estático para analizar la competencia entre partidos entre elecciones hasta

que se disponga de un método para derivar estimaciones de series de tiempo fiables y validas de las posiciones políticas de un gran número de actores (Laver y Garry, 2000). Por lo tanto, ya no hay una razón convincente para no codificar textos tanto para la relevancia como para la posición de las políticas en áreas particulares.

De manera específica, en el campo de la inmigración y la integración de los migrantes y sus descendientes, las diferentes concepciones del espacio político significan posicionar a los partidos en un continuo liberal/pro inmigración frente a un restrictivo/antiinmigrante, o también tener en cuenta el énfasis o la prominencia que los partidos den a la inmigración (Ruedin y Morales, 2017). En cuanto a los primeros, los modelos espaciales de competencia entre partidos entienden los problemas como diferencias en las posiciones a lo largo de los continuos políticos. Si bien las consideraciones espaciales conceptualizarían la inmigración como una cuestión posicional que divide diferentes posturas ideológicas entre votantes y partidos, los modelos de relevancia asumirán un alto grado de consenso sobre los resultados de políticas (Morales, et al., 2014).

2.4 DEFINIENDO “POLITIZACIÓN”

En primer lugar, señalar que el concepto de “politización” cobra gran relevancia para este trabajo de investigación, puesto que, como se señaló anteriormente, uno de los objetivos principales es el de estudiar el nivel de “politización” que se ha dado al tema de la “inmigración” en los cuatro países analizados. Por lo que es importante proporcionar una imagen lo más clara posible de la naturaleza de lo que se entiende por este concepto, así como los elementos que lo conforman para después explicar las pautas de politización, de manera específica, en torno a la inmigración.

La palabra “politización” y “politizado” se ha utilizado en una amplia variedad de formas en la literatura. Aunque se usa con frecuencia, y regularmente se le da una importancia destacada en el análisis presentado, el concepto en sí mismo, rara vez se define. De igual forma, en la literatura de ciencias políticas, la “politización” puede encontrarse en varios contextos y con significados bastante diferentes. Los académicos lo usan tanto para analizar la relación del sistema político con otros sistemas sociales (por ejemplo, la economía) o subsistemas (por ejemplo, el sistema administrativo), como para investigar procesos dentro del sistema político (Hutter y Grande, 2014).

Analíticamente, el término “politización” se refiere al proceso a través del cual un tema se vuelve relevante para el debate público y la disputa política (Rosenberger y Ruedin, 2017). Desde un punto de vista más general, este término se ha utilizado para referirnos al proceso de posicionamiento de cierto tema en la agenda política (Carter, 2006; 2007) por lo que se convierte en una cuestión de relevancia electoral y competencia entre partidos. Por ejemplo, desde enfoques o perspectivas críticas, el término “politización” se utiliza para referirse a posiciones que problematizan ciertos aspectos entre diferentes partes (alcance de actores). En este sentido, señalar que, el análisis de cómo se politizan ciertos asuntos o problemas sociales nos ayuda a comprender mejor las dinámicas fundamentales del conflicto político en torno a la distribución de los valores sociales, económicos y políticos. Quién obtiene “qué, cuándo y cómo” viene en buena medida determinado por la atención que se presta a los diferentes asuntos, así como por el conflicto que se genera en torno a ellos (Lukes, 1985; como se citó en Morales y Ros, 2012).

Respecto a los elementos que se engloban para considerar que una cuestión es “politizada”, existe un debate importante. Para algunos autores, es una cuestión únicamente de relevancia en las agendas políticas de los actores (Green-Pedersen, 2007; Ryan, 2017) abogando por una utilización del concepto de una manera más amplia. Otros autores, enfatizan en que, además de la relevancia,

un elemento clave es la *polarización* o conflicto políticos que se dé sobre el tema. Como señalan Hutter y Grande (2014) “estamos de acuerdo con Green-Pedersen (2012, p. 117) en que la *prominencia* es la dimensión más básica de la politización. Al mismo tiempo, no compartimos la definición limitada de Green-Pedersen de politización como una cuestión de importancia solamente”.

La “politización” puede entonces definirse como la “expansión del alcance del conflicto” dentro del sistema político. Incluso, Hutter y Grande (2014) agregan un tercer elemento: “expansión del actor (alcance)”, suponiendo que la expansión de los actores involucrados en un debate público es otra dimensión clave de la politización. Si solo muy pocos, y un conjunto restringido, de actores (de élite) participan en debates públicos, esto indicaría que el alcance del conflicto aún es limitado. Con ello, al identificar la “intensidad, visibilidad, dirección y alcance” del conflicto como las dimensiones clave de la política, Schattschneider (1957) conceptualiza la politización como un proceso multifacético.

De manera resumida, Van der Brug et al. (2015) identifican estos dos cuerpos principales de literatura que se centran en la politización de los temas en disputa: la tradición de la investigación de establecimiento de agenda, observando cómo las realidades sociales evolucionan en problemas reconocidos susceptibles de acción política, y la investigación de la competencia de los partidos que aborda la cuestión del conflicto de temas y desacuerdo posicional. Se puede concluir, de acuerdo con este autor, que, la primera corriente de investigación apunta a la relativa *importancia* de los problemas políticos en todos los ámbitos políticos, lo que sugiere que existe una interrelación entre la atención del tema en la opinión pública, las agendas gubernamentales y la política de los partidos.

Aunque la mayoría de los estudios se centran en la fijación de la agenda en términos de políticas públicas por parte de los actores estatales, los investigadores abordan cada vez más las actividades de otros actores colectivos, diferenciando la agenda del gobierno de la agenda pública más amplia. El segundo cuerpo de literatura se centra en el conflicto, examinando situaciones en las que los actores políticos tienen diferentes posiciones sobre cuestiones que, por lo tanto, se *polarizan* (Schattschneider 1960). El mecanismo clave aquí es la competencia de partidos posicional, que investiga las consecuencias de las posiciones polarizadas entre los partidos políticos y el electorado (por ejemplo, Downs, 1957; Stimson 2004, como se citó en Castelli y Morales, 2017).

Otro aspecto relevante en este sentido es lo que se refiere a las formas a través de las cuales un tema se puede considerar “politizado”, por ejemplo, Hutter y Grande (2014) afirman que, si un tema no se debate en público y las organizaciones políticas no lo articulan, solo se puede politizar de manera limitada. De Wilde (2011) agrega “la politización (...) se compone de tres fenómenos medibles empíricamente; polarización creciente de la opinión, intensidad del debate y resonancia pública”, dando gran peso a este último aspecto. El hecho de que los partidos políticos, los movimientos sociales o los grupos de interés tengan éxito en generar publicidad se ve fuertemente afectado por las organizaciones de medios de comunicación, el sistema de partidos, el clima político del día y las narrativas dominantes.

Estos autores consideran que las partes interesadas pueden tener demandas muy diferentes sobre la política, pero si no las expresan, la politización permanece inhibida. Por tanto, en este sentido, cuanto más se discute un tema, más politizado se vuelve; asimismo, cuanto mayor sea la diferencia de opinión sobre un tema específico, es probable que se emplee más tiempo para convencer a otros actores, o llegar a un compromiso para poder tomar decisiones colectivamente

vinculantes. Por lo tanto, señala De Wilde (2011) que debe incluirse la polarización de la opinión y la intensificación del debate como dos componentes de politización analíticamente independientes pero interrelacionados en el marco analítico.

Lo anterior se vuelve relevante puesto que, un análisis más objetivo de la competencia por cuestiones particulares debería prestar especial atención a las cuestiones enfatizadas por cada parte y el peso relativo del conflicto y el consenso en esta competencia de problemas. Como se explica en Guinaudeau y Persico, (2013) la determinación del grado de superposición frente a la distinción de los temas politizados por las partes competidoras parece ser un gran desafío para la literatura de la competencia de temas. Por lo que, la importancia de cada tema para cada parte, así como el número de partes que le dedican atención, parecen ser parámetros cruciales de la competencia por temas.

Por otro lado, enfatizar que la “politización” no ocurre automática o naturalmente. Más bien es el resultado de actores sociales comprometidos con la búsqueda activa de publicidad. Ejemplos de esto incluyen procesos electorales. El concepto de “politización” agrega una noción de competencia a esta comprensión dinámica de la representación. Los actores políticos compiten entre sí a través de declaraciones representativas sobre quién representa qué temas, circunscripciones y valores. Por tanto, puede entenderse entonces, como una alteración en la intensidad, forma y/o ubicación de esta representación competitiva en la presentación de reclamos y, para evaluar completamente el alcance de la politización, debemos tener en cuenta los múltiples ámbitos en los que puede manifestarse (De Wilde, 2011).

La politización de los problemas puede manifestarse como un aumento de la importancia electoral a medida que los ciudadanos tienen en cuenta las preferencias de los partidos sobre estos temas en las urnas (Franklin y Wlezien 1997). Esta prominencia es el resultado de que los actores sociales como los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales y los medios de comunicación presten más atención a los problemas y aumenten sus reclamos públicos a favor o en contra de la política común, lo que al mismo tiempo “señala” a los votantes sobre la importancia y la polémica de un problema particular (De Wilde, 2011).

Finalmente, resaltar que, derivado de las diferentes concepciones de la “politización” para esta investigación, se retoma el concepto bidimensional que combina prominencia y polarización, el cual ha sido el más destacado y utilizado en la literatura (De Wilde 2011; Hoeglenger, 2016; Hutter, et al. 2016; Kriesi, 2016, como se citó en Grande, et al., 2018). Asimismo, se destaca que los agentes políticos relacionados con las diferentes instituciones del Estado y los partidos políticos son, sin duda, actores privilegiados en la politización de cualquier tema social o político (Morales y Ros, 2012).

2.4.1 La politización de la “inmigración”

Los debates sobre el concepto de “politización” señalados en el apartado anterior, se han trasladado de igual forma hacia el enfoque de la “politización de la inmigración”. Esto es, para diversos estudios en el ámbito de la inmigración se ha considerado un tema politizado cuando se convierte en una cuestión de relevancia, desempeñando un papel destacado en las instancias del electorado, así como en la agenda de los partidos; siendo una condición necesaria para la politización que uno o más partidos políticos politicen el tema, como respuesta a las preocupaciones de la opinión pública, o como una elección estratégica electoral (Pasini y Rebessi, 2013). Esto es relevante puesto que hay estudios que confieren centralidad a la estructura existente

de la competencia de los partidos, más que a la acción de partidos individuales o de eventos específicos.

De esta forma, este estudio concibe la politización de la inmigración compuesta por dos aspectos centrales: el grado de atención que recibe y el nivel de conflicto que suscita retomando a Morales y Ros (2012); esto es, la inmigración se considera “politizada” cuando se observan altos niveles de prominencia y polarización al mismo tiempo, es decir, cuando la inmigración sea objeto de mucha atención y provoque altos niveles de conflicto, diremos que está “altamente politizada”. La “importancia” implica que se habla de la inmigración, mientras que la “polarización” se refiere a las diferencias de opiniones. Una forma de describir esta relación entre las dos dimensiones es mediante un plano cartesiano definido por dos ejes: la atención y la polarización (Gráfico 1).

Gráfico 1: Elementos del concepto de “politización”



Fuente: Versión modificada de una visualización gráfica similar de Berkhout et al. (2012, como se citó en Morales y Ros (2012)

El eje vertical refleja en qué medida la inmigración es objeto de atención y, por tanto, es considerada una cuestión relevante en la agenda política. El eje horizontal identifica el grado de conflicto a que se ve sometido el debate político acerca de la inmigración y, por tanto, si existe polarización en torno a la cuestión. Por supuesto, como el propio Gráfico 1 lo indica, al concebirse ambas dimensiones como un continuo, podemos encontrarnos con múltiples situaciones de politización; desde aquellas en las que tanto la atención como la polarización son extremas hasta otras en las que, bien la atención, bien la polarización son algo más moderadas, aunque en valores positivos.

Asimismo, es posible encontrarse situaciones en las que la inmigración no reciba prácticamente atención en la esfera pública ni sea objeto de conflicto destacable. En estos casos, se considera que la inmigración está “despolitizada” como fenómeno político en los comicios electorales. Resaltando con esto que, a pesar de que podría apreciarse cierta intensidad en los medios de comunicación en torno al tema y también en el contexto social, esto no implica necesariamente que el tema haya irrumpido en el escenario político y es de las cuestiones que se intentan responder en este trabajo.

Es decir, en la realidad política se producen ciclos de atención y polarización, de tal manera que en ciertas ocasiones la atención y la polarización pueden aumentar, mientras que en otras disminuyen. El interés en este estudio se centra también en comprender mejor dichos ciclos y fluctuaciones, así como, determinar los factores que ayudan a explicar en qué momentos se producen picos de politización, considerando, sobre todo que, la politización se trata de un fenómeno dinámico.

Por otro lado, es importante señalar que, aunque la politización se ha convertido en un concepto clave en los estudios de las migraciones, todavía se discute cuándo y en qué medida los asuntos

migratorios se han politizado en los ámbitos políticos nacionales. Partiendo de lo señalado en el apartado anterior, si retomáramos el concepto que se enfoca en tres aspectos: relevancia, polarización y alcance de actores; en aspectos generales, podríamos decir que la inmigración cumple con las tres condiciones. Primero, el tema de la inmigración se ha posicionado con gran relevancia y en muchos países su uso electoral ha reconfigurado el escenario político; por ejemplo, facilitando la entrada en el gobierno de fuerzas hasta el momento marginales. Segundo, las posiciones tanto de partidos políticos como de la propia opinión pública están cada vez más polarizadas: crecen las posiciones en los extremos, mientras que cada vez son menos los consensos compartidos. Tercero, ha aumentado también las voces que participan en el debate. Si bien hay evidencia concluyente de una creciente importancia de los problemas de inmigración desde la década de 1990 (Green-Pedersen y Otjes 2017; Van der Brug, et al.2015), encontramos un notable desacuerdo sobre las fuerzas impulsoras de la politización.

Existen diversas investigaciones que han indagado en los factores que han impulsado la politización en diferentes contextos, identificando algunos elementos como potencialmente responsables de la politización, y los cuales son objeto de considerable controversia por lo que, no existe una explicación única para todos los conductores y las consecuencias de la politización de la inmigración.

A la luz de los estudios sobre el establecimiento de la agenda y la ciencia política en general, hay una serie de posibles respuestas sobre por qué un tema se vuelve politizado en un país. Principalmente surgen dos familias de explicaciones o respuestas para dar cuenta de ello. Una primera respuesta está basada en la sociedad o, como algunos autores señalan, “del lado de la demanda”. Y un segundo enfoque se encuentra en el Estado, o “del lado de la oferta”. Estos reflejan las explicaciones generales del establecimiento de la agenda y las explicaciones relacionadas con las estrategias electorales: explicaciones de la politización del lado de la demanda y del lado de la oferta.

Diversas observaciones emergen de la literatura en este campo, haciendo referencia principalmente a la identificación de factores y circunstancias que han hecho de la inmigración un tema altamente “politizado” en el ámbito de la competencia electoral. Las explicaciones convencionales de la politización y de cómo los partidos responden al tema de la inmigración en Europa Occidental distinguen esencialmente dos factores que se especifican a continuación. Los factores responsables de la intensificación del conflicto político sobre este tema son objeto de considerable controversia. Esto se aplica en particular al papel de los factores socioeconómicos y de los partidos populistas de derecha-radical (Grande, et al., 2018). Estos efectos, sin embargo, no siempre son duraderos y se desarrollan en relación con las particularidades de cada contexto político.

La relación entre las variables socioeconómicas estos factores y varios aspectos políticos relacionados con la inmigración (politización) han sido un tema recurrente en la literatura académica (Grande, et al., 2018; Green-Pedersen y Otjes, 2017; Odmalm y Bale, 2014; Van der Brug et al.2015) subrayan que, la relevancia de los factores externos en la explicación de por qué las partes enfatizan o polarización el tema; como factores pueden estar el aumento de las presiones migratorias, la llegada de refugiados y solicitantes de asilo, eventos inesperados o centrados, la opinión de los ciudadanos en el tema, obligando a los actores políticos a aumentar su atención o posicionamiento en torno a la inmigración. Por lo que, un primer factor obvio a considerar se encuentra del lado de la “demanda”, relacionado con las variables socioeconómicas y las tendencias de la demografía de la migración. Estas variables incluyen patrones migratorios nacionales,

condiciones económicas como el nivel de desempleo o la tasa anual de crecimiento económico, así como los patrones de inmigración.

En este sentido, considerando la magnitud de la afluencia de inmigrantes a los países, las partes no podrían ignorar el problema, aunque lo intentaran. Vinculado a lo anterior, la literatura subraya la relevancia de los shocks de inmigración para impulsar los debates públicos y políticos; por ejemplo, como consecuencia de crisis de refugiados, tragedias de migrantes, noticias sensacionalistas, etc. (Odmalm y Bale, 2014). En los estudios de caso, se ha demostrado que los eventos de focalización a veces tienen un efecto desencadenante sobre la politización de la inmigración (Van der Brug, et al. 2015). “Los ataques terroristas, asesinatos y otros eventos, “repentinos [...], relativamente poco comunes [y] razonablemente definidos como dañinos” (Birkland 1998, 54) han sido documentados como causas de la creciente relevancia de la inmigración (Lawlor 2015, como se citó en Xhardez y Paquet, 2020); esto es, la ocurrencia de eventos dramáticos y consecuente “enfoque” explica las diferencias en las agendas políticas; por ejemplo, los acontecimientos del 11 de septiembre dieron al terrorismo una ubicación mucho más prominente en la agenda política en los Estados Unidos que en otros países (Green-Pedersen, 2007).

Por tanto, los argumentos centrados en los patrones de inmigración asumen que la politización es una respuesta al aumento de la población inmigrante y de su composición. En este contexto, Green-Pedersen y Otjes (2017) muestran que la atención política de los partidos a la inmigración se correlaciona positivamente con el aumento en el número de extranjeros nacidos en la población. Los partidos políticos pueden responder a tales conflictos enfatizando estos temas en la competencia electoral.

Respecto a los episodios de crisis económica, Fetzer (2011) señala que, especialmente durante una recesión, a los legisladores a menudo les preocupa que las condiciones económicas provoquen conflictos étnicos o conduzcan a procesos populistas para abolir las leyes de inmigración del *status quo*. Sin embargo, las crisis económicas no necesariamente tienen que generar más legislación anti-inmigración, pero la recesión probablemente lo hará si los empresarios políticos en los medios de comunicación, los partidos políticos o las legislaturas eligen agitar, organizar y presionar sobre el tema. Por tanto, parecería razonable suponer que los factores anteriores llevan a las partes a responder agudizando sus posturas sobre el tema de la inmigración.

A otro nivel, se ha probado el impacto del aumento de los niveles de inmigración, el cambio de opinión pública y otras variables como la recesión económica o las tasas de desempleo, con resultados contradictorios (Hainmueller y Hopkins 2014; Morales et al. 2015; Grande et al. 2019; Dennison y Geddes 2018, como se citó en Xhardez y Paquet, 2020). Esto es, el poder explicativo de las variables socioeconómicas ha sido cuestionado en la literatura académica. En su revisión de la investigación sobre las actitudes públicas hacia la inmigración Hainmueller y Hopkins (2014) encuentran poca evidencia de que las actitudes de inmigración estén fuertemente relacionadas con las circunstancias económicas personales. Las consecuencias negativas de la globalización económica y la inmigración ciertamente se distribuyen de manera desigual dentro de las sociedades, pero las amenazas resultantes se filtran por muchos factores, como lo demuestran Ferrera y Pellegata (2018). El estudio comparativo de Van der Brug et al. (2015) sobre la politización de los problemas de inmigración en los debates públicos tampoco encuentra ningún efecto de la proporción de inmigrantes en la politización.

En resumen, la contribución de factores socioeconómicos como la proporción de inmigrantes, la composición de la población migrante y las quejas económicas a la explicación del nivel de politización en los países europeos sigue siendo motivo de controversia (Grande, et al., 2018), por

lo que, en el contexto de estos hallazgos, se puede suponer un margen de maniobra significativa en el análisis de los partidos aquí analizados.

Por otro lado, otros autores apuntan que, el conflicto político sobre la inmigración sigue una "lógica política" (Messina, 2007) y debe atribuirse a los partidos y la competencia de los partidos en lugar de a las "presiones objetivas". Por otro lado, una respuesta centrada en el Estado sería el número de partidos políticos en el sistema de partidos. Los sistemas de muchas partes políticas pueden ocupar más problemas como, por ejemplo, un mayor número de partes que estén buscando temas para distinguirse de los demás partidos.

Los relatos del lado de la "oferta", que proponen que, las estrategias de los partidos y las élites son necesarias para unir las demandas derivadas de los agravios sociales y los contextos cambiantes (Xhardez y Paquet, 2020), en general, demuestran que la politización no es automática ni la consecuencia directa de "presiones objetivas"; sino más bien, es el resultado de decisiones de actores políticos y se ve fuertemente afectada por las instituciones políticas y la competencia entre partidos (Abou-Chadi, 2016b; Morales et al. 2015, como se citó en Xhardez y Paquet, 2020). Entre los factores que han sido recurrentes en la literatura académica está la fuerza y éxito electoral de los grupos y partidos anti-inmigrantes (Green-Pedersen y Otjes, 2017; Hainmueller y Hopkins, 2014; Van der Brug et al. 2015) que suelen explicarse por la movilización de partidos de derecha radical, quienes han sido identificados una y otra vez como los impulsores de una mayor politización (Grande et al. 2018; Van Spanje, 2010) generalmente promoviendo ideologías y políticas anti-inmigración, tienden a incluir la inmigración en sus manifiestos y, por lo tanto, a veces pueden captar votantes preocupados por el tema.

Asimismo, se ha demostrado que las estrategias sobre el posicionamiento migratorio de estos partidos tienen efectos transformadores en los sistemas de partidos y en el contenido de la agenda política a través de los procesos de una especie de "contagio" los partidos de derecha radical pueden obligar a los partidos mayoritarios a tomar una posición sobre la inmigración para evitar perder parte de su participación tradicional de voto (Abou-Chadi 2016; Van Spanje, 2010); o para mantener la capacidad de construir coaliciones de gobierno (Green -Pedersen y Otjes 2017; Carvalho y Ruedin 2018).

En general, los partidos de extrema-derecha son bien conocidos en Europa por su encuadre negativo del tema y por su descripción de los inmigrantes como un problema; no obstante, en los casos latinoamericanos analizados no ha existido partido anti-inmigración importante o significativo compitiendo por el gobierno a nivel nacional (a excepción del Partido Social Liberal en Brasil, considerado muchas veces como un partido de extrema-derecha, que cobró fuerza en las elecciones de 2018 y ganó la presidencia del país).

Por tanto, los estudios previos en su mayoría han intentado explicar la variación en la politización de la inmigración se han centrado principalmente en tipos de partidos específicos de derecha radical, o populista que se movilizaron en torno a la migración (Meguid, 2005); no obstante Bale (2008) apunta a que, por alguna razón, la mayoría de los que se han ocupado del tema del impacto partidista han optado por mirar, por así decirlo, por el lado equivocado (o al menos por el otro) del telescopio: la supuesta influencia de la "franja" o partidos "extremistas" en lugar de los que ejercen más obviamente los partidos "dominantes" que, en general, los han mantenido, y continúan manteniéndolos, fuera del gobierno. Claramente, la cuestión de si estos partidos más pequeños han influido, a menudo indirectamente, en las políticas públicas sobre inmigración e integración es interesante e importante, como varios estudios estimulantes, ambos recientes (Triadafilopoulos y Zaslove, 2006).

Sin embargo, como apunta, ya es hora de que le demos la vuelta al telescopio. En este sentido, es sabido que el debate dentro de la inmigración ha estado influenciado de alguna manera por una carga ideológica de los partidos, donde la inmigración y los debates que ha engendrado han polarizado de hecho el panorama político. Investigaciones anteriores muestran que la derecha dominante ha adoptado una línea cada vez más dura en los temas de inmigración e integración durante los últimos 15 años (Alonso y Fonseca, 2009; Bale et al., 2010; Carter, 2005; Marthaler, 2008; Norris, 2005; Schain, 2006; Van Spanje, 2010; Williams, 2006, como se citó en Odmalm y Bale, 2014).

Como se mencionó en el apartado dedicado a la teoría espacial, la hora de comprender cuándo, dónde y cómo se politiza la inmigración es esencial tener en cuenta estos aspectos relacionados con las dinámicas de la competición electoral entre partidos y analizar cómo se posicionan tanto en el tema de la inmigración como, de forma más general, en el espacio ideológico de competición (Morales y Ros, 2012). La diferenciación que se ha manifestado sobre el abordaje de la inmigración entre partidos de izquierda y derecha ha llevado a que la migración se convierta en una división cada vez más destacada en torno a la cual los partidos y los votantes se clasifican (Höglinger, Wüest y Helbling, 2012; Kriesi et al., 2008, como se citó en Dancygier y Margalit, 2019), asumiendo ampliamente que los gobiernos de izquierda tienden a favorecer a la migración y que los gobiernos de derecha generalmente están a favor de políticas restrictivas y por tanto, se ven favorecidos en los debates sobre migración.

Sin embargo, dentro de la competencia electoral, se considera que las preferencias ideológicas del partido no son las únicas variables a considerar. En un segundo ámbito, se plantean también las limitaciones a las que están sujetos los partidos en cualquier proceso electoral; esto es, se considera su papel como partidos “mayoritarios” o “retadores/desafiantes”⁸, que entran en la contienda electoral politizando temas que son obviados por los partidos establecidos con el objetivo de cambiar la estructura de divisiones políticas y así disputar el estatus quo de la competición política (Plaza, 2019). De igual forma, Guinaudeau y Persico (2013) señalan que, los partidos que ocupan posiciones perdedoras en el sistema de partidos tienen más probabilidades de politizar nuevos problemas y que, parece ser una estrategia electoral exitosa.

Estudios previos sugirieron que el tema de la inmigración en su conjunto es más atractivo para los partidos en oposición que para los que están en el cargo (Green-Pedersen y Mortensen, 2010), porque si bien los partidos del gobierno son responsables de todos los sectores políticos, los partidos de la oposición pueden centrarse selectivamente en temas ventajosos, y responsabilizar a los titulares sobre los asuntos de inmigración.

De igual forma, se apunta que, los partidos retadores tienen incentivos para introducir nuevos elementos en la contienda electoral y reformular los existentes, ya que cambiar la naturaleza de los debates puede poner en peligro el proceso electoral de los actores en el gobierno y permitirles ganar el cargo. Como argumentó Mair (2008, 2009) de hecho, “la principal divergencia entre los partidos en las democracias contemporáneas es entre los partidos principales que están acostumbrados a estar en el cargo, y los partidos periféricos o periféricos en cualquier extremo del espectro izquierda-derecha que tienen sin experiencia gubernamental”.

⁸ “La literatura define a estos partidos como aquellos que habitualmente no forman parte de los gobiernos, por lo que, al no sufrir las presiones y limitaciones de los partidos con este tipo de responsabilidad, pueden situarse en los extremos políticos (Hobolt y Tilley 2016). No obstante, no son solo partidos de oposición, sino que además retan a los partidos políticos establecidos programática y estratégicamente, cambiando la estructura de competición partidista (Muller-Rommel 1998), mientras politizan temas que son obviados por los partidos existentes” (Plaza, 2019).

En este sentido, el modelo de Hobolt y Vries (2015) “*issue entrepreneurship*”, ha hecho de los partidos retadores un foco de atención en la evolución la competencia por temas. Esto es, el modelo busca explorar y explicar la evolución de los problemas y cómo se politizan en sistemas más complejos (que los sistemas bipartidistas) en los que los partidos se enfrentan a dos, tres o incluso más rivales, así como contemplar los gobiernos de coalición, argumentado que, dentro de la competencia multipartidista no todos los partidos de la oposición tienen un incentivo para cambiar la base de la competencia política.

El término “*issue entrepreneurship*” es acuñado para denotar la estrategia del partido de movilización activa de un tema previamente ignorado y no divisivo al adoptar una posición política sobre ese tema que es sustancialmente diferente de la posición del status quo de la corriente principal. Considerando que los partidos que nunca han ocupado un cargo político, que han experimentado una derrota electoral son probablemente “emprendedores temáticos”, tal como lo señalan a continuación:

En esta comprensión de la competencia entre partidos, es probable que los partidos que ocupan posiciones perdedoras dentro del sistema introduzcan problemas, ya que tienen un incentivo para derrocar el equilibrio político existente a fin de cosechar ganancias electorales (ver Carmines y Stimson 1993). Los perdedores políticos tienen incentivos para promover temas previamente ignorados, o temas con el potencial de desestabilizar el equilibrio político, a fin de mejorar su suerte electoral. Una forma en que una parte puede presentar un tema es adoptar una posición polarizante sobre ese tema (...). Los políticos actúan como agentes estratégicos que compiten por la atención pública por los problemas. Los partidos quieren asociarse con temas ganadores y, por lo tanto, si un partido se enfrenta a una racha de pérdidas, intentará reorientar la competencia política. (...) en cambio, los partidos “ganadores”, debido a su posición ventajosa en general, tienen un incentivo para reforzar los patrones existentes de competencia política y las cuestiones políticas subyacentes (Hobolt y Vries, 2015)

De manera particular, el modelo examina qué partidos son los agentes de politización de los ciertos temas dentro de la competencia electoral. Como señalan los autores durante las últimas dos décadas, la inmigración y la integración europea son los ejemplos más claros de politización de cuestiones que no están claramente alineadas con la dimensión izquierda-derecha dentro de los sistemas multipartidistas europeos (por ejemplo, Kriesi et al 2006, 2008, como se citó en Hobolt y Vries, 2015).

En este sentido, es importante señalar lo que se considera partidos “retadores/desafiantes” en el caso de los países analizados, porque si bien mientras en un sistema bipartidista los perdedores pueden clasificarse fácilmente como el partido que está en la oposición, la distinción entre ganadores y perdedores políticos es menos clara en los sistemas multipartidistas que suelen estar gobernados por gobiernos de coalición. De acuerdo con la definición de Hobolt y Vries (2015), me enfoco en dos, de las tres características⁹, que señalan para identificarlos. De manera específica me

⁹ Los autores señalan tres componentes de la “pérdida política”: inexperience en el gobierno, derrota electoral y posiciones sobre la dimensión principal de la competencia partidista que estén lejos del votante medio (Hobolt y Vries, 2015)

enfoco en dos componentes de “perdida” inexperiencia en el gobierno y derrota electoral. Los partidos que son “ganadores” en los sistemas multipartidistas son aquellos que rutinariamente alternan entre el gobierno y la oposición y ocupan posiciones ganadoras y mayoritarias dentro del sistema.

Para el caso particular latinoamericano los partidos de oposición (partidos desafiantes) también juegan un papel relevante, que se han presentado como alternativas a los partidos establecidos, de acuerdo con López (2005):

“un partido desafiante es antes que nada un partido, cuyo accionar se basa en impugnar a los actores establecidos, pero siempre reconociéndolos como "actores legítimos" para la disputa por el poder, y en alimentar nuevos clivajes de competencia democrática en lugar de sobrepasarlos. Mientras que la emergencia exitosa de los partidos desafiantes tiene efectos positivos para el funcionamiento del sistema, la emergencia de los movimientos populistas viene acompañada del colapso del sistema de partidos preexistente y el declive de la calidad democrática. b) En otros, se formaron verdaderos partidos que ejercieron oposiciones "leales" (Linz, 1987) desafiando a los actores establecidos. Donde los nuevos partidos de oposición fueron exitosos, tuvieron lugar procesos de realineamiento electoral que abrieron la oportunidad para una "reorganización" en la representación política (Hagopian, 2000: 268).”

Por otro lado, la literatura académica también proporciona varios argumentos por los que se puede esperar que los partidos dominantes de la izquierda moderada y la derecha moderada dominen los debates politizados sobre inmigración, incluso si no emplean estrategia de emprendimiento específica. Las partes principales pueden decidir, por razones estratégicas, responder a un problema enfatizado por las partes contendientes, ya sea acomodándose a su posición o adoptando una postura contradictoria (Meguid 2005). Se encuentra que estos partidos son particularmente sensibles a las acciones de sus competidores y recogen temas que ocupan un lugar destacado en la agenda del sistema de partidos (Green-Pedersen y Mortensen, 2010). Además, existe evidencia de que los partidos mayoritarios pueden verse obligados a entablar un debate por "presiones sistémicas" (Steenbergen y Scott, 2004). Esto puede resultar en “efectos contagiosos” identificados por Van Spanje (2010) para los partidos anti-inmigración.

El estudio más completo sobre este tema de Van der Brug et al. (2015) atribuyen la creciente importancia de los problemas de inmigración ni a factores socioeconómicos ni a la fuerza movilizadora de los partidos radicales que desafían a la derecha; concluyen que "la politización es en gran medida un proceso de arriba hacia abajo, en el que los partidos gubernamentales juegan un papel especialmente importante". Grande, et al. (2018) señalan que, el hecho de que los partidos políticos tengan un espacio significativo para las maniobras estratégicas con respecto a los asuntos de inmigración hace que sea aún más importante comprender qué hacen con estas oportunidades.

Si bien, la politización puede estar relacionada con diversos aspectos, como opinión pública, medios de comunicación, etc; no obstante, está más allá del alcance de este trabajo proporcionar una explicación completa de la politización de la inmigración; pero en esta cuestión, y en línea con la literatura académica, nos centramos en la “atención política del partido” (Green-Pedersen y Otjes 2017, p. 2) ya que, investigaciones anteriores muestran que otros actores políticos, como los grupos

de la sociedad civil y los movimientos sociales, son de importancia secundaria con respecto a la politización de la inmigración en países de Europa Occidental, donde ya se han realizado estas investigaciones (Kriesi et al. 2012, como se citó en Grande, et al., 2018).

Para estudiar y verificar la politización de un tema específico existen diferentes métodos, entre ellos, podemos confiar en datos de encuestas extendidas que, cerca de las elecciones, investigan las expectativas de la opinión pública (Pasini y Rebessi, 2013); algunos han analizado otras formas de comunicación, como declaraciones de políticos en medios impresos, tweets o discursos, examinaron la cobertura de los medios e incluyeron actores ajenos al partido (p. ej., Helbling, 2014; van der Brug, D'Amato, Berkhout & Ruedin, 2015, como se citó en Dancygier y Margalit, 2019); sin embargo, para nuestros propósitos, los manifiestos de elecciones generales son especialmente adecuados para rastrear los eventos más destacados de los procesos electorales y ver cómo se enmarca el tema en ámbito político a lo largo del tiempo.

Señalar que ya se han realizado estudios previos en este sentido, por ejemplo Castelli y Morales (2017) analizan el nivel de politización partidaria del tema de la inmigración en seis países de la UE (Reino Unido, Bélgica, Países Bajos, Francia, Irlanda y España), utilizan esta base para analizar la politización retomando datos de los programas electorales de los partidos sobre la atención al tema y las posiciones recopiladas en el contexto del proyecto de “Apoyo y Oposición a la Inmigración” (SOM-Project, 2012); Morales y Ros (2012) analizan el nivel de politización de la inmigración en España, así como sus fuerzas impulsoras, igualmente con base en los datos de SOM-Project (2012).

Para concluir este apartado, se destaca que, en el caso de los países latinoamericanos se desconoce en general el nivel de politización que se ha dado dentro de la competencia electoral sobre el tema de la inmigración, por lo que es de interés en este trabajo explorar la dinámica de la politización de la inmigración en el ámbito electoral en los países objeto de estudio, en las diferentes elecciones que ha habido, desde 1988/1989. Por tanto, mediante el uso del concepto multidimensional de politización que combina prominencia y polarización -como se sugiere en la literatura reciente sobre politización (De Wilde, 2011; Hoeglinger, 2016; Hutter y Grande 2014; Hutter et al., 2016; Kriesi, 2016)- se busca proporcionar un análisis exhaustivo de la dinámica en este sentido, proporcionando una imagen más matizada de la relevancia y la polarización en los diversos temas que engloban la inmigración por parte de los partidos políticos.

En el siguiente capítulo, enfocado a los aspectos metodológicos se detallará la manera en la que se determinará el nivel de politización y las variables a considerar. Únicamente señalar en este sentido que, para estos aspectos se sigue a Grande, et al. (2018) para estimar la politización de la inmigración en los procesos electorales al multiplicar la importancia del problema con su grado de polarización; no obstante, excluyen la “expansión del actor”, como tercera dimensión de la politización (ver Hutter y Grande 2014). Estos autores consideran que las variables (importancia y polarización) son independientes y que al multiplicarlos proporciona resultados significativos¹⁰.

Ambas variables se miden a nivel sistémico (es decir, en el nivel del sistema de partidos en general) y luego se multiplican para llegar a un indicador general de “politización”. La importancia en este contexto se refiere a la visibilidad del problema de inmigración en relación con otros problemas en un proceso electoral. En consecuencia, el indicador se operacionaliza como la proporción porcentual de las oraciones centrales sobre inmigración en comparación con el número

¹⁰ El análisis empírico de Van der Brug et al. (2015, p. 192) también muestra para cuestiones de migración que la prominencia y la polarización no están correlacionadas.

de todas las observaciones durante una elección (relevancia) y la polarización se mide como la variación posicional entre las partes en el tema de inmigración.

2.5 MARCOS DE REFERENCIA

Diversos investigadores que han abordado la competencia política en el ámbito de la inmigración (entre ellos Ruedin y Morales, 2017; Castelli, 2016; Morales y Ros, 2012), han observado que, las estrategias de relevancia y posicionales no han sido suficientes para dar cuenta de la dinámica de dicha competencia, considerándola una categoría de “política contenciosa” puesto que, los debates sobre inmigración suelen abarcar varios campos temáticos y una variación considerable en la forma en que los actores políticos abordan el tema en todos los países y a lo largo del tiempo (Ceobanu y Escandell 2010; Van der Brug et al. 2015). Rosenberg y Ruedin (2017) agregan que, la politización de los grupos de inmigrantes no implica solo el número (relativo) de reclamos sobre un grupo en particular, sino también el significado que se les da; es decir, los marcos utilizados en los reclamos.

Considerando que, una vez que el tema puede ser relevante y/o polarizada a nivel del sistema de partidos, de hecho, los actores electorales pierden su capacidad de descartarlo por completo y tienen que organizar sus procesos electorales sobre la base de interpretaciones alternativas del mismo tema. En lugar de competir por diferentes temas, compiten por dirigir la atención hacia y desde diferentes aspectos de la misma realidad social, por lo que es de suma importancia tener en cuenta las estrategias de encuadre y las dimensiones constitutivas específicas del tema.

En cualquier caso, las partes tienen que decidir sobre los argumentos específicos que pretenden movilizar para explicar *por qué* se enfatiza un aspecto dado de la inmigración y por qué se toma una posición determinada. De igual forma, De Sio (2010) plantea la hipótesis de una “segunda etapa” de énfasis selectivo: cuando se enfrentan a problemas complejos, las partes no solo eligen si abordar el problema o no, sino que también pueden decidir qué aspectos de un problema dado quieren para resaltar y qué otros prefieren ocultar.

En este sentido, Castelli (2016) sostiene que, hay tres razones principales que respaldan la idea de que la competencia por problemas se trata de la selección de ciertos atributos del problema, más que de la política en su conjunto. El primero tiene que ver con la complejidad sustancial de los problemas de política que pueden tener implicaciones multifacéticas y atraviesan varios sectores de política, definiéndolo como “complejidad inherente”; le siguen los “factores cognitivos” que explican que la fragmentación de los problemas en distintas dimensiones facilita su procesamiento y comprensión para el público; la tercera razón tiene que ver con el hecho de que los políticos no tienen los recursos ni los incentivos para abordar los problemas políticos en todas sus dimensiones, considerándolo como “factores estratégicos”.

Así, esperando mayores retornos electorales, los actores políticos movilizan estratégicamente ciertos aspectos en lugar de otros para promover entendimientos y perspectivas específicas sobre problemas de política, y se promoverán únicamente la perspectiva de los problemas en los que esperan favorecerse (Kriesi et al., 2009). Por tanto, comprender cómo los partidos enmarcan un determinado tema y sus dimensiones constitutivas requiere una investigación en profundidad de los textos que producen los partidos, y un análisis detallado de cómo estos marcos y dimensiones logran (o fallan) manipular la agenda electoral.

En este sentido, resaltar que, los procesos electorales no solo implican una lucha por la atención a cuestiones políticas alternativas, sino que también abarca una lucha entre diferentes definiciones, de modo que los candidatos compiten por formas alternativas de entender la realidad social y los

problemas públicos. Por tanto, las partes pueden ser selectivas con respecto a las dimensiones de inmigración que eligen resaltar, haciendo hincapié en los aspectos en los que tienen una ventaja estratégica al tratar de ocultar a los demás. En este sentido, reconocer la naturaleza temática de las cuestiones de política permite comprender qué aspectos son importantes para establecer agendas públicas en tiempos electorales (Castelli, 2016).

Por tanto, además de estudiar la dinámica de la competencia y el nivel de politización (cuánta atención y cuánta polarización), se dirige la mirada hacia los “marcos argumentativos” que emplean los actores políticos en sus programas para abordar el tema de la “inmigración” (*framing*). Sobre esta base, analizaré si los actores políticos en los procesos electorales consideran ciertas dimensiones de la cuestión de la inmigración más importantes que otras, y si adoptan diferentes posiciones dependiendo del aspecto de la inmigración, así como las diferencias que pueda haber de acuerdo a la clasificación ideológica de los partidos.

Baumgartner y Jones (2002) sugieren que, aunque se definen principalmente por el problema de controlar las fronteras, las políticas de la inmigración tienen implicaciones en una serie de áreas políticas, pudiendo estar formado por numerosas dimensiones temáticas, haciendo que la inmigración sea más similar a la política de atención de salud (un ámbito de política complejo con muchas ramificaciones) que a la política agrícola (un ámbito unidimensional que se centra principalmente en el alcance de los subsidios ofrecidos a los productores).

Esto es, más que un tema único, la inmigración ha penetrado en los debates electorales como un conjunto de múltiples aspectos y asuntos enmarcados de manera condicional y estratégica por los actores involucrados en la competencia; constituyéndose como un problema con corte transversal, ya que al mismo tiempo contienen características económicas, culturales, de identidad, de seguridad, de valores, etc., agrupando un conjunto complejo de problemas secundarios, a veces contradictorios (Ruedin y Morales, 2017).

En este sentido, la inmigración ha adquirido definiciones dimensionales distintas, que los autores han clasificado como políticas de control fronterizo y para la preservación de la identidad nacional; políticas que abordan la inmigración como recurso laboral para las industrias nacionales; y políticas que analizan la inmigración a través del humanitarismo y orientadas a la protección de los perseguidos política y religiosamente de otros países, etc.

De manera similar, Guiraudon (2003, como se citó en Castelli, 2016) argumenta que, debido a sus implicaciones para el trabajo, la economía, los asuntos exteriores, los asuntos sociales y los asuntos internos, la inmigración como un tema político difícilmente puede limitarse a un solo ministerio. Como resultado, los estudios previos generalmente desglosan el tema en dos dimensiones. Por un lado, la diferenciación entre las cuestiones relacionadas con la inmigración y los aspectos relacionados con la integración de los migrantes; esto generalmente se hace de acuerdo con la distinción de Tomas Hammar (1985) entre las políticas de control de inmigración y la política de inmigrantes: la primera se refiere al marco que regula la entrada y la permanencia de los extranjeros, mientras que la segunda se refiere a su integración en las sociedades de acogida.

Por tanto, siendo un ejemplo prototípico de lo que se considera un “problema multidimensional”, ofreciendo una buena oportunidad para observar los mecanismos del proceso electoral en diferentes marcos. Por ello, los investigadores en este campo están cada vez más de acuerdo en la necesidad de abrir la “caja negra” de los problemas de política, desagregando los elementos por separado que componen los problemas políticos complejos para mejorar la comprensión de la politización de los problemas (Castelli, 2016). En este sentido, la presente investigación, enfatiza la naturaleza compleja de la inmigración y se analiza el papel que

desempeñan los diferentes marcos argumentativos en las estrategias de politización y las elecciones de encuadre de los actores electorales competidores en los diferentes países.

Por tanto, es importante abordar lo que se entiende por “marcos” o “encuadre”. En este sentido, señalar que, existen numerosos enfoques del concepto de “encuadre” (Entman, 1993); sin embargo, la definición más ampliamente aceptada considera los marcos como mensajes que promueven “una definición de problema particular, interpretación causal, evaluación moral y/o recomendación de tratamiento para el elemento descrito” (Entman, 1993, p. 52). Aunque los marcos se pueden considerar como “focos” que atraen la atención a ciertos aspectos de un problema, su característica principal es que proporcionan coherencia a un conjunto de conceptos y elementos (Ferree et al., 2002, p. 105, como se citó en Castelli, 2016).

Por lo tanto, si la configuración de la agenda de atributos se centra en la prominencia, el encuadre implica el esfuerzo activo de un actor para construir un cierto significado para una realidad o fenómeno dado (Entman, 1993). Mientras que el término “marco” denota “esquemas de interpretación”; es decir, sistemas que guían nuestra percepción de la realidad, “enmarcar” se refiere comúnmente al proceso más o menos conscientemente gestionado mediante el cual estos esquemas se fabrican, seleccionan, distribuyen y adoptan en pasos sucesivos.

Es así que, los “marcos de referencia” son aquellos valores sociales que sirven para justificar las posiciones, demandas o intervenciones en torno a las cuestiones relacionadas con la inmigración de los agentes sociales y políticos; siendo en cierta medida, los argumentos que legitiman sus posicionamientos (Morales y Ros, 2012). Esto es sumamente importante para esta investigación, puesto que aquí no se tiene interés en la totalidad del proceso de elaboración, sino más bien en un aspecto en particular, a saber, qué argumentos eligen los actores políticos para justificar sus posiciones. Al atender esta faceta específica, podemos entender mejor cómo los actores políticos definen un problema particular y averiguar qué justificaciones están relacionadas con qué posiciones. La elección de enfocarse en marcos de temas específicos (o enmarcación de atributos) en lugar de en categorías de marcos generales refleja una comprensión más general de la relación entre los actores políticos y el tema que movilizan (Castelli, 2016)

Por tanto, se puede esperar que los actores compitan enfatizando atributos específicos del tema y busquen el encuadre apropiado de estos, con el objetivo de influir en la interpretación del público de un problema de tal manera que apoye su propio punto de vista. En otras palabras, los candidatos toman decisiones con respecto a las diversas dimensiones de un problema y luego justifican sus posiciones para diferenciarse o desafiar a sus competidores con la esperanza de desviar la atención hacia otras dimensiones del problema.

En lo que concierne a mi enfoque de análisis, existen diferentes estudios que han analizado los diferentes marcos que abarcan al tema migratorio; no obstante, se ha prestado relativamente poca atención a la forma en que diferentes actores hacen uso de marcos alternativos para construir sus discursos electorales (Helbling, 2013). Con base en la literatura previa en este sentido, se sostiene que, los debates sobre este tema abarcan varios campos temáticos, y la politización del tema ha estado sujeta a un notable grado de variación entre partidos, contextos y a lo largo del tiempo (Feldblum, 1999; Helbling, 2013; Lahav, 2004; Lakoff & Ferguson, 2006; Messina, 2007; Messina & Lahav, 2006; Perlmutter, 1996; Vliegenthart & Roggeband, 2007; Van der Brug et al., 2015, como se citó en Castelli, 2016).

Asimismo, las partes pueden movilizar un solo cuadro o múltiples cuadros, y tienen que decidir si aplican el mismo marco que sus competidores o no. Si se centran en diferentes explicaciones, los partidos intentan desviar a los votantes unos de otros, convenciéndolos de que su propia

interpretación de un aspecto dado de la inmigración es preferible a la del oponente. Si movilizan los mismos marcos y las mismas dimensiones que sus competidores, las partes se desafían directamente entre sí, ofreciendo la misma interpretación de un aspecto del problema. En línea con la literatura sobre “problemas de valencia” (Green, 2007; Stokes, 1963) y la propiedad del problema (Petrocik, 1996), esta estrategia implica que las partes compiten principalmente en términos de su competencia en el tema de inmigración. En ese caso, las partes establecerán sus estrategias en función de la competencia que muestren en cada aspecto del problema (Castelli, 2016).

La teoría de la propiedad del problema argumenta que las partes deben atenerse a sus propios problemas y evitar hablar sobre los problemas de su oponente (Budge y Farlie, 1983; Petrocik, 1996). En segundo lugar, aunque las partes pueden optar por debatir cuestiones similares pueden enfatizar diferentes aspectos de estas cuestiones mediante la aplicación de diferentes marcos). Al enfatizar diferentes marcos, las partes intentan promover una perspectiva sobre un tema que favorece sus soluciones. En términos más generales, al promover ciertos marcos, las partes intentan establecer los términos de un debate de tema, con el fin de lograr sus objetivos de política. La idea de que las partes enmarcan los problemas estratégicamente se describe en varios subconjuntos de literatura. Como señala Castelli (2016):

“Los partidos, por lo tanto, no solo se enfrentan a la pregunta de cuándo, por qué y cómo enfatizar el tema de la inmigración en su campaña electoral. También deben participar en la tarea mucho más delicada de equilibrar su énfasis y posiciones en cada dimensión de problema, utilizando marcos alternativos y énfasis de tema para cambiar el enfoque sobre sus áreas clave de fortaleza”

El argumento principal presentado es, por lo tanto, para empezar las partes deben decidir si abordan un problema (en este caso, la inmigración) o descartarlo por completo en un proceso electoral. En línea con el modelo de Meguid (2005, 2008), los partidos principales pueden descartar deliberadamente ciertos temas, lo que indica su falta de importancia. Por lo tanto, el tema de la inmigración no debe entenderse como una categoría homogénea que las partes respaldan o desestiman, apoyan u oponen y que los partidos pueden abordar la inmigración de maneras sustancialmente diferentes, estructurando la temática del problema, explotando el encuadre y las dimensiones del problema para aumentar el atractivo de sus mensajes.

Respecto a los marcos que han sido utilizados en investigaciones anteriores para bordar la inmigración, se retoman, por ejemplo, los utilizados por Morales y Ros (2012) siguiendo la clasificación propuesta por Habermas (1990) distinguiendo entre marcos de referencia o tipos de argumentos instrumentales, identitarios o morales. Entre los argumentos instrumentales están los marcos relacionados con la eficacia y la eficiencia económica, con la seguridad, con los intereses individuales o colectivos, etc. Los marcos identitarios incluyen referencias a la cultura, la tradición, las normas, los hábitos y la identidad colectiva. Por último, los argumentos de tipo moral se refieren a los derechos humanos y a los principios morales (tolerancia, solidaridad, respeto, etc.).

Evidentemente, algunas intervenciones pueden apuntar a varios marcos de legitimación de la intervención sobre la inmigración (p.ej., cuando aluden a los perjuicios sociales o económicos de una determinada medida y, simultáneamente, a la injusticia que supone la misma). Por esta razón, es importante considerar al menos la posibilidad de que se emplee más de un marco de referencia.

Rosenberger y Ruedin (2017) en cambio, sugieren marcos ligeramente diferentes a los anteriores, identificando un tercer marco (en lugar de los morales) basado en principios normativos, refiriéndose a los derechos universales, como los derechos humanos y otros principios. Por último, para Castelli (2016) quien se centra en la competencia política a nivel local, los problemas de control de fronteras e inmigración son generalmente de menor importancia, por lo tanto, se centra en tres dimensiones: la dimensión socioeconómica, la dimensión cultural y religiosa y la dimensión de ley y orden.

Por otro lado, la elección de marcos particulares para describir una realidad social dada es probable que se derive de una combinación de consideraciones tácticas e ideológicas, que incluyen conjuntos de ideas, valores y visiones del mundo que (al menos presumiblemente) se comparten dentro de un partido o coalición (Castelli, 2016). Por lo tanto, en relación con el tema de la inmigración, y suponiendo que el objetivo final de cualquier actor político es convencer al público de su interpretación de la realidad social, las elecciones enmarcadas deben resonar con la comprensión ideológica más amplia del actor que realiza la movilización (Statham y Trez, 2012). Puede esperarse que tales compromisos ideológicos generalmente se tracen a escalas izquierda-derecha, en los que los aspectos cosmopolitas y de seguridad social caracterizan a la izquierda, mientras que el nacionalismo y el liberalismo de libre mercado caracterizan la derecha (Helbling, 2013).

De acuerdo con Castelli (2016) en términos de la dimensión cultural y religiosa, por lo tanto, estudios anteriores sugieren que la izquierda política está más inclinada a movilizar argumentos multiculturales (favoreciendo la apertura cultural, viviendo juntos entre diferentes grupos y religiones, y los derechos humanos universales); por tanto, los partidos de izquierda siempre han tenido más probabilidades de abordar la discriminación y la igualdad y continúan haciéndolo cuando se trata de poblaciones migrantes (Dancyger y Margalit, 2019); mientras que la derecha política prefiere los aspectos nacionalistas (destacando la importancia de la identidad nacional y la asimilación). Igualmente, Natter, et al. (2020) señalan que, es probable que los partidos de izquierda favorezcan las políticas de integración que otorguen derechos laborales, de bienestar y de ciudadanía a los migrantes asentados; mientras que, los partidos de derecha pueden oponerse a tales políticas para mantener una fuerza laboral inmigrante más maleable, flexible y “retornable”.

Mientras tanto, la dimensión socioeconómica es divisible en dos marcos, que se refieren, por un lado, a la seguridad laboral y social (incluidos los problemas de desempleo y salario, la reducción de los activos de bienestar y la seguridad social) y, por otro, a la prosperidad económica (interpretando la migración en términos económicos beneficios, crecimiento y mejoramiento del bienestar social).

Los partidarios de la liberalización económica de la izquierda y de la derecha podrían usar argumentos de prosperidad económica basados en la necesidad de una mano de obra barata para mejorar la productividad del país, interpretando las ventajas y desventajas de la migración en términos de crecimiento económico. Por el contrario, los marcos laborales y de seguridad social pueden enfatizar la compensación entre bienestar y el empleo nacional y migrante, especialmente por parte de actores proteccionistas laborales. Por tanto, como señala Castelli (2016) dado que los marcos son justificación de las posiciones de los actores en una dimensión dada, están relacionados con posiciones pro o antiinmigración. En este sentido, los marcos nacionalistas y laborales y de seguridad generalmente se movilizan para oponerse a la migración, mientras que los de multiculturalismo y prosperidad económica caracterizan las posturas a favor de la inmigración.

En el caso de los países analizados, hay poco trabajo teórico sobre las preferencias de las partes en el ámbito electoral para usar algunos marcos sobre otros para abordar la inmigración. Por tanto, sobre las bases teóricas aquí presentadas analizaré si los actores políticos en los procesos electorales consideran ciertas dimensiones de la cuestión de la inmigración más importantes que otras, y si adoptan diferentes posiciones dependiendo del aspecto de la inmigración. Asimismo, se presenta un segundo nivel de análisis sobre el uso de ciertos marcos para abordar la inmigración, teniendo en cuenta y diferenciando ciertas características de los partidos (ideología), con las variables la relevancia y las posiciones sobre cada marco.



3. OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

3.1 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Una vez que se ha presentado, de manera amplia, la realidad problemática, el marco teórico que da sustento a este trabajo de investigación, es momento de especificar los objetivos generales y específicos que se persiguen.

3.1.1 Objetivo general.

Analizar la politización del tema de la “inmigración” en la dinámica de la competencia electoral en Argentina, Brasil, Chile y México durante un periodo de 30 años.

1.2.2 Objetivos específicos.

- Identificar las diferentes estrategias (convergencia/divergencia y relevancia) que siguen los partidos políticos cuando abordan el tema de la inmigración en los comicios electorales.
- Distinguir los diferentes marcos argumentativos que emplean los partidos políticos cuando abordan la inmigración en los comicios electorales.
- Abordar la relación entre factores socioeconómicos y los niveles de politización de la inmigración en el ámbito electoral.

3.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS

En línea con el marco teórico más amplio, se ha demostrado que, no hay acuerdo sobre cómo se configura el espacio competitivo en el que las partes se posicionan a través de los manifiestos (Ruedin y Morales, 2017). Algunos lo ven principalmente como una competencia impulsada por la relevancia en los temas, prediciendo que, los partidos enfatizarán selectivamente aquellos temas en lo que sienten que tienen una buena reputación (Budge, y Farlie 1983a; Petrocick, 1996; Rabinowitz y Macdonald, 1989); otros como una competencia impulsada por la minimización de la distancia entre el votante (mediano) y a lo largo de un continuo (Black, 1948; Enelow y Hinosh, 1982) demostrando que, las posiciones son una parte crucial de la competencia temática (Kleinnijenhuis y Lefevere, 2016).

Estos dos modelos que abordan las estrategias de los partidos a menudo se presentan como competidores (por ejemplo, Clarke et al., 2004); no obstante, también pueden presentarse como un modelo unificado, como señalan Elias, et al. (2015) “en realidad la competencia de los partidos

implica elecciones estratégicas tanto en la relevancia del tema como de las posiciones del tema y un análisis debería tratar estos dos elementos (posición y prominencia) como complementarios.

Sin embargo, el trabajo empírico sobre ambas teorías mide casi exclusivamente el énfasis y rara vez prueba si el posicionamiento de las partes refleja estos supuestos (Laver y Garry, 2000); aún más relevante se vuelve cuando realizamos comparaciones entre países, cualquier problema que sea fuertemente divisivo en un país podría ser completamente indiscutible en otro (De Sio, 2010). Por lo que, la relevancia de cada tema para cada parte, así como las posiciones son parámetros muy importantes en la competencia temática. Juntos nos ayudan a explicar cómo los partidos responden y tratan de dar forma a los espacios políticos.

De manera particular, esto se hace necesario ya que, la forma en que se ha debatido la inmigración ha estado sujeta a un notable grado de variación entre partidos, contextos y a lo largo del tiempo (Feldblum, 1999; Helbling, 2013; Lahav, 2004; Lakoff y Ferguson, 2006; Messina, 2007; Messina y Lahav, 2006; Perlmutter, 1996; Vliegthart y Roggeband, 2007; van der Brug et al., 2015, como se citó en Castelli, 2016). Como señala Musuva (2017) “los partidos pueden tener perspectivas positivas y negativas combinadas, pero otras veces solo han proyectado perspectivas negativas, aunque a veces solo positivas”. Por lo tanto, miro los dos procesos simultáneamente y planteo la primera pregunta de investigación:

⇒ **P1) ¿La competencia electoral sobre el tema de la inmigración deviene de estrategias de énfasis o, alternativamente, de énfasis y polarización?**

Existen temas o situaciones que consideran una extensa discusión sobre el papel de la relevancia en la competencia, encontrándose aquellas en las que hay muy poco desacuerdo sobre los resultados ideales de la política; sin embargo, también hemos visto que, hay otra clase de problemas para los cuales puede haber un desacuerdo extremo entre los actores que consideran que el tema en cuestión es muy relevante (Laver, 2001). Dentro de los asuntos que podrían ser posicionales se encuentran: la redistribución de ingresos, la política exterior y los debates sobre controles de inmigración y política de aborto, etc.; en los que, “los partidos o líderes se pueden diferenciar por su defensa de posiciones alternativas” (Stokes 1992, p. 14, como se citó en Adams, 2012).

En este sentido, de manera particular, el tema de la “inmigración” se encuentra dentro de estos temas que podrían constituir un problema posicional en el que las opiniones y posiciones de la élite política suele diferir. Odmalm (2012) afirma que, la “inmigración” puede no constituir un problema de relevancia *per se* (las opiniones de la élite y del público a menudo difiere) -pero no descarta las estrategias de énfasis-. Asimismo, autores como Green- Pedersen, Mortensen y So (2013) sugieren que la gran importancia del tema se acompaña de discursos predominantemente anti-inmigrantes generalmente debido al peso de los actores que explotan las políticas “simbólicas” de inmigración (Faist, 1994), o más ampliamente debido a la influencia de la opinión pública negativa sobre la inmigración las estrategias de los procesos electorales (Alonso y Fonseca, 2009).

Estos aspectos también pueden implicar diferencias ideológicas entre posiciones más o menos restrictivas hacia la inmigración (Morales, et al., 2014), pues es sabido que, el debate sobre la inmigración ha estado influenciado de alguna manera por una carga ideológica de los partidos, donde los debates que ha engendrado han polarizado de hecho el panorama político, asumiendo ampliamente que los gobiernos de izquierda tienden a favorecer la inmigración y que los gobiernos de derecha generalmente están a favor de políticas restrictivas; convirtiéndose en una división cada vez más destacada en torno a la cual los partidos y los votantes se clasifican (Höglinger, Wüest y

Helbling, 2012; Kriesi et al., 2008, como se citó en Dancygier y Margalit, 2019). Por lo que, dentro de las diferentes conceptualizaciones del espacio político ha significado posicionar a los partidos en un continuo liberal/pro-inmigración frente a restrictivo/anti-inmigrante (Morales, et al., 2014). En este sentido, es probable que tan pronto como una cuestión es relevante para más de una parte, entre en juego el segundo parámetro importante de la competencia de la cuestión, es decir, el número de posiciones representadas (Guinaudeau y Persico, 2013). Por lo tanto, considerando lo anterior, formulo la siguiente hipótesis:

⇒ *H1) La incorporación en la competencia del tema de la inmigración, siempre viene acompañado de estrategias de polarización.*

Por otro lado, aunque la “politización” se ha convertido en un concepto clave en los estudios de las migraciones, todavía se discute cuándo y en qué medida los asuntos migratorios se han politizado en los ámbitos políticos nacionales. Hay una serie de posibles respuestas sobre por qué un tema se vuelve politizado en un país y de cómo los partidos responden al tema de la inmigración. Principalmente surgen dos familias de explicaciones o respuestas para dar cuenta de ello. Una primera respuesta está basada en la sociedad o “del lado de la demanda” -que contempla principalmente factores socioeconómicos-. Y un segundo enfoque “del lado de la oferta”. Estos últimos, reflejan las explicaciones generales del establecimiento de la agenda y las explicaciones relacionadas con las estrategias electorales. En general, las explicaciones del lado de “la oferta” demuestran que la politización no es automática ni la consecuencia directa de “presiones objetivas”; sino más bien, es el resultado de decisiones de actores políticos y se ve fuertemente afectada por las instituciones políticas y la competencia electoral (Abou-Chadi, 2016; Morales, et al., 2015).

Por lo que, en línea con la literatura académica miro otro factor discutido, relacionado con los actores políticos y sus estrategias de movilización (Hutter y Grande, 2014); esto es, una sociedad donde cambian los intereses, las demandas y las preferencias políticas crea nuevos potenciales políticos latentes que pueden ser aprovechados por los partidos en la arena electoral, planteado la siguiente pregunta de investigación:

⇒ **P2) ¿Qué partidos han politizado el tema de la inmigración?**

Emerge diversa literatura en este sentido, de manera particular me enfoco en dos aspectos para plantear mi hipótesis. En primer lugar, estudios previos sugirieron que el tema de la migración en su conjunto es más atractivo para los partidos en oposición que para los que están en el cargo (Green-Pedersen y Mortensen, 2010), porque si bien los partidos del gobierno son responsables de todos los sectores políticos, los partidos de la oposición pueden centrarse selectivamente en temas ventajosos, y responsabilizar a los titulares sobre los asuntos de migración.

De igual forma, se apunta que, los partidos retadores tienen incentivos para introducir nuevos elementos en la contienda electoral y reformular los existentes ya que, cambiar la naturaleza de los debates puede poner en peligro los procesos electorales de los actores en el gobierno y permitirles ganar el cargo. Como argumentó Peter Mair (2009), de hecho, la principal divergencia entre los partidos en las democracias contemporáneas es entre los partidos principales que están acostumbrados a estar en el cargo, y los partidos periféricos en cualquier extremo del espectro

izquierda-derecha sin experiencia gubernamental. Del mismo modo, debido a las lógicas de desventaja del titular, los partidos retadores pueden obligar a los titulares a abordar el tema y las dimensiones del tema en el curso del proceso electoral.

Por otro lado, investigaciones anteriores muestran que la derecha dominante ha adoptado una línea cada vez más dura en los temas de inmigración e integración durante los últimos 15 años (Alonso y Fonseca, 2009; Bale et al., 2010; Carter, 2005; Marthaler, 2008; Norris, 2005; Schain, 2006; Van Spanje, 2010; Williams, 2006, como se citó en Odmalm y Bale, 2014). Por tanto, como señala Morales y Ros (2012) a la hora de comprender cuándo, dónde y cómo se politiza la inmigración es esencial tener en cuenta estos aspectos relacionados con las dinámicas de la competición electoral entre partidos y analizar cómo se posicionan tanto en el tema de la inmigración como, de forma más general, en el espacio ideológico de competición.

Alonso y Fonseca (2009) argumentan que la izquierda y la derecha se han politizado casi en todos los países. En estos relatos los partidos de izquierda y derecha se involucran con estos temas y han diferenciado cada vez más sus posturas. Van der Brug y Van Spanje (2009) agregan que, la competencia entre partidos está estructurada por una sola dimensión dominante de izquierda a derecha que ha absorbido el núcleo cuestiones socioculturales como la inmigración. Por tanto, los partidos son de izquierda y pro-inmigrantes o de derecha y anti-inmigrantes. Lahav (2004: 126-132, como se citó en Bale, 2008) muestra que existe una clara distinción ideológica y partidista entre la izquierda y la derecha convencionales en estos temas y que uno no tiene que mirar demasiado lejos en el lado derecho de la división antes de que las actitudes se vuelvan restrictivas y sospechosas.

Por lo tanto, en particular considero que, la naturaleza ideológica ha influido en la dinámica de la competencia partidista en materia de inmigración asumiendo ampliamente que los gobiernos de izquierda tienden a favorecer a la migración y que los gobiernos de derecha generalmente están a favor de políticas restrictivas y, por tanto, se ven favorecidos en los debates sobre inmigración. Asimismo, espero que, aquellos partidos que ocupan posiciones retadoras en la competencia política actúen como “emprendedores temáticos” (ver Hobolt y Vries, 2015) y, por lo tanto, jueguen un papel clave en la politización del tema de la inmigración en la competencia. Considerando lo anterior se plantea la siguiente hipótesis:

H2) Los partidos que ocupan una posición “retadora” en el sistema político, particularmente si son de derechas.

Como se discutió y presentó en el apartado teórico, cuando los partidos se enfrentan a cuestiones políticas complejas -como la inmigración- no solo eligen si abordan un problema en el proceso electoral y su posicionamiento, también pueden decidir que aspectos del tema quieren resaltar. Como apunta Catelli (2016) más allá de la competencia por relevancia/polarización, los partidos políticos interactúan entre sí sobre la base de las dimensiones, posiciones e interpretaciones de los problemas. En otras palabras, actúan estratégicamente para cambiar el foco de los debates a dimensiones y entendimientos de la inmigración sobre los cuales presumen ser más creíbles que sus rivales. Baumgartner y Jones (2002) sugieren que, aunque se definen principalmente por el problema de controlar las fronteras, las políticas de la inmigración tienen implicaciones en una serie de áreas políticas, pudiendo estar formado por numerosas dimensiones temáticas.

Esto es, más que un tema único, la inmigración ha penetrado en los debates electorales como un conjunto de múltiples aspectos y asuntos enmarcados de manera condicional y estratégica por

los actores involucrados en la competencia; constituyéndose como un problema con corte transversal, ya que al mismo tiempo contienen características económicas, culturales, de identidad, de seguridad, de valores, etc., agrupando un conjunto complejo de problemas secundarios, a veces contradictorios (Ruedin y Morales, 2017). En este sentido, la presente investigación, enfatiza la naturaleza compleja de la inmigración y se analiza el papel que desempeñan los diferentes marcos argumentativos en las estrategias partidistas y las elecciones de encuadre de los actores electorales competidores en los diferentes países y, en este sentido planteo la siguiente pregunta de investigación:

⇒ **P3) ¿Qué argumentos emplean los partidos políticos para competir en el tema de la inmigración?**

La elección de marcos particulares para describir una realidad social dada es probable que se derive de una combinación de consideraciones tácticas e ideológicas, que incluyen conjuntos de ideas, valores y visiones del mundo que (al menos presumiblemente) se comparten dentro de un partido o coalición (Castelli, 2016). Por lo tanto, en relación con el tema de la inmigración, y suponiendo que el objetivo final de cualquier actor político es convencer al público de su interpretación de la realidad social, las elecciones enmarcadas deben resonar con la comprensión ideológica más amplia del actor que realiza la movilización (Statham y Trenz, 2012). Puede esperarse que tales compromisos ideológicos generalmente se tracen a escalas izquierda-derecha (Helbling, 2013).

Como se señala en el capítulo metodológico, derivado de la lectura de los programas electorales, se identificaron cinco enfoques o marcos que los partidos han utilizado cuando abordan aspectos de la inmigración. Estos son: morales, multiculturales, económicos, ley y orden e integración regional, los cuales se detallan de manera amplia. En este sentido, estudios anteriores sugieren que la izquierda política ve la inmigración como un derecho humano fundamental y está más inclinados a movilizar argumentos multiculturales (favoreciendo la apertura cultural, viviendo juntos entre diferentes grupos y religiones y los derechos humanos universales), mientras que la derecha política prefiere los aspectos nacionalistas (destacando la importancia de la identidad nacional y la asimilación) (Castelli, 2016). Andall (2007) y Lahav (2004) también apuntan que, los partidos de izquierda adoptan puntos de vista más liberales, buscando mejorar las condiciones sociales de los migrantes y extender sus derechos culturales, y por lo tanto prefieren abordar la inmigración principalmente en términos multiculturales. Bale, et al. (2010) sugieren que, una estrategia “basada en principios” implicaría defender abiertamente la tolerancia de la migración y el multiculturalismo.

Del mismo modo, es probable que los partidos de izquierda favorezcan las políticas de integración que otorguen derechos laborales, de bienestar y de ciudadanía a los migrantes asentados, mientras que los partidos de derecha pueden oponerse (Natter, et al., 2020). Los partidos de izquierda siempre han tenido más probabilidades de abordar la discriminación y la igualdad y continúan haciéndole cuando se trata de poblaciones migrantes (Dancyger y Margalit, 2019).

En contraste, es probable que el discurso de seguridad sea el argumento principal en el lado derecho del espectro político (Mudde, 2007), coincidiendo con Castelli (2016) al suponer que, los argumentos de la ley y el orden son más atractivos para los actores de derecha, ya que éstos en particular movilizan sentimientos de inseguridad al vincular la inmigración con el crimen y la violencia. Por lo que, es probable que el discurso de seguridad sea el argumento principal en el lado derecho del espectro político haciendo hincapié en el supuestamente tratamiento demasiado

generoso de inmigrantes extranjeros (Bale, 2003) y la movilización de los sentimientos de inseguridad entre sus seguidores, y con referencia en particular a los problemas delictivos (Helbling, 2013; Mudde, 2007).

Asimismo, dada su implacable oposición a la inmigración, he sugerido que los partidos de derecha, junto a los argumentos de la ley y el orden, politicen también la dimensión económica, se cree que los liberales del mercado económico de derecha están a favor de la inmigración, mientras los proteccionistas económicos de izquierda adopten posiciones políticas más restrictivas (Perlmutter 1996). Por lo que, los partidos de derecha pueden favorecer la inmigración laboral, mientras que los partidos de izquierda pueden considerar que la inmigración de trabajadores migrantes perjudica los intereses de los trabajadores nativos (Bale, 2008; Odmalm y Bale, 2014). Partiendo de los antecedentes teóricos, se plantean las siguientes hipótesis:

- ⇒ H3) *Los partidos de izquierda destacan argumentos “morales” y “multiculturales”.*
- ⇒ H4) *Los partidos de derecha resaltan argumentos de “ley y orden”, “nacionalistas” y “económicos”.*

Por último, las explicaciones convencionales de la politización y de cómo los partidos responden al tema de la inmigración, distinguen por un lado los factores de la “demanda” -como se señaló antes-, relacionado con las variables socioeconómicas y las tendencias de la demografía de la migración. Estas variables incluyen patrones de inmigración, condiciones económicas como el nivel de desempleo o la tasa anual de crecimiento económico, etc. En este sentido, se argumenta que, considerando la magnitud de la afluencia de migrantes a los países, las partes no podrían ignorar el problema, aunque lo intentaran. Vinculado a lo anterior, la literatura subraya la relevancia de los shocks de inmigración para impulsar los debates públicos y políticos; por ejemplo, como consecuencia de crisis de refugiados, tragedias de migrantes, noticias sensacionalistas, etc. (Odmalm y Bale, 2014). Los argumentos que se centran en estas variables, asumen que la politización es una respuesta al aumento de la población inmigrante y al impacto general en aspectos socioeconómicos (Grande, et al., 2018). Por lo tanto, planteo la siguiente pregunta de investigación:

⇒ **P4) ¿Qué factores contribuyen a la politización de la inmigración?**

La relación entre las variables socioeconómicas estos factores y varios aspectos políticos relacionados con la inmigración (politización) han sido un tema recurrente en la literatura académica (Grande, et al., 2018; Green-Pedersen y Otjes, 2017; Odmalm y Bale, 2014; Van der Brug et al.2015) subrayan que, la relevancia de los factores externos en la explicación de por qué las partes enfatizan y/o polarización el tema; como factores pueden estar el aumento de las presiones migratorias, la llegada de refugiados y solicitantes de asilo, eventos inesperados o centrados, obligando a los actores políticos a aumentar su atención o posicionamiento en torno a la inmigración. Por lo que, un primer factor obvio a considerar se encuentra del lado de la “demanda”, relacionado con las variables socioeconómicas y las tendencias de la demografía de la migración. Estas variables incluyen patrones migratorios nacionales, condiciones económicas como el nivel de desempleo o la tasa anual de crecimiento económico, así como los patrones de inmigración.

Por tanto, los argumentos centrados en los patrones de inmigración asumen que la politización es una respuesta al aumento de la población inmigrante y de su composición. En este contexto, Green-Pedersen y Otjes (2017) muestran que la atención política de los partidos a la inmigración se correlaciona positivamente con el aumento en el número de extranjeros nacidos en la población. Los partidos políticos pueden responder a tales conflictos enfatizando estos temas en la competencia electoral. Respecto a los episodios de crisis económica, Fetzer (2011) señala que, especialmente durante una recesión, es posible que haya una preocupación de que las condiciones económicas provoquen conflictos étnicos o conduzcan a procesos populistas para abolir las leyes de inmigración del *status quo*. Por tanto, parecería razonable suponer que los factores anteriores llevan a las partes a responder agudizando sus posturas sobre el tema de la inmigración, por lo que formulo esta expectativa en las siguientes hipótesis:

- ⇒ H5) *El aumento en las tasas de llegada de inmigrantes y refugiados hacen más probable la politización de la inmigración en el ámbito electoral.*
- ⇒ H6) *Las crisis económicas hacen más probable la politización de la inmigración en el ámbito electoral.*





4. DISEÑO Y MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN.

4.1 INTRODUCCIÓN

Hasta aquí se tiene claro que, la obtención de estimaciones fiables y válidas de las posiciones políticas de los actores clave es fundamental para el análisis de la competencia política. Para hacer esto, se han utilizado varios métodos sistemáticos, incluyendo encuestas de votantes, políticos y expertos, así como el análisis de contenido de los documentos políticos. En este sentido, resaltar que, los investigadores pueden tener distintas preferencias en cuanto a cómo medir las posiciones de los partidos, no hay un estándar de oro o una forma preferida universalmente. Todos los métodos están sujetos a limitaciones conocidas y sesgos desconocidos (Ruedin y Morales, 2017).

Con base en una gran cantidad de evidencia teórica y empírica, aquí se opta por utilizar la metodología de análisis de contenido cuantitativa, que ha sido retomada y desarrollada de manera importante en los últimos años para estimar las posiciones políticas, de manera particular, ha adquirido gran uso a través del *Manifesto Research on Political Representation* (MARPOR), que ha posibilitado un gran aumento de la investigación en este campo.

Pero, ¿qué es el análisis de contenido? Existen diferentes definiciones, puesto que han ido cambiando a medida que se desarrollaba la metodología, aplicándose a nuevos problemas y tipos de materiales. Bernard Berelson a través de su publicación *Content Analysis in Communications Research* -de suma importancia, pues anunciaba el reconocimiento de la técnica como una herramienta de gran valor para los investigadores de las ciencias sociales y los medios de comunicación-; la definía como “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación” (Berelson, 1952, p. 18).

De esta definición se resaltan dos aspectos relevantes: la “objetividad” relacionada al empleo de ciertos procedimientos que puedan ser utilizados o replicados por otros investigadores; y la “sistematización”, haciendo referencia a la utilización de pautas ordenadas que necesariamente abarquen el total del contenido que está siendo observado. Agregar que Berelson (1952) hace uso del término “manifiesto” para referirse al hecho de asegurar que la codificación que se realiza de los datos sea intersubjetivamente verificable y fiable (Andréu, 1998); no obstante, posteriormente, éste último término, así como el aspecto “cuantificable” fueron ampliamente debatidos.

Holsti (1984, pp. 4-5) menciona que, es cualquier técnica para hacer inferencias mediante la identificación sistemática y objetiva de características específicas de los mensajes; describe al análisis de contenido como un “análisis objetivo, sistemático y general”. En este sentido, la “objetividad” hace referencia a que, cada fase del procedimiento se debe llevar a cabo bajo ciertas reglas formuladas explícitamente; el aspecto “sistemático” hace referencia a la aplicación de reglas para la exclusión o inclusión de contenidos o categorías; por último, es “general” porque es preciso tener relevancia teórica.

Aunque, bien es cierto que, estos tres requisitos de objetividad, sistemático y general no son exclusivos del análisis de contenido, sino condiciones necesarias de toda indagación científica en términos generales; como bien resalta Holsti (1984) “el análisis de contenido es la aplicación del método científico a la evidencia documental”.

En cuanto a Weber (1985, como se citó en Prasad, 2008, p. 2), señala que el análisis de contenido es una metodología de investigación que utiliza un conjunto de procedimientos para hacer inferencias válidas del texto. Krippendorff (1990) amplió el concepto, definiendo al análisis de contenido como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (p. 28). No obstante, se coincide con Andréu (2000, p.3) respecto a que quizás la definición de Laurence Bardin (1996, p. 32) puede englobar todas las definiciones vistas hasta ahora conceptualizando el término análisis de contenido como:

“el conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes”.

Agregar que, el análisis de contenido es una metodología con una larga historia, adquiriendo mayor énfasis en el contexto de la Primera Guerra Mundial cuando se hace un mayor uso de esta técnica, enfocado principalmente en el análisis de propaganda política, así como bélica. Consecuentemente, cobró mayor énfasis durante la Segunda Guerra Mundial (Laswell, 1954, como se citó en Guix, 2008, p. 26). Por tanto, es en esta época cuando surgen algunos de los estudios más valiosos en el ámbito.

Tinto (2013), señala que “los trabajos de Berelson y Lazarfield fueron el punto de partida para las valiosas aportaciones realizadas por otros autores tales como Budd, Thorp y Donohew (1967), Krippendorff (1980), Weber (1990), Frankfort-Nachmias y Nachmias (1996) y Berg (1998)” (p. 130). Puede señalarse que, desde la publicación de los primeros trabajos clásicos sobre el análisis de contenido, también se han multiplicado, así como divulgado múltiples técnicas, además de criterios metodológicos.

Como señala Holsti (1984) “se puede tener una perspectiva un poco diferente sobre lo que es el análisis de contenido y como se ha usado, considerando algunas de las principales tendencias en el desarrollo del método” (p. 22). Otro aspecto importante del análisis de contenido es que se encuentra en la frontera de otras técnicas, por lo que se precisa la importancia de diferenciarlo; como es el caso del análisis lingüístico, el análisis documental, textual, de discurso y semiótico - para entender estas diferencias a profundidad consultar Andréu (1998)-.

Por tanto, el análisis de contenido tiene una larga tradición en las ciencias sociales. Puede decirse que, es fundamental para el estudio de la “propaganda y los medios de comunicación (Krippendorff, 2013 [1980]; Krippendorff y Bock, 2008), los movimientos sociales (Della Porta y Diani, 2006; Johnston y Noakes, 2005), así como para el estudio de las preferencias políticas (Budge, 2001b; Laver et al., 2003)” (Petchler y González, 2013) -principal interés de este trabajo de investigación-.

4.2 ANÁLISIS DE CONTENIDO CUANTITATIVO

El análisis de contenido puede utilizarse tanto desde un enfoque cuantitativo como cualitativo, en función de la propia naturaleza de los objetivos específicos a investigar, estando la orientación a emplear condicionado en parte por el propio campo en el que se pretende aplicar el análisis de contenido (Tinto, 2013); no obstante, se puede decir que una de las características más distintivas del análisis de contenido ha sido su abordaje cuantitativo, de hecho, como señala Franzosi (2007):

“el análisis de contenido nació como un análisis cuantitativo (...) Harold D. Lasswell, Lerner y De Sola Pool (1952), los padres fundadores de la técnica, lo expresan en estas palabras: 'claramente, no hay razón para el análisis de contenido a menos que la pregunta que uno quiera responder sea cuantitativa'” (p. 1).

En este sentido, Andréu (2000) define lo que se entiende por “cuantificación”: “la cuantificación pide que se pueda cifrar numéricamente la información -codificación- para obtener el recuento de las unidades e indicadores de los fenómenos que estamos interesados en mostrar” (p. 3). Por tanto, desde los inicios del análisis de contenido ha quedado de manifiesto que, uno de los objetivos más importantes es el de la reducción de los datos contenidos en los materiales analizados, a través de una presentación estructurada de lo que podría ser un gran volumen de datos que, de manera concreta, puede señalarse como: cuantificación.

Para esta investigación, considerando el campo de estudio -a saber, la ciencia política- y el uso de una base de datos extensa (que se describirá más adelante) se utilizará el enfoque cuantitativo del análisis de contenido. Coño señalan Alonso et al. (2012) “no se considera los enfoques cualitativos porque en ciencia política el método se emplea para reducir grandes cantidades de textos a cifras manejables”; no obstante, también se está de acuerdo con Berelson, quien reconoce los aspectos cualitativos de todo análisis de contenido, inherentes al proceso de pasar palabras a números, pero quien defiende a su vez que el objetivo final del procedimiento es la cuantificación de los textos (Berelson, 1952, pp. 114-134, como se citó en Alonso et. al. 2012, p. 13).

4.3 ANÁLISIS DE CONTENIDO DE TEXTOS POLÍTICOS

Los estudiosos han tenido durante mucho tiempo reconocido que la política y el conflicto político a menudo ocurren en la palabra escrita y hablada. Como señalan (Grimmer y Stewart, 2013) los candidatos individuales y los partidos políticos articulan sus puntos de vista a través de plataformas y programas políticos; una vez elegidos, los representantes escriben y debaten la legislación; después de que se aprueban las leyes, los burócratas solicitan comentarios antes de emitir regulaciones; etc. Estos ejemplos, y muchos otros a lo largo de la ciencia política, muestran que para entender de qué se trata la política necesitamos saber qué dicen y escriben los actores políticos. Dado que, muchos conceptos de ciencias sociales no son directamente observables, el análisis de contenido puede proporcionar un método útil en el que podemos medir cantidades de interés que de otro modo serían difíciles de estimar (Gemenis, s/f).

Por tanto, una de las técnicas más usadas para aprender las manifestaciones y posicionar a la élite política en el debate político, es el análisis de contenido de textos políticos. Es importante señalar que, el texto político es una categoría global que incluye el texto generado por políticos

individuales y por partidos. El primero incluye entrevistas, debates parlamentarios y discursos del proceso electoral, mientras que el segundo consiste en documentos que representan al partido en su conjunto. Estos incluyen comunicados de prensa y panfletos, pero los más importantes son los documentos del proceso electoral que se conocen invariablemente como programas, plataformas o manifiestos (Gemenis, 2012).

Dentro de esta gama de posibilidades, como se ha hecho referencia en apartados anteriores, en este trabajo de investigación se retoman los programas electorales para la medición de las posiciones mediante el análisis de contenido, pues son los únicos que satisfacen una serie de criterios científicos clave -las cuales se señalan más adelante-. Únicamente enfatizar en este sentido que, el análisis de contenido “es una técnica consolidada para determinar las posiciones de los partidos en el espacio político” (Ares, 2016). Por tanto, de manera sistemática, considerando solo los contenidos expresados en los textos reconocidos como representativos de determinado grupo o pensamiento político, la técnica intenta explicar, sistematizar y organizar los mensajes con la finalidad de permitir deducciones respecto a quien las emitió (Bardin, 1979).

Reconocer que el lenguaje es fundamental para el estudio de la política no es nuevo. Se puede decir, que “en ciencia política, el periodo comprendido entre los años 40 y los años 70 fue la época dorada del análisis de contenido” (Alonso, et al. 2012, p. 10). Como señala Holsti (1984):

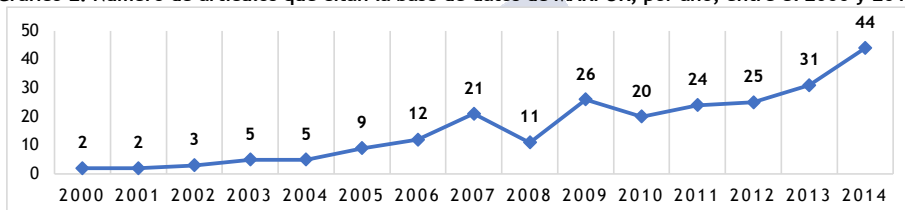
“El libro de Lasswell *The Language of Politics*, tal vez la publicación que más ha influido en el análisis de contenido de los cuarenta, representa el punto culminante en la atención que se prestó a los documentos políticos en general y a los materiales de propaganda, en particular” (p. 24).

En este sentido, “Lasswell es crucial, pues examinando los problemas de la comunicación dentro del marco de la teoría política, introdujo nuevos problemas, nuevos procedimientos y nuevas categorías en el campo y de este modo le dio un carácter político” (Berelson, 1984, p. 36). Asimismo, los tipos de datos documentales a los cuales se ha aplicado el análisis han tendido a tornarse también variados. En los años posteriores, con la llegada de los ordenadores, el análisis de contenido -incluyendo el de textos políticos- tuvo un gran desarrollo; no obstante, existía un importante inconveniente para la codificación informatizada, pues en ese entonces la disponibilidad de documentos que fueran legibles por máquina era limitada. La situación cambió con la llegada del Internet (Monroe y Schrodt, 2009, p. 352) por lo que ha crecido considerablemente durante los últimos años.

De igual forma, han contribuido a este crecimiento, proyectos de gran relevancia para la ciencia política, como lo es el *Manifesto Research on Political Representation* (MARPOR), ya que, uno de los mayores problemas para los investigadores era volumen y el costo masivo que implicaba el análisis de textos, incluso colecciones de texto de tamaño moderado; raramente los estudiosos pueden leer manualmente todos los textos en un corpus (Grimmer y Stewart, 2013); no obstante, MARPOR, facilita en gran medida la labor de recopilación de información, su uso puede ser muy diverso, ya sea para comparar el esquema de datos en general, o cuestiones muy específicas de cada país, o entre países de la misma región, todo depende de las preguntas de investigación que se pretendan responder. Convirtiéndose así en una referencia empírica para el campo de la ciencia política.

Este crecimiento es observable en uno de los proyectos de MARPOR, denominado “*Scope, range and extent of Manifesto Project data usage (SRE)*” puesto en marcha en 2014 para analizar el contenido de las investigaciones que citan la base de datos de MARPOR. Como señalan Volkens, Ares, Bratanova y Kaftan (2015), desde el comienzo del *Manifesto Project*, hace unos 40 años (Robertson 1976), la investigación sustantiva, así como la investigación metodológica que aborda su recopilación de datos ha estado creciendo de manera explosiva. De acuerdo con la base de datos de SRE, un total de 245 artículos habían sido publicados entre 2000 y el primer semestre de 2015 en ocho revistas de alto impacto (ver Gráfico 2) (*American Journal of Political Science, American Political Science Review, British Journal of Political Science, Comparative Political Studies, European Journal of Political Research, Electoral Studies (ES), The Journal of Politics y Party Politics*), abordando más de 85 temas de investigación, entre ellos la competición partidista, el posicionamiento de partidos, relaciones partido-votante, etc.

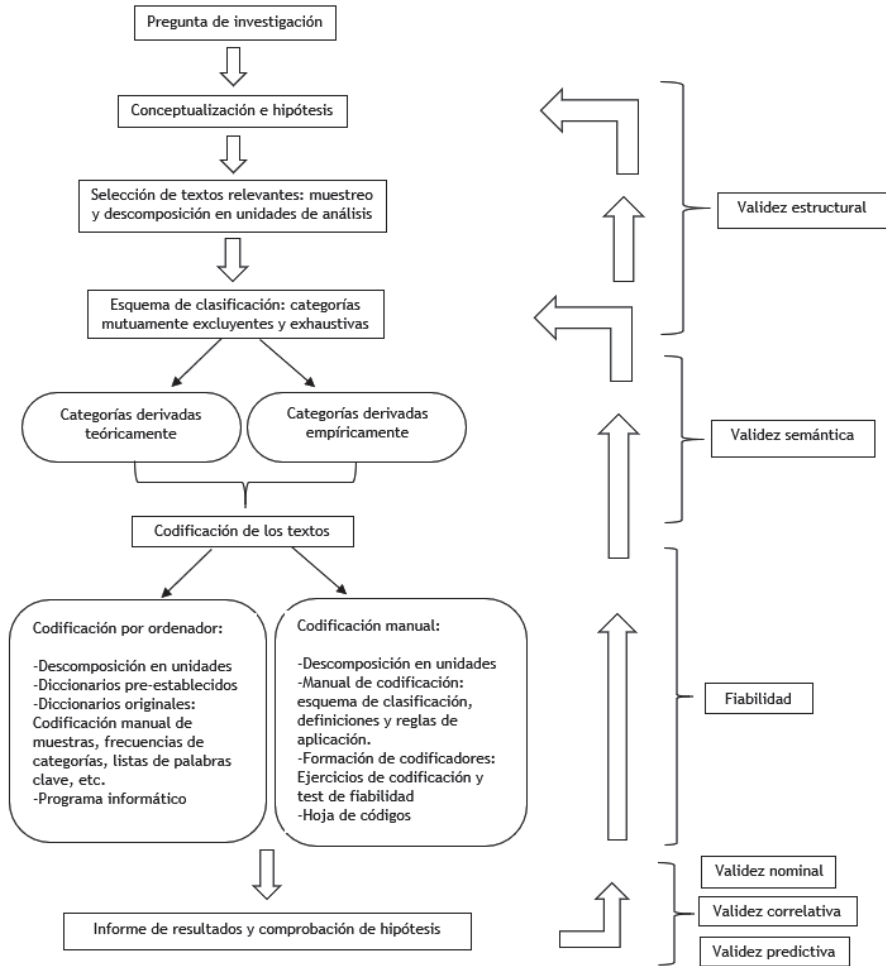
Gráfico 2. Número de artículos que citan la base de datos de MARPOR, por año, entre el 2000 y 2014.



Fuente: Volkens, Andrea/ Ares, Cristina/ Bratanova, Radostina/ Kaftan, Lea (2015): *Scope, Range, and Extent of Manifesto Project Data Usage: A Survey of Publications in Eight High-Impact Journals*. Handbook for Data Users and Coders. Version I. Berlin: WZB Berlin Social Science Center

No obstante, es importante mencionar que, respecto a textos que aborden la metodología del análisis de contenido de textos políticos aún es escasa. Como señala Alonso et al. (2012) “aunque existen textos sobre análisis de contenido en inglés y en alemán, la mayoría de ellos se centra en la investigación [del análisis de contenido] de los medios de comunicación”. Es por ello que, uno de los textos base para esta investigación ha sido *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo* de Alonso, et al. (2012), escrito para su publicación en la colección de Cuadernos Metodológicos del Centro de Investigaciones Sociológicas, que brinda una guía concreta y precisa para facilitar el entendimiento de la metodología de análisis de contenido de textos políticos, siguiendo el esquema base para realizar un diseño adecuado (ver Gráfico 3) y que cumpliera con los requerimientos metodológicos que este trabajo de investigación requiere. Más adelante se definirán cada uno de los aspectos señalados.

Gráfico 3: Esquema para el análisis de contenido de texto políticos.



Fuente: Alonso, et al. (2012, p. 41)

4.3.1 Programas electorales

Como se mencionó anteriormente, el posicionamiento de los actores políticos generalmente ha sido estudiado de tres maneras; la primera es la consulta de expertos o la consulta directa a las élites políticas como lo hace el Proyecto Elites Parlamentarias Latinoamericanas (PELA) de la Universidad de Salamanca¹¹; la segunda metodología es tal vez la más usada y utiliza encuestas de opinión pública; finalmente, la tercera estrategia de estudio es la que se usa en este trabajo y consiste en el análisis de contenido de los programas políticos o manifiestos que los partidos

¹¹ Disponible en : <https://oir.org.es/pela/>

elaboran en cada elección para señalar sus prioridades de política pública (Budge y Klingemann 2001, Laver, Benoit y Garry 2003, como se citó en López, et al, 2013). No obstante, el uso de programas electorales se prefiere para estimar las posiciones sobre cualquier otra fuente, por diversas razones que se enuncian a continuación.

Aparecieron a modo de escuetos panfletos preelectorales y se fueron transformando en textos densos generalmente no destinados al público amplio. En la actualidad, la capacidad de formular un programa de políticas públicas es, o debería ser, un requisito indispensable para cualquier organización que pretenda ser vista como un partido político (Pasquino 2004, como se citó en D'Alessandro, 2013). Por tanto, los investigadores interesados en analizar el desarrollo de las posiciones de los partidos a lo largo del tiempo difícilmente pueden evitar el uso de manifiestos electorales como fuente de datos. El programa electoral es, en aspectos generales, un texto que es publicado por los diferentes actores políticos en el que pretenden concretar sus acciones para abordar los diferentes temas dentro de la sociedad a la que pretenden gobernar.

Los programas electorales abarcan un variado rango de temas y posiciones políticas y pueden ser vistos como “un conjunto de planteamientos centrales clave de las posiciones partidistas mediante los cuales se puede mapear los movimientos de los partidos a través del tiempo” (Budge, Robertson y Hearl, 1987: 18, como se citó en Ruiz y Miranda, 2017). Dado que los manifiestos electorales son declaraciones oficiales de la política del partido, ocupan un lugar especial en el proceso de representación de la política y se utilizan con frecuencia para inferir las posiciones del partido (Däubler, 2010). El análisis textual sistemático de estos programas es fundamental en cualquier teoría de la competición partidista ya que ofrece una perspectiva única de las intenciones políticas de los partidos y los gobiernos (Alonso, et al., 2012, p. 45).

Asimismo, nos permite saber cuál es la estructura de la competencia puesto que el programa proporciona pistas importantes sobre las estrategias de los partidos para mejorar su rendimiento electoral y competir frente al resto de partidos del sistema. Respecto a la “medición de las estrategias de los partidos”, Benoit y Daubler (2014) señalan que, durante más de tres décadas, los manifiestos de los partidos han constituido la mayor fuente de datos textuales para estimar las posiciones y el énfasis de las políticas de los partidos, apoyándose en los pilares de dos supuestos clave: que las posiciones de las políticas de los partidos se pueden medir en dimensiones conocidas al contar las unidades de texto en categorías predefinidas, y que más texto en una categoría dada significa mayor énfasis.

Las plataformas electorales, a diferencia del texto que se genera de una entrevista a un candidato presidencial, tienen el beneficio de que tanto el candidato como sus técnicos tienen un tiempo importante para reflexionar y debatir sobre su contenido. Estas estimaciones, por tanto, permiten analizar tres características importantes de los partidos: el nivel de atención que otorgan a cada tema, su posición relativa y las palabras que los diferencian. Revelan también diferencias y similitudes entre partidos cuya historia los ha encapsulado bien sea a la izquierda o a la derecha en el espectro político, pero que en la práctica tienen posiciones más fluidas y complejas (Albertoni y Vallejo, 2019, como se citó en Däubler, 2010).

Escritos en el contexto de elecciones competitivas, los programas electorales delimitan las preferencias políticas y las propuestas acordadas colectivamente que el partido presenta al electorado, constituyéndose como la única declaración autorizada hecha por el partido como tal y, por tanto, la única forma en que los electores pueden obtener información sobre lo que el partido representa en términos de política, y en este sentido, emitir un voto informado (Volkens, et al., 2013). Como los manifiestos de los partidos están disponibles en la mayoría de los contextos

políticos y pueden analizarse retrospectivamente, son una fuente conveniente y suficientemente válida de las posiciones reveladas de los partidos (Ruedin y Morales, 2017).

Asimismo, los programas de partido tienen una ventaja importante de ser una fuente de datos primaria; la mayoría de los debates electorales en fuentes secundarias, como los medios de comunicación, se concentran en las promesas de políticas contenidas en los manifiestos (Ashworth 1999). La investigación del manifiesto también es más objetiva y sin prejuicios que las encuestas de expertos o la investigación basada en entrevistas, y ciertamente es más libre de prejuicios que la agenda de los medios de comunicación (Kleinnijenhuis y Pennings, 1999). Agrega Dinas y Gemenis (2009) en este sentido que, las encuestas de expertos y los datos de encuestas de opinión nos dan la imagen del partido según lo perciben los analistas políticos y los votantes, respectivamente.

Los programas, por otra parte, ofrecen una imagen más precisa y representativa de la posición de los partidos en el espacio de las políticas, sin requerir un mayor conocimiento sobre su registro de la política. Además, los manifiestos son declaraciones importantes de las partes destinadas a presentar la imagen completa de sus posturas; son emitidos por toda la parte y no por una facción en particular; y se publican antes de cada elección, lo que permite una fácil comparación longitudinal y transversal (Volkens, 2001). En contraste con los datos de la entrevista, los programas de los partidos son muy adecuados para el análisis cuantitativo de contenido (Pogorelis, et al., 2006).

Por otro lado, se argumenta que, el programa es el documento más importante que produce un partido político porque éste te dice qué representa el partido; define en términos explícitos por qué los partidarios merecen ser elegidos; dan razones a los ciudadanos para apoyar a los candidatos de los partidos. Sientan las bases de las políticas que los partidos adoptarán si son elegidos. Incluso, los votantes pueden medir el desempeño del partido contra las promesas del partido y responsabilizar a los futuros candidatos por acciones pasadas (Maisel, 1992). Y finalmente, la forma en que se elaboran los programas permite identificar el grado de discrecionalidad de los líderes a la hora de definir los posicionamientos políticos y la influencia de los diversos grupos que integran el partido en la toma de decisiones (Bräuningner, Debus y Müller, 2013).

Además de esta motivación teórica y sustantiva, retomo a los programas electorales porque proporcionan un corpus que (a) cubre un período de tiempo extendido que la mayoría de las otras fuentes (incluidas las encuestas de expertos) no cubren, (b) permite una métrica comparable y consistente que se puede utilizar dentro y entre países, y (c) facilita un proceso de generación de datos transparente y replicable.

En este sentido, los manifiestos -o sus equivalente- adquieren un rol destacado dentro de los partidos políticos. Sus usos analíticos para investigadores de todo el mundo han sido demostrados ampliamente; no obstante, como señalan Ruedin y Morales (2017) el uso de los programas electorales como fuente de posiciones de los partidos conlleva a desafíos conceptuales, teóricos y metodológicos. Esto es, conceptualmente, lo que constituye un manifiesto electoral varía según los países, los partidos y el tiempo. A lo largo de los años, los manifiestos electorales han adquirido un lugar central en el suministro de información sobre las intenciones políticas y las ubicaciones espaciales de los partidos (Dolezal, et al., 2012). De igual forma, revelan diferencias y similitudes entre partidos que se posicionan ya sea a la izquierda o a la derecha en el espectro ideológico (Albertoni y Vallejo, 2019).

Del mismo modo, quién decide el contenido del manifiesto y quién lo redacta también varía según las partes. La vinculación de los desafíos teóricos y metodológicos, lo que constituye una

posición y cuál es el espacio en el que se ubica dicha posición no son asuntos resueltos. Primero, los manifiestos tratan diferentes áreas de políticas con mayor o menor amplitud y, a veces, los partidos optan por guardar silencio sobre los problemas que los colocan en una desventaja competitiva (Budge y Farlie, 1983). Esto puede llevar a la conclusión incorrecta de que la parte no tiene una posición sobre el tema, o que la cuestión no es relevante para la parte. Asimismo, el silencio (o referencias cortas) también puede ocultar el desacuerdo interno sobre el tema y la incapacidad de alcanzar una posición común (Ruedin y Morales, 2017); incluso, las partes pueden elegir estratégicamente guardar silencio sobre temas en los que sienten que no tienen una ventaja competitiva (Morales, et al., 2014).

Laver y Garry (2000) señalan otras “desventajas”; por ejemplo, los manifiestos del partido “son documentos estratégicos escritos por élites del partido políticamente sofisticadas con muchos objetivos diferentes en mente. Esto deja un margen considerable para debatir si los manifiestos de los partidos reflejan las posiciones “reales” de los partidos que los publican”; Marks, et al. (2007) afirman que los manifiestos son documentos estratégicos diseñados para poner a un partido en una luz positiva durante un proceso electoral; por lo tanto, es poco probable que los programas proporcionen información que sea tácticamente sin importancia o una responsabilidad electoral.

Otro tipo de desafíos se refieren a problemas generales de investigación en ciencias sociales y a todos los métodos de análisis de contenido manual, respectivamente (Dolezal, et al., 2014); no obstante, a pesar de debate y un cierto desacuerdo en cuanto a los métodos precisos para el análisis de estos documentos, se considera ampliamente que los programas electorales constituyen la fuente más objetiva de información para las preferencias políticas, las propuestas, las posiciones y, potencialmente, la ideología de los partidos.

Ahora bien, al mirar el caso de los partidos latinoamericanos, primero que nada, surge la pregunta entre los investigadores si los partidos latinoamericanos son sobre todo programáticos ya que obtienen apoyo ya sea comprando votos para los partidos (clientelismo), o incitando a la población contra los partidos establecidos. Esto es alentado por las elecciones presidenciales centradas en las cualidades personales, donde los candidatos pueden tener pocos o ningún vínculo con los partidos existentes (Volkens, et al., 2013).

Cabe señalar que, a pesar de todo, los estudios basados en los programas electorales han sido los grandes olvidados a la hora de extraer conclusiones sobre estas organizaciones (Ruiz, 2019b, p. 285) en esta región del mundo. Los programas de gobierno, aunque pueden ser importantes, si no el centro de muchas teorías partido o competiciones electorales aplicados a las democracias, que han sido descuidados por la literatura sobre las elecciones en América Latina, supuestamente dominado por partidos débiles, políticas de personalidad y clientelismo. Por tanto, a pesar de que los programas gubernamentales son uno de los elementos determinantes en la competencia electora, se les considera insignificantes.

Para muchos analistas, académicos y ciudadanos, el programa y la ideología son elementos ajenos a casi todos los partidos latinoamericanos; cumpliendo un objetivo publicitario, fundamentalmente en periodos electorales, para luego quedar relegado al olvido hasta la próxima elección, o cuando menos a un segundo plano; a la vez, se ha consolidado la imagen de que los partidos políticos están formados por miembros con numerosos desacuerdos en torno a temas sustantivos (Ruiz, 2019, p. 155).

No obstante, los partidos latinoamericanos tienen en su gran mayoría programas escritos en los que reflejan sus objetivos de acción política. Estos programas contribuyen a darles determinada visibilidad entre el electorado por cuanto que brindan explicaciones de cómo entender el mundo de

la política, guían su actuación cuando llegan a puestos de gobierno y facilitan la captación de sus militantes que comparten un determinado conjunto de valores y opiniones acerca del conflicto político y sus posibles soluciones (Alcántara, 2004); es decir, los manifiestos hacen por la política latinoamericana lo que hacen por el estudio de las democracias en todas partes, ofreciendo todas las ventajas del análisis comparativo. Igualmente, Wiesehomeier y Benoit (2009) agregan que, los partidos latinoamericanos compiten por votos al ofrecer visiones competitivas de los resultados de las políticas, transmitidos a través de programas electorales más o menos bien definidas.

A pesar de las idiosincrasias nacionales e institucionales, en general los países de la región, publican un programa para el gobierno, más breve o más largo, en el que se describen sus objetivos para el próximo período de gobierno. La idea de que los partidos políticos brinden a los votantes un resumen de sus planes políticos antes de las elecciones se encuentra en el centro de los modelos de mandato de la democracia representativa (por ejemplo, APSA, 1950; Downs, 1957; Powell, 2000; ver McDonald et al., 2004: 3-4 para una síntesis, como se citó en Budge, 1987). En pocas palabras, en tales modelos del proceso representativo, los manifiestos son documentos importantes porque -entre otros aspectos- no solo determina los temas principales del proceso electoral y las líneas de discusión, sino que también, se entiende que éstos han sido objeto de extenso debate previo y negociación dentro del partido; por lo tanto, pueden destacarse como una caracterización exclusivamente representativa y autorizada de la política del partido en un momento dado (Budge, 1987, p. 18).

Afirmar que existe una dimensión programática en las elecciones de latinoamericanas no significa que no haya otros factores determinantes involucrados en este proceso, como las prácticas clientelistas y las actitudes personalistas. Por el contrario, esto simplemente aborda esta omisión en el debate sobre la competencia electoral, e identifica elementos importantes que pueden no haber sido considerados en análisis anteriores (...). Es cierto que no todos los partidos cumplen esas funciones de la misma manera ni lo hacen con igual intensidad en cada momento y que, en muchos casos, no dejan de ser sólo instrumentos de líderes carismáticos o de la camarilla de turno que utiliza a la organización en función de sus intereses personales. Aun así, la mínima existencia de los partidos es lo que hace operativo al sistema y, por tanto, los convierte en actores que no pueden ignorarse si se quiere comprender el funcionamiento y la naturaleza de los sistemas políticos (Alcántara, 2004b).

4.4 MANIFESTO RESEARCH ON POLITICAL REPRESENTATION (MARPOR)

Fueron exactamente todas las cualidades mencionadas en el apartado anterior, las que llevaron a los investigadores a estimar las posiciones políticas de los partidos a través del análisis de contenido de los programas electorales. Hasta la fecha, el intento más importante y sistemático ha sido el iniciado por Ian Budge y sus colegas, quienes establecieron el *Manifesto Research Group (MRG)* en 1979; siendo ciertamente, el proyecto más conocido en este campo de investigación.

Llamado *Manifesto Research on Political Representation (MARPOR)* en el periodo de financiación 2009-2021, fue concebido en el seno del Consorcio Europeo para la Investigación Política (ECPR), con el propósito de estudiar las estrategias electorales de los partidos británicos y estadounidenses. En 1989, fue trasladado por Hans-Dieter Klingemann al Centro de Ciencias Sociales de Berlín (WZB, por sus siglas en alemán), donde reside en la actualidad. MARPOR se embarcó en una tarea ambiciosa, a saber, recopilar y codificar los manifiestos de todos los

principales partidos políticos. En términos de recopilación y difusión de datos, simplemente no tiene paralelo (Gemenis, 2013).

Desde su formación como *Manifesto Research Group/Comparative Manifesto Project* (MRG 1979/CMP 1989-2009) ha abordado distintos aspectos de la actividad de los partidos, así como de la estructura y evolución de los sistemas de partidos (Volkens, et al., 2015); como señalan Lacewell, Volkens y Werner (2014), el objetivo de MARPOR “es medir las posiciones políticas de todos los partidos relevantes que compiten en cualquier elección democrática en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial” (p. 2), como consecuencia se ha convertido en el método *prima facie* para estimar las posiciones políticas de las partes (Dinas y Gemenis, 2009). Investigadores de todo el mundo recurren habitualmente a este conjunto de datos y, por lo tanto, lo convierten en uno de los conjuntos de datos más utilizados en ciencias políticas (Dolezal, Ennsner-Jedenastik, Müller y Winkler, 2016).

MARPOR es, con mucho, la base de datos más amplia y más consolidada para la utilización de los manifiestos de los partidos políticos como fuente de datos para el análisis de contenido. A 2017 cubría 60 países de cinco continentes, 713 elecciones y 1085 partidos. Para ello, el equipo de trabajo de MARPOR, desarrolló su propio esquema de codificación, esto involucró a codificadores expertos, que dominaron el idioma en cuestión y leyeron cada manifiesto. El proyecto ha estado funcionando durante todos estos años y ha adquirido un estatus de casi monopolio en el campo (Laver y Garry, 2000, p. 620).

En el periodo actual del MARPOR (2009-2021) se ha dedicado tiempo considerable a ofrecer los archivos originales de los programas codificados y su “versión anotada”, en ésta se visualiza el texto descompuesto en unidades de análisis como sus códigos” (Ares y Volkens, 2017a, p. 118), dichas mejoras forman parte del *Manifesto Corpus*, el cual se basa en la recopilación y codificación del *Manifesto Project*. El *Manifesto Corpus* es coherente con la tendencia de "tratar el texto como datos", al proporcionar un gran corpus de texto estandarizado con anotaciones humanas (Merz, Regel y Lewandowski, 2016, p. 2). El proyecto de recopilación y codificación de documentos se ha digitalizado completamente y como resultado, ahora proporciona más de 1800 documentos legibles por máquina; además, el corpus se ampliará continuamente incorporando nuevas elecciones y digitalizando documentos antiguos.

El *Manifesto Corpus* se encuentra actualmente almacenado en un repositorio de datos digitales y se puede navegar en línea o acceder con un paquete de código abierto para el software estadístico R llamado “manifestoR” o mediante una API. El corpus almacena documentos electorales en dos formatos principales: primero es un documento PDF que contiene escaneos de las copias impresas de los programas electorales los archivos, que, aunque no son legibles por la máquina, proporcionan información importante sobre el diseño original del documento. El segundo formato es un documento legible por máquina (Merz, et al., 2016).

Asimismo, entre los objetivos prioritarios de MARPOR hasta 2021 se halla la extensión de la base de datos a América Latina -Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Uruguay fueron los primeros países abordados-. México figuraba en la base de datos con anterioridad, con datos desde 1946. Este objetivo se deriva, de que, a 2009, la base de datos no contaba con un número suficiente de regímenes presidenciales para plantear estudios comparados entre democracias parlamentarias y presidenciales. En esta extensión a América Latina se decidió recabar y codificar programas desde 1990 por motivos de comparabilidad con Europa Oriental (Ares y Volkens, 2017a, p. 128).

En aspectos generales “la metodología de MARPOR es una modalidad de análisis de contenido cuantitativo que emplea los programas de los partidos para estimar sus preferencias, las cuales se

conciben como indicadores de la oferta electoral (Ares y Volkens, 2017b, p. 116). Existen diversos textos de consulta respecto al detalle de la metodología utilizada por MARPOR (Alonso, et al., 2012; Ares y Volkens, 2017a; Merz, et al., 2016; Laceywell, 2014).

El marco teórico de MARPOR lo conforma la “teoría de la relevancia” ofreciendo datos en relación a la importancia que cada partido confiere a los distintos asuntos políticos. Como se mencionó en el capítulo anterior, esto se conoce como competencia por énfasis selectivo. El método de énfasis operacionaliza las distancias de política entre las partes sobre la base de la importancia relativa de las categorías de problemas predeterminadas en los programas de las partes. Los analistas que usan este método no están interesados principalmente en si las partes están de acuerdo o en desacuerdo con los temas, más bien, evalúan la distancia mediante la correlación de las partes de los programas de partidos dedicados a categorías de asuntos particulares bajo el supuesto de que, cuanto mayor es la correlación entre los énfasis de los problemas, menor es la distancia entre dos partes (Petry y Landry, 2001).

No obstante, en algunos aspectos va más allá, codificando explícitamente las posiciones políticas. El esquema de codificación de MARPOR (ver Anexo 1) también incluye varias categorías de problemas bipolares diseñadas para aprovechar esto; por ejemplo: “ejército: positivo” y “ejército negativo”; “proteccionismo: positivo” y “proteccionismo: negativo”; “inmigración: positivo” e “inmigración: negativo”, etc., pudiendo ser, y claramente ha sido, utilizado para generar estimaciones razonables de las posiciones políticas (Hutter y Grande, 2014). Por tanto, una fortaleza importante de MARPOR, además de su utilidad para la realización de comparaciones extensas, es que ofrece datos no solo de posiciones partidarias acerca de políticas públicas sino también en relación a la importancia que cada partido confiere a los distintos asuntos políticos en una elección (Ares y Volkens, 2017b).

Por tanto, habiendo descrito en aspectos generales lo que representa MARPOR, resalta la oportunidad empírica que brinda para el estudio de la competencia política en los casos latinoamericanos. En este sentido se apunta que, para este trabajo de investigación, se retoman diversos aspectos centrales de MARPOR. En primer lugar, se retoma el *Manifiesto Corpus* que permite obtener los programas electorales de los principales partidos, los cuales ya se encuentran disponibles en la base de datos; en segundo lugar, facilita en gran medida aspectos centrales del análisis de contenido, pues los programas ya se encuentran divididos en unidades de análisis (cuasi-frase) lo que permite aplicar enfoques de minería de texto a los manifiestos cubiertos por el proyecto; la definición de las cuasi-frases se realiza por los codificadores, siguiendo las indicaciones precisas de los manuales de MARPOR, con el objetivo de identificar posteriormente a cada una de ellas, dentro del esquema de clasificación. El proyecto emplea 56 variables (ver Anexo 1) y con ellas consigue capturar hasta el 98% de los contenidos de los textos de los programas electorales (Ares y Volkens, 2017). Asimismo, se retoman las reglas para estimar la relevancia y el posicionamiento. Todos estos aspectos se señalan más adelante.

4.4.1 Manifiesto Corpus

El *Manifiesto Corpus*, ofrece los textos de los programas y su versión anotada, dividida en unidades de análisis (cuasi-frases) mostrando el código asignado a cada una de ellas, lo que permite a los usuarios de los datos realizar diferentes tipos de análisis de contenido tanto cuantitativo como cualitativo (Ares y Volkens, 2017b). Como ya se adelantó en el texto, se retoman los documentos que se encuentran disponibles en el *Manifiesto Corpus* para los cuatro países considerados en este

trabajo (Argentina, Brasil, Chile y México), así como la unidad de análisis empleada: la “cuasi-frase”. Hasta ahora sabemos que, se recurrirá al análisis de contenido de los programas electorales para estimar las posiciones de los partidos políticos en torno a la inmigración; no obstante, antes de iniciar se precisa definir puntos relevantes para el análisis de contenido siguiendo el esquema de Alonso et al (2012) -antes señalado-. Por tanto, se empiezan a definir los puntos relevantes, abordando lo que corresponde al muestreo de los documentos analizados y lo que se refiere a la unidad de análisis.

4.4.1.1 Selección de textos relevantes.

De acuerdo con Fernández (2002, p. 38) la población de los datos está conformada por todas y cada una de las unidades documentales escritas, las cuales serán susceptibles de ser analizadas dentro del análisis de contenido y que, además, se enmarcan dentro de las necesidades y propósitos principales de cada investigación, por lo que es de suma importancia que, desde el inicio éstos sean delimitados en forma precisa. Por tanto, podemos señalar que, el muestreo hace referencia al proceso a través del cual el investigador localiza y limita el número de observaciones que serán analizadas; estas observaciones deben pertenecer a un subgrupo que sea conceptualmente o estadísticamente representativo (Krippendorff, 2004, p. 83). Constituye pues, un paso de máxima relevancia dentro del proceso metodológico, puesto que, el tipo de textos que sean seleccionados como base para realizar el análisis va a determinar en gran medida el resto de lo que vayamos a realizar, incluidos los resultados (Alonso, et al. 2012, p. 16)

En este sentido, Krippendorff señala que “el universo de datos primarios disponibles tiende a sobrepasar incluso la capacidad de asimilación de los operativos de investigación mejor equipados” (1990, p. 93), para hacer frente a esta situación, sugiere que el investigador emplee todos los conocimientos que pueda obtener con el fin de diferenciar el material relevante del que no es y en caso de que el volumen del material siga siendo demasiado grande, se recurran a métodos aleatorios para seleccionar una muestra que sea lo bastante amplia como para contener información suficiente, y lo bastante pequeña como para facilitar el análisis.

Estos aspectos son muy relevantes puesto que estas decisiones comienzan a delinear el universo de datos primarios relevantes para las inferencias que se buscan. Respecto al tamaño de la muestra, el mismo autor señala que no existe para esto una solución preestablecida, en la práctica esta incertidumbre no es tan abrumadora: aunque cada unidad adicional de la muestra aumenta la dificultad de análisis, hay un punto en que ningún aumento posterior mejorará apreciablemente la generalización de los hallazgos. Ese es el punto en el que resulta más eficiente el tamaño muestral (Krippendorff, 1990, p. 100).

Ahora bien, como señala López-Aranguren (2015), hay muchas investigaciones en las que, por la naturaleza del problema a investigar, el material (los datos) que tiene que someterse a análisis ya está recogido y se encuentra disponible. Tal es el caso de la presente investigación puesto que, recurriendo al *Manifiesto Corpus* los documentos de los partidos políticos de los países objeto de estudio ya están recolectados; no obstante, es importante señalar los aspectos generales sobre el mecanismo de muestreo empleado por MARPOR, y en seguida explicaremos el muestreo utilizado para esta investigación.

En este sentido, MARPOR realiza un doble procedimiento de selección. En primer lugar, selecciona a los partidos cuyos programas electorales se incluirán en el análisis. En segundo lugar,

selecciona los propios programas electorales (Alonso, et al., 2012). Esto es importante porque, como se señaló anteriormente, los manifiestos o programas electorales se presentan de muchas formas distintas. Como menciona Lacewell, et al. (2014) “la definición de *manifiesto* puede parecer sencilla al principio, pero éstos pueden variar considerablemente, de “programa electoral de la parte X”, “programa”, “plataforma” o “intenciones de acción” a declaraciones como “haremos que Australia prospere”, por lo que no es una tarea sencilla. Con respecto a la selección de partidos, el proyecto puede dividirse en tres fases temporales distintas, como se señala en la Tabla 1.

Tabla 1: Diferentes fases del proceso de selección de programas de MARPOR

Fase	Proceso de selección de programas de MARPOR
1. Primeros años del proyecto	Los codificadores decidían por sí mismos qué partido incluir en el proceso de codificación de acuerdo a unos criterios de selección. El criterio fundamental era que debían seleccionarse para su análisis todos los partidos relevantes del sistema político, esto es, todos aquellos representados en el parlamento nacional. La relevancia de un partido se definió como su potencial de chantaje o influencia sobre el proceso de toma de decisiones en el parlamento.
2. Extensión a 23 países de Europa Central y del Este	El criterio de relevancia de un partido fue que hubiera obtenido al menos dos escaños en el parlamento nacional.
3. Extensión a países de América Latina y el Sudeste Asiático	Los codificadores reciben una lista de partidos para lo que deben encontrar los programas electorales y codificarlos. De manera específica, para AL, se estimó más adecuado extenderlo, considerando importante todo partido que influye en la competición a nivel estatal: por su papel en la formación de coaliciones electorales, parlamentarias o de Gobierno; porque ostenta responsabilidades ejecutivas a nivel subcentral; o debido a que modifica el carácter de la competición en el sentido de hacerla menos programática y, en cambio, más condicionada por prácticas populistas o clientelares.

Fuente: Elaboración propia con base en Alonso, Volkens y Gómez (2012, p. 47)

En este sentido, la recopilación de estos documentos se realiza a través de la búsqueda en páginas web de los partidos políticos, que muchas veces permite descargar el documento electrónico. Asimismo, las fuentes pueden ser institutos, libros de colecciones de programas, organismos encargados de realizar las elecciones, etc.

Una vez que se ha descrito de manera general lo referente al muestreo, se abordará de manera específica la muestra utilizada para esta investigación. Por lo tanto, la muestra está compuesta por los documentos disponibles en dos bases de datos de MARPOR¹². Como ya se mencionó anteriormente, el subproyecto para Sudamérica, contempla cinco países, hasta ahora, que son:

¹² Las versiones de las bases de datos utilizadas para este trabajo de MARPOR son:

México, datos retomados de: Manifiesto Project Dataset (version 2020b) Volkens, Andrea / Burst, Tobias / Krause, Werner / Lehmann, Pola / Matthieß Theres / Merz, Nicolas / Regel, Sven / Weßels, Bernhard / Zehnter, Lisa (2020): The Manifiesto Data Collection. Manifiesto Project (MRG/CMP/MARPOR). Version 2020b. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB). <https://doi.org/10.25522/manifiesto.mpd.2020b>;

Argentina, Brasil y Chile, datos retomados de: Burst, Tobias / Krause, Werner / Lehmann, Pola / Matthieß Theres / Merz, Nicolas / Regel, Sven / Weßels, Bernhard / Zehnter, Lisa (2020): The Manifiesto Data Collection: South America. Version 2020b. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB). <https://doi.org/10.25522/manifiesto.mpdssa.2020b>

Argentina, Chile, Brasil, Uruguay y Bolivia. México figura en la base de datos con anterioridad, con datos desde 1946.

Respecto al total de países contenidos en el subproyecto para Sudamérica, se decidió descartar a Bolivia y Uruguay principalmente porque no estaba disponible una serie comparativa de elecciones con los demás países. Para Bolivia solo se cuenta con los programas de las elecciones de 2009 y 2014; y para Uruguay, están disponibles los programas de las elecciones de 2014. Asimismo, para México y Argentina se eliminaron datos referentes a las elecciones legislativas de cada uno. En el caso de México, se encuentra disponible en el *Manifesto Corpus* documentación relacionada con las elecciones de la Cámara de Senadores, de los años, 1991, 1997, 2003, 2009, 2015 y en el caso argentino para los años: 2009 y 2013.

Respecto al total de documentos, señalar que se recurrió al *Manifesto Corpus*, que -como se detalló anteriormente- almacena los documentos electorales en dos formatos principales: documento PDF -de la versión original del documento- y un segundo documento legible por máquina. De acuerdo con el *Manifesto Corpus*, en la Tabla 2 se desglosa el total de documentos disponibles por cada país, con un total de 110 documentos en formato PDF, así como su versión legible por máquina.

Tabla 2. Número total de documentos en formato PDF y documentos legibles a máquina, disponibles en el *Manifesto Corpus* de MARPOR, para los países analizados

País	Total de documentos PDF <i>Manifesto Corpus</i>	Total de documentos legibles por máquina <i>Manifesto Corpus</i>
México	31	31
Argentina	29	29
Chile	24	24
Brasil	26	26
Total	110	110

Fuente: Elaboración propia.

Es importante señalar en este apartado que, en el caso de Chile se utilizan los programas o planes de gobierno que presentan los candidatos a la presidencia. Esto lo explica Ruiz y Miranda (2017):

“Debido a que las elecciones presidenciales eclipsan a las elecciones parlamentarias, en Chile tienen predominio los programas de los candidatos presidenciales (que representan a la coalición) frente a los programas individuales de los partidos. El proceso de programas permite que los partidos logren puntos de encuentro dentro de la coalición a modo de pactos entre los diferentes partidos. De alguna manera, su construcción “es central en la construcción del entendimiento entre los partidos (y) permite consolidar una identidad de las coaliciones como algo más que un pacto electoral al dotarles de contenido sustantivo” (Ruiz Rodríguez, 2013: 380)”

Por otro lado, en el caso de Brasil se tradujeron los 26 documentos legibles disponibles, ya divididos en cuasi-frases, utilizando la herramienta de *google translate* y codificaron las cuasi-frases en español.

4.4.1.2 Unidad de análisis

En lo que se refiere a la “unidad de análisis”, comenzar señalando que ésta hace referencia al segmento que interesa investigar del contenido de los mensajes escritos, susceptibles posteriormente de ser expresados y desglosados en categorías y subcategorías. De acuerdo con Duverger (1986, pp. 173-180) pueden ser de base gramatical como vocablos, con el estudio de todas las palabras o bien de algunas consideradas simbólicas o claves; y de frases o párrafos definidas gramaticalmente o por tema de acuerdo con el significado de un grupo de palabras: o bien, de base no gramatical, como el documento íntegro, las unidades de medida espaciales o temporales y los personajes y sus caracteres (Fernández, 2002, p. 38).

Prasad (2008) agrega que la “unidad de análisis” es la unidad de contenido más pequeña que se codifica en la categoría de contenido; varían según la naturaleza de los datos y el propósito de la investigación. Por lo tanto, la unidad de análisis puede ser una sola palabra, una letra, un símbolo, un tema (una sola afirmación sobre un tema), una noticia, un cuento, un personaje, un artículo completo o una película completa. No existe una regla sencilla que pueda decirnos cuándo elegir una unidad de codificación determinada (Alonso, et al., 2012, p. 16); no obstante, el documento entero se utiliza poco como unidad de análisis¹³, cuando un investigador opta por esta selección, lo hace, probablemente, como una forma de ahorrar costes y tiempo. Por otro lado, considerar las palabras como unidades de codificación es una forma muy eficaz de abordar numerosas preguntas de investigación, especialmente si hay que enfrentarse a grandes cantidades de textos.

Asimismo, en muchas ocasiones -de acuerdo con el objetivo de la investigación- todo lo que el investigador necesita es saber el número de apariciones de palabras aisladas y es perfectamente válido. En este sentido, las palabras aisladas, se emplean principalmente en el análisis de contenido por ordenador -que se describirá más adelante-. Volkens, et al. (2013) agregan que a menudo los politólogos están interesados en temas direccionales y en los argumentos en lo que se encuadran dichos temas. Evidentemente ninguna palabra aislada recoge esta posición; por lo tanto, los politólogos a menudo recurren a la frase como unidad natural para la codificación de argumentos.

En la metodología de MARPOR lo que se codifica es la “cuasi-frase”, la cual puede ser definida como: “un argumento o frase, que es la expresión verbal de una idea o significado; con frecuencia está marcada por comas, dos puntos, o punto y coma” (Klingemann et al, 2006, xxii, como se citó en Ares y Volkens, 2017b, p. 120). Asimismo, las cuasi-frases resultan más insensibles a variaciones irrelevantes en el contexto espacial o temporal. Ésta se mantiene porque solo las personas pueden atribuir significado y eliminar las variaciones triviales de los textos; debido a que las frases largas pueden contener más de un argumento, se dividen en cuasi-frases. Un método de descomposición en unidades que utiliza la cuasi-frase como unidad de análisis es el denominado método de la frase-núcleo, muy extendido entre los politólogos en los últimos años (Kriesi et al. 2008, Dolezal, Helbling y Hutter, 2010, como se citó en Alonso, et al., 2012, p. 18).

Asimismo, es un método que permite utilizar, de forma repetida, las unidades de análisis estandarizadas para estudiar diferentes aspectos de los argumentos, tal y como es el objetivo de esta investigación. Estos indicadores permiten captar las posiciones de un partido a lo largo del tiempo; por tanto, determinar el énfasis, así como las posiciones mantenidas respecto a un tema y

¹³ También denominado *codificación holística*.

la justificación en la que se enmarca (objetivos de esta investigación) es posible gracias a las ventajas que brinda seleccionar la cuasi-frase como unidad de análisis.

4.5 ESQUEMA PROPUESTO PARA ESTA INVESTIGACIÓN

Una vez que se ha definido la selección de los documentos a analizar y las unidades de texto a codificar, es necesario establecer y elaborar un sistema de codificación, también denominado “esquema de clasificación”. Holsti (1969) señala que la codificación es el proceso conforme el cual “datos sin procesar se transforman y agregan de forma sistemática en unidades que permiten una descripción precisa de las características esenciales del contenido” (p. 24). López-Aranguren (2015) agrega que, en este proceso, los datos de los que disponemos, son de cierta manera transformados, y -lo más importante- ubicados o clasificados en las categorías que se han establecido y que describen con precisión las características de la unidad de análisis.

Esta última cuestión es de gran relevancia, pues la parte medular del sistema de codificación está en el desarrollo y definición de las categorías que conforman el esquema de clasificación. En aspectos generales, las categorías son casilleros entre los que se van a distribuir las unidades de análisis para su clasificación y recuento; éstas tienen que reflejar de forma adecuada la pregunta de investigación. A este respecto, agregan Alonso et al. (2012, p. 22) “el sistema de codificación necesita ser lo suficientemente diferenciado como para incluir todos los significados relevantes del concepto; es decir, necesita contener suficientes categorías o códigos para recoger todos los detalles importantes”. Los expertos en análisis de contenido señalan que la elección de categorías es la fase esencial del análisis de contenido, pues establecen el vínculo entre el objetivo de investigación y los resultados. Tal como señala Berelson: “el análisis de contenido triunfa o fracasa por sus categorías” (1952, p. 147); asimismo, es sumamente importante diseñar las categorías ajustándose problema, así como al contenido del material que se pretende analizar; delineándolas y formulándolas claramente.

Grawitz (1984, p. 28) concreta que “las ‘categorías’ dentro del sistema de codificación, son epígrafes significativos, puesto que serán la base para clasificar y posteriormente, cuantificar eventualmente el contenido analizado” (p. 161); por tanto, dichas categorías, pueden ser equivalentes a “cajones” en los cuales se van a ubicar las diversas unidades de análisis que se vayan obteniendo. En este sentido, es importante señalar que, el valor del análisis de contenido depende de la calidad de la conceptualización que se hace *a priori* por el investigador, de la exactitud con la que se expresa en las variables, del esquema de análisis o categorías y, en definitiva, de la concordancia entre la realidad a analizar y estas categorías. Berelson (1984) agrega que “la índole misma de la cuantificación requiere que las categorías estén definidas con precisión (...) si resulta extremadamente difícil especificar suficientemente las categorías para permitir la cuantificación cuidadosa de una naturaleza exacta, los resultados no ofrecen garantía ninguna de validez”.

Por tanto, considerando todos estos aspectos, primero deberemos tener claro los objetivos de investigación para el diseño del esquema de codificación. El objetivo principal de esta investigación es analizar cómo se ha moldeado la dinámica de la competencia de partidos en torno al tema de la “inmigración” en cuatro países de América Latina. Asimismo, a lo largo de los capítulos anteriores, se ha enfatizado en la necesidad de considerar un método para el análisis de los programas electorales de los actores políticos que permita producir datos que puedan ser utilizados por diferentes investigadores y respondan a preguntas de investigación provenientes de diferentes antecedentes teóricos; asimismo, se tiene un interés especial en determinar los marcos

de referencia que se han utilizado a la hora de abordar el tema de la inmigración por los diferentes actores políticos.

Por lo que, fue necesario desarrollar un esquema de análisis de contenido que brinde información independiente sobre las posiciones políticas y la importancia relativa para determinar las preferencias de un actor en un juego político real, así como identificar los marcos de referencia; recordando que esto es posible ya que, la estrategia de codificación permite el análisis de varios tipos de debates en los procesos electorales; no obstante, esto debe hacerse siguiendo ciertos elementos metodológicos que den sustento a la propuesta planteada.

Para la construcción del esquema propuesto en esta investigación se retoman los trabajos previos de Lehman y Zobel (2018), quienes señalan que, hasta el momento, los investigadores que han estado interesados en la posición auto-asignada del manifiesto han utilizado las categorías “representativas” del conjunto de datos del *Manifiesto Project* (Abou-Chadi 2016; Arzheimer 2009; Arzheimer y Carter 2006; Meguid 2008) porque hasta la introducción del Manual 5 en 2014, este conjunto de datos no contenía categorías que midieran específicamente las posiciones de inmigración de las partes. No obstante, estas categorías “representativas” abordan una gama de temas más amplios que la inmigración o la integración de inmigrantes. Por ejemplo, la categoría 705 “grupos minoritarios desfavorecidos”, confía a los inmigrantes y otras minorías, como las personas con discapacidad. Ruedin (2019) coincide en que el esquema de codificación de MARPOR ha agrupado los problemas de inmigración con otros problemas y no es adecuado para colocar a las partes en la inmigración a lo largo del tiempo.

Asimismo, Ruedin y Morales (2017) señalan que, el uso de los códigos del *Manifiesto Project*, para capturar las posiciones de los partidos en materia de inmigración conduce a estimaciones deficientes y errores de colocación considerables; No obstante, argumento que esta cuestión se debe a lo que se señaló antes, respecto a que es sumamente complejo relacionar la “inmigración” con un solo aspecto (ingreso o permanencia), sino que más bien, nos referimos a una categoría de “política contenciosa” puesto que, los debates sobre inmigración suelen abarcar varios campos temáticos y una variación considerable en la forma en que los actores políticos la abordan en todos los países y a lo largo del tiempo, por lo que el aspecto de los “marcos argumentativos” toma gran fuerza en este sentido.

Considerando lo anterior, se optó por generar un nuevo esquema con nuevas categorías que permitieran capturar la relevancia, el posicionamiento y los marcos argumentativos en torno a la “inmigración”, así como realizar el proceso de codificación manual de los 110 programas electorales utilizando los documentos proporcionados por MARPOR divididos en cuasi-frases. En este sentido, Alonso, et al. (2012, p. 87) enfatizan en que es posible que los usuarios de la base de datos de MARPOR, estén interesados en diversos temas u objetivos de investigación. Holsti (1984) agrega que, debido a que los analistas del contenido no están por lo general de acuerdo en categorías fijas (*standard categories*) incluso cuando se trata de clases determinadas de problemas, el investigador se encuentra con frecuencia ante la necesidad de tener que desarrollar sus propias categorías para la cuestión que desea aclarar.

Por otro lado, Guix (2008, p. 28) señala que, para el establecimiento de la/s categoría/s de análisis, que corresponda a la pregunta de investigación que guía la investigación, se pueden crear de tres formas diferentes:

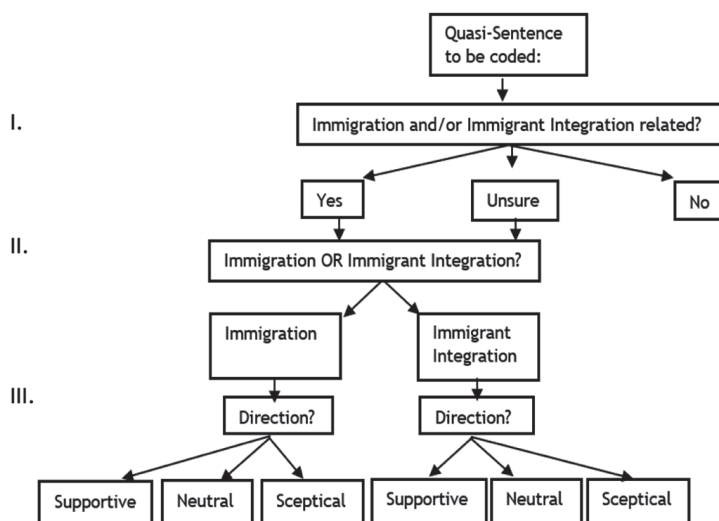
- **Inductiva:** Creando las diversas etiquetas bajo las que vamos a ordenar nuestra información según vayan surgiendo de la explotación de nuestras fuentes.

- **Deductiva:** Según categorías previamente establecidas.
- **Mixta:** Partiendo de una serie de categorías previamente establecidas, pero que pueden ampliarse según lo que pueda surgir del análisis de la información, y que no quede suficientemente reflejado en las categorías previamente establecidas.

En el texto de Alonso, et al. (2012), se hace énfasis en que “si se conoce algún enfoque similar al que se pretende realizar, siempre es buena idea retomarlo, no hay necesidad de inventar la rueda. Hay que tener en cuenta el valor de enfoques y metodologías ya existentes y utilizarlos en la medida de lo posible”. Por tanto, se consideró oportuno retomar algunos aspectos del esquema de codificación empleado por Lehmann y Zobel (2018), que a continuación se detallan.

En aspectos generales, Lehmann y Zobel (2018) retoman el conjunto de datos existente del *Manifesto Project* y desarrollan un nuevo esquema de codificación, introduciendo una nueva medida para determinar cómo enmarcan los partidos la inmigración e integración de inmigrantes, conceptualizando la “política de inmigración” como dos dimensiones diferentes: inmigración e integración de inmigrantes (Bjerre et al. 2015; Givens & Luedtke 2005; Hammar 1985, 1990; Money 1999, como se citó en Lehmann y Zobel, 2018); presentando así un nuevo conjunto de datos respecto a las posiciones de los partidos y estimaciones de relevancia en las dos dimensiones temáticas. Para codificar la posición de inmigración/integración de inmigrantes de una declaración, proponen un esquema de clasificación de tres preguntas en dos rondas de codificación, como se describe en el Gráfico 4.

Gráfico 4. Codificación jerárquica de las posiciones de inmigración e integración de inmigrantes.



Fuente: Lehmann y Zobel (2018)

El interés de retomar esta investigación deriva de dos aspectos principales. Primero, este estudio, entre otros aspectos, introdujo un nuevo conjunto de datos comparativos sobre las posiciones de los partidos y la *relevancia*, puesto que, las preguntas o variables de “selección” y “tema” proporcionan información sobre la importancia de estos problemas; y la tercera variable, llamada de “dirección” proporciona información sobre las *posiciones* de los partidos. En segundo lugar, demuestra que los investigadores que deseen trabajar con un conjunto de datos establecido, pero que estén interesados en el análisis más detallado de estas dimensiones y deseen analizar varios subtemas pueden estudiar el texto literal codificado proporcionado en el conjunto de datos, ajustando los datos a sus necesidades.

En este sentido, el diseño de investigación propuesto, se basa en el esquema de Lehmann y Zobel (2018); no obstante, en lugar de diferenciar entre inmigración e integración de inmigrantes, aquí se distingue únicamente a las cuasi-frases que abordan la inmigración de manera amplia y se incorporó la pregunta que aborda los argumentos o justificaciones empleados, distinguiendo entre cinco marcos argumentativos diferentes -los cuales se explican más adelante-.

Asimismo, con la ayuda del texto original, los investigadores pueden, por ejemplo, distinguir mejor las posiciones entre las partes y los argumentos de dichas posiciones. A este respecto, se retoma el estudio de Helbling, Hoeglinger y Wüest (2010)¹⁴, donde en el curso de la investigación se puede saber cómo enmarcan los actores políticos las cuestiones de la integración europea. Sobre todo, cómo defienden un problema en particular y qué justificaciones relacionan con qué posiciones. Por tanto, estos autores consideran que, además de analizar simplemente las posiciones de los actores políticos, también debemos considerar cómo problematizan los diversos temas de análisis; examinando qué argumentos movilizan para justificar sus posiciones. Para cada una de las cuasi-frases, los autores identifican el agente, el tema y la dirección de preferencia. La dirección se establece “a favor” (+) o “en contra” (-); el segundo paso consistió en codificar el marco argumentativo detrás de cada posición. Se muestra el ejemplo en la Tabla 3.

Tabla 3: Ejemplos de codificación de “frases claves”

El partido X apoya la Constitución Europea porque hace que el proceso de toma de decisiones sea más eficiente, pero se opone a la adhesión de Turquía, ya que teme mayores tasas de desempleo y la islamización de Europa.					
Frase-núcleo	Actor	Dirección	Tema	1° Encuadre/Marco Argumentativo	2° encuadre...
1	Partido X	+1	Constitución Unión Europea	Eficiencia en la toma de decisiones	----
2	Partido X	-1	Adhesión de Turquía a la Unión Europea	Aumento del desempleo	islamización (nacionalista)

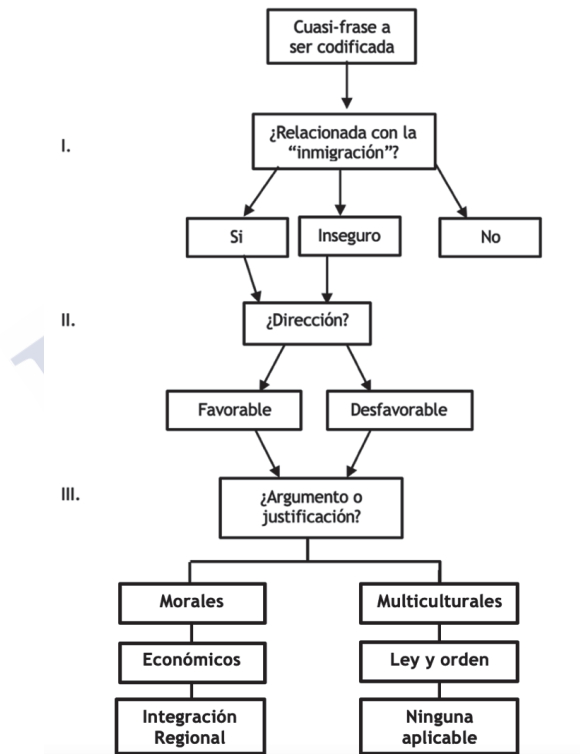
Fuente: Helbling, M., Hoeglinger, D. y Wüest, B. (2010, p. 508)

Por lo tanto, el diseño propuesto contempla un esquema de clasificación en tres niveles (ver Gráfico 5). En el primer nivel se pregunta si la cuasi-frase está relacionada con la inmigración en general. En el segundo nivel se pregunta sobre la “dirección”. para identificar el tono del reclamo. Aquí, a diferencia de Lehman y Zobel (2018) solo se distingue entre dos opciones: cuasi-frases favorables

¹⁴ En su estudio, realizan un análisis comparativo del contenido de los medios de comunicación en Austria, Francia, Alemania, Países Bajos, Suiza y el Reino Unido, recopilando datos de los años 2004, 2005, 2006; con el fin de obtener una imagen completa del debate sobre la integración europea.

(tonos positivos) o cuasi-frases desfavorables (tonos negativos) hacia cualquier ámbito de la inmigración anteriormente codificada. En el tercer nivel, se pregunta el argumento que se da para justificar dicha posición. En éste ultimo nivel se ofrecen una serie de categorías o “marcos”, las cuales fueron seleccionadas derivado de la lectura de los programas con la ayuda del texto original, los investigadores pueden, por ejemplo, distinguir mejor las posiciones entre las partes y los argumentos de dichas posiciones. Los aspectos específicos sobre lo que abarca cada pregunta, se especifican en el Anexo 2, correspondiente al “Manual de codificación”.

Gráfico 5. Esquema de codificación propuesto para capturar la relevancia, el posicionamiento y los marcos argumentativos en torno al tema de la “inmigración” en los programas electorales.



Fuente: Elaboración propia, con base en Lehmann y Zobel (2018)

4.5.1 Las nuevas variables: relevancia, posición y marcos argumentativos

Por lo tanto, considerando el esquema anterior, es posible identificar las tres variables: En el primer nivel, con la pregunta ¿relacionada con la inmigración? El total de cuasi-frases codificadas en cada programa electoral como “si” o “inseguro”, brindarán información de la *relevancia* y proporcionando información sobre la importancia del tema. El segundo nivel de codificación,

respecto a la pregunta ¿dirección? Brindará información sobre las posiciones a través de las categorías: a) favorable y b) desfavorable, considerando las posiciones reales de los actores políticos para analizar en qué medida se oponen o apoyan a la inmigración. Y, por último, la variable de marcos argumentativos identificada en el tercer nivel de codificación, preguntando si los marcos utilizados son: morales, multiculturales, económicos, de ley y orden, o de integración regional, o ninguna aplicable.

Como se ilustra en el capítulo anterior, la elección de movilizar una dimensión específica del tema de inmigración a menudo tiene que ver con el predominio de un tono dado dentro del debate y, por lo tanto, con las intenciones evaluativas de los actores involucrados en un proceso electoral. La combinación de la relevancia, la posición y la justificación utilizada conduce a un análisis a profundidad de la postura que adoptan los diferentes actores en torno al tema de interés.

Este esquema se aplicó en la lectura minuciosa de los 110 programas electorales de los cuatro países aquí analizados en una base de datos extensa, puesto que de **131.748** cuasi-frases del total de programas, se obtuvo un conjunto de datos resultante de **3.339** cuasi-frases que se refieren a aspectos relacionados con la inmigración.

4.5.1.1 Operacionalización de las variables.

Primero, para cada país construí una matriz de datos con el total de actores de cada elección, señalando los siguientes aspectos: número de programa, año de elección, partido, el total de cuasi-frases dentro del programa, el total de cuasi-frases dedicadas a la inmigración, las cuasi-frases a favor (+1), las cuasi-frases en contra (-1), la posición promedio y la posición pura, así como el marco argumentativo -de las cinco identificadas- para cada cuasi-frases. Respecto a esto último, señalar que, ninguna cuasi-frases quedó sin clasificar en alguno de los marcos establecidos.

Por tanto, para probar la (H1): *“La incorporación en la competencia del tema de la inmigración, siempre viene acompañado de estrategias de polarización”*, en la cual se identifica la necesidad de obtener de manera independiente los valores de las variables de la relevancia y la polarización.

En primer lugar, se calcula la **relevancia** del tema de la “inmigración”, la cual se obtiene como el porcentaje de cuasi-frases que los programas electorales de los partidos dedican a este tema. Como primer paso se registra el número de cuasi-frases que el programa electoral de un partido dedica al tema de interés. Posteriormente, de acuerdo con Alonso et al. (2012) la relevancia se mide por la proporción de cuasi-frases centrales sobre el tema de interés como un porcentaje de todas las cuasi-frases centrales codificadas dentro de todo el programa político. En consecuencia, la relevancia que cualquier dimensión de competición tiene en el programa electoral de un partido es equivalente a al porcentaje de cuasi-frases de las categorías que pertenecen a esa dimensión.

En teoría, esta variable varía de 0 a 100%; sin embargo, es casi imposible encontrar un manifiesto de partido que se dedique exclusivamente a un tema en particular. Incluso los denominados “partidos monotemáticos” (verdes) presentan manifiestos diversificados en los que abordan una serie de cuestiones distintas de las que constituyen su razón de ser como partidos. El rango empírico de la variable en la muestra presentada en esta investigación va de 0 a 8%. Esto significa que la máxima prominencia en cualquier partido de los países analizados ha dedicado a la “inmigración” desde 1988 en los cuatro países analizados es **de 8,0%** del total de cuasi-frases en uno de sus manifiestos. El puntaje de relevancia promedio de la “inmigración” es de 2,52 con una desviación estándar de 1,57.

No obstante, en ocasiones puede existir un problema metodológico sobre qué es una “relevancia alta” y qué es una “relevancia baja”. Para saber qué significan los porcentajes de relevancia en términos del grado absoluto de atención que dan los partidos políticos dentro de los programas electorales a una categoría concreta, Alonso, et al (2012) usó la media estadística del porcentaje de relevancia del conjunto de categorías que componen el esquema de clasificación estándar para el conjunto de los programas electorales que estaba analizando como criterio con el que decidir a partir de qué porcentaje de cuasi-frases podemos decir que una categoría o tema es relevante en un programa electoral. En su caso, el porcentaje medio de relevancia para el universo de partidos que estaba estudiando era 1,6 con una desviación estándar de 1,54. El porcentaje de relevancia medio de 1,6 fue entonces utilizado para diferenciar entre un programa electoral que daba relevancia a temas de la dimensión centro-periferia y otro que fundamentalmente los ignoraba.

En este caso, se recurrió de igual forma al *Manifiesto Corpus*, para estimar este valor de la relevancia, puesto que ya se encuentra disponible para los interesados el análisis de las estimaciones de relevancia de cada una de las categorías contempladas en el esquema de codificación. Considerando el total de programas analizados en este trabajo se estimó el porcentaje medio de la relevancia, obteniendo el valor de: 1,20 con una desviación estándar de 2,5. Por tanto, la obtención de estos valores fue posible gracias a la base de datos disponible en MARPOR.

La segunda variable a identificar es la **polarización**, que busca identificar las posiciones reales de los actores, para analizar en qué medida su discurso se opone o apoya la inmigración en general. Sobre la base de estas cifras agregadas, es posible investigar hasta qué punto los competidores políticos difieren entre sí en cómo se articulan los discursos pro-inmigrantes y anti-inmigrantes. El aspecto más claro que nos indica que hay polarización, es el desacuerdo entre los actores sobre las posiciones políticas ideales; por lo que, las posiciones que los partidos adopten en el eje pro-migración/anti-inmigración determinará el nivel de polarización de la competencia.

Como se mencionó anteriormente las teorías espaciales se centran en la dirección de las preferencias públicas sobre el tema de la inmigración (Morales, et al., 2014); dentro de las diferentes conceptualizaciones del espacio político ha significado posicionar a los partidos en un continuo liberal/pro-inmigración frente a restrictivo/anti-inmigrante, por lo que la variable de “posición” analiza los patrones “favorable” y “desfavorable”, sobre la base de las cifras obtenidas será posible investigar hasta qué punto los diferentes actores difieren entre sí en torno al tema objeto de estudio. Aquí se retoma a Laver y Garry (2000, P. 628), quienes señalan que, para un enfoque espacial de la competición partidista es necesario realizar el cálculo de la posición independientemente del tamaño del programa electoral. Según estos autores, la posición de un programa en una dimensión de competición es el equilibrio relativo de unidades de texto a favor y en contra, tomadas como una proporción de todas las unidades de texto que transmiten información sobre ese asunto. Esto es un intento de separar la posición de la relevancia y crear un indicador de posición pura (*pure position*). La escala de posición pura se mueve entre los valores -1 y $+1$.

En este sentido, la posición pura se calcula estandarizando los porcentajes de las dos categorías a la suma añadida de los porcentajes de ambas categorías. Como ejemplifica Alonso, et al. (2012) para las categorías sobre inmigración del esquema de MARPOR:

Posición pura en torno a la inmigración = (pro-inmigración – anti-inmigración) / (pro-inmigración + anti-inmigración)

Por último, Alonso et al. (2012) mencionan un último aspecto en este sentido. Cuando los partidos no se refieren a ninguna de las preferencias incluidas en el cálculo deductivo de posiciones, el valor de su posición respecto al tema en cuestión es cero. Por lo tanto, el valor 0 resulta un valor ambiguo, ya que se puede obtener en dos situaciones muy diferentes: (1) cuando los partidos se sitúan a sí mismos en el centro de la dimensión y (2) cuando los partidos no especifican ninguna preferencia (a favor o en contra) respecto al tema de la dimensión. En este segundo caso, no podemos dar por sentado que el partido adopta una posición de centro. Todo lo que podemos afirmar es que el partido no se pronuncia sobre el tema, es un tema que no tiene relevancia dentro del programa del partido y su valor en la base de datos es cero, es un caso perdido.

A continuación, para probar la hipótesis relacionada con las estrategias partidistas (H2) *los partidos que ocupan una posición “retadora”, particularmente si son de derechas*, se requiere identificar los valores de las variables de politización, así como identificar a los partidos de acuerdo con su ideología y su posición como partido “retador” o “mayoritario”.

Como se mencionó en el apartado teórico, cuando se trata de analizar las estrategias a nivel partido, no es posible utilizar el concepto multifacético de “politización” de Grande, et al. (2018) puesto que ambas variables se miden a nivel sistémico; es decir, en el nivel del sistema de partidos. Por lo que, se retoma el modelo de Hobolt y Vries (2015) *issue entrepreneurship* (“emprendimiento temático”, traducción al español). En aspectos generales, este modelo examina la dinámica de la competencia de temas identificando qué partidos son los agentes en la politización de temas. Por tanto, pone la mirada en las estrategias partidistas para identificar a los actores que han “politizado” algún tema en la contienda electoral. Asimismo, esta teoría ha hecho de un tipo específico de partido, a saber, los partidos retadores, sean un foco de atención (más aspectos de esta teoría se abordan en el apartado dedicado a la “politización” del tema de la inmigración).

Lo que interesa aquí, es que, de acuerdo con Hobolt y Vries (2015) para medir la **estrategia de emprendimiento temático** se combina la puntuación de la *relevancia* sobre el tema de un partido con su distancia a la *posición media* del partido en la dimensión del “tema”. Específicamente, para cada partido se multiplica su puntaje de relevancia sobre el tema por la distancia entre la posición de su partido y la posición promedio de todos los partidos en el sistema sobre la cuestión del “tema” (*distancia de emisión*).

La definición, por tanto, combina *relevancia* y la posición del tema en relación con la *posición media* del partido. En consecuencia, se necesitan medidas de tres aspectos: de la *relevancia* que cada actor otorga al tema, la *posición media* de todas las partes y el valor de la “*distancia de emisión*”. Para este trabajo de investigación se retoma el valor de la **relevancia** ya señalada, el porcentaje de cuasi-frases que los programas electorales de los partidos dedican a la “inmigración”. Respecto a la **posición** aquí se debe calcular la **posición media** diferenciándose de la “posición pura” que se señaló antes. Para calcular la posición media, considerando que las variables codificadas varían de -1 a 1, significa que la polarización entre las partes puede tomar valores entre 0 y 1, esta última indicando un máximo de polarización. Esto se obtiene utilizando el valor medio de las codificaciones para llegar a una puntuación de posición para cada parte.

La **distancia de emisión** se mide calculando la distancia entre la *posición media* sobre el tema de todas las partes en un país determinado y el año restada por la posición de “tema” de cada parte individual. De manera más clara Grande, et al. (2018) señalan que se calcula como la distancia entre la posición de un partido y la posición media del sistema de partidos en el momento de la elección

Esta variable de distancia se construye de manera que los valores positivos indican que una parte es más anti-inmigrante y los valores negativos indican que una parte es más pro-inmigrante. Al combinar las medidas de relevancia y distancia, la estrategia de emprendimiento captura la medida en que una parte concede importancia a la cuestión de la inmigración y adopta una posición diferente (y más anti-inmigrante) que la posición media a nivel sistémico.

Una vez que se tiene el valor de la “estrategia de emprendimiento” se calcula el puntaje promedio para los partidos clasificados de izquierda a derecha, así como su clasificación dependiendo su posición como partido “retador” o “mayoritario”. Para las variables independientes es necesario clasificar a los partidos en “retadores” o “mayoritarios”; así como su clasificación de acuerdo con su ideología. Estos aspectos se explican a detalle más adelante en el apartado de “tipo de actores”.

Por otro lado, para abordar la hipótesis planteada de los marcos argumentativos (H3) *Los partidos de izquierda destacan argumentos “morales” y “multiculturales”*, y la (H4) *Los partidos de derecha resaltan argumentos de “ley y orden”, “nacionalistas” y “económicos”*, se recurre en primer lugar a la clasificación ideológica de los países, la cual abarca cinco categorías: izquierda, centro-izquierda, centro, centro-derecha y derecha.

Para calcular los valores retomo la matriz de datos elaborada en la codificación, donde se clasificó a cada cuasi-frase de acuerdo con el manual de codificación dentro de uno de los cinco marcos disponibles: morales, multiculturalidad, económicos, ley y orden e integración regional. Para lo cual se obtuvo la frecuencia relativa de cada marco por cada actor, identificando el valor en cada marco y la clasificación ideológica por partido/coalición.

Enseguida, las hipótesis relacionadas con el lado de la “demanda” (H5) *El aumento en las tasas de llegada de inmigrantes y refugiados hace más probable la politización de la inmigración en el ámbito electoral.* (H6) *Las crisis económicas hacen más probable la politización de la inmigración en el ámbito electoral.*

La variable dependiente es, por tanto, la **politización**. Para ello, siguiendo a Grande, et al. (2018), se utiliza el concepto multifacético que incluye tanto la visibilidad pública del conflicto (es decir, su **relevancia**) como la **polarización** de los actores en un tema contencioso, quienes señalan que para obtener este valor es necesario obtener la “**posición media**” y el valor de la relevancia. Estos autores consideran que las variables (importancia y polarización) son independientes; es decir, miden diferentes aspectos de la politización, y que al multiplicarlos proporciona resultados significativos. De acuerdo con los autores, ambas variables (relevancia y posición media), se estiman a nivel sistémico, es decir, a nivel del sistema general de partidos, y luego se multiplican para llegar a un indicador general de politización.

La importancia en este contexto se refiere a la visibilidad del problema de la inmigración en relación con otros problemas en un proceso electoral. En consecuencia, el indicador se operacionaliza como la proporción porcentual de las oraciones centrales sobre inmigración en comparación con el número de todas las observaciones durante una elección. La polarización se mide como la variación posicional entre las partes en el tema de migración (Grande, et al., 2018). Las posiciones codificadas varían de -1 a 1; lo que significa que la polarización entre las partes puede tomar valores entre 0 y 1, y esta última indica un máximo de polarización.

Primero se muestran para cada país los datos descriptivos de la variable dependiente; es decir, la politización de la inmigración en las elecciones nacionales. Posteriormente, se investiga la relación entre politización y las variables independientes.

Respecto a las variables independientes, se toma como valor, en primer lugar, la proporción anual de inmigrantes en relación con la población de cada país, como un indicador de la “presión objetiva”, que se obtiene de la base de datos del Banco Mundial¹⁵, para todos los países. La segunda variable, es el número de refugiados como proporción en relación con la población del país, que se retoma del Portal de Datos Mundiales sobre Migración¹⁶ del Centro de Análisis de datos Mundiales sobre la Migración de la Organización Internacional para las Migraciones. Como tercera variable, se retoman los valores del PIB (US\$ a precios constantes) de cada país, retomando la base de datos del Banco Mundial¹⁷, en el momento de cada elección.

Posteriormente, se verifica la validez de estos indicadores mediante el cálculo de la relación entre politización y cada variable independiente, utilizando el coeficiente de correlación de Pearson retomando los datos de los cuatro países para determinar la relación que existe.

4.5.1.2 Marcos argumentativos

Como se mencionó anteriormente, el enfoque de codificación permite, además, la identificación de marcos con los actores y posiciones, yendo más allá de las técnicas empleadas en los estudios existentes. En esta sección se explica la utilización de determinados “marcos” para el análisis, detallando cómo se clasificaron los argumentos que los actores ofrecieron para justificar sus posiciones sobre temas relacionados con los diferentes aspectos de la inmigración y se proporciona una serie de ejemplos. Este enfoque implica que cada atributo separado de la inmigración brinda distintas oportunidades a los actores, de modo que las agendas electorales son el resultado de su lucha por las dimensiones del conflicto dentro de los temas de política.

En primer lugar, mencionar que para la elaboración de los marcos se siguió el método propuesto por Helbling, et al. (2010), donde en el curso de la investigación se puede saber cómo enmarcan los actores políticos las cuestiones de la integración europea. La dirección se establece “a favor” (+) o “en contra” (-); el segundo paso consistió en codificar el marco argumentativo detrás de cada posición; no obstante, se diferencia con este en el sentido de que solo se consideró el primer marco. Primero generé una lista de categorías de manera inductiva, con base en mi conocimiento previo del tema y la literatura asociada, la cual fue ajustándose en los marcos que identifiqué en la lectura de los programas.

Este procedimiento permitió reunir un *corpus* que abarcara todos los argumentos sustanciales utilizados por los diferentes actores en los cuatro países. Por supuesto, también se analizó dicho *corpus* cualitativamente con el objetivo de corroborar los marcos obtenidos estén acorde con la realidad migratoria de la región. Esto dio como resultado un conjunto de cinco marcos.

Esto también está en línea con la elección de una amplia gama de estudios sobre estrategia de encuadre, que se centró en el nivel proposición como una unidad de análisis y siguió una estrategia inductiva para la extracción marco disminuyendo el riesgo de pasar por alto tipos de argumentos que no se previeron *a priori* (Hänggli, 2010; Matthes, 2009; Matthes & Kohring, 2008, como se citó en Castelli, 2016) teniendo en cuenta el hecho crucial que las partes pueden adoptar diferentes posiciones según el aspecto de la inmigración que se resalte (Odmalm, 2011, 2012). Los marcos que derivaron de la lectura y análisis de los programas electorales de los cuatro países analizados se especifican en la Tabla 4.

¹⁵ Para las bases de datos consultar: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL>

¹⁶ https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_&t=2019

¹⁷ <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>

Tabla 4: Marcos argumentativos identificados en la codificación manual de los programas electorales analizados.

	Marcos	Dimensiones
1	Morales	<i>PRO</i> <ul style="list-style-type: none"> Derechos Humanos. Respeto a normativa internacional. Refugiados/solidaridad.
		<i>ANTI</i> <ul style="list-style-type: none"> Abuso del sistema de asilo. Desacuerdo con lineamientos normativos internacionales en materia migratoria. Sin capacidad para hacer frente a refugiados.
2	Multiculturales	<i>PRO</i> <ul style="list-style-type: none"> Integración. Migración de retorno. Diversidad beneficiosa. Igualdad/no discriminación. Aspectos religiosos.
		<i>ANTI</i> <ul style="list-style-type: none"> Nacionalismo. Homogeneidad cultural. Asimilación de los inmigrantes. Abuso de los inmigrantes de los beneficios sociales del país de acogida.
3	Económicos	<i>PRO</i> <ul style="list-style-type: none"> Beneficio para la economía del país. Promover empleos para inmigrantes. Garantizar protección de derechos laborales.
		<i>ANTI</i> <ul style="list-style-type: none"> Negar efectos beneficiosos de la inmigración. Competencia en el mercado laboral.
4	Ley y orden	<i>PRO</i> <ul style="list-style-type: none"> Cooperación internacional para migración segura y ordenada Agilizar procesos de entrada a migrantes. Brindar seguridad a sectores vulnerables como migrantes en “tránsito”.
		<i>ANTI</i> <ul style="list-style-type: none"> Control de fronteras Migración descontrolada Atenta contra la seguridad Inmigración irregular
5	Integración regional	<i>PRO</i> <ul style="list-style-type: none"> Promover movilidad entre países miembros y asociados Beneficio económico, social y cultural de la movilidad para los países miembros. Ampliar protección social en el marco de la integración.
		<i>ANTI</i> <ul style="list-style-type: none"> Autonomía del Estado para decidir movilidad de personas. Limitar la movilidad laboral.

Fuente: Elaboración propia

Es importante señalar que, en este trabajo de investigación, también se va más allá de una simple dicotomía de marcos económicos y culturales (como suele manejarse el tema de la inmigración). Como se argumentó anteriormente, estudios previos se han ocupado solo de un puñado de cuestiones, cuando la inmigración puede abarcar varios campos temáticos. En este sentido, la lectura minuciosa de los programas me brindó la posibilidad de identificar de manera amplia y precisa los marcos que han utilizado los actores en los cuatro países cuando debate sobre la inmigración.

Dentro del análisis cualitativo que se ha hecho para la determinación de estos marcos, se fundamental agrupar y vincular estas “nuevas categorías” con la discusión de la realidad migratoria; estos factores, contribuyen indudablemente en el posicionamiento en el debate político, por lo que, es de interés, explicar de manera más detallada la “realidad” que se pretende abordar con dichos marcos. Por tanto, en la Tabla 4, se desglosa, en aspectos generales, una breve descripción de lo que se refiere cada marco, así como algunos ejemplos de cuasi-freses que se identificaron para cada uno de ellos.

4.5.1.2.1 Marcos “morales”

De acuerdo con la clasificación propuesta por Habermas (1990) los argumentos de tipo moral se refieren a los derechos humanos y a los principios morales como la solidaridad y el respeto. Aquí se incluyen todos los aspectos relacionados con la universalidad de los derechos de los migrantes y la protección de sus derechos por el simple hecho de ser humanos. Estos enfoques o marcos también engloban lo relacionado a los refugiados o solicitantes de asilo. Actualmente, en varias regiones de América Latina, los desplazamientos forzados de población están a la orden del día, debido a la violencia social y política. Esta situación, de manera especial, ha obligado a los gobiernos a buscar soluciones para hacer frente a esta problemática.

Respecto a estos marcos, puede decirse que, de acuerdo con diversos autores (Acosta, 2014, Acosta y Feline, 2015, Mármora, 2010) desde el cambio de siglo una “marea liberal” se extendió por toda América Latina -de manera específica en Sudamérica-, los gobiernos y las organizaciones regionales de esta región adoptaron un discurso expansivo sobre la migración que implicaba un claro énfasis en los derechos de los migrantes y en la promoción de la movilidad humana de carácter universal. A diferencia de sus homólogos en Europa y Estados Unidos, los políticos y funcionarios de América Latina (principalmente del sur) destacaban la universalidad de los derechos de los migrantes con independencia de su origen o situación legal, y la ineficacia de las respuestas restrictivas a la migración (Acosta, 2016).

Diversos autores coinciden que este nuevo discurso liberal tuvo su punto de partida en la primera reunión de la Conferencia Sudamericana de Migraciones (CSM) en el año 2000 (Finn, Doña- Reveco y Fedderdrn, 2019 y Acosta y Feline, 2015); desde su creación, la CSM, junto con otras instituciones regionales, han priorizado los derechos humanos y la coordinación de políticas de migración. Desde entonces, los discursos gubernamentales de inmigración en algunos países de la región se desarrollaron así en el contexto que se define como la “liberalización concurrente de los discursos migratorios¹⁸”. De hecho, se puede argumentar que en Latinoamérica -en espacial la

¹⁸ Entendemos la liberalización de políticas como un cambio de políticas que expande los derechos y libertades individuales; la liberalización definitiva de la política de inmigración sería igual a la abolición de todas las restricciones a la movilidad y los asentamientos humanos, así como a la regularización universal de los migrantes en una situación irregular, es decir, todos los cambios legislativos que aumentan los derechos de los migrantes pueden denominarse “liberalización” (Feline y Acosta, 2015b).

región sudamericana-, a través de la CSM y las declaraciones de los gobiernos nacionales, tiene el discurso oficial más avanzado desde una perspectiva comparativa en términos del amplio reconocimiento de los derechos de todos los migrantes, incluidos los que se encuentran en una situación irregular (Feline y Acosta, 2015). Al mismo tiempo, los responsables de la formulación de políticas participaban activamente en la promoción de estas normas, o al menos, de forma discursiva, basándose en el interés político interno (Acosta y Feline, 2015b).

Los estados participantes en CSM se han comprometido reiteradamente a brindar protección no solo a los migrantes económicos o laborales, sino también a los refugiados. Estas promesas demuestran una vez más el compromiso -al menos en la región de papel- para extender los derechos a todo tipo de migrantes. Sin embargo, el reconocimiento de los derechos sigue dependiendo de las decisiones unilaterales de cada estado. El derecho a migrar ahora está consagrado en las leyes de migración argentinas, bolivianas, ecuatorianas y uruguayas, y en varias declaraciones regionales, simbolizando un nuevo enfoque para la gestión de la migración (Ceriani y Feline, 2015).

A pesar de una variación significativa en la calidad y magnitud de políticas puestas en marcha, podemos hablar de un cambio de paradigma filosófico en las políticas de inmigración de la región, es decir, una nueva perspectiva sobre la migración que coloca a los inmigrantes individuales y los Derechos Humanos en el centro de la formulación de políticas (Ceriani y Feline, 2015). Las posiciones asumidas por los estados en la región representan una desviación significativa de las opiniones tradicionalmente restrictivas sobre la inmigración y el tratamiento de las poblaciones migrantes.

Por tanto, es importante considerar que supuso un importante punto de inflexión desde una perspectiva histórica, siendo la región con el discurso más progresista a nivel mundial, en cuanto al reconocimiento de los derechos universales de los migrantes. No resulta para nada desdeñable que exista una región con un discurso positivo sobre los beneficios que reporta la inmigración y sobre los derechos inalienables de las personas. Esto ayuda a generar un debate positivo en torno a la inmigración a diferencia del que provocan no pocos actores en Europa o en Estados Unidos (Acosta y Feline, 2015).

Por otro lado, de acuerdo con datos del OIM (2018), en 2016 Colombia fue el principal país de origen de refugiados en América Latina y el Caribe, debido a su prolongado conflicto interno¹⁹. La gran mayoría de las personas que huyeron, fueron acogidos por los países vecinos -Venezuela y Ecuador-. Haití fue el segundo país de origen de refugiados y de él procedían más de 20.000 solicitantes de asilo; México fue el país de origen de 64.000 solicitantes de asilo. La región latinoamericana está lidiando con los efectos de las salidas de venezolanos, que comenzaron en 2014 y no muestran signos de detenerse. Esta es una migración de proporciones históricas, la más grande en América Latina. De manera especial, entre 2017 y 2018, la crisis política, económica y social en Venezuela produjo la salida de más de tres millones de venezolanos, de los cuales, el 75% se encuentra residiendo o en tránsito en diversos países de América Latina (Koechlin y Eguren, 2018 p. 7); de hecho, la OIM alertó sobre la posibilidad de que la migración masiva de venezolanos que huyen del gobierno de Nicolás Maduro adquiera las mismas dimensiones que la “crisis de

Respecto a la “liberalización discursiva” se hace referencia al cambio cualitativo en los discursos políticos, en los que se proclama acoger universalmente a todos los inmigrantes, independientemente de su origen o estatus migratorio (Feline, 2016).

¹⁹ Las conversaciones de paz de finales de 2016 y 2017 que permitieron a Colombia dejar atrás cincuenta años de violencia, sumadas al agravamiento de la situación económica y social en la República Bolivariana de Venezuela, están animando a muchos colombianos a regresar a sus hogares (OIM, 2018).

refugiados” en Europa (Quirós, 2018), estimándose más de 5.4 millones de venezolanos en el extranjero hacia finales de 2019.

La profundización de la crisis política, económica y humanitaria en Venezuela ha llevado al movimiento masivo de personas en toda la región, principalmente a Colombia, Ecuador y Perú, y más allá. Estas salidas representan un desafío importante para los gobiernos regionales y han llevado a un mosaico de diferentes reacciones políticas (Feline y Parent, 2018). Esto ha dado lugar a un escenario insólito que se ha extendido en el continente con una diáspora que nunca en su historia se había producido en tal escala y que involucra a todos los sectores sociales; cientos de miles de venezolanos, con un promedio de instrucción medio y medio-alto.

Si bien, muchos de los países en América Latina, son parte de la Convención de 1951 y su Protocolo de 1967, así como de la Declaración de Cartagena sobre Refugiados de 1984; no obstante, mientras que las solicitudes de asilo se han incrementado en muchos países de las Américas, en la mayoría de los países la condición de refugiado se otorga únicamente a una minoría de los solicitantes (OEA y OCDE, 2017, p. XVI). Sin duda, esta situación originó una tensión en la región, aunque las razones del éxodo son de todos conocidas, se puede decir que esta situación fue un punto de quiebre en el ámbito migratorio de la región. La xenofobia y el nacionalismo extremo han entrado a la liza electoral y un racismo soterrado se está haciendo visible y generalizado (Durand, 2018).

Tabla 5. Ejemplos de marcos argumentativos “morales” en los programas electorales analizados.

Num.	Cuasi-frase	Actor	Dirección	Encuadre/Marco argumentativo
1	Robustecer las tareas del Instituto Nacional de Migración, así como garantizar una política de los derechos humanos de los migrantes que se internan en México	AM	+1	Morales
2	Asegurar el cumplimiento de los acuerdos y convenios bilaterales en materia de los derechos humanos de los trabajadores migratorios y sus familiares	ALTERNATIVA	+1	Morales
3	Garantizar la protección de los derechos humanos de los trabajadores migrantes	COMPROMISO	+1	Morales
4	Debemos desarrollar esquemas de responsabilidad compartida con los socios de nuestras fronteras para garantizarnos y garantizar legalidad, seguridad, trato digno y derechos humanos	COMPROMISO	+1	Morales
5	Creación de fiscalías especializadas en violaciones a los derechos de los migrantes en los estados fronterizos	PRI	+1	Morales
6	Nuestra agenda se propone promover los Derechos Humanos de las mujeres, los inmigrantes, los refugiados, los niños, niñas y adolescentes, los pueblos originarios y las personas privadas de libertad, además de abogar contra la discriminación y a favor de la plena democracia y la participación.	RECREAR	+1	Morales
7	Desarrollaremos una política y cultura migratoria basada en la promoción y aplicación de los instrumentos internacionales ratificados por Chile sobre Derechos Humanos y de las Personas Migrantes,	Frente por la Victoria	+1	Morales

8	lo mismo que en los principios de Política Migratoria acordados en el marco de la Conferencia Sudamericana de Migraciones,	Frente por la Victoria	+1	Morales
9	Finalmente, en nuestro país, el fenómeno de la migración es creciente y una de sus características principales es su feminización.	La fuerza de la mayoría	+1	Morales
10	Medidas específicas para promover los derechos de las mujeres migrantes	La fuerza de la mayoría	+1	Morales

Fuente: Elaboración propia

4.5.1.2.2 Marcos “multiculturales”

Abarcan referencias positivas al multiculturalismo y la diversidad, destacando valores cosmopolitas con respecto a los inmigrantes. La diversidad se describe como beneficiosa para la calidad de la sociedad, por lo que se sugiere promover la tolerancia y fomentar políticas que aborden las desigualdades en diversos ámbitos, desde la educación hasta los derechos políticos y el acceso a la ciudadanía (Castelli, 2016). Pueden exigir políticas contra la discriminación basadas en el origen étnico y nacional (no género, orientación sexual, etc.); así como demandas políticas contra el racismo y la xenofobia; promoviendo la igualdad entre personas, sin distinciones de color, raza, religión.

Los principales argumentos tienen que ver con la aceptación y el respeto por la diferencia de cultura, tradiciones y religión de las comunidades de inmigrantes y esperan que la integración mejorada sea el resultado de la creciente disponibilidad de instrumentos e infraestructuras que permitan la libre expresión de la cultura, la religión y las tradiciones de los migrantes.

Estas declaraciones favorecen la idea de que los inmigrantes conserven sus rasgos culturales; donde el estado favorece esta diversidad. La predisposición de los migrantes a la asimilación cultural a menudo se considera como una condición necesaria para la inmigración sostenible y la integración en el país receptor. La diversidad se describe como beneficiosa para la calidad de la sociedad y, por lo tanto, se sugiere promover la tolerancia y fomentar políticas que aborden las desigualdades en diversos ámbitos (Castelli, 2016), asegurando una coexistencia pacífica entre diferentes grupos culturales y religiosos.

También se incluyen las cuasi-frases que favorecen la educación, así como en énfasis en la promoción y el apoyo a los requisitos y deberes de los inmigrantes, exigiendo más derechos sociales, políticos. Hacen hincapié en los valores cívicos en lugar de los valores étnicos para poder recibir la ciudadanía, por ejemplo “después de 10 años de residencia, todos deben tener derecho a la ciudadanía” (Lehman y Zobel, 2018).

Asimismo, abarca aspectos relacionados con la integración de los migrantes, con declaraciones sobre personas que ya residen en un país, que se han mudado ahí, o cuyos padres se han mudado a ese país, y que no son (todavía) ciudadano o ciudadanos naturalizados haciendo referencia -desde un enfoque positivo- a la expansión de los derechos hacia los inmigrantes que ya residen. Las declaraciones de integración, implica cuestiones de acceso a los servicios sociales y de bienestar social (Musuva, 2017); asimismo, las declaraciones que formulan las condiciones para que las personas se conviertan participes en su integración al país; esto es, que participen en la vida social, económica y política. Además, se incluyen de manera similar las declaraciones que hacen referencia a cómo la inmigración ha transformado a la sociedad.

Por último, considerando la gran relevancia que tiene la migración de retorno en esta región, se contempla las cuasi-frases que engloban el favorecimiento -o no- de la integración de las

personas que retornan a su país de origen. Algunos ejemplos de los argumentos que dan los actores cuando se posicionan sobre la integración de inmigrantes. Todo esto desde un enfoque positivo o negativo; puesto que, puede encontrarse actores que estén en contra de la ampliación de los servicios sociales y bienestar social hacia los inmigrantes, considerándolos como personas que se aprovechan de los servicios sociales en su país, viéndolos como un gasto que afecta a la economía del país. Por lo que, diferencian de estos beneficios en favor de la población originaria. Asimismo, se pueden hacer referencias negativas hacer al multiculturalismo y la diversidad, así como destacar la importancia de la homogeneidad étnica y la cultura nacional. Incluyendo un llamado a los inmigrantes a rendirse, por ejemplo, de su cultura de origen, su religión, sus costumbres y / o tradiciones.

Los actores que emplean los aspectos negativos de la integración pueden destacar el mérito de los nacionales sobre los inmigrantes. Por lo tanto, los actores que utilizan estos argumentos de manera negativa ven la diversidad (excesiva) como inherentemente o prácticamente peligrosas para la integridad de la cultura nacional. Las tradiciones nacionales y locales se consideran en peligro de extinción debido a las crecientes concentraciones de inmigrantes en áreas previamente homogéneas étnicas, y los paisajes de la ciudad se describen como corrompidos por la mayor presencia de lugares de inmigrantes, ya sean tiendas, casas o edificios religiosos, correspondiendo así a argumentos que enfatizan los valores centrales de la pertenencia a la comunidad contra las amenazas a la identidad percibidas (nacionalismo).

En la Tabla 6, se muestran algunos de los ejemplos de cuasi-frases en que los autores utilizaron “marcos multiculturales”

Tabla 6. Ejemplos de marcos argumentativos “multiculturales” en los programas electorales analizados.

Num.	Cuasi-frase	Actor	Dirección	Encuadre/Marco argumentativo
1	Fortalecer programas de prevención, a fin de proteger a los grupos vulnerables de mujeres, niñas indígenas, mujeres con capacidades diferentes, mujeres con el VIH SIDA y mujeres migrantes.	ALIANZA	+1	Multiculturales
2	Desarrollar programas que fomenten la legalidad, integración social y actitudes sociales positivas hacia los migrantes de otros países.	ALIANZA	+1	Multiculturales
3	Tenemos que promover las condiciones para la regularización de su situación migratoria a nivel individual y acercarlos a programas sociales que permitan su inserción exitosa en las comunidades de residencia y su empleabilidad, y de manera más general mejorar su calidad de vida.	PRI	+1	Multiculturales
4	Desarrollar programas culturales y educativos que faciliten la inserción de los inmigrantes, garantizándoles el pleno respeto a su identidad cultural	PJ	+1	Multiculturales
5	Es vital proteger el derecho a la educación pública y, con base en los principios filosóficos del artículo tercero constitucional, todos los niños y los jóvenes -sin importar su género, origen o condición- deben tener acceso a una educación de calidad con equidad e inclusiva.	PRI	+1	Multiculturales
6	Estructurar nuevos espacios y nuevas políticas públicas y privadas de respeto y diálogo entre culturas para responder a un país multicultural con	ALTERNATIVA	+1	Multiculturales

	una población que tiene identidades múltiples y que vive por ello la interculturalidad, así como la transculturación provocada por el flujo migratorio.			
7	Estamos a favor de una ciudadanía en plenitud, basada en la tolerancia, que renuncia a las descalificaciones de raza, género, diversidad sexual, edad, cultura, religión, condición de discapacidad, origen o condición económica, política y social traducidas en desigualdad, injusticia o motivo de discriminación.	Nueva Alianza	+1	Multiculturales
8	El choque de civilizaciones podría agitar la política internacional.	PAN	-1	Multiculturales
9	Será prioridad principal de nuestro gobierno procurar la erradicación de toda forma de discriminación por motivos de raza, color, género u orientación sexual, idioma, religión, opiniones políticas o de cualquier otra índole, origen nacional o social, condición o estatus de inmigrante, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición social.	Alianza para el trabajo	+1	Multiculturales
10	Reconocer la interculturalidad en materia migrante y de Pueblos Originarios,	Frente por la Victoria	+1	Multiculturales

Fuente: Elaboración propia

4.5.1.2.3 Marcos “económicos”

Como señala Catelli (2016) los aspectos económicos suelen estar en el centro de los debates; esto se debe a que los factores económicos están detrás de la migración laboral internacional y porque la inmigración es un factor que influye inevitablemente en la economía del país receptor. Desde un enfoque “positivo” estos marcos hacen referencia a los beneficios económicos que traen a los países de destino las personas inmigrantes. La inmigración se discute en términos no solo de lógica de mercado y características estructurales de la economía, sino también de riqueza económica y crecimiento. Alternativamente, la lógica puede ser la de enfatizar la relación (y la posible compensación) entre el bienestar y las oportunidades de empleo de la fuerza *laboral* nacional e inmigrante, por lo que se pronunciarán por favorecer el empleo y beneficios laborales hacia las personas migrantes, incluso se engloban aquí los aspectos de la inmigración “calificada” en beneficio del potencial para el crecimiento del país.

No obstante, los actores políticos que se posicionan en contra de la inmigración pueden utilizar ampliamente estos marcos. Castelli (2016) señala en este sentido:

“Los empresarios políticos contra la inmigración también pueden usarlos para impugnar los argumentos de sus adversarios o para negar los efectos beneficiosos de la migración. Este marco conecta la migración con el desempeño económico a nivel colectivo (nacional o local), lo que a su vez resulta en condiciones de vida cambiantes para la población nativa también. En comparación con el marco de prosperidad, el enfoque se centra más directamente en las consecuencias de la inmigración para los trabajadores nativos. Cuando se usa para oponerse a la inmigración, este marco a menudo asocia conceptualmente la llegada de inmigrantes con oportunidades decrecientes para los trabajadores nativos, financieros cargas para los contribuyentes, y la reducción del bienestar (aunque los migrantes pueden ser representados ya sea

como receptores netos de beneficios sociales o como contribuyentes netos en el bienestar nacional sistema) (...). Los trabajadores inmigrantes son considerados competidores extranjeros o incluso ilegales que reducen la cantidad de recursos y oportunidades de trabajo disponibles para los nativos.”

La migración intrarregional en los países analizados ha sido fundamentalmente económica y laboral, porque los políticos pueden resaltar diferentes aspectos de los marcos económicos. Algunos ejemplos de las cuasi-frases codificadas de los actores que emplearon este marco se describen en la Tabla 7.

Tabla 7. Ejemplos de marcos argumentativos “económicos” en los programas electorales analizados.

Num.	Cuasi-frase	Actor	Dirección	Encuadre/Marco argumentativo
1	en la idea de favorecer su empleo y no el de personas foráneas, lo que contribuirá a la generación de más y mejores oportunidades de desarrollo para las personas locales.	Partido Verde	-1	Económicos
2	Garantizar los derechos laborales y humanos de los jornaleros rurales migrantes.	COMPROMISO	+1	Económicos
3	Nos pronunciamos por un programa de trabajadores temporales, prestando especial atención a la protección de sus derechos humanos y a sus condiciones laborales.	COMPROMISO	+1	Económicos
4	Contratar 5.000 profesores extranjeros para hacer clases en Chile.	Nueva Mayoría	+1	Económicos
5	b) Nueva política de inmigración para garantizar mano de obra de calidad y permanente para el desarrollo sustentable de Chile.	Si tú quieres, Chile cambia	+1	Económicos
6	Garantizaremos los derechos laborales de las mujeres inmigrantes, generando programas que las ayuden a orientarse en su instalación y en su inserción laboral,	Si tú quieres, Chile cambia	+1	Económicos
7	Regularizar el trabajo y contratación de personas migrantes mediante una modificación legal que asegure buenas condiciones de empleabilidad y elimine su abuso.	La fuerza de la mayoría	+1	Económicos
8	Superar las barreras que evitan que la mano de obra calificada sea inmigración creando rutas rápidas para otorgar visas	Para unir Brasil	+1	Económicos
9	Promoveremos la fiscalización de la situación laboral de las mujeres migrantes,	La fuerza de la mayoría	+1	Económicos
10	sancionando el abuso laboral	La fuerza de la Mayoría	+1	Económicos

Fuente: Elaboración propia

4.5.1.2.4 Marcos “ley y orden”

Respecto a los marcos de “ley y orden” se sigue igualmente la concepción que hace Castelli (2016) en este sentido. Este autor señala que, la dimensión de la ley y el orden vincula la llegada y presencia de migrantes, o grupos específicos de migrantes, a cuestiones de seguridad y

emergencia como defensa nacional, conflictos, legalidad y la seguridad de las personas. Esto se aplica a la seguridad de las fronteras, a la migración internacional y a la inseguridad percibida dentro del país de acogida (Caviedes, 2015) ya que los peligros pueden estar asociados con la entrada o residencia de los migrantes y también con los propios migrantes, en caso de crisis internacionales y redes criminales, así como asociar a las comunidades inmigrantes con problemas, por ejemplo, el crimen.

Los partidos políticos han dado respuestas en términos de política, particularmente de naturaleza regulatoria, con el objetivo de limitar los flujos. Un foco de atención se ha dirigido a la cuestión de la inmigración irregular, considerada como un posible problema polarizador (Pasini y Rebessi, 2013). Estos están relacionados también con la lógica de situaciones de “emergencia” asociados la inmigración, vinculados a acontecimientos inesperados y/o eventos traumáticos atribuyendo el fenómeno de migración en sí a una categoría de excepcionalidad que requiere acción y resolución; obligando o exigiendo acciones de control y orden que contrarresten estos aspectos negativos. Abarca aspectos de control de fronteras, reforzamiento de la seguridad en zonas de paso de inmigrantes, etc.

En lo que respecta a los problemas urbanos, los marcos conectan la presencia de inmigrantes legales e ilegales con problemas específicos de la ciudad, alegando inseguridad real o percibida para las comunidades locales debido a la presencia de migrantes en los barrios y barrios de la ciudad (Castelli, 2016). Esto ocurre cuando la migración no se describe como un fenómeno de larga duración de las sociedades, sino como un evento repentino e inesperado que necesita un abordaje urgente y decisivo, como en el caso de las crisis de refugiados, cuando el discurso de emergencia se articula en términos humanitarios, expresado a través de preocupaciones o cuestiones de seguridad y emergencia como defensa nacional, conflictos, legalidad y seguridad de las personas.

No obstante, también se identifican aspectos positivos. Pues, derivado de la lectura de los programas, se identificó que un número importante de actores estaban a favor de un mayor control, pero con el objetivo último de garantizar una protección de la movilidad, promoviendo acuerdos internacionales con países vecino o de la región que promoviera los mecanismos necesarios que garantizaran una movilidad segura y que no se cataloga necesariamente como una cuestión que afecte la seguridad interna. En la Tabla 8, se identifican algunas de las cuasi-frases con un posicionamiento “positivo” y “negativo” hacia la inmigración desde los marcos de “ley y orden”.

Tabla 8. Ejemplos de marcos argumentativos de “ley y orden” en los programas electorales analizados.

Num.	Cuasi-frase	Actor	Dirección	Encuadre/Marco argumentativo
1	Es fundamental construir acuerdos y puentes entre las naciones involucradas en las diversas facetas del proceso migratorio, de tal forma que de manera conjunta construyamos condiciones favorables tanto para los gobiernos como para los migrantes y sus familias.	COMPROMISO	+1	Ley y orden
2	Revisar los acuerdos con los países centroamericanos, en las vertientes de migración y tráfico de drogas, con el fin de coadyuvar en el fortalecimiento de las capacidades de dichos países en su prevención y combate, respectivamente.	Nueva Alianza	-1	Ley y orden
3	La mayor interrelación entre asuntos internos particularmente sensibles y la agenda política de otros estados, como por ejemplo la migración, el	ALIANZA	-1	Ley y orden

	narcotráfico y las diversas manifestaciones del crimen organizado, obligan a la acción concertada y a la definición de nuevas estrategias bilaterales y multilaterales.			
4	Enfrentamiento integral al delito, a través de acciones de política carcelaria, inmigración, tenencia de armas, -factores de riesgo, especialmente en la lucha contra el narcotráfico, delincuencia juvenil, terrorismo-.	Frente por la lealtad	-1	Ley y orden
5	Implementación total de los programas de informatización del control de ingresos y egresos por fronteras, y del control de permanencia de extranjeros,	Frente por la lealtad	-1	Ley y orden
6	Crearemos un Registro Nacional de Extranjeros (RNE) y realizaremos un proceso de Regularización Migratoria Nacional.	La fuerza de la mayoría	+1	Ley y orden
7	Ambas iniciativas pretenden mitigar y prevenir la irregularidad migratoria producida por el Decreto Ley 1.094 de 1975.	La fuerza de la mayoría	+1	Ley y orden
8	Esta medida se propone de manera transitoria, en el entendido que la Nueva Ley de Migraciones podría demorar en su tramitación.	La fuerza de la mayoría	+1	Ley y orden
9	Se evaluará la creación del Servicio Nacional de Migraciones (SENAMI).	La fuerza de la mayoría	+1	Ley y orden
10	Esta nueva institucionalidad velará por la política migratoria nacional con un presupuesto anual fijado por ley.	La fuerza de la mayoría	+1	Ley y orden

Fuente: Elaboración propia

4.5.1.2.5 Marcos “integración regional”

Considerando la relevancia que supone los países analizados el proceso de integración regional, se consideró pertinente incluir este marco, con el objetivo de abarcar los posicionamientos que se hacen en los programas para favorecer o desfavorecer las medidas empleadas hacia la inmigración dentro de los procesos de integración regional, puesto que, este aspecto de la movilidad adquiere gran relevancia.

La cooperación regional, refleja en los países analizados, un énfasis continuo en las políticas de migración destinadas no solo a ayudar a la integración regional y subregional, sino también a defender y alentar la implementación de estándares y acuerdo internacionales; asimismo, son argumentos que buscan hacer frente a la dinámica migratoria más relevante en la región: la migración intrarregional.

La geografía es, casi siempre uno de los factores más significativo en la configuración de los patrones de migración y desplazamiento; muchas personas cuando cruzan una frontera, lo hacen hacia una región limítrofe o hacia países cercanos, países a los que posiblemente sea más fácil viajar y de los cuales posiblemente sea más fácil regresar (OIM, 2018. p. 49). Esta situación se refleja en América Latina, donde el patrón de migración intrarregional es uno de los rasgos dominantes, vigentes y de importante cuantía que se mantienen desde la segunda mitad del siglo XX (Durand, 2010). En este sentido, uno de los factores más relevantes en el aumento de la importancia que se ha dado a la migración deriva de los acuerdos de integración regional que se han impulsado, los cuales tienen como objetivo principal la integración económica; no obstante,

han dado pasos importantes para hacer frente al incremento de la migración intrarregional reduciendo la migración irregular y fomentando considerablemente la migración laboral.

La década de 1990 marcó el inicio de la creación del MERCOSUR (Mercado Común del Sur); los Estados miembros²⁰ percibieron el libre comercio como una estrategia para ganar autonomía y mejorar la independencia económica y política de la región del resto del mundo. En un comienzo la migración no fue considerada como un eje central de la integración; no obstante, este eje temático ha adquirido mayor relevancia política favoreciendo la firma de una serie de instrumentos orientados a facilitar el movimiento y residencia de personas al interior de este espacio de integración subregional (Novick, Mera, & Modolo, 2010, como se citó en Stefoni, 2018). Por tanto, una de sus peculiaridades es que ha facilitado de forma notable la liberalización de trámites migratorios, como consecuencia directa de los procesos de integración económica -principalmente de la migración intrarregional-.

Desde su creación en 1991 con el Tratado de Asunción y hasta la adopción del Protocolo de Ouro Preto (OPP) en 1994, el objetivo del MERCOSUR era formar un Mercado Común en 12 años, siguiendo el modelo europeo de economía y al igual que en la UE, se consideró que la libre circulación de personas era un requisito para completar dicho Mercado Común, aunque en el caso del MERCOSUR, la libre circulación de personas no fue mencionada y fue más bien subsumido dentro del concepto de libre circulación de factores de producción (Brumat y Acosta, 2019); no obstante, las prioridades del MERCOSUR cambiaron con el final de la crisis económica y política de 2001-2002 y el cambio de gobiernos en la región. Las administraciones que gobernaron la mayoría de los países del MERCOSUR durante la década de 2000 compartieron ciertas características e ideologías, como una mayor consideración por las cuestiones sociales (Riggirozzi y Tussie 2012).

Por tanto, el nuevo clima político influyó profundamente en una reorientación en las políticas regionales sobre el movimiento de personas; no obstante, continuó emitiendo políticas que aún tenían las características de las adoptadas en la etapa anterior, como la Visa MERCOSUR y el Acuerdo para la Facilitación de Actividades Comerciales, ninguno de los cuales entró en vigencia. Sin embargo, estas medidas pronto fueron seguidas por una serie de acuerdos que amplificaron los derechos de los migrantes y reintrodujeron la libre circulación de personas en la agenda (Brumat y Acosta, 2019); el 6 de diciembre de 2002, los presidentes de los países del MERCOSUR, más los de Bolivia y Chile, firmaron el Acuerdo de Residencia²¹ (RA) -que reconoce el derecho a los nacionales de esos Estados a residir en el territorio de los demás países del bloque- después de una serie de negociaciones que tuvieron lugar durante la presidencia de Brasil. El acuerdo de casi todos los países del resto de la región posicionó al MERCOSUR como el líder en el desarrollo de políticas migratorias regionales. Gracias a ello, migrantes poco y semi-cualificados de sectores como los de la agricultura, el servicio doméstico y la pesca y, que representan la mayor parte de los trabajadores migrantes en la región, pueden circular y trabajar más libremente (OIM, 2020).

Incluso, algunos autores señalan que, el régimen de movilidad sudamericano es, en algunos aspectos significativos, comparable al europeo, aunque las leyes y políticas que regulan la libre circulación de personas en América del Sur en general, y en el MERCOSUR en particular, siguen

²⁰ Los Estados parte son: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela (que actualmente se encuentra suspendida en todos los derechos y obligaciones inherentes a su condición de Estado Parte del MERCOSUR, de conformidad con lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 5° del Protocolo de Ushuaia. Y como Estados asociados: Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam.

²¹ Los acuerdos recién entraron en vigor en 2009, una vez que el último país (Paraguay) ratificó el tratado, y desde entonces los países han ido adoptando medidas para su implementación interna, aunque cada uno a su propio ritmo.

siendo poco estudiado (Lavenex, Flavia, Terri y Ros, 2016). Dado el carácter intergubernamental y no supranacional de las instituciones de MERCOSUR, sus normas no son de aplicación directa, por tanto, en aquellos casos donde las normas signifiquen modificar la legislación interna de los países, deberá ser validada a través de los órganos legislativos –o ejecutivos y ratificado por el Poder Ejecutivo y depositado su instrumento de ratificación ante el depositario²². Si bien el Acuerdo se encuentra vigente desde 2009 en la actualidad no todos los países aplican los términos de Acuerdo en relación a la totalidad de los signatarios (Stefoni, 2018).

En este sentido, se pretende hacer énfasis en que los gobiernos de los países integrantes tuvieron un gran liderazgo para este proceso; el estudio que identifica de manera precisa esta cuestión es el de Montenegro (2018) que, basado en entrevistas con actores clave, documentos y literatura académica sobre el tema, concluyó que el AR fue principalmente el resultado de negociaciones brasileñas y argentinas. En este sentido, agrega que, Brasil necesitaba impulsar la cooperación regional después de la crisis del MERCOSUR y consideró que una amnistía migratoria conjunta podría tener un impacto positivo en la imagen del bloque comercial regional. Sin embargo, la experiencia argentina en temas de migración fue la que permitió una política más coherente en la materia, que al final fue aceptada por los Estados miembros como la mejor opción política, no solo en sus aspectos técnicos sino también políticos. Enfatizando que, los impulsores de los esquemas de gobernanza de la migración regional siguen un proceso de difusión de arriba hacia abajo. En la Tabla 9 se muestran algunos ejemplos que utilizan la integración regional como marco.

Tabla 9: Ejemplos de marcos argumentativos de “integración regional” en los programas electorales analizados.

Num.	Cuasi-frase	Actor	Dirección	Encuadre/Marco argumentativo
1			+1	Integración regional
2	En el área del MERCOSUR, potenciaremos la labor del Foro Especializado Migratorio del MERCOSUR, en tanto que a nivel interno propiciaremos la creación de políticas tendientes a la reinstalación de las corrientes migratorias en el interior del país, alejándolas de los grandes núcleos urbanos, brindándoles asistencia social y laboral a los migrantes.	COMPROMISO	+1	Integración regional
3	La meta es lograr el éxito de la aplicación de la Declaración Socio-Laboral del Grupo MERCOSUR y el pleno funcionamiento del Sub-grupo 10 de Relaciones Laborales y el Foro Consultivo Económico-Social (FCES), para garantizar la dimensión social en la integración.	Alianza para el trabajo	+1	Integración regional
4	Propugnar el diseño de políticas de Ciencia y Tecnología comunes para el MERCOSUR, que contemplen estrategias de complementariedad e implementen instrumentos regionales destinados al intercambio y movilidad de investigadores y becarios y al desarrollo de proyectos conjuntos.	Alianza para el trabajo	+1	Integración regional
5	Impulsaremos la creación de los instrumentos y mecanismos necesarios para superar los conflictos	Compromiso Federal	+1	Integración regional

²² El Acuerdo entró en vigor en Julio de 2009 a partir de las ratificaciones depositadas por Argentina (2004), Bolivia (2005), Brasil (2005), Chile (2005), Uruguay (2006) y Paraguay (2009). En 2012 la República de Perú y Ecuador adhirieron al Acuerdo de Residencia, y en 2012 lo hizo la República de Colombia.

	de intereses intrazona y propiciaremos la integración de nuestros pueblos, en especial a través de la libre circulación de personas a través de sus fronteras			
6	En el área del MERCOSUR, potenciaremos la labor del Foro Especializado Migratorio del MERCOSUR, en tanto que a nivel inter-no propiciaremos la creación de políticas tendientes a la reinstalación de las corrientes migratorias en el interior del país, alejándolas de los grandes núcleos urbanos, brindándoles asistencia social y laboral a los migrantes.	Compromiso Federal	+1	Integración regional
7	De igual modo propiciaremos la profunda integración de nuestros pueblos, en especial en los aspectos comerciales y económicos, de transporte y de energía, en la libre circulación de personas y en la mutua cooperación política, estableciendo un plan en asuntos estratégicos que tenga en cuenta las particularidades y necesidades de nuestra región	Compromiso Federal	+1	Integración regional
8	No hay reconocimiento automático de títulos dentro del Mercosur	Compromiso Federal	+1	Integración regional
9	Afianzar estos mecanismos, facilitando el intercambio y el ejercicio de la profesión educativa en los distintos países miembro.	Compromiso Federal	+1	Integración regional
10	Propiciar nodos de distribución de pasajeros, que integren las diferentes plataformas -aérea, ferroviaria o vial- que favorezcan la integración política y económica del país y el Mercosur.	Compromiso Federal	+1	Integración regional

Fuente: Elaboración propia

4.6 SELECCIÓN DE PAÍSES

¿Por qué esta tesis discute los casos de Argentina, Brasil, Chile y México? Un primer factor, corresponde a la disponibilidad de documentos en MARPOR, donde estos cuatro países son los que cuentan con programas codificados en un periodo comparable. No obstante, existen otros factores de relevancia para estudio de la competencia electoral sobre inmigración en estos cuatro países.

Como se señaló antes, la migración internacional también ha sido un rasgo persistente en la historia de los países de América latina, marcada por los flujos inmigratorios de millones de personas que llegaron principalmente de Europa, África, Asia, donde el impacto social, económico, político y cultural de las migraciones forma ya parte sustantiva de la identidad de cada país y de la región en su conjunto (Durand, 2010). En años más recientes, diversas transformaciones, principalmente sociales, políticas y económicas, han producido un aumento en la movilidad de personas, principalmente entre países limítrofes, lo que ha llevado a los gobiernos a responder ante estos retos que conlleva la migración (Muñoz, 2020)

Por lo que, de manera reciente, el rasgo más característico ha sido la migración regional -y la emigración, indudablemente- Estos países presentan un abanico de casos en lo relativo a la demografía de la inmigración, Argentina y más recientemente Chile, se han caracterizado, en la actualidad, por tener tasas de inmigración altas, con 5.0% y 7.9% en relación a la población total, respectivamente. Brasil y México, cuentan con porcentajes menores en comparación con los otros dos países, donde la tasa de inmigración no rebasa el 1.0% en comparación con la población total; no obstante, se enfrentan igualmente a procesos migratorios muy relevantes, como el caso de

México, siendo el país de tránsito más significativo. En números absolutos, de los principales países de inmigración son Argentina, Brasil y Chile; por lo que, puede decirse que enfrentan retos diferenciados en el ámbito de la inmigración, por lo tanto, es probable que hayan reaccionado a estos escenarios de acuerdo con sus intereses y contextos nacionales (González y Schiavon, 2011). Asimismo, Brasil y México son de los países de América Latina que más refugiados reciben (ONU, 2018).

También, de diferentes maneras, los cuatro países han sido actores relevantes en la región en torno a las diferentes dinámicas del fenómeno migratorio. De manera particular, Argentina, ha sido un país sumamente relevante, pues se ha caracterizado por su liderazgo en la liberalización de un discurso a favor de las migraciones; que, junto con Brasil, asumieron una postura proactiva para impulsar al MERCOSUR promoviendo la movilidad. O, más bien, generando un marco que consolidara la protección y formalizara los desplazamientos de trabajadores, que tradicionalmente han sido muy relevantes entre países limítrofes; lo que ha obligado a los diferentes gobiernos a implementar herramientas para hacer frente a esta situación.

Otra característica importante es que, en general, en los países de la región se evidencia un incremento en el número de personas con actitudes discriminatorias hacia las personas migrantes. Discriminación que se traduce en actitudes hostiles que se entrecruzan con distintos marcadores de desigualdad social, como la clase, la pertenencia étnica, el color de la piel, la edad, la nacionalidad de origen, el género y la orientación sexual, entre otros (Canales y Rojas, 2018).

Son precisamente estas características y desafíos; así como la capacidad de los partidos políticos de trasladarlos al centro del debate electoral, uno de los aspectos que mueve el interés de esta investigación. A continuación, se presenta de manera individual algunas de las características más relevantes de cada país.

4.6.1 Argentina

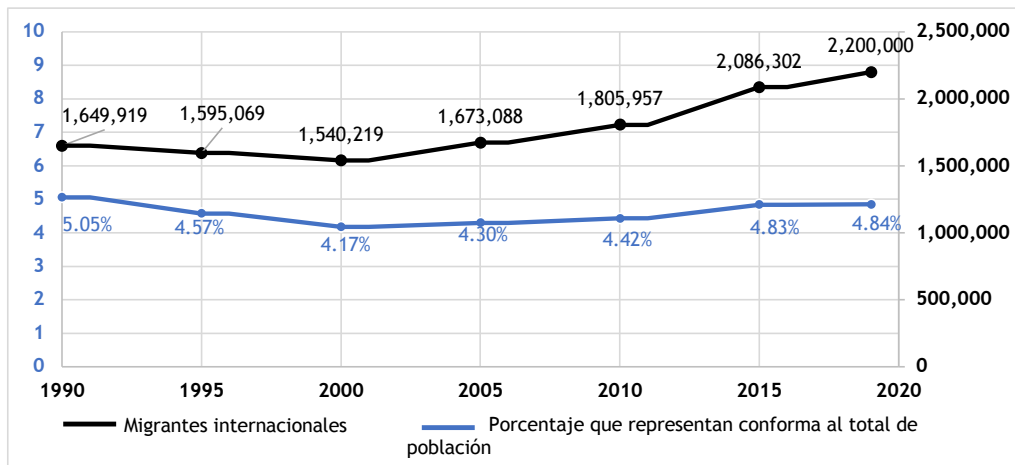
La República Argentina no puede ser pensada con independencia de las migraciones internacionales pues éstas han constituido un elemento central en la construcción y desarrollo de la nación, jugando un rol fundamental en la conformación de su población. La penetración e influencia de los movimientos migratorios en los diversos ámbitos de la sociedad argentina ha tenido una larga historia, que se extiende hasta la actualidad (OIM, 2012).

En los últimos años este país, se ha caracterizado por ser una de las naciones receptoras de migrantes más importantes de América Latina; siendo el país de América del Sur con mayor cantidad de extranjeros tanto en términos relativos como absolutos. Actualmente, en Argentina hay casi 2.200.000 extranjeros que representan el 4.84% de la población nacional, según las estimaciones del Banco Mundial²³ y ONU DAES²⁴ para el año 2020 (ver Gráfico 6). Para el periodo de análisis en este trabajo, la población extranjera ha aumentado en números absolutos, pues en el año de 1990 se registraron 1.649.919 migrantes internacionales, aunque representaba un mayor porcentaje de la población total argentina (5.05%). El mayor número se registra en el año 2020, tendencia que se ha mantenido en aumento desde el año 2000.

²³ <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=AR>

²⁴ https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_&t=2020

Gráfico 6. Volúmenes internacionales de migrantes en Argentina y porcentaje de migrantes conforme al total de la población.



Fuente: Banco mundial 1990-2015; ONU DAES 2020 Los volúmenes internacionales de migrantes son la cantidad de personas nacidas en un país en el que no viven. También incluye a los refugiados. Estos datos se obtienen principalmente de censos de población.

Por tanto, se destaca que, la República Argentina ha sido un tradicional receptor de migrantes internacional a lo largo de su historia, las cuales han influido fuertemente en la vida económica, social, cultural y política de este país. Las migraciones fueron particularmente intensas “entre los años 1857 y 1914, Argentina recibió la espectacular cifra de 4.600.000 inmigrantes, y para ese último año, el 30% de la población del país era extranjera, cifra que evidencia la dimensión que obtuvo el fenómeno migratorio en esta etapa” (Devoto, 2003, como se citó en Nicolao, 2010).

Igualmente, los movimientos fronterizos han sido una peculiaridad de las migraciones en Argentina, siendo el principal receptor de migración intrarregional durante las últimas décadas. En la actualidad, los tres principales países orígenes de los extranjeros en Argentina son limítrofes: Paraguay, Bolivia y Chile, involucrando a personas en edad de trabajar, que buscan mejores condiciones de inserción en los mercados laborales. Aunque, la Argentina no llegan solo inmigrantes regionales sino también de Asia, Europa del Este y África.

Sin embargo, la realidad migratoria puede no verse reflejado en las cifras identificadas por los organismos gubernamentales, puesto que, existe un gran número de migrantes ilegales. Los expertos coinciden en que Argentina ha vivido últimamente un fuerte aumento de la inmigración de bolivianos pobres, paraguayos y peruanos, un fenómeno que data al menos de los últimos 30 años (Krauss, 1999)

Asimismo, muestra un importante flujo de llegada de refugiados, Argentina les reconoce a los ciudadanos de Venezuela la regularización migratoria por ser ciudadanos del Mercosur. De acuerdo con cifras oficiales, desde el año 2014 a la fecha aproximadamente 180.000 venezolanos se han regularizado o tienen sus registros en trámite en Argentina, aunque su país esté suspendido en ese mercado común. De igual forma, llegan ciudadanos sirios a la Argentina, para lo cual en el año

2014 se creó especialmente el Programa Nacional de Visado Humanitario Siria. En el 2016, bajo este mismo programa, se creó la Mesa Nacional Siria, conformada por varios ministerios (Limia, 2019)

Por otro lado, en años reciente se ha venido observando que el país ha experimentado distintas modificaciones, resultando trascendental su mutación de país receptor de inmigrantes a otro predominantemente expulsor (Nicolao, 2010). La población originaria de Argentina también ha buscado nuevos horizontes lejos del país, tendencia que se ha consolidado en los últimos años. De acuerdo con datos de la ONU DAES (2020) en 1990, salieron del país 430.200 personas de Argentina a otros países, y al 2020 más de un millón de personas salieron del país.

El hecho de que Argentina, a lo largo de su historia, conviviera con la llegada de inmigrantes, ha hecho que también tenga una larga tradición de discriminación social contra los nacionales de piel oscura de clase baja y los extranjeros, creando el fermento para el descontento social, de manera particular, durante momentos de crisis económica. Pudiéndose observar, por ejemplo, en la década de 1990, en un contexto de desempleo y pobreza, la inmigración comenzó a ser calificada como un factor de competencia con la mano de obra nativa emergiendo un discurso abiertamente xenófobo desde la clase dirigente, la clase trabajadora y algunos medios de comunicación (Nicolao, 2010).

En este contexto, el gobierno argentino recientemente adoptó un discurso inclusivo hacia los inmigrantes y alentó los cambios legislativos en el hogar y en el nivel regional para regular la movilidad humana de manera más efectiva y prevenir el desorden social (Margheritis, 2015). Esto se ha visto reflejado en la política migratoria en Argentina, de acuerdo con Nicolao (2010) durante el último cuarto de siglo, la política migratoria argentina coincidió, a grandes rasgos, con las tendencias internacionales de restricción, selectividad y securitización. Sin embargo, realizó cambios muy importantes en la política migratoria, llegando a considerarse ejemplo mundial.

Asimismo, Argentina es un caso relevante derivado del liderazgo que ha asumido en los últimos años en torno a la liberalización de políticas migratorias en la región. Por ejemplo, con el cambio de un marco legislativo muy restrictivo que vino del período de la dictadura militar y que había sido adoptado en 1981, a uno de los regímenes legislativos más liberales del mundo en muchos aspectos con la adopción de su Ley de 2004. Esta ley, que paso de la lógica de la criminalización y la expulsión a la racionalización de la legalización y la integración, representa la reforma migratoria más integral y progresista de América del Sur y declara el “derecho a migrar” (Acosta y Feline, 2015).

El derecho a migrar puede entenderse de diferentes maneras; por ejemplo, no hay cuotas sobre la cantidad de no argentinos que pueden ingresar al país cada año, ni restricciones sectoriales sobre dónde pueden trabajar. La ley también establece la residencia temporal o permanente por razones humanitarias (Acosta y Feline, 2015b). De hecho, Argentina es un claro ejemplo de un país que ha recibido migración y al mismo tiempo ha ampliado los derechos otorgados a los no nacionales (Acosta, 2014). Sin embargo, la ley tiene un problema fundamental que es que las personas que hayan entrado de manera clandestina en Argentina no tienen acceso a este mecanismo y han de ser expulsadas.

Actualmente la Ley 25.871 es considerada “modelo” por distintos organismos internacionales especializados en el tema (Ceriani, 2017) representando un gran avance respecto a la legislación anterior, heredada de la última dictadura militar; no obstante, de manera reciente, cuando Mauricio Macri llegó a la presidencia sancionó un decreto que modificó sustantivamente este marco jurídico, revirtiendo o suprimiendo algunos de sus aspectos más significativos; incluso criminalizando a las

personas migrantes, vinculando migración y delito (Grappa y Fioro, 2019), dando con ello un retroceso en lo avanzado hasta el momento.

Asimismo, como se señaló antes, el proceso de integración MERCOSUR, ha sido muy importante para el país, donde el tema migratorio ha cobrado especial relevancia entre los países parte y asociados, vinculado a la libre movilidad laboral y la convergencia de políticas públicas que permitan la libre movilidad de personas y de residencia. Esta postura dio como resultado la firma en diciembre de 2002 del Acuerdo sobre Residencia para los Nacionales de los Estados Partes del Mercosur, Bolivia y Chile, del que Argentina es uno de los principales impulsores.

En Argentina, el derecho a migrar se ha aplicado concretamente en la forma de la nueva categoría de residencia del Mercosur, que actualmente se aplica a los nacionales de casi todos los países de América del Sur. Esto significa que el país de destino numéricamente más importante de la migración sur-sur intrarregional otorga a los nacionales de la región (que representan alrededor del 90% de los inmigrantes en Argentina) la residencia temporal durante dos años y la posterior residencia permanente (Ceriani y Feline, 2015). Con ello ha dado a los ciudadanos de los países miembros de la región un trato diferenciado y más favorable del que reciben los inmigrantes extracomunitarios. Reflejando un mayor interés y compromiso a la realización de una integración más profunda del MERCOSUR.

4.6.2 Brasil

El panorama migratorio en el país carioca ha sido muy variado a lo largo de su historia. Desde el descubrimiento mismo de Brasil hasta antes de los ochenta, la inmigración era el rasgo característico y tradicional, desempeñando un importante papel en la composición del país. La inmigración, al igual que en el caso argentino, fue un factor clave en el desarrollo económico, cultural y demográfico del país; no obstante, actualmente se define más por ser un país de emigración que de inmigración.

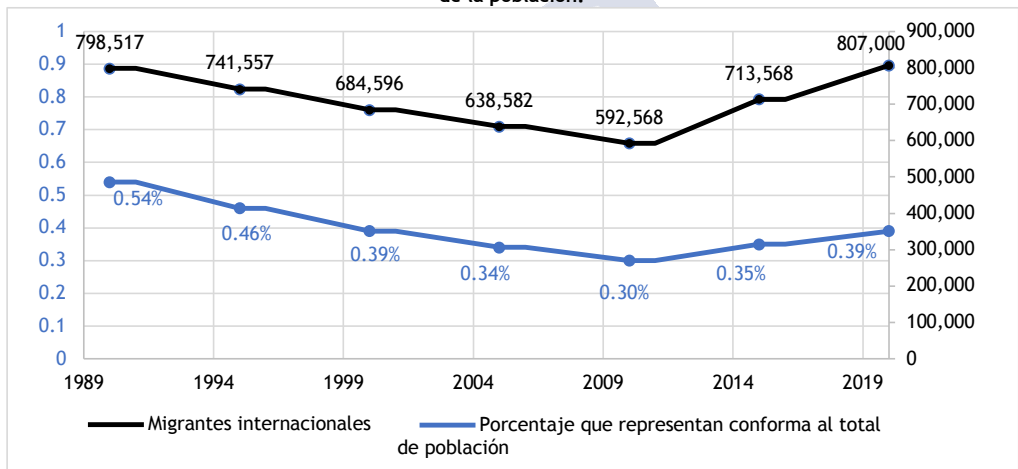
Los portugueses fueron los primeros que llegaron a Brasil; además, alrededor de 1550 y ante la necesidad de mano de obra para la caña de azúcar, se inició el tráfico de esclavos y entre 1550 y 1850 aproximadamente 3 millones de africanos entraron a Brasil (Goulart, 1950, como se citó en CEPAL, 2002). Esta inmigración forzada de población africana, consecuencia del tráfico de esclavos, empezó específicamente en 1531 y se mantuvo hasta mediados del siglo XIX, cuando el Gobierno brasileño tomó medidas restrictivas para eliminar el comercio de esclavos y abolió, en 1878, la esclavitud en el país (CIDOB, s/f). Destacar en este sentido que, Brasil fue destino de un importante movimiento de población procedente, principalmente, de las colonias portuguesas de Angola y Mozambique. Actualmente, Brasil afronta diversos retos migratorios: a) emigración (rasgo más característico); b) aumento de la inmigración desde 2010; c) llegada de refugiados.

Respecto a la primera característica, el aumento de la emigración y consolidación de comunidades de brasileños en el extranjero. De manera particular, en las décadas de 1980 y 1990, en un contexto de descomposición de la economía brasileña, que se le conoció en la historia como “década perdida” generó una inestabilidad social y económica que motivó de manera importante el incremento de flujos de emigrantes brasileños que buscaron en otros destinos mejorar sus condiciones de vida, por lo que, en la actualidad, hay una importante presencia de brasileños en todo el mundo.

Por otro lado, respecto al segundo aspecto, la inmigración si bien, tuvo una tendencia decreciente durante la década de los 90. Este reducido número de inmigrantes en el país significó

que la inmigración estuvo mayormente ausente en el debate público durante los siguientes veinte años (Acosta y Feline, 2015). En los últimos años -de manera particular desde 2010- Brasil ha vuelto a recibir porciones considerables de inmigrantes (ver Gráfico 7), observándose una tendencia creciente en el número de inmigrantes que llegan a Brasil, constituyéndose una población aproximada de 807,000 inmigrantes a 2020. Esta inmigración es especialmente limítrofe que llegan de manera temporal o para quedarse permanentemente, aunque también son personas que provienen de otras regiones del mundo como África. Este aumento puede relacionarse con la mejora de la economía, lo que ha atraído a poblaciones de diferentes países (Figueredo y Zanelatto, 2017). No obstante, a pesar de que ha habido un aumento en la inmigración, el número de inmigrantes en el país en términos absolutos, comparado con total de población significa una pequeña proporción, apenas representa el 0.39% de la población en Brasil, de acuerdo con los datos más recientes.

Gráfico 7. Volúmenes internacionales de migrantes en Brasil y porcentaje de migrantes conforme al total de la población.



Fuente: Banco mundial 1990-2015; ONU DAES 2020 Los volúmenes internacionales de migrantes son la cantidad de personas nacidas en un país en el que no viven. También incluye a los refugiados. Estos datos se obtienen principalmente de censos de población.

La última característica, la llegada de solicitantes de asilo y refugio (en particular de haitianos, africanos y ahora venezolanos). De acuerdo con datos del ACNUR, hay alrededor de 50,000 refugiado en el país, donde los venezolanos representan el 90% de este total, lo cual ha generando brotes xenofóbicos y ataques hacia este sector.

Respecto a sus políticas migratorias, de acuerdo con Muñoz (2020) en los años de 1964 a 1985 “se impulsó una política migratoria enfocada a ‘proteger’ los empleos de los trabajadores locales, restringir la presencia de extranjeros ligados a movimientos de izquierda y salvaguardar sus propios intereses políticos”, aunque en realidad la política migratoria restrictiva se circunscribió a la Doctrina de Seguridad Nacional en el Cono Sur, concebida en el marco de la Guerra Fría y aplicada

por países latinoamericanos bajo la influencia de Estados Unidos. Es en este contexto donde nace la Ley No. 6.815 de 1989 mejor conocida como Extranjería que definía la situación jurídica de los extranjeros en Brasil. Esta Ley, vigente en Brasil por casi treinta años, fue adoptada en menos de tres meses por un procedimiento urgente de la ex dictadura militar, poniendo gran énfasis en la seguridad nacional.

No obstante, “con el regreso de los gobiernos civiles y el cambio de patrones migratorios se inició un proceso paulatino para superar esa lógica restrictiva a finales del siglo XX e inicios del XXI” (Muñoz, 2020). En este proceso, el inmigrante dejó de ser considerado una competencia desleal para los trabajadores locales y se fueron implementando acciones para atender las diferentes aristas de los procesos migratorios que afrontaba Brasil; sin embargo, en el Estado brasilero aún seguía vigente la restrictiva ley migratoria de 1980. Durante mucho tiempo los gobiernos no realizaron un cambio en la Ley migratoria, únicamente se realizaron diferentes acciones para hacer frente a los diversos retos de la llegada de personas al territorio. Fue hasta el año 2017, cuando después de algunos fracasos de proyecto de reforma, se aprobó una nueva Ley de Migración en Brasil que entró en vigor en noviembre de ese mismo año. Se trata de una ley avanzada para la época que plantea el objetivo de igualar los derechos y deberes de los extranjeros a los de los brasileños y facilitar su llegada al país. Dando con ello un gran “cambio” para reemplazar enfoques restrictivos anteriores.

La nueva ley, vigente desde el 21 de noviembre de 2017, contempla las figuras de migrante, inmigrante, emigrante, apátrida y refugiado, a los que se les garantiza normativamente el respeto a sus garantías individuales, sin distinción de su calidad de regularidad o irregularidad. En la nueva también se incluyeron elementos para facilitar la llegada de migrantes económicos altamente calificados, inversores y personas que realicen actividades con “relevancia económica, social, científica, tecnológica y cultural” (Presidencia de la República de Brasil, 2017; como se citó en Muñoz, 2020). Sin embargo, al igual que en Argentina, el cambio de gobierno en años recientes, a un gobierno de derechas, parece amenazar los logros obtenidos hasta ese momento. De manera particular Jair Bolsonaro, actual presidente de Brasil, ha manifestado sus opiniones respecto a la migración, caracterizadas por un discurso abiertamente xenófobo y racista. Incluso, a su entrada al gobierno, solicitó la salida de su país del Pacto Mundial de la Migración, firmado en 2018.

4.6.3 Chile

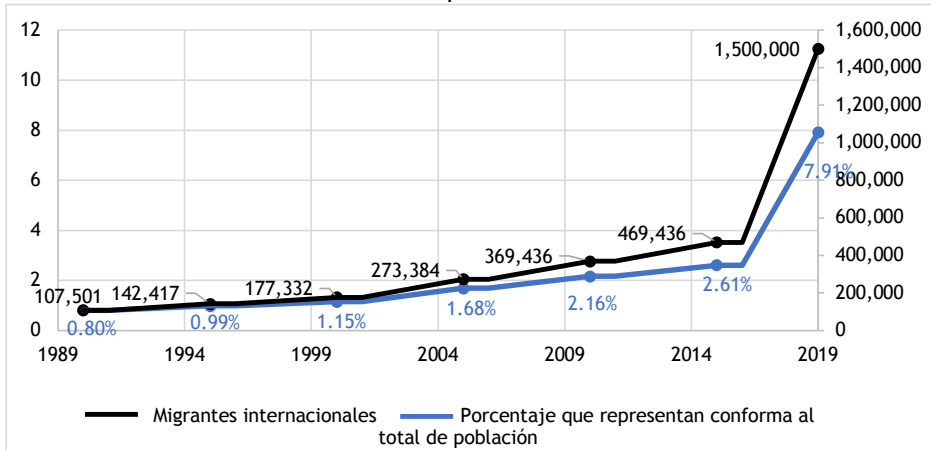
Históricamente, Chile no se caracterizó por ser un país receptor de grandes contingentes de migrantes, a diferencia de, por ejemplo, Argentina y Brasil. De manera particular, el fenómeno migratorio chileno fue considerado de baja intensidad a inicios de la década de 1990 en el contexto internacional. No obstante, la llegada de nuevos residentes en los últimos seis años hizo que Chile pasara de ser un país con inmigración baja para estándares internacionales a uno en que el porcentaje de extranjeros residentes supera el promedio mundial. De acuerdo con estimaciones recientes del Banco Mundial²⁵ y ONU DAES²⁶ (ver Gráfico 8) indican que entre enero del 2015 a 2019 entraron al país cerca de 1 millón inmigrantes, con lo que la población residente nacida en el extranjero pasó de 2,3 a 7,9% en cuatro años. Constituyéndose, así como el país latinoamericano donde más ha crecido la inmigración en los últimos años y lo hace uno de los principales destinos

²⁵ <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=CL>

²⁶ https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_&t=2020

de la migración internacional en América Latina. Efectivamente, el flujo migratorio se ha incrementado significativamente y lo ha hecho de manera explosiva en los últimos años.

Gráfico 8. Volúmenes internacionales de migrantes en Chile y porcentaje de migrantes conforme al total de la población.



Fuente: Banco mundial 1990-2015; ONU DAES 2020 Los volúmenes internacionales de migrantes son la cantidad de personas nacidas en un país en el que no viven. También incluye a los refugiados. Estos datos se obtienen principalmente de censos de población.

Respecto a la composición de esta inmigración, puede decirse que tienen un origen preferentemente sudamericano, y de países fronterizos en particular (Martínez, 2005, como se citó en Canales, 2019), siendo mayoritariamente migración peruana, la cual corresponde a una migración de larga data; no obstante, dentro de este aumento exponencial de la inmigración, se ha observado que hay personas provenientes de países con los cuales Chile no posee contigüidad, como Colombia, Venezuela y Ecuador, representando una novedad, dando auge y consolidación a los movimientos Sur-Sur.

Dentro de las razones que hacen atractivo al país para los inmigrantes están: su estabilidad sociopolítica, en comparación con las crisis de los países vecinos, su seguridad pública, y de manera particular, su crecimiento económico. En los últimos años, se ha dado un contexto de un largo ciclo de crecimiento y desarrollo para Chile, reflejado en el PIB per cápita en Chile que ha crecido de manera importante, distanciándose del promedio latinoamericano; de igual forma, los niveles de pobreza han disminuido. Esto ha actuado como un importante factor de atracción migratoria (Canales, 2019)

Chile se encontraba dentro del grupo de países que habían mantenido en vigor leyes migratorias impuestas por gobiernos dictatoriales, donde hasta finales del 2019 regía el decreto de Pinochet del año 1975. Esto es, bajo la dictadura de Augusto Pinochet, se realizaron algunas modificaciones a la ley de migraciones, estableciéndose en 1975 el Decreto de Ley número 1094, conocido como la Ley de Extranjería, ley que se caracterizó por su orientación policial y de control,

cuyo principal objetivo era evitar la entrada de “elementos peligrosos o terroristas” que amenazaran la “estabilidad nacional” (Stefoni, 2018). Durante muchos años en Chile se discutió una nueva ley de migración para cambiar las medidas adoptadas, pero con poco éxito.

Diversos gobiernos realizaron grandes esfuerzos en mostrar una postura más favorable hacia la inmigración, por lo que se han elaborado diversas disposiciones en el ámbito migratorio fundamentadas en la integración de los migrantes y los derechos humanos. Dentro de los mandatos que se han sumado se encuentran:

“Derogación de las indicaciones de salida y entrada de residentes extranjeros en las fronteras nacionales, el reconocimiento del principio de no devolución para aquellos foráneos que lleguen al país y soliciten asilo y la incorporación de la posibilidad, para quienes estén pidiendo una visa temporaria sujeta a contrato, de obtener un permiso para trabajar por el periodo que dure el proceso (Stefoni 2011b, 68)” (Agar y Esponda, 2016).

De manera particular, los dos gobiernos de la coalición Concertación de Partidos por la Democracia, con Michel Bachelet como presidentes (2006-2010/2014-2018) se caracterizaron por un enfoque más abierto a la migración; sin embargo, no fue posible una nueva legislación que sustituyera a la anterior, sino que solo se realizaron modificaciones a la legislatura anterior (Torres, 2017). En la última década, la migración internacional en Chile ha adquirido un renovado interés.

Concha (2018) señala que, pese a que el aumento de inmigrantes en Chile es una realidad desde los noventa, el tema recién entró al debate público en las elecciones presidenciales de 2017; donde incluso, la discusión sobre la inmigración fue un medio para manipular el capital político. Uno de los candidatos, Sebastián Piñera -y quien ganaría las elecciones- sugirió que la llegada masiva de inmigrantes podría afectar negativamente a la economía del país e influir en el aumento de los delitos, por lo que, con la llegada de Sebastián Piñera por segunda vez a la presidencia se inició una nueva fase en materia de políticas migratorias, que impulso bajo este lema el endurecimiento de las fronteras y el impulso al freno de la creciente ola de migración irregular. Asimismo, al igual que Jair Bolsonaro, el presidente Piñera decidió no formar parte del Pacto Mundial de Migraciones.

4.6.4 México

México suele ser caracterizado como un país de origen, de tránsito, de destino y cada vez más de retorno. Dentro de estas características, la más notable ha sido, con diferencia, la emigración, siendo el principal país de América Latina con personas nacionales viviendo en otros países. Al 2019, vivían en el extranjero alrededor de 12 millones de mexicanos, la mayoría radicando en los Estados Unidos de América, constituyendo el que sigue siendo el principal corredor migratorio de todo el mundo (OIM, 2020). Por lo que, tradicionalmente los estudios sobre el panorama migratorio mexicano se han enfocado en la emigración mexicana; no obstante, cada vez más se estudia el papel de México como país de tránsito y de destino.

Si bien se ha difundido ampliamente la visión como país de emigración, México no ha dejado de ser un país de inmigración, aunque en una escala distinta a la que tuvo en el pasado. México se ha convertido en una nación que recibe grandes flujos migratorios de carácter irregular en tránsito

hacia Estados Unidos y Canadá (Pardiñas, 2008). Se estima que, cada año pasan por el país más de 200 mil migrantes originarios principalmente de Guatemala, El Salvador y Honduras; muchos de ellos terminan residiendo en México.

Aunado a los flujos en tránsito, México recibe un importante flujo de migración temporal y transfronteriza en la frontera sur. En el noroeste del país y en algunas ciudades del centro residen también miles de jubilados de origen estadounidense que aprovechan las condiciones económicas y climáticas ventajosas. La inmigración laboral también está presente, con el arribo de miles de trabajadores de Centroamérica, que si bien, en su mayoría ocurre como tránsito a Estados Unidos, ingresando por la frontera con Guatemala. Sobre esta migración a territorio mexicano, no existen datos oficiales del flujo y permanencia en el país, por lo que constituye un área semidesconocida donde organismos no gubernamentales han hecho el mayor esfuerzo por cuantificarla. Los inmigrantes centroamericanos -primordialmente guatemaltecos- residen, en su mayoría, en las entidades federativas del sur (sobre todo en Chiapas, seguido de Campeche y Quintana Roo (CONAPO, 2006).

Respecto a esta migración que parte desde Centroamérica, es importante señalar que, es originada principalmente por la violencia, la exclusión social y la violencia que obliga a las personas a emigrar y no solo se desplazan individualmente, sino con la familia, incluyendo a niños menores de edad o aun mujeres embarazadas, por lo que se trata de un sector altamente vulnerable, pues están sometidos a un creciente número de abusos graves a los derechos humanos cuando transitan por territorio mexicano, y por lo cual México se ha convertido en un foco de atención; puesto que, la presencia del narcotráfico y el crimen organizado hacen de ésta una población altamente vulnerable y expuesta a diversos riesgos y peligros, asociados también a la corrupción, pues está fuertemente vinculada al crimen transnacional organizado, en particular a las bandas de tráfico y trata de personas. Tales prácticas se veían favorecidas por la impunidad. Todo ello plantea grandes desafíos. Asimismo, se viene observando que en las dos últimas décadas ha cobrado fuerza el paso por México de personas de otras regiones, como es el caso de las personas que provienen de África y Asia

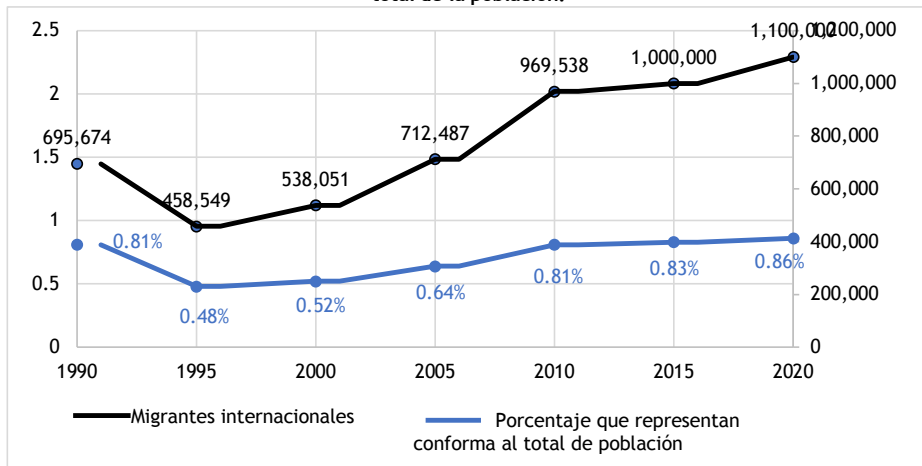
Diversos actores de la sociedad civil han dado cuenta de la gravedad y preocupante realidad de las personas migrantes en tránsito por México, sobre todo la violación de sus derechos, así como el alto grado de vulnerabilidad a la violencia y discriminación, aunado a problemas de corrupción por parte de las autoridades y cuerpos de seguridad. según la Red de las Organizaciones Defensoras de Migrantes, las violaciones a derechos humanos más frecuentes en México son las relacionadas con el derecho a un trato digno, el derecho a la seguridad jurídica y al debido proceso, el derecho a la no discriminación, el derecho a la protección de la unidad familiar, el derecho a no ser criminalizado, el interés superior de la niñez, entre otros (Canales y Rojas, 2018).

De acuerdo con datos recientes del Banco Mundial²⁷ y de ONU DAES²⁸, las últimas cifras de 2020 indican que había un aproximado de 1,100,000 millones de inmigrantes en México; no obstante, esto apenas representa esta cifra apenas representa un 0.86% de la población total en México (ver Gráfico 9). Dentro del periodo aquí analizado, destaca que, entre 1990 y 1995 hubo un descenso en el ingreso de migrantes, siendo el año con un menor registro. A partir de esa fecha vuelve a aumentar el ingreso de inmigrantes, de forma rápida, hasta el 2010, no obstante, a partir de entonces, durante los siguientes años, hubo un aumento, pero este ha sido moderado.

²⁷ <https://datos.bancomundial.org/indicador/SM.POP.TOTL?locations=MX>

²⁸ https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_&t=2020

Gráfico 9. Volúmenes internacionales de migrantes en México y porcentaje de migrantes conforme al total de la población.



Fuente: Banco mundial 1990-2015; ONU DAES 2020. Los volúmenes internacionales de migrantes son la cantidad de personas nacidas en un país en el que no viven. También incluye a los refugiados. Estos datos se obtienen principalmente de censos de población.

La discriminación y xenofobia están presentes en sectores de la población, de manera particular, en 2014, con la implementación del Programa Integral de Frontera Sur, el cual aumentó el número de detenciones y deportaciones-, estuvo acompañado de noticias que magnificaron las dimensiones de la migración en tránsito, lo que influyó en un aumento de expresiones xenofóbicas de poblaciones locales. En el país se han llevado a cabo algunas encuestas sobre discriminación a migrantes que confirman este tipo de actitudes (ver, por ejemplo, CONAPRED, 2011; Caicedo y Morales, 2015; como se citó en Canales y Rojas, 2018).

Otro aspecto que ha cobrado relevancia en los últimos años es lo que se refiere a la migración de retorno. Derivado de políticas más estrictas al ingreso y permanencia de inmigrantes en países desarrollados, como es el caso de Estados Unidos -principal país destino- un gran número de mexicanos han retornado el efecto de la política antiinmigrante y de las deportaciones masivas que ha implementado el gobierno norteamericano a partir de la segunda mitad de la década pasada.

4.7 TIPO DE ACTORES

El análisis empírico del presente trabajo de investigación pretende distinguir entre diferentes tipos de actores políticos, de manera específica, en primer término, considerando su posicionamiento ideológico y, en segundo término, actores que se les considera “retadores” o “mayoritarios” en los sistemas políticos de los cuatro países. En el apartado teórico ya se explicó la relevancia que tienen ambas categorizaciones en el abordaje de la politización de la inmigración en la contienda electoral.

La dimensión ideológica aquí utilizada se aplica a los partidos políticos como unidades de análisis aisladas con el fin, no tanto de medir la competencia partidista, como de etiquetar a los partidos para poder establecer familias o grupos de partidos según las dimensiones programáticas consideradas (Rivas, 2006). Huber e Inglehart (1995, como se citó en González y Queirolo, 2013) señalaron que la medición “de las ideologías partidarias y de las posiciones que los partidos adoptan ha seguido tres estrategias diferentes: el análisis de los manifiestos de los partidos, el análisis de encuestas de opinión pública y las evaluaciones de los expertos”. Por lo que, en este trabajo me apoyo de tres fuentes de información para determinar la ubicación ideológica de los 110 actores analizados: el índice ideológico RILE, el proyecto Élités Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL) -donde se obtiene la ubicación por los propios miembros del partido, lo que se ha denominado “autoubicación” y los precedentes de la ubicación del partido en cuestión, llevada a cabo por los otros miembros de los restantes partidos- y la clasificación hecha por Manuel Alcántara (Alcántara, 2004; 2004b) -experto en la materia-. A continuación, se explica la obtención de dichos datos.

En primer lugar, la escala ideológica RILE de MARPOR, la cual encuentra especial atención por su capacidad de absorción de las posiciones sobre diferentes temas de conflicto en el sistema de partidos. El índice ideológico (RILE) propuesto por Laver y Budge (1992, como se citó en Ares y Volkens, 2017b) para la medición del posicionamiento ideológico de los partidos/candidatos se compone de 26 códigos, 13 pertenecientes a la derecha y 13 a la izquierda. Este índice no depende únicamente de un tema o área en particular -como lo económico o social-, sino que se vale de posiciones respecto a diversos temas que se reflejan en las 26 categorías de distintas áreas temáticas del esquema de clasificación de MARPOR, reuniendo variables internacionales, constitucionales, relativas a la capacidad de partidos y candidatos, económicas, sociales y culturales, como se muestra a continuación:

RILE = Derecha (per104 Military: Positive + per201 Freedom and Human Rights + per203 Constitutionalism: Positive + per305 Political Authority + per401 Free Market Economy + per402 Economic Incentives + per407 Protectionism: Negative + per414 Economic Orthodoxy + per505 Welfare State Limitation + per601 National Way of Life: Positive + per603 Traditional Morality: Positive + per605 Law and Order + per606 Civic Mindedness: Positive) – Izquierda (per103 Anti-imperialism + per105 Military: Negative + per106 Peace + per107 Internationalism: Positive + per403 Democracy + per404 Market Regulation + per406 Economic Planning + per412 Protectionism: Positive + per413 Controlled Economy + per504 Nationalization + per506 Welfare State Expansion + per701 Education Expansion + per202 Labour Groups: Positive).

Dado que está pensado para la comparación extensa del mayor número de elecciones y países, todos los indicadores tienen el mismo peso en el índice (Ares y Volkens, 2017b). Cuanto más negativo el valor, más a la izquierda está el manifiesto del partido. Ya se ha demostrado que los indicadores de MARPOR, seleccionados y definidos para comparaciones extensas, son útiles en los países de la nueva base de datos de América Latina (Ares y Pérez, 2017; Ares y Volkens, 2017b; Martínez-Hernández y Martínez, 2017; Ruiz y Miranda, 2017; Urizzi y Gandin, 2017). Su utilidad reside en la comparabilidad entre países y en el tiempo. Si lo que interesa es el conocimiento en profundidad de la competición en un determinado país o elección, lo esperable es que juegue un rol secundario y, cuando menos, se deba completar con otras medidas (Ares y Volkens, 2017b).

Para los datos del proyecto Élités Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL), se recurre a la base de datos disponible en la página web, para los periodos legislativos disponibles de los diferentes países. Se retoman las respuestas de las preguntas de la encuesta relacionadas con la ubicación ideológica que hace el entrevistado hacia los otros partidos: cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En una escala donde el 1 es la izquierda y el 10 la derecha, ¿en qué casilla colocaría usted a los siguientes partidos o coaliciones? Y, la pregunta para determinar la “auto-ubicación”: Y, en esta misma escala, ¿dónde situaría usted a su propio partido?

Se obtienen los valores medios de cada partido. La agrupación realizada se ha llevado a cabo sobre la base de la división de la escala usada en cinco posiciones iguales. De esta manera el espectro político cuenta con dos posiciones intermedias entre el centro y la izquierda y el centro y la derecha, lo cual permite alcanzar una mayor precisión y contar con una definición “más fina” de esta forma de clasificar a los partidos. Se utiliza la conversión de la media a la escala de los expertos de cinco puntos según regla usual: I: 1-2,5; CI: 2,6-4,5; C: 4,6-6,5; CD: 6,6-8,5; D: 8,6-10.

Por último, debemos clasificar a los “retadores políticos”; en este sentido de sigue a Hobolt y Vries (2015); cuyo estudio se caracteriza por abordar estos aspectos en sistemas multipartidistas; a diferencia de la mayoría de los estudios que hacen la clasificación en sistemas bipartidistas donde los “perdedores” o “retadores” pueden clasificarse fácilmente como el partido que está en la oposición, la distinción entre ganadores y perdedores políticos es menos clara en los sistemas multipartidistas que suelen estar gobernados por gobiernos de coalición. Para hacer frente a estas complejidades, desarrollan una conceptualización de la “pérdida política” enfocándose en tres aspectos, inexperiencia en el gobierno, derrota electoral y posiciones sobre la dimensión principal de la competencia partidista que están lejos del votante medio. Aquí únicamente se retoman los dos primeros aspectos: inexperiencia en el gobierno y derrota electoral. Los partidos que son “ganadores” o “mayoritarios” en los sistemas multipartidistas son aquellos que rutinariamente alternan entre el gobierno y la oposición y ocupan posiciones ganadoras y mayoritarias dentro del sistema. Debido a su posición ventajosa en general, tienen un incentivo para reforzar los patrones existentes de competencia política y las cuestiones políticas subyacentes. Estas clasificaciones se realizan de manera detallada en el análisis de los datos de cada país.

4.8 JUSTIFICACIÓN DEL PERIODO DE TIEMPO

Respecto a la justificación del periodo de tiempo que se analiza aquí, el periodo de análisis contempla las elecciones para las cuales estuvieran disponibles los programas electorales en el *Manifesto Corpus*, de los países utilizados en este trabajo de investigación y que, además, fuera comparable entre estos países. Como se señaló antes, México es el único país que tiene datos desde 1946, por lo que se descartaron las elecciones anteriores a 1988, con el objetivo de establecer un marco temporal comparativo, respecto a la base de datos del subproyecto para Sudamérica de MARPOR, pues es el caso de Argentina, Chile y Brasil, donde se comienza con datos desde 1988/1899, como se observa en la Tabla 10.

En el Anexo 3, se desglosa de manera específica los datos de cada uno de los 110 documentos que se consideran para el presente análisis.

Tabla 10: Periodos de elección presidencial para países seleccionados.

Pais	1988-1992	1993-1997	1998-2002	2003-2007	2008-2012	2013-2017	2018-2020
México	1988	1994	2000	2006	2012		2018
Argentina	1989	1995	1999	2003;2007	2011	2015	2019
Chile	1989	1993	1999	2005	2009	2013;2017	
Brasil	1989	1994	1998;2002	2006	2010	2014	2018

Fuente: Elaboración propia con base en datos de MARPOR

Asimismo, para México y Argentina se eliminaron datos referentes a las elecciones legislativas de cada uno. En el caso de México, se encuentra disponible en el *Manifiesto Corpus* documentación relacionada con las elecciones de la Cámara de Senadores, de los años, 1991, 1997, 2003, 2009, 2015 y en el caso argentino para los años: 2009 y 2013.

El periodo de tiempo comparable que ofrece MARPOR es muy oportuno, puesto que, para los cuatro países se tienen información incluso de las últimas elecciones realizadas, al momento de realizar esta tesis. Contemplando para todos los casos un periodo desde 1988/1989 hasta 2017/2019 contemplando todas las elecciones nacionales realizadas, esto es, un total de 29 elecciones. Por tanto, este estudio abarca un importante periodo democrático de tres décadas en estos países, lo que permite identificar las variaciones en el tiempo de la relevancia, el posicionamiento y los marcos utilizados sobre el tema de la inmigración de los diferentes actores en contienda electoral en los distintos países.

4.9 CODIFICACIÓN MANUAL

En las diversas referencias que existen respecto al análisis de contenido se describe de manera específica la existencia de dos métodos principales de análisis de contenido: uno basado en la codificación manual por medio de codificadores y el otro basado en la codificación en ordenador. Los dos métodos -manual e informatizado- presentan ventajas e inconvenientes (Volkens 2006; Volkens, Bara y Budge, 2009, como se citó en Alonso et al., 2012).

Sobre la codificación manual el principal problema se refiere a la cuestión de la “fiabilidad”, pues de alguna u otra manera estará inherente dentro del análisis el “error humano”, por lo tanto, nunca se encontrarán resultados completamente iguales en la codificación entre distintos codificadores; no obstante, diversos autores argumentan que la fiabilidad depende de la destreza, la intuición y la experiencia de los codificadores, por una parte y de la claridad de las categorías y de las reglas de codificación que guían su uso, por otra (Holsti, 1969, p. 135) agregan Alonso, et al. (2012, p. 21) “la formación de codificadores, la calidad del manual de codificación y la definición de las categorías son, por lo tanto, componentes esenciales del análisis de contenido manual”.

Por otro lado, en la codificación por ordenador, la fiabilidad no supone un problema, ya que los programas informáticos llegan siempre al mismo resultado. Como ha señalado Mochmann (1985, como se citó en López-Aranguren, 2015, p. 32), una de las promesas de la aplicación del ordenador al análisis de contenido era la solución de los problemas de infiabilidad inherentes a la utilización de codificadores humanos; asimismo, la codificación informatizada tiene la ventaja de que se pueden procesar grandes cantidades de texto en forma rápida (Laver y Garry, 2000; Bara, 2005).

En todo caso, para la codificación por ordenador, un paso previo por parte del investigador es la elaboración de diccionarios que definen las distintas unidades de análisis con el mismo significado como pertenecientes a una categoría o código (Alonso, et al., 2012, p. 19). Aunado a que, antes de llevar a cabo el análisis de contenido de un texto mediante ordenador es necesario preparar el texto para que el ordenador sea capaz de procesarlo, lo que puede suponer una importante tarea. Aunque reconocemos que los codificadores humanos pueden encontrar potencialmente más desafiante mantener la coherencia entre las codificaciones, para la tarea en cuestión, sostenemos que, en conjunto, sus aspectos positivos superan a los negativos.

En esta investigación se sigue a MARPOR en cuanto a la elección de codificación manual, que, como señalan Neuendorf y Kumar (2015) sigue siendo el estándar de oro para el análisis de contenido. Para este trabajo donde las posiciones y los marcos argumentativos toman mucha importancia, se prefiere la codificación manual considerando la complejidad de esta categorización que podría tener para un formato computarizado. Como señala Alonso et al. (2012):

Los defensores de la codificación manual destacan la validez de este tipo de codificación y muestran su desconfianza hacia los enfoques completamente informatizados porque los textos presentan intenciones y significados que solo pueden captar los humanos (Bara, Weale y Bicquelet, 2007). Solo las personas son capaces de interpretar el significado de un argumento y decidir si una forma específica de abordar un problema político se refiere al concepto que el investigador tiene en mente (p. 20).

En este sentido, el manual de codificación es una herramienta fundamental para el análisis de contenido; en él se explican todas las decisiones tomadas por los investigadores sobre el muestreo, la descomposición en unidades de análisis y -lo más importante- la clasificación en categorías o códigos que el codificador tiene que aplicar en la codificación del texto, ofreciendo una explicación completa, que permite la aplicación cuidadosa de la codificación por parte de codificador o codificadores. Alonso, et al. (2012, p. 24) enfatiza que, incluso, aunque no se tenga intención de contratar codificadores, sino que queramos aplicar nosotros mismo el método, debemos asegurarnos de que detallan todos los aspectos metodológicos para el análisis en el manual de codificación, puesto que la posibilidad de generalizar los resultados es un requisito básico de la ciencia. Derivado de lo anterior, se ha elaborado un breve anexo metodológico donde se detallan las instrucciones de codificación que podría servir de base para investigaciones con objetivos similares (ver Anexo 2).

4.10 FIABILIDAD DE LOS DATOS

Para concluir este capítulo metodológico, se abordan las cuestiones de la *fiabilidad* de los datos presentados, los cuales, en aspectos generales, diferencian el análisis de contenido de la interpretación de textos en la vida cotidiana. Respecto a estos aspectos me guío por el texto de Alonso et al (2012).

En primer lugar, explico lo que se refiere a la *fiabilidad*, de acuerdo con estos autores, es un componente decisivo del análisis de contenido; sin ella, las medidas del análisis de contenido no sirven (Neuendorf, 2002, p. 141). De manera específica, puede decirse que, “un método de investigación es *fiable* si se obtienen los mismos resultados siempre que se aplique el método,

independientemente de las circunstancias de su aplicación” Alonso et al (2012). De acuerdo con Krippendorff (2004) existen tres tipos principales de medidas de fiabilidad: la estabilidad, la reproducibilidad y la exactitud. Aquí empleo dos de estas medidas. En primer lugar, abordo *la estabilidad*, la cual se define como: el grado en el que un proceso permanece inmutable a lo largo del tiempo.

Los datos para medir la *estabilidad* provienen de la repetición del mismo proceso en dos puntos temporales (test y re-test). Aplicado a la codificación manual, esto significa que un codificador realiza la codificación de un mismo texto dos veces, la segunda, pasado un periodo de tiempo. Las variaciones entre la primera codificación y la segunda se denominan “inconsistencias individuales”.

Para realizar el método de test y re-test, se codificaron los 110 programas en dos periodos de tiempo, una primera codificación se realizó en un periodo de cuatro meses (diciembre 2019-marzo 2020) y la segunda codificación se realizó igualmente en periodo de cuatro meses (septiembre 2020-diciembre 2020), es decir, dejando un periodo de seis meses entre las dos codificaciones. Una vez que se han realizaron las dos codificaciones se generó una matriz de datos con las puntuaciones respecto a si la cuasi-frase correspondía a la inmigración o no correspondía a la inmigración (0 y 1) en la codificación A y en la codificación B considerando el total de cuasi-frases dedicadas a la inmigración, que resultó en 3,339 cuasi-frases. Posteriormente, se calculó el **coeficiente Kappa de Cohen**, que es una estadística se basa en comparar la concordancia observada en un conjunto de datos. La estimación del grado de acuerdo se mide con base en los siguientes valores: <0: no acuerdo; 0.0-0.2: ínfima concordancia; 0.2-0.4: escasa concordancia; 0.4-0.6: moderada concordancia; 0.6-0.8: buena concordancia; 0.8-1.0: muy buena concordancia.

El grado de acuerdo para el conjunto de datos resultante fue de: **0.847**, es decir, con una “**muy buena concordancia**”

En segundo lugar, utilizo la medida de *reproducibilidad*, que “es el grado en el que un proceso puede ser reproducido por diferentes investigadores, obteniendo los mismos resultados”. En este caso, las variaciones encontradas entre estos tests se denominan diferencias entre observadores. En este caso, debido a la imposibilidad de contratar a una persona que codificara nuevamente los 110 programas electorales, se tomó una muestra representativa de las 3,339 obtenida mediante un programa de muestra aleatoria, con un nivel de confianza de 95% y un margen de error del 3%. Por lo tanto, esta muestra aleatoria que resultó de 808 cuasi-frases fue codificada por un voluntario, siguiendo las indicaciones del manual de codificación, con lo cual se obtuvo una matriz denominada “codificador B”. Esta matriz, se juntó con los resultados obtenido por la codificación hecha previamente, denominada “codificador A”. Para obtener el grado de acuerdo, igualmente se utilizó la medida o índice de “kappa de Cohen”, que para este proceso arrojó un valor de: **0.698**, es decir, con una “buena concordancia”.



PARTE II. PAÍSES



5. ARGENTINA.

5.1 PARTIDOS Y ELECCIONES.

Desde hace casi cuatro décadas -con el retorno de la democracia en 1983-, los tiempos de la política argentina han estado sujetos a las votaciones para cargos nacionales, configurando un calendario electoral con ciclos electorales de cuatro años (desde la reforma de 1994), la elección es directa con mayoría de 45% o 40% y 10 puntos de diferencia; asimismo, se permite la reelección inmediata (Malamud y De Luca, 2016). Las elecciones en Argentina han sido mayoritariamente libres y limpias; con un sufragio obligatorio para los mayores de 18 y con una tasa de participación promedio que ha alcanzado el 79%.

El sistema de partidos argentino tiene dos grandes formaciones tradicionales: el Partido Justicialista (PJ) y la Unión Cívica Radical (UCR). Desde el retorno de la democracia, los presidentes han sido peronistas o radicales; sin embargo, el sistema de partidos pocas veces fue descrito como bipartidista, sino más bien como un poco institucionalizado o rudimentario de pluralismo moderado, debido a la presencia de “terceros” partidos que algunas veces fueron competitivos (Calvo y Escobar, 2005). En mayor medida, puede decirse que, el factor distintivo de la política argentina es el “peronismo”, que desde su irrupción en la década de 1940 se ha transformado en el eje alrededor del cual giran los demás actores, sean civiles o militares. Del periodo de 30 años aquí analizado, el Partido Justicialista gobernó en 22 de ellos.

La Unión Cívica Radical (UCR o radicales), fundada en 1891, es el otro actor tradicional. Hasta 2015, los radicales -solos o en coalición- habían sido los únicos capaces de derrotar al peronismo en comicios presidenciales: en 1983 con Raúl Alfonsín y en 1999 con Fernando de la Rúa a la cabeza de la “Alianza para el trabajo, la justicia y la educación”. Mientras la persistencia del peronismo y, en menor medida, del radicalismo ha sido el principal rasgo de estabilidad política, los cambios han provenido de dos tipos de partidos que completan el sistema partidario: por un lado, una sucesión de organizaciones singulares llamadas genéricamente “terceras fuerzas nacionales” y, por el otro, una docena de agrupaciones con la etiqueta común de “partidos provinciales” (Malamud y De Luca, 2016).

Diferentes partidos han emergido con el propósito de desafiar el duopolio peronista-radical, por lo que, el escenario nacional ha presenciado el súbito surgimiento, apogeo y colapso de diferentes fuerzas. Eso cambió en 2015, al frente de la coalición “Cambiamos”, una coalición integrada por el partido Propuesta Republicana (PRO) considerado de centro-derecha, la UCR y la CC-ARI, con Mauricio Macri al frente, quien ganó la elección presidencial, aumentando la relevancia de este partido en el plano nacional; no obstante, en las siguientes elecciones de 2019 (las más recientes analizadas aquí), el Partido Justicialista, con Alberto Fernández, retomó el poder.

Comenzando con la identificación de los partidos aquí analizados para las ocho elecciones nacionales contempladas entre 1989 y 2019, es preciso señalar como rasgo principal, la presencia de “coaliciones”, a pesar de tener identificados a los dos partidos más relevantes, éstos se presentan en coalición con otros partidos. La inestabilidad y multiplicación de las etiquetas partidarias

contrasta con la estabilidad con la emergencia de notables liderazgos -como el de Raúl Alfonsín entre los radicales y los de Carlos Menem, Néstor Kirchner y Cristina Fernández en el Partido Justicialista. Esta identificación con los líderes partidarios es significativa entre peronistas y radicales, al punto de resultar comunes en la jerga política los términos “alfonsinismo”, “menemismo” y “kirchnerismo” (Malamud y De Luca, 2016).

En la Tabla 11 se resumen las principales coaliciones que han participado en la contienda electoral en las diferentes elecciones. El Partido Justicialista, estuvo presente en las ocho elecciones con diversas fórmulas; por otro lado, el partido Unión Cívica Radical, estuvo ausente en tres elecciones de las aquí analizadas.

Tabla 11. Partidos y elecciones analizadas en Argentina, 1989-2019

Año	Coalición	Partido principal	Candidato	Ideología ¹	% de voto ²
1989	Frente Justicialista de Unión Popular	Partido Justicialista	Carlos Menem	Centro-Derecha	47,49
	Alianza UCR-CFI	Unión Cívica Radical	Eduardo Angeloz	Centro	37,09
	Alianza de centro	Unión del Centro Democrático	Álvaro Alsogaray	Centro-Derecha	6,87
1995	Partido Justicialista	Partido Justicialista	Carlos Menem	Centro-Derecha	49,90
	Frente por un país solidario	Frente Grande	José O. Bordón	Izquierda	29,29
	Unión Cívica Radical	Unión Cívica Radical	Horacio Massacessi	Centro	16,99
1999	Alianza para el trabajo, la justicia y la educación	Unión Cívica Radical	Fernando de la Rúa	Centro	48,36
	Concertación Justicialista por el Cambio	Partido Justicialista	Eduardo Duhalde	Centro-Derecha	38,68
	Acción por la República	Acción por la República	Domingo Caballo	Centro-Derecha	9,81
2003	Frente por la Lealtad	Partido Justicialista	Carlos Menem	Centro-Derecha	24,25
	Frente por la Victoria	Partido Justicialista	Néstor Kirchner	Centro-Derecha	22,24
	Frente Movimiento Popular	Partido Justicialista	Adolfo Rodríguez	Centro-Derecha	14,11
	Movimiento Federal Recrear	Recrear para el Crecimiento	Ricardo López	Centro-Derecha	16,37
	Argentina por una República de Iguales	Afirmación para una República Igualitaria	Elisa Carrió	Centro	14,1
2007	Frente por la Victoria	Partido Justicialista	Cristina Fernández	Centro-Derecha	44,69
	Coalición Cívica	Independiente	Elisa Carrió	Centro	23,07
	Una Nación Avanzada	Independiente	Roberto Lavagna	Centro	16,96
	Justicia, Unión y Libertad	Partido Justicialista	Alberto Rodríguez	Centro-Derecha	7,76
2011	Frente por la Victoria	Partido Justicialista	Cristina Fernández	Centro-Derecha	54,11
	Frente Amplio Progresista	Partido Socialista	Hermes Binner	Centro-Izquierda	16,81
	Unión para el desarrollo social	Unión Cívica Radical	Ricardo Alfonsín	Centro	11,15
	Compromiso Federal	Partido es Posible	Alberto Rodríguez	Centro-Derecha	8,00
2015	Frente Popular	Partido Justicialista	Eduardo Duhalde	Centro-Derecha	5,86
	Unidos por una nueva alternativa	Frente Renovador	Sergio Massa	Centro	21,39
	Frente por la Victoria	Partido Justicialista	Daniel Scioli	Centro-Derecha	48,66
2019	Cambios	Propuesta Republicana	Mauricio Macri	Centro-Derecha	51,34
	Frente de todos	Partido Justicialista	Alberto Fernández	Centro-Derecha	48,24
	Consenso Federal	Independiente	Roberto Lavagna	Centro	6,14
	Juntos por el cambio	Propuesta Republicana	Mauricio Macri	Centro-Derecha	40,28

Fuente: Elaboración propia, con datos de 1) Clasificación ideológica con base en datos de RILE-MARPOR, PELA-USAL, ALCÁNTARA (2004, 2004B) (ver Anexo 4).

Comenzando con la elección de 1989, la cual tuvo como principales candidatos a Carlos Menem y Eduardo Angeloz, éste último intentado dar a su partido continuidad en el poder; no obstante, Menem, del Partido Justicialista, y al frente de la coalición “Frente Justicialista de la Unión Popular” obtuvo una amplia victoria con el 47,49% de los votos, frente al 37,09% de la Alianza UCR-CFI.

En la elección de 1995, se presentaba nuevamente Carlos Menem al frente del Partido Justicialista, que esta vez competía en búsqueda de la reelección, enfrentándose a José Bordón del Partido Frente Grande, con la coalición Frente por un País Solidario. No obstante, nuevamente Carlos Menem obtenía una amplia victoria, con el casi 50% de los votos, y obteniendo así la reelección para el partido de centro-derecha. Asimismo, esta fue la primera elección en la que el partido Unión Cívica Radical quedó en tercer lugar.

Cuatro años después, para la elección de 1999, el presidente Menem, insinuó su insólita intención de presentarse a un tercer mandato (algo que estaba prohibido por la Constitución Argentina), esto no hizo sino empeorar su imagen y la del Partido Justicialista, que ya se encontraba mal posicionada a medida que la economía volvía a entrar en recesión a fines de 1998, junto a diversos escándalos de corrupción, por lo que, se avecinaba la derrota del Partido Justicialista, resultando vencedor en dicha elección la “Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación”, con Fernando de la Rúa como candidato y representando al partido Unión Cívica Radical, que se alzaba con el triunfo, con un 48,36% de los votos. El candidato Eduardo Duhalde, del Partido Justicialista, quedaba en el segundo puesto con el 38,68% de los votos.

Para la elección de 2003, marcada por la difícil situación política, económica y social derivada de la crisis de diciembre de 2001 -afectando seriamente a los principales partidos-, el Partido Justicialista se acabó dividiendo porque no encontraba consenso para presentar una sola candidatura, por tal razón se presentaron a las elecciones tres candidatos bajo un mismo partido político, pero con distintas coaliciones: Carlos Menem (quien ya había dicho que volvería a presentarse a un tercer mandato en 2003), Néstor Kirchner con el recién creado Frente por la Victoria y Adolfo Rodríguez Saá por el Frente Movimiento Popular.

Durante la primera vuelta, Carlos Menem obtuvo una mínima ventaja sobre Kirchner (24,45% frente al 22,25%, respectivamente). Por tanto, debido a que el candidato no superó el 45% de los votos o el 40% con una diferencia superior a los 10 puntos, se procedió a una segunda vuelta. Resultando vencedor en esta segunda vuelta, el candidato del Partido Justicialista, Néstor Kirchner, dando así inicio a lo que luego se conocería como “kirchnerismo”. Asimismo, se resalta en esta elección, el aumento de votos para otros partidos como el partido Recrear para el Crecimiento y el partido Afirmación para una República Igualitaria (ARI)

Para los comicios de 2007, el kirchnerismo ponía a prueba su primera evaluación de la gestión del gobierno y presentaba a la elección a Cristina Fernández de Kirchner en la candidatura presidencial. La Unión Cívica Radical se había recuperado levemente y realizó una alianza con un sector disidente del peronismo. El Frente por la Victoria de Cristina de Kirchner obtuvo la presidencia con un amplio margen, obteniendo un 44,69% de los votos, una mejoría en porcentaje considerando la victoria de la elección anterior, que fue de 22,24% y alejándose del segundo lugar con una diferencia de 21,62%. En esta elección se presentaban dos candidatos independientes en coalición, Elisa Carrió, quien obtuvo, detrás de Kirchner, el 23,07% de los votos, y Roberto Lavagna, quien quedada en tercer lugar con el 16,96%, ambos ubicados en el centro ideológico.

La elección presidencial de 2011, donde se analizan a cinco actores, se caracterizó por la aplastante victoria de Cristina Fernández de Kirchner, convirtiéndose en la primera mujer reelecta en Argentina con el 54,11% de los votos. Muy alejado, quedaba en segundo sitio, con el 16,81% de los votos, el Partido Socialista, con Hermes Binner al frente. La Unión Cívica Radical, que volvía al frente de la coalición “Unión para el desarrollo social” y con Ricardo Alfonsín como candidato, quedaba en una tercera posición con el 11,15% de los votos.

Las elecciones de 2015, marcaron un parteaguas en la política argentina, puesto que, por primera vez, un partido considerado de “tercera fuerza”, se hacía con el poder. El candidato Mauricio Macri del partido Propuesta Republicana y al frente de la coalición “Cambiamos”, tras una reñida contienda, en la que tuvo lugar una segunda vuelta electoral, se hacía con la victoria con un 51,34% de los votos, frente al candidato Daniel Scioli, del Partido Justicialista, quien obtuvo un 48,66% de los votos.

Por último, en los comicios más recientes analizados de la República Argentina, contendieron Mauricio Macri, presidente en ejercicio, apoyado por la alianza “Juntos por el cambio” buscando su reelección, enfrentando a Alberto Fernández por el Partido Justicialista y al frente de la coalición “Frente de todos” -con la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner como compañera de fórmula- quien obtuvo la victoria con el 48,66% de los votos, frente al 40,28% de votos obtenidos por Macri. Con este resultado, el Partido Justicialista volvía al poder.

Por otra parte, en este trabajado de investigación, resulta necesario hacer dos clasificaciones de los partidos. La primera clasificación corresponde a los partidos como “mayoritarios” o “retadores”; y la segunda corresponde a la dimensión ideológica izquierda-derecha. En el apartado teórico se explicó la relevancia que tienen ambas categorizaciones en el abordaje de la politización de la inmigración en la contienda electoral. Respecto a la primera clasificación, aquí únicamente se retoman los dos primeros aspectos: inexperiencia en el gobierno y derrota electoral. Los partidos que son “ganadores” o “mayoritarios” en los sistemas multipartidistas son aquellos que rutinariamente alternan entre el gobierno y la oposición y ocupan posiciones ganadoras y mayoritarias dentro del sistema. Debido a su posición ventajosa en general, tienen un incentivo para reforzar los patrones existentes de competencia política y las cuestiones políticas subyacentes. En el caso argentino, es posible determinar que los partidos mayoritarios son las dos grandes formaciones tradicionales: Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical.

Para la clasificación ideológica, se recurrió a tres fuentes principales para obtener la ubicación ideológica de los partidos, lo más fiable posible. Estas fuentes son: 1) el índice ideológico RILE de MARPOR, que se vale de posiciones respecto a diversos temas que se reflejan en las 26 categorías de distintas áreas temáticas del esquema de clasificación de MARPOR, reuniendo variables internacionales, constitucionales, relativas a la capacidad de partidos y candidatos, económicas, sociales y culturales. 2) Los datos del Observatorio de Élités Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL), se recurre a la base de datos disponible en la página web, para los periodos legislativos disponibles de los diferentes países, en el caso de Argentina 1995-1997, 1997-2001, 2003-2007, 2007-2011, 2011-2015, donde se retoman las respuestas de las preguntas de la encuesta relacionadas con la ubicación ideológica que hace el entrevistado hacia los otros partidos: cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. En una escala donde el 1 es la izquierda y el 10 la derecha, ¿en qué casilla colocaría Ud. a los siguientes partidos o coaliciones? Y, la pregunta para determinar la “auto-ubicación”: Y, en esta misma escala, ¿dónde situaría Ud. a su propio partido? Se obtienen los valores medios de cada partido. 3)

Asimismo, se retoma la clasificación hecha por el experto en política latinoamericana Manuel Alcántara, en diversas publicaciones (Alcántara, 2004, 2004b).

La agrupación realizada se ha llevado a cabo sobre la base de la división de la escala usada en cinco posiciones iguales. De esta manera el espectro político cuenta con dos posiciones intermedias entre el centro y la izquierda y el centro y la derecha, lo cual permite alcanzar una mayor precisión y contar con una definición “más fina” de esta forma de clasificar a los partidos. Se utiliza la conversión de la media a la escala de los expertos de cinco puntos según regla usual: I: 1-2,5; CI: 2,6-4,5; C: 4,6-6,5; CD: 6,6-8,5; D: 8,6-10).

Como se puede observar en el Anexo 4, no se tiene datos de la encuesta de élites parlamentarias para las elecciones de 1989, 2015 y 2019, así como de los partidos de Alianza del Centro, Acción por la República, Afirmación para una República Igualitaria y el Partido Es Posible. De igual forma, la clasificación de Manuel Alcántara solo cubre los partidos principales. En este caso resulta de gran utilidad contar con la tercera fuente de información, el índice RILE.

Respecto a la clasificación ideológica utilizada para esta investigación, es posible observar en la Tabla 11 que, la gran mayoría de los partidos políticos se encuentra ubicados al centro y centro-derecha. Argentina pertenece al conjunto de países de América Latina menos polarizado ideológicamente en términos izquierda-derecha. Llamazares y Sandabell (2002, como se citó en Ares y Pérez, 2017) señalan que realizaron un análisis espacial de cuatro países latinoamericanos, encontrando para el caso argentino que todas las fuerzas políticas comparten partes sustanciales de sus nichos ideológicos con otros competidores distribuidos en torno del centro de la escala ideológica, constatando una fuerte superposición entre partidos.

De acuerdo con Tagina (2014) esta situación que se prolongó a lo largo de los años 90 se ve también confirmada en la presente década, ya sea que se analice la distribución de las auto-ubicaciones de las élites parlamentarias o bien, la polarización ponderada a nivel del sistema de partidos. No obstante, en la cultura política argentina, los políticos y científicos sociales generalmente se refieren a los hechos de la política en términos de esta dimensión; asimismo, los estrategias electorales diseñan procesos electorales en función de una caracterización de los votantes en izquierda, centro y derecha. La cercanía de las posiciones de peronistas y radicales sobre el eje izquierda-derecha no implica, sin embargo, ausencia o bajo nivel de polarización entre las elites del PJ y la UCR (Malamud y De Luca, 2016), puesto que, el desempeño de los radicales en las urnas ha dependido, en buena medida, de su capacidad para aglutinar el apoyo de los votantes no peronistas.

5.2 ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA SOBRE INMIGRACIÓN EN ARGENTINA: RELEVANCIA Y POSICIÓN.

En este apartado se presentan los hallazgos sobre la oferta programática de los diferentes actores, sobre el tema de la inmigración en Argentina, en las ocho elecciones analizadas, tratando de identificar la estructura de la competencia en el ámbito objeto de estudio, para ello es necesario obtener y presentar los diferentes valores que nos den luz sobre los diferentes elementos que interesan de la competencia. En la Tabla 12 se presentan los datos del conjunto de valores obtenidos en los indicadores de politización, así como los componentes individuales de relevancia y polarización. Para facilitar la interpretación se incluyó información adicional, como valores máximos, mínimos y medios para todo el periodo de tiempo analizado, así mismo se incluye el valor de la “posición media” necesario para calcular la “politización”.

Derivado de lo anterior, es importante comenzar este apartado presentando a detalle las pautas para la estimación de los valores que se reflejan en la Tabla 12. Si bien, en el capítulo dedicado al diseño de investigación se adelantaron algunos elementos en este sentido, merece especial atención la explicación a profundidad del “paso a paso” para determinar dichos valores para el análisis de los casos de manera individual.

Comenzando con la “relevancia”, ésta se obtiene como la proporción de cuasi-frases centrales sobre el tema de interés como un porcentaje de todas las cuasi-frases centrales codificadas dentro de todo el programa político. La relevancia es, por tanto, el porcentaje de referencias que recibe el tema en un programa electoral de un partido concreto; esto está ligado, por tanto, al total de cuasi-frases contenidas en cada programa electoral (en el Anexo 3, se puede identificar la extensión y el número de cuasi-frases de cada programa electoral). Como ejemplo se retoman dos partidos de la elección de 2011. En primer lugar, el Partido Compromiso Federal dedicó un total de 49 cuasi-frases para abordar temas relacionados con la inmigración, de un total de 2.258 cuasi-frases de su programa electoral, por tanto, se obtiene el porcentaje de cuasi-frases dedicadas a la inmigración, respecto al total de cuasi-frases y se obtiene el valor de 2,7%. El segundo ejemplo, el Partido Socialista que compitió en la misma elección, dedicó un total de 22 cuasi-frases para abordar temas relacionados con la inmigración; no obstante, su programa electoral contiene 585 cuasi-frases, por lo tanto, el porcentaje es de 3,76%. Esto es, el Partido Socialista dedica mayor relevancia al tema de la inmigración, comparado con el Partido Compromiso Federal.

Asimismo, como se adelantó, con el objetivo de identificar qué es una “relevancia alta” se usó la media estadística del porcentaje de relevancia del conjunto de categorías que componen el esquema de clasificación estándar de MARPOR, para el conjunto de programas aquí analizados, obteniendo un valor de 1,20 con desviación estándar de 2,5. Considerando este valor, se identifica que, para 20 actores de los 29 analizados, tiene una “relevancia alta” el tema de la inmigración (en la Tabla 12 se identifican con “negrita” los valores identificados como relevancia alta). Cabe destacar que, para cinco actores, el tema de la inmigración se contemplada en sus programas electorales, por lo que, el valor de relevancia es 0.

La siguiente variable es la “posición pura”. Como se adelantó, es de interés en esta investigación obtener un valor independiente del tamaño del programa electoral, es decir, separar la posición de la relevancia, que solo se obtiene calculando la “posición pura”. La variable de “posición” analiza los patrones de “favorable” (+1) y “desfavorable” (-1) que fueron codificadas. Sobre la base de las cifras obtenidas es posible investigar hasta qué punto los diferentes actores difieren entre sí en torno al tema objeto de estudio. Este valor se obtiene obteniendo los porcentajes de las cuasi-frases a favor y las cuasi-frases en contra respecto al total de cuasi-frases contenidas en el programa electoral. Una vez que se obtienen estos valores se aplica la siguiente fórmula:

Posición pura en torno a la inmigración = (pro-inmigración – anti-inmigración) / (pro-inmigración + anti-inmigración)

Como ejemplo se presenta el caso del partido Afirmación para una República igualitaria (ARI) que compitió en los comicios de 2003. En su caso dedicó 29 cuasi-frases al tema de la inmigración dentro de su programa electoral, el cual contenía un total de 1.450 cuasi-frases. De las 29 cuasi-frases, 23 abordaron aspectos positivos de la inmigración y 6 cuasi-frases abordaron aspectos negativos de la inmigración. Por tanto, de los valores 23 y 6, representan el 1,59% y 0,41% respectivamente, respecto al total de cuasi-frases. Aplicando la fórmula sería:

Posición pura en torno a la inmigración = $(1,59\% - 0,41\%) / (1,59\% + 0,41\%)$

Posición pura en torno a la inmigración = $1,17 / 2,0$

Posición pura en torno a la inmigración = $0,59$

Los valores de la “posición pura” van de -1,0 (totalmente en contra) a +1,0 (totalmente a favor). Para identificar a los partidos que no se posicionan sobre el tema y no confundirlo con valores 0 (neutral) se ha colocado un guion (-) representando que no hay valor. En este sentido, señalar que, de los valores obtenidos, la “posición pura” se mantiene para la gran mayoría de los partidos, con valores positivos, es decir, que tienen una posición más favorable hacia la migración, pues 15 actores tienen una posición pura de 1,00. Cinco de ellos no abordaron el tema, por lo tanto, no es posible obtener este valor para dichos actores y nueve actores muestran cierta polarización. El valor más bajo se da en la elección del 2001, por parte del Partido Justicialista en Coalición del Frente por la Lealtad con -0,71.

Por otro lado, en línea con la literatura académica (De Wilde 2011; Hutter y Grande 2014), se conceptualiza la “politización” como un proceso multifacético que incluye tanto la visibilidad pública del conflicto (es decir, su importancia) como la polarización de los actores en un tema contencioso. Para obtener este valor, se sigue a Grande, et al. (2018) quienes señalan que para obtener este valor es necesario obtener la “posición media”. Considerando que las variables codificadas varían de -1 a 1, significa que la polarización entre las partes puede tomar valores entre 0 y 1, esta última indicando un máximo de polarización. Este valor se obtiene dividiendo el total de cuasi-frases en contra entre el total de cuasi-frases dedicadas a la inmigración. Por ejemplo, utilizando el caso anterior, del partido ARI, la operación sería:

Posición media: (cuasi-frases anti-inmigración) / (cuasi-frases pro-inmigración)

Posición media: $6 / 29$

Posición media: $0,21$

Una vez que se obtiene este valor puede realizarse la operación para obtener la “politización”. De acuerdo con los autores, ambas variables se estiman a nivel sistémico, es decir, a nivel del sistema general de partidos, y luego se multiplican para llegar a un indicador general de politización; por tanto, es necesario obtener el valor promedio de la *relevancia* y la *posición media* en cada elección. Se utiliza aquí el ejemplo de la elección de 2003, donde considerando los cinco valores de relevancia, se obtiene el promedio, de 2,57 y el valor promedio de posición media que es de, 0,21 y los multiplicamos, obteniendo un valor de 0,55 de politización para dicha elección, la cual, comparada con las otras elecciones obtuvo mayor politización el tema de la inmigración. Únicamente se dieron dos elecciones (1989 y 2019) donde el tema obtuvo 0,00 de politización, esto es porque todos los actores que compitieron mostraron una postura totalmente favorable.

Tabla 12. Relevancia, posición pura, posición media de la inmigración por actor en los programas electorales analizados en Argentina.

Año	Coalición	Relevancia ¹	Posición pura ²	Posición media ³	Politización ⁴
1989	Frente Justicialista de Unión Popular	0,32	1,00	0,00	0,00
	Alianza UCR-CFI	0,72	1,00	0,00	
	Alianza de centro	1,27	1,00	0,00	
1995	Partido Justicialista	1,37	0,68	0,16	0,05
	Frente por un país solidario	0,00	-	-	
	Unión Cívica Radical	1,63	1,00	0,00	
1999	Alianza para el trabajo, la justicia y la educación	2,53	1,00	0,00	0,25
	Concertación Justicialista por el Cambio	3,85	0,65	0,17	
	Acción por la República	1,42	0,78	0,11	
2003	Frente por la Lealtad	2,33	-0,71	0,86	0,55
	Frente por la Victoria	0,00	-	-	
	Frente Movimiento Popular	8,00	1,00	0,00	
	Movimiento Federal Recrear	0,52	1,00	0,00	
	Argentina por una República de Iguales	2,00	0,59	0,21	
2007	Frente por la Victoria	0,00	-	-	0,02
	Coalición Cívica	2,81	0,87	0,06	
	Una Nación Avanzada	1,47	1,00	0,00	
	Justicia, Unión y Libertad	0,00	-	-	
2011	Frente por la Victoria	4,00	1,00	0,00	0,42
	Frente Amplio Progresista	3,76	1,00	0,00	
	Unión para el desarrollo social	3,45	1,00	0,00	
	Compromiso Federal	2,17	1,00	0,00	
	Frente Popular	4,27	-0,20	0,60	
2015	Unidos por una nueva alternativa	1,19	0,50	0,25	0,35
	Frente por la Victoria	3,37	1,00	0,00	
	Cambemos	2,38	0,60	0,20	
2019	Frente de todos	1,93	1,00	0,00	0,00
	Consenso Federal	0,00	-	-	
	Juntos por el cambio	2,48	1,00	0,00	
	<i>Máximo:</i>	8,0	1,00	0,86	0,55
	<i>Mínimo:</i>	0,00	-0,71	0,00	0,00
	<i>Media:</i>	2,42	0,63	0,09	0,20

Fuente: Elaboración propia. Obtención de valores: 1) Proporción de cuasi-frases centrales sobre el tema de interés como un porcentaje de todas las cuasi-frases codificadas dentro de todo el programa político. 2) Posición pura en torno a la inmigración = (pro-inmigración - anti-inmigración) / (pro-inmigración + anti-inmigración). 3) (cuasi-frases anti-inmigración) / (cuasi-frases pro-inmigración). 4) Relevancia*posición media (únicamente se estiman a nivel sistémico).

Una vez obtenidos los valores de interés, analizo la dinámica de la estructura de la competencia en el ámbito electoral argentino. En un primer momento analizo de manera individual los valores de relevancia y polarización para cada actor. Para comenzar, miro la parte relativa a la atención dedicada al tema de la inmigración en comparación con todos los otros temas debatidos en las ocho

elecciones analizadas para el caso argentino. De los 29 programas electorales de los diferentes actores analizados en un periodo de 30 años, se codificaron un total de 17.398 cuasi-frases. Es importante destacar que los programas electorales en Argentina son de menor extensión, en su mayoría, comparado con los otros tres países, puesto que cuentan con un promedio de 38 páginas por programa (ver Anexo 3). De estas 17.398 cuasi-frases 319 cuasi-frases abordan temas relacionados con la inmigración. La relevancia media de la inmigración durante todo el periodo analizado es de 2,04%, por encima del valor considerado como relevancia “alta”.

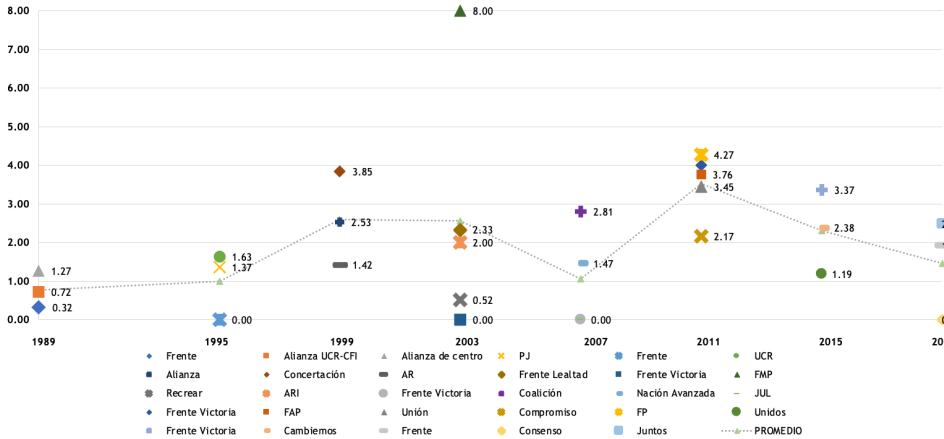
En el Gráfico 10 se presentan los datos de la relevancia de los 29 actores en las ocho elecciones, lo que nos permite tener un panorama amplio de las variaciones en la relevancia entre los diferentes actores a lo largo del tiempo. Aquí se observan diferentes aspectos importantes; primero, de los 29 actores, cinco de ellos no mencionan en absoluto el tema de la inmigración en las diferentes elecciones. De manera particular, encontramos actores que no mencionan el tema de la inmigración en cuatro elecciones (1995, 2003, 2007 -2-, y 2019). Esto es importante porque es el país de aquí analizados donde es más alto el número de actores que no mencionan el tema en sus programas electorales; no obstante, destacar que, en todas las elecciones el tema está presente en la contienda electoral, esto nos indica que el tema ha permanecido a lo largo de estos 30 años como un tema de interés para los partidos políticos.

En conjunto, la relevancia fue menor en las elecciones de 1989 y 1995 y 2007. Por otro lado, los valores en promedio, fueron altos de en las elecciones de 1999, 2003. El máximo valor en conjunto se observa en las elecciones de 2011, donde fue un tema muy relevante y abordado por todos los competidores; no obstante, en los siguientes dos comicios (2015 y 2019) el tema ha descendido en relevancia.

El valor más alto individualmente de relevancia se identifica en la elección del 2003, por parte del Partido Justicialista en la coalición Frente Movimiento Popular, con 8,0% de relevancia, el cual es también el valor más alto individualmente de todos los actores de los cuatro países analizados.

Asimismo, una peculiaridad que se observa, es el movimiento en conjunto de los partidos en cada elección, de manera particular en las elecciones de 1989, 1995, 2011, donde las diferencias en la relevancia son relativamente cortas, este resultado es interesante porque sugiere que, la mayoría de los partidos responden a las dinámicas sobre la inmigración, moviéndose con similar relevancia. Destacan también las elecciones de 1995, 2011 y 2015, donde todos los partidos competidores otorgaron relevancia al tema de la inmigración.

Gráfico 10. Relevancia de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Argentina en las elecciones entre 1989 y 2019.



Fuente: Elaboración propia

Por tanto, es posible identificar que, el tema de la inmigración se ha mantenido como un tema relevante en las elecciones nacionales en Argentina, observándose picos de atención en las diferentes elecciones, puesto que, los 29 actores analizados en las diferentes elecciones, 24 mencionan el tema de la inmigración en sus programas electorales, aunque en diferentes proporciones y otros cinco partidos no lo mencionan en absoluto.

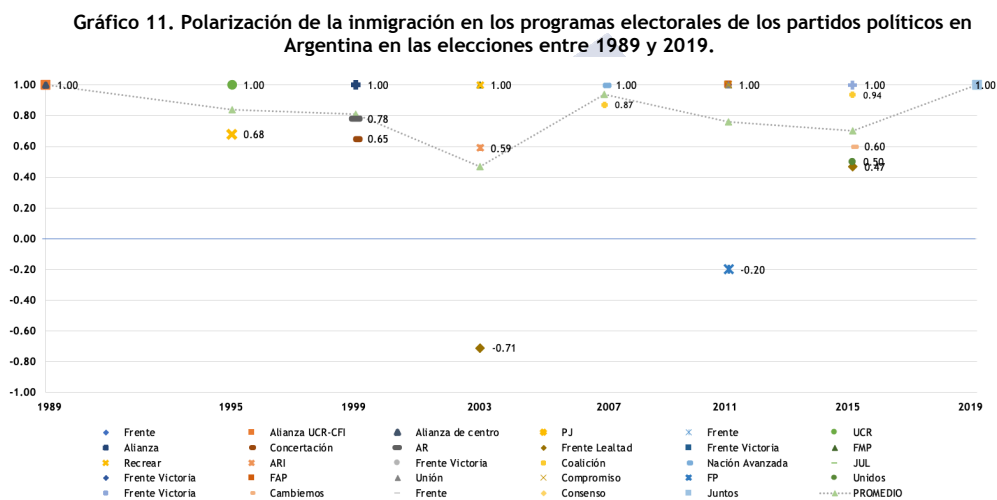
Por otro lado, se describen a continuación los hallazgos en torno a las posiciones (pro-inmigración/anti-inmigración) sobre el tema de la inmigración en la contienda electoral argentina. En este aspecto, se considera necesario abordar el tema del “silencio”, esto es, cuando los partidos deciden no emitir un juicio sobre el tema, lo cual plantea diversos retos e interrogantes, puesto que puede decidir no abordar el tema porque no es relevante o porque prefiere estratégicamente no abordar el tema o emitir juicios que pudieran afectar frente al electorado.

Para obtener el valor de la posición promedio en cada elección, a los partidos que no abordaron el tema, se considera como 0,0; esto es, una posición pura de 0,0 puede interpretarse como en el “centro” pro/anti migración. No obstante, fue necesario aplicar el valor para obtener un promedio de las posiciones para cada elección. Observando el Gráfico 11, que concentra los valores de la “posición pura” de los 29 programas electorales analizados de los diferentes actores, se destaca en primer lugar que, 15 actores, muestran una posición totalmente favorable hacia la inmigración (1,0) y nueve actores de los 29 analizados, abordan en diferentes niveles, aspectos negativos de la inmigración en sus programas electorales, de manera particular dos actores se alejan de las posiciones promedio. Primero, en la elección de 2003, la coalición Frente por la Lealtad con Carlos Menem como candidato, con una posición pura de -0,71. Y, segundo, la coalición Frente Popular con Eduardo Duhalde como candidato, con un -0,20 de posición pura; ambos de centro-derecha.

A lo largo del tiempo, la posición promedio en las diferentes elecciones no ha variado drásticamente, sino que, más bien, se ha concentrado entre los valores 0,4 y 0,8. En promedio, la el conjunto de posiciones “más anti-inmigración” se ha observado en las elecciones de 2003.

Asimismo, en las elecciones de 1995, 2007 y 2015 se observan valores que se alejan de una postura totalmente pro-inmigración.

Observando el Gráfico 11, es posible identificar que, en seis elecciones, específicamente las elecciones entre 2003 y 2015 se da una cierta polarización, esto es, que diversos actores que participaron en la contienda mostraron posiciones en contra de la inmigración. Únicamente en dos elecciones, la de 1989 y la elección de 2019 ningún actor abordó aspectos en contra de la inmigración. Asimismo, se resalta que no hay evidencia de una creciente polarización, pero sí se identifica la existencia de actores que muestran actitudes anti-inmigración y/o en su caso, que consideran no dar importancia ni emitir algún juicio en torno al tema. Otro aspecto a resaltar es que, la mitad de los programas electorales analizados (15) los actores se han mantenido en el campo pro-inmigración.

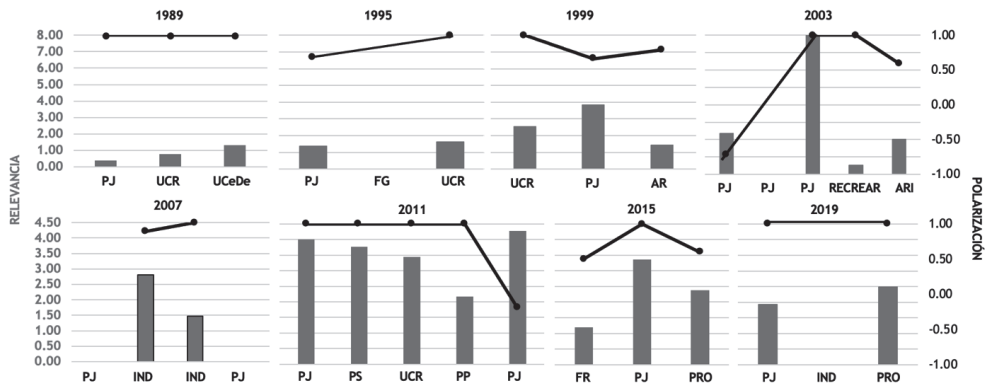


Fuente: Elaboración propia

Por tanto, observando los momentos donde se dio mayor relevancia al tema de la inmigración, principalmente la elección de 2011, el tema fue mayormente favorable, es decir, fue de los momentos donde se observó menores posturas “anti-inmigrantes” en conjunto. El único momento donde parece coincidir el aumento de la relevancia con un aumento de posturas “anti-inmigrantes” se da en la elección de 2003, motivado principalmente por los partidos PJ y ARI.

Una vez que se han presentado los datos de manera amplia, a continuación, me enfoco en los datos en conjunto (relevancia y polarización) en cada una de las ocho elecciones (ver Gráfico 12), abordando de manera más cercana el contexto político y migratorio en cada elección. Asimismo, esto nos permitirá identificar cambios o continuidades en este sentido por parte de los partidos políticos competidores.

Gráfico 12: Relevancia y polarización por actor en las elecciones nacionales en Argentina entre 1989 y 2019.



Fuente: Elaboración propia

Comenzado con la elección de 1989, en la cual la competencia por énfasis prevaleció, es posible observar en el Gráfico 12, en la cual se analizan a tres actores principales, que la relevancia fue considerablemente baja por parte del partido Unión Cívica Radical (UCR) -0,72%- y del partido Unión del Centro Democrático (UCeDe) -1,27%-; no obstante, ambos tuvieron una postura pro-inmigración. Llama la atención que el Partido Justicialista, siendo el más fuerte en dicha elección y el cual obtuviera la victoria, con Carlos Menem al frente, fue el partido que mencionó el tema en menor medida, con apenas 0,32% de su programa electoral.

Esto cobra aún más relevancia puesto que el gobierno de Carlos Menem se caracterizó por un endurecimiento de la política migratoria, el más importante desde la recuperación de la democracia, materializado en una serie de medidas como el aumento de los montos de los trámites y prestaciones por parte de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM), el incremento del costo del documento nacional de identidad, el establecimiento de nuevos y más limitados criterios de admisión de extranjeros al país, entre otros (Novick, 2005). Este rechazo se dirigió principalmente a la inmigración ilegal, proveniente de Bolivia, Paraguay y otros países latinoamericanos. En un contexto de crisis dificultades económicas y un aumento de la delincuencia, el presidente Menem envió al Congreso varios proyectos de ley para frenar la inmigración ilegal desde Bolivia, Paraguay y Perú (Krauss, 1999), considerando a las migraciones latinoamericanas como “un problema poblacional que debía resolverse mediante el control policial y prohibiendo el acceso al trabajo remunerado” (Muñoz, 2014).

Sus políticas fueron tan restrictivas, las cuales preveían multas de hasta medio millón de dólares a los individuos o las compañías que emplearan a extranjeros sin documentación, las personas que ayudaran a entrar de forma ilegal al país a extranjeros podían ser sentenciados a penas desde cinco a 20 años de prisión (Krauss, 1999). Incluso, este presidente es recordado en la historia política de la nación por su discurso cargado de xenofobia; incluyendo declaraciones que afirmaban que los problemas sociales y de inseguridad eran producto de la “nueva ola migratoria” (Grimson, 2018), por lo que, la criminalización de los migrantes aparece durante estos años con particular fuerza, ampliando este alcance a los medios de comunicación y a las demás autoridades

gubernamentales (Canelo, Gavazzo y Nejamkis, 2018). Incluso, el “director de Migraciones en ese momento, Hugo Franco, fue más lejos: En la capital federal se extranjerizó el delito, dijo” (Clarín, 2017). Esta postura restrictiva dura solo contribuyó para sumergir en la clandestinidad a miles de inmigrantes que arribaron en los años siguientes a Argentina.

Este contexto parece reflejarse en los comicios de 1995, donde Carlos Menem compitió por obtener la reelección, frente al partido Frente Grande y el partido UCR. Respecto al tema de la inmigración, destaca que el Partido Justicialista, en esta ocasión sí abordó el tema de la inmigración, con un 1,37% de relevancia. Asimismo, fue el partido que mostró una postura más anti-inmigrante hacia la inmigración, con un 0,68 de posición pura. A diferencia del partido UCR que dio un poco más de relevancia al tema de la inmigración en su programa electoral (1,63%) y fue pro-inmigrante. El Frente Grande no abordó el tema de la inmigración en su programa electoral. El Partido Justicialista obtuvo la reelección. Durante su segundo mandato, se mantuvo la vigencia de la Ley num. 23.439, y, por ende, la naturaleza restrictiva de la política migratoria. Defensores de los derechos humanos y la Iglesia afirmaban que el Gobierno desató una campaña xenófoba, convirtiendo a los inmigrantes en cabeza de turco de los males que aquejaban a la sociedad argentina (Krauss, 1999).

En los comicios de 1999, donde resalta la continuación del Partido Justicialista, esta vez con Eduardo Duhalde como candidato, con su postura más restrictiva hacia la inmigración, con un 0,65 de posición pura; asimismo, aumenta la relevancia hacia el tema dentro de su programa electoral, llegando al 3,85%, por encima de los otros competidores. Por otro lado, el partido UCR, mantuvo su postura totalmente favorable hacia la inmigración; y, aumentó -en comparación con las elecciones anteriores, la relevancia hacia el tema de la inmigración (2,53%). El tercer actor analizado, el partido Acción por la República (AR) de centro-derecha otorgó menor relevancia al tema (1,48%) y su posición pura fue de 0,78, por lo que destaca en su programa electoral algunos aspectos negativos hacia la inmigración. En esta elección obtuvo la victoria el partido UCR, con Fernando de la Rúa al frente.

El gobierno de Fernando de la Rúa, en materia migratoria, no mostró grandes diferencias al interior del país, pese a que en las tres elecciones hasta aquí analizadas su postura era totalmente pro-inmigrante. Incluso puede hablarse de una cierta continuación del discurso restrictivo hacia la inmigración y xenófobo, puesto que, a fines de 1999 el gobierno argentino propuso una Ley de Inmigración que habría profundizado la discriminación contra los no nacionales (Feline y Acosta, 2015)

Estos cambios empezaron a hacerse notar hasta finales de 2002, donde el Estado argentino incluyó de manera formal en su agenda de desarrollo el tema de la migración intrarregional y, a pesar de una nueva crisis económica acontecida al finalizar la primera década del siglo XXI, no se modificó la estrategia. Puede atribuirse que el mayor cambio se dio al exterior, a través del MERCOSUR, de manera particular la dinámica ampliada de integración que permitió abordar el tema de las migraciones intrarregionales y la libre movilidad del factor trabajo y la convergencia de políticas públicas que permitan la libre movilidad de personas y de residencia. Esta postura dio como resultado la firma en diciembre de 2002 del Acuerdo sobre Residencia para los Nacionales de los Estados Partes del Mercosur, Bolivia y Chile, del que Argentina fue uno de los principales impulsores.

En gran medida, este acuerdo fue el resultado de la iniciativa argentina, dirigida a resolver el problema del aumento del número de migrantes internacionales en situación irregular. Se negoció en solo cuatro meses, entre agosto y noviembre de 2002, mostrando una sólida comprensión

bilateral de la necesidad de actuar en este problema, mostrando el compromiso político de los gobiernos para abordar los problemas creados por el aumento de la movilidad humana dentro del bloque (Margueritis, 2015).

En la elección de 2003, el número de actores relevantes aumentó, analizando aquí cinco programas electorales de los diferentes competidores; no obstante, tres de los actores provenían del Partido Justicialista, aunque mostrando una postura muy variada en torno a la migración entre ellos. En primer lugar, se observa a la coalición Frente por la Lealtad, que tenía como candidato de nueva cuenta al ex presidente Carlos Menem, en esta elección se hace mucho más evidente su postura restrictiva hacia la inmigración, alcanzado un $-0,71$ de posición pura, siendo el valor que representa la postura más restrictiva en todas las elecciones argentinas, igualmente la relevancia mostró un valor importante con $2,33\%$. La segunda coalición, Frente por la Victoria, con Néstor Kirchner como candidato, optó por no mencionar ningún aspecto relacionado con la inmigración, por lo que la relevancia fue de $0,0\%$. La tercera coalición Frente Movimiento Popular se alejó completamente de la postura de los otros candidatos proveniente del Partido Justicialista, puesto que dio una gran relevancia al tema de la inmigración, con $8,0\%$ de su programa electoral dedicado a abordar temas relacionados con la inmigración y su posición fue totalmente favorable. Por otro lado, el partido Recrear para el crecimiento (RECREAR) con Ricardo López como candidato dio una relevancia baja al tema de la inmigración, con apenas un $0,52\%$ de su programa dedicado al tema. Por último, el partido Afirmación para una República Igualitaria (ARI) mostró una postura restrictiva con el $0,59$ de posición pura.

En dichos comicios resultó ganador el candidato del Partido Justicialista, Néstor Kirchner. Llama la atención que en su programa electoral no se reflejara lo que más adelante, durante su gobierno, marcara un antes y después en Argentina. El gobierno de Kirchner, en materia migratoria, se caracterizó principalmente por un discurso más liberal hacia la inmigración. Kirchner había sido víctima perseguida de la última dictadura y no dejó ninguna duda de que los derechos humanos, incluidos los de los migrantes, serían fundamentales para la agenda de su nuevo gobierno. Además, Néstor Kirchner criticó abiertamente las políticas de inmigración de los Estados Unidos y Europa y pidió solidaridad política y reciprocidad en la gestión de la migración internacional (Feline y Acosta, 2015). Su gestión se inició con una reclamada mirada social: derogó los decretos retrógrados que habían regulado la cuestión migratoria desde mediados de los 90's, como la imposibilidad de cambio de categoría del migrante y las órdenes de expulsión (Nicolao, 2010). Asimismo, los discursos xenófobos mermaron entre la élite política y los medios de comunicación.

De manera particular tuvieron lugar dos grandes cambios en materia migratoria. Hasta el año 2003, Argentina se regía por la ley restrictiva; no obstante, en enero de 2004 fue promulgada la nueva Ley de Migraciones 25.871 que dejó sin efecto la normativa del gobierno de facto; dando inicio a una política de gestión migratoria de las más elogiadas en el mundo, puesto que consagra toda una serie de innovaciones en la materia, garantizando, entre otras cosas, el derecho esencial e inalienable de las personas a emigrar (Artículo 4) (Novick, 2005). Por otro lado, se llevó a cabo el Plan Nacional de Normalización Documentaria Migratoria, el cual estaba destinado a los a los ciudadanos de los Estados parte y Asociados del MERCOSUR, más conocido como Programa Patria Grande, posibilitando el acceso a la documentación a más de 400 mil migrantes (Nicolao, 2010).

En los comicios de 2007 analizo a cuatro actores que compitieron, dos de ellos provenientes del PJ en diferentes coaliciones y dos candidatos independientes. Respecto a la inmigración llama la atención que, a pesar de ser un tema tan relevante para la administración de Néstor Kirchner,

nuevamente ninguno de los dos candidatos provenientes del PJ mencionan el tema en sus programas electorales. Especialmente la candidata del PJ proveniente de la familia Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner por la coalición Frente por la Victoria. Por otro lado, la candidata independiente Elisa Carrió por la Coalición Cívica dio una importante relevancia al tema, con 2,81%, mostrando algunas consideraciones anti-inmigrantes, pues su posición pura fue de 0,87. En cambio, el candidato independiente Roberto Lavagna mostró una posición pro-inmigrante, aunque una relevancia menor, con un 1,47%. El partido vencedor en esta contienda fue Cristina Fernández, un aspecto relevante en el tema migratorio.

Fernández de Kirchner continuó con la línea de las políticas migratorias en relación con la administración de Néstor Kirchner, así como en la práctica política durante los primeros cuatro años de su mandato, apostó parte de su capital político en los procesos de integración sudamericanos, primero en el Mercosur, y luego con la creación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) (Muñoz, 2014); para algunos autores incluso fue más lejos, y, en agudo contraste con las aspiraciones históricas de Argentina de "blanquear" a su población a través de la inmigración en el norte de Europa, construyeron discursivamente las analogías históricas de inmigración entre el antiguo europeo y las regiones más recientes y regionales, rechazando el "resurgimiento de los sentimientos xenófobos" en las democracias liberales occidentales, describió a Argentina como parte de una vanguardia mundial y moralmente superior en la formulación de políticas de inmigración (Feline y Acosta, 2015).

El mayor reto para su gestión era conseguir que la legislatura reglamentara la nueva Ley Migratoria. Desde la sanción de la ley, en diciembre de 2003 y su promulgación, en enero de 2004, se realizaron distintos esfuerzos para reglamentarla. A partir de este anteproyecto presentado por una comisión de expertos, y luego de las revisiones correspondientes por parte del Poder Ejecutivo, se promulgó el decreto que reglamenta la Ley Nacional de Migraciones 25.871 que reemplazó a una anterior decretada por la última dictadura militar.

En la elección de 2011 se observa un importante aumento en la relevancia del tema migratorio para el conjunto de actores analizados. Las dos coaliciones con candidatos provenientes del PJ fueron las que mostraron mayor relevancia al tema, aunque posturas muy diferentes. La coalición Frente por la Victoria, donde Cristina Fernández buscaba la reelección esta vez, reflejó a través de su programa electoral una postura totalmente pro-inmigrante y una relevancia de 4,0% de su programa electoral dedicado al tema. Por otro lado, el candidato Eduardo Duhalde, por la coalición Frente Popular, fue quien más relevancia dio al tema, con 4,27%, pero con una posición anti-inmigrante con -0,20 de posición pura, fue la única coalición que abordó aspectos negativos de la inmigración. Mientras que, el Partido Socialista, el partido UCR y el Partido es Posible mostraron también una postura pro-migración y una relevancia importante del tema. En estos comicios Cristina Fernández de Kirchner por el PJ obtuvo la reelección, en estos años puede decirse que se continuó con la política para favorecer las movilizaciones. El cambio en la dinámica se dio en la siguiente elección.

En 2015, tras doce años de que el matrimonio conformado por Néstor Kirchner y Cristina Fernández administrado la presidencia argentina, el Frente por la Victoria fue desplazado por la alianza "Cambiamos", teniendo como principal partido la Propuesta Republicana (PRO) de centro-derecha, con Mauricio Macri como candidato. En esta contienda el tema de la inmigración también fue relevante para todos los actores analizados; asimismo, también se visualiza una importante postura menos pro-inmigrante por dos de los actores, uno de ellos el PRO, con 0,60 de posición pura y el Frente Renovador con 0,50 puntos. El Frente por la Victoria, quien apostó por Daniel

Scioli se posicionaba como el actor con mayor relevancia al tema y también con una postura pro-inmigración, contrario a los demás contendientes. No obstante, el PRO se alzó con la victoria.

Desde el cambio de administración en Argentina diferentes expertos del campo migratorio comenzaron a sospechar un inminente cambio de la dinámica llevada por los 12 años de kirchnerismo. Estas sospechas fueron confirmándose en la práctica durante los siguientes años, pues la política migratoria pasó de ser un modelo de referencia mundial, a un paradigma de exclusión que asocia la inmigración al delito. Su máxima expresión fue observada cuando Macri sancionó un decreto que modificó sustantivamente la Ley de migraciones, revirtiendo o suprimiendo algunos de sus aspectos más significativos, siendo calificado como una “política regresiva” (Caggiano, 2017).

Por último, observamos la última elección hasta ahora, la de 2019. El primer aspecto que llama la atención es que, el PJ y el PRO, se presentan en sus programas electorales con una postura pro-inmigración y con una relevancia importante al tema: 1,93% y 2,48%, respectivamente. El tercer actor analizado, el candidato independiente Roberto Lavagna, de centro, no abordó el tema dentro del programa electoral. En estos comicios el Partido Justicialista retomó el poder. En materia migratoria, en el corto tiempo que lleva en el poder hasta ahora, se ha podido observar un discurso más favorable puesto que Alberto Fernández ha cuestionado el decreto de Macri de 2017 y su gobierno organizó una ronda de consultas con organizaciones civiles y organismos de derechos humanos, quienes manifestaron la urgencia de desechar dicho decreto y preservar los derechos humanos de las personas migrantes.

Por tanto, una vez analizadas las dinámicas en los posicionamientos y relevancias en las diferentes elecciones, de manera individual, así como en conjunto, es posible destacar que la hipótesis planteada *H1) La incorporación en la competencia del tema de la inmigración, siempre viene acompañado de estrategias de polarización* se comprueba en gran medida para el caso argentino, donde, en las diferentes contiendas, se ha hecho visible la aparición de posiciones menos favorables a la inmigración, de manera particular el posicionamiento del Partido Justicialista y su postura restrictiva hasta la última candidatura de Carlos Menem. Si bien, esta postura cambió con la llegada de Néstor Kirchner, diferentes partidos han mostrado sus reservas respecto a la inmigración en el ámbito electoral, de manera particular, es posible identificar estrategias anti-inmigrantes con el partido Propuesta Republicana en la elección de 2015, que claramente se reflejó en su administración. No obstante, destacan dos elecciones donde los actores no mostraron posturas anti-inmigrantes en sus programas electorales (1989 y 2019), lo que limita la hipótesis en este sentido. El análisis aquí reflejado nos permite observar que el tema ha implicado posiciones anti/pro migrantes en las diferentes elecciones a lo largo del tiempo; no existe un acuerdo completo entre partidos respecto a la política deseada en la mayoría de las elecciones; esto es, no es posible hablar únicamente de relevancia.

5.3 ESTRATEGIAS PARTIDARIAS.

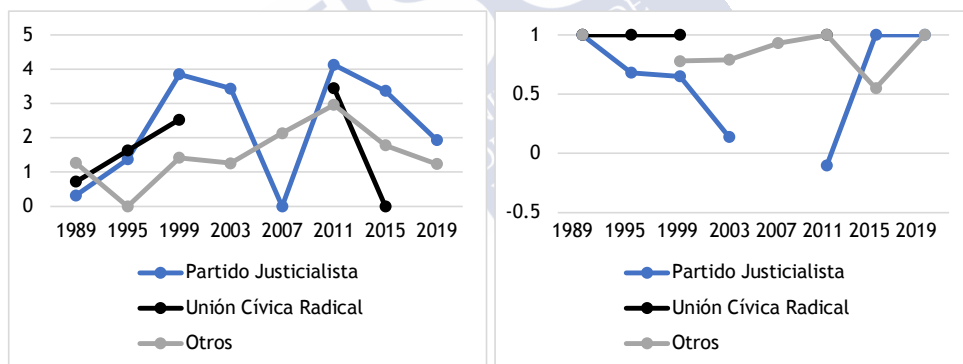
En este apartado se pretende identificar las características que comparten los partidos políticos que han contribuido a politizar el tema de la inmigración en el ámbito electoral en Argentina. El análisis anterior, nos permitió observar que existen ciertas diferencias en las posturas hacia la inmigración en las diferentes elecciones; no obstante, aquí tratamos de identificar si estas diferencias están relacionadas con aspectos ideológicos y/o con la posición del partido como retador o mayoritario.

Asimismo, al analizar ocho elecciones, es relevante conocer también si las posturas de los partidos se mantienen constante en las diferentes elecciones.

Como se señaló en el apartado teórico, la competencia entre partidos puede estar estructurada por una dimensión dominante de izquierda a derecha, donde los partidos son de izquierda y pro-inmigrantes o de derecha y anti-inmigrantes (Alonso, et al., 2012). Lahav (2004: 126-132, como se citó en Bale, 2008) muestra que existe una clara distinción ideológica y partidista entre la izquierda y la derecha convencionales en estos temas. En este sentido, Argentina es el primer país donde someto a prueba estas premisas, tratando de identificar si estas diferencias se observan también en la competencia política en Argentina.

Un primer acercamiento a las estrategias de los principales partidos que han competido en las ocho elecciones argentinas (PJ y UCR), nos indica que estos partidos principales no han seguido la misma estrategia en los diferentes procesos electorales. En el Gráfico 13, por ejemplo, se observa, sobre todo en lo que se refiere a la relevancia, una dinámica muy variada del Partido Justicialista y del partido Unión Cívica Radical. En el aspecto de las posiciones se observa una mayor continuidad en las estrategias, tal es el caso del partido UCR que se ha mantenido en todas las elecciones en las que participó en el campo pro-inmigración. Asimismo, el PJ ha figurado por su postura más restrictiva cuando se posicionó sobre el tema en sus programas electorales.

Gráfico 13. Estrategias de relevancia y polarización de los principales partidos en Argentina en las elecciones nacionales entre 1989 a 2019.



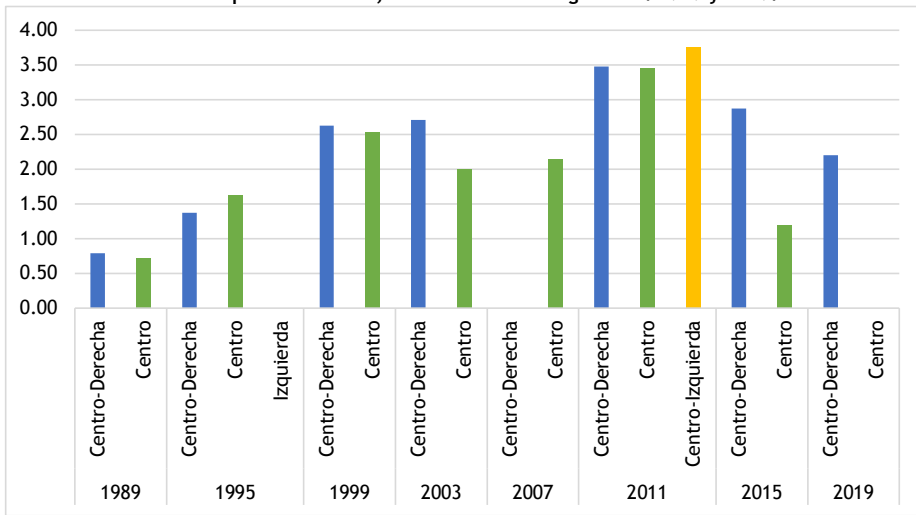
Fuente: Elaboración propia.

A continuación, observo las diferencias entre relevancia y posiciones que se dieron en las diferentes elecciones analizadas, de acuerdo con la ubicación de los partidos en la dimensión ideológica izquierda-derecha. En el Gráfico 14 se presenta los valores promedio de relevancia de los partidos ubicados ideológicamente, en el cual es posible observar que, las primeras dos elecciones, es decir, hasta antes de 1999, los partidos de centro-derecha y centro daban similar relevancia al tema de la inmigración. Es a partir de la elección de 1999 donde el centro-derecha aumenta el porcentaje de relevancia para abordar temas de inmigración en sus programas electorales, comparado con los partidos de centro, manteniéndose así hasta la elección de 2003, puesto que en la elección de 2007

no fue relevante para ninguno de los actores considerados de centro-derecha. Esta situación cambió drásticamente para la elección de 2011, donde retomó fuerza el tema para los tres grupos de partidos, aquí observamos a los partidos de centro-izquierda, que dieron la mayor relevancia al tema.

Otro detalle de destacar aquí es que, en las elecciones de 1989, 1995, 1999 y 2011 la relevancia es similar para los diferentes partidos de centro y centro-derecha. Es hasta las elecciones de 2015 y 2019 donde los partidos de centro no dieron relevancia al tema dentro de sus programas electorales.

Gráfico 14. Relevancia de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones argentinas: 1989 y 2019.

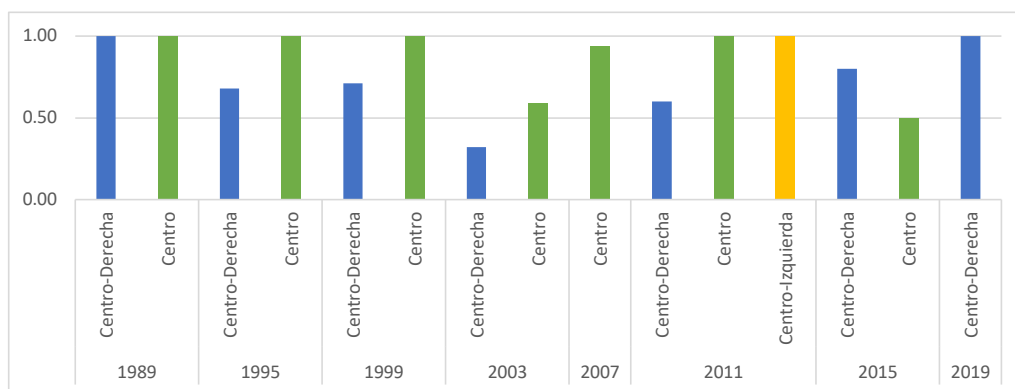


Fuente: Elaboración propia. Nota: Los valores se obtuvieron promediando el porcentaje de relevancia en conjunto de los actores analizados en cada elección, de acuerdo con su clasificación ideológica.

Ahora, observado el Gráfico 15 en el cual se presenta el nivel de polarización entre los diferentes grupos de partidos en la dimensión izquierda-derecha. La observación principal es clara en este sentido, en cuatro de las ocho elecciones analizadas, los partidos de centro-derecha, han tenido una postura más anti-inmigrante hacia tema de la inmigración. Siendo totalmente pro-inmigrantes solo en dos elecciones (1989 y 2019). En cambio, los partidos de centro fueron totalmente pro-inmigrantes en cuatro elecciones (1989, 1995, 1999 y 2011). En la elección de 2003, los partidos de centro-derecha y de centro mostraron actitudes anti-inmigrantes, aunque en mayor medida los partidos de centro-derecha. No obstante, las elecciones de 2015 y 2019 las posiciones de los partidos de centro-derecha cambiaron de manera importante, puesto que 2015 se acercaron al 1,0 de posición pura, aunque aún con algunos puntos anti-inmigrantes, pero por encima de los partidos de centro, que fueron más anti-inmigrantes. Y, la elección de 2019 donde los partidos de centro derecha fueron totalmente pro-inmigrantes.

Por último, a pesar de que en la política argentina no se cuenta con un número importante de actores relevantes de izquierda o de centro-izquierda se observa que, los partidos de centro-izquierda, presentes en la elección de 2011 fueron totalmente pro-inmigrantes. Otro partido de izquierda estuvo presente en la elección de 1995 pero no dio relevancia al tema y por tanto no se tienen datos de su posición.

Gráfico 15. Polarización de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones argentinas: 1989 y 2019.



Fuente: Elaboración propia. Nota: Los valores se obtuvieron promediando el valor de “posición pura” (-1 a 1) en conjunto de los actores analizados en cada elección, de acuerdo con su clasificación ideológica.

Ahora bien, para probar la hipótesis planteada en este sentido *H2) Los partidos que ocupan una posición “retadora” en el sistema político, particularmente si son de derechas*, es necesario agregar a este análisis la diferenciación entre partidos mayoritarios y retadores y sus estrategias de relevancia y posicionamiento para abordar el tema de la inmigración. Lo que servirá para después cruzar la variable ideológica.

A lo largo de la investigación se ha señalado que, para el caso argentino, se consideran como partidos mayoritarios al Partido Justicialista y al partido Unión Cívica Radical, quienes han dominado en gran medida la competencia a lo largo de las elecciones analizadas. Por lo tanto, los demás partidos que fueron analizados son considerados “retadores” para este análisis. Una primera observación se presenta en la Tabla 13 donde presento los datos cruzados entre partidos mayoritarios/retadores y la ideología.

Respecto a la relevancia, en general, se puede observar que se ha mantenido presente para los partidos mayoritarios y retadores, independientemente de su ideología. Observándose valores más altos para los partidos mayoritarios de centro-derecha, pero no se distinguen grandes diferencias. No obstante, del lado de las posturas pro/anti inmigración, sí. Esto es, para los partidos mayoritarios de centro-derecha han tenido posturas menos pro-inmigrantes más ocasiones (cuatro) y con mayor énfasis el tema de la inmigración. Respecto a los partidos retadores, los partidos de centro-derecha y centro han polarizado en igual proporción el tema (dos ocasiones respectivamente) y con similar intensidad. Como ya se había señalado, se tienen pocas observaciones de los partidos de izquierda,

y centro-izquierda. De manera particular los partidos de centro-izquierda cuando abordaron la inmigración lo hicieron con una relevancia alta y una posición favorable desde su posición como de retadores

Tabla 13. Relevancia y polarización sobre el tema de la inmigración por partido mayoritario/retador e ideología de los actores en competición en Argentina.

		1989	1995	1999	2003	2007	2011	2015	2019
		Relevancia							
Mayoritarios	<i>Centro-Derecha</i>	0,32	1,37	3,85	3,44	0,00	4,13	3,37	1,93
	<i>Centro</i>	0,72	1,63	2,53			3,45		
Retadores	<i>Centro-Derecha</i>	1,27		1,42	0,52		2,17	2,38	2,48
	<i>Centro</i>				2,00	2,14		1,19	0,00
	<i>Centro-Izquierda</i>						3,76		
	<i>Izquierda</i>		0,00						
		Polarización							
Mayoritarios	<i>Centro-Derecha</i>	1,00	0,68	0,65	0,14		0,40	1,0	1,0
	<i>Centro</i>	1,00	1,00	1,00			1,00		
Retadores	<i>Centro-Derecha</i>	1,00		0,78	1,00		1,00	0,60	1,0
	<i>Centro</i>				0,59	0,94		0,50	
	<i>Centro-Izquierda</i>						1,00		

Fuente: Elaboración propia.

Una vez que se han presentado los datos de manera desagregada considerando los diferentes componentes que engloba la “politización” del tema de la inmigración, presentamos de manera conjunta los datos de la relevancia y posiciones combinados, retomando el concepto de Hobolt y Vries (2016) *issue entrepreneurial strategies*, refiriéndose a una estrategia mediante la cual las partes movilizan temas que han sido ignorados en gran medida en la competencia de los partidos y adoptan una posición política sobre el tema que es sustancialmente diferente del *statu quo* de la corriente principal. Es de interés y utilidad aquí porque combina la importancia que un actor le atribuye a un tema y la posición que adopta sobre el mismo, en relación con la posición media de todos los actores en una elección.

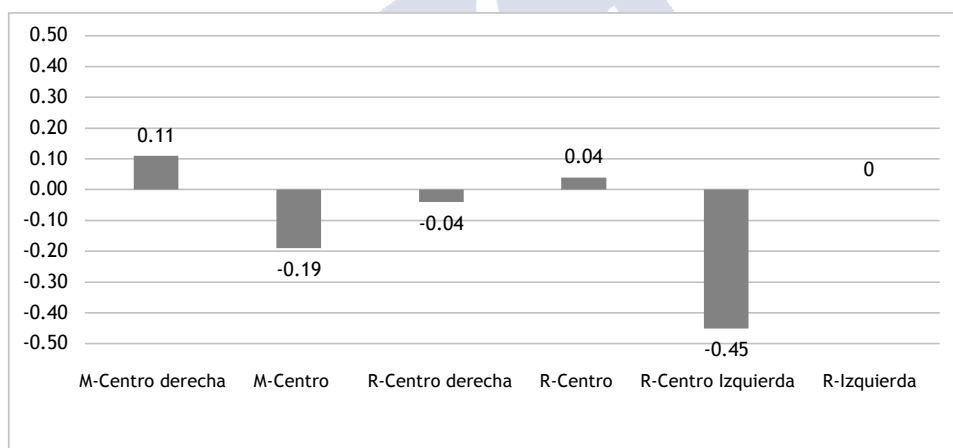
Para medir la “estrategia de emprendimiento temático” se combina la puntuación de la **relevancia** sobre el tema de un partido por la distancia a la **posición media** del partido en la dimensión del “tema” (**distancia de emisión**). Al inicio de este capítulo se explicó como se obtienen los valores de la **relevancia** y de la **posición media**; no obstante, para este concepto, hace falta determinar la *distancia de emisión*. La **distancia de emisión** se mide calculando la distancia

entre la posición media sobre el tema de todas las partes en un país determinado y el año restada por la posición de “tema” de cada parte individual, por lo tanto, se requiere promediar los valores de posición media del conjunto de actores analizados en una elección y restar la parte individual. El cual se multiplica por la relevancia para obtener el valor de “estrategia de emprendimiento”.

Esta variable de distancia se construye de manera que los valores positivos indican que una parte es más anti-inmigrante que la posición media del conjunto de partidos en dicha elección. Una vez que se tiene el valor de la “estrategia de emprendimiento” se calcula el puntaje promedio para los partidos clasificados de izquierda a derecha, así como su clasificación dependiendo su posición como partido “retador” o “mayoritario”.

En el Gráfico 16 se presentan los resultados obtenidos, identificando que los partidos mayoritarios de centro-derecha han utilizado la estrategia de emprendimiento temático en mayor medida para posicionarse en contra de la inmigración. Asimismo, aunque en menor medida, vemos que los partidos retadores de centro han llevado a cabo también esta estrategia. Los que más se alejan de una postura negativa son los partidos retadores de centro-izquierda y los mayoritarios de centro.

Gráfico 16: Estrategia de emprendimiento temático por estatus y por ideología



Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, una vez analizadas, desde diferentes ángulos, las estrategias de relevancia, posiciones y estrategias de emprendimiento temático (politización) es posible determinar que la H2 se cumple parcialmente, puesto que se identificó que los partidos ubicados al centro-derecha del espectro ideológico han utilizado posiciones menos pro-inmigrantes, lo que ha contribuido a su politización, como vemos en los resultados del Gráfico 16, sobre las estrategias de emprendimiento temático. No obstante, no son los partidos retadores los que han contribuido a politizar el tema, sino más bien, los partidos mayoritarios. Llama la atención que, dentro de los partidos retadores, los partidos de centro que han participado en los comicios, también muestran valores positivos, esto es, han

utilizado, aunque en menor medida, estrategias de emprendimiento temático, dando relevancia y alejándose de cierta forma, de la posición media de los demás partidos.

5.4 LOS MARCOS DE REFERENCIA

Como se mostró en el apartado teórico, la elección de movilizar una dimensión específica del tema de la inmigración, a menudo tiene que ver con el predominio de un tono dado dentro del debate y por lo tanto en las intenciones evaluativas de los actores involucrados en el proceso electoral.

En primer lugar, observo en qué proporción han sido utilizados los diferentes marcos que derivaron de la lectura de los programas. Esto es, en total se ubicaron cinco marcos que engloban al total de cuasi-frases que se han dedicado a los diferentes aspectos de la inmigración, los resultados se presentan en la Tabla 14. En el caso argentino, es posible observar que los cinco marcos han sido utilizados para abordar la inmigración, aunque en diferentes proporciones y en su mayoría para abordar los aspectos positivos de la inmigración, puesto que los aspectos negativos, solo engloban cuestiones de “ley y orden” y “económicos”.

En la elección de 1989 los marcos “multiculturales” fueron más utilizados que, los económicos y los morales. Resaltando que, solo se abordaron aspectos positivos por parte de los diferentes actores. En la elección de 1995, los marcos “multiculturales” y de “integración regional” desde un punto de vista positivo cobraron fuerza, abarcando casi el 50% de los marcos. Los marcos para oponerse a la inmigración, fueron fundamentalmente los de “ley y orden”. En la elección de 1999, los marcos “morales” desde un punto de vista favorable fueron los más destacados en la competición. Para oponerse a la inmigración, nuevamente los marcos de “ley y orden” fueron los únicos utilizados. En las elecciones de 2003, los marcos “morales” y “multiculturales” fueron los más utilizados cuando se abordaron los aspectos positivos de la inmigración; no obstante, aumentó el porcentaje de marcos utilizados para posicionarse en contra de la inmigración; de manera particular, “ley y orden” y los aspectos “económicos” también destacan.

Para las siguientes elecciones de 2007, los marcos pro-inmigración prevalecieron nuevamente, destacando en mayor medida los marcos “morales” y “multiculturales”. Aunque, también se mantuvieron los marcos de “ley y orden” para abordar los aspectos negativos de la inmigración. En la elección de 2011 cobraron fuerza los marcos “multiculturales” y los referentes a la “integración regional” para abordar los aspectos positivos de la inmigración. De igual forma, continuaron los marcos de “ley y orden” para posicionarse en contra de la inmigración, aunque en menor proporción. En las elecciones de 2015, los marcos “morales” abarcaron el 50% de los posicionamientos de los diferentes actores para abordar la inmigración, seguidos por los marcos de “integración regional”. De igual forma, los marcos de “ley y orden” fueron los utilizados para posicionarse en contra de la inmigración. Para la elección de 2019, no hubo posturas anti-inmigrantes en la contienda electoral, por lo que no se observa el uso de marcos en este sentido. Los marcos “morales” resaltaron de manera importante en estas elecciones, con un 80%.

Por lo tanto, derivado de lo anterior, es posible identificar que, en el caso argentino, los marcos que han prevalecido para posicionarse a favor de la inmigración han sido los “morales” y los “multiculturales”. Esto es, los partidos han preferido hablar de los aspectos de solidaridad, integración, diversidad, derechos humanos, a la hora de competir. Destacan también los marcos de “integración regional” en las elecciones de 1995, 1999, 2011 y 2015. Por otro lado, destacar que, los partidos han optado para posicionarse en contra de la inmigración el uso de marcos de “ley y orden”, únicamente en la elección de 2003 los marcos “económicos” fueron relevantes. Por lo que,

en general, los partidos no están en contra de la integración, de la diversidad y de la inmigración como derecho humano. Resaltando que estos aspectos han prevalecido en el tiempo. Los aspectos se centran mayormente en la seguridad y control de las fronteras.

Agregar que, en el año donde hubo mayor relevancia hacia la inmigración (2011), se discutieron principalmente aspectos “multiculturales” y de “integración regional”. Por otro lado, el año donde se observó mayores posturas anti-inmigrantes (2003) se discutieron mayormente aspectos “morales”, pero fue el único año donde los aspectos negativos de la inmigración en cuestiones “económicas” cobraron gran relevancia y en mayor medida aspectos de “ley y orden”.

Tabla 14: Porcentaje de los diferentes marcos argumentativos empleados por los actores políticos en los programas electorales en Argentina, entre 1989 y 2019.

	1989		1995		1999		2003		2007		2011		2015		2019	
	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti
<i>Morales</i>	35,7		22,8		42,6		34,1		47,2		23,8		50,0		80,0	
<i>Multiculturales</i>	42,8		25,7		17,6		25,0		41,6		34,5		18,1		6,6	
<i>Económicos</i>	21,4		17,1		8,8			11,3	2,7		4,7	3,57			6,6	
<i>Ley y orden</i>				8,5		7,3		15,9		5,5	5,9			9,1	6,6	
<i>Integración regional</i>			25,7		23,5		13,6		2,7		27,3		22,7			
	100,00%		100,00%		100,00%		100,00%		100,00%		100,00%		100,00%		100,00%	

Fuente: Elaboración propia

Una vez que se han presentado de manera amplia, los marcos argumentativos que han prevalecido en la competición, es momento de identificar los marcos que han utilizado los actores diferenciándolos en la escala ideológica izquierda-derecha. Por lo tanto, analizo qué aspectos específicos deciden abordar y la posición que toman sobre estos aspectos. De acuerdo con los antecedentes teóricos planteo las siguientes hipótesis: *H3) Los partidos de izquierda destacan argumentos “morales” y “multiculturales”, así como H4) Los partidos de derecha resaltan argumentos de “ley y orden”, “nacionalistas” y “económicos”*. Para comprobar las hipótesis elaboré una matriz de datos con las codificaciones realizadas, distinguiendo cada cuasi-frases dentro de un marco específico. Posteriormente del total de cuasi-frases en cada marco obtengo la frecuencia relativa de cuasi-frases en cada marco, posteriormente, observo las diferencias en los marcos empleados en cada elección (para ver los marcos argumentativos empleados por los actores en cada elección ver Anexo 5); aquí se presentan únicamente los resultados en conjunto de los actores ubicados en el centro-derecha, centro y centro-izquierda, con el objetivo de comprobar las hipótesis planteadas en el caso argentino.

Ahora bien, en la Tabla 15 se presentan los datos obtenidos. Primero me enfoco en los partidos de centro-derecha, observando que, los marcos “morales” prevalecen a la hora de abordar la inmigración. No obstante, después de los marcos “morales” se aborda la inmigración principalmente en cuestiones de “integración regional” lo que llama la atención, puesto que, algunas de las ventajas derivadas de la integración regional son los aspectos económicos que engloban la movilidad laboral. Además, como se señaló antes, los marcos de “integración regional”

abarcaban únicamente aspectos favorables a la movilidad entre países dentro del marco regional MERCOSUR. Por otro lado, en comparación con los partidos de centro y centro-izquierda, los partidos de centro-derecha, abordan los aspectos negativos relacionados con la “ley y orden” en mayor porcentaje, por lo que, se muestran más interesados en abordar estas cuestiones a la hora de competir.

A continuación, observando a los partidos de centro-izquierda, se comprueba la hipótesis señalada puesto que las cuestiones de “multiculturalidad” abarcan un gran porcentaje de todos los marcos argumentativos, seguidos por los argumentos “morales”, en conjunto suman 90,9% de los marcos empleados por estos partidos. Muy por detrás quedan las cuestiones “económicas” y de “integración regional”. Lo que nos muestra una gran diferencia entre partidos cuando abordan la inmigración.

Por último, se observa que los partidos de centro se asemejan a los partidos de centro-izquierda a la hora de abordar la inmigración, puesto que, un poco más del 50,00% del total de cuasi- frases abordan los aspectos favorables de los marcos “morales” y como segundo marco está la “multiculturalidad”.

Tabla 15. Marcos argumentativos empleados para abordar la inmigración, diferenciando entre actores en la escala ideológica izquierda-derecha en Argentina.

Marcos argumentativos	Centro-Derecha		Centro		Centro-Izquierda	
	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>
<i>Morales</i>	28,31%	0,00%	50,38%	0,00%	18,18%	0,00%
<i>Multiculturalidad</i>	25,30%	0,00%	22,90%	0,00%	72,72%	0,00%
<i>Económicos</i>	6,02%	1,80%	7,63%	3,82%	4,55%	0,00%
<i>Ley y orden</i>	3,61%	9,03%	0,00%	3,05%	0,00%	0,00%
<i>Integración regional</i>	25,90%	0,00%	12,22%	0,00%	4,55%	0,00%
	100.00%		100.00%		100.00%	

Fuente: Elaboración propia

5.5 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN ARGENTINA.

En este apartado se presentan los hallazgos sobre el lado de la demanda, tratando de indagar si ciertos factores externos han podido contribuir en el aumento de la politización de la inmigración en el ámbito electoral, los cuales, como se demuestra en la literatura, pueden ser relevantes en algunos casos.

Si bien, existen múltiples factores que pueden ser considerados relevantes en la politización de la inmigración, para este trabajo de investigación se consideran factores que, *a priori*, parecen ejercer influencia en la relevancia, en las posiciones y de manera particular, en la politización en el caso de los países latinoamericanos. La primera variable es el número de migrantes internacionales, datos que están disponibles en el Portal de Datos Mundiales sobre la Migración del Centro de Análisis de datos Mundiales sobre la Migración de la OIM, estos datos se refieren a

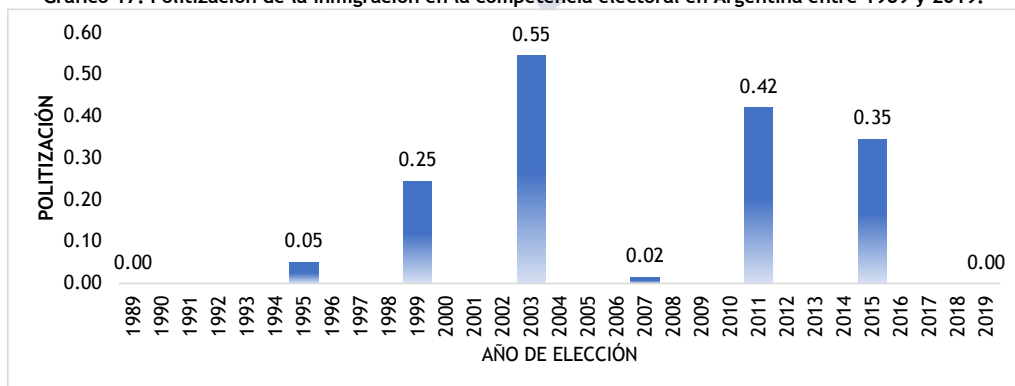
las poblaciones de migrantes internacionales e incluye a todos los residentes de un país nacidos en el extranjero.

La segunda variable independiente es el número estimado de refugiados que llegan al país, estos datos se obtuvieron de la misma fuente, y se basan en números estimados del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). La tercera variable es el Producto Interno Bruto (PIB) a precios constantes, estas cifras se presentan en dólares, y se obtuvo de la base de datos del Banco Mundial. Esta variable nos permite identificar los periodos de crisis económica, con el objetivo de identificar si esta variable ha influido a lo largo del tiempo en una actitud más restrictiva a la inmigración.

No obstante, antes de identificar las relaciones existentes entre estas variables independientes, es necesario analizar en qué periodos ha habido un aumento en la politización de la inmigración en las diferentes contiendas electorales; es decir, obtener la variable dependiente. Ya se adelantó que, en este sentido, se sigue a Grande, et al (2018), quienes utilizan el concepto multifacético de “politización” que incluye tanto la visibilidad pública del conflicto (es decir, su importancia) como la polarización de los actores en un tema contencioso, quienes señalan que para obtener este valor es necesario calcular la *posición media* y el valor de la *relevancia*. Estos autores consideran que las variables (importancia y polarización) son independientes; es decir, miden diferentes aspectos de la politización, y que al multiplicarlos proporciona resultados significativos. De acuerdo con los autores, ambas variables (relevancia y posición media), se estiman a nivel sistémico, es decir, a nivel del sistema general de partidos, y luego se multiplican para llegar a un indicador general de politización.

En el Gráfico 16 se presentan los resultados obtenidos de politización para cada elección. Se identifican cuatro elecciones con una politización importante; no obstante, la elección de 2003 es donde mayor politización hubo con 0,55, siguiendo la elección de 2011(0,42) y la del 2015 (0,35). En menor medida se ubica la elección de 1999 con 0,25 de politización. Las otras cuatro elecciones en Argentina (1989, 1995, 2007 y 2019) la politización fue nula y casi nula.

Gráfico 17. Politización de la inmigración en la competencia electoral en Argentina entre 1989 y 2019.



Fuente: Elaboración propia

Una vez que se han determinado los periodos de politización en el ámbito electoral en Argentina, analizo su relación con las variables socioeconómicas mencionadas antes. En el Gráfico 17 se

presentan estas relaciones. Primero, respecto a la llegada de migrantes al país argentino, se observa que, a lo largo del periodo analizado la llegada de migrantes tuvo momentos de aumento, pero también de disminución, por ejemplo, en los años 1995 y 2000 la inmigración mostró una disminución respecto al total de llegadas de 1990, 1.649.919; llegando a 1.540.219 en el año 2000; no obstante, para los siguientes años la inmigración volvió a aumentar a un ritmo constante, llegando a registrar en 2019, 2.200.000 millones inmigrantes.

Si observamos la dinámica de la relevancia, se identifica que, incluso, ésta aumentó cuando la inmigración disminuyó (1995) y cuando la inmigración aumentó, la relevancia disminuyó (elecciones 1999 y 2003). No obstante, la polarización aumentó cuando el número de llegadas igualmente aumentó (elecciones 2003, 2007) y la polarización fue baja cuando el número de inmigrantes redujo (2000). Sin embargo, esta relación no parece continuar en la elección de 2007, donde la polarización fue menor, a pesar de seguir aumentando las llegadas de migrantes.

En este sentido, observando la politización y la llegada de inmigrantes, no parece haber una relación clara, ya que, en la elección de 2003, cuando se registra la mayor politización, las cifras de inmigrantes venían de haber descendido, asimismo, en las elecciones de 2011 y 2015, la inmigración continuó aumentando, así como la politización, no así en la última elección donde se registra el mayor número de inmigrantes, incluso fue nula la politización.

Respecto a la variable de llegada de refugiados, basándonos en los datos de proporcionados en ONU-DAES, la cifra era considerablemente alta para el año 1990, con 12.200 refugiados, no obstante, disminuyó considerablemente en los siguientes años, hasta alcanzar en el 2000, solo 2.400 refugiados. Para el año 2000, aumento, aunque de manera mesurada, continuado así hasta el 2019, donde se registraron 7.500 refugiados. Esta dinámica no parece tener relación con la variable de relevancia y de polarización puesto que, en el caso de la relevancia, cuando se registró el mayor número de refugiados la relevancia fue baja (elección de 1989) y cuando la relevancia aumentó en la elección de 1999 las cifras de refugiados eran muy bajas. Por otro lado, en el caso de la polarización, los niveles más bajos se registran cuando los números de refugiados era bajo respecto a los otros años considerados. Para el aspecto de la politización, tampoco hay relación, puesto que, en 1990 el número de refugiados era alto, la politización es nula en la elección de 1989. En el año 2003, donde se registra la politización más alta, el número de refugiados era considerablemente bajo.

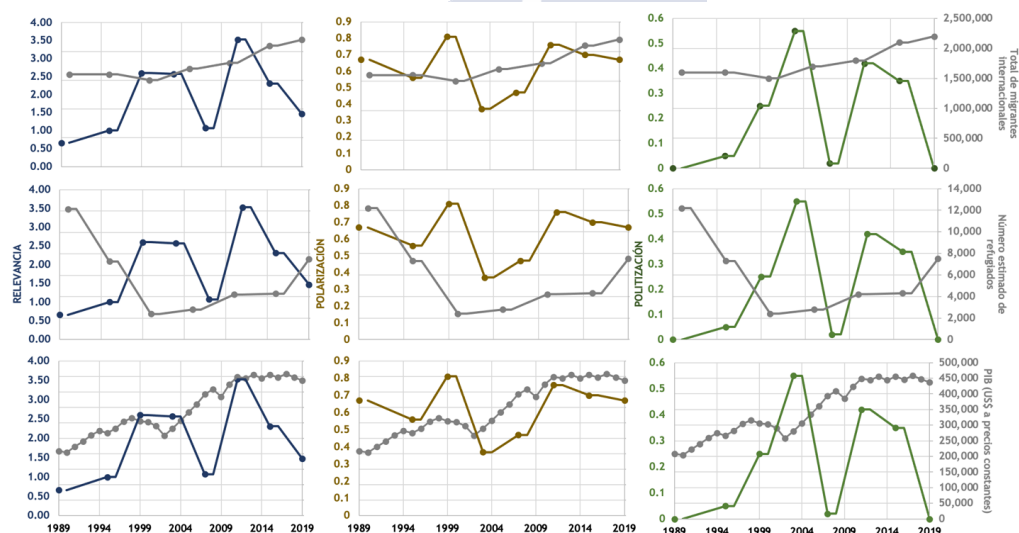
Por último, respecto a los periodos de crisis económica, se hace referencia que, en Argentina, se han vivido varios momentos de dificultades económicas, de manera particular identifico cuatro momentos o periodos. En principio se considera la crisis de 1990 donde en Argentina se vivían periodos de inestabilidad económica, política y social desde años anteriores, donde los problemas económicos se veían agravados por una inflación que en 1988 superó el 300%. Sin embargo, después de las elecciones se disparó un espiral hiperinflacionario que superó el 3.000% anual e ingresó en las antologías mundiales. Los argentinos soportaron no solo un neoliberalismo extremo, sino el aumento del desempleo, que pasó de 6% en 1989 a 22% en 2002 (Grimson, 2018).

La siguiente crisis de 1995, se debió entre otros factores, a que fue uno de los países más afectados por la devaluación mexicana, atravesando un periodo recesivo donde las consecuencias más visibles fueron la caída del consumo, la quiebra de miles, de comercios y un peligroso aumento del número de trabajadores despedidos en las empresas más afectadas (Aznarez, 1995). Posteriormente, la crisis que estalló en 2002, puesto que llevaba tiempo desarrollándose, fue una situación financiera que afectó gravemente la económica, siendo una de las más fuertes en la historia del país. Esta crisis abarcó desde finales de los noventa, también fue referida como el

“cacerolazo”, pues esta crisis política, económica y social, tuvo como consecuencia una revuelta popular generalizada bajo el lema ¡Que se vayan todos! Que ocasionó la renuncia del entonces presidente Fernando de la Rúa. Por último, se considera aquí la crisis de 2009, en consonancia con la crisis mundial donde, dentro de los países latinoamericanos, México y Argentina fueron de los más afectados.

De las cuatro²⁹ variables dependientes consideradas en este trabajo de investigación, las crisis económicas parecen ejercer influencia en la politización de la inmigración en el caso argentino, puesto que la relevancia y la polarización aumentan considerablemente en las elecciones cercanas a las crisis, principalmente la crisis de 1995, 2002 y 2009. En la crisis de 1995, vemos como en la elección que se llevó a cabo el mismo año, aumenta la relevancia y en mayor medida la polarización. Para la crisis de 2002, se vio reflejada de manera importante la polarización sobre el tema de la inmigración, pues fue el año con el mayor valor registrado, donde la polarización fue mucho más alta. Por último, posterior a la crisis de 2009, se observa para las elecciones de 2011 que, nuevamente fue un muy politizado, en este caso la polarización fue menor, pero tuvo una relevancia mayor el tema.

Gráfico 18. Relación entre relevancia, polarización, politización y factores socioeconómicos.



Fuente: Elaboración propia, con datos de total de migrantes y refugiados del Portal de datos mundiales sobre la migración, del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (ONU DAES, 2020), PIB (US\$ a precios constantes de 2010) El PIB. Aprecio de comprador es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productores. Los datos se expresan en dólares de los EEUU a precios constante del 2010 (Banco Mundial, 2020)

²⁹ En los capítulos dedicados a los países se analizan de manera individual tres variables dependientes, la cuarta, relacionada a procesos de integración regional, se analiza en el capítulo comparado de países).

Por tanto, para el caso argentino, la llegada de inmigrantes y refugiados parece no tener relación directa con los momentos de mayor politización; no obstante, las crisis económicas sí parecen impulsar de cierta manera, la politización.

5.6 PRINCIPALES HALLAZGOS

En el caso argentino, encontramos que, a pesar de la corta extensión de los programas electorales, 319 cuasi-frases de un total de 29 programas analizados, abordaron aspectos relacionados con la inmigración. De manera particular, encontramos cinco actores que no mencionan temas relacionados con la inmigración en diferentes elecciones (1995, 2003, 2007 -2-, y 2019). Esto es importante porque es el país de los aquí analizados donde es más alto el número de actores que no mencionan el tema en sus programas electorales.

Ahora bien, respecto a la dinámica de la competencia electoral en el ámbito de la inmigración se encontraron aspectos interesantes. Principalmente, se destaca que las partes se han desarrollado estratégicamente dentro de un espacio bidimensional, donde la relevancia y las posiciones han sido importantes para entender dicha dinámica.

Respecto a la relevancia, destacar que, en todas las elecciones el tema esta presente en la contienda electoral, esto nos indica que el tema ha permanecido a lo largo de estos 30 años como un tema de interés para los partidos políticos. Destacan también las elecciones de 1989, 1995, 2011 y 2015, donde todos los partidos competidores otorgaron relevancia al tema de la inmigración. Se observan picos de atención en las diferentes elecciones, el más alto se da en la elección de 2011, seguidos por la elección de 1999 y 2003. Las elecciones donde se observa menor relevancia en fueron las primeras dos elecciones aquí consideradas, 1989 y 1995, donde el máximo valor apenas llegaba a 1,27% y 1,63% respectivamente. Desde la elección de 2011, donde se identificó el valor máximo, ha venido descendiendo de manera importante la relevancia, hasta la actualidad.

En este sentido, como señalan Green-Pedersen y Krogstrup (2008) si un tema como la inmigración ocupa un lugar destaque en la agenda política de un partido depende de si ciertos partidos políticos pueden beneficiarse de esto y, de si estos partidos son de hecho capaces de colocar la cuestión en la agenda política. La teoría de la relevancia esperaría por sí sola esperaría que las partes enfatizaran selectivamente los asuntos favorables para ellos, y como se ha argumentado antes, los principales partidos de derecha tienen un fuerte incentivo para promover este tema, y no necesariamente porque asegurará un apoyo electoral más fuerte (Bale, 2008).

Ciertamente, en el caso argentino no encontramos partidos ubicados a la derecha del espectro ideológico, no obstante, los partidos de centro-derecha, en las primeras dos elecciones aquí analizadas, mantuvieron una relevancia similar con los partidos de centro, a pesar de que, en la práctica, por ejemplo, el gobierno del Partido Justicialista con Carlos Menem al frente, fue bastante restrictivo en las dos administraciones de gobierno. La peculiaridad de esta postura restrictiva cobró fuerza, reflejada en la relevancia que los partidos de centro-derecha comenzaron a dar al tema, a partir de la elección de 1999, donde fue mayor que los partidos de centro, manteniéndose en la elección de 2003 y observándose de manera más clara en las últimas dos elecciones de 2015 y 2019, donde los partidos de centro-derecha han dado mayor relevancia al tema que otros partidos, con una importante distancia.

En este sentido, se observa que los partidos de centro-derecha cambiaron de estrategia a lo largo del tiempo; es decir, en las primeras dos elecciones el tema fue poco abordado. La teoría de la relevancia nos llevaría a esperar que aquellos partidos con una postura electoralmente

desventajosa sobre un tema tengan un incentivo claro para restar importancia al tema, lo que lleva a niveles más bajos de prominencia (Dolezal, et al., 2014). Como fue analizado en este capítulo, el gobierno del Partido Justicialista de centro-derecha, durante 1989 a 1999 se encargó de promover un discurso xenófobo y restrictivo hacia la inmigración, por lo que es probable que esto influyó el aumento en la relevancia por parte de los partidos de centro-derecha a partir de la elección de 1999.

No obstante, las diferencias en la relevancia entre partidos fueron bastante reducida, hasta las elecciones de 2015. En años anteriores, las distancias entre los partidos ubicados en la escala ideológica, fue muy reducida, incluso en la elección donde participó un partido de centro-izquierda (2011), en esta elección, las diferencias entre partidos de centro-derecha, centro y centro-izquierda, fueron mínimas. Siendo esto, una peculiaridad que se observa, donde se da un movimiento en conjunto de los partidos en cada elección, de manera particular en las elecciones de 1989, 1995, 1999, 2011, donde las diferencias en la relevancia son relativamente cortas, este resultado es interesante porque sugiere que, la mayoría de los partidos responden a las dinámicas sobre la inmigración, moviéndose con similar relevancia.

Sobre la corriente principal, es decir, sobre la competencia entre el Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical, que han dominado en mayor medida la competencia, es importante señalar que, Argentina pertenece al conjunto de países de América Latina menos polarizado ideológicamente en términos izquierda-derecha; los principales partidos giran en torno al centro. Esto se pudo haber trasladado a la relevancia del tema, puesto que, las estrategias de los partidos de acuerdo con su ideología no muestran características continuadas en cuanto a la relevancia a lo largo del tiempo. Hasta el 2003, la relevancia era muy similar entre partidos de centro-derecha y centro. En 2003, 2015 y 2019, los partidos de centro-derecha impulsaron la relevancia en mayor medida, únicamente en 2007, los partidos de centro dieron mayor relevancia.

Las diferencias ideológicas se observan en mayor medida en las posiciones. No obstante, destacar en este sentido que, 15 actores muestran una posición totalmente favorable hacia la inmigración (1,0) y nueve actores de los 29 analizados, abordan en diferentes niveles, aspectos negativos de la inmigración en sus programas electorales. A lo largo del tiempo, la posición promedio en las diferentes elecciones no ha variado drásticamente, sino que, más bien, se ha concentrado entre los valores 0,4 y 0,8; pero sí se identifica la existencia de actores que muestran actitudes anti-inmigración y/o en su caso, que consideran no dar importancia ni emitir algún posicionamiento en torno al tema.

Respecto a los partidos de han polarizado la inmigración se observa claramente que, hasta el 2015, es decir, durante cuatro elecciones los partidos de centro-derecha fueron más restrictivos hacia la inmigración que los partidos de centro y centro-izquierda (únicamente aparecen en 2011) Lo que nos ha habla de una continuidad de estos partidos en su postura restrictiva. No obstante, en 2015 se observa un cambio de estrategia de los partidos de centro-derecha, siendo mucho más pro-inmigración, a diferencia de los partidos de centro que fueron más restrictivos y continuado así para la elección de 2019.

Por otro lado, estas diferencias también se observan en los partidos mayoritarios, donde la Unión Cívica Radial de centro se ha mantenido a lo largo del tiempo pro-inmigrante, y el Partido Justicialista de centro-derecha, hasta la elección de 2015 se mantuvo más anti-inmigrante, que incluso “otros partidos”. No obstante, se observó su cambio un cambio de estrategia igualmente, a una postura totalmente a pro-inmigración en las últimas dos elecciones.

En este sentido, señalar la relevancia que tuvo el “kirchnerismo” en el cambio de la dinámica del Partido Justicialista, puesto que antes del gobierno de Néstor Kirchner, la postura del PJ era

muy restrictiva; no obstante, en 2003 marcó un antes y un después, favoreciendo e implementando una nueva Ley de Migraciones dando inicio a una política de gestión migratoria de las más elogiadas en el mundo. El Partido Justicialista continuó con esta postura favorable para la administración de Cristina Fernández, no obstante, el tema continuó ausente dentro del programa electoral. No obstante, algunos miembros del partido intentaron continuar con una postura restrictiva, por ejemplo, Eduardo Duhalde en la elección de 2011, fue altamente anti-inmigrante. Fue hasta el 2015, donde se reflejó esta postura totalmente pro-inmigrante en el programa electoral. Llama la atención que coincide con la emergencia del Partido Propuesta Republicana de centro-derecha, con Mauricio Macri al frente, que ingresó a la contienda con un enfoque en contra de la inmigración. Estas sospechas fueron confirmando en la práctica durante los siguientes años, pues la política migratoria pasó de ser un modelo de referencia mundial, a un paradigma de exclusión que asocia la inmigración al delito. No obstante, el PJ no cambió su estrategia favorable a la inmigración en las elecciones de 2019, donde se hizo con el poder nuevamente.

Por tanto, se comprueba que la incorporación en la competencia del tema migratorio ha venido acompañada de estrategias de polarización (H1). No obstante, destacan dos elecciones donde los actores no mostraron posturas anti-inmigración en sus programas electorales (1989 y 2019), lo que limita la hipótesis en este sentido. Se resalta que, el análisis comprueba que no es posible hablar únicamente de relevancia puesto que el tema ha implicado posiciones anti/pro migrantes en la contienda electoral; no existe un acuerdo completo entre partidos respecto a la política deseada.

Por tanto, esto nos lleva a la H2 que señala que, “los partidos que ocupan una posición retadora en el sistema político, particularmente si son derechas” han contribuido a la politización de la inmigración. En este sentido, como se apuntó antes, hay una ausencia de partidos considerados de “derecha” en el caso argentino; no obstante, una vez que se obtuvieron los datos de la “estrategia de emprendimiento temático” observamos que justamente, son los partidos de centro-derecha los que han politizado en mayor medida el tema de la inmigración; no obstante, no son los partidos retadores los que han empleado la estrategia, sino más bien los partidos “mayoritarios”. Esto coincide con los apuntes teóricos de Bale (2008); Meyer y Rosenberger (2015); Van der Brug et al. (2015) que concluyen que la politización es en gran medida un proceso de arriba hacia abajo, en el que los partidos gubernamentales juegan un papel especialmente importante.

Igualmente, llama la atención que, dentro de los partidos retadores, los partidos de centro relevantes que han participado en los comicios también muestran valores positivos, esto es, han utilizado, aunque en menor medida, estrategias de emprendimiento temático, dando relevancia y alejándose de cierta forma, de la posición media de los demás partidos.

Asimismo, se ha argumentado antes que, el proceso electoral no solo implica una lucha por la atención a cuestiones políticas alternativas, sino que también abarca una lucha entre diferentes definiciones, de modo que los candidatos compiten por formas alternativas de entender la realidad social y los problemas públicos. En el caso de los partidos en Argentina, es posible observar que, los marcos que han prevalecido para posicionarse a favor de la inmigración han sido los marcos “morales” y los “multiculturales”. Esto es, los partidos han preferido hablar de los aspectos de solidaridad, integración, diversidad, derechos humanos, a la hora de competir. Destacan también los marcos de “integración regional” en las elecciones de 1995, 1999, 2011 y 2015. Por otro lado, señalar que, los partidos han optado para posicionarse en contra de la inmigración el uso de marcos de “ley y orden”, únicamente en la elección de 2003 los marcos económicos fueron relevantes. Por lo que, en general, los partidos no están en contra de la integración, de la diversidad y de la inmigración como derecho humano. Resaltando que estos aspectos han prevalecido en el tiempo.

No obstante, las hipótesis planteadas en este sentido, H3) *Los partidos de izquierda destacan argumentos “morales” y “multiculturales”,* y H4) *Los partidos de derecha resaltan argumentos de “ley y orden”, “nacionalistas” y “económicos”,* observamos que, ante la falta de datos de partidos de izquierda, miramos a los partidos centro-izquierda, identificando que las cuestiones de “multiculturalidad” abarcan un gran porcentaje de todos los marcos argumentativos, seguidos por los argumentos “morales”, en conjunto suman 90,9% de los marcos empleados por estos partidos. Muy por detrás quedan las cuestiones económicas y de integración regional. Por otro lado, los partidos de centro-derecha, los marcos “morales” prevalecen a la hora de abordar la inmigración. No obstante, después de los marcos morales se aborda la inmigración principalmente en cuestiones de “integración regional” lo que llama la atención, puesto que, algunas de las ventajas derivadas de la integración regional son los aspectos económicos que engloban la movilidad laboral. Por otro lado, en comparación con los partidos de centro y centro-izquierda abordan los aspectos negativos relacionados con la “ley y orden” en mayor porcentaje, por lo que, se muestran más interesados en abordar estas cuestiones a la hora de competir. Lo que muestra diferencias entre partidos a la hora de competir en el ámbito de la inmigración.

Por último, ponemos la mirada en la “politización” de la inmigración, esto es, se identifica que la inmigración en el caso argentino. Se ha dicho que la politización es un proceso dinámico, a través del cual se pueden reflejar diversos momentos donde la inmigración ha sido más relevante y mayormente polarizada. En caso argentino, se han identificado diferentes picos en los niveles de politización, es decir, donde ha sido estos dos aspectos: relevante y polarizado. En primer lugar, la elección de 2003 es donde mayor politización hubo con 0,55, siguiendo la elección de 2011(0,42) y la del 2015 (0,35). El objetivo aquí era identificar estos momentos junto con diversas variables que pudieran influir en estos picos de politización.

Estas variables se centraron en: 1) llegada de inmigrantes, 2) total de refugiados y 3) crisis económicas. Una vez que se cruzaron estos datos, fue posible identificar que, la llegada de inmigrantes y de refugiados no tienen una relación clara en el aumento de la politización. Sin embargo, las crisis económicas parecen ejercer influencia en la politización de la inmigración en el caso argentino, puesto que la relevancia y la polarización aumentan considerablemente en las elecciones cercanas a las crisis, principalmente la crisis de 1995, 2002 y 2009. En la crisis de 1995, vemos como en la elección que se llevó a cabo el mismo año, aumenta la relevancia y en mayor medida la polarización. Para la crisis de 2002, se vio reflejada de manera importante la polarización sobre el tema de la inmigración, pues fue el año con el mayor valor registrado, donde la polarización fue mucho más alta. Por último, posterior a la crisis de 2009, se observa para las elecciones de 2011 que, nuevamente fue un muy politizado, en este caso la polarización fue menor, pero tuvo una relevancia mayor el tema.

En este sentido, puede decirse que los episodios de crisis económica, probablemente fueron aprovechados en el ámbito electoral, por el Partido Justicialista, con el candidato Carlos Menem al frente, que había sido caracterizado en sus primeras dos administraciones por su posicionamiento en contra de la migración, en 2003, buscaba su tercer mandato y reflejó un posicionamiento muy anti-inmigrante, enfocando los argumentos en marcos “económicos” en gran medida; igualmente se observa en el 2015, con la llegada del PRO, con Mauricio Macri a la contienda electoral.



6. BRASIL.

6.1 PARTIDOS Y ELECCIONES.

La vuelta a la democracia en el Brasil se dio en el año de 1985, desde entonces ha sido tiempo suficiente para que los partidos cuenten con experiencia en la arena gubernamental, así como en la definición de la construcción de un perfil frente al electorado brasileño. En el caso de este país, las elecciones para el poder legislativo como para el ejecutivo nacional se llevan a cabo de manera simultánea cada cuatro años. Para el análisis aquí presentado se consideran las elecciones presidenciales entre los años de 1989 al 2018; esto es un total de ocho elecciones para el caso brasileño.

En las elecciones nacionales brasileñas, el candidato que aspira a obtener el cargo de presidente de la república necesita obtener más del 50% de los votos para ser electo, lo que implica la posibilidad de realizar una segunda vuelta entre los candidatos más votados. Los partidos son libres para presentarse de manera individual o por coaliciones partidistas, de manera que los partidos se alían para las elecciones presentando su candidato a presidente y a vicepresidente.

Al igual que en Argentina, la reelección ha sido institucionalizada, y es posible a partir de los comicios de 1994. Desde entonces, los partidos que han asumido el cargo del gobierno federal acabaron estando no menos de ocho años en el poder, lo que muestra que parte considerable del electorado aprobó los programas desarrollados por los respectivos grupos gobernantes (Sousa, Floriano y Amaral, 2016).

Una observación del panorama electoral de manera amplia, podría revelar una estructura de la competencia abierta a la incorporación de nuevos actores; no obstante, a pesar del número de partidos que han competido en los diferentes comicios, es posible identificar un proceso de reducción en la oferta partidista, por lo que, la estructura de la competencia política para el ejecutivo nacional, en el transcurso del periodo analizado, ha girado en torno a un reducido número de élites políticas. Desde mediados de la década de 1990, son básicamente los mismos actores políticos: *Partido do Movimento Democrático Brasileiro* (PMDB), *Partido dos Trabalhadores* (PT), *Partido da Social Democracia Brasileira* (PSDB) y *Partido da Frente Liberal* (PFL)/*Demócratas* (DEM); y otras cuatro o cinco agrupaciones menores (dependiendo del criterio clasificatorio) que giran alrededor de las principales; quienes controlan la dinámica política nacional.

Dentro de esta oferta partidista, dos son las fuerzas políticas que han dominado en mayor medida la competencia en Brasil: El *Partido dos Trabalhadores*, que gobernó entre los años de 2002 a 2018, y el *Partido da Social Democracia Brasileira*, que gobernó entre 1994 y 2002. Estos partidos constituyen polos opuestos y estructuradores de tal dinámica política nacional (Sousa, et al., 2016). Más recientemente, emergió el candidato nacionalista del Partido Social Liberal, cuyas posiciones políticas generalmente son clasificadas como alineadas a los discursos de extrema-derecha.

En la Tabla 16 se resumen los partidos y las coaliciones de los programas que han sido codificados dentro del proyecto de MARPOR para las ocho elecciones; esto es un total de 26 programas electorales. Comenzando con la identificación de los partidos analizados para las ocho elecciones nacionales contempladas entre 1989 y 2018. La característica principal, es la presencia del PT y el PSDB en todos los comicios analizados. Asimismo, resalta el nombre del candidato Lula da Silva quien participó como candidato en cinco de las ocho elecciones.

Tabla 16. Partidos y elecciones analizadas en Brasil, 1989-2018.

Año	Coalición	Partido principal	Candidato	Ideología ¹	% voto
1989	Movimiento Brasil Nuevo	Partido Laborista Cristiano	Fernando Collor de Mello	Centro-Derecha	30,47
	Frente Brasil Popular	Partido de los Trabajadores	Luiz Inácio Lula da Silva	Izquierda	17,18
	Partido de la Social Democracia Brasileña	Partido de la Social Democracia Brasileña	Mário Covas	Centro	4,73
1994	Unión, Trabajo y Progreso	Partido de la Social Democracia Brasileña	Fernando Henrique Cardoso	Centro	54,28
	Frente Brasil Popular	Partido de los Trabajadores	Luiz Inácio Lula da Silva	Izquierda	27,03
	Partido de la Reconstrucción del Orden Nacional	Partido de la Reconstrucción del Orden Nacional	Enéas Ferreira	Derecha	7,37
1998	Unión, Trabajo y Progreso	Partido de la Social Democracia Brasileña	Fernando Henrique Cardoso	Centro	53,06
	Unido el Pueblo Cambia Brasil	Partido de los Trabajadores	Luiz Inácio Lula da Silva	Izquierda	31,71
	Partido Popular Socialista	Partido Popular Socialista	Ciro Gomes	Centro-Izquierda	10,96
2002	Coalición Lula Presidente	Partido de los Trabajadores	Luiz Inácio Lula da Silva	Izquierda	46,44
	Gran Alianza	Partido de la Social Democracia Brasileña	José Serra	Centro	23,19
	Coalición Brasil Esperanza	Partido Socialista Brasileño	Anthony Garotinho	Centro-Izquierda	17,86
	Coalición Frente Laborista	Partido Popular Socialista	Ciro Gomes	Centro-Izquierda	11,97
2006	La fuerza del pueblo	Partido de los Trabajadores	Luiz Inácio Lula da Silva	Izquierda	46,61
	Coalición por un Brasil decente	Partido de la Social Democracia Brasileña	Geraldo Alckmin	Centro	41,64
	Frente de Izquierda	Partido Socialismo y libertad	Helôisa Helena	Izquierda	6,85
2010	Para el Brasil seguir cambiando	Partido de los Trabajadores	Dilma Rousseff	Izquierda	46,91
	El Brasil puede mas	Partido de la Social Democracia Brasileña	José Serra	Centro	32,61
	Partido Verde	Partid Verde	Marina Silva	Centro-Izquierda	19,33
2014	Con la fuerza del pueblo	Partido de los Trabajadores	Dilma Rousseff	Izquierda	41,59
	Cambia Brasil	Partido de la Social Democracia Brasileña	Aécio Neves	Centro	33,55
	Unidos por el Brasil	Partido Socialista Brasileño	Marina Silva	Centro-Izquierda	21,32
2018	El pueblo feliz de nuevo	Partido de los Trabajadores	Fernando Haddad	Izquierda	29,27
	Brasil soberano	Partido Democrático Laborista	Ciro Gomes	Izquierda	12,46

	Para unir Brasil	Partido de la Social Democracia Brasileña	Geraldo Alckmin	Centro	4,76
	Brasil y Dios por encima de todo	Partido Social Liberal	Jair Bolsonaro	Derecha	46,03

Fuente: Elaboración propia, con datos de: 1) Clasificación ideológica con base en datos de RILE-MARPOR, PELA-USAL, ALCÁNTARA (2004, 2004B) (ver Anexo 6).

Respecto a las elecciones analizadas, se hace un breve resumen del contexto político. La elección brasileña de 1989, logró movilizar activamente a la población. En esta elección, se lanzaron 22 candidaturas, lo que estableció un número record de candidatos. Una explicación tiene que ver con el hecho de haber sido ésta una primera elección nacional directa, después de 20 años. No obstante, ningún candidato logró obtener la mayoría de los votos válidos, por lo que, se llevó a cabo una segunda vuelta entre Fernando Collor de la Coalición Movimiento Brasil Nuevo y Luiz I. Lula da Silva de la Coalición Frente Brasil Popular, resultando vencedor Fernando Collor, quien ganó con un margen del 6%, y quien se convertiría así en el primer presidente después de la restauración de la democracia brasileña, así como el más joven en asumir el cargo; no obstante, su mandato no duraría mucho tiempo, pues en 1992, tras una situación de crisis económica y política se presentó un *impeachment* en el parlamento para destituirlo de la presidencia. En su cargo quedaría Itamar Augusto Cautiero, quien ejercía de vicepresidente en el gobierno de Collor.

Para los comicios de 1994 (los primeros con un nuevo calendario electoral) contaron esta vez con nueve candidatos presidenciales, dándose un descenso en el número de partidos que presentaron candidato. Entre los candidatos estaban Fernando Henrique Cardoso y Lula da Silva, este último, nuevamente perdería la contienda, debido a diversos acontecimientos económicos y políticos que contextualizaron las elecciones, principalmente el éxito de la nueva moneda, el Real, que influyó en el buen posicionamiento para el ex senador y entonces Ministro de Hacienda, Fernando Cardoso. Puede decirse que, a partir de estas elecciones, la dinámica del sistema pasaría a estar polarizada alrededor de los dos grandes bloques: uno de centro (PSDB) y otro liderado por el PT, considerado de izquierda.

En la elección de 1998, la carrera presidencial tuvo doce candidatos en la primera vuelta, conteniendo en una segunda vuelta el candidato Lula da Silva y el entonces presidente Fernando Cardoso, éste último fue elegido presidente con un margen de 21,3% sobre el candidato del Partido de los Trabajadores, dando lugar a una segunda victoria aplastante. El tercer candidato, Ciro Gómez, obtuvo casi el 11% de los votos.

En el 2002, después de tres intentos fallidos, el candidato del Partido de los Trabajadores, obtuvo la victoria en la elección presidencial; no obstante, esta victoria se dio hasta la segunda vuelta, enfrentándose a José Serra, de la Coalición Gran Alianza. Para los siguientes comicios de 2006, Lula da Silva aspiraba a la reelección, quien en la primera vuelta no obtuvo más del 50% de los votos, por lo que tuvo que enfrentarse a Geraldo Alckmin, de la Coalición por un Brasil Decente, quien fue vencido por Lula da Silva y éste último obtuvo la reelección. El tercer partido, con Heloisa Helena como candidata quedó alejada con el 6,85% de los votos.

En la elección de 2010, ninguno de los candidatos obtuvo la victoria en la primera vuelta, por lo que se definió la contienda en una segunda vuelta, entre los candidatos más votados, Dilma Rousseff de la coalición “Para el Brasil seguir creciendo” y José Serra, de la coalición “El Brasil puede más”. Dilma Rousseff obtuvo la victoria, sucediendo así a su mentor político Lula da Silva y convirtiéndose en la primer mujer presidenta de Brasil. Asimismo, fue relevante el porcentaje

obtenido por la tercera fuerza política -casi 20% de los votos- a cargo de Marina Silva por el Partido Verde, y exministra de medio ambiente en el gobierno de Lula da Silva.

En el 2014, Dilma Rousseff se enfrentó a Aécio Neves en una segunda vuelta, siendo reelecta como presidenta de Brasil para el periodo 2014-2018; no obstante, en el 2015, fue acusada de diversos delitos que fueron aceptados por la Cámara de Diputados, y en agosto del siguiente año, fue declarada culpable y destituida de su cargo. En su lugar quedó en el cargo de manera interina quien ejerciera funciones de vicepresidente desde 2011 a 2016, Michel Temer, posteriormente de manera definitiva tras la decisión del Senado, gobernando Brasil así entre 2016 y 2019. Su partido o afiliación política era el Movimiento Democrático Brasileño (MDB) -hasta 2017 Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB)-.

Esto supuso un quiebre en la dinámica partidista, dando lugar a la emergencia de otros actores en la escena política. Este fue el caso en la siguiente elección, donde Jair Bolsonaro, por el Partido Social Liberal, obtuvo la victoria en la segunda vuelta, frente a Fernando Haddad por la coalición “El pueblo feliz de nuevo”. Este cambio en el gobierno fue muy relevante, puesto que, por primera vez un gobierno populista considerado de derecha/extrema-derecha, se hacía con el poder.

Por otro lado, en la Tabla 16 también se encuentra la clasificación ideológica que se utiliza para el análisis en esta investigación. Al igual que para el resto de los países analizados se retoman tres fuentes principales para determinar lo más fiable posible una clasificación de los partidos analizados. Puesto que los programas codificados se obtienen de MARPOR, también es posible obtener para todos los actores el valor del índice ideológico RILE. Respecto a los datos del Proyecto de Élités Parlamentarias de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL), para el caso brasileño se retoman los datos de las respuestas de los legisladores, únicamente de los periodos legislativos: 2003-2007, 2007-2010 y 2011-2014, donde se retoman las respuestas de las preguntas de la encuesta relacionadas con la ubicación ideológica. Se obtienen los valores medios de cada partido. No se tienen datos de PELA-USAL para los años 1989, 1994, 1998, 2014 y 2018, así como del Partido Socialista Brasileño y del Partido Socialismo y Libertad. Y, por último, la clasificación hecha por el experto Manuel Alcántara; no obstante, solo abarca a los partidos principales. Los valores obtenidos para el caso brasileño de estas fuentes se encuentran completa en el Anexo 6.

En este sentido, apuntar que, el sistema de partidos naciente a finales de la década de los ochenta, se caracterizó por partidos que ostentaban perfiles diferenciados, expresando posiciones político-programáticas definidas en el espectro ideológico (Sousa, et al., 2016); no obstante, las diversas fuentes aquí analizadas, muestran cierta desestabilización en la continuación de las posturas ideológicas a lo largo de los años. Mis datos presentados en el Anexo 6, reflejan los siguientes aspectos. el índice RILE, en todas las elecciones ubica al PT a la izquierda, no obstante, en las respuestas de PELA-USAL, los legisladores de otros partidos lo ubican al centro (2006-2010) y al centro-izquierda (2002). Los legisladores del PT se auto-ubican al centro- izquierda en los tres años de los que se tiene datos.

El experto Alcántara ubica al PT como un partido de izquierda, considerando en mayor medida el RILE y la opinión del experto se ubica al partido a la izquierda. En cambio, a pesar que en algunos textos puede encontrarse al PSDB a la derecha, con las fuentes utilizadas aquí observamos que este partido, las primeras dos elecciones en el RILE se ubica más a la derecha; no obstante, en los siguientes años se movió al centro, incluso más al centro-izquierda. Los datos de PELA-USAL, otros legisladores lo ubican al centro-derecha. Los legisladores del PSDB se ubica al centro izquierda (2002) y al centro (2006, 2010). Considerando estas variaciones a la derecha y a la

izquierda se ubica al PSDB al centro, como sugiere Alcántara y como se auto-ubican los propios legisladores del PSDB en los años 2006 y 2010.

6.2 LA ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA SOBRE MIGRACIÓN: RELEVANCIA Y POSICIÓN.

A continuación, se describen los hallazgos sobre la oferta programática de los actores en las diferentes elecciones, sobre el tema de la inmigración, en Brasil. Como se destacó en la parte teórica son dos los elementos que interesan en este sentido, la relevancia y las posiciones de los partidos, que se ha dado en el debate electoral reflejado en los programas de gobierno. En la Tabla 17 se presentan los datos desagregados por actor en las ocho elecciones analizadas para el caso brasileño, abarcando la “relevancia”, la “posición pura”, la “posición media”, así como el valor de la “politización” que se ha dado en cada elección sobre el tema de la inmigración. Para facilitar la interpretación se incluyó información adicional, como valores máximos, mínimos y medios para todo el periodo de tiempo analizado.

En capítulo anterior, dedicado al análisis de la dinámica argentina se describe a detalle cómo se obtuvieron cada uno de estos valores. Resaltando que, la relevancia hace referencia al porcentaje de cuasi-frases dedicados al tema de la inmigración, respecto al total de cuasi-frases que contiene cada programa de gobierno. Este valor varía, por tanto, de acuerdo con la extensión total de cuasi-frases en cada programa. En el Anexo 3, se detalla la extensión de cada programa y número de cuasi-frases total. Como parámetro sobre lo que se considera una “relevancia alta”, igualmente se retoma el valor de la media estadística del porcentaje de relevancia del conjunto de categorías que componen el esquema de clasificación estándar de MARPOR, para el conjunto de programas aquí analizados, obteniendo un valor de 1,20 con desviación estándar de 2,5. Considerando este valor, destacar que, para el caso de Brasil, solo en cuatro programas electorales, de los 26 actores analizados, la relevancia de la inmigración es “baja” y solo en un programa electoral la relevancia es 0,00 (en la Tabla 17 se identifican con “negrita” los valores considerados como “relevancia baja”). Considerando todas las observaciones, la media de relevancia para el conjunto de elecciones es de 2,55.

El siguiente valor de “posición pura” se utiliza para obtener un valor independiente al tamaño del programa electoral; para ello se utilizan las codificaciones clasificadas como “favorable” (+1) y “desfavorable” (-1) para cada programa electoral. Sobre la base de las cifras obtenidas es posible investigar hasta qué punto los diferentes actores difieren entre sí en torno al tema objeto de estudio. Para el caso brasileño retomo a partido que más cuasi-frases dedicó a hablar de temas relacionados con la inmigración para explicar la posición pura y su programa electoral también es de los más extensos: El programa electoral del Partido Socialista Brasileño, en la coalición Unidos por el Brasil en la elección de 2014, en un total de 205 cuasi-frases hacen referencia a abordar temas de la inmigración, de las cuales 203 son aspectos “pro-inmigrantes” y solo dos “aspectos anti-inmigrantes”. Este programa electoral contiene un total de 4.232 cuasi-frases. Por tanto, aplicando la fórmula para obtener la “posición pura”:

Posición pura en torno a la inmigración = (pro-inmigración – anti-inmigración) / (pro-inmigración + anti-inmigración)

Posición pura en torno a la inmigración = (4,80 – 0,05) / (4,80%+ 0,05)

Posición pura en torno a la inmigración = 4,75 / 4,84

Posición pura en torno a la inmigración = 0,98

Los valores de la “posición pura” van de -1,0 (totalmente en contra) a +1,0 (totalmente a favor). Para identificar a los partidos que no se posicionan sobre el tema y no confundirlo con valores 0 (neutral) se ha colocado un guion (-) representando que no se tiene dato. En el caso de Brasil, solamente el PSDB en la elección de 1989 no mencionó el tema por lo que no se tiene valor de la “posición pura”. Observado la Tabla 17, es posible identificar que, la mayoría de los actores se mantiene el campo “pro-inmigración”, con valores positivos. De los 26 actores analizados, nueve tiene un valor de 1,0, esto es, totalmente favorable; esto también nos indica que un importante número de actores han mostrado aspectos anti-inmigración. Los valores más bajos se identifican en la elección de 1994, por parte del Partido de la Reconstrucción del Orden Nacional con -0,43. La media de “posición pura” para todas las elecciones es de 0,77.

Posteriormente se ubica la “posición media” hacia el tema de la inmigración en cada programa electoral, el cual es necesario para multiplicarlo por la relevancia y obtener así el valor de la “politización”. En el caso brasileño, solo se identifica una elección donde la politización fue 0,0, pues si bien, fue relevante el tema, los tres actores de dicha elección tuvieron una postura totalmente favorable a la inmigración. La elección donde fue mayormente politizada la inmigración fue la más reciente de 2018, con 0,46, donde ninguno de los actores analizados fue totalmente favorable hacia la inmigración.

Tabla 17 Relevancia, posición pura, posición media de la inmigración por actor en los programas electorales analizados en Brasil.

Año	Coalición	Relevancia ¹	Posición pura ²	Posición media ³	Politización ⁴
1989	Movimiento Brasil Nuevo	5,02	0,87	0,06	0,14
	Frente Brasil Popular	2,25	0,79	0,11	
	Partido de la Social Democracia Brasileña	0,00	-	-	
1994	Unión, Trabajo y Progreso	1,28	1,00	0,00	0,37
	Frente Brasil Popular	2,94	0,98	0,01	
	Partido de la Reconstrucción del Orden Nacional	0,34	-0,43	0,71	
1998	Unión, Trabajo y Progreso	1,61	1,00	0,00	0,00
	Unido el Pueblo Cambia Brasil	1,74	1,00	0,00	
	Partido Popular Socialista	1,18	1,00	0,00	
2002	Coalición Lula Presidente	1,37	1,00	0,00	0,17
	Gran Alianza	1,47	0,82	0,09	
	Coalición Brasil Esperanza	1,37	0,29	0,35	
	Coalición Frente Laborista	1,91	1,00	0,00	
2006	La fuerza del pueblo	5,08	0,88	0,06	0,17
	Coalición por un Brasil decente	0,58	0,64	0,18	
	Frente de Izquierda	0,69	1,00	0,00	
2010	Para el Brasil seguir cambiando	3,37	0,80	0,10	0,30
	El Brasil puede mas	1,53	0,62	0,19	
	Partido Verde	4,48	1,00	0,00	

2014	Con la fuerza del pueblo	2,74	0,75	0,13	0,16
	Cambia Brasil	3,30	1,00	0,00	
	Unidos por el Brasil	4,84	0,98	0,01	
2018	El pueblo feliz de nuevo	4,87	0,97	0,01	0,46
	Brasil soberano	5,48	0,77	0,11	
	Para unir Brasil	4,49	0,90	0,05	
	Brasil y Dios por encima de todo	2,33	0,50	0,25	
	<i>Máximo:</i>	5,48	1,0	0,71	0,46
	<i>Mínimo:</i>	0,00	-0,43	0,00	0,00
	<i>Media:</i>	2,55	0,77	0,09	0,22

Fuente: Elaboración propia. Obtención de valores: 1) Proporción de cuasi-frases centrales sobre el tema de interés como un porcentaje de todas las cuasi-frases codificadas dentro de todo el programa político. 2) Posición pura en torno a la inmigración = (pro-inmigración - anti-inmigración) / (pro-inmigración + anti-inmigración). 3) (cuasi-frases anti-inmigración) / (cuasi-frases pro-inmigración). 4) Relevancia*posición media (únicamente se estiman a nivel sistémico).

Una vez que se ha descrito de manera amplia la descripción para la obtención de los valores individuales, entramos al análisis de la dinámica de la competencia política en el ámbito de la inmigración para el caso brasileño. Para comenzar, miro la parte relativa a la atención dedicada al tema de la inmigración en comparación con todos los otros temas debatidos en las ocho elecciones analizadas para el caso brasileño. De los 26 programas electorales de los diferentes actores analizados en un periodo de 29 años se codificaron un total de 43.909 cuasi-frases (casi el doble que para las elecciones argentinas analizadas). Resalta aquí, en aspectos generales, la gran extensión de los programas brasileños, puesto que, en promedio tienen una extensión aproximada de 100 páginas por programa electoral (ver Anexo 3). De estas 43.909 cuasi-frases de los 26 programas electorales, 1.045 hacen referencia a aspectos relacionados con la inmigración. La relevancia media durante todo el periodo analizado es de 2,55%, lo que nos indica una alta relevancia al tema para el conjunto de los actores.

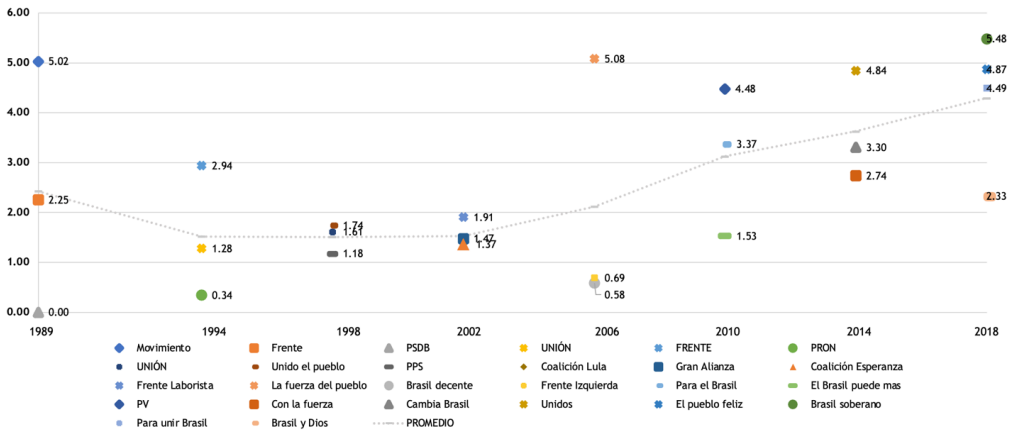
Para presentar los datos de la relevancia que ha dado a la inmigración los diferentes actores a lo largo del tiempo se realizó el Gráfico 18, en el cual lo primero que llama la atención es que únicamente en la elección de 1989 es donde se encuentra el actor que no menciona el tema de la inmigración en su programa electoral con lo cual, desde 1994 para todos los actores el tema de la inmigración ha permanecido relevante y como un tema de interés a lo largo del tiempo, aunque en diferentes proporciones. Igualmente, un aspecto muy importante es que, la relevancia de la inmigración ha ido aumentando para el conjunto de los actores desde el 2002, donde la relevancia en promedio fue de 1,57 hasta llegar en 2018 a 4,29.

Igualmente, se observa que la relevancia de la inmigración fue alta en la elección de 1989, motivada principalmente por el partido Laborista Cristiano; no obstante, su relevancia disminuyó para la elección de 1994, y se mantuvo constante o de manera muy similar las siguientes dos elecciones (1989 y 2002) También llama la atención que para estos dos últimos comicios la relevancia fue muy similar entre los actores analizados, donde las distancias fueron mínimas. En las elecciones entre 1994 y 2002 donde se observan los valores mas bajos -en conjunto- hacia la inmigración, considerado las demás elecciones analizadas. Para la elección de 2006 hubo un aumento de la relevancia, motivado por el Partido de los Trabajadores de Lula da Silva, distanciándose de manera importante del abordaje de este tema, en comparación con los otros dos

competidores, quienes dieron una relevancia baja a la inmigración. La elección de 2018 ha sido donde la inmigración fue más relevante, dentro del periodo analizado. En la elección de 2010 aumento de manera importante la relevancia para el conjunto de actores, continuando así para las elecciones de 2014, donde el valor más bajo de relevancia fue de 2,74.

Observando todas las elecciones, se identifica que el valor más alto de relevancia lo dio el Partido Demócrata Laborista en 2018, con 5,48% de relevancia. Por otro lado, una observación general es que, los actores parecen seguir estrategias diferentes respecto a la relevancia de la inmigración, a excepción de las elecciones de 1992 y 2002, donde las distancias son cortas; no obstante, en el resto las diferencias son entre los partidos hacia el tema de la inmigración, son importantes.

Gráfico 19. Relevancia de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Brasil, en las elecciones entre 1989 y 2018.



Fuente: Elaboración propia

Por tanto, es posible identificar que la inmigración, ha sido un tema relevante en la contienda electoral a lo largo de los 29 años analizados para los partidos en Brasil, aumentando dicha relevancia de manera constante desde 2002. En las elecciones de 2014 y 2018 la inmigración ha sido muy relevante a la hora de competir.

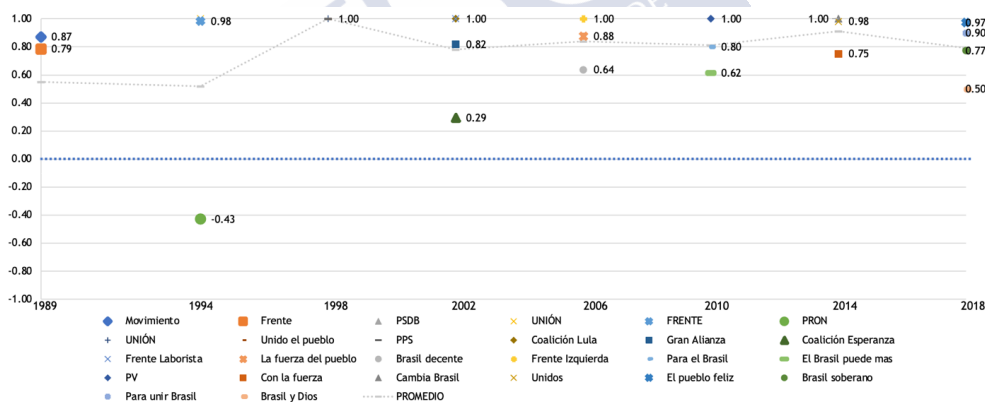
Por otro lado, se describen a continuación los hallazgos en torno a la las posiciones sobre el tema de la inmigración en la contienda electoral en Brasil. Como se adelantó, esto se refiere a la postura “pro-inmigrante” y “anti-inmigrante” que muestran los diferentes actores en sus programas electorales. En el caso brasileño, nueve actores son totalmente “pro-inmigrantes” en las diferentes elecciones. Por lo que, 16 actores muestran algunas reservas hacia la inmigración y, un actor no aborda el tema, por lo que no es posible identificar su posición. El hecho de que 16 actores a lo largo de las diferentes elecciones muestren ciertas posturas anti-inmigrantes en sus programas llama la atención, puesto que es un número considerable de actores.

La primera observación que surge del Gráfico 19, es que solo en la elección de 1998 no hubo posturas anti-inmigrantes sobre el tema en la competición. Esto es los tres actores analizados abordaron el tema y cuando lo hicieron se mostraron totalmente pro-inmigrantes; no obstante, en el resto de las elecciones el tema fue polarizado, aunque con diferente intensidad. Asimismo, es importante resaltar que, si bien se observa que 15 actores muestran ciertas reservas hacia la inmigración, solo dos se ubican por debajo de 0,5, esto es, son pocas las cuasi-frases en sus programas electorales que hacen referencia a aspectos negativos de la inmigración.

En promedio, es en las dos primeras elecciones donde el tema fue más polarizado (1989 y 1994). En la elección de 1989 se observa que dos, de los tres competidores abordaron algunos aspectos “anti-inmigrantes” y uno más no se posicionó sobre el tema. Para la elección de 1994, solo un actor fue “pro-inmigrante”, pero el partido de derechas PRON fue muy “anti-inmigrante”. Aspecto que cambio en la contienda para la elección de 1998.

Para las elecciones posteriores a 1998 llama la atención una continuidad en el promedio de las posiciones en la contienda. No obstante, en la elección de 2002, nuevamente un actor se aleja del conjunto de posiciones, esta vez, el Partido Socialista Brasileño destacó los aspectos negativos de la inmigración. A partir de las elecciones de 2006, ningún actor se ubica por debajo de 0,50; esto es, son mayormente favorables a la inmigración, aunque con pocas reservas.

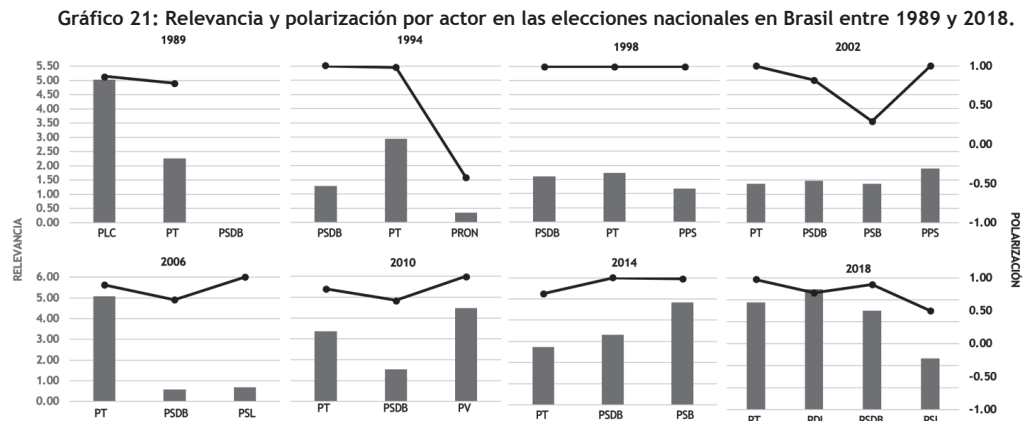
Gráfico 20. Polarización de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Brasil en las elecciones entre 1989 y 2018.



Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, resumiendo este apartado, destaca que, la polarización en conjunto de los actores ha disminuido en el transcurso de las elecciones, puesto que en las primeras dos elecciones (1989 y 1994) fue donde se observaron los valores más negativos en promedio. A partir de la elección de 1988 donde la polarización fue nula, se ha mantenido en niveles moderados. A diferencia de la relevancia que ha ido en aumento, en el caso de la polarización, se ha mantenido en niveles similares entre elecciones.

Una vez que se han presentado los datos de manera amplia, a continuación, me enfoco en los datos en conjunto (relevancia y polarización) en cada una de las ocho elecciones (Gráfico 20, abordando de manera más cercana el contexto político y migratorio en cada elección. Asimismo, esto nos permitirá identificar cambios o continuidades en este sentido por parte de los partidos políticos competidores.



Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, se analiza la elección de 1989, en la cual se observa que la diferencia en la relevancia fue importante entre los tres actores analizados; esto es, el Partido Laborista Cristiano (PLC) de centro-derecha, con Fernando Collor de Mello como candidato, dedicó un 5,02% porcentaje en su programa electoral para abordar temas relacionados con la inmigración; no obstante, su posición no fue totalmente favorable, con un 0,87 de posición pura. Aunque, fue más “pro-inmigrante” que el Partido de los Trabajadores de Luiz Inácio Lula da Silva, que, además de mostrar menos relevancia (2,25%), también reflejó una postura menos pro-inmigrante que el rival de centro-derecha (0,79). Por último, el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) no abordó el tema en su programa electoral.

En esta contienda, el vencedor fue el PLC, si bien, en su programa electoral no reflejó una postura totalmente pro-inmigrante, su gobierno marcó el inicio de un cambio para mejorar la situación de los inmigrantes; que, como se señaló, antes del regreso de los gobiernos civiles, reinaba una dinámica de “securitización” hacia la inmigración. Fue a partir de estos años donde progresivamente se fue abandonando la postura restrictiva hacia la inmigración derivada de la Doctrina de la Seguridad Nacional impuesta por los militares. El cambio más importante fue que, “el inmigrante dejó de ser considerado una competencia desleal para los trabajadores locales o un potencial elemento subversivo” (Dos Santos y Assuncao, 2016, como se citó en Muñoz, 2020).

Acompañado a esto, aunque de manera paulatina, se implementaron algunos cambios a través de acciones gubernamentales, para hacer frente a diferentes procesos migratorios en los que participaba Brasil. Asimismo, fue en este periodo cuando se implementó el primer programa de

amnistías (1988) con el objetivo de hacer frente al aumento de inmigrantes limítrofes de forma indocumentada, regularizando a un importante número de inmigrante con la posibilidad de trabajar; no obstante, no hubo ningún cambio en lo que se refería a la muy restrictiva Ley Migratoria de 1980 (Muñoz, 2020); de igual forma, no debe olvidarse que este periodo estuvo caracterizado más bien por la importante emigración brasileña y las recurrentes crisis económicas y políticas.

En la elección de 1994, llama la atención que, el tema de la inmigración comenzó a tener relevancia para todos los partidos que compitieron, el PT que, en la anterior elección, había sido menos pro-inmigrante, esta ocasión aumentaba la relevancia del tema en su programa electoral, con un 2,94% y se posicionaba totalmente “pro-inmigrante. También el PSDB cambió su estrategia, dando relevancia al tema (1,28%) aunque todavía baja, comprada con el PT, y también se posicionaba totalmente “pro-inmigrante”. Por otro lado, el Partido de la Reconstrucción del Orden Nacional (PRON), de derecha, daba menor relevancia al tema de la inmigración, con un 0,34% de su programa dedicado al tema y se posicionaba “anti-inmigrante, siendo el -0,43 el valor más bajo observado en todas las elecciones. En esta elección resultaría vencedor el PSDB con Fernando Henrique Cardoso al frente.

El gobierno del PSDB, con Fernando Henrique al frente, mostró un balance marcadamente favorable hacia la inmigración, puede decirse que durante esta gestión comenzó un periodo muy favorecedor para cambiar mecanismos del pasado enfocados en mecanismos restrictivos hacia la inmigración, dándose pasos importantes en el ámbito. Entre otros aspectos, en estos años se realizaron intentos de reformar la Ley de migraciones restrictiva vigente hasta esa fecha, enviando una iniciativa de nueva Ley de Extranjería al Congreso Nacional, pero después de ser sometida a decenas de enmiendas y permanecer congelada por mucho tiempo, la propuesta terminó retirada (Muñoz, 2020).

Otro aspecto a resaltar en la administración del PSDB, fue la adopción del Acuerdo de Residencia del MERCOSUR, que debe entenderse en este contexto, Brasil ocupó la presidencia (1 de julio de 2002–1 de enero de 2003) y Cardoso quería dejar una marca personal al final de su segundo y último mandato como presidente de Brasil al proponer una medida para avanzar en RI. Brasil presentó el 30 de agosto de 2002 una propuesta de amnistía migratoria para los nacionales del Mercosur que regularizaría a todos los migrantes regionales indocumentados en los cuatro países miembros durante un procedimiento de seis meses (Brumat y Acosta, 2019)

Los comicios de 1998 llaman la atención considerablemente, pues fue la única ocasión donde los tres actores analizados fueron totalmente pro-inmigrantes, y además dieron una similar relevancia al tema, entre 1,18% por parte del PPS y un 1,74% por parte del PT. En el caso del PSDB, el candidato Fernando Henrique Cardoso buscaba la reelección y llama la atención que no mostró cambios en su postura a la inmigración respecto a su programa presentado en la elección anterior, con un 1,61% de relevancia a la inmigración. Este último resultó vencedor y gobernó Brasil por cuatro años más.

Esta continuidad en su postura pro-inmigrante, reflejada en su programa electoral, también se vio reflejada en la práctica, puesto que, en su segundo periodo de gobierno continuaron algunos esfuerzos importantes para intentar mejorar ciertos aspectos de las diferentes aristas de la inmigración. Por ejemplo, se realizaron algunos convenios bilaterales con Bolivia, Uruguay, Argentina, Paraguay con el objetivo de regularizar la situación de inmigrantes (Muñoz, 2011). También, en estos años se implementó un segundo programa de amnistías (1998) regularizando a más de 81.000 personas, la mayoría procedentes de países de la región (Muñoz, 2011). En este periodo se creó el Comité Nacional para los Refugiados (CONARE), con el objetivo de destinar

esfuerzos para las personas refugiadas, quienes provenían del mismo continente latinoamericano, pero también del continente africano y facilitar su integración a la sociedad.

En la elección de 2002 se analizan cuatro actores, los cuales muestran una relevancia similar hacia el tema de la inmigración; no obstante, el partido que dio una mayor relevancia al tema, fue el Partido Popular Socialista (PPS) con 1,91%. Le siguió el Partido de la Social Democracia (PSD), con José Serra como candidato, quien dedicó 1,47% de su programa para abordar temas de inmigración. Por último, con la misma proporción de relevancia el Partido de los Trabajadores de Lula, con Lula da Silva buscando de nueva cuenta la presidencia, con un 1,37% de relevancia y el Partido Socialista Brasileño (PSB) con el mismo porcentaje, 1,37% de relevancia hacia el tema de la inmigración. Las diferencias se observan en mayor medida en el ámbito de las posiciones puesto que los partidos de izquierda y centro-izquierda (PT y PPS) fueron totalmente pro-inmigrantes. Mientras que, el Partido Socialista Brasileño mostró una postura mucho más anti-inmigrante con 0,29 de posición pura. El PSDB, por primera vez, mencionaba en su programa electoral algunos aspectos anti-inmigrantes con un 0,82 de posición pura.

En estos comicios resultó vencedor el candidato Lula da Silva por el Partido de los Trabajadores, considerado de izquierdas. Al igual que sucedió con las dos elecciones anteriores con el PSDB, en el caso de la postura pro-inmigrante del PT también se vio reflejado durante su mandato, dándose así una característica progresista en la agenda migratoria de Brasil en la transición. En esta gestión se destacó el enfoque más liberal de Brasil con respecto a la inmigración y el respeto por los derechos humanos de los migrantes. Al mismo tiempo, su gobierno criticó fuertemente las políticas restrictivas de inmigración en Europa y Estados Unidos y enfatizó la necesidad de ser “generosos con seres humanos de cualquier parte del mundo a quienes les gustaría vivir en Brasil y construir un futuro. Durante la primera administración de Lula da Silva, se observaron diversos acontecimientos importantes en la materia, por ejemplo, en 2004 Brasil fue impulsor de la creación de Foro Social Mundial de las Migraciones, que, como se señaló antes, ha sido un importante canal en la materia, para los países sudamericanos. Por medio de éste, Brasil se comprometió a promover y garantizar el respeto de a los derechos de los migrantes, junto a otros Estados y organizaciones internacionales (Muñoz, 2020)

En los comicios de 2006 analizamos tres actores. En primer lugar, el Partido de los Trabajadores, donde Lula da Silva buscaba la reelección dio una relevancia muy alta al tema de la inmigración, con 5,08% de su programa electoral a abordar aspectos relacionados, distanciándose de una manera importante de los otros dos competidores, el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) y el Partido Socialismo y Libertad (PSL) quienes dedicaron apenas 0,58% y 0,69% respectivamente, esto es una relevancia muy baja. Respecto a las posiciones, el PSL de izquierdas, con Heloisa como candidata, fue el único partido que mostró una postura totalmente pro-inmigración. Mientras que el PT tuvo algunas reservas, con un 0,88 de posición pura. El partido que mostró una postura mucho más restrictiva en esta elección fue el PSDB, con Gerardo Alckim como candidato, con un 0,64 de posición pura.

El Partido de los Trabajadores conseguía alzarse con la victoria y gobernar por otros cuatro años en Brasil. Fue en este segundo gobierno de Lula da Silva que los flujos de inmigración crecieron considerablemente, capitaneados por haitianos y dominicanos y posteriormente por inmigrantes de la costa este de África y el sudeste asiático. En materia migratoria, continuó la dinámica de la administración anterior, para estos años, destacando la propuesta de 2010 de un Plan de Política de Inmigración por parte de la Oficina Nacional de Inmigración (Conselho Nacional de Imigração, o CNIg) (Feline y Acosta, 2015a). Asimismo, se ratificó la Convención de

la ONU contra la delincuencia organizada transnacional y sus protocolos, relacionados con la movilidad humana, el primero destinado a prevenir y reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente de mujeres y niñas; y el segundo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire (Muñoz, 2020).

Los comicios de 2010 se analizan igualmente tres actores, considerando de nueva cuenta al PT y al PSDB, e incorporándose al análisis un partido nuevo, el Partido Verde (PV). En el ámbito migratorio, el PV, con Marina Silva como candidata ingresó en la contienda dando una alta relevancia al tema de la inmigración, con un 4,48% de su programa electoral para abordarlo y mostrando una postura totalmente pro-inmigración. El PT y el PSDB mostraron una postura similar a la elección anterior, aunque distinguiéndose en la relevancia. El PT, con Dilma Rousseff, como candidata, disminuyó la relevancia del tema en su programa electoral, con un 3,37% de su programa. No obstante, su postura fue de 0,80% de posición pura, esto es, mostrando ciertos aspectos negativos relacionados con la inmigración. Por otro lado, el PSDB, con José Serra como candidato mostro una relevancia menor, con un 1,53% dedicado a abordar el tema en su programa electoral. Asimismo, su posición fue más restrictiva, con un 0,62 de posición pura.

Dilma Rousseff con el Partido de los Trabajadores se alzaba con la victoria, en estos años se da un aumento de la inmigración, favorecido por la facilidad de obtener residencia permanente no autorización de trabajo, control migratorio humanizado en fronteras terrestres, obtención de documentos para obtener la ciudadanía, etc. (Georg y Ranincheski, 2017). No obstante, su gobierno se caracterizó, en materia migratoria, por mantener la intención de administraciones anteriores de posicionar a Brasil como un referente mundial en la materia.

Durante el gobierno de Dilma Rousseff, hija de un inmigrante búlgaro, siguiendo la sugerencia de Naciones Unidas, a través del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y las Naciones Unidas Organización Internacional para las Migraciones (OIM), crea la categoría de visa humanitaria especial, con el fin de migración masiva de haitianos, quienes inicialmente reclamaron el estatus de refugiados, sin cumplir las condiciones establecidas en los convenios internacional esta creación de la visa humanitaria puede entenderse, por tanto, como el primer intento de gobierno brasileño, desde el fin de las políticas coloniales del Imperio, de crear un política nacional de inmigración (PIN).

En los comicios de 2014, el Partido de los Trabajadores, buscando la reelección de Dilma Rousseff, mostró una postura similar a la elección anterior, Pues en su postura mostró igualmente, un porcentaje de aspectos anti-inmigración, con un 0,75 de posición pura y una menor relevancia, comparado con los otros dos partidos analizados (2,74%). El PSDB con Aécio Neves como candidato, aumentaba la relevancia con un 3,30% dedicado a aspectos relacionados con la inmigración y una postura totalmente favorable, a diferencia de las tres elecciones anteriores. Mientras que, el Partido Socialista Brasileño (PSB) de centro-izquierda, fue el que mayor relevancia dio a la inmigración, con un 4,84% y una postura pro-inmigrante, con un 0,98 de posición pura.

El Partido de los Trabajadores lograba la victoria y así la reelección de Dilma Rousseff. No obstante, como se señaló antes, su mandato se vio truncado debido a varias acusaciones. Estas acusaciones tuvieron varias consecuencias y repercusiones en la agenda de migración interrumpiendo no solo su mandato democráticamente establecido, sino también la misma hazaña que consolidaría la posición internacional de Brasil como potencia mundial. Asimismo, debido a la crisis institucional y política esta agenda positiva y decidida de apoyo a la migración se detuvo de inmediato - también fue posible observar una disminución considerable (o incluso parálisis) de

la acción del Estado brasileño en foros internacionales sobre migración, como OIM y ACNUR, y en grupos de trabajo regionales del MERCOSUR, OEA y UNASUR que abordaron el tema migratorio. En su lugar quedaría Michel Temer del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB).

Georg, y Ranincheski (2017) señalan que el gobierno del PMDB, nació con puntos divergentes en relación a la agenda lineal y convergente de administraciones anteriores, evidentes principalmente en los siguientes aspectos: respuesta diferente del gobierno central a la llegada masiva de venezolanos, deportando inmigrantes y elaborando sanciones contra Venezuela; cambios en el gobierno respecto a las migraciones, como la jefatura del Ministerio de Justicia (y Ciudadanía), Ministerio de Relaciones Exteriores, Consejo Nacional de Migración (CNIg) y Comité Nacional de Refugiados (CONARE). El propio Observatorio Internacional de Migraciones (OBMigra) creado al final del gobierno de Dilma Rousseff se redujo y restringió al análisis estadístico de documentos policiales. No obstante, se dio una continuidad importante, puesto que, es hasta el gobierno del centro-derechista Michel Temer que se logra la aprobación de una nueva Ley de Migración, parte angular en la actual política migratoria del país amazónico.

A pesar de los vetos que impuso Temer, que son resultado en parte de la presión de grupos de derecha alineados con la visión de restricción y de seguridad ante la inmigración, la nueva ley cumple con la normatividad internacional en materia de derechos humanos, laborales, sociales, educativos y de salud. Resaltar que, de manera particular, es en esta transición de gobierno forzada cuando se da un quiebre importante en las diversas acciones que había emprendido Brasil a lo largo de los últimos años, puesto que, este discurso menos favorecedor y el desencanto con los gobiernos acusados de corrupción, vinculado a un malestar social generalizado, que fue posible y visible el agravamiento de las tensiones en dos niveles: 1) aumentos del desempleo entre inmigrantes y refugiados, y 2) el aumento de los discursos xenofóbicos de la población brasileña; que era caracterizada originalmente por su apertura multicultural. Todo ello hizo eco en los discursos parlamentarios y potenciales candidatos a la presidencia de la república en las elecciones de 2018.

La última elección analizada llama la atención que la relevancia de la inmigración fue alta para el conjunto de actores analizados; asimismo, ningún actor fue totalmente pro-inmigrante. El más cercano fue el PT con Fernando Haddad como candidato, y una relevancia de 4,87% y una posición de 0,97. Seguido por el candidato Geraldo Alckmin del PSDB, que mostró actitudes favorables a diferencia de los otros dos actores restantes, con un 0,90 de posición pura y también una relevancia alta de 4,49% al tema de la inmigración. El Partido Democrático Laborista (PDL) de izquierda, con Ciro Gomes como candidato, mostró un poco más restrictiva, con un 0,77 de posición pura y fue el partido que mayor relevancia dio al tema de la inmigración, con un 5,48% de relevancia a la inmigración. El cuarto actor, el Partido Social Liberal (PSL), con Jair Bolsonaro fue el que menor relevancia dio al tema de la inmigración, comparado con los otros tres actores, con un 2,33% y fue el que más restrictivo se mostró hacia la inmigración con un 0,50 de posición pura. En esta elección resultó vencedor Jair Bolsonaro del PSL.

Desde los inicios de la participación en la contienda de Bolsonaro, ya manifestaba su defensa a una política de cierre de fronteras, entrando así en una abierta contradicción con lo observado de manera particular desde el gobierno de Cardoso hasta Dilma Rousseff, anunciando que adoptaría criterios rigurosos a la hora de recibir inmigrantes. Durante su gobierno, quizá la acción más polémica fue el retiro del Pacto sobre Migración Segura, Ordenada y Regular establecido en el marco de la ONU, señalando que, quien llegase al país tendría que someterse a sus leyes y aceptar su cultura (CIDOD); asimismo, se llevó a cabo la ordenanza administrativa número 666 aprobada

por el ministro de Justicia de Brasil, la cual busca facilitar la deportación de "extranjeros que representen un peligro para la seguridad" del país o impedir de antemano que entren a su territorio (Milz, 2019).

Por tanto, una vez que han sido analizadas las dinámicas en los posicionamientos y relevancias que han dado en las diferentes elecciones los actores contendientes en la arena electoral, es posible identificar que, la hipótesis planteada H1) *La incorporación en la competencia del tema de la inmigración, siempre viene acompañado de estrategias de polarización*, es visible para la mayoría de las elecciones, pero no en la totalidad. Esto es, si bien es posible observar cambios importantes en la relevancia en la competición en el ámbito migratorio, en siete de las ocho elecciones aquí analizadas, se observa que las posiciones de los actores han mostrado aspectos anti-inmigrantes. Resaltar que, en 16 programas electorales, de los 24 analizados los actores no son totalmente pro-inmigrantes. Únicamente, en la elección de 1998 la postura de los tres actores analizados fue totalmente "pro-inmigrantes", no obstante, los actores mostraron una relevancia muy similar a la hora de competir. Agregar que, en la elección de 2018, la más reciente, todos los competidores mostraron actitudes "anti-inmigración" en sus programas electorales.

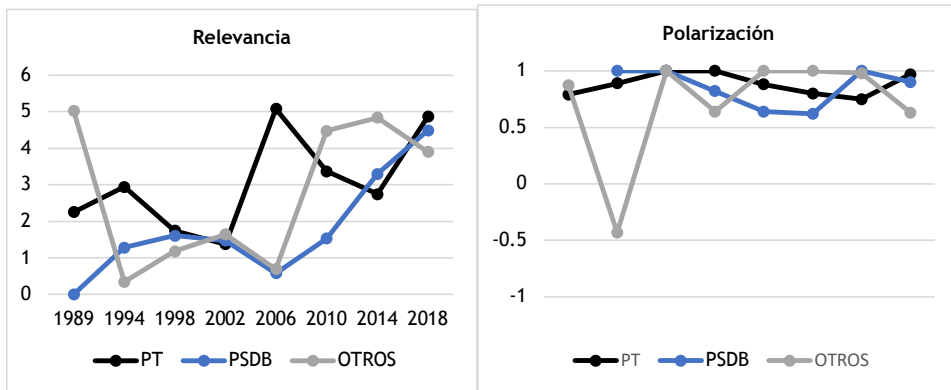
6.3 ESTRATEGIAS PARTIDARIAS

Como se pudo observar en el apartado anterior, la competencia en el ámbito electoral en materia migratoria, reflejado en los programas electorales muestra diversidad de cambios, entre relevancia y posiciones. En este apartado presento los hallazgos relacionados con las características de los partidos políticos que han influido en politizar el tema de la inmigración en el caso brasileño, principalmente diferenciando a los partidos por su ubicación ideológica en la escala izquierda-derecha y como su posición como partidos mayoritarios o retadores. Asimismo, al considerar un periodo de tiempo de 29 años, analizo si las estrategias de los partidos principales se han mantenido constantes.

En primer lugar, observo los cambios y continuidades de los partidos principales que han competido en las ocho elecciones brasileñas analizadas entre 1989 y 2018. Estos partidos son el Partido de los Trabajadores (PT) por un lado y el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) por el otro, quienes estuvieron presentes en el análisis de las ocho elecciones, y gobernaron por 24 años dentro del periodo analizado.

En el Gráfico 21, observamos que las estrategias de relevancia han variado de los partidos principales ha variado considerablemente. En el periodo analizado el PT la mayoría del tiempo ha dado mayor relevancia al tema de la inmigración que el PSDB, a excepción del 2002 y 2014. El PSDB ha aumentado considerablemente la relevancia al tema desde la elección de 2006 (0,58%) hasta llegar en 2018 a 4,49%. El PT en cambio, a partir de 2006 disminuyó la relevancia en las dos elecciones siguientes, llegando a 2,74%; no obstante, en la última elección, volvió a aumentar la relevancia a 4,87%. Para "otros partidos", la estrategia de relevancia parecía baja entre 1994 y 2006, volviéndose más relevante a partir de entonces. Respecto a la polarización el PT y el PSDB parecen cercanos. La única elección donde ambos fueron pro-inmigrantes fue en 1998. Hasta antes de esa fecha el PT parecía más restrictivo que el PSDB, no obstante, desde 1998 su postura fue más favorable que el PSDB, a excepción del año 2014.

Gráfico 22. Estrategias de relevancia y polarización de los principales partidos en Brasil en las elecciones de 1989 a 2018.

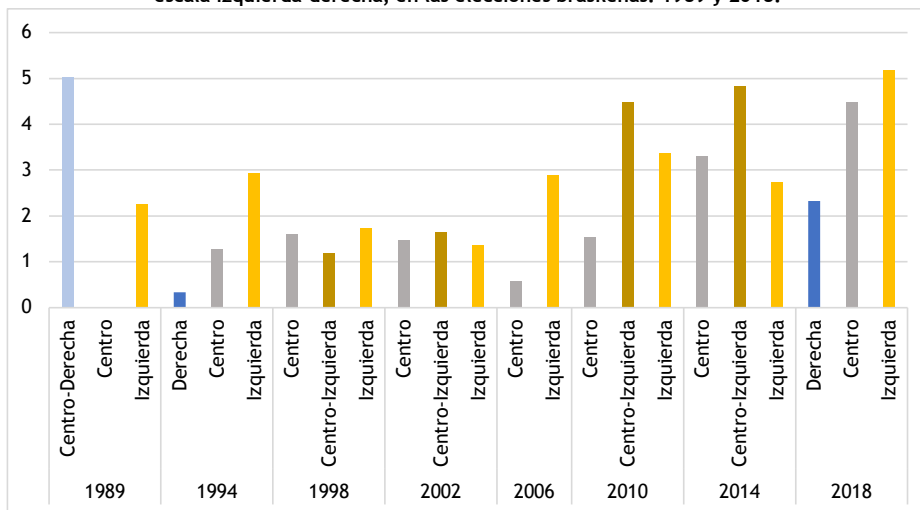


Fuente: Elaboración propia.

A continuación, observo las diferencias entre relevancia y polarización que se dieron en las diferentes elecciones analizadas, de acuerdo con la ubicación de los partidos en la dimensión izquierda-derecha. En el Gráfico 22 se presenta los valores promedio de relevancia de los partidos ubicados ideológicamente en cada elección. En primer lugar, se observa que los partidos considerados de derecha solo han estado presentes en las elecciones de 1994 y 2018 y en ambas, mantuvieron una baja relevancia hacia la inmigración, en comparación de los demás competidores. Por otro lado, los partidos de centro-derecha, solo están presentes en la elección de 1989, 1994, que, a diferencia de los partidos de derecha, estos dieron una relevancia alta al tema, incluso más que los partidos de centro o de izquierda.

En las elecciones de 1998 y 2002 donde solo hay partidos de centro, centro-izquierda e izquierda, la relevancia fue muy similar entre estos. En las elecciones de 2006 y 2010 los partidos de centro-izquierda e izquierda aumentaron considerablemente la relevancia al tema, mientras que los de centro se mantuvieron más reservados, cambiando su estrategia de relevancia en las últimas dos elecciones donde la relevancia fue muy alta para los partidos de centro, centro- izquierda e izquierda.

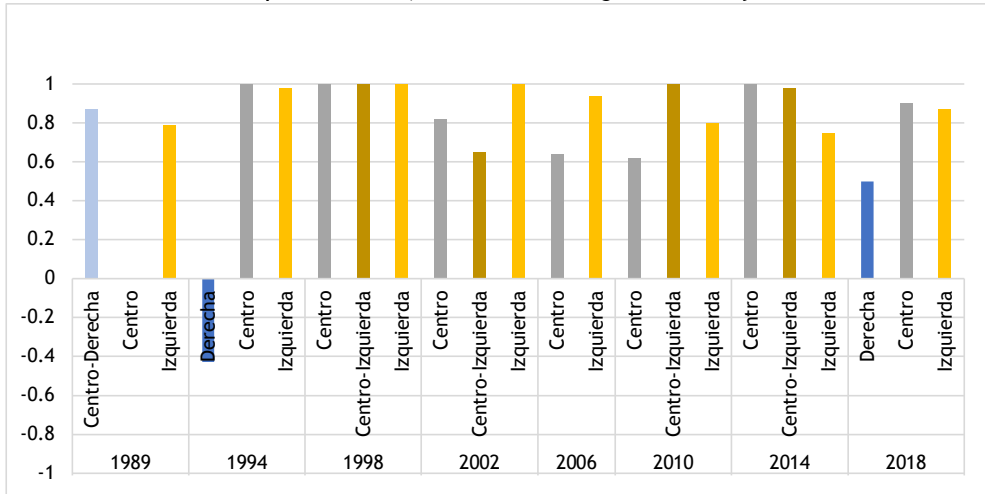
Gráfico 23. Relevancia de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones brasileñas: 1989 y 2018.



Fuente: Elaboración propia. Nota: Los valores se obtuvieron promediando el porcentaje de relevancia en conjunto de los actores analizados en cada elección, de acuerdo con su clasificación ideológica.

En cuanto a las posiciones anti/pro inmigración de los partidos, reflejados en los programas electorales, diferenciando entre ideologías (ver Gráfico 23), se observa claramente que los partidos considerados de derecha únicamente presentes en 1994 y 2018, fueron los que polarizaron el tema de la inmigración en mayor medida. Por otro lado, las estrategias de polarización de los partidos de centro, centro-izquierda e izquierda han variado considerablemente. En la elección de 1989, la izquierda incluso mostró una actitud más restrictiva que los partidos de centro-derecha, cambiando su postura mayormente favorable hasta la elección de 2006 y volviendo a ser más restrictivos en las elecciones posteriores. Por su parte, los partidos de centro fueron muy favorables a la inmigración en las elecciones de 1994 y 1998, cambiando su estrategia para las elecciones de 2002, 2006 y 2010, siendo más restrictivos hacia la inmigración; no obstante, en las últimas dos elecciones han sido más pro-inmigrantes que el resto de partidos.

Gráfico 24. Polarización de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones argentinas: 1989 y 2019.



Fuente: Elaboración propia. Nota: Los valores se obtuvieron promediando el valor de “posición pura” (-1 a 1) en conjunto de los actores analizados en cada elección, de acuerdo con su clasificación ideológica.

Ahora bien, entrando a un análisis más detallado que de respuesta a la hipótesis de investigación en este senito, para el caso particular brasileño *H2) Los partidos que ocupan una posición “retadora” en el sistema político, particularmente si son de derechas*. Por lo que, es necesario agregar ha este análisis la diferenciación entre partidos mayoritarios y retadores y sus estrategias para abordar el tema de la inmigración. Lo que servirá para después cruzar la variable ideológica.

Como se adelantó en este capítulo se considera partidos mayoritarios al Partido de los Trabajadores y al Partido de la Social Democracia Brasileña quienes han dominado la competencia electoral en Brasil, alternando en el gobierno. Por lo tanto, los demás partidos se consideran “retadores”. Ahora presentado un primer acercamiento a los datos cruzados entre partidos mayoritarios/retadores y la ideología observando la relevancia y polarización de cada grupo de partidos, presentados los datos obtenidos en la Tabla 18. Respecto a la relevancia, los partidos mayoritarios de centro y de izquierda han dado similar relevancia, durante las diferentes elecciones, sin observarse grandes diferencias, únicamente, los partidos de centro mayoritarios, en una elección no dieron relevancia al tema (1989). En cambio, los partidos de izquierda mayoritarios, el tema fue relevante durante todas las elecciones.

Respecto a los partidos retadores, los partidos de izquierda dieron una relevancia importante en 2018, pero en su mayoría son los partidos de centro-izquierda retadores los que han dado mayor relevancia, a diferencia de los partidos de derecha retadores. Únicamente destacar que, el partido de centro-derecha retador, presente en la elección de 1989 dio una relevancia muy alta al tema.

Respecto a las posturas pro/anti inmigración, los partidos mayoritarios de izquierda han tenido posturas más restrictivas en más ocasiones que los partidos de centro, visible en seis elecciones, a diferencia de los partidos mayoritarios de centro, que han tenido posturas más restrictivas sobre el

tema únicamente en tres ocasiones. Mirando lo partidos retadores, llama la atención que los partidos de derecha, cuando han participado, lo han hecho con una mayor postura anti-inmigrante (1994 y 2018), a diferencia de los demás partidos. Los partidos de centro-izquierda retadores mostraron una postura más restrictiva en la elección de 2002. Por último, los partidos de izquierda retadores, tuvieron una postura menos pro-inmigrante en la elección de 2018.

Tabla 18. Relevancia y polarización sobre el tema de la inmigración por partido mayoritario/retador e ideología en Brasil.

		1989	1994	1998	2002	2006	2010	2014	2018
		Relevancia							
Mayoritarios	<i>Centro</i>	0	1,28	1,61	1,47	0,58	1,53	3,3	4,49
	<i>Izquierda</i>	2,25	2,94	1,74	1,37	5,08	3,37	2,7	4,87
		Polarización							
Retadores	<i>Derecha</i>		0,34						2,33
	<i>Centro-Derecha</i>	5,02							
	<i>Centro-Izquierda</i>			1,18	1,64		4,48	4,84	
	<i>Izquierda</i>					0,69			5,48
		Polarización							
Mayoritarios	<i>Centro</i>		1,00	1,00	0,82	0,64	0,62	1,00	0,90
	<i>Izquierda</i>	0,79	0,98	1,00	1,00	0,88	0,80	0,75	0,97
Retadores	<i>Derecha</i>		-0,43						0,50
	<i>Centro-Derecha</i>	0,87							
	<i>Centro-Izquierda</i>			1,00	0,65		1,00	0,98	
	<i>Izquierda</i>					1,00			0,77

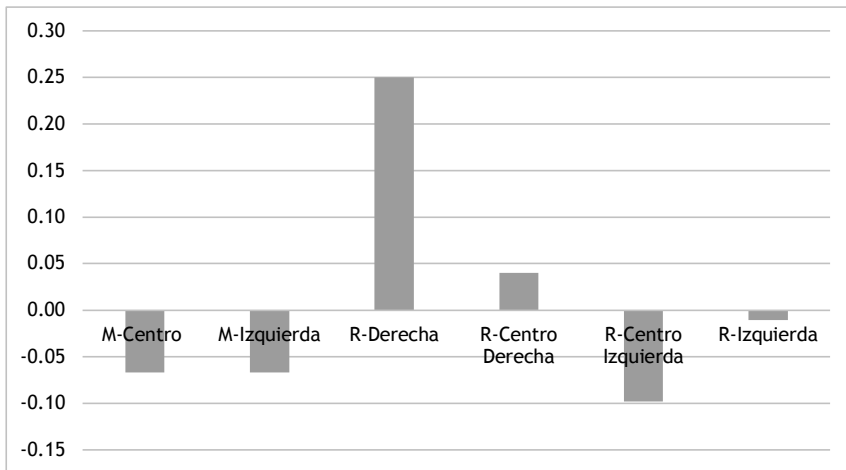
Fuente: Elaboración propia.

Una vez que se han presentado los datos de manera desagregada considerando los diferentes componentes que engloba la “politización” del tema de la inmigración, presentamos de manera conjunta los datos de la relevancia y la polarización combinados, con el objetivo de dar respuesta a la pregunta de investigación. Como se señaló antes, recurrimos a la teoría de Hobolt y Vries (2015), *issue entrepreneurial strategies* (“estrategias de emprendimiento temático” en su traducción al español), refiriéndose a una estrategia mediante la cual las partes movilizan temas que han sido ignorados en gran medida en la competencia de los partidos y adoptan una posición política sobre el tema que es sustancialmente diferente del *statu quo* de la corriente principal. Es de interés y utilidad aquí porque combina la importancia que un actor le atribuye a un tema y la posición que adopta sobre el mismo, en relación con la posición media de todos los actores en una elección.

Para ello se retoman los valores de las 26 observaciones de las ocho elecciones para obtener un indicador más fiable. Esta variable de distancia se construye de manera que los valores positivos indican que una parte es más anti-inmigración que la posición media del conjunto de partidos en dicha elección. En el Gráfico 25 se presentan los resultados obtenidos, identificando claramente que, en caso brasileño, los partidos retadores de derecha, así como los partidos retadores de centro-derecha han utilizado en mayor la estrategia de emprendimiento temático, distanciándose sustancialmente del *status quo* de la corriente principal. En cambio, los partidos mayoritarios de

centro y de izquierda mantienen valores negativos, así como los partidos retadores de centro-izquierda e izquierda, lo que nos indica que se mantienen más alejados del uso de la estrategia de emprendimiento temático para politizar el tema de la inmigración.

Gráfico 25: Estrategia de emprendimiento por estatus y por ideología



Fuente: Elaboración propia.

Un vez que se ha analizado de manera individual la relevancia y la polarización entre partidos mayoritarios/retadores, así como su ubicación en la escala ideológica de izquierda a derecha, así como las variables combinadas de ideología y estatus, a través de las “estrategias de emprendimiento temático” es posible dar respuesta a la H2, que para el caso de Brasil se comprueba que, los partidos que ocupan una posición retadores en el sistema político y particularmente los partidos de derecha han contribuido en la politización del tema de la inmigración y que además es muy clara la respuesta en este sentido. Los partidos de derecha retadores han reflejado en la contienda estos aspectos. A diferencia de los partidos ubicados a la izquierda o al centro, quienes se han mantenido alejados de las estrategias de emprendimiento temático.

6.4 LOS MARCOS DE REFERENCIA.

Otro aspecto que interesa investigar en la competencia sobre el tema de la inmigración, son los marcos argumentativos empleados por lo actores, de manera específica analizar si estos marcos responden a la manera de entender la realidad más amplia de los partidos en el ámbito ideológico. Así como identificar los marcos utilizados a la hora de favorecer la inmigración, y los marcos utilizados cuando los partidos abordan aspectos negativos de la inmigración.

Por tanto, observo en primer lugar qué proporción han sido utilizados los diferentes marcos que derivaron de la lectura y codificación de los programas. Esto es, en total se ubicaron cinco

marcos que engloban al total de cuasi-frases que se han dedicado a los diferentes aspectos de la inmigración, los resultados se presentan en la Tabla 19. En el caso brasileño, es posible observar que los cinco marcos han sido utilizados para abordar la inmigración, aunque en diferentes proporciones y en su mayoría para abordar los aspectos positivos de la inmigración, puesto que los aspectos negativos, solo engloban cuestiones de “ley y orden” y “económicos”.

Comenzando con la elección de 1989, predominaron los marcos “multiculturales”, con un porcentaje del casi, 70%, lo que indica que en su gran mayoría predominaron los aspectos de integración, aspectos positivos de la multiculturalidad, favoreciendo el bienestar de las personas migrantes. Le siguen los aspectos “morales” aunque en mucho menor medida, que los anteriores, puesto que, abarcaron casi un 14%. Respecto a los marcos utilizados para abordar aspectos negativos de la inmigración, predominaron las cuestiones “económicas”, esto es, mirando a los inmigrantes como un peligro para el crecimiento del país o como desfavorable al trabajo desarrollado por este sector. Asimismo, destaca un pequeño porcentaje de aspectos negativos hacia la “multiculturalidad”.

En las elecciones de 1994, nuevamente los marcos “multiculturales” fueron empleados por la gran mayoría de los actores competidores para favorecer la inmigración. Seguidos por las cuestiones “morales”. Aquí se abordan por primera vez aspectos de la “integración regional”, como a favor de la movilidad de trabajadores de los Estados miembros. Respecto a los aspectos negativos, en esta ocasión disminuyeron, a diferencia de la elección anterior; no obstante, las cuestiones de “ley y orden” fueron más importantes que los aspectos “económicos”.

En la elección de 1998, predominaron los marcos “multiculturales” nuevamente, seguidos por los marcos “morales” los cuales aumentaron de manera importante. Estos dos marcos fueron los temas abordados en mayor medida, en una elección donde no hubo polarización. En menor medida se abordaron los aspectos favorables en el ámbito “económico”, con apenas 2,5%. Resaltar que, no se abordaron aspectos relacionados con la “integración regional”, así como tampoco aspectos de “ley y orden”.

En las elecciones de 2002, los aspectos “multiculturales” de nuevo fueron los más empleados por los actores que contendieron, aunque disminuyó el porcentaje, comparado con las elecciones anteriores. Un aspecto muy importante en esta elección es que los aspectos negativos de “ley y orden” cobran mucha fuerza, posicionándose como el segundo marco más empleado por los actores, con un 14,90% por encima de las cuestiones “morales”. Asimismo, se identifica un alto porcentaje en los marcos “multiculturales” anti-inmigración, con un 4,80%.

En las elecciones de 2006, los marcos “multiculturales” fueron los más empleados a la hora de posicionarse a favor de la inmigración, seguidos por las cuestiones “morales”. Respecto a los aspectos negativos, únicamente se abordaron aspectos de “ley y orden”. Resalta el hecho de que los aspectos “económicos” no fueron abordados y el marco de “integración regional” fue utilizado en menor medida, con apenas 4,5%.

Por otro lado, en las elecciones de 2010, los marcos más empleados fueron los “multiculturales” con un 50,7% y los “morales” con un 26,1% para posicionarse a favor de la inmigración. Sin embargo, llama la atención que, hubo un aumento importante en los marcos de “ley y orden” aumentaron de manera importante, con casi 17% del total de los marcos. En esta elección no se discutieron aspectos relacionados con la inmigración y la “integración regional”.

Enseguida, observamos la elección de 2014 donde nuevamente los marcos “multiculturales” se posicionaron de manera importante, con 75% del total. Seguidos por las cuestiones “morales”. Los marcos para abordar las cuestiones desfavorables de la inmigración disminuyeron de manera

importante, únicamente se dedicó un 1,59% a aspectos anti-inmigración relacionados con la “ley y el orden”. De nueva cuenta los aspectos relacionados con la inmigración y la “integración regional” permanecieron ausentes. Por último, en la elección de 2018, los marcos “multiculturales” fueron los más empleados a la hora de discutir el tema migratorio, seguidos por los marcos “morales”. Asimismo, cobraron fuerza los aspectos anti-inmigración relacionados con la “ley y el orden, con un 6,4%.

Derivado del análisis individual de los marcos argumentativos empleados por los actores cuando compiten en la arena electoral, para posicionarse a favor, han prevalecido los aspectos “multiculturales”, por encima de los aspectos “morales” durante todo el periodo de tiempo analizado. Por otro lado, los aspectos negativos que han prevalecido durante la mayor parte del tiempo, son las cuestiones de “ley y orden”, así como “económicos”, aunque en menor medida.

Agregar que, el año donde el tema de la inmigración fue más relevante y más politizado (2018) se discutieron aspectos de “multiculturalidad” y “morales” para favorecer la inmigración, y marcos de “ley y orden” para posicionarse en contra. Asimismo, la elección donde el tema fue más polarizado (1994) los aspectos negativos que destacaron fueron “ley y orden”.

Tabla 19. Porcentaje de los diferentes marcos argumentativos empleados por los actores políticos en los programas electorales en Brasil entre 1989 y 2018

	1989		1994		1998		2002		2006		2010		2014		2018	
	Pro	Ant	Pro	Ant	Pro	Ant	Pro	Ant	Pro	Ant	Pro	Ant	Pro	Ant	Pro	Ant
Morales	13,9		11,7		28,7		12,1		29,5		26,1		20,1		27,0	
Multicult	69,5	0,8	74,0		68,7		56,2	4,8	56,8		50,7		75,0		56,1	
Económic	6,9	6,9	5,6	0,6	2,5		6,5	1,6			6,1		3,1		8,8	0,5
Ley y orden		1,7	1,2	3,0						14,6		9,09		16,9		1,5
Integra Regional			3,7				4%		4,5							0,99
	100,00%		100,00%		100,00%		100,00%		100,00%		100,00%		100,00%		100,00%	

Fuente: Elaboración propia

Una vez que se han presentado de manera amplia, los marcos argumentativos que han prevalecido en la competición, es momento de identificar los marcos que han utilizado los actores diferenciándolos en la escala ideológica izquierda-derecha. Por lo tanto, analizo qué aspectos específicos deciden abordar y la posición que toman sobre estos aspectos. De acuerdo con los antecedentes teóricos planteo las siguientes hipótesis: *H3) Los partidos de izquierda destacan argumentos “morales” y “multiculturales”, así como H4) Los partidos de derecha resaltan argumentos de “ley y orden”, “nacionalistas” y “económicos”*. Para comprobar las hipótesis construí una matriz de datos con las codificaciones realizadas, distinguiendo cada cuasi-frases dentro de un marco específico.

Posteriormente del total de cuasi-frases en cada marco obtengo la frecuencia relativa de cuasi-frases en cada marco, observo las diferencias en los marcos empleados en cada elección (para ver los marcos argumentativos empleados por los actores en cada elección ver Anexo 7); aquí se presentan únicamente los resultados en conjunto o de todas las observaciones hechas de los actores

ubicados a la derecha, al centro-derecha, al centro, al centro-izquierda y a la izquierda. En la Tabla 20 se presentan los datos obtenidos de la codificación y clasificación en los diferentes marcos.

Respecto a los partidos de derecha analizados en el caso de Brasil, destacan dos aspectos principales: la mayor proporción de marcos argumentativos utilizados son aspectos de “ley y orden” desde un punto de vista anti-inmigración, con casi el 40% del total de cuasi-frases empleadas a la hora de competir. El segundo aspecto que llama la atención es que a las cuestiones de “ley y orden” le siguen las cuestiones “económicas” favorables, esto es, están a favor de la contratación de migrantes para el crecimiento del país, igualmente con un alto porcentaje (34,78%).

Los partidos de centro-derecha, en cambio, favorecen la “multiculturalidad” y los aspectos “morales” y en menor medida abordan aspectos negativos de “ley y orden” hacia la inmigración. Por otro lado, respecto a los partidos de centro se observa más variación cuando se posicionan sobre la inmigración incluso abordando todos los marcos, con diferente énfasis y para posicionarse a favor y en contra. Aquí destacan los marcos “multiculturales”, seguidos por las cuestiones “morales”. Los marcos utilizados para posicionarse en contra, solo son los de “ley y orden”.

Por último, los partidos de centro-izquierda e izquierda han utilizado marcos muy similares cuando hablan de la inmigración. Ambos dedican un gran porcentaje a abordar los aspectos “multiculturales” de la inmigración, a diferencia de los demás partidos. Seguidos por las cuestiones “morales” desde un enfoque positivo. Lo que más llama la atención aquí, es que son los partidos considerados a la izquierda, quienes abordan cuestiones “multiculturales” negativas o “nacionalistas”. Aspecto que no se observa en los demás partidos. Por lo que, a pesar de que han utilizado en gran medida las cuestiones “multiculturales” para abordar la inmigración, también han utilizado los aspectos negativos para posicionarse, así como las cuestiones de “ley y orden” y “económicos” desde un punto de vista negativo.

Tabla 20. Marcos argumentativos empleados para abordar la inmigración, diferenciando entre actores en la escala ideológica izquierda-derecha en Brasil.

	Derecha		Centro-Derecha		Centro		Centro-izquierda		Izquierda	
	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti
Morales	13,04%		25,8%		30,77%		14,63%		16,3%	
Multiculturales	13,04%		67,74%		54,2%		72,1%	2,05%	71,7%	0,25%
Económicos	34,78%				7,35%		3,4%	0,68%	4,38%	2,43%
Ley y orden		39,14%		6,46%	0,69%	5,95%		6,12%		2,67%
Integración regional					1,04%		1,02%		2,19%	
	100,00%		100,00%		100,00		100,00%		100,00%	

Fuente: Elaboración propia.

Por lo tanto, es posible concluir que, en primer lugar, se comprueba la hipótesis respecto a que los partidos de derecha resaltan cuestiones de “ley y orden” y “económicos”; no obstante, las cuestiones “nacionalistas” (o “multiculturalidad negativa”) no están presentes a la hora de competir. Por otro lado, los partidos de izquierda resaltan aspectos “multiculturales” y “morales”;

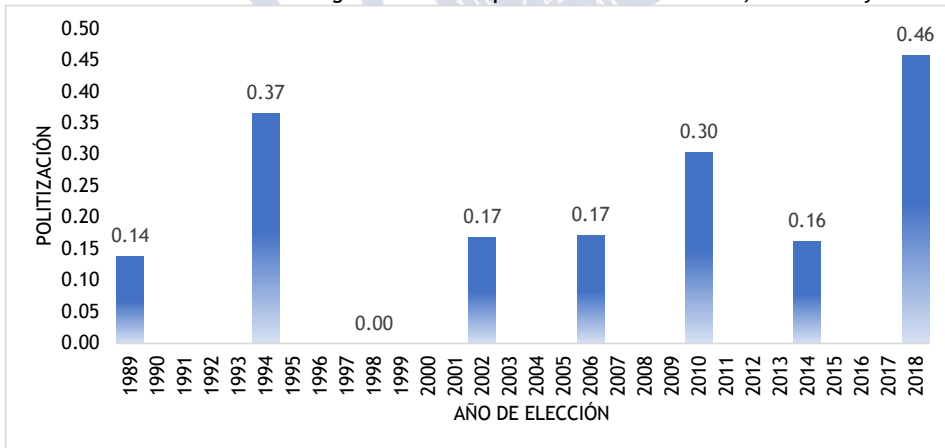
no obstante, también son mencionados aspectos negativos, sobre todo “económicos” y de “ley y orden”.

6.5 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN BRASIL.

Una vez que se han descrito las estrategias y aspectos relevantes de la competencia electoral en el ámbito migratorio, así como los marcos argumentativos empleados por los diferentes actores, se analizan los factores de la demanda, tratando de indagar hasta qué punto diversos factores como la economía o la llegada de migrantes han influido en el nivel de politización de la inmigración en el ámbito electoral.

Ya que de manera particular nos enfocamos en el nivel de “politización” es preciso identificar en primer lugar, los momentos en los que el tema de la inmigración ha sido politizado. Aquí es importante recordar que la politización solo existe cuando el tema es relevante y cuando hay cierta polarización entre los actores a nivel sistema de partidos. Esto es, aunque en un momento dado hubiese habido una alta relevancia, pero no hay polarización, la politización va a ser poca o nula, por lo que la polarización es un factor clave. Se obtienen estos valores para las ocho elecciones analizadas, multiplicando el promedio de la relevancia para el conjunto de actores analizados por el valor de la “posición media” a nivel sistémico. En el Gráfico 26 identificamos de manera específica tres momentos donde se considera que ha habido politización, estas son las elecciones de 1994, 2010 y 2018. En la elección de 1998 la politización fue 0,00 porque todos los partidos analizados convergieron en una postura pro-inmigrante. En las demás elecciones (1989, 1998, 2002, 2006 y 2014) la politización fue baja.

Gráfico 26. Politización de la inmigración en la competencia electoral en Brasil, entre 1989 y 2018.



Fuente: Elaboración propia

Para el caso brasileño igualmente se retoman las siguientes variables; número de migrantes internacionales, que hacen referencia a las poblaciones migrantes internacionales en un país, incluyendo a todos los residentes de un país nacidos en el extranjero. La segunda variable independiente es el número estimado de refugiados que llegan al país, estos datos se obtuvieron de la misma fuente, el Portal de datos mundiales de la migración (ONU-DAES), que para la estimación de refugiados se basa en datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). La tercera variable es el Producto Interno Bruto (PIB) a precios constantes, estas cifras se presentan en dólares, y se obtuvo de la base de datos del Banco Mundial.

Los datos se presentan en el Gráfico 27. Respecto al número de migrantes internacionales, la tendencia del aumento de la inmigración muestra una relación importante con la relevancia del tema para algunas elecciones, así como en la polarización, aspecto que se ve reflejado en la politización. De 1990 a 2010 la tendencia de la inmigración fue reduciendo. En 1990 se registraron 798.500 inmigrantes, llegando al 2010 donde se registraron 592.600 inmigrantes. Se señala que hay relación por ejemplo en las elecciones de 2010 en adelante, donde aumentó considerablemente la relevancia. No obstante, la tendencia del aumento de relevancia comenzó desde las elecciones de 2006, cuando la inmigración todavía seguía disminuyendo.

Respecto a la polarización es posible observar que, en las dos elecciones donde el tema fue mayormente polarizado (1989 y 1994) fue cuando aún había un menor número de inmigrantes; no obstante, en la elección de 2010, donde hubo un aumento de la inmigración, la imagen general de los partidos hacia la inmigración mejoró. Y en la elección de 2018 se observa que la polarización aumentó, así como el número de inmigrantes. Por lo tanto, no parece coincidir los momentos de politización con el número de llegadas de inmigrantes a excepción de la elección de 2018, donde fue altamente politizado y el número mayor de inmigrantes.

Ahora observo la variable respecto a la llegada de refugiados. Calcular el número de refugiados que llegan a un país es sumamente complejo, las estadísticas pocas veces reflejan la realidad, no obstante, aquí me guío por fuentes oficiales, como se mencionó antes. En este sentido se observa que el número de refugiados fue relativamente bajo hasta el 2010. Al igual que la inmigración, se observa un aumento importante en la llegada de refugiados al país carioca a partir de 2015, donde se registró un aproximado de 8.700 refugiados, aumentando considerablemente esta cifra en el año 2020, llegando a 32.900 refugiados. Coincidiendo también con el aumento de la relevancia; no obstante, como se señaló, la tendencia del aumento de la relevancia se observaba ya, desde años anteriores, específicamente en las elecciones de 2006.

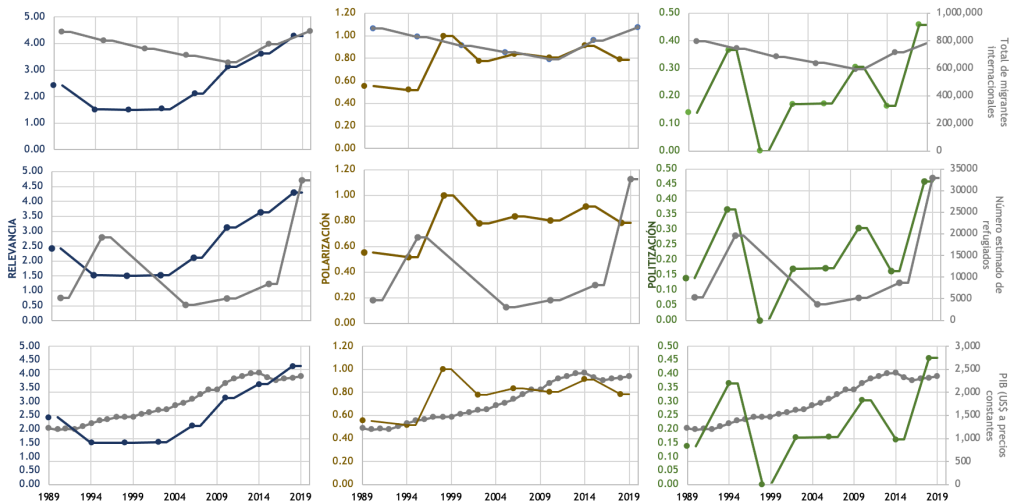
Respecto a la polarización coincide en dos momentos: primero, en el año 1995 hubo un aumento en el número de refugiados, coincidiendo con un aumento en la polarización, igualmente con la elección de 2018, que coincide con el aumento importante en el número de refugiados. Por lo que dos momentos de politización parecen coincidir con el aumento de refugiados, 1994 y 2018; no obstante, en la elección de 2010, donde la politización también era alta, el número de refugiados registrado en ese mismo año era bajo (5.200).

Por último, pongo el foco de atención en los momentos de crisis económica, identificando tres momentos relevantes en los 29 años abarcados para este estudio. En primer lugar, la crisis económica de 1990 que inició desde años anteriores, fueron años en donde Brasil atravesó un enorme desequilibrio fiscal que, entre otros factores, llevó a una constante devaluación de la moneda local. Como mecanismos para hacer frente a esta situación se implantaron controles de precios y salarios que derivaron en un desabastecimiento general; todo esto llevó a una hiperinflación, alcanzando su punto máximo en 1989 y 1990.

El segundo momento fue el año de 2008 consecuencia del contexto de la crisis financiera mundial. En Brasil tuvo su mayor impacto en los últimos meses de 2008, cayendo el PIB un 2,9% en el último trimestre y un 0,9% en el primer trimestre de 2009, en este periodo la crisis acabó con un millón de puestos de trabajo. El tercer momento e importante ha sido la crisis que se dio entre 2014 en Brasil, cuyas consecuencias se extendieron hasta el 2016 y ha sido considerada la peor recesión de la historia del país, por la caída del PIB durante dos años consecutivos. La economía brasileña se contrajo cerca de 3,8% en 2015 En septiembre de 2016, la tasa de desempleo llegaba a 11,8 %, alcanzando 12 millones de brasileños (Van Dyck, 2016)

Observando el Gráfico 27 es posible identificar que, en el año 1989, en el contexto de la primera crisis económica, la relevancia fue alta, disminuyendo posteriormente, hasta las elecciones de 2006, cercano al siguiente episodio de crisis económica y manteniéndose en alza la relevancia, encontrando los mayores niveles de relevancia en las últimas dos elecciones, marcadas por el contexto de la tercera crisis económica. Observando a la polarización se identifica que, en el caso de la elección de 1989 fue de los momentos con mayor polarización hacia el tema de la inmigración, igualmente en la elección de 2010, no obstante, en el periodo de la crisis más importante 2014 a 2016, parece encontrarse con una postura más favorable a la inmigración. No obstante, el contexto de crisis económica de años previos, pudo haberse visto reflejada en la elección de 2018, donde la polarización fue mucho más alta, en comparación con años previos, vinculado al aumento de refugiados y llegada de inmigrantes.

Gráfico 27. Relación entre relevancia, polarización y factores socioeconómicos en Brasil.



Fuente: Elaboración propia, con datos de total de migrantes y refugiados del Portal de datos mundiales sobre la migración, del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (ONU DAES, 2020), PIB (US\$ a precios constantes de 2010) El PIB. Aprecio de comprador es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productores. Los datos se expresan en dólares de los EEUU a precios constante del 2010 (Banco Mundial, 2020)

Por tanto, para el caso brasileño señalar que, la elección donde ha habido mayor politización (2018) coincide con las cifras más altas registradas respecto al número de inmigrantes, así como el número de refugiados. Asimismo, coincide con la elección de 2010, donde, después de años continuados de disminución de la inmigración, se registró a partir ese mismo año un aumento importante en el número de llegadas, aunque no, con el número de refugiados.

Por otro lado, el tercer momento de politización, en 1994, se observó que la inmigración venía en descenso, aunque seguía siendo alta, asimismo coincide con un aumento en la llegada de refugiados. Las crisis económicas son una variable relevante en el aumento de la politización, los tres momentos definidos como periodos de crisis coinciden como factores para la politización en las elecciones posteriores. Por ejemplo, la crisis de 1990 precede a las elecciones de 1994, donde la politización fue alta (0,37). La elección de 2010, le precedió la crisis de 2008, donde igualmente la politización fue alta (0,30) y, por último, el periodo de crisis económica que se extendió desde 2014 a 2016 precedió a las elecciones de 2018 donde la politización de la inmigración fue más alta (0,46).

6.6 PRINCIPALES HALLAZGOS.

Una vez que se han presentado a detalle los diferentes hallazgos de la dinámica de la competencia electoral sobre el tema de la inmigración, aquí resalto algunas de las conclusiones más importantes que se observaron en el caso brasileño. De los 26 programas analizados, 1.045 hacen referencia a aspectos relacionados con la inmigración. La relevancia media durante todo el periodo analizado es de 2,55%, lo que nos indica una alta relevancia al tema para el conjunto de los actores. Únicamente un actor no menciona en absoluto el tema de la inmigración desde 1994 para todos los actores el tema de la inmigración ha estado presente y como un tema de interés a lo largo del tiempo, aunque en diferentes proporciones en las diferentes elecciones.

Respecto a la relevancia a lo largo del tiempo, destaca que, desde la elección de 2002 a la actualidad, ha aumentado el promedio de relevancia para el conjunto de actores de manera continuada donde la relevancia en promedio fue de 1,57, hasta llegar en 2018 a 4,29 por lo que, las elecciones con menor relevancia fueron 1994, 1998 y 2002 con una relevancia muy similar en este periodo. Podría decirse que, desde el cambio de siglo la inmigración ha cobrado mayor relevancia en Brasil.

La relevancia ha variado considerablemente entre los diferentes actores a lo largo del tiempo, a excepción de las elecciones de 1992 y 2002, donde las distancias son cortas; no obstante, en el resto las diferencias son altas. Respecto a las estrategias de relevancia seguidas por los diferentes actores, primero se hace énfasis en que la mayoría de los partidos se ha ubicado al centro y a la izquierda del espectro ideológico. Un hallazgo relevante es que, desde 1994, la relevancia ha estado motivada principalmente por los partidos de izquierda y centro-izquierda, a excepción del 2002 donde la relevancia es similar entre partidos centro, centro-izquierda e izquierda.

Los partidos de centro siguieron una estrategia similar a lo largo del tiempo, con una relevancia moderada, no obstante, se observa que, en las últimas dos elecciones, aumentaron en gran medida la relevancia hacia la inmigración. No obstante, a pesar del aumento en la relevancia por parte de los partidos de derecha, los partidos de izquierda abordaron mayormente el tema. Por lo que, contrariamente a lo que podría esperarse; los partidos de izquierda; así como los de centro-izquierda han abordado en mayor medida el tema de la inmigración a lo largo del tiempo. A pesar, de que, en la última elección, el Partido Social Liberal de derecha, pudo haber enfatizado el tema

como “propietario del problema”, considerando el discurso populista que había rodeado su proceso electoral. Por lo que podríamos decir que los partidos de izquierda no han desviado el tema de la inmigración, sino que más bien, han resaltado en gran medida los aspectos positivos de la inmigración. Asimismo, resaltar el aumento en la relevancia hacia el tema de la inmigración por parte de los partidos de centro en las últimas dos elecciones.

Por otro lado, la respuesta de los partidos principales ha mostrado similitudes en cuanto a relevancia en ciertos periodos, no reflejándose un distanciamiento importante considerando sus diferencias ideológicas. En las elecciones de 2002, 2008, 2014 y 2018 las distancias fueron mínimas. En el resto de elecciones el PT mostró mayor relevancia.

Respecto a la polarización, resaltar que, de acuerdo con los datos recabados en los programas electorales, únicamente, nueve actores son totalmente “pro-inmigrantes”. Por lo que, 16 actores muestran algunas reservas hacia la inmigración y, un actor no aborda el tema, por lo que no es posible identificar su posición. El hecho de que 16 actores a lo largo de las diferentes elecciones muestren cierto aspectos anti-inmigrantes en sus programas llama la atención, puesto que es un número considerable de actores. Esto se ve reflejado en la contienda electoral, puesto que, solo en la elección de 1998 no hubo polarización sobre el tema en la competición. Esto es los tres actores analizados abordaron el tema y cuando lo hicieron se mostraron totalmente “pro-inmigrantes”; por lo que en el resto se observan posturas menos favorables a la inmigración. No obstante, es importante resaltar que, si bien se observa que 16 actores muestran ciertas reservas hacia la inmigración, solo dos se ubican por debajo de 0,5. esto es son pocas las cuasi-frases en sus programas electorales que hacen referencia a aspectos negativos de la inmigración.

Asimismo, destacar que las posturas anti-inmigrantes han disminuido a lo largo del tiempo analizado, puesto que en las primeras dos elecciones (1989 y 1994) fue donde se observaron los valores más negativos en promedio. A partir de la elección de 1988 donde la polarización fue nula, se ha mantenido en niveles moderados. A diferencia de la relevancia que ha ido en aumento, en el caso de las posiciones, se han mantenido en niveles similares entre elecciones. Esto es, el aumento en la relevancia no se ha reflejado en un aumento de polarización, hasta ahora. No obstante, a pesar de que no ha habido un aumento importante en polarización, en la elección de 2018, la más reciente, llama la atención que, todos los competidores mostraron actitudes “anti-inmigración” a la hora de competir.

En cuanto las estrategias de polarización de los diferentes actores observamos que, los partidos considerados de derecha (únicamente presentes en 1994 y 2018) han sido lo que han polarizaron el tema de la inmigración en mayor medida. Por otro lado, las estrategias de polarización de los partidos de centro, centro-izquierda e izquierda han variado considerablemente. En la elección de 1989, la izquierda incluso mostró una actitud más restrictiva que los partidos de centro-derecha, cambiando su postura mayormente favorable hasta la elección de 2006 y volviendo a ser más restrictivos en las elecciones posteriores. Por su parte, los partidos de centro fueron muy favorables a la inmigración en las elecciones de 1994 y 1998, cambiando su estrategia para las elecciones de 2002, 2006 y 2010, siendo mas restrictivos hacia la inmigración; no obstante, en las últimas dos elecciones han sido mas pro-inmigrantes que el resto de partidos.

Respecto a los partidos principales, se observan estrategias diferentes a lo largo del tiempo, en cuanto a su posicionamiento. El PT en las primeras dos elecciones mostró una postura menos pro-inmigrante que el PSDB; no obstante, esto cambió entre 1998 y 2010 donde se mostró más pro-inmigrante, volviendo a cambiar en las últimas elecciones, siendo más restrictivo que el PSDB. Por otro lado, respecto a las estrategias emprendidas por los diferentes partidos, clasificados como

partidos mayoritarios/retadores y su ideología, identificamos que, a pesar de que no han estado presentes en todas las elecciones, los partidos de derecha, cuando han entrado en la competencia, han promovido claramente “estrategias de emprendimiento” con el objetivo de politizar en mayor medida el tema de la inmigración.

Igualmente, se identificó que los partidos de centro-derecha retadores también han utilizado en mayor medida la “estrategia de emprendimiento temático”. Lo que coincide con estudios previos sugirieron que el tema de la migración en su conjunto es más atractivo para los partidos en oposición que para los que están en el cargo (Green-Pedersen y Mortensen, 2010), porque si bien los partidos del gobierno son responsables de todos los sectores políticos, los partidos de la oposición pueden centrarse selectivamente en temas ventajosos, y responsabilizar a los titulares, en este caso, sobre los asuntos de inmigración. Y comprobando que, la izquierda y la derecha han polarizado cada vez más sus posturas, siendo los partidos de derecha más anti-inmigrantes. En cambio, los partidos mayoritarios de centro y de izquierda mantienen valores negativos, así como los partidos retadores de centro-izquierda e izquierda, lo que nos indica que se mantienen más alejados del uso de la “estrategia de emprendimiento temático”.

Asimismo, se ha argumentado que, el proceso electoral no solo implica una lucha por la atención o las posiciones que adoptan las partes sobre cuestiones políticas, sino que también abarca una lucha entre diferentes definiciones, de modo que los candidatos compiten por formas alternativas de entender la realidad social y los problemas públicos. En este sentido, los hallazgos sugieren que, en el caso brasileño, las partes para posicionarse a favor, han prevalecido los aspectos “multiculturales”, por encima de los aspectos “morales” durante todo el periodo de tiempo analizado. Por otro lado, los aspectos negativos que han prevalecido durante la mayor parte del tiempo, son las cuestiones de “ley y orden”, así como “económicos”, aunque en menor medida.

Respecto a los partidos de derecha analizados en el caso de Brasil, destacan dos aspectos principales: la mayor proporción de marcos argumentativos utilizados son aspectos de “ley y orden” desde un punto de vista anti-inmigración, con casi el 40% del total de cuasi-frases empleadas a la hora de competir. El segundo aspecto que llama la atención es que a las cuestiones de “ley y orden” le siguen las cuestiones “económicas” favorables, esto es, están a favor de la contratación de migrantes para el crecimiento del país, igualmente con un alto porcentaje (34,78%).

Por otro lado, respecto a los partidos de centro se observa más variación cuando se posicionan sobre la inmigración, no obstante, destacan los marcos “multiculturales”, seguidos por las cuestiones “morales”. Los marcos utilizados para posicionarse en contra, solo son los de “ley y orden”. Por último, los partidos de centro-izquierda e izquierda han utilizado marcos muy similares cuando hablan de la inmigración; ambos dedican un gran porcentaje a abordar los aspectos “multiculturales” de la inmigración, a diferencia de los demás partidos. Seguidos por las cuestiones “morales” desde un enfoque positivo. Por lo tanto, es posible concluir que, en primer lugar, se comprueba la hipótesis respecto a que los partidos de derecha resaltan cuestiones de “ley y orden” y “económicos”; no obstante, las cuestiones “nacionalistas” (o “multiculturalidad negativa”) no están presentes a la hora de competir. Por otro lado, los partidos de izquierda resaltan aspectos de “multiculturales” y “morales”.

Por último, identificamos los hallazgos relacionados con el nivel de politización y los factores “externos” que pudieran influir en los momentos de alta politización. En primer lugar, señalar que la elección de 2018 se identificó el más alto nivel de politización, con 0,46. Un segundo momento se dio en las elecciones de 1994 y un tercer momento en las elecciones de 2010. Respecto a las variables del total de migrantes internacionales, no se observa relación directa entre el aumento de

llegadas y el aumento de la politización, en cambio, el aumento en la llegada de refugiados si parece influir en los dos momentos donde se observó mayor politización. Primero, en el año 1995 hubo un aumento en el número de refugiados, coincidiendo con un aumento en la polarización, igualmente con la elección de 2018, que coincide con el aumento importante en el número de refugiados.

No obstante, los factores económicos, o momentos de crisis parece ejercer mayor influencia, pues los tres momentos identificados como periodos de crisis, coincide con los episodios de mayor politización. La crisis de 1990 precede a las elecciones de 1994, donde la politización fue alta (0,37). La elección de 2010, le precedió la crisis de 2008, donde igualmente la politización fue alta (0,30) y, por último, el periodo de crisis económica que se extendió desde 2014 a 2016 precedió a las elecciones de 2018 donde la politización de la inmigración fue más alta (0,46).

El caso de Brasil resultó muy interesante, puesto que, como se observó a lo largo del apartado, a pesar de los tirones ideológicos para posicionarse sobre la inmigración, la mayor parte del tiempo, se promovieron posturas favorables a la inmigración, por parte de los diferentes gobiernos, comenzando con el PSDB y continuando con las administraciones de Lula da Silva y Dilma Rousseff del Partido de los Trabajadores, quienes promovieron iniciativas importantes en el ámbito; no obstante, se evidencia un importante quiebre en la dinámica de la competencia cuando el gobierno Dilma Rousseff fue truncado y debido a la crisis institucional y política esta agenda migratoria positiva y decidida de apoyo se detuvo de inmediato. Parece ser que uno de los temas que más entraron en debate fue la inmigración, observado en el importante aumento de la relevancia en los programas electorales.

Esta transición de gobierno forzada cuando se da un quiebre importante en las diversas acciones que había emprendido Brasil a lo largo de los últimos años vinculado a un malestar social generalizado, que fue posible y visible el agravamiento de las tensiones en el aumento de los discursos xenofóbicos de la población brasileña; que era caracterizada originalmente por su apertura multicultural. Todo ello hizo eco en los discursos parlamentarios y potenciales candidatos a la presidencia en las elecciones de 2018. Por lo que, podría esperarse que este tema siga adquiriendo fuerza en el ámbito electoral.

7. CHILE.

7.1 PARTIDOS Y ELECCIONES.

Chile reinstauró la democracia tras dos referéndums con las elecciones inaugurales de 1989, y la llegada de Patricio Aylwin (1990-1994) a la presidencia (Došek, 2016). Desde entonces, la dinámica partidista chilena se ha caracterizado por un multipartidismo bipolar: varios partidos políticos agrupados en torno a dos coaliciones distantes entre sí en términos ideológicos y programáticos (Ruiz y Miranda, 2017), dominando la competencia electoral tanto en el Poder Legislativo, como en el cargo presidencial; por lo que, tras la vuelta a la democracia, un elemento de la reconfiguración del sistema de partidos chileno ha sido la estabilidad de la composición de las dos coaliciones y bajos niveles de volatilidad electoral (Luna y Altman, 2011).

Así en el periodo de que se analiza aquí (1989-2017) la competencia electoral ha estado protagonizada por: la coalición centro-izquierda: Concertación de Partidos por la Democracia (desde el 2013 denominada “Nueva Mayoría”), integrada por el Partido por la Democracia (PPD), Partido Socialista (PS), Partido Demócrata Cristiano (PDC); y por el otro lado, la coalición “Chile Vamos” (hasta el año 2015 “Alianza por Chile”, integrada por: Renovación Nacional (RN) y la Unión Demócrata Independiente (UDI). Puede decirse que, la Concertación de partidos por la Democracia/Nueva Mayoría, ha sido la más exitosa en las elecciones presidenciales dentro del periodo analizado, ganando cinco de siete elecciones celebradas (1989, 1993, 1999, 2005, 2013). En cambio, la concertación “Alianza por Chile” gobernó en el mandato 2009-2013 y ostenta el poder actualmente (2018-2022). Asimismo, se destaca que, la presencia y éxito de los candidatos independientes y de terceros países ha sido muy escasa, quienes obtienen entre el 2,5 y el 5,0% de los votos.

Respecto al tiempo en el cargo presidencial ha habido diversos cambios. La Constitución de 1980 fijaba un periodo de ocho años sin posibilidad de reelección inmediata; no obstante, para la reforma constitucional de 1989 se estableció un primer periodo presidencial transicional de cuatro años (1990-1994). En 1994 se redujo el periodo presidencial de ocho a seis años, sin reelección inmediata. Posteriormente, con las reformas de 2005 el mandato presidencial se redujo a una duración de 4 años sin posibilidad de reelección para el periodo siguiente.

Por otro lado, a pesar de que el sistema de partidos chilenos ha mantenido una excepcional estabilidad en términos comparados con otros países latinoamericanos, señalan los expertos, que esta estabilidad ha tenido su costo en la calidad del vínculo de los partidos con la ciudadanía, su desconfianza y desencanto con la política (Ruiz y Miranda, 2017). De manera reciente, parece que se ha incrementado la competencia y el surgimiento de nuevos actores en la contienda, pudiéndose observar en la elección de 2017, el aumento de actores relevantes. Por último, señalar las figuras que ha destacado en las contiendas chilenas: Michelle Bachelet, primera mujer en el cargo en el año 2005 y fue reelecta para el periodo presidencial de (2013-2017) y Sebastián Piñera, quien también ha sido presidente por dos ocasiones (2009-2013 y 2018-2022).

A continuación, en la Tabla 21, se identifican las 24 coaliciones electorales de las cuales se analiza su programa electoral en las siete elecciones chilenas. Resaltar que, la peculiaridad chilena reside en que las coaliciones se han mantenido constantes a lo largo de las elecciones, si bien se estructuran de diferentes formas, mantienen a los partidos principales en su composición, por lo que en este caso se retoman las coaliciones de Concertación de Partidos por la Democracia y UCR-UDI, para el análisis aquí presentado. Para las elecciones de 1993 y 1999 solo se analizan estos dos actores. En la elección de 2017 observamos un aumento en el número de actores relevantes, con seis actores analizados.

Tabla 21. Partidos y elecciones analizadas en Chile, 1989-2017.

Año	Coalición	Partido principal	Candidato	Ideología ¹	% de voto ²
1989	Concertación de partidos por la Democracia	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Patricio Aylwin	Centro-izquierda	55,17
	Democracia y Progreso	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Hernán Büchi	Derecha	29,4
	Liberal-Socialista Chileno	Partido Liberal y Partido Socialista	Francisco Javier Errázuriz	Centro	15,43
1993	Concertación de partidos por la Democracia	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista de Chile	Eduardo Frei Ruiz-Tagle	Centro-izquierda	57,98
	Unión por el progreso de Chile	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Arturo Alessandri Besa	Derecha	24,41
1999	Concertación de partidos por la Democracia	Partido Demócrata Cristiano/Partido Socialista de Chile/Partido por la Democracia	Ricardo Lagos Escobar	Centro-izquierda	51,3
	Alianza por Chile	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Joaquín Lavín Infante	Derecha	48,7
2005	Concertación de partidos por la Democracia	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Michelle Bachelet Jeria	Centro-izquierda	45,96
	Juntos podemos más	Partido Humanista	Tomás Hirsch	Izquierda	5,4
	Alianza	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Joaquín Lavín Infante	Derecha	23,23
	Alianza	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Sebastián Piñera	Derecha	25,41
2009	Concertación de partidos por la Democracia	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Eduardo Frei Ruiz-Tagle	Centro-izquierda	29,6
	Nueva Mayoría para Chile	Partido Ecologista y Partido Humanista	Marco Enriquez-Ominami	Izquierda	20,13
	Juntos podemos más	Partido Comunista de Chile	Jorge Arrate	Izquierda	6,21
	Coalición por el cambio	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Sebastián Piñera Echenique	Derecha	44,06
2013	Nueva Mayoría para Chile	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Michelle Bachelet Jeria	Centro-izquierda	46,7
	Si tú quieres, Chile cambia	Partido Progresista	Marco Enriquez-Ominami	Izquierda	10,98
	Alianza por Chile	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Evelyn Matthei Fornet	Derecha	25,3

2017	La fuerza de la mayoría	Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Alejandro Guillier	Centro-Izquierda	22,69
	Frente Amplio	Revolución Democrática Partido Humanista	Beatriz Sánchez	Izquierda	20,27
	Chile, vamos	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Sebastián Piñera Echenique	Derecha	36,64
	Partido Progresista	Partido Progresista	Marco Enriquez- Ominami	Izquierda	5,7
	Partido Demócrata Cristiano	Partido Demócrata Cristiano	Carolina Goic	Centro-Izquierda	5,87
	Independiente	Independiente	José Antonio Kast	Derecha	7,92

Fuente: Elaboración propia, con datos de 1) Clasificación ideológica con base en datos de RILE-MARPOR, PELA-USAL, ALCÁNTARA (2004, 2004B) (ver Anexo 8).

Respecto a las elecciones analizadas, hago una breve introducción, comenzando por la elección de 1989 donde analizo a tres actores principales. La Concertación de Partidos por la Democracia (en adelante “Concertación”), que ya estaba estructurada por lo partidos principales considerados de centro-izquierda/izquierda, que permanecerían en las elecciones siguientes: Partido Demócrata Cristiano, Partido por la Democracia, Partido Socialista Chile, entre otros. En esta ocasión se presentaban a la contienda con el candidato Patricio Aylwin. Por otro lado, también se presentaba la Coalición Democracia y Progreso, conformado por sus dos partidos principales: Unión Demócrata Independiente y el Partido Renovación Nacional, con el candidato Hernán Büchi. Por último, tenemos a la coalición considerada de centro, “Liberal-Socialista Chileno”, con Francisco Javier Errázuriz como candidato. Patricio Aylwin, es electo presidente y con ello se dio comienzo a la transición hacia la democracia en Chile, que venía de 17 años dentro de la dictadura del General Augusto Pinochet. La concertación ganó con una importante diferencia de 55,1% de los votos a sus adversarios conservadores.

En los comicios de 1993, únicamente tenemos dos actores relevantes, las dos coaliciones que ya daban forma a la competencia electoral chilena. Esta ocasión la Concertación volvía a hacerse con la victoria, pero esta vez, con una ventaja mayor, obteniendo 57,98% de los votos frente a Arturo Alessandri, de la Unión por el “Progreso de Chile”.

Para la elección de 1999 nuevamente analizamos solo dos actores, las coaliciones de derecha y centro-izquierda. En esta elección debutó el sistema de “segunda vuelta” tras el retorno de la democracia. Ricardo Lagos de la Concertación de Partidos por la Democracia, frente a Joaquín Lavín de “Alianza por Chile” tras una elección competida se enfrentaron en la segunda vuelta, resultando ganador Lagos.

Para la elección de 2005 aumentó el número de actores relevantes, la Concertación se presentaba a la elección con la candidata Michelle Bachelet. Por otro lado, la Alianza UDI-RN, mostró ciertas diferencias a la hora de elegir a sus candidatos, un grupo apoyó al candidato Joaquín Lavín, revivió diferencias entre los dos partidos de la Alianza. Otro grupo apoyó la candidatura de Sebastián Piñera por lo que se presentaron ambos a la contienda. Por otro lado, la coalición “Juntos podemos más” considerada de izquierda se presentaba a las elecciones con Tomás Hirsch. Ninguno de los cuatro candidatos para presidente obtuvo la mayoría absoluta, por lo que se enfrentaron en una segunda vuelta, la candidata Michelle Bachelet de la Concertación de Partidos por la Democracia y Sebastián Piñera de la Alianza resultando vencedora y convirtiéndose así en la primera presidenta de Chile, Michelle Bachelet.

En los comicios de 2009 analizo a cuatro actores. De nueva cuenta encontramos a la Concertación, que se presentaba con Eduardo Frei Ruiz como candidato. La Coalición por el Cambio lanzaba nuevamente como candidato a Sebastián Piñera. Por otro lado, tenemos a la coalición Nueva Mayoría para Chile, con el candidato Marco Enríquez, quien obtuvo el 20,13% de los votos y a la coalición “Juntos podemos mas” de izquierda, obteniendo el 6,21% de los votos. Debido a que ningún candidato alcanzó la mayoría absoluta de los votos, se realizó una segunda vuelta, entre el candidato de la Concertación y el candidato de la Coalición por el cambio. Obtuvo la victoria Sebastián Piñera, rompiendo así una sucesión de veinte años de gobiernos concertacionistas y convirtiéndose así en el primer mandatario de derechas que lograba ser elegido presidente.

La elección presidencial de 2013 fue disputada en la primera vuelta por nueve candidatos -una cifra inédita en la historia electoral-, de esta primera vuelta, los candidatos que obtuvieron más votos fueron Michelle Bachelet de la “Nueva Mayoría” con 46,7%, Evelyn Matthei con 25,05% candidata de la “Alianza por Chile” y Marco Enríquez del Partido Progresista, con un 10,98% de los votos. Las dos candidatas con más votos se enfrentaron en una segunda vuelta electoral, ganando Bachelet y convirtiéndose en la primera mujer reelecta en la historia de Chile.

Por último, en las elecciones de 2017, sobresale el número de actores relevantes analizados, seis. La fuerza de la mayoría se presentaba a la contienda con Alejandro Guillier como candidato, no obstante, la Nueva Mayoría tenía proyectado realizar su primaria presidencial en conjunto con los demás pactos; no obstante, algunas decisiones de los partidos que la conformaban lo hicieron inviable, quebrándose así la coalición electoral del PDC con el bloque PS-PPD-PRSD luego de 28 años. Por ello, los candidatos de los partidos de la coalición Alejandro Guillier y Carolina Goic se presentaron directamente a la primera vuelta.

Una vez que se han descrito en aspectos generales las elecciones chilenas que aquí se analizan es importante distinguir ahora a los partidos/coaliciones que aquí se retoman de acuerdo con su clasificación ideológica. En el caso chileno igualmente se retoman las tres fuentes utilizadas en los casos anteriores para ubicar ideológicamente a los partidos 1) el índice ideológico RILE de MARPOR, que se vale de posiciones respecto a diversos temas que se reflejan en las 26 categorías de distintas áreas temáticas del esquema de clasificación, reuniendo variables internacionales, constitucionales, relativas a la capacidad de partidos y candidatos, económicas, sociales y culturales. 2) Los datos del Observatorio de Élités Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL), se recurre a la base de datos disponible en la página web, para los periodos legislativos disponibles de los diferentes países, en el caso de Chile se cuenta información de periodos legislativos desde 1993 a la actualidad: 1993-1997, 1997-2001, 2002-2006, 2006-2010, 2010-2014, 2014-2018. La agrupación realizada se ha llevado a cabo sobre la base de la división de la escala usada en cinco posiciones iguales. De esta manera el espectro político cuenta con dos posiciones intermedias entre el centro y la izquierda y el centro y la derecha. Y, por último, 3) Clasificación hecha por el experto en política latinoamericana Manuel Alcántara, en diversas publicaciones (Alcántara, 2004, 2004b), los datos se presentan en el Anexo 8, donde se puede observar que no se tiene datos de PELA-USAL para las elecciones de 1989, y para el Partido Ecologista, el Partido Humanista, el Partido Comunista de Chile y Partido Progresista, por lo que, contar con la fuente de RILE resulta de gran utilidad.

Respecto a las coaliciones principales señalar que, en las legislaturas para las que se tiene datos, en todas se coincide en ubicar a la coalición en el Concertación de Partidos por la Democracia al centro-izquierda, tanto la ubicación de otros legisladores de otros partidos, así como

la auto-ubicación que hicieron los legisladores de su propio partido. El RILE también muestra solo valores negativos, lo que implica que se ubican más a la izquierda reflejado en sus programas electorales. La ubicación que hace el experto es de “izquierda”. Por otro lado, la ubicación de la coalición UDI-RN, hay una variación entre la ubicación al centro-derecha y a la derecha. En el RILE se observa un cambio en el tiempo, donde la coalición a pasado a tener valores positivos, esto es más a la derecha. En cambio, en las últimas elecciones a pasado a tener valores más negativos, posicionándose más al centro y a la izquierda. Esto coincide con las observaciones hechas por Bargsted y Somma (2014) quienes encuentran una creciente moderación ideológica y una convergencia hacia el centro que dificulta la identificación de los ciudadanos con las posiciones de los partidos políticos y debilita los clivajes sociales. Por último, el experto sugiere una clasificación a la derecha. Para el resto de partidos seguimos su ubicación de acuerdo con la escala RILE.

7.2 ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA SOBRE INMIGRACIÓN EN CHILE: RELEVANCIA Y POSICIÓN.

En este apartado se presentan los hallazgos sobre la relevancia y las posiciones sobre el tema de la inmigración que se ha dado en la competencia política en Chile, reflejado en los programas electorales de los 24 principales actores en siete elecciones presidenciales en el periodo que abarca desde 1989 a 2017. Para ello se presentan los datos de manera independiente, reflejando en primer lugar los valores referentes al énfasis y posteriormente el posicionamiento (pro/anti inmigración) hacia la inmigración. No obstante, en primer lugar, es importante mencionar algunas características para la obtención de los datos para el caso chileno.

En la Tabla 22 se concentran los valores obtenidos para cada actor, indicando la relevancia, la posición pura y la posición media que cada actor otorga en su programa electoral al tema de la inmigración. Así como el nivel de politización en cada elección, pues este solo se obtiene a nivel sistema de partidos. Los programas electorales chilenos contienen un total de 41.633 cuasi-frases, de las cuales 1.109 abordan aspectos relacionados con la inmigración. La extensión de los programas electorales es de aproximadamente 100 páginas por programa (ver Anexo 3). Lo que nos habla de una extensión considerablemente amplia para abordar diversos temas que consideran importantes en la contienda electoral. En aspecto generales, se identifica en la Tabla 22 que, la relevancia media para el conjunto de actores es de 2,35% esto es, mayor relevancia en conjunto que para los de partidos argentinos, pero menor que, para los partidos brasileños, ya analizados. La media de posición pura, nos indica que en general las posiciones de los partidos son más favorables a la inmigración que a diferencia de los partidos brasileño y argentinos, se observa un valor promedio considerablemente alto 0,88, esto también se ve reflejado en la posición media, 0,04 que es mínima.

Asimismo, esto ha tenido un efecto en los niveles de politización, pues esta es muy baja en dos elecciones (1993,2013) y nula en un importante número de elecciones (1989, 1999, 2005, 2009,) En la elección de 2017 es donde se identifica un aumento importante, con el 0,28 de politización.

Tabla 22: Relevancia, posición pura, posición media de la inmigración por actores en los programas analizados en Chile.

Año	Coalición	Relevancia	Posición pura	Posición media	Politización
1989	Concertación de partidos por la Democracia	3,72	1,00	0,00	0,00
	Democracia y Progreso	2,34	1,00	0,00	
	Liberal-Socialista Chileno	3,17	1,00	0,00	
1993	Concertación de partidos por la Democracia	1,88	1,00	0,00	0,12
	Unión por el progreso de Chile	0,58	0,60	0,20	
1999	Concertación de partidos por la Democracia	3,94	1,00	0,00	0,00
	Alianza por Chile	0,17	1,00	0,00	
2005	Concertación de partidos por la Democracia	2,68	1,00	0,00	0,00
	Juntos podemos más	5,33	1,00	0,00	
	Alianza	0,00	0,00	0,00	
	Alianza	1,62	1,00	0,00	
2009	Concertación de partidos por la Democracia	2,21	1,00	0,00	0,00
	Nueva Mayoría para Chile	2,46	1,00	0,00	
	Juntos podemos más	1,49	1,00	0,00	
	Coalición por el cambio	1,92	1,00	0,00	
2013	Nueva Mayoría para Chile	3,23	1,00	0,00	0,02
	Si tú quieres, Chile cambia.	3,84	0,96	0,02	
	Alianza por Chile	1,08	1,00	0,00	
2017	La fuerza de la mayoría	2,90	0,96	0,02	0,28
	Frente Amplio	4,56	0,92	0,04	
	Chile, vamos	0,61	1,00	0,00	
	Partido Progresista	2,85	1,00	0,00	
	Partido Demócrata Cristiano	1,93	0,89	0,05	
	Independiente	2,37	-0,12	0,56	
	<i>Máximo:</i>	5,33	1,00	0,56	0,28
	<i>Mínimo:</i>	0,00	-0,12	0,00	0,00
	<i>Media:</i>	2,37	0,88	0,04	0,06

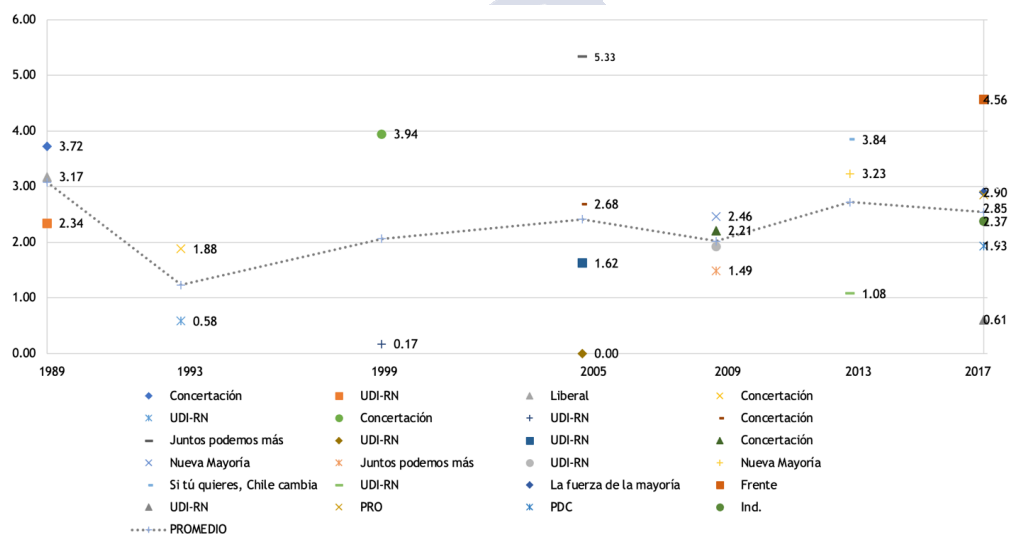
Fuente: Elaboración propia. Obtención de valores: 1) Proporción de cuasi-frases centrales sobre el tema de interés como un porcentaje de todas las cuasi-frases codificadas dentro de todo el programa político. 2) Posición pura en torno a la inmigración = (pro-inmigración - anti-inmigración) / (pro-inmigración + anti-inmigración). 3) (cuasi-frases anti-inmigración) / (cuasi-frases pro-inmigración). 4) Relevancia*posición media (únicamente se estiman a nivel sistémico).

En este apartado se pretende determinar la dinámica de la competencia electoral sobre el tema de la inmigración en las elecciones chilenas. Por lo tanto, es necesario observar estos dos aspectos de manera individual. Comenzando con la relevancia al tema de la inmigración, la primera observación que surge es que, es un tema que ha estado presente en las siete elecciones aquí analizadas, y para casi todos los actores relevantes. Incluso seis actores dedican un apartado específico en su programa para abordar este tema. Lo que nos habla de que el tema de la inmigración ha estado presente en la arena electoral a lo largo de 28 años. Únicamente la Alianza

UDI-RN, con el candidato Joaquín Lavín en la elección de 2005 no dio relevancia al tema de la inmigración en su programa electoral.

La relevancia más alta registrada fue por parte de la coalición “Juntos podemos más” de izquierdas en la elección de 2005. En el Gráfico 28 se observan las variaciones en cuanto a la relevancia en cada elección, identificando en primer lugar que, es en la elección de 1989 donde se observa el promedio más alto de la relevancia, disminuyendo de manera importante para la elección de 1993. Para las siguientes dos elecciones la inmigración aumentó en relevancia para el conjunto de partidos, volviendo a disminuir para la elección de 2009. En la elección de 2013 se vuelve a observar un foco importante de relevancia hacia el tema para el conjunto de los partidos, manteniéndose muy similar para la elección de 2017. También se observa que, los partidos en las diferentes elecciones difieren considerablemente en la relevancia que otorgan al tema, identificándose distancias importantes entre el valor más bajo y el más alto.

Gráfico 28. Relevancia de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Chile en las elecciones entre 1989 y 2017.



Fuente: Elaboración propia

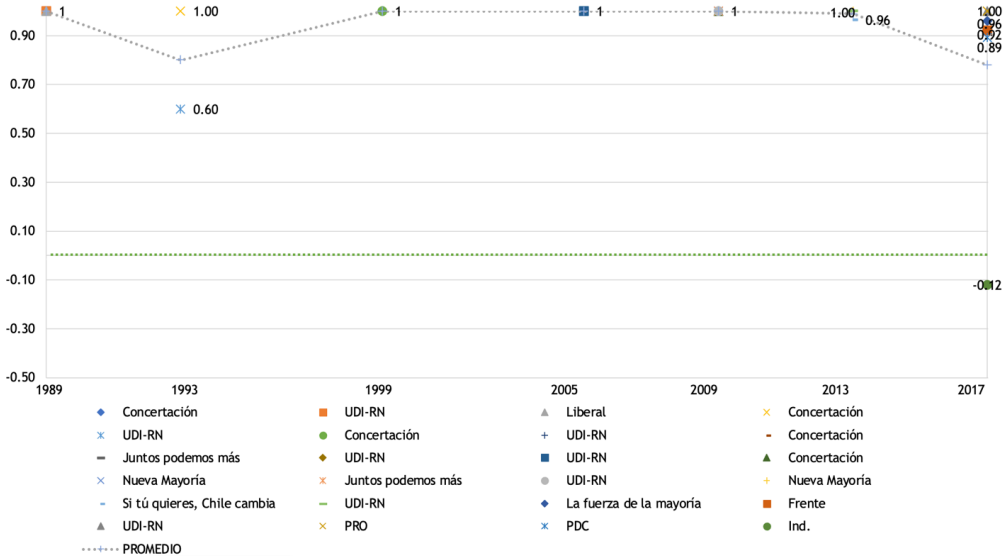
A continuación, se presentan los hallazgos de la polarización. La primera observación importante es que, en cuatro elecciones de las siete analizadas la polarización es nula. Esto es hay un consenso pro-inmigración para los actores que compitieron en dichas elecciones. Es un porcentaje importante de elecciones donde el tema no ha sido polarizado. No obstante, la segunda observación importante es que, en el resto de elecciones la polarización ha sido mínima y solo un actor en las elecciones de 1993 y un segundo actor en las elecciones de 2017 se alejaron de la posición media de los partidos. En 1993 fue la coalición UDI-RN, quien reflejó una posición pura de 0,60 y en 2017 el candidato independiente José Antonio Kast, de derecha, mostrando el valor más bajo en las posiciones en todo el periodo analizado. En la elección de 2013, únicamente el Partido Progresista

hizo referencia a algunos aspectos anti-inmigrantes, a diferencia de los otros partidos, pero fueron mínimos.

Otro aspecto que llama la atención es que, en 2017 cuando aumentó el número de actores relevantes en la contienda electoral se identifican una postura mucho más diversa en torno a la inmigración. Únicamente la coalición UDI-RN y el Partido progresista fueron totalmente pro-inmigrantes, el resto tuvieron algunas reservas.

Resaltan en este sentido que, de 24 programas electorales analizados, en 17 programas la posición pura fue de 1,0, esto es totalmente pro-inmigrantes y en seis, hubo consideraciones negativas de la inmigración (cuatro de ellos concentrados en la última elección) y un partido que no mencionó el tema en su programa por lo que no es posible determinar su posicionamiento. Esto nos habla de que un 70% de los actores analizados considera positiva la inmigración en el periodo analizado.

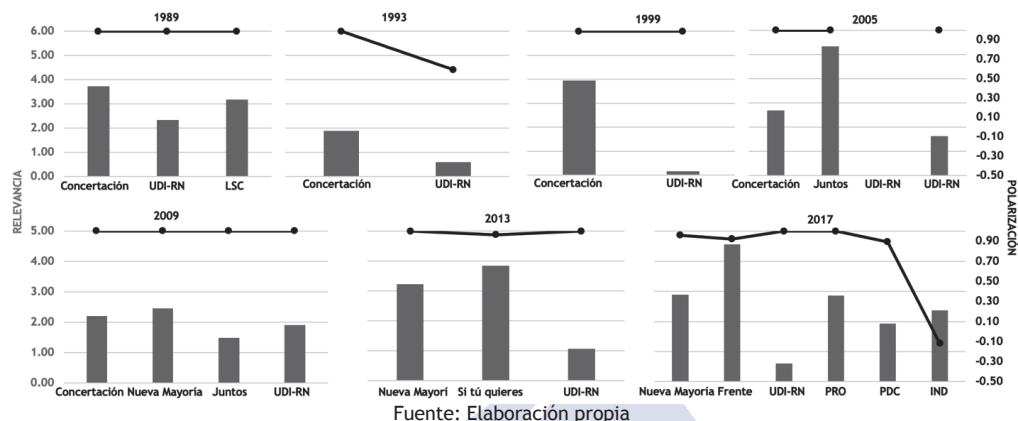
Gráfico 29. Polarización de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en Chile, en las elecciones entre 1989 y 2017.



Fuente: Elaboración propia

Una vez que se han presentado los datos de manera amplia, a continuación, me enfoco en los datos en conjunto (relevancia y polarización) en cada una de las ocho elecciones, abordando de manera más cercana el contexto político y migratorio en cada elección. Asimismo, esto nos permitirá identificar cambios o continuidades en este sentido por parte de los partidos políticos competidores.

Gráfico 30: Relevancia y polarización por actor en las elecciones nacionales en Chile entre 1989 y 2017



Fuente: Elaboración propia

El análisis anterior es relevante en este sentido porque como se pudo observar en las elecciones chilenas observaremos cambios sobre todo en la relevancia y en mucho menor medida en la polarización. No obstante, es importante identificar lo mejor posible estas variaciones en la relevancia hacia el tema de la inmigración.

Comenzando con las elecciones de 1989, donde analizamos a tres coaliciones. La principal característica de esta elección es que hubo un consenso totalmente pro-inmigración. Pero sí es posible identificar variaciones en la relevancia. La Concertación de Partidos por la Democracia, considerada de centro-izquierda, con el candidato Patricio Aylwin, fue la que dio mayor relevancia al tema, con un 3,72% de su programa electoral haciendo referencia a aspectos de la inmigración. Le siguió la coalición Liberal-Socialista Chileno, considerado de centro, con el candidato Francisco Errázuriz, que dio igualmente una relevancia alta a la inmigración con un 3,17% de su programa electoral. Por último, la coalición UDI-RN fue la que dio menos relevancia al tema de la inmigración, con un 2,34%. En estos comicios resultó ganador Patricio Aylwin de la “Concertación”.

Durante el primer gobierno de la Concertación, el número de inmigrantes comenzaba a aumentar en Chile; no obstante, el compromiso del gobierno hacia este sector de la población fue relevante y favorable, puesto que, en este periodo se eliminaron normas que dificultaban la movilidad de las personas y se incorporaron compromisos internacionales que Chile había asumido en materia de refugio (Torres, 2017). Asimismo, se dio el primer intento de reforma a la ley vigente -caracterizada por un enfoque “securitista”; sin embargo, no se logró avanzar en esta materia, y se terminó por aprobar algunas modificaciones a la antigua ley, sin afectarla mayormente la ley restrictiva vigente. De acuerdo con Jensen (2008) esta postura favorable, y los intentos de modificación realizadas a la ley, coinciden con la transición democrática y la reactivación económica del país durante la década de los noventa.

En la elección de 1993, donde se analiza a las dos coaliciones más fuertes en la competición, se identifica que, en materia migratoria, la relevancia disminuyó por parte de los dos actores a diferencia de la elección anterior, en esta ocasión la Concertación, con Eduardo Frei como candidato, daba una relevancia de 1,88% a temas relacionados con la inmigración en su programa electoral; no obstante, mantenía una posición totalmente pro-inmigrante hacia la inmigración. En cambio, la coalición UDI-RN con Arturo Alessandri como candidato cambio su posicionamiento a ser más restrictivo hacia la inmigración, con una posición pura de 0,60. Asimismo, la relevancia que dio al tema fue baja, con apenas 0,17% de su programa electoral. En estos comicios la Concertación conseguía hacerse de la victoria.

De acuerdo con Norabuena, Navarrete y Matamoros (2018) los primeros años de la Concertación estuvieron mayormente centrado en el retorno de chilenos que habían salido al exilio; no obstante, es posible observar ciertas acciones en favor de las comunidades migrantes. Se propuso el primer Plan de Regularización de los inmigrantes “irregulares” el cual benefició a extranjeros que residían de forma ilegal en el país, a través del otorgamiento de visa de residente, Como se sabe, los trabajadores inmigrantes irregulares, por su condición, están expuestos a situaciones de mayor vulnerabilidad, de mayor explotación, además de encontrarse en una situación precaria, por tanto, fue una motivación para el presidente (Jensen, 2008) aproximadamente 40 mil migrantes accedieron al programa de regularización (Norabuena, et al., 2018)

Para los comicios de 1999 nuevamente tenemos a las dos coaliciones que han dominado las elecciones chilenas. En el ámbito de la inmigración, la Concertación, con Ricardo Lagos Escobar, mantenían su posición totalmente pro-inmigrante, cambiando su estrategia de relevancia, pues esta aumentó considerablemente en comparación de la elección anterior. En esta ocasión la Concertación dedicaba un 3,94% de su programa electoral a abordar temas relacionados con la inmigración. Por otro lado, la coalición UDI-RN con Joaquín Lavín como candidato, se mantenía dando muy poca relevancia al tema, con apenas un 0,17% de su programa electoral; no obstante, las pocas cuasi-frases que fueron destinadas a abordar este temán era para abordar aspectos positivos de la inmigración, por lo que la diferencia solo se dio en la relevancia al tema. La Concertación nuevamente ganaba las elecciones frente a la coalición UDI-RN para gobernar por seis años más Chile.

Durante el gobierno de Ricardo Lagos, se mantiene la modernización de la gestión y se incorporan compromisos internacionales en materias migratoria; se ratifica la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares y se ratifican los Protocolos de Palermo sobre Trata de Personas y Trafico Ilícito de Migrantes. Asimismo, durante su gestión se propuso la aplicación de una serie de medidas como la de continuar con la regularización de inmigrantes considerados “ilegales” para que pudieran acceder a tratos justos en el empleo. El mayo énfasis vino en este sentido, tratando de proteger y consignar los mismos derechos laborales de las personas inmigrantes y los nacionales, reduciendo así la contratación informal de trabajadores. El objetivo principal era hacer de Chile un país receptivo y abierto a la inmigración, aunque en ningún caso promotor de esa inmigración (Jensen, 2008)

Ahora, observando a elección de 2005, hay un aumento de actores relevantes. Llama la atención que, uno de los candidatos de la alianza UDI-RN no menciona el tema de la inmigración. El resto de las coaliciones si abordan el tema de la inmigración y los tres tiene una posición totalmente pro-inmigrante, por lo que las diferencias solo se observan en la relevancia. La coalición “Juntos podemos más” de izquierda, con Tomas Hirsch como candidato fue la que más relevancia

dio al tema, con un 5,33% de su programa electoral a abordar aspectos relacionados con la inmigración. Le siguió la Concertación de Partidos por la Democracia, con Michelle Bachelet como candidata, con una relevancia del 2,68%. Por último, el candidato Sebastián Piñera de la coalición UDI-RN daba una relevancia de 1,62%. Por lo que los dos candidatos de UDI-RN optaron por dar poca o nula relevancia al tema. En estos comicios la vencedora fue Michelle Bachelet por la Concertación.

Durante el primer gobierno de Michelle Bachelet se centró en Chile como país receptor de inmigrantes, y sobre la integración de los inmigrantes y los derechos humanos expresado entre otros compromisos, el del impulso a una nueva ley, destacar la variable migración en la integración regional e incorporar la temática en los currículos educativos (Torres, 2017). Concretamente el aporte directo fue el instructivo presidencial num. 9º del 2008 donde se resalta el papel de Chile como país de acogida, reconociendo los principios, normas y derechos consagrados en instrumentos de derechos humanos internacionales. Asimismo, frente a presiones de las asociaciones migrantes se llevó a cabo el segundo proceso de regularización migratoria, lo que permitió que miles de extranjeros sin documentos pudieran acceder a permisos de trabajo. No obstante, la ley de extranjería continuó sin ser modificada en profundidad, ya que solamente existía un reglamento que es el que regula los flujos de extranjeros que ingresan al país, pero no existe en la legislación chilena la categoría de inmigrante (Jensen, 2008).

En las elecciones de 2009, nuevamente la polarización fue nula, esto es, los cuatro actores analizados optaron por una posición pro-inmigrante reflejada en sus programas electorales. Asimismo, la relevancia fue muy similar entre los competidores. La coalición “Nueva Mayoría para Chile” de izquierdas, conformada por el Partido Humanista y el Partido Ecologista, dio mayor relevancia al tema en su programa electoral, con 2,46%. Le siguió la Concertación de Partidos por la Democracia, con Eduardo Frei como candidato, con un 2,21% de su programa a abordar temas relacionados con la inmigración. Enseguida la coalición UDI-RN con Sebastián Piñera como candidato dio una relevancia de 1,92% en su programa electoral. Por último, la coalición “Juntos podemos más” de izquierdas, daba menor relevancia al tema en comparación con los otros competidores, con un 1,49%. En estos comicios se daría un cambio en el gobierno, con la victoria de la coalición UDI-RN después de varias derrotas consecutivas.

A pesar de que en su programa electoral la coalición UDI-RN no reflejó un enfoque restrictivo, la poca relevancia puede demostrar que evitan hablar del tema, sabiendo que no obtendrían una ventaja electoral -como señala la propiedad del problema- del tema, puesto que, durante el mandato de Piñera el discurso oficial sobre inmigración cambió a una perspectiva restrictiva de “evitar la inmigración ilegal” que estaba perjudicando a los chilenos” (Feline y Acosta, 2015b). Los partidos como UDI y RN coinciden en la defensa de la cultura occidental y de sus valores como la base del país y el rol de la familia (Declaración de principios UDI, 2015; Declaración de principios RN, 2015). Se cerraron oficinas de migrantes del Ministerio de Salud, creadas durante el primer gobierno de Michelle Bachelet (Thayer, 2019); no obstante, hubo algunos aspectos positivos, como cambios en la ley de refugio (ley 20.430, la cual establece disposiciones sobre protección de refugiados), la ley 20.507 que tipifica delitos de tráfico ilícito de migrantes y trata de personas (Torres, 2017). Asimismo, se presentó un primer proyecto de ley, no avanzó en el trámite parlamentario debido a que no fue priorizado por el propio Ejecutivo (Thayer, 2019)

En las elecciones de 2013, la polarización sobre el tema de la inmigración continuó siendo mínima. Las diferencias se aprecian en mayor medida en la relevancia. La coalición “Si tú quieres, Chile cambia” de izquierdas, con Marco Enriquez como candidato, era el que mayor relevancia

daba al tema, con un 3,84% de su programa electoral y mostrando una mínima polarización con 0,96 de posición pura. Por su parte Nueva Mayoría (antes Concertación de Partidos por la Democracia), con Michelle Bachelet de nuevo como candidata, daba una alta relevancia con un 3,23% de su programa electoral dedicado a abordar temas relacionados con la inmigración y manteniendo una postura totalmente pro-inmigración. Por último, la coalición UDI-RN, que gobernaban en ese momento, con Evelyn Matthei como candidata, optó por dar menor relevancia al tema, con apenas 1,08% de su programa electoral, aunque se mostraba pro-inmigrante. La victoria la conseguiría de la coalición Nueva Mayoría con Bachelet, retomando así el gobierno.

El regreso de Bachelet al poder (2014-18) sugiere una vez más un enfoque más abierto a la migración en línea con su primer mandato. En el año 2015 constituyó una Secretaría sobre el tema migratorio (Torres, 2017). Entre algunas propuestas de política migratoria de Michelle Bachelet se destacan las siguientes “registro nacional de extranjeros” (Diario La Tercera, 2017) también se menciona un catálogo de causales de prohibición de ingreso al país, se suma una regulación de los permisos de ingreso al país, y, por último, se menciona la creación de un comité de políticas migratorias (Marileo, Pincheira, Orellana, 2020).

Asimismo, ante el importante aumento de la inmigración a finales de su administración, se observan cambios hacia una migración abierta y regulada; es decir, apostando por un nivel de migraciones abiertas pero sometidas a un proceso de regulación (Marileo, 2020). En el programa del segundo gobierno de Michelle Bachelet hay un acuerdo en la coalición de la Nueva Mayoría para la modificación de la legislación migratoria con el propósito de discutir sobre la realidad del país y estar en concordancia con los acuerdos firmados, pero no se menciona una nueva legislación, sino modificaciones a la legislación vigente en ese momento (Torres, 2017).

Por último, en las elecciones de 2017, caracterizadas por el aumento exponencial de la inmigración al país chileno, y el aumento de actores relevantes, surge el primer actor que es altamente anti-inmigrante. Esto es, el candidato independiente José Antonio Kast, de derechas, da una alta relevancia al tema, con un 2,37% de su programa electoral, pero con una posición pura de -0,12 el valor negativo más alto registrado en todas las elecciones analizadas. El resto de actores contendientes mostraron una postura pro-inmigrante, a pesar del aumento de llegadas de migrantes. Asimismo, la relevancia fue considerablemente alta para todos los actores, a excepción de la coalición UDI-RN, con el candidato Sebastián Piñera, con apenas un 0,61% de su programa electoral a abordar estos temas. La coalición retomaba el poder con Piñera al frente del gobierno para un segundo mandato.

Con la llegada de Sebastián Piñera por segunda vez a la presidencia se inicia una nueva fase en materia de políticas migratorias, caracterizada por la alta prioridad por parte del gobierno al ámbito de la migración; se crean medidas consistentes entre sí en cuanto objetivos y centralizadas con el objetivo último de “ordenar la casa” en un contexto de caos provocado principalmente por esta ausencia de políticas previas (Thayer, 2019). Con ello se dio inicio a una nueva política migratoria que impulso bajo este lema el endurecimiento de las fronteras y el impulso al freno de la creciente ola de migración irregular.

El presidente Piñera incluso, sugirió que la llegada masiva de extranjeros podría afectar negativamente a la economía del país y acrecentar el número de actos delictivos (Concha, 2018). Todo ello revitalizó la tendencia histórica del Estado chileno de elaborar una política migratoria de corte selectivo y con un énfasis fuertemente centrado en la dimensión de la frontera, dejando de lado la dimensión de las políticas de acogida o reconocimiento de derechos (Thayer, 2019).

Asimismo, otra acción que llamó la atención de los expertos fue la negativa del gobierno a formar parte del Pacto de migraciones de Marrakech, tal como lo anunció “nuestro gobierno decidió no adoptar el Pacto de Migraciones de Marrakech y por razones muy profundas, porque contradice algunos principios de nuestra propia política de migración y porque no resguarda adecuadamente los legítimos intereses de Chile y de los chilenos” (Prensa Presidencia de la República, 2018).

Por tanto, una vez analizadas las dinámicas en los posicionamientos y relevancias en las diferentes elecciones, de manera individual, así como en conjunto, es posible destacar que la hipótesis planteada *H1) La incorporación en la competencia del tema de la inmigración, siempre viene acompañado de estrategias de polarización*, en el caso de Chile, esta hipótesis se rechaza en mayor medida, a pesar de que en la práctica la coalición UDI-RN ha sido mayormente anti-inmigración, esto no se ha reflejado en sus programas electorales en las elecciones, únicamente se puede observar algunas posturas restrictivas en las elecciones de 1993 y de manera reciente, en las elecciones de 2017, donde el candidato independiente de derechas mostró un rechazo importante hacia la inmigración. Por lo tanto, partiendo de lo observado, la incorporación en la competencia del tema migratorio, no siempre ha venido acompañado de estrategias de polarización.

7.3 ESTRATEGIAS PARTIDARIAS

En el apartado anterior se pudo observar que, la dinámica que en cuanto a relevancia (en mayor medida) y polarización sobre el tema de la inmigración ha variado en las diferentes elecciones chilenas. Por lo tanto, aquí se pretende identificar si estos cambios están relacionados con la ubicación ideológica de los partidos o en su posición como partidos mayoritarios o retadores.

Otro aspecto relevante que identificamos en el apartado anterior, es que las diferencias las encontraremos en mayor medida del lado de la competencia por relevancia, puesto que las posturas anti-inmigración han sido muy bajas y en algunas elecciones nula. Por lo que me inclinaré a mirar con mayor atención las diferencias desde la relevancia.

Respecto a la polarización ideológica en Chile, un primer acercamiento sería mirar a los partidos principales, puesto que, como se adelantó, las dos grandes coaliciones presentan diferencias ideológicas, la Coalición de Partidos por la Democracia ha sido ubicado en mayor medida al centro-izquierda, por otro lado, la coalición UDI-RN ha sido ubicada a la derecha del espectro ideológico; por lo que resulta interesante identificar las estrategias de relevancia y polarización en las diferentes elecciones a lo largo del tiempo. Estos valores se presentan en el Gráfico 30, donde llama la atención en primer lugar que, el tema a sido relevante para las dos coaliciones a lo largo de 28 años, aunque en diferentes proporciones.

Se observa que la coalición UDI-RN ha optado por mantener una relevancia más baja al tema de la inmigración respecto a la relevancia de la Concertación y que en conjunto de los “otros partidos” que han competido en las siete elecciones analizadas. Respecto a la polarización también se observa claramente que la concertación se mantuvo pro-inmigrante en seis de las siete elecciones, únicamente en la última elección de 2017 donde el valor fue menor a 1.0. En cambio, la coalición UDI-RN en una ocasión se alejó de la postura pro-inmigrante, mostrando valores más bajos (1993) que el resto de competidores y en 2005 una de las coaliciones de UDI-RN no mencionó el tema; no obstante, en las últimas dos elecciones ha mostrado una postura pro-inmigrante.

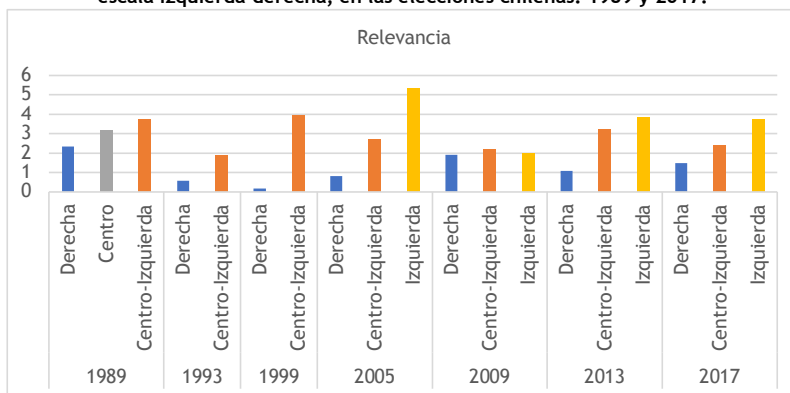
Gráfico 31. Estrategias de relevancia y polarización de los principales partidos en Chile en las elecciones de 1989 a 2017



Fuente: Elaboración propia

Si bien ya se ha dado un acercamiento a lo que podremos observar en cuanto a diferencias ideológicas, a continuación, observo las diferencias entre relevancia y polarización que se dieron en las diferentes elecciones analizadas, de acuerdo con la ubicación de los partidos en la dimensión izquierda-derecha observando a los 24 partidos retomados para el caso chileno, independientemente de su posición como partidos mayoritario o retardadores. Es importante señalar que, en el caso chileno, únicamente encontramos actores ubicados a la derecha (en todas las elecciones), centro (1989), centro-izquierda (en todas las elecciones), izquierda (2005, 2013 y 2017). En el Gráfico 31 enfocado en la relevancia que dan al tema de la inmigración los diferentes partidos de acuerdo con su ubicación ideológica se observa que los partidos de izquierda y centro izquierda en todas las elecciones han dado mayor relevancia al tema de la inmigración frente a los partidos de centro y de derecha cuando compiten. Por lo tanto, los partidos de derecha, en todas las elecciones analizadas, han dado menor relevancia al tema de la inmigración en sus programas electorales.

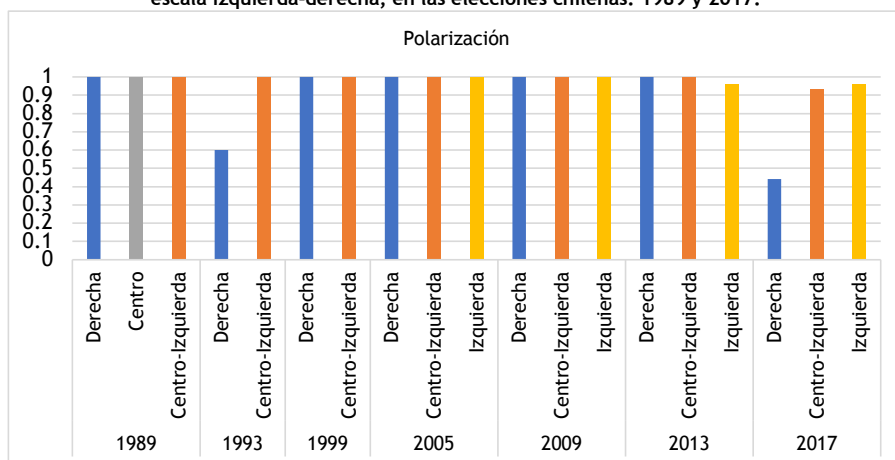
Gráfico 32. Relevancia de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones chilenas: 1989 y 2017.



Fuente: Elaboración propia

Observando las diferencias en polarización por ubicación ideológica de izquierda-derecha. Si bien en las elecciones de 1989, 1999 y 2009 no se observan diferencias en la polarización, los partidos de izquierda, de centro-izquierda, de centro y de derecha que compitieron convergieron en la postura favorable hacia la inmigración. No obstante, en las elecciones de 1993 y 2017 se identifica que los partidos de derecha tuvieron posturas anti-inmigrantes en mayor medida el tema de la inmigración. Asimismo, en la elección de 2013, fue la única ocasión en que un partido de izquierda fue menos pro-inmigrante que el resto de competidores. Por último, resaltar que, en la elección de 2017, todos los partidos, de centro, de centro-izquierda y de izquierda mostraron ciertos aspectos anti-inmigrantes.

Gráfico 33. Polarización de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones chilenas: 1989 y 2017.



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, mi hipótesis planteada señala que, *H2) Los partidos que ocupan una posición retadores en el sistema político, particularmente si son de derechas*. Para saber si esta hipótesis se comprueba, es necesario agregar a este análisis la diferenciación entre partidos mayoritarios y retadores y sus estrategias para abordar el tema de la inmigración. Lo que servirá para después cruzar la variable ideológica.

Como partidos mayoritarios encontramos en el caso chileno a la coalición UDI-RN a la derecha y a la Concertación de Partidos por la Democracia al centro-izquierda. Como retadores encontramos partidos ubicados a la derecha, al centro y a la izquierda, únicamente.

En la Tabla 23 se distinguen a los partidos mayoritarios y retadores, así como la relevancia y la polarización. Respecto a la relevancia no se observan grandes diferencias, únicamente resaltar que, los partidos mayoritarios de derecha han dado menor relevancia, en comparación con los mayoritarios de centro-izquierda. Respecto a la polarización los valores más bajos se observan en

dos elecciones para los mayoritarios de derecha y los retadores, igualmente de derecha, este último con una mayor polarización.

Tabla 23. Relevancia y polarización sobre el tema de la inmigración por partido mayoritario/retador e ideología de los actores en competición en Chile.

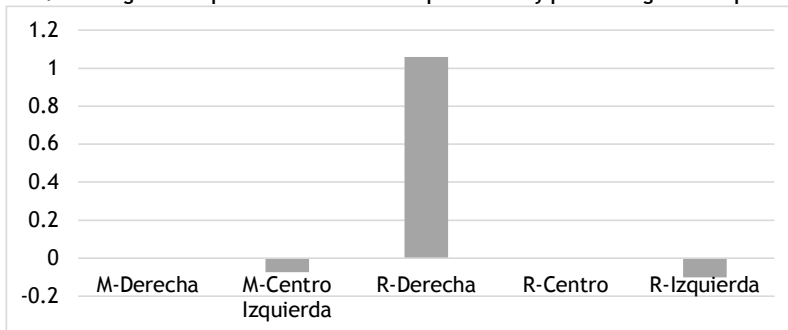
		1989	1993	1999	2005	2009	2013	2017
		Relevancia						
Mayoritarios	<i>Derecha</i>	2,34	0,58	0,17	0,81	1,92	1,08	0,61
	<i>Centro-Izquierda</i>	3,72	1,88	3,94	2,68	2,21	3,23	2,41
		Polarización						
Retadores	<i>Derecha</i>							2,37
	<i>Centro</i>	3,13						
	<i>Izquierda</i>				5,33	1,97	3,84	3,71
		Polarización						
Mayoritarios	<i>Derecha</i>	1,0	0,6	1,0	0,5	1,0	1,0	1,0
	<i>Centro-Izquierda</i>	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	0,93
Retadores	<i>Derecha</i>							-0,12
	<i>Centro</i>	1,0						
	<i>Izquierda</i>				1,0	1,0	0,96	0,96

Fuente: Elaboración propia

Una vez que se han presentado los datos de manera desagregada considerando los diferentes componentes que engloba la “politización” del tema de la inmigración, presentamos de manera conjunta los datos de la relevancia y la polarización combinados, retomando el concepto de Hobolt y Vries (2016) “*issue entrepreneurial strategies*”. Es de interés y utilidad aquí porque combina la importancia que un actor le atribuye a un tema y la posición que adopta sobre el mismo, en relación con la posición media de todos los actores en una elección. Recordando que, esta variable de distancia se construye de manera que los valores positivos indican que una parte es más anti-inmigrante que la posición media del conjunto de partidos en dicha elección.

En el Gráfico 33 se presentan los datos obtenidos, destacando en gran medida los partidos retadores de derecha, como los principales impulsores de la estrategia de emprendimiento temático, esto es, han intentado politizar en mayor medida el tema de la inmigración en la contienda electoral.

Gráfico 34: Estrategia de emprendimiento temático por estatus y por ideología de los partidos en Chile.



Fuente: Elaboración propia

Por tanto, una vez que se han observado los datos referentes a la polarización y relevancia, así como la estrategia de emprendiendo, es posible identificar que, en el caso chileno, los partidos de derecha retadores han intentado politizar el tema de la inmigración, a diferencia de los demás partidos, por lo que la hipótesis se comprueba en este sentido.

7.4 LOS MARCOS DE REFERENCIA.

A continuación, se presentan los hallazgos sobre los marcos argumentativos que han empleado los diferentes actores cuando compiten sobre la inmigración. Como se señaló antes, derivado de la lectura de los programas electorales de los cuatro países, se identificaron cinco marcos diferentes en los que se aborda la inmigración. Asimismo, se destaca que, el uso de diferentes marcos por parte de los actores puede tener relación con posturas más favorables o más restrictivas, derivado de la cuestión que se trate, así como atender a cuestiones más específicas, como la ideología de los partidos.

Se comienza este apartado haciendo una revisión de los marcos que han sido utilizados por los diferentes actores para competir en las diferentes elecciones chilenas desde 1989 a la actualidad. Como se ha adelantado a lo largo de este capítulo, ha habido poca polarización sobre la inmigración en la contienda electoral, por lo que, los marcos para posicionarse en contra de la inmigración serán reducidos. En la Tabla 24 se observa que, a pesar de ello, todos los marcos son utilizados por los partidos, aunque en diferentes proporciones. Incluso el marco de “integración regional”, puesto que Chile es un país asociado del MERCOSUR.

En la elección de 1989 la inmigración se discutió principalmente en los aspectos “morales” desde un enfoque positivo, seguidos por los marcos “multiculturales”, los cuales abarcaron casi la totalidad de cuasi-frases. No obstante, algunos mencionaron -aunque en menor medida- aspectos “económicos” y de “integración regional”. En esta elección no se abordaron aspectos negativos de la inmigración.

En la elección de 1993, los marcos “multiculturales” fueron los más empleados para abordar la inmigración, seguidos por los marcos “morales”. En esta elección, se emplearon los marcos “económicos” para abordar aspectos anti-inmigrantes (2,1%). Por segunda ocasión los marcos de “ley y orden” no se emplearon para abordar la inmigración.

En la elección de 1999, se identifican únicamente aspectos pro-inmigrantes, que fueron abordados principalmente con marcos “morales”, seguidos por los marcos “multiculturales”. En esta elección llama la atención el importante porcentaje de marcos sobre la “integración regional” empleados, con un poco más del 10%.

Para la elección de 2005, nuevamente están ausentes los marcos anti-inmigración; no obstante, se observa mayor variación en los marcos pro-inmigración. Los marcos “morales” fueron los que más se emplearon por los partidos para posicionarse en favor de la inmigración, seguidos por los marcos “multiculturales”. El marco de “integración regional” siguió siendo relevante.

En la elección de 2009, al igual que en las dos elecciones anteriores, no se abordaron aspectos anti-inmigrantes, únicamente aspectos pro-inmigración, donde los marcos “multiculturales” fueron muy relevantes, seguidos por los marcos “morales” y en menor medida, los aspectos “económicos”.

En la elección de 2013 se registró un porcentaje bajo de posiciones anti-inmigrantes, abordando aspectos negativos de la “integración regional”; no obstante, en esta ocasión fueron más

relevantes los marcos “multiculturales” sobre los “morales” respecto a los aspectos pro-inmigración.

Por último, en la elección de 2017 se observa un cambio respecto a los marcos empleados para abordar aspectos anti-inmigrantes, donde las cuestiones de “ley y orden” cobraron fuerza, seguidos por aspectos nacionalista o contrarios a la multiculturalidad y aspectos económicos. Por otro lado, para abordar los aspectos pro-inmigrantes, predominaron los marcos “multiculturales”, seguidos por los marcos “morales. Es importante resaltar el aumento de marcos “económicos” para abordar los aspectos positivos de la inmigración.

Por lo tanto, derivado de lo anterior, es posible identificar que, en el caso chileno, los marcos que han prevalecido en gran medida y durante las seis elecciones aquí analizadas, son las cuestiones “morales” y “multiculturales” cuando se abordan los aspectos pro-inmigrantes. Por otro lado, destacar que, los partidos, cuando se han posicionado en contra de la inmigración han retomado cuestiones “económicas” y de “ley y orden”. Asimismo, llama la atención el alto porcentaje de marcos de “integración regional” empleados para abordar la inmigración en las elecciones de 1993 y 1999.

Por último, resaltar que, en el año donde se dio mayor relevancia al tema de la inmigración (1989) se discutieron principalmente aspectos “morales”. Por otro lado, en las elecciones donde hubo mayor polarización (1993 y 2017) destacan los marcos anti-inmigrantes “económicos y de “ley y orden”

Tabla 24. Porcentaje de los diferentes marcos argumentativos empleados por los actores políticos en los programas electorales en Chile entre 1989 y 2017.

	1989		1993		1999		2005		2009		2013		2017	
	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti	Pro	Anti
<i>Morales</i>	51,8%	-	36,1%	-	48,7%	-	46,3%	-	44,6%	-	41,0%	-	20,1%	-
<i>Multiculturales</i>	45,6%	-	51,0%	-	41,0%	-	44,1%	-	48,9%	-	54,0%	-	56,8%	0,4%
<i>Económicos</i>	1,2%	-	4,2%	2,1%	-	-	0,7%	-	6,3%	-	3,2%	-	10,5%	0,2%
<i>Ley y orden</i>	-	-	-	-	-	-	2,2%	-	-	-	-	-	3,8%	5,5%
<i>Integración regional</i>	1,2%	-	6,3%	-	10,2%	-	6,6%	-	-	-	-	0,8%	2,3%	-
	100%		100%		100%		100%		100%		100%		100%	

Fuente: Elaboración propia

Una vez que se han presentado de manera amplia, los marcos argumentativos que han prevalecido en la competición, es momento de identificar los marcos que han utilizado los actores diferenciándolos en la escala ideológica izquierda-derecha. Por lo tanto, analizo qué aspectos específicos deciden abordar y la posición que toman sobre estos aspectos. De acuerdo con los antecedentes teóricos planteo las siguientes hipótesis: H3) *Los partidos de izquierda destacan argumentos “morales” y “multiculturales”, así como H4) Los partidos de derecha resaltan argumentos de “ley y orden”, “nacionalistas” y “económicos”.*

Tabla 25. Marcos argumentativos empleados para abordar la inmigración, diferenciando entre actores en la escala ideológica izquierda-derecha en Chile.

	Izquierda		Centro-izquierda		Centro		Derecha	
	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>
<i>Morales</i>	25,12%	-	43,36	-	7,69	-	46,21	-
<i>Multiculturales</i>	63,82%	0,46%	43,81	-	82,05	-	28,97	-
<i>Económicos</i>	4,84%	-	6,64	-	3,85	-	8,97	1,38
<i>Ley y orden</i>	0,46%	2,07%	3,98	0,44	1,28	5,13	-	8,97
<i>Integración regional</i>	3,23%	-	1,77	-	-	-	5,52	0-
	97,47%	2,53%	99,56	0,44	94,87	5,13	89,66	10,34
	100.00		100.00		100.00		100.00	

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 25 se presentan los porcentajes obtenidos para los diferentes partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha (ver Anexo 9 para los marcos utilizados en cada elección). Comenzando con los partidos ubicados a la izquierda, destaca en primer lugar que han abordado en menor medida aspecto anti-inmigrantes (2,53%). Los marcos más empleados por estos partidos son los marcos “multiculturales”, seguidos por los marcos “morales”. Respecto a los partidos de centro-izquierda, resalta que abordan mínimamente marcos anti-inmigrantes, resaltando los marcos “multiculturales” y “morales”, al igual que los partidos de izquierda. Los partidos de centro, aumentan el porcentaje de marcos anti-inmigración, resaltando aspectos de “ley y orden”, no obstante, los marcos más empleados por estos actores son los “multiculturales” con gran diferencia. Por último, los partidos de derecha, resaltan aspectos pro-inmigración, enfocados en aspectos “morales” en mayor medida, seguidos por los marcos “multiculturales”. Como tercer marco se ubican las cuestiones “económicas” las cuales son más importantes para estos partidos, en comparación con los demás, con un 8,97%. Asimismo, son los partidos que abordan en mayor porcentaje aspectos antinmigrantes, en comparación con los demás actores, donde los aspectos de “ley y orden” son los más destacados.

Por lo tanto, se comprueba la hipótesis en relación con los partidos de izquierda H3), quienes destacan argumentos “morales” y “multiculturales”; no obstante, la hipótesis con relación a los partidos de derecha H4) no se comprueba, ya que, igualmente emplean en mayor medida aspectos “morales” pro-inmigración. No obstante, en comparación con los demás actores, utilizan mayor porcentaje para abordar aspectos económicos, así como aspectos anti-inmigración con argumentos de “ley y orden”.

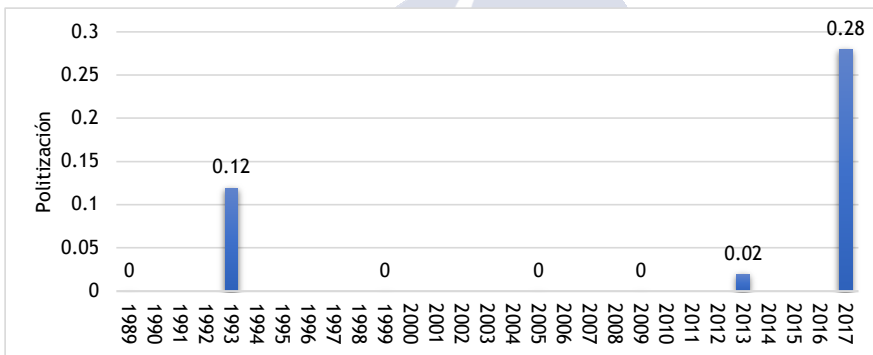
7.5 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN CHILE.

Una vez que se han analizado las dinámicas del lado de la “oferta” relacionadas con la politización de la inmigración en la competencia electoral chilena, se presentan los hallazgos del lado de la “demanda”; es decir, los aspectos socioeconómicos que pudieran influir en la politización de la

inmigración en Chile. Como factores externos, se considera el volumen de migrantes que llegan al país, así como el número aproximado de refugiados; por último, se consideran los episodios de “crisis económica” que ha vivido el país en el periodo analizado, en el caso chileno, se considera un periodo de 28 años.

Antes de identificar si existe relación entre estos factores y la politización de la inmigración, es necesario identificar los periodos en lo que ha habido una politización alta de la inmigración, que, para el caso de Chile, podrían esperarse que fueran episodios esporádicos, puesto que ha predominado el consenso a favor de la inmigración. Como se ha explicado antes, es necesario obtener el valor promedio de la relevancia en cada elección, así como el valor promedio de la “posición” para multiplicarlos y obtener así el nivel de “politización”. En el Gráfico 35 se presentan los resultados para cada elección, de las siete analizadas, observando que, tal como se estimaba, los episodios de politización son pocos y con valores bajos. Observamos que en cuatro elecciones la politización fue nula (1989, 1999, 2005, 2009). La elección donde la inmigración ha sido más politizada ha sido en 2017, con 0,28, aunque es un valor bajo, comparado con los demás países.

Gráfico 35. Politización de la inmigración en la competencia electoral en Chile entre 1989 y 2017



Fuente: Elaboración propia

Una vez que se ha identificado el periodo de mayor politización sobre la inmigración se analizan estos momentos, junto con las variables señaladas antes, representadas en el Gráfico 36. Comenzando con la llegada de migrantes al territorio chileno. Los principales estudios académicos sobre la migración en Chile coinciden en que, es a partir de los 90 que comienza a evidenciarse una relación con el aumento constante de extranjeros en el país (Concha, 2018) por lo que vemos el aumento se ha mantenido constante desde entonces; sin embargo, es en el 2015 y 2019 donde se ve un aumento importante en el número de llegadas, pasando de registrar 375.400 migrantes en 2010, a un aumento de 639.700 migrantes, alcanzado casi el millón de migrantes en 2019. Por lo que, resalta que, en un periodo de 30 años, a aumentado casi ocho veces la cifra registrada en 1990. Ahora bien, observando los momentos de politización, parece coincidir con la elección de 2017, donde la inmigración fue más politizada y el mayor número de inmigrantes registrados, motivado principalmente por la polarización. No obstante, a pesar de que el aumento de la inmigración ha

sido constante, los momentos de politización fueron nulos la mayor parte del tiempo, desde que se registró un aumento importante de inmigrantes. Puede considerarse que, el contexto de la elección de 2017, se caracterizó por un “boom migratorio” que atrajo gran parte de la atención política, y una variación de postura, reflejado en el aumento de la polarización.

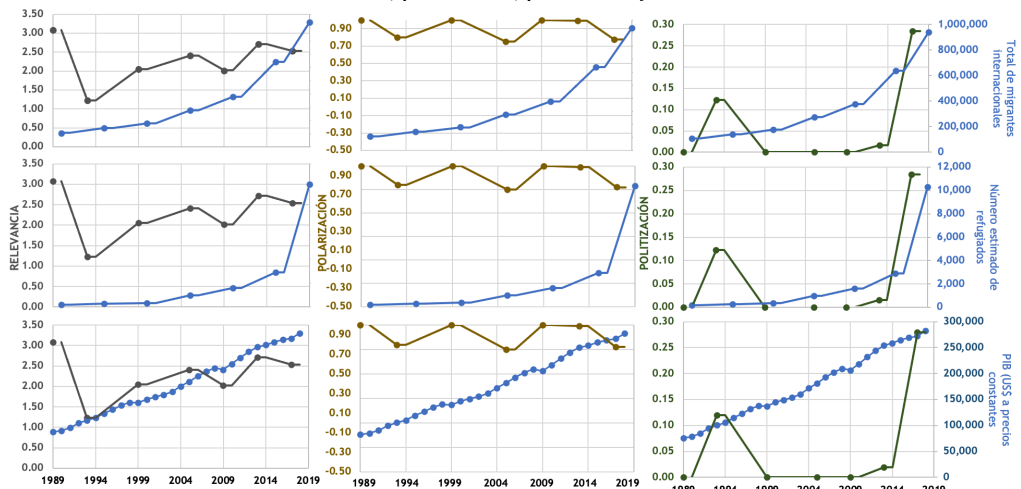
Por otro lado, observando el número estimado de refugiados, se observa que el número fue bajo durante muchos años, registrándose hasta el 2005 apenas 983 refugiados, a partir del 2010 esta cifra aumentó hasta registrar en 2015 2.900; si bien estos datos ya anunciaban un aumento en el número de refugiados, el registro del 2019 fue exponencial, llegándose a registrar en 2019, 10.300 refugiados, esto es un aumento de más del 350% comparado con el registro del 2015. Observando los niveles de politización, al igual que el número de migrantes, parece tener relación con el aumento de la politización en 2017, cuando se registró un importante aumento de refugiados; sin embargo, a diferencia del número de migrantes, a pesar de que el número de refugiados aumentó de manera importante en 2010, las cifras no son comparables con el aumento en 2019, por lo que podría establecerse una relevación importante del aumento de politización con el episodio de un gran número de refugiados en el país, motivado por un aumento en la polarización.

Por último, respecto a los periodos de “crisis económica”, a diferencia de los otros tres países aquí analizados, la economía chilena ha estado caracterizada por ser una de las economías latinoamericanas que más ha crecido en los últimos años, debido -entre otros aspectos- a un marco económico sólido, que le ha permitido amortiguar los efectos de un contexto internacional volátil y reducir la pobreza (Banco Mundial, 2020b); no obstante aquí resaltamos dos momentos en particular que han estado caracterizados por una cierta crisis, de acuerdo con diferentes fuentes y reflejado en el PIB.

En primer lugar, señalo la crisis de 1998-1999, que estuvo relacionada con la crisis asiática, principalmente. Las principales dificultades venían dadas por la alta dependencia de la economía chilena con los mercados internacionales y la baja diversificación de sus destinos de exportación. Esto se tradujo en reducción de exportaciones y un aumento del desempleo; no obstante, una vez subsanada la crisis asiática, el país recuperó sus niveles de crecimiento. El segundo momento estuvo relacionado con la crisis mundial de 2008 que invariablemente afectó la economía chilena, que cayó 1,5% en 2009. La crisis afectó con mayor fuerza a los sectores de la construcción, industria y pesca.

Ahora bien, observando los niveles de politización de la inmigración se identifica claramente que estos episodios de crisis no están relacionados por los momentos de mayor politización, esto es, en las elecciones de 1999 que estuvieron marcadas por la crisis de 1998-1999 la politización fue nula. Por otro lado, en las elecciones de 2009, marcadas igualmente por la crisis mundial y consecuente afectación en la economía chilena, la politización fue nula igualmente.

Gráfico 36. Relación entre relevancia, polarización, politización y factores socioeconómicos en Chile.



Fuente: Elaboración propia

Por tanto, se concluye que no se observa influencia de las crisis económicas sobre el aumento de la politización. Por otro lado, considerando la estabilidad económica del país y ser el país con una de las economías latinoamericanas que más ha crecido en los últimos años, podría pensarse que ha influido que sea el país donde se identifican menos politización sobre la inmigración en el ámbito electoral; no obstante, esto parece no coincidir en la última elección, puesto que fue altamente politizada, a pesar de mantener un crecimiento económico, por lo que entra en juego la H5 que parece ejercer influencia sobre todo el aumento en la llegada de refugiados y el aumento de la llegada de inmigrantes, tuvo una importante politización en las elecciones de 2017.

Por otro lado, considerando que la politización ha sido considerablemente baja (1993) y nula la mayor parte del tiempo; podría decirse que el momento donde la inmigración fue mayormente politizada (2017) coincide en gran medida con el aumento exponencial de la llegada de inmigrantes y refugiados a suelo chileno, lo que pudo haber llamado la atención de los agentes políticos; resaltar que este aumento de inmigrantes y refugiados fue sumamente importante comparado con años anteriores.

7.6 PRINCIPALES HALLAZGOS.

El caso chileno ha mostrado como principal característica a lo largo del tiempo, la poca o casi nula polarización que ha existido entre los partidos políticos sobre el tema de la inmigración, reflejado en los programas electorales. Por lo menos, esto podía observarse hasta la elección de 2014, donde predominaba un importante consenso pro-inmigración entre las élites políticas. No obstante, el aumento tan drástico de la inmigración y de refugiados en el último quinquenio ha influido considerablemente en un aumento de la politización de la inmigración en este país, donde ciertos partidos han hecho de este tema algo polarizador.

Para entender la dinámica de la competencia, abordo los principales hallazgos en este sentido. Respecto a la relevancia que ha tenido el tema en la contienda electoral, destaca que, ha estado presente en las siete elecciones aquí analizadas, que han abarcado un periodo de 28 años. De los 24 programas electorales analizados, únicamente en un programa electoral no se menciona el tema, este fue el caso de la Alianza UDI-RN en 2005. No obstante, la relevancia promedio para el conjunto de programas fue de 2,35% lo que habla de una alta relevancia del tema en la contienda electoral. Si bien, el tema de la inmigración ha estado presente en las diferentes elecciones, se observa que, desde 1993 ésta ha venido en aumento, hasta la última elección, celebrada en 2017.

Dentro de la relevancia, se observa que las distancias entre los partidos competidores en los comicios electorales han sido altas, identificándose distancias importantes entre el valor más bajo y el más alto, esto se observa para todas las elecciones. Las diferencias entre partidos se reflejan principalmente en que, los partidos de derecha han dado menor relevancia al tema a lo largo del tiempo, esto se observa de 1989 a la fecha; identificándose que son los partidos de izquierda y centro- quienes han dado mayor relevancia al tema de la inmigración. Si bien, los partidos de derecha no han optado por guardar silencio, la relevancia es casi nula en cuatro de siete elecciones.

Respecto a las posturas pro/anti inmigración, se observa que los partidos han convergido en una postura pro-inmigrante en cuatro elecciones, particularmente en: 1989, 1999, 2005 y 2009. Es un porcentaje importante de elecciones donde el tema no ha sido polarizado. La segunda observación importante es que, en el resto de elecciones la polarización ha sido mínima. Solo un actor en las elecciones en 1993 mostró aspectos anti-inmigrantes. En 1993 fue la coalición UDI-RN, quien reflejó una posición pura de 0,60 y en 2017, aumentó el número de actores competidores, así como actores que variaban respecto a sus posturas hacia la inmigración, principalmente en partido Independiente de Antonio Kas.

Esto se refleja en que, de 24 programas electorales analizados, en 17 programas la posición pura fue de 1.0, esto es totalmente pro-inmigrantes y en seis, hubo consideraciones negativas de la inmigración (cuatro de ellos concentrados en la última elección) y un partido que no mencionó el tema en su programa por lo que no es posible determinar su posicionamiento.

Llama la atención que si bien, la dinámica de la competencia podría explicarse en gran medida a través de la teoría de la relevancia, se observan ciertos aspectos relevantes de la polarización. Esto es, en las elecciones de 1993 y 2017 se identifica que los partidos de derecha adoptaron posturas anti-inmigrantes en mayor medida el tema de la inmigración. Resaltar que, los partidos de centro y centro-izquierda fueron altamente pro-inmigrantes.

Las dos grandes coaliciones presentan diferencias ideológicas, la Coalición de Partidos por la Democracia ha sido ubicada en mayor medida al centro-izquierda/izquierda, por otro lado, la coalición UDI-RN ha sido ubicada a la derecha del espectro ideológico; por lo que resulta interesante identificar las estrategias de relevancia y su posicionamiento en las diferentes elecciones a lo largo del tiempo. La principal característica es que han mostrado una consistencia en sus estrategias a la hora de competir en el ámbito de la inmigración. La Concertación a lo largo de todas las elecciones dio mayor relevancia al tema de la inmigración, que la coalición UDI-RN de derechas. Asimismo, mostró una postura totalmente favorable a lo largo del tiempo; a excepción de la elección más reciente de 2017. Mientras que en 1993 la coalición UDI-RN mostró una postura más restrictiva y un candidato de esta coalición no abordó el tema en 2005.

Esto se vio reflejado en los diferentes gobiernos de estas coaliciones, como se pudo observar a lo largo de este capítulo. Los primeros años del gobierno conservacionista mantuvo una modernización de la gestión en acciones en favor de las comunidades migrantes y la incorporación

de compromisos internacionales, enfocados en Chile como país receptor de migrantes; no obstante, con la llegada en 2009 al gobierno de la coalición UDI-RN. A pesar de que en su programa electoral la coalición UDI-RN no reflejó un enfoque restrictivo, la poca relevancia puede demostrar que evitan hablar del tema, sabiendo que no obtendrían una ventaja electoral -como señala la propiedad del problema- del tema, puesto que, durante el mandato de Piñera el discurso oficial sobre inmigración cambió a una perspectiva restrictiva de “evitar la inmigración ilegal” que estaba perjudicando a los chilenos” (Feline y Acosta, 2015a).

A pesar de que en la práctica la coalición UDI-RN ha sido mayormente anti-inmigración, esto no se ha reflejado en sus programas electorales en las elecciones, únicamente se puede observar polarización en las elecciones de 1993 y de manera reciente, en las elecciones de 2017, donde el candidato independiente de derechas mostró un rechazo importante hacia la inmigración. Por lo tanto, partiendo de lo observado, la incorporación en la competencia del tema migratorio, no siempre ha venido acompañado de estrategias de polarización.

No obstante, cuando lo ha hecho, se identificó mayor polarización de los partidos de derecha, pero observando la diferencia entre partidos mayoritarios y retadores, es mayor la polarización para estos últimos. Por lo que, identificando todas las observaciones de las “estrategias de emprendimiento temático” de los actores fue posible comprar la H2, los partidos retadores, como los principales impulsores, esto es, han intentado politizar en mayor medida el tema de la inmigración en la contienda electoral.

Por otro lado, como se identificó en la literatura, los partidos no solo se enfrentan a la pregunta de cuándo, por qué y cómo enfatizar el tema de la inmigración; también, deben participar en la tarea mucho más delicada de equilibrar su énfasis y posiciones en cada dimensión de problema, utilizando marcos alternativos y énfasis de tema para cambiar el enfoque sobre sus áreas clave de fortaleza. Sobre esta base, analizo si los actores políticos en los procesos electorales consideran ciertas dimensiones de la cuestión de la inmigración más importantes que otras, y si adoptan diferentes posiciones dependiendo del aspecto de la inmigración, así como las diferencias que pueda haber de acuerdo a la clasificación ideológica de los partidos.

En el caso de Chile, los marcos que han prevalecido en gran medida y durante las siete elecciones aquí analizadas, son las cuestiones “morales” y “multiculturales” cuando se abordan los aspectos pro-inmigrantes. Por otro lado, destacar que, los partidos, cuando se han posicionado en contra de la inmigración han retomado cuestiones “económicas” y de “ley y orden”. Asimismo, llama la atención el alto porcentaje de marcos de “integración regional” empleados para abordar la inmigración.

Respecto a los marcos empleados por los diferentes actores se identificó que los partidos ubicados a la izquierda han empleado en mayor medida marcos “multiculturales”, seguidos por los marcos “morales”. Estos son los mismos marcos empleados en mayor medida por los partidos de centro-izquierda. Los partidos de centro, aumentan el porcentaje de marcos anti-inmigración, resaltando aspectos de “ley y orden”, no obstante, los marcos más empleados por estos actores son los “multiculturales” con gran diferencia. Los partidos de derecha, resaltan aspectos pro-inmigración, enfocados en aspectos “morales” en mayor medida, seguidos por los marcos “multiculturales”. Como tercer marco se ubican las cuestiones “económicas” las cuales son más importantes para estos partidos, en comparación con los demás. Asimismo, son los partidos que abordan en mayor porcentaje aspectos antinmigrantes, en comparación con los demás actores, donde los aspectos de “ley y orden” son los más destacados.

Por lo tanto, se comprueba la hipótesis en relación con los partidos de izquierda H3, quienes destacan argumentos “morales” y “multiculturales”; no obstante, la hipótesis con relación a los partidos de derecha H4 no se comprueba, ya que, igualmente emplean en mayor medida aspectos “morales” pro-inmigración. No obstante, en comparación con los demás actores, utilizan mayor porcentaje para abordar aspectos económicos, así como aspectos anti-inmigración con argumentos de “ley y orden”.

Por último, abordo los hallazgos de la politización y la posible influencia de los factores externos en los episodios de mayor politización. Señalar en este sentido que, el fenómeno de la inmigración ha permanecido despolitizado en cuatro elecciones en Chile, concretamente la politización fue 0,00 en 1989, 1999, 2005 y 2009. La elección donde la inmigración ha sido más politizada ha sido la de 2017. En este sentido, al tener más momentos en que la inmigración ha sido despolitizada, es importante tratar las conclusiones con precaución. En primer lugar, la elección tuvo como contexto dos aspectos relevantes, el continuo aumento en el número de inmigrantes y el importante aumento en la llegada de refugiados al país. Puede decirse, que esto influyó de alguna manera.

Chile se convirtió en el país latinoamericano con mayor aumento de inmigrantes, la estabilidad política y económica hacen de este país un destino atractivo para la movilidad. Este “boom migratorio” ya veía de décadas atrás; no obstante, especialmente en 2017 la llegada de inmigrantes se disparó (Blasco, 2018). por lo que podría establecerse una relevación importante el aumento de politización con el episodio de un gran número de refugiados en el país, motivado por un aumento en la polarización. Por último, no se observa relación con los momentos de “crisis económica” y el aumento de politización. De manera particular se identificaron dos momentos dentro del periodo analizado donde la económica tuvo algunos tropiezos, 1998/1999 y 2008/2009; no obstante, en la elección cercanas a estos momentos, (1999 y 2009) la politización en el ámbito electoral fue nula.

En el caso Chile, puede decirse que, la inmigración ha entrado en el radar político como un tema politizado recientemente y es probable que continúe siendo un tema relevante y polarizador. El actual presidente de Chile Sebastián Piñera del Partido de la coalición UDI-RN, inició una nueva política migratoria que impulso bajo este lema el endurecimiento de las fronteras y el impulso al freno de la creciente ola de migración irregular. El presidente Piñera incluso, sugirió que la llegada masiva de extranjeros podría afectar negativamente a la economía del país y acrecentar el número de actos delictivos (Concha, 2018). No es casualidad que aumentaran los marcos relacionados con “ley y orden” en la contienda electoral.



8. MÉXICO.

8.1 PARTIDOS Y ELECCIONES

Durante el siglo XX en México, la política se caracterizó por un sistema de partido hegemónico, donde el Partido Revolucionario Institucional (PRI), monopolizó el proceso de institucionalización del nuevo sistema político posrevolucionario por más de siete décadas (Martínez-Hernández y Martínez, 2017). Este periodo se caracterizó por lo privilegiados y cuantiosos recursos que otorgaba el Estado al PRI, además de poner la organización electoral y gubernamental a su servicio, enfocado principalmente en limitar el acceso a otros partidos al poder (Alarcón y Reyes, 2016). La corrupción del PRI se hizo evidente en múltiples ocasiones, incluso, determinando “fallas en el sistema” en el conteo de votos, para resultar vencedor.

Por tanto, esto trajo consigo múltiples efectos negativos, principalmente en la desconfianza e insatisfacción de los ciudadanos respecto a las elecciones y el sistema de partidos. Desde finales de la década de los años veinte y hasta finales de los ochenta, la competitividad y la fragmentación electorales fueron muy limitadas, ya que el PRI usualmente ganó las elecciones con resultados de más del 60% de los votos y mantuvo la mayoría absoluta en ambas cámaras del poder legislativo (Vivero y Díaz, 2014).

La alternancia en el poder vino hasta el año 2000 donde el Partido Acción Nacional (PAN) con la “Alianza por el Cambio” se hicieron con el poder, dándose así un cambio en el control Ejecutivo y abriéndose camino a un nuevo sistema partidario, hacia un esquema de representación plural y competitivo y donde, en aspectos generales, se observaron tres grandes partidos y otros que giraban a su alrededor. Los partidos tradicionales hasta ahora, han sido el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Asimismo, han ido surgiendo nuevos partidos, que en algunos casos pueden considerarse desprendimientos de otros, como es el caso de Convergencia (hoy movimiento Ciudadano) y el Partido Nueva Alianza (PANAL) como desprendimientos del PRI. Posterior al 2012, las elecciones presentaron un aumento significativo en el número efectivo de partidos, la presencia de dos nuevas formaciones políticas: el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) y el Partido Encuentro Social (PES), así como el aumento en la votación de Movimiento Ciudadano, influyeron en una mayor fragmentación de la diversidad partidaria.

Derivado de la desconfianza en torno a las elecciones y partidos políticos, se introdujo recientemente una nueva forma de política que buscó abrirse a las candidaturas independientes y a introducir instrumentos de democracia directa como la consulta popular (Alarcón y Reyes, 2016). El punto culminante de lo anterior, fue la elección como presidente de México de Andrés Manuel López Obrador con MORENA en el 2018 -y actual presidente de México-. Siendo en gran medida un cambio de las élites en el poder y un cambio a la izquierda en el gobierno mexicano. Este resultado deja entrever la posibilidad de una nueva transformación del sistema partidario, dejando de ser uno de pluralismo limitado para llegar a otro de pluralismo más extremo, en donde la

mecánica de competencia se desarrolla significativamente entre una diversidad de fuerzas políticas (Alarcón y Reyes, 2016). Puede afirmarse, además que, con la evolución de esta dimensión las elecciones mexicanas tienen hoy un alto grado de incertidumbre, en donde cualquiera de los principales contendientes se encuentra en condiciones de alzarse con la victoria. En las tres últimas elecciones presidenciales la diferencia entre el primero y el segundo lugar ha sido mínima.

Asimismo, se agrega que, durante el periodo analizado en esta investigación, los diferentes presidentes en México han ostentado el poder durante seis años, sin posibilidad de reelección. En México, a pesar de que el voto es obligatorio, también es considerado un derecho de los ciudadanos, por lo que no existe una sanción para los que deciden no votar. No obstante, la distancia en el tiempo entre cada elección, influye en que sea un evento esperado por parte de la población y, por lo general, se da una alta participación. Esto se refleja, por ejemplo, en el porcentaje de votación cuando solo se renueva la Cámara -en los procesos intermedios-.

Ahora bien, respecto a los partidos políticos aquí analizados, en total se consideran 31 actores en seis elecciones, siendo particularmente alto en número de actores en la elección de 2018, con nueve actores considerado. Se abarca un periodo de treinta años, desde la elección de 1988 a la elección de 2018. De estos 30 años, el PRI gobernó durante 18 años y el PAN durante 12 años. En la Tabla 26 se concentran los partidos analizados en cada elección, así como su candidato y la ubicación ideológica de cada partido; y el porcentaje de votos obtenidos por cada actor en las diferentes elecciones.

Tabla 26. Partidos y elecciones analizadas en México, de 1988 a 2018

Año	Partido/ Coalición	Partido principal	Candidato	Ideología*	% voto
1988	Partido Revolucionario Institucional	Partido Revolucionario Institucional	Carlos Salinas de Gortari	Centro	50,74
	Frente Democrático Nacional	Partido Auténtico de la Revolución Mexicana	Cuauhtémoc Cárdenas	Izquierda	31,06
	Partido Acción Nacional	Partido Acción Nacional	Manuel Clouthier	Centro-Derecha	16,81
1994	Partido Revolucionario Institucional	Partido Revolucionario Institucional	Ernesto Zedillo	Centro	48,77
	Partido Acción Nacional	Partido Acción Nacional	Diego Fernández	Centro-Derecha	25,94
	Partido de la Revolución Democrática	Partido de la Revolución Democrática	Cuauhtémoc Cárdenas	Izquierda	16,60
	Partido del Trabajo	Partido del Trabajo	Cecilia Soto	Izquierda	2,74
2000	Partido Acción Nacional	Partido Acción Nacional	Vicente Fox	Centro-Derecha	43,43
	Partido Revolucionario Institucional	Partido Revolucionario Institucional	Francisco Labastida	Centro	36,88
	Alianza por México 2000	Partido de la Revolución Democrática	Cuauhtémoc Cárdenas	Izquierda	17,00
2006	Partido Acción Nacional	Partido Acción Nacional	Felipe Calderón	Centro-Derecha	36,69
	Coalición "Por el bien de todos"	Partido de la Revolución Democrática	Andrés Manuel López	Izquierda	35,20
	Alianza por México 2006	Partido Revolucionario Institucional	Roberto Madrazo	Centro	22,75
	Partido Nueva Alianza	Partido Nueva Alianza	Roberto Campa	Centro-Izquierda	0,98
	Alternativa Social demócrata y campesina	Alternativa Social demócrata y campesina	Patricia Mercado	Izquierda	2,76
2012	Compromiso por México	Partido Revolucionario Institucional	Enrique Peña	Centro	38,20

	Movimiento progresista	Partido de la Revolución Democrática	Andrés Manuel López	Izquierda	32,60
	Partido Verde Ecologista	Partido Verde Ecologista	Enrique Peña	Centro	-
	Partido del Trabajo	Partido del Trabajo	Andrés Manuel López	Izquierda	-
	Partido Nueva Alianza	Partido Nueva Alianza	Gabriel Quadri	Centro-Izquierda	2,28
	Movimiento Ciudadano	Movimiento Ciudadano	Andrés Manuel López	Centro-Izquierda	-
	Coalición por el cambio	Partido Acción Nacional	Josefina Vázquez Mota	Centro-Derecha	25,39
2018	Partido Verde Ecologista	Partido Verde Ecologista	José Antonio Meade	Centro	-
	Movimiento de Regeneración Nacional	Movimiento de Regeneración Nacional	Andrés Manuel López	Izquierda	53,19
	Partido Revolucionario Institucional	Partido Revolucionario Institucional	José Antonio Meade	Centro	16,40
	Partido de la Revolución Democrática	Partido de la Revolución Democrática	Ricardo Anaya	Izquierda	-
	Partido del Trabajo	Partido del Trabajo	Andrés Manuel López	Izquierda	-
	Partido Nueva Alianza	Partido Nueva Alianza	José Antonio Meade	Centro-Izquierda	-
	Movimiento Ciudadano	Movimiento Ciudadano	Ricardo Anaya	Centro-Izquierda	-
	Partido Acción Nacional	Partido Acción Nacional	Ricardo Anaya	Centro-Derecha	22,27
Encuentro Social	Encuentro Social	Andrés Manuel López	Centro-Derecha	-	

Fuente: Elaboración propia, con datos de 1) Clasificación ideológica con base en datos de RILE-MARPOR, PELA-USAL, ALCÁNTARA (2004, 2004B) (ver Anexo 10).

Respecto a las seis elecciones analizadas (Tabla 26) se hace una breve descripción de las peculiaridades de cada una. Comenzar señalando que, los comicios electorales de 1988 tuvieron como vencedor a Carlos Salinas de Gortari con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), frente a los otros dos contendientes: Manuel Clouthier, por el Partido Acción Nacional y Cuauhtémoc Cárdenas, por el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), siendo unas elecciones muy controvertidas puesto que se dio el incidente conocido como “caída del sistema”, donde previo al incidente, el candidato del PARM tenía clara ventaja sobre los competidores; no obstante, tras la “caída del sistema” los números y la ventaja cambiaron, provocando acusaciones aún más serias de fraude electoral hacia el denominado partido hegemónico.

En los comicios de 1994, sucedió otro hecho relevante y trágico, con el asesinato del candidato electoral del PRI, Luis Donaldo Colosio, quien sería sustituido para la carrera presidencial por Ernesto Zedillo. De nuevo el PRI se impuso frente a los otros contendientes: Diego Fernández, por el PAN, Cuauhtémoc Cárdenas por el PRD y Cecilia Soto por el Partido del Trabajo. El candidato vencedor obtuvo casi 50% de los votos, ganando con un amplio margen.

Las elecciones del año 2000 fueron un parteaguas en la historia mexicana, donde por primera vez, después de más de siete décadas, se dio la alternancia en el poder. El exgobernador del Estado de Guanajuato y candidato por el Partido Acción Nacional, venció al candidato del PRI, Francisco Labastida con 43,4% de los votos. Cuauhtémoc Cárdenas por el PRD, quedaba de nueva cuenta en la tercera posición con 17% de los votos. Además, se marcaba un giro hacia un gobierno más conservador, pues el PAN, se ubica hacia la derecha del espectro ideológico.

Los comicios del 2006 se caracterizaron por ser de las más reñidas en la historia mexicana, donde la diferencia entre el primer y segundo lugar fue mínima. Nuevamente ganaría el Partido Acción Nacional, con Felipe Calderón al frente, venciendo a su rival más fuerte, Andrés Manuel López Obrador del Partido de la Revolución Democrática (PRD) -siendo la primera ocasión que AMLO se postulaba como candidato a la presidencia-. Además, fue la primera ocasión en que el PRI finalizaba en el tercer lugar con 22,7% de los votos. De igual forma, se observa un aumento

de los partidos/coaliciones a analizar, un total de cinco contendientes, entrando en la escena el recién formado Partido Nueva Alianza con Roberto Campa y Alternativa Socialdemócrata y Campesina (ahora Partido Socialdemócrata) con Patricia Mercado, quien quedó en cuarto lugar.

En los comicios federales de 2012, se analizan siete partidos, incorporando al Partido Verde Ecologista de México, y el Partido Movimiento Ciudadano, que posteriormente se unirían al PRI y al PRD, respectivamente, para formar alianza. Esta elección significó el regreso del PRI al poder, después de doce años de gobierno panista. Con Enrique Peña Nieto al frente, el PRI ganaba las elecciones con 38,2% de los votos. En tercer lugar, quedaba el PAN, después de doce años de gobierno, quien tuvo como candidata a Josefina Vázquez Mota. De nueva cuenta, este regreso estuvo marcado por las fuertes acusaciones y críticas de fraude, por parte del partido vencedor, lo que ocasionó grandes manifestaciones promovidas principalmente por el candidato Andrés Manuel López Obrador.

Para los comicios del 2018, se analizan nueve partidos políticos, destacándose el partido Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), que había sido registrado en el año 2014 y quien tuvo como candidato a Andrés Manuel López Obrador, venciendo a los demás candidatos con un amplio margen de más del 53%. En segundo lugar, se ubicaba el Partido Acción Nacional, con Ricardo Anaya al frente.

Por último, en la Tabla 26, se aborda igualmente la clasificación ideológica de los partidos mexicanos de acuerdo con el índice RILE de MARPOR, los datos del proyecto Élités Parlamentarias de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL) y la clasificación del experto Manuel Alcántara. Primero, señalar que, la identificación ideológica y programática de los principales partidos, reviste especial importancia en la configuración de la competencia electoral en específico, y de la política nacional en general (Reveles, 2005 y 2008, como se citó en Martínez-Hernández y Martínez, 2017). Asimismo, Llamazares y Sandell (2001, como se citó en Vivero y Díaz, 2014) señalan que, la dimensión izquierda-derecha es altamente relevante para entender las dinámicas de competencia inter-partidista en México, dado que al igual que en otros sistemas de partidos esta “construye y condiciona la competición y la cooperación entre los partidos políticos”.

Si bien es cierto que una gran parte de las acciones estratégicas de los partidos mexicanos se guían por el pragmatismo, también lo es que dichas acciones son también fuertemente influidas por la estructura de competencia ideológico-programática en la cual éstos se desenvuelven. Un claro ejemplo de esta vigencia de la dimensión izquierda-derecha, se observó en los comicios de 2006, donde el choque entre los partidos de izquierda y derecha confirmó que los conceptos aún son muy vigentes (Hurtado, 2013).

Considerando las diferentes fuentes, es posible identificar en la dimensión “centro-derecha” al Partido Acción Nacional (PAN), que para Alcántara se ubica al centro, no obstante, los integrantes del partido se ubican mayormente al centro-derecha y los otros legisladores tienen una percepción hacia la derecha, confirmándolo con el índice RILE; también se ubica aquí al Partido Encuentro Social para la elección de 2018. En el “centro”, se ubica al Partido Revolucionario Institucional, coincidiendo con Alcántara, y en gran medida con la autoubicación de los legisladores y la ubicación de otros. En el “centro-izquierda” se ubica al Partido Nueva Alianza, y Movimiento Ciudadano. Y, por último, a la “izquierda” se ubica al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), al Partido de la Revolución Democrática (PRD), al Partido del Trabajo (PT), Alternativa Social y al Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

Además, como partidos “mayoritarios” ubicamos a los siguientes partidos: Partido Revolucionario Institucional y Partido Acción Nacional, los cuales, dentro del periodo analizado

fueron las dos grandes formaciones que dominaron la competencia. Hasta la elección de 2018 ostentaron el poder, el PRI durante 18 años y el PAN durante 12 años.

8.2 LA ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA SOBRE INMIGRACIÓN: RELEVANCIA Y POSICIÓN

A continuación, se presentan los hallazgos sobre la dinámica de la competencia sobre el tema de la inmigración para el caso mexicano. Una vez codificados los 31 programas electorales mexicanos y obteniendo las cuasi-frases relacionadas con el tema, fue posible estimar los diferentes valores de la relevancia y la posición, representados en la Tabla 27 para cada actor. Para facilitar la interpretación se incluyó información adicional, como valores máximos, mínimos y medios para todo el periodo de tiempo analizado, así mismo se incluye el valor de la “posición media” necesario para calcular la “politización”.

Observando la Tabla 27 surgen algunas cuestiones importantes de destacar. En primer lugar, los 31 partidos políticos han abordado aspectos relacionados con la inmigración en sus programas electorales, a diferencia de los demás países. El valor medio de la relevancia para el conjunto de observaciones es considerablemente alto (3,11), esto es, el tema ha sido muy relevante para el conjunto de partidos, siendo el valor más alto comparado con los demás países.

Por otro lado, llama la atención los valores de posición pura, donde el valor más bajo es apenas de 0,50; esto es, los partidos políticos no han mostrado fuertes posturas anti-inmigrantes; sino que, se han mantenido muy favorables a los aspectos de la inmigración, aunque con ciertas reservas puesto que, de 31 observaciones, casi la mitad (14) tienen una posición totalmente favorable (1,0), el resto mantienen valores por debajo. Por último, destaca que, a diferencia del resto de países, en México la inmigración ha estado politizada en todas las elecciones, aunque con variaciones en el nivel de politización. De los 31 programas electorales, se codificaron 28.808 cuasi-frases, de las cuales, 866 abordaron aspectos relacionados con la inmigración (ver Anexo 3).

Tabla 27: Relevancia, posición pura, posición media de la inmigración por actor en los programas analizados en Argentina.

Año	Partido Político	Relevancia	Posición pura	Posición media	Politización
1988	Partido Revolucionario Institucional	2,41	0,79	0,11	0,15
	Frente Democrático Nacional	3,85	1,00	0,00	
	Partido Acción Nacional	2,66	0,89	0,05	
1994	Partido Revolucionario Institucional	3,57	0,79	0,11	0,18
	Partido Acción Nacional	2,88	0,66	0,17	
	Partido de la Revolución Democrática	1,77	1,00	0,00	
	Partido del Trabajo	2,35	1,00	0,00	
2000	Partido Acción Nacional	2,68	1,00	0,00	0,21
	Partido Revolucionario Institucional	2,22	0,71	0,15	
	Alianza por México 2000	5,33	0,92	0,04	
2006	Partido Acción Nacional	4,22	0,76	0,12	0,27
	Coalición "Por el bien de todos"	6,10	0,95	0,02	
	Alianza por México 2006	3,13	0,79	0,10	
	Partido Nueva Alianza	5,33	0,91	0,05	
	Alternativa Socialdemócrata	5,04	1,00	0,00	
2012	Compromiso por México	3,27	0,89	0,05	0,11
	Movimiento progresista	3,46	1,00	0,00	
	Partido Verde Ecologista	1,44	0,76	0,12	
	Partido del Trabajo	2,22	0,78	0,11	

	Partido Nueva Alianza	1,02	1,00	0,00	
	Movimiento Ciudadano	2,65	1,00	0,00	
	Partido Acción Nacional	3,30	0,92	0,04	
2018	Partido Verde Ecologista	1,58	0,50	0,25	0,12
	Movimiento de Regeneración Nacional	1,18	1,00	0,00	
	Partido Revolucionario Institucional	3,06	1,00	0,00	
	Partido de la Revolución Democrática	4,90	1,00	0,00	
	Partido del Trabajo	3,21	1,00	0,00	
	Partido Nueva Alianza	4,05	0,95	0,03	
	Movimiento Ciudadano	1,68	0,78	0,11	
	Partido Acción Nacional	3,06	1,0	0,00	
	Encuentro Social	2,72	1,0	0,00	
		<i>Máximo:</i>	6,10	1,0	
	<i>Mínimo:</i>	1,02	0,50	0,00	0,11
	<i>Media:</i>	3,11	0,90	0,05	0,17

Fuente: Elaboración propia. Obtención de valores: 1) Proporción de cuasi-frases centrales sobre el tema de interés como un porcentaje de todas las cuasi-frases codificadas dentro de todo el programa político. 2) Posición pura en torno a la inmigración = (pro-inmigración - anti-inmigración) / (pro-inmigración + anti-inmigración). 3) (cuasi-frases anti-inmigración) / (cuasi-frases pro-inmigración). 4) Relevancia*posición media (únicamente se estiman a nivel sistémico).

Después de observar las generalidades de los datos presentados, me enfoco en los valores individuales de relevancia y posición que han dado al tema migratorio los partidos mexicanos en los programas electorales. Primero miramos a detalle la relevancia de la inmigración en los programas de los partidos y luego las posiciones que han adoptado los partidos sobre el tema de la inmigración en los programas electorales para los 31 actores, en las seis elecciones consideradas, representadas en el Gráfico 37, lo que nos permite visualizar un panorama amplio de la relevancia que han dado los diferentes actores al tema de la inmigración en seis elecciones.

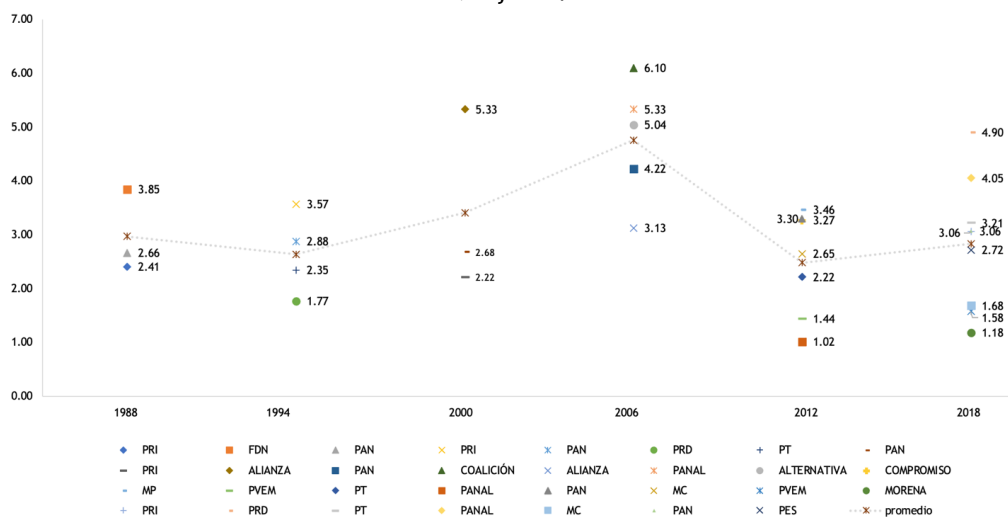
Dentro de los aspectos que destacan, está el hecho de que la relevancia ha sido alta para el conjunto de actores, solo dos programas tienen una “relevancia baja” (por debajo de 1,20), este partido son: Partido Nueva Alianza en 2012 y MORENA en 2018. Para el resto es considerablemente alta, identificando como valor máximo al Partido de la Revolución Democrática, en la elección de 2006, con una relevancia de 6,10%.

Respecto a la tendencia promedio de la relevancia, comenzando con la elección de 1988, donde se observa que para los tres partidos competidores la inmigración fue relevante. En la elección de 1994, descendió mínimamente el valor promedio que los partidos dieron al tema de la inmigración. A partir de entonces se observó un aumento constante en la relevancia, reflejado en las elecciones de 2000 y luego en 2006. Estas últimas elecciones (2006) fueron en las que el tema de la inmigración fue más relevante para el conjunto de partidos analizados. No obstante, descendió de manera importante la relevancia del tema para las elecciones de 2012, y manteniendo una relevancia similar para las elecciones de 2018. En este sentido, llama la atención que el tema aumentó la relevancia cuando un partido de centro-derecha ganó las elecciones.

Destacar que el tema estado presente en los 31 programas electorales, incluso en 13 de ellos se dedica un apartado específico dentro de los programas para abordar el tema, la mayoría de ellos concentrado en las últimas dos elecciones. El promedio de la relevancia en las diferentes elecciones es considerablemente alto, alcanzando su punto máximo en 2006 y el punto más bajo en 2012. Lo que refleja que el tema ha permanecido a lo largo de estos 30 años como un tema de alto interés

para los partidos políticos. Otra observación que emerge es que los partidos han variado considerablemente en la relevancia que han dedicado a la inmigración, de manera particular en las últimas cuatro elecciones.

Gráfico 37. Relevancia de la inmigración en los programas electorales en México, en las elecciones entre 1988 y 2018.



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, se describen a continuación los hallazgos en torno a las posiciones pro/anti inmigración en los comicios electorales en México. Los valores obtenidos respecto a la posición pura se reflejan en el Gráfico 38, donde podemos identificar como principal característica que los partidos políticos en México se han mantenido mayormente en el campo pro-inmigración, puesto que el valor más bajo es 0,50. Recordando que 1,0 significa totalmente favorable y -1,0 totalmente anti-inmigrante.

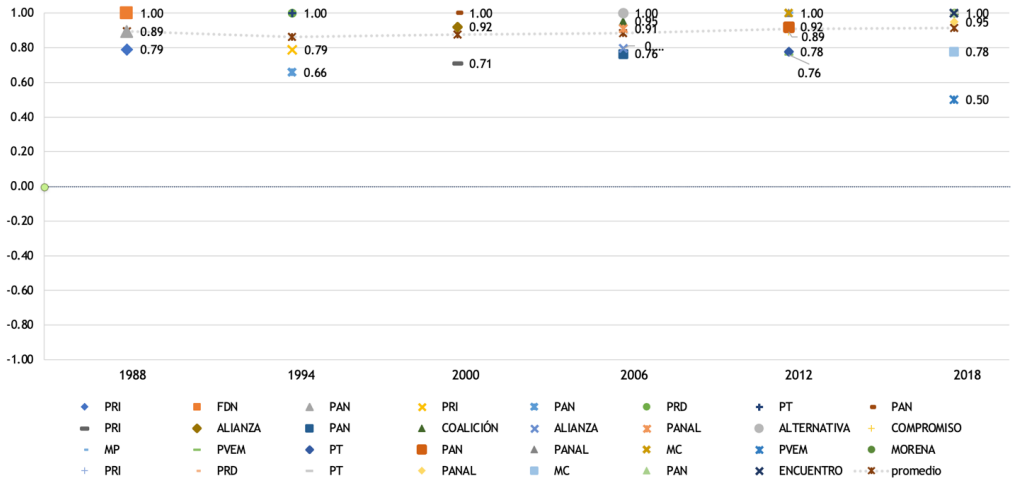
De las 31 observaciones, 14 son totalmente pro-inmigrantes (1,0) y el resto; es decir, en 17 programas electorales se reflejan ciertos aspectos en contra. El hecho de que el valor más bajo sea 0,5 refleja que no ha habido grandes variaciones a lo largo del tiempo. Las posturas hacia la inmigración se han mantenido muy similares entre elecciones; no obstante, resalta la elección de 2018 donde se observan mayores distancias en las posiciones.

El partido que se alejó en mayor medida, comparado con la posición media sobre la inmigración, fue el Partido Verde Ecologista en 2018. Una segunda observación se da en la elección de 1994, donde el Partido Acción Nacional, de derecha, tuvo una posición pura de 0,66.

Otro aspecto que llama la atención es que, a pesar de que la inmigración no ha reflejado posiciones altamente anti-inmigrantes, tampoco se observa una convergencia amplia en una postura pro-inmigración en ninguna elección, esto es, a pesar de que se han mantenido mayormente favorables, en todas las elecciones observamos que diferentes partidos han mantenido algunas

reservas sobre la inmigración, lo que refleja posiciones variadas sobre el tema a lo largo del tiempo. Esto se observa igualmente en las primeras tres elecciones donde el número de actores relevantes era reducido, y también se observa en las últimas tres elecciones, el número de actores relevantes ha aumentado de manera considerable.

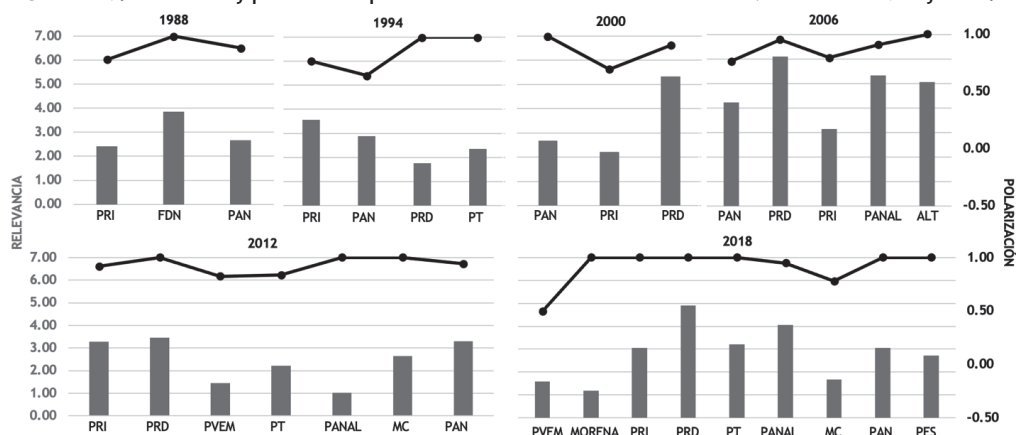
Gráfico 38. Polarización de la inmigración en los programas electorales de los partidos políticos en México, en las elecciones entre 1988 y 2018.



Fuente: Elaboración propia.

Una vez que se han presentado los datos de manera amplia, a continuación, me enfoco en los datos en conjunto (relevancia y polarización) en cada una de las ocho elecciones (ver Gráfico 39), abordando de manera más cercana el contexto político y migratorio en cada elección. Asimismo, esto nos permitirá identificar cambios o continuidades en este sentido por parte de los partidos políticos competidores.

Gráfico 39. Relevancia y polarización por actor en las elecciones nacionales en México entre 1988 y 2018.



Fuente: Elaboración propia

Comenzando con la elección de 1988, el Frente Democrático Nacional, de izquierdas y con Cuauhtémoc Cárdenas al frente, se posicionaba como el partido que daba mayor relevancia al tema de la inmigración con 3,85% y una posición totalmente pro-inmigrante (1,0). Los otros dos competidores mantenían sus reservas respecto a la inmigración. El Partido Acción Nacional, con Manuel Clouthier como candidato, daba una relevancia de 2,66%, pero su posición fue de 0,89%. Por último, el Partido Revolucionario Institucional, con Carlos Salinas de Gortari como candidato, se ubicaba como el partido que menor relevancia daba al tema de la inmigración y el que mantenía una postura más restrictiva, con un 0,79 de posición pura. En estas elecciones presidenciales, obtendría el triunfo el Partido Revolucionario Institucional.

El gobierno de Carlos Salinas de Gortari reflejó en gran medida esta postura restrictiva. Desde el inicio de su administración, el Servicio de Inmigración y Naturalización elaboró un plan para frenar los flujos provenientes, principalmente de Centroamérica y cuyo destino final era Estados Unidos (Paris, 2014). De manera particular, en los tres últimos años de su mandato, mostraron un fuerte endurecimiento del control migratorio, políticas de deportación masiva de centroamericanos, así como un aumento en la colaboración con el gobierno de Estados Unidos en las tareas de control y gestión migratoria (Paris, 2014). Incluso, en el año de 1993 fue estructurado el Instituto Nacional de Migración en México, cuyo objetivo específico era modernizar los controles y la gestión migratoria (Paris, 2014) principalmente de migrantes centroamericanos, pero también de otras nacionalidades.

Durante estos años se dio un importante aumento de las deportaciones desde México, algunas de las cifras son: en 1998 fueron deportados aproximadamente 14.000 centroamericanos, aumentando considerablemente en 1990, donde fueron deportados más de 126.000 centroamericanos. Durante este periodo fueron graves y frecuentes los abusos a los derechos humanos por parte de autoridades; Frelick (1991) estima que, con el aumento del control migratorio, habían empeorado considerablemente las condiciones de violencia.

En la elección de 1994 observamos que, a diferencia de la elección anterior, donde el partido que más posturas anti-inmigrantes también fue el que menor relevancia dio al tema. En esta ocasión, los dos partidos que dieron mayor relevancia, también fueron los que más polarizaron el tema de la inmigración. Por tanto, el PRI, con Ernesto Zedillo como candidato era el que mayor relevancia daba al tema, como 3,57% de su programa electoral dedicado a la inmigración; no obstante, mantenía una postura más restrictiva, con 0,79 de posición pura. Asimismo, el PAN, con Diego Fernández como candidato, daba una relevancia alta al tema con 2,88%; no obstante, fue el partido que mostró posturas más restrictivas, con 0,66 de posición pura. Por otro lado, los dos partidos de izquierda, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Partido del Trabajo, mantenían una posición totalmente pro-inmigrante, aunque con una relevancia menor, dedicando 1,77% y 2,35 respectivamente. En esta elección obtendría nuevamente la victoria el PRI.

La administración priísta de 1994-2000, en materia migratoria, estuvo llena de altibajos; sin embargo, de cierta forma este gobierno tuvo la intención de establecer una mejor posición de México frente a las fuertes campañas antiinmigrantes de EEUU (Alba, Castillo y Verduzco, 2010). En 1996, el legislativo aprobó modificaciones a la Ley General de Población, que respondían a la nueva orientación de la política migratoria, que reconocía a México como “país de origen, destino y tránsito de importantes flujos migratorios”. Asimismo, planteaba los siguientes objetivos: facilitar aquellos flujos migratorios que contribuyan al desarrollo nacional; controlar la entrada al territorio nacional con apego a la ley y respeto a los derechos humanos de los migrantes y elevar la calidad de los servicios migratorios.

Por otro lado, un aspecto relevante fue que, en 1997 se comenzaron a otorgar visas a los trabajadores agrícolas que laboran en la región fronteriza sur de México, a través de la Forma Migratoria de Visitante Agrícola (FMVA) (Alba y Castillo, 2012). Asimismo, el gobierno mexicano inició con un Programa de Documentación para la Seguridad Jurídico-Migratoria de los Trabajadores Agrícolas guatemaltecos (CONAPO, 2009, p. 251).

En la elección del 2000, el PRD aumentó considerablemente la relevancia hacia el tema de la inmigración, con 5,33% de su programa electoral; no obstante, mantuvo algunos aspectos anti-inmigrantes, con 0,92 de posición pura. El PRI, que gobernaba en ese momento fue el partido que menor relevancia dio al tema, con 2,22% y el que mantuvo una postura más restrictiva, con 0,71 de posición pura. Por otro lado, el tercer actor analizado, el Partido Acción Nacional el quien reflejó una postura totalmente pro-inmigrante, y una relevancia de 2,68%. Estas elecciones, como se adelantó, supusieron un cambio radical, puesto que, por primera vez, después de 70 años se daba la alternancia en el poder, y el PAN desplazaba al PRI.

Esta administración en materia migratoria, puso el foco de atención en los “Derechos Humanos”; derivado entre otros factores, a la evidente y conocida situación de la vulnerabilidad que vivían las personas migrantes en el territorio mexicano. El incremento de las denuncias sobre abusos a los derechos humanos llevó en el 2005 a la creación de la Quinta Visitaduría General de la CNDH, dedicada a la protección de migrantes que estableció diez oficinas foráneas en puntos de tránsito de los migrantes. Asimismo, a nivel internacional se buscó mayor participación en foros para la promoción de los derechos humanos de los migrantes y para discutir las medidas de protección para este sector. En este sentido, en el 2005, el Instituto Nacional de Migración elaboró la “Propuesta de Política Migratoria Integral para la Frontera Sur”, la cual tenía como línea estratégica de acción, mejorar la situación de derechos humanos de los transmigrantes.

En la elección del 2006, el partido gobernante, el PAN, mostró un cambio importante en su postura hacia la inmigración en su programa electoral, que esta vez tenía como candidato a Felipe

Calderón, siendo el partido que mantenía una postura menos favorable, con 0,76 de posición pura y una relevancia de 4,22%; no obstante, otros dos partidos también mantenían reservas respecto a la inmigración. De nueva cuenta el PRI mantenía una relevancia baja, comparada con el resto de los actores y una posición pura de 0,79. Por otro lado, y quien tenía como candidato a Roberto Madrazo. El Partido de la Revolución Democrática daba una relevancia muy alta al tema de la inmigración, con 6,10% de su programa electoral y una postura totalmente favorable a la inmigración. Igualmente, el partido Alternativa Social Demócrata Campesina mantenía una postura totalmente pro-inmigrante, y una relevancia alta de 5,04%. Por último, el Partido Nueva Alianza (PANAL), también daba una relevancia alta al tema, con 5,33%, con una posición pura de 0,91. En esta elección, el PAN se mantenía en el gobierno por seis años más.

El segundo gobierno del PAN, a pesar de mostrar ciertos aspectos en contra, fue un periodo de importantes avances para el marco jurídico nacional en materia de migración, principalmente porque hasta antes del 2008, entrar de manera indocumentada a México, era un delito que se castigaba hasta con 10 años de cárcel; por lo que pasó a ser una “falta administrativa” (González, 2012); no obstante, durante este sexenio se multiplicaron los informes de organismos de la sociedad civil sobre las condiciones de violencia generalizada, incluyendo secuestros, masacres, robos, extorsión, trata de personas, etc., y violaciones a los derechos de los inmigrantes que transitaban por México, llamando la atención internacional.

El aumento de la vulnerabilidad de este sector estuvo relacionado con la estrategia emprendida por el gobierno contra el crimen organizado, donde hubo un aumento de la militarización del territorio, dándose un aumento considerable de la violencia y de los homicidios ligados al crimen organizado. En este contexto, se promulgó la Ley de Migración de 2011, siendo un avance importante. Entre los objetivos estaba establecer obligaciones de coordinación a las autoridades de los tres órdenes de gobierno para la persecución y prevención de los delitos contra migrantes.

Para la elección presidencial de 2012 el número de actores relevantes aumentó considerablemente, con siete partidos políticos analizados. Comienzo con los tres partidos que fueron totalmente pro-inmigrantes. El PRD fue totalmente pro-inmigrantes y el que mayor relevancia dio al tema, con 3,46%, seguido por Movimiento Ciudadano con 2,65% y PANAL, que dio un 1,02% de relevancia. Respecto a los partidos que mostraron mayor polarización están el Partido Verde Ecologista que tuvo una posición pura de 0,76 siendo el que tuvo una postura más anti-inmigrante y una relevancia de apenas 1,44%. Con una posición similar está el Partido del Trabajo con 0,78 de posición pura y una relevancia de 2,22%. Respecto a los partidos más relevantes, están el PRI que dio una relevancia alta con 3,27% y una posición de 0,89. Y el PAN, que gobernaba en ese momento, tuvo una relevancia similar de 3,30% y una posición de 0,92.

En esta elección el PRI retomaba el gobierno con el candidato Enrique Peña Nieto. Este sexenio estuvo caracterizado por ser movido y conflictivo en el campo migratorio, sobre todo porque se hacía muy politizado el tema de la inmigración en Estados Unidos, durante la campaña de Donald Trump y su utilización permanente del tema migratorio como política central y hegemónica del proceso electoral por la presidencia estadounidense. Puede decirse que la propuesta más representativa del gobierno del PRI fue el Programa Especial de Migración, proponiendo un plan “integral” ligando al Plan Nacional de Desarrollo, de observancia obligatoria y centrado en enfocar una política que aproveche las oportunidades que brindan las migraciones; aunque con un enfoque de control y securitización (Cabrera, 2014).

No obstante, la dinámica de securitización y expulsión de migrantes alcanzó niveles importantes. De acuerdo con informes de organizaciones de la sociedad civil, se rompió record en

índices de violencia, de detención y expulsión de centroamericanos, consolidando una política de detención (Galván, 2019). En la lista de los 12 países con mayor incremento de detención de migrantes de Global Detention Project, México se colocó en el segundo lugar, solo después de Estados Unidos (Galván, 2019); esto abarcó a diversos sectores migrantes, incluyendo niños migrantes, originando una crisis igualmente donde niños y familias migrantes fueron objeto de violencia.

Por último, en la elección de 2018 se analizaron a nueve actores, de los cuales seis tuvieron una posición totalmente favorable a la inmigración, variando en relevancia. Esto es, el PRD fue el que mayor relevancia dio al tema, con 4,90%, seguido por los dos partidos principales PAN y PRI, 3,06% de su programa electoral. MORENA igualmente mostró una posición totalmente favorable, pero con el valor de la relevancia más bajo, con 1,18. De los partidos que mostraron algunas reservas ante la inmigración, están PANAL (0,95 de posición pura) Movimiento Ciudadano (con 0,78 de posición pura) y el Partido Verde, con una postura menos favorable, con 0,50 de posición pura.

Durante los primeros años de administración que lleva MORENA, con Andrés Manuel López Obrador al frente, el tema migratorio ha estado presente más fuerte que nunca. Como se señaló antes, desde el inicio de la administración del presidente Donald Trump -en 2017- amenazó de diversas formas, incluso con repercusiones económicas para México, si este país no implementaba medidas más restrictivas a la inmigración para evitar que llegasen a territorio americano, promoviendo políticas de “contención”. No obstante, el discurso de AMLO durante campaña hacia la inmigración, estuvo caracterizado por una política de “brazos abiertos”, que rápidamente se topó con diversos problemas. Los gobiernos de México y Estados Unidos firmaron un acuerdo por medio del cual México se comprometió a controlar y frenar los flujos de migrantes irregulares que llegan a la frontera norte, a cambio de que el gobierno americano no aplicara aranceles de importación de productos mexicanos, generando así un retroceso en la política migratoria mexicana (Bobes, 2019)

Por tanto, una vez analizadas las dinámicas en los posicionamientos y relevancias en las diferentes elecciones, de manera individual, así como en conjunto, es posible destacar que la hipótesis planteada *H1) La incorporación en la competencia del tema de la inmigración, siempre viene acompañado de estrategias de polarización*, se observa que en todas las elecciones en México ha habido ciertas actitudes anti-inmigrantes, pero han sido mínimas. Por lo tanto, ha prevalecido la convergencia hacia posturas pro-inmigración a lo largo del tiempo. Es decir, no se ha dado una polarización importante en las posturas de los partidos hacia la inmigración, manteniéndose mayormente a favor de la inmigración.

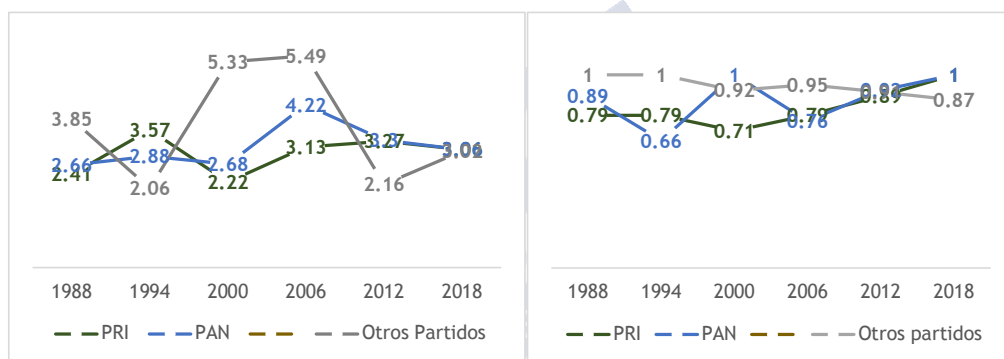
8.3 ESTRATEGIAS PARTIDARIAS.

El análisis anterior, permitió identificar que existen actores que han dado relevancia al tema, pero que no tienen una postura totalmente pro-inmigración, lo que ha podido influir en los niveles de politización de la inmigración en el ámbito electoral. Aquí se pretende identificar si estas diferencias están relacionadas con aspectos ideológicos y/o con la posición del partido como mayoritario o retador. En el apartado teórico se ha explicado la relevancia que tienen estos dos aspectos en sobre la politización de la inmigración en el ámbito electoral.

Observamos en un primer momento las estrategias de relevancia y de polarización que han seguido los principales partidos políticos en México, estos son: el Partido Revolucionario

Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN), estos valores están representados en el Gráfico 40, donde se observa que las estrategias que han seguido los principales partidos han sido muy variadas a lo largo de las seis elecciones analizadas, sin observarse una continuación en la estrategia emprendida por ninguno de los actores, esto es, por ejemplo, en la elección de 1988 el PAN daba mayor relevancia al tema que el PRI, y mantenía una postura más favorable; no obstante, en la elección de 1994, era el PRI quien daba mayor relevancia y tenía una postura más favorable. En la elección del 2000, el PAN daba mayor relevancia al tema y su postura era totalmente favorable hacia la inmigración, a diferencia del PRI, que se posicionaba más restrictivo. En las últimas dos elecciones ambos dieron una relevancia similar y han mantenido una postura igualmente similar, sin observarse diferencias entre ellos.

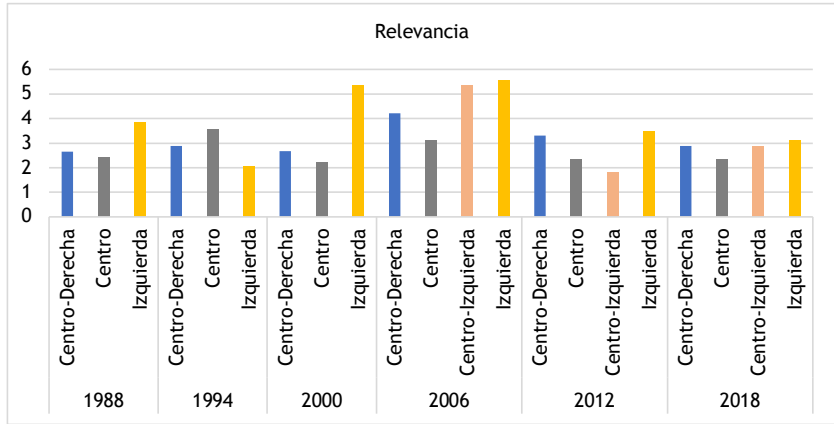
Gráfico 40. Estrategias de relevancia y polarización de los principales partidos en México en las elecciones nacionales entre 1988 y 2018.



Fuente: Elaboración propia

A continuación, observo las diferencias entre relevancia y polarización que se dieron en las diferentes elecciones analizadas, de acuerdo con la ubicación de los partidos en la dimensión ideológica izquierda-derecha. En el Gráfico 14 se presenta los valores promedio de relevancia de los partidos ubicados ideológicamente, en el cual es posible observar que, en cinco de las seis elecciones, la izquierda dio mayor relevancia al tema (1988, 2000, 2006, 2012, 2018). Únicamente en la elección de 1994, los partidos de centro y de centro-derecha dieron mayor relevancia. Asimismo, llama la atención que en las últimas dos elecciones las diferencias entre partidos de izquierda y centro-derecha se han reducido. Anteriormente, desde la elección de 1988 las diferencias entre la relevancia que otorgaban los partidos de izquierda al tema de la inmigración, eran importantes (a excepción de 1994). Durante las elecciones de 2006 y 2006, la relevancia de la inmigración para los partidos de izquierda fue muy alta. Por otro lado, los partidos de centro-derecha, dieron mayor relevancia al tema en 2006 y 2012.

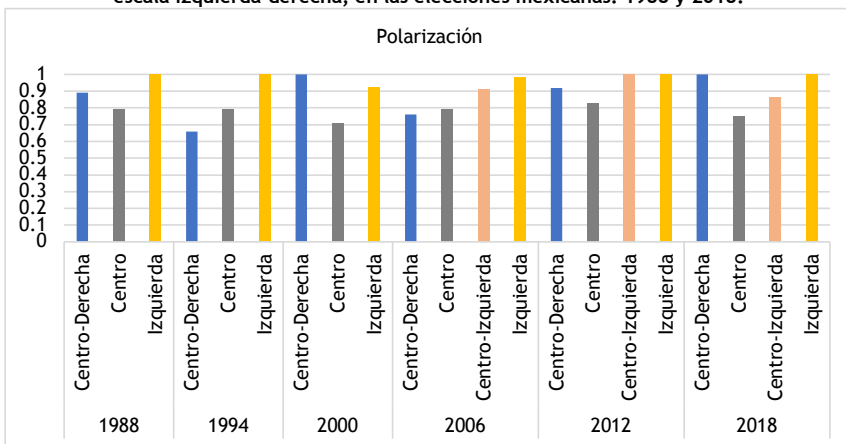
Gráfico 41. Relevancia de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones mexicanas: 1988 y 2018.



Fuente: Elaboración propia

Respecto a la polarización, se observa en el Gráfico 42 que, los partidos de centro-derecha han tenido posturas más restrictivas hacia el tema de la inmigración en cuatro de las seis elecciones, esto se observa en particular en las elecciones de 1988, 1994, 2006 y 2012. No obstante, los partidos de centro-derecha fueron totalmente pro-inmigrantes en las elecciones de 2000 y 2018. Por lo que, los partidos de centro han mostrado una postura más restrictiva, que incluso, los partidos de centro-derecha, pues en ninguna elección fueron totalmente pro-inmigrantes. Por otro lado, los partidos de izquierda se han mantenido pro-inmigrantes la mayor parte del tiempo, con valores de 1,0 (pro-inmigrantes) en las elecciones de 1988, 1994, 2012 y 2016.

Gráfico 42. Polarización de la inmigración promedio de los partidos de acuerdo con su ubicación en la escala izquierda-derecha, en las elecciones mexicanas: 1988 y 2018.



Fuente: Elaboración propia.

Una vez que se han observado las diferencias en la relevancia y la polarización entre los partidos ubicados en la dimensión ideológica izquierda-derecha, observo las diferencias agregando la variable de estatus de los partidos, como mayoritarios o retadores. En el caso mexicano, se identifican los partidos mayoritarios, en este caso, se considera al Partido Revolucionario Institucional, que gobernó durante 18 años en el periodo analizado (1988-2018) y al Partido Acción Nacional (PAN) que gobernó durante 12 años (200-2012). Al resto de partidos los considero como “retadores”. Una primera observación se identifica en la Tabla 27, donde se diferencia entre estatus e ideología, y los valores de relevancia y polarización en las diferentes elecciones.

Observando la relevancia, se identifica que, ha tenido valores importantes para los partidos de izquierda y centro izquierda retadores; no obstante, los partidos mayoritarios de centro-derecha y centro, han sido constantes en una importancia alta al tema de la inmigración. Puede decirse que los partidos de centro retadores son los que menor relevancia han dado al tema de la inmigración.

Por otro lado, observando la polarización, se identifica que los partidos de centro retadores que han dado menor relevancia, también han polarizado de manera importante el tema de la inmigración, seguidos por los partidos mayoritarios de centro-derecha, que en 1994 y 2006 tomaron una postura más restrictiva. Por otro lado, los partidos mayoritarios de centro, hasta la última elección también tuvieron aspectos anti-inmigrantes en las elecciones anteriores. Por último, los partidos retadores de izquierda y centro izquierda son los que mantienen valores más positivos.

Tabla 28. Relevancia y polarización sobre el tema de la inmigración por partido mayoritario/retador e ideología de los actores en competición en México.

		1988	1994	2000	2006	2012	2018
		Relevancia					
Mayoritarios	<i>Centro-Derecha</i>	2,66	2,88	2,68	4,22	3,3	3,06
	<i>Centro</i>	2,41	3,57	2,22	3,13	3,27	3,06
Retadores	<i>Centro-Derecha</i>						2,72
	<i>Centro</i>					1,44	1,58
	<i>Centro-Izquierda</i>				5,33	1,83	2,87
	<i>Izquierda</i>	3,85	2,06	5,33	5,57	2,84	3,1
		Polarización					
Mayoritarios	<i>Centro-Derecha</i>	0,89	0,66	1	0,76	0,92	1
	<i>Centro</i>	0,79	0,79	0,71	0,79	0,89	1
Retadores	<i>Centro-Derecha</i>						1
	<i>Centro</i>					0,76	0,5
	<i>Centro-Izquierda</i>					1	0,86
	<i>Izquierda</i>	1	1	0,92	0,98	0,89	1

Fuente: Elaboración propia

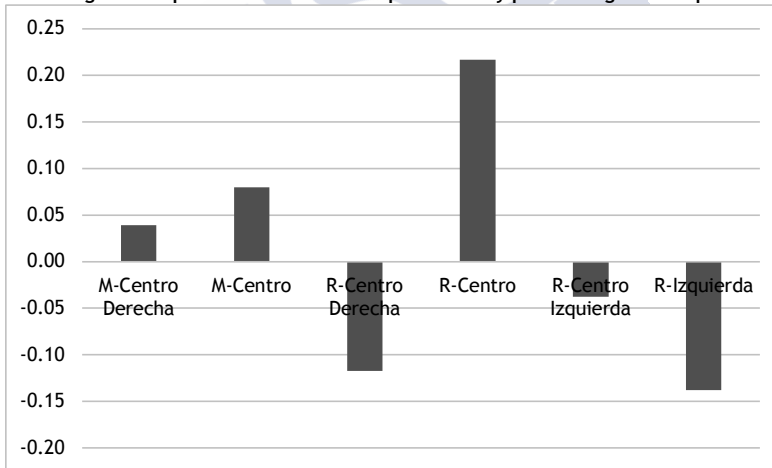
Una vez que se han presentado los datos de manera desagregada considerando los diferentes componentes que engloba la “politización” del tema de la inmigración, presentamos de manera conjunta los datos de la relevancia y la polarización combinados, retomando el concepto de “issue

entrepreneurial strategies”, refiriéndose a una estrategia mediante la cual las partes movilizan temas que han sido ignorados en gran medida en la competencia de los partidos y adoptan una posición política sobre el tema que es sustancialmente diferente del *statu quo* de la corriente principal. Es de interés y utilidad aquí porque combina la importancia que un actor le atribuye a un tema y la posición que adopta sobre el mismo, en relación con la posición media de todos los actores en una elección.

Esta variable de distancia se construye de manera que los valores positivos indican que una parte es más anti-inmigrante que la posición media del conjunto de partidos en dicha elección. Una vez que se tiene el valor de la “estrategia de emprendimiento” se calcula el puntaje promedio para los partidos clasificados de izquierda a derecha, así como su clasificación dependiendo su posición como partido “retador” o “mayoritario”.

Por tanto, una vez que se identificó el valor de “emprendimiento temático” para cada actor, agrupo los datos diferenciando entre partidos mayoritarios y retadores y su ideología. En el Gráfico 43 se presentan los datos obtenidos para cada grupo, observando que los partidos retadores de centro son los que han empleado en mayor medida la estrategia de emprendimiento temático cuando abordan la inmigración y politizarla; si bien se aleja de manera considerable de los demás grupos, los partidos mayoritarios de centro, también muestran valores positivos y en menor medida, los partidos mayoritarios de centro-derecha.

Gráfico 43. Estrategia de emprendimiento temático por estatus y por ideología de los partidos en México.



Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, una vez que hemos identificado a fondo los valores de manera individual de relevancia y polarización de cada actor, dependiendo su ideología, así como su estatus como partido mayoritario retador, identifico que la H2) *Los partidos que ocupan una posición “retadora” en el sistema político, particularmente si son de derechas, se comprueba parcialmente, puesto que, un grupo de los partidos retadores son lo que mayormente han politizado el tema de la inmigración en*

la contienda electoral; no obstante, son los partidos considerados de “centro” los que han empleado estrategias de emprendimiento temático, esto es, han politizado en mayor medida el tema. Si bien, en el caso mexicano no hay partidos considerados de “derecha” se observó en cuatro elecciones (1988, 1994, 2006 y 2012) que los partidos de centro-derecha polarizaron el tema en mayor medida y el gráfico 43 nos da luz respecto a que en su mayoría eran partidos considerados “mayoritarios” de centro-derecha. Sin embargo, también se identifica que, los partidos de centro, a lo largo de las seis elecciones mostraron aspectos anti-inmigrantes. Otro aspecto relevante es que los partidos de izquierda y centro-izquierda retadores se alejan de las estrategias de emprendimiento temático.

8.4 LOS MARCOS DE REFERENCIA

En este trabajo de investigación he argumentado que la inmigración es una política multidimensional, que puede abordarse con diferentes marcos y que dependiendo los marcos los actores pueden utilizarlos en mayor o menor medida para posicionarse sobre la inmigración. Asimismo, se ha enfatizado que la elección de marcos puede estar relacionado a la ideología de los partidos, considerando como hipótesis que, H3) *Los partidos de izquierda destacan argumentos “morales” y “multiculturales”,* así como H4) *Los partidos de derecha resaltan argumentos de “ley y orden”, “nacionalistas” y “económicos”.*

Para comprobar estas hipótesis, el total de las 866 cuasi-frases dedicadas a la inmigración dentro de los programas electorales de los 31 actores fueron clasificadas dentro de uno de los cinco marcos disponibles. Por tanto, en primer lugar, observamos, en aspectos generales los marcos utilizados en cada elección, para después diferencias entre los actores de acuerdo con su ideología y observa los marcos que promueven cada uno.

En la Tabla 28 se han concentraron las frecuencias relativas obtenidas para cada marco en las diferentes elecciones en México. Comenzando con la elección de 1988, observamos que, los marcos “morales” y “multiculturales” fueron los más empleados para posicionarse a favor de la inmigración. Llama la atención que, en esta elección los marcos de “integración regional” tuvieron un mayor porcentaje que para otras elecciones. Asimismo, se hablaba de los aspectos positivos en lo económico. Sobre los posicionamientos en contra, se abordaron aspectos “multiculturales” y “económicos”.

En la elección de 1994, los marcos “morales” predominaron ampliamente, seguimos por los aspectos “multiculturales” para posicionarse a favor de la inmigración. Respecto a los marcos anti-inmigración resalta el alto porcentaje de marcos “multiculturales” en contra, estos marcos fueron promovidos principalmente por el PAN, quien en su programa hace referencia a que “una fuente diferentes de conflictos se está configurando: lo cultural”, relacionado esto con “el choque de civilizaciones podría agitar la política internacional” y haciendo énfasis en que “por la globalización estamos en riesgo de perder valores propios de mexicanidad, hace falta un esfuerzo comprometido para conservar la identidad nacional”.

En la elección del 2000, nuevamente los marcos “morales” fueron los más empleados, seguidos por los marcos “multiculturales”, aunque aumentó el porcentaje de marcos “económicos” empleados. No obstante, vuelve a llamar la atención el alto porcentaje de marcos anti-inmigración “multiculturales”, que esta vez fueron promovidos en mayor medida por el PRI, quienes abordaban con riesgos de la globalización “el debilitamiento de las identidades” haciendo un llamado a que “los contenidos culturales como refuerzo de la identidad y nacionalismo”.

En la elección de 2006 se emplearon todos los marcos para abordar los aspectos pro-inmigrantes, no obstante, los marcos “morales” prevalecen como los principales marcos empleados, seguidos por los “multiculturales”. A diferencia de las elecciones anteriores, en esta ocasión, no se emplean marcos “multiculturales” para posicionarse en contra. Esta vez son mayormente empleados los aspectos de “ley y orden”, promovidos en igual medida por el PRI y el PAN, para ambos, fortalecer la frontera sur del país aparecía como una cuestión de suma importancia, señalando que “vamos a diseñar una estrategia de modernización fronteriza con Guatemala y Belice”. “Dotaremos de recursos tecnológicos y humanos a las garitas terrestres, a los puertos marítimos y a las terminales aéreas, a fin de identificar posibles amenazas contra el medio ambiente, la salud y la seguridad pública que pudiesen filtrar a través de estos puntos de ingreso al país”.

En la elección de 2012, predominaron las cuestiones “morales” y “multiculturales”, aunque los aspectos “económicos” pro-inmigración, se mantenían fuertemente. Por ejemplo, el Partido de la Revolución Democrática señalaba en su programa como un objetivo “Desarrollar una política laboral paralela que proteja a los trabajadores migrantes que cruzan o se establecen en el territorio nacional, buscándose acuerdos con sus países de origen para garantizarles el beneficio de los derechos humanos y fundamentales consignados en nuestra Carta Magna”. Por otro lado, como marcos anti-inmigración se mantenían en un bajo porcentaje, pero se utilizaron marcos de “ley y orden”, “económicos” y “multiculturales”.

Por último, en las elecciones de 2018, se mantuvieron como principales marcos los “morales” y los marcos “multiculturales”. Asimismo, seguían cobrando fuerza los marcos “económicos”; no obstante, también aumentaron los marcos “económicos” anti-inmigración, promovidos principalmente por el Partido Verde Ecologista, que señalaba por ejemplo que: “Si bien tanto en la Ley como en los decretos de creación de cada una de las ZEE de busca la promoción del empleo de calidad, es posible que las ZEE generen movimientos migratorios hacia las mismas que resulten en la contratación de personas no originarias de la zona, pero de otras zonas del país e, incluso, extranjeras. Lo que pretende el Partido Verde es que se aproveche la coyuntura de las ZEE para fomentar el empleo de las personas que habitan en las zonas que las conforman, en la idea de favorecer su empleo y no el de personas foráneas, lo que contribuirá a la generación de más y mejores oportunidades de desarrollo para las personas locales”.

Por tanto, una vez que se han abordado los marcos que se han empleado a la hora de competir sobre la inmigración en las elecciones nacionales, vemos que, para el caso mexicano, en todas las elecciones prevalecen los marcos “morales” y los marcos “multiculturales” para abordar los aspectos positivos de la inmigración. Respecto a los marcos en contra, hasta la elección del 2000 prevalecieron los marcos “multiculturales” o “nacionalistas”. Desde entonces, a la fecha, se han abordado aspectos de “ley y orden” y los aspectos anti-inmigración “económicos”.

Por último, señalar que el año donde se registró mayor relevancia a la inmigración en la contienda electoral (2006), fue la única elección donde se abordaron todos los marcos pro-inmigración, destacando las cuestiones “morales” y “multiculturales”, así como los aspectos “económicos”.

Tabla 29. Porcentaje de los diferentes marcos argumentativos empleados por los actores políticos en los programas electorales en México entre 1988 y 2018.

Marcos argumentativos	1988		1994		2000		2006		2012		2018	
	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>
<i>Morales</i>	46,8%		58,2%		39,9%		49,2%		51,4%		44,3%	
<i>Multiculturales</i>	36,1%	4,2%	24,6%	9,7%	30,2%	15,8%	27,1%		21,9%	1,1%	32,6%	
<i>Económicos</i>	6,3%	2,1%	6,7%		10,7%	1,0%	13,1%		13,8%	1,7%	15,2%	3,0%
<i>Ley y orden</i>				0,7%		2,15%	3,5%	4,5%	7,5%	2,3%	3,0%	1,7%
<i>Integración regional</i>	4,2%						2,0%	0,5%				
	100,0%		100,0%		100,0%		100,0%		100,0%		100,0%	

Fuente: Elaboración propia.

Una vez que se han presentado de manera amplia, los marcos argumentativos que han prevalecido en la competición, es momento de identificar los marcos que han utilizado los actores diferenciándolos en la escala ideológica izquierda-derecha. Se estructuraron los datos de tal forma que fuera posible distinguir estos aspectos para cada elección (Anexo 11) no obstante, aquí solo se presentan los datos agrupados para los partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha. En primer lugar, señalar que, en el caso mexicano, existe una ausencia de partidos considerados a la “derecha”, únicamente están partidos ubicados al centro-derecha. Asimismo, se presentan los datos para los partidos de izquierda, centro-izquierda y centro. Estos datos se presentan en la Tabla 29.

Comenzando con los partidos de izquierda, observamos que, son los partidos que menos marcos anti-inmigrantes emplean. Respectos a los aspectos pro-inmigrantes resaltan, sobre todo, los marcos “morales” y “multiculturales”. En los partidos de centro-izquierda, también se identifica un bajo porcentaje de aspectos anti-inmigración, y cuando los han abordado resaltan los marcos de “ley y orden”. Sobre los aspectos pro-inmigración, igualmente resaltan los marcos “morales” y los marcos “multiculturales”.

Por otro lado, los partidos de centro, fueron los que emplearon en mayor medida aspectos anti-inmigrantes, con el 10,68%, abordando en primer lugar marcos “multiculturales”, seguidos por aspectos “morales”. Por último, los partidos de centro-derecha, cuando abordan aspectos anti-inmigrantes enfatizan en cuestiones “multiculturales” o nacionalistas y aspectos de “ley y orden”; no obstante, casi la totalidad del porcentaje se dedica a aspectos pro-inmigración, enfocados en marcos “morales” y “multiculturales”.

Tabla 30. Marcos argumentativos empleados para abordar la inmigración, diferenciando entre actores en la escala ideológica izquierda-derecha en México.

	Izquierda		Centro-Izquierda		Centro		Centro-Derecha	
	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>	<i>Pro</i>	<i>Anti</i>
<i>Morales</i>	51,13%	0,00%	50,38%	0,00%	43,04%	0,00%	56,96%	0,00%
<i>Multiculturales</i>	26,32%	0,00%	28,57%	0,00%	32,69%	4,86%	22,78%	4,43%
<i>Económicos</i>	18,42%	0,75%	13,53%	0,00%	8,74%	2,91%	8,22%	0,63%

<i>Ley y orden</i>	1,88%	0,75%	3,76%	3,01%	4,85%	2,91%	1,26%	3,16%
<i>Integración regional</i>	0,75%	0,00%	0,00%	0,75%	0,00%	0,00%	2,53%	0,00%
	98,50%	1,50%	96,24%	3,76%	89,32%	10,68%	91,75%	8,22%
	100,00%		100,00%		100,00%		100,00%	

Fuente: Elaboración propia.

Por tanto, una vez analizadas las dimensiones o marcos que han empleado los diferentes actores cuando compiten por el tema de la migración, se comprueba que los partidos de izquierda en México, en definitiva, destacan argumentos “morales” y “multiculturales”. No obstante, destacar que los partidos de izquierda también ponen mayor énfasis -en comparación con los demás partidos- a cuestiones económicas, con un 18,42% del total de marcos empleados. Por lo que, si bien se esperaba que los partidos de derecha abordaran en mayor medida las cuestiones “económicas”, en este caso, vemos que no es así y que más bien los partidos de izquierda abordan en mayor medida estas cuestiones. Por otro lado, no podemos determinar si los partidos de derecha destacan argumentos de “ley y orden”, “nacionalistas” y “económicos”, puesto que en el caso mexicano no se contempla un partido que esté a la derecha de la escala ideológica. En este caso, vemos que los partidos de centro son los que han abordado en mayor medida marcos anti-inmigrantes, quienes han abordado cuestiones “multiculturales” o “nacionalistas” para abordar los aspectos negativos de la inmigración.

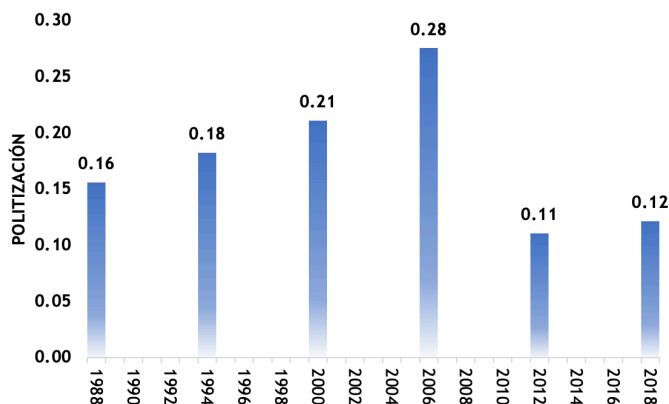
8.5 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN MÉXICO

A continuación, abordo la politización de la inmigración en el ámbito electoral en el caso mexicano, presentando los datos sobre la variable dependiente de la politización y la relación de ésta con las variables socioeconómicas, que en este caso son: total de migrantes internacionales, número estimado de refugiados, y variación en el PIB a precios constantes. En primer lugar, es necesario identificar los momentos donde la inmigración ha sido un fenómeno “politizado” en el ámbito electoral, que, como se ha señalado este valor se obtiene estimado la relevancia y la posición media de manera individual a nivel sistémico, es decir, a nivel sistema de partidos en cada elección y luego se multiplican para llegar a un indicador general de politización. En el Gráfico 44 se presentan los diferentes niveles de politización en cada elección en México. Destacando que la elección donde ha habido mayor politización es la elección de 2006. Asimismo, destaca que desde 1988 la inmigración como fenómeno politizado fue incrementando de manera continuada hasta la elección de 2006, esto es, durante cuatro elecciones fue incrementado la politización de la inmigración; no obstante, en las dos últimas elecciones, la de 2012 y 2018 descendió el valor de la politización de manera importante.

También resalta que, en las seis elecciones se encuentran ciertos niveles de politización, puesto que, en otros países se dio el caso donde los niveles de politización fueron nulos; no obstante, aquí observamos que el tema ha estado presente en las elecciones mexicanas con ciertos niveles -bajos- de politización a lo largo de estos 30 años. En primer lugar, observamos la llegada de migrantes internacionales, distinguiendo que en el año de 1995 tuvo un descenso, comparado con el año de 1990, donde se registraron 695.700 migrantes. Posteriormente, volvió a aumentar el número de

inmigrantes a partir del 2000, y ha continuado en aumento desde entonces, hasta llegar al dato más recientes, 1.100.000 migrantes internacionales en 2020. Entre 1995 y 2010 el aumento en el número de inmigrantes fue alto. No obstante, desde 2010 ha aumentando pero no en grandes proporciones.

Gráfico 44. Politización de la inmigración en la competencia electoral en México entre 1988 y 2018.



Fuente: Elaboración propia

Una vez que se han determinado los periodos de politización en el ámbito electoral en México, analizo su relación con las variables socioeconómicas mencionadas antes. En el Gráfico 45 se presentan estas relaciones. Observando la politización de la inmigración, se identifica que esta aumenta en la elección de 1994, hasta llegar a su punto máximo en la elección de 2006, la inmigración, también aumento considerablemente en estos años, y a partir del 2010 aumenta, pero de manera más mesurada, coincidiendo con el descenso en la politización. Por lo tanto, en este caso, el aumento en la llegada de migrantes coincide con los momentos donde la politización aumentó, lo cual parece motivada principalmente por el aumento de la relevancia en el tema. Coincidiendo también que, en las últimas dos elecciones la politización fue baja y el ritmo de las llegas de inmigrantes también ha sido menor.

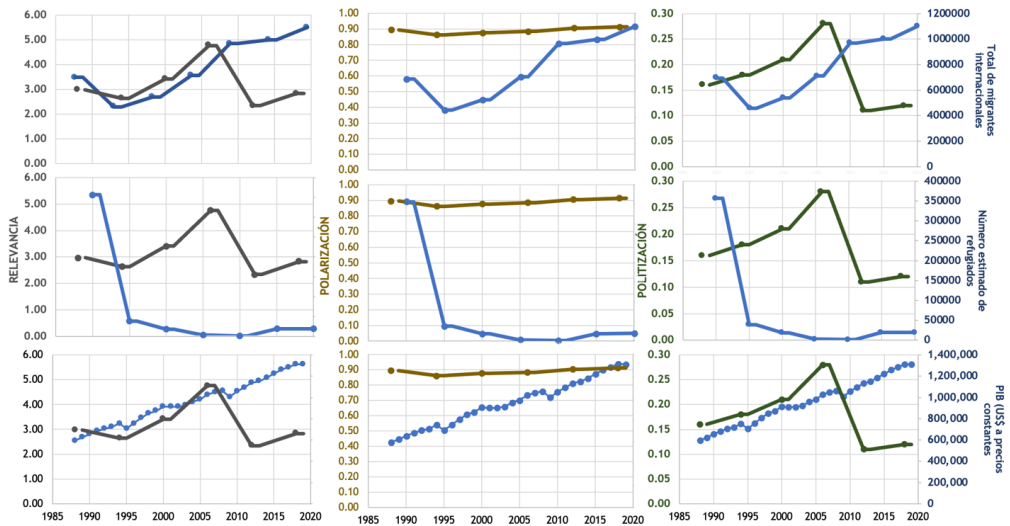
A continuación, observamos el total de refugiados, de acuerdo con los datos de ONU-DAES el mayor registro se ubicó en el año de 1990 con 356.500 refugiados, no obstante, los siguientes años la cifra fue menor en comparación con dicha cifra. Los años con menor registro de refugiados fueron el 2005 y 2010 con apenas 1.4000 refugiados en este último. Por tanto, como se ha indicado, los niveles más altos de politización se registraron en la elección de 2002 y 2006. Por lo tanto, se desestima la relación entre la llegada de refugiados y los niveles de politización; asimismo, en los años de 2015 y 2020 el número de refugiados volvió a aumentar y los niveles de politización en la elección de 2012 y 2018 fueron los más bajos.

Por último, respecto a las crisis económicas, identifiqué dos momentos donde el PIB refleja ciertos retrocesos o estancamientos en la economía mexicana. En primer lugar, se ubica la crisis de 1995. Esta crisis comenzó en el año de 1994 y reflejó sus efectos en 1995. Esta crisis trajo consigo múltiples de problemas para la gran mayoría de la población. Estos efectos que golpearon

duramente la economía ciudadana, no solo de la clase obrera o campesina, sino que también y de forma por demás inesperada a la clase media y media alta y, consecuentemente a la clase empresarial. Como segundo momento crítico en la economía mexicana, se identifica en el contexto de la crisis mundial de 2008. En el caso mexicano, se vio reflejada en mayor medida en 2009, puesto que fue la peor recesión económica. En el transcurso del 2008, el peso mexicano se vio sometido a sucesivas devaluaciones que le llevaron a perder alrededor del 50% de su valor frente al dólar estadounidense.

Ahora bien, observando la dinámica de la politización en las elecciones cercanas a los momentos de mayor crisis económica, en primer lugar, observando la elección de 1994, que coincidió con el inicio de una gran crisis económica, no se refleja un aumento en la politización de la inmigración; si bien coincide con un cierto aumento de la polarización, no es relevante dicho aumento, por lo que, consecuentemente, no se ve reflejado en la politización. Por otro lado, la crisis mundial que estalló en 2008, no parece ejercer influencia en la politización de la inmigración en la elección de 2012.

Gráfico 45. Relación entre relevancia, polarización, politización y factores socioeconómicos en México.



Fuente: Elaboración propia

Por tanto, una vez que se han identificado los momentos en los que los factores socioeconómicos pudieran influir en los episodios de mayor politización de la inmigración en el ámbito electoral, se identifica parcialmente porque el aumento de la llegada de inmigrantes coincide con el aumento de la politización en el ámbito electoral en México; no así con la llegada de refugiados. Por último, no se encuentra relación entre la politización y los momentos de crisis económica en México.

8.6 PRINCIPALES HALLAZGOS.

En el último país analizado de este trabajo de investigación, resaltan diversos aspectos en relación con la dinámica de la competencia de la inmigración en el ámbito electoral. En primer lugar, en los 31 programas electorales analizados se abordan aspectos relacionados con la inmigración, a diferencia de los demás países, donde se hallaron ciertos actores que no abordaron el tema en absoluto. En segundo lugar, además de que el tema fue relevante para el conjunto de partidos, el valor promedio de la relevancia es considerablemente alto, 3,11%. Esto es, el tema ha sido muy relevante para el conjunto de partidos, siendo el valor más alto comparado con los demás países.

Asimismo, destacan los valores de las posiciones pro/anti-inmigración, donde el valor más bajo es apenas de 0,50 (en una escala de -1,0 a 1,0) esto es, los partidos políticos no han mostrado fuertes posturas anti-inmigrantes; sino que, se han mantenido muy favorables a los aspectos de la inmigración, aunque con ciertas reservas puesto que, de 31 observaciones, casi la mitad (14) tienen una posición totalmente favorable (1,0), el resto mantienen valores por debajo de 1,0. Esto se observa en todas las elecciones, lo que refleja que, a diferencia del resto de países, en México la inmigración ha estado politizada (aunque con valores bajos) en todas las elecciones. Puede decirse que, los partidos han convergido mayormente en posturas pro-inmigración a lo largo del tiempo. Por lo que, las posturas hacia la inmigración se han mantenido muy similares entre elecciones; no obstante, resalta la elección de 2018 donde se observan mayores distancias en las posiciones. Otro aspecto que llama la atención es que, a pesar de que la inmigración no ha reflejado posiciones altamente anti-inmigrantes, tampoco se observa una convergencia completa (como sí se ha observado en otros países) en una postura pro-inmigración en ninguna elección, esto es, a pesar de que se han mantenido mayormente favorables, en todas las elecciones observamos que diferentes partidos han mantenido algunas reservas sobre la inmigración.

Respecto a la relevancia se identifica que, en la elección de 1994, descendió mínimamente el valor promedio que los partidos dieron al tema de la inmigración. A partir de entonces se observó un aumento constante en la relevancia, reflejado en las elecciones de 2000 y luego en 2006. Estas últimas elecciones (2006) fueron en las que el tema de la inmigración fue más relevante para el conjunto de partidos analizados. No obstante, descendió de manera importante la relevancia del tema para las elecciones de 2012, y manteniendo una relevancia similar para las elecciones de 2018. En este sentido, llama la atención que el tema aumentó la relevancia cuando un partido de centro-derecha ganó las elecciones. Asimismo, destacar que, la relevancia, se identifica que, ha tenido valores importantes para los partidos de izquierda y centro-izquierda retadores; no obstante, los partidos mayoritarios de centro-derecha y centro, han sido constantes en una importancia alta al tema de la inmigración. Puede decirse que los partidos de centro retadores son los que menor relevancia han dado al tema de la inmigración.

Respecto a las estrategias partidistas respecto a las posiciones, clasificando a los partidos en la escala ideológica izquierda-derecha, se identifica que, los partidos de centro-derecha han polarizado en mayor medida el tema de la inmigración en cuatro de las seis elecciones, esto se observa en particular en las elecciones de 1988, 1994, 2006 y 2012. No obstante, los partidos de centro-derecha fueron totalmente pro-inmigrantes en las elecciones de 2000 y 2018. Por lo que, los partidos de centro han mostrado una postura más restrictiva, que incluso, los partidos de centro-derecha, pues en ninguna elección fueron totalmente pro-inmigrantes. Por otro lado, los partidos de izquierda se han mantenido pro-inmigrantes la mayor parte del tiempo, con valores de 1,0 (pro-inmigrantes) en las elecciones de 1988, 1994, 2012 y 2016.

Si bien, en el caso mexicano no hay partidos considerados de “derecha” se observó en cuatro elecciones (1988, 1994, 2006 y 2012) que los partidos de centro derecha polarizaron el tema en mayor medida, que en su mayoría eran partidos considerados “mayoritarios” de centro-derecha. Sin embargo, el hallazgo más significativo en este sentido es que, los partidos de centro, a lo largo de las seis elecciones mostraron aspectos anti-inmigrantes.

Por tanto, al observar los resultados de las “estrategias de emprendimiento temático”, donde se pone especial atención a los partidos “retadores” se identifica que, los partidos “retadores” de centro son los que han empleado en mayor medida la estrategia de emprendimiento temático cuando abordan la inmigración por lo que han contribuido en mayor medida a politizar el tema; si bien se aleja de manera considerable de los demás grupos, los partidos mayoritarios de centro, también muestran valores positivos y en menor medida, los partidos mayoritarios de centro-derecha.

Por otro lado, observando las estrategias que han seguido los partidos que han dominado la competencia a lo largo de los 30 años, estos son: Partido Revolucionario Institucional (PRI) considerado de centro y Partido Acción Nacional (PAN) considerado de centro-derecha; éstas han sido más bien cambiantes, sin observarse una estrategia específica para abordar el tema de la inmigración; por ejemplo, en la elección de 1988 el PAN daba mayor relevancia al tema que el PRI, y mantenía una postura más favorable; no obstante, en la elección de 1994, era el PRI quien daba mayor relevancia y tenía una postura más favorable. En la elección del 2000, el PAN daba mayor relevancia al tema y su postura era totalmente favorable hacia la inmigración, a diferencia del PRI, que se posicionaba más restrictivo. En las últimas dos elecciones ambos dieron una relevancia similar y han mantenido una postura igualmente similar, sin observarse diferencias entre ellos.

Respecto a los “marcos argumentativos” que han empleado los actores políticos para competir, se ha señalado antes que, los debates sobre este tema pueden abarcar varios campos temáticos, en el caso mexicano, se identificó que los marcos que han prevalecido a lo largo de las seis elecciones han sido los marcos “morales” y los marcos “multiculturales” para abordar los aspectos positivos de la inmigración. Respecto a los marcos en contra, hasta la elección del 2000 prevalecieron los marcos “multiculturales” o “nacionalistas”. Desde entonces, a la fecha, se han abordado aspectos de “ley y orden” y los aspectos “económicos”.

Asimismo, se ha apuntado que, la elección de marcos particulares para describir una realidad social dada es probable que se derive de una combinación de consideraciones tácticas e ideológicas que incluyen conjuntos de ideas, valores y visiones del mundo (Castelli, 2016). Aquí se identificó que los partidos de izquierda emplean, sobre todo, los marcos “morales” y “multiculturales”. Asimismo, son los partidos que resaltan en mayor medida los aspectos “económicos” positivos. Esto es importante porque, si bien se esperaba que los partidos de derecha abordaran en mayo medidas las cuestiones económicas, en este caso, vemos que no es así y que más bien los partidos de izquierda abordan en mayor medida estas cuestiones. En los partidos de centro-izquierda, se identifica que abordan los mismos marcos en mayor medida, “morales” y los marcos “multiculturales”. Ambos abordan muy poco porcentaje de marcos anti-inmigración.

Respecto a la H2, no podemos determinar si los partidos de derecha destacan argumentos de “ley y orden”, “nacionalistas” y “económicos”, puesto que en el caso mexicano no se contempla un partido que esté a la derecha de la escala ideológica. En este caso, vemos que los partidos de centro son los que han abordado en mayor medida marcos anti-inmigrantes, quienes han abordado

cuestiones “multiculturales” o “nacionalistas” para abordar los aspectos negativos de la inmigración.

Respecto a la “politización” de la inmigración en el ámbito electoral, como se señaló antes, en el caso mexicano, se observa que en todas las elecciones ha habido un cierto nivel de politización, esto es, el tema ha estado presente y, al mismo tiempo, ha sido objeto de posturas diversas. Respecto a la tendencia de la politización en las diferentes elecciones, se observó que, entre 1989 a 2006 la politización tuvo una tendencia creciente entre cada elección, llegando a su punto máximo en 2006. No obstante, en las siguientes dos elecciones, de 2012 y 2018, la politización descendió de manera importante, identificándose los valores más bajos.

En este sentido, se buscaron posibles relaciones entre los momentos de mayor politización y situaciones “externas” que pudiesen influir, de manera particular me centro en el aumento de llegadas de migrantes y refugiados y situaciones de crisis económica. Comenzando con los periodos de crisis económicas se identificaron dos momentos en el periodo analizado donde hubo una fuerte situación económica en el país, estos fueron la crisis de 1994/1995 y la crisis de 2008/2009. Respecto a los momentos de mayor politización no se identifica relación continuada, por ejemplo, con la elección de 2006 donde la inmigración fue más politizada, inclusive, posterior a la crisis de 2008 la inmigración tuvo un valor muy bajo de politización en el ámbito electoral.

Respecto a la llegada de inmigrantes se encuentra correlación con el aumento y disminución de la politización, puesto que, hasta el 2010, el aumento de llegadas aumentó de manera continuada por un periodo de casi 15 años, que coincide con el aumento paulatino de la politización desde 1994. Asimismo, desde 2010 han disminuido la llegada de inmigrantes al país, y la politización ha disminuido de manera importante igualmente en las dos últimas elecciones.



PARTE III. ESTUDIO COMPARATIVO Y CONCLUSIONES





9. COMPARANDO PAÍSES

9.1 INTRODUCCIÓN.

El esfuerzo de este trabajo de investigación se centro en cuatro países de la región latinoamericana, cubriendo un total de 110 programas electorales desde 1988 hasta las elecciones más recientes de los cuatro países, obteniendo un nuevo conjunto de datos que permitió evaluar las hipótesis planteadas en esta investigación, a través de los diferentes estudios de caso. Este análisis individual permitió centrarnos en las peculiaridades de la dinámica de la competencia electoral sobre el tema de la “inmigración” a profundidad en cada país, para no sacrificar ningún matiz, lo que nos arrojó diversas respuestas a cómo los partidos en los diferentes países han abordado la politización de la inmigración en la contienda electoral.

No obstante, más allá de los hallazgos específicos de esta dinámica en los países objeto de estudio, este trabajo proporciona información adicional de los patrones amplios, así como las tendencias generales desde una perspectiva comparada de los cuatro países aquí analizados: Argentina, Brasil, Chile y México.

Basado en los supuestos de que las características de los paisajes políticos nacionales afectan la politización del tema migratorio, estudios previos explicaron la variación en los debates y actitudes de inmigración según la variación en los contextos nacionales (Albertson y Gadarian, 2009; Green-Pedersen y Krogstrup, 2008; Van der Brug y Van Spanje, 2009). Aquí pretendo identificar estas variaciones desde un enfoque comparado, destacando estas grandes diferencias entre países, centrándome nuevamente en la relevancia, las posiciones que han adoptado, los partidos han influido en un aumento de la politización, los marcos que emplean, las diferencias en la politización entre países a lo largo del tiempo y los factores externos que han podido influir en la politización. Así como indagar en las características que comparten en el abordaje de la inmigración estos países de la región latinoamericana e intentar averiguar cuáles son los elementos explicativos de estas similitudes o diferencias.

9.2 DINÁMICA DE LA COMPETENCIA EN EL ÁMBITO ELECTORAL SOBRE INMIGRACIÓN.

Se comienza este apartado abordando las diferentes dinámicas que se observaron en el ámbito electoral en los países aquí analizados, sobre la inmigración. El primer hallazgo que merece ser mencionado es que, el tema de la inmigración importa y es relevante en la competencia electoral en los cuatro países. Llama la atención que el tema estuvo presente en las 29 elecciones aquí analizadas y, únicamente en siete, de los 110 programas electorales analizados, no se menciona el tema en absoluto, representando, por tanto, un gran interés por parte de los actores hacia el tema, que ha sido incluido en los programas electorales a lo largo del periodo analizado. Esto también brindó un panorama amplio de la estructura de la competencia sobre la inmigración en cada país. Los hallazgos reflejan dinámicas variadas, que aquí se presentan, a la par de contrastar los resultados con los apuntes teóricos señalados previamente.

En la parte teórica de este trabajo de investigación se señaló que, este trabajo de investigación pretendía sumarse a una serie de desarrollos recientes que han tenido lugar en la literatura sobre competencia de partidos que amplía nuestra comprensión de las estrategias de los partidos en la competencia política; específicamente abordando las teorías espaciales y las teorías de la relevancia de la competencia entre partidos como enfoques complementarios, en lugar de competidores (Alonso, 2012; Basile, 2012; De Sio y Weber, 2010; Dolezal, et al., 2014; Elias, et al., 2015; Green, 2007; Green y Hobolt, 2008; Meguid, 2005, 2008; Odmalm, 2012; Rovny y Edwards, 2012; Wagner, 2012) concretando que, los partidos pueden desafiarse mutuamente al alterar su posición sobre una dimensión del problema y su énfasis en los problemas políticos.

Todo ello en sintonía con trabajos previos en el campo de la política y la inmigración que, igualmente, ya han demostrado que, las consideraciones de relevancia no son suficientes para comprender la competencia de los partidos en torno al tema, mostrando un equilibrio matizado entre consideraciones espaciales y énfasis (Alonso y Fonseca, 2009; Green-Pedersen y Krogstrp, 2008; Morales, et al, 2014; Odmalm, 2012; Odmalm y Bale, 2014; Ruedin, et al, 2013) agregando y enfatizando que, las consideraciones de relevancia y espaciales vistas de manera aislada no son suficientes para comprender la dinámica de la contienda de los partidos en torno a la “inmigración”, por lo que se sugiere abordaje más amplio y completo de las estrategias partidistas.

Los hallazgos sobre la competencia en el ámbito electoral sobre la inmigración en Argentina, Brasil, Chile y México, demuestran que los partidos claramente pueden optar por utilizar ambas estrategias; enfatizan selectivamente diferentes temas y también pueden tomar diferentes posiciones sobre el mismo tema. De acuerdo con Laver y Garry (2000) la posición y el énfasis son parámetros bastante distintos de la política del partido. Dos partes pueden tener posiciones sustantivas muy diferentes sobre el mismo tema, pero enfatizan este tema precisamente en la misma medida en sus respectivos manifiestos. Juntos nos ayudan a explicar cómo los partidos responden y tratan de dar forma a los espacios políticos (Rovny y Edwards, 2012, p. 53).

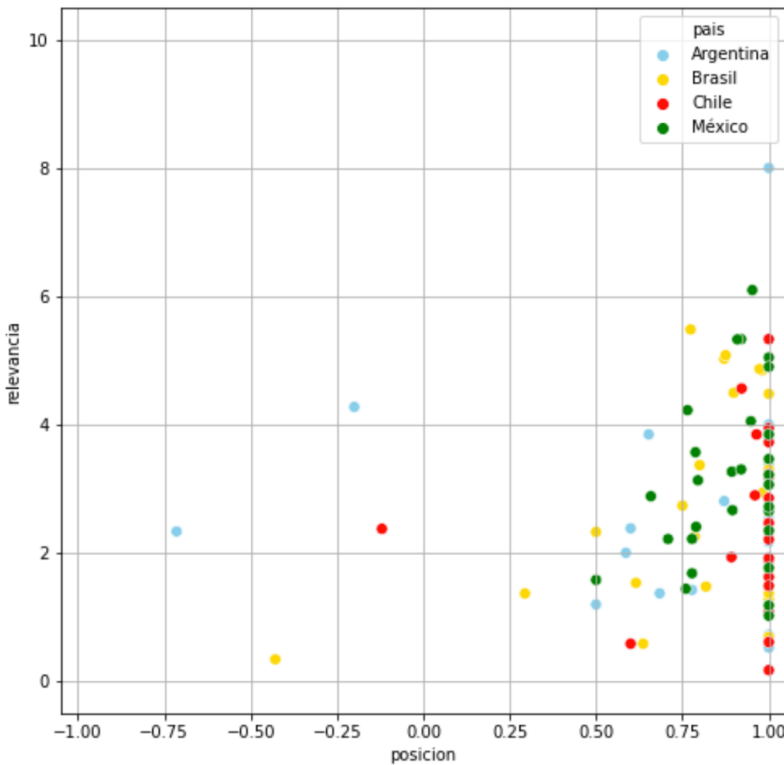
En este sentido, se planteó la pregunta de investigación *PI*) *¿La competencia electoral sobre el tema de la inmigración deviene de estrategias de énfasis o, alternativamente, de énfasis y polarización?* De manera particular, los antecedentes teóricos señalan que, la forma en que se ha debatido la inmigración ha estado sujeta a un notable grado de variación entre partidos, contextos y a lo largo del tiempo (Feldblum, 1999; Helbling, 2013; Lahav, 2004; Lakoff y Ferguson, 2006; Messina, 2007; Messina y Lahav, 2006; Perlmutter, 1996; Vliegenthart y Roggeband, 2007; van der Brug *et al.*, 2015, como se citó en Castelli, 2016), por lo que se planteó la siguiente hipótesis: *H1) La incorporación en la competencia del tema de la inmigración, siempre viene acompañado de estrategias de polarización.*

No obstante, los resultados sugieren que, la incorporación en la competencia del tema migratorio, no siempre ha venido acompañado de estrategias de polarización; de manera particular se identificó que, de las 29 elecciones analizadas, en siete elecciones los partidos convergieron en una postura totalmente pro-inmigrante (2 en Argentina -1989 y 2019-, 1 en Brasil -1998- y 4 en Chile -1989, 1999, 2005 y 2009-). En el caso de México, no hay una convergencia alta en las posturas, pero sí, mayormente cercanos a una postura pro-inmigrante, igualmente. No obstante, en el resto de elecciones las posturas anti-inmigración han estado presente y parece ser que, de manera más reciente; las posturas anti-inmigrantes se han incorporado para todos los países analizados, aunque de forma mesurada.

Resaltar que, esto no siempre ha sido así; sino que más bien, los partidos han desarrollado y mostrado una dinámica cambiante a la hora de competir sobre el tema de la inmigración, a pesar

de que, pareciera ser una región mayormente “pro-inmigrante”; se identifica que, diferentes partidos han hecho uso de estrategias para politizar el tema de la inmigración en las elecciones. Esto aplica en los diferentes países. De manera particular, esto se puede observar en el Gráfico 46, donde se identifica que, casi todas las partes adoptaron una posición sobre inmigración en sus manifiestos. De hecho, de los 110 manifiestos incluidos en el análisis, solo siete no incluyeron ninguna referencia a la inmigración y de éstos, en 55 programas los actores mostraron una posición totalmente pro-inmigrante; el resto tuvieron ciertas posturas anti-inmigrantes (en todos los países) aunque, en la mayoría de los casos, fueron mínimas. No obstante, esto de cierta manera, nos demuestra, de manera superficial que, la dinámica de la competencia, no se podría explicar únicamente a través de la teoría de la relevancia, pues los actores han adoptado posiciones pro/anti-inmigración en ciertos momentos; de lo contrario, no habría dispersión a lo largo del eje X.

Gráfico 46. Relevancia y posición de los partidos políticos al tema de la inmigración en los programas electorales de los países analizados.



Fuente: Elaboración propia. *-1: totalmente anti-inmigrante; +1: totalmente pro-inmigrante

A continuación, se presentan los hallazgos sobre la dinámica de la competencia sobre la inmigración en el ámbito electoral, a través de los dos enfoques teóricos que se han retomado para esta investigación: teoría de la relevancia y teoría espacial. Primero observo a detalle la relevancia de la inmigración en los programas electorales y luego analizo a las posiciones (anti/pro inmigración) que adoptan los partidos en sus programas electorales durante los procesos electorales y si estos tienden a converger o más bien a divergen.

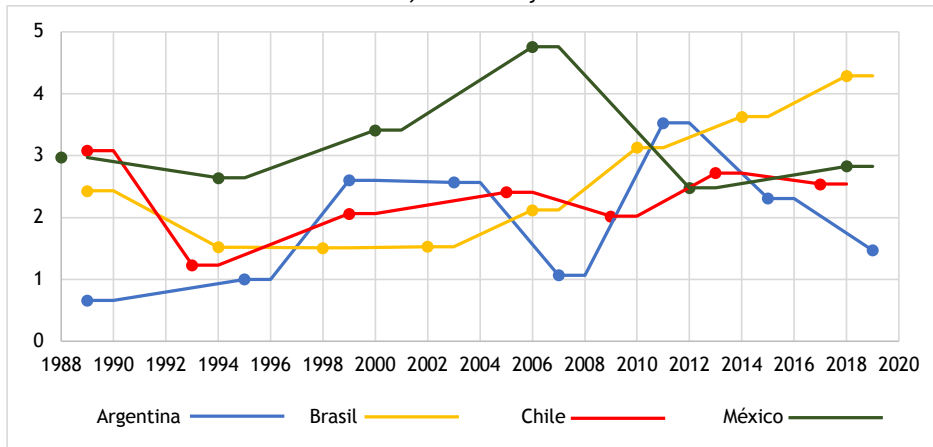
En primer lugar, señalar que la relevancia importa porque nos brinda la posibilidad de identificar la importancia que este tema ha tenido para los partidos en la contienda electoral a lo largo del tiempo. Como se señaló, solo en siete programas electorales de los 110, no se menciona el tema. Asimismo, destaca que, la mayoría tratan la inmigración con una “relevancia alta”. En la parte metodológica se señaló que, para considerar el criterio lo que representa una “relevancia alta” se obtuvo el valor de la media estadística del porcentaje de relevancia del conjunto de categorías que componen el esquema de clasificación estándar para el conjunto de programas electorales aquí analizados. Considerando el total de programas analizados en este trabajo se estimó el porcentaje medio de la relevancia, obteniendo el valor de: 1,20 con una desviación estándar de 2,5.

En la mayoría de los programas se identifica una relevancia alta a la inmigración, únicamente 21 actores dan menor relevancia del 1,20 considerado, entre ellos, siete que no mencionan la inmigración. Por lo que, podemos resaltar que, la mayoría de los partidos políticos tratan la inmigración de manera importante, aunque solo unos cuantos son comparables con el informe de aproximadamente el 5% que los partidos europeos típicos dedican a la inmigración, de acuerdo con el informe de Ruedín y Morales (2017). No obstante, para los países analizados, la inmigración se ubica como tema de alto perfil; sin embargo, la forma en que el tema de la inmigración ha cobrado relevancia para los partidos políticos ha mostrado una amplia variación entre países. En el Gráfico 47, se presentan las diferencias entre países a lo largo del tiempo.

La mayor relevancia, desde el inicio del periodo analizado, hasta 2006 se observaba en México; no obstante, esta disminuyó de manera importante en los años posteriores. A diferencia de Brasil donde ha cobrado un impulso importante desde la elección de 2002, manteniendo una tendencia creciente de la relevancia del tema, hasta la elección de 2018. Podríamos decir entonces que, actualmente el tema es más relevante en Brasil y menos relevante en Argentina. No obstante, en Chile, la atención que los partidos han dado a la inmigración, también ha ido en aumento desde 1993 -donde se observó la menor relevancia al tema.

Si bien, en México, Brasil y Chile se pueden observar dinámicas más estables en la relevancia, en el caso de Argentina ha variado considerablemente, teniendo picos de mayor atención en diferentes momentos. Esto es, la inmigración fue más relevante en Argentina en la elección de 1999 y 2003, descendiendo para los siguientes comicios de 2007. Y nuevamente para el 2011 cobró un gran impulso; volviendo a descender para las dos últimas elecciones. Los puntos máximos de relevancia variaron considerablemente de momentos y entre países. Llama la atención que, para los partidos mexicanos y chilenos la inmigración ya era muy relevante desde finales de la década de los 80's.

Gráfico 47. Relevancia de la inmigración en los programas electorales en Argentina, Brasil, Chile y México, entre 1988 y 2020.



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, la teoría de la relevancia señala que, si podemos detectar alguna variación en las posiciones de política de los partidos, la lógica de la teoría de la relevancia nos llevaría a esperar que aquellos partidos con una postura electoralmente desventajosa sobre un tema tengan un incentivo claro para desestimar el tema, lo que lleva a niveles más bajos de atención. Asimismo, apunta que, es racional que los partidos enfatizen solo aquellos temas en su “cartera” ideológica donde la posición del partido está en línea con las preferencias de la mayoría y donde el electorado valora la competencia política del partido superior a la de sus competidores. Estos dos criterios determinan el atractivo de los problemas para un partido (Dolezal, et al., 2014). En consecuencia, las partes enfatizan o minimizan cuestiones específicas no por casualidad, sino de manera predecible.

Las partes que toman una posición sobre un tema que está en desacuerdo con la opinión pública deben, por lo tanto, tratar de evitar por completo el tema respectivo, o al menos minimizarlo. Además, cuanto más enfatiza un partido un tema relevante lo hace sobresaliente y es más probable que atraiga a más votantes preocupados por este tema. Si una de las partes no espera un beneficio considerable del tema, dirá muy poco al respecto, expresando una posición moderada o ambigua (Pogorelis, et al., 2006). Por tanto, un partido no competiría cambiando su posición política; en cambio, competiría enfatizando los vínculos entre sí mismo y las condiciones específicas (problemas de valencia) que el electorado valora positiva o negativamente, enlaces que terminan en atribuir valencias positivas o negativas al partido (De Sio, 2010). Por esta razón, una de las tareas más importantes para los partidos durante las elecciones es hacer uso estratégico de elementos latentes en una contienda electoral.

En este sentido, estudios previos en el ámbito de la “inmigración” han señalado que es enfatizada por actores que son “propietarios del tema”, mientras que los que esperan tener un desempeño relativamente peor en ella la minimizan o la ignoran (Petrocik, 1996; Van der Brug 2004). En este sentido, Alonso y Fonseca (2009) agregan que, los principales partidos de derecha

son comúnmente visto como los “dueños del tema” de la inmigración en la competencia electoral; es decir, como los partidos que pueden beneficiarse de “jugar la carta de la migración” en la competencia electoral, haya o no haya una derecha extremista competidora en el sistema de partidos. Por lo que, el grado de condicionamiento ideológico de las evaluaciones de políticas es mayor para los electorados de derecha.

Esto significa que los votantes de derecha están más fácilmente convencidos de que el principal partido de derecha hace un buen trabajo en inmigración que los individuos de izquierda. Por lo tanto, es probable que un partido que “posee” el tema de la inmigración (Odmalm, 2011, 2012, 2014; Van der Brug, 2004) enfatice el problema, mientras que un partido que no lo haga y/o tenga un desempeño relativamente peor, le restará importancia o ignorarlo (Odmalm y Bale, 2014).

No obstante, los hallazgos en los países analizados difieren en cierta manera, y a continuación se presentan razones para entender estas diferencias. Observando al conjunto de partidos clasificados por ideología y la relevancia que han dado al tema de la inmigración, identificamos que, los partidos de derechas han optado por no “jugar la carta” de la inmigración desde un enfoque restrictivo; sino que más bien, han optado por minimizar el tema (ver Gráfico 48); por otro lado, observamos que, son los partidos de izquierda los que, en conjunto, han dado mayor relevancia al tema de la inmigración, en comparación con otros partidos. Según la literatura la izquierda puede adoptar dos posibles estrategias: puede optar por ignorar el problema por completo, minimizando la atención a este problema y señalando su falta de importancia -una estrategia que Meguid (2008) ha llamado “despectiva”-, o puede decidir incluir el tema en su agenda. Estudios anteriores han ilustrado que esta última estrategia fue seguida por la izquierda francesa, como resultado del cambio de su electorado tradicional hacia Le Pen en 1986 (Meguid, 2005).

En términos generales, la izquierda ha emergido como defensora de la inmigración y el multiculturalismo, adoptando puntos de vista más liberales que sus contrapartes de derecha y buscando mejorar las condiciones sociales de los migrantes y extender sus derechos culturales (Andall, 2007a; Lahav, 2004, como se citó en Meguid, 2005), mientras que la derecha es crítica con ambos. No obstante, los gobiernos en estos países se han embarcado en su mayoría en discursos notablemente liberales sobre la inmigración y los derechos de los migrantes, alejándose así de la previamente, a menudo racista, “criminalización” de los inmigrantes irregulares y han adoptado discursos de bienvenida universal a todos los inmigrantes, independientemente de su estatus migratorio (Feline y Acosta, 2015b). Lo que ha podido motivar a los partidos de izquierda ha abordar fuertemente estos temas, orillando a los partidos de derechas a minimizar el tema en la contienda electoral a lo largo del tiempo.

Por lo tanto, se cuestiona la percepción de los partidos de derecha como “propietarios del tema” de la inmigración en la competencia electoral. Esto ya había sido cuestionado previamente por Alonso y Fonseca (2009) no obstante, esta afirmación se realizaba con base en la creciente apropiación de estos temas por parte de la izquierda mayoritaria, derivado de una cierta convergencia de los partidos hacia la posición del votante medio, que en la mayoría de los casos es hacia una postura restrictiva. No obstante, los hallazgos empíricos presentados aquí, demuestran que, en el caso de las elecciones presidenciales en los países analizados, los partidos de izquierda han enfatizado en mayor medida, y a lo largo del tiempo, incluso mucho más que los partidos de derecha y de centro, los aspectos de la inmigración desde un enfoque pro-inmigración. Por otro lado, es claro que, los partidos de derecha han optado por minimizar estos temas en sus programas electorales.

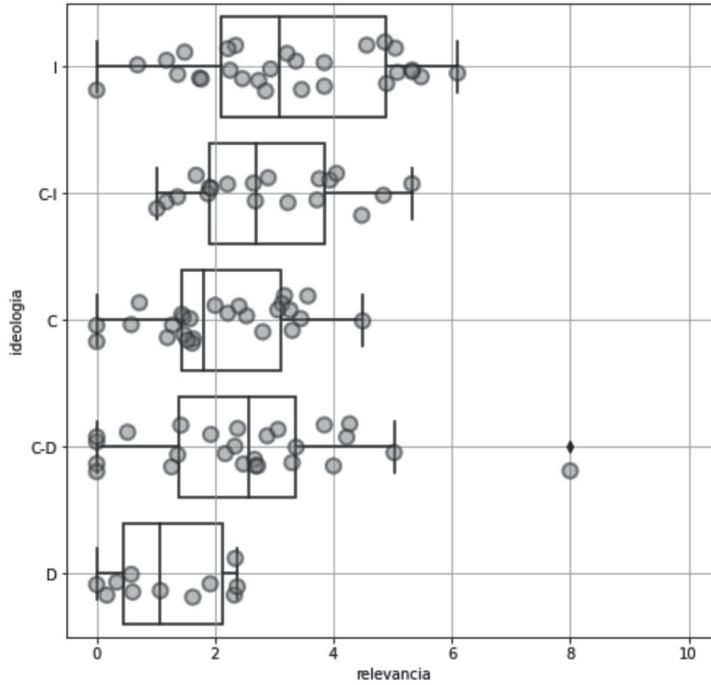
Bale y col. (2010) sugieren que, para los partidos de izquierda, una estrategia “basada en principios” implicaría defender abiertamente la tolerancia de la migración y el multiculturalismo, la sustancia, la forma; en este sentido, el ritmo de la respuesta de los partidos de izquierda en los países analizados parece seguir fuertemente esta “estrategia basada en principios” Además, se ha sugerido que la adopción del problema de inmigración por parte de los partidos de izquierda tiene lugar cuando el desafío de un nuevo problema o un nuevo actor se hace manifiesto; esto se observó por ejemplo, en la elección brasileña de 2018, donde entró en la contienda el Partido Social Liberal, altamente anti-inmigrante; los partidos de izquierda aumentaron de manera importante la relevancia para abordar los aspectos positivos de la inmigración.

No obstante, debe distinguirse ciertos aspectos a nivel individual; puesto que, esto no sucede en los cuatro países analizados. De manera particular, en el caso de Argentina, observamos que, es de los países menos polarizados ideológicamente en términos izquierda-derecha; los principales partidos giran en torno al centro y no se identifican partidos de izquierda. En este sentido, llama la atención, que en el caso argentino; en ausencia de partidos de izquierda, los partidos de centro-derecha han dado mayor relevancia al tema de la inmigración; de manera particular, desde 1999 a la fecha. Asimismo, el hecho de que los partidos se ubiquen al centro, ha podido influir en que las diferencias en la relevancia sean muy cortas entre los diferentes grupos de partidos clasificados ideológicamente; pues se observa en su mayoría un movimiento en conjunto de los partidos en la relevancia que otorgan al tema de la inmigración; es decir, la mayoría de los partidos responden a las dinámicas sobre inmigración moviéndose con similar relevancia.

Por otro lado, en el caso de Brasil, donde se ubican relativamente pocos partidos de derecha o centro-derecha, la relevancia ha sido impulsada por partidos de izquierda y centro-izquierda mayormente. Incluso, ante la entrada en la competencia del Partido Social Liberal (de derecha/extrema-derecha). En el caso chileno, destaca que, las distancias en la relevancia entre partidos son altas; y claramente, los partidos de izquierda y centro-izquierda han optado por dar una mayor relevancia al tema; mientras que, los partidos de derecha han dado una menor relevancia al tema en todo el periodo analizado.

Por otro lado, en el caso de México; en el transcurso de las elecciones analizadas, la relevancia igualmente ha sido motivada mayormente por los partidos de izquierda -señalar que también hay una ausencia de partidos considerados de derecha-; no obstante, en las últimas elecciones las estrategias han sido muy similares entre los grupos de partidos. En el caso mexicano, llama la atención que son los partidos de centro, los que ha dado menor relevancia al tema de la inmigración.

Gráfico 48. Relevancia por partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha para el conjunto de países analizados.



Fuente: Elaboración propia.

Otro aspecto a destacar, es que, en los países analizados, existe cierta coherencia en las estrategias de relevancia que han emprendido en los diferentes países han enfatizado temas que los han beneficiado -en el caso de los partidos de izquierda y centro-izquierda en México, Brasil y Chile- y restando importancia a los que han sido desventajosos -partidos de derecha- a lo largo del periodo analizado.

Asimismo, es importante resaltar que la relevancia es importante porque, diferencia de otras regiones encontramos momentos en que la “inmigración” ha constituido un problema de relevancia únicamente; es decir, los partidos en diferentes momentos y en diferentes países han coincidido en las opiniones mayormente favorables a la inmigración, como es el caso de Chile, particularmente. Considerando los cuatro países analizados se identificó que, en siete elecciones los partidos convergieron en una postura totalmente pro-inmigrante (ver Tabla 30). En el caso particular de estas elecciones, donde no hubo polarización. Se identifican que, en caso argentino, en la elección de 1989 dieron una similar relevancia los partidos de centro y centro-derecha. En 2019, esto cambió, los partidos de centro-derecha, han optado por dar mayor relevancia. En el caso de Brasil, la relevancia entre los partidos fue muy similar. En el caso de Chile, vemos que los partidos de

derecha han seguido una estrategia continuada en cuanto a una menor relevancia a lo largo del tiempo.

Tabla 31. Elecciones donde se ha dado consenso “pro-inmigración” entre los competidores y diferencias en relevancia por partidos de izquierda-derecha.

		Izquierda	Centro-Izquierda	Centro	Centro-Derecha	Derecha
Argentina	1989	-	-	0.72	0.63	-
	2019	-	-	1.19	2.87	-
Brasil	1998	1.74	1.18	1.61	-	-
Chile	1989	-	3.72	3.17	-	2.34
	1999	-	3.94	-	-	0.17
	2005	5.33	2.68	-	-	0.81
	2009	1.97	2.21	-	-	1.92

Fuente: Elaboración propia

Con el análisis anterior, y considerando algunas de las premisas más importantes de la teoría de la relevancia, es posible determinar que, no se encuentra evidencia de que la “propiedad del tema” sea el principal impulsor de la atención de las partes al tema de la inmigración. Si hubiese sido el caso, esperaríamos que los partidos de izquierda hubiesen minimizado el tema. Tampoco se encontró evidencia que el acuerdo entre partidos aumente la estrategia de relevancia de las partes. Un supuesto fundamental de las teorías de relevancia de la competencia de partidos. Odmalm y Bale (2014) sugieren que las partes prestan más atención a la inmigración o enfatizan su capacidad de tratar de manera competente el tema cada vez que haya un mayor acuerdo entre las partes sobre la dirección política deseada. Como se observa en la Tabla 30 donde se ubican los valores de la relevancia, cuando no ha existido polarización, las estrategias son similares a los momentos que no hay acuerdo completo entre las partes.

Asimismo, la teoría de la relevancia apunta que, las diferencias posicionales solo surgen al agregar la variación en la relevancia de los problemas (Dolezal, et al., 2014); no obstante, como se señaló antes, la importancia del tema ha venido acompañada de ciertas estrategias de polarización; es decir, no todos los programas respaldan la misma posición favorable, por lo que las diferencias no solo se observan en la variación de la relevancia. Incluso, encontramos actores que se ubican mayormente como anti-inmigrantes. Por lo que, puede decirse que, la relevancia es solo una de las dimensiones del comportamiento de los partidos (Dancygier y Margalit, 2019).

Ahora bien, centrándonos en las posiciones adoptadas por los partidos, de manera particular, los antecedentes teóricos señalan que, en el ámbito de la “inmigración”, los modelos espaciales de competencia de partidos entienden los problemas como diferencias en las posiciones a lo largo de los continuos de políticas. Estos continuos pueden implicar diferencias ideológicas entre posiciones más o menos restrictivas hacia la inmigración. El aspecto más claro que nos indica que hay polarización, es el desacuerdo entre los actores sobre las posiciones políticas ideales; por lo que, las posiciones que los partidos adopten en el eje pro-migración/anti-inmigración determinará el nivel de polarización de la competencia.

En este sentido, los modelos espaciales, en su enfoque clásico, señalan que, en la práctica, cuando se aplica al tema (por lo menos en el caso europeo) la expectativa es que los partidos intenten converger hacia la posición más preferida de la ciudadanía sobre el tema, y en la mayoría de los casos eso significaría que tienden a favorecer políticas migratorias más restrictivas (Ruedin,

et al., 2013). De manera particular Alonso y Fonseca (2009) señalan que, “bajo los supuestos de las teorías espaciales del comportamiento de los partidos, si la derecha enfatiza los temas relacionados con la inmigración, la izquierda mayoritaria reaccionará buscando una posición cercana al votante promedio (convergencia) (...). Por lo que, es probable que, la izquierda mayoritaria está convergiendo hacia la derecha en la dimensión sociocultural al adoptar posiciones cada vez menos favorables hacia la inmigración”.

No obstante, como se apuntó en el apartado teórico, aquí me guío por los trabajos de Alesina (1988); Budge (1994); Grofman (2004); Hirshman (1970); que señalan que, más que una convergencia, es probable que, en la dinámica real de la competencia, deberíamos esperar una no convergencia. El modelo simple Downsiano de competencia bipartidista bajo pluralidad generalmente se caracteriza por predecir la convergencia del partido a la posición política adoptada por el votante medio; sin embargo, esta predicción viola la realidad empírica. El resultado estándar de la convergencia de Downs (1957) se basa en más de una docena de supuestos específicos que, cuando se viola uno o más de estos supuestos, a menudo se puede esperar que desaparezca el resultado de “convergencia habitual”. Además, podemos comenzar a identificar los factores con mayor impacto en el grado de divergencia (Adams et al. 2004).

Ahora bien, cuando elabora su modelo de la competencia partidaria, asume que los partidos políticos adoptan las estrategias políticas que atraen el mayor número de votantes, y que la forma más “económica” de dirigirse a ellos es a través de la dimensión izquierda-derecha (Catterberg y Braun, s/f), sosteniendo que, los votantes utilizan la ideología del partido como un atajo informativo para pronosticar la política que seguirá un partido si es elegido.

De manera particular, las teorías espaciales de la competencia electoral asumen que los partidos no compiten en temas separados, sino más bien en dimensiones ideológicas generales, más notablemente en el eje izquierda-derecha (Downs, 1957; Sanders et al., 2011; Van der Eijk et al., 2005, como se citó en Kleinnijenhuis y Lefevere, 2016); es decir, la suposición dominante en el campo de Downs (1957) los partidos mayoritarios subsumen todos los temas, viejos y nuevos y viejos, en una dimensión izquierda/derecha que lo abarca todo. El supuesto es que los votantes eligen el partido ideológicamente más cercano a su propia posición (Sanders et al. 2013; Enelow y Hinich 1984; Enelow y Hinich 1990; Black 1948; Downs 1957, como se citó en Ruedin, et al, 2013). Por lo que, los votantes perciben los partidos como puntos sobre un eje ideológico. Por lo que, aquí analizo las diferencias en las posiciones desde la clasificación ideológica de los partidos; esperando una divergencia en las posturas hacia la inmigración.

Los resultados de las posiciones para todas las observaciones de los diferentes países se muestran en el Gráfico 49. Una observación clave en este sentido es que, en la mayoría de los países, las posiciones promedio de los actores en cada elección, se han mantenido en el campo pro-migración (valores entre 0,5 a 1,0 en una escala de 1,0 a -1,0 donde éste último representa una postura totalmente en contra a la inmigración); sin embargo, a pesar de que la mayoría se encuentra entre valores de 0,5 y 1,0 la polarización en torno al tema de la inmigración difiere entre países y momentos.

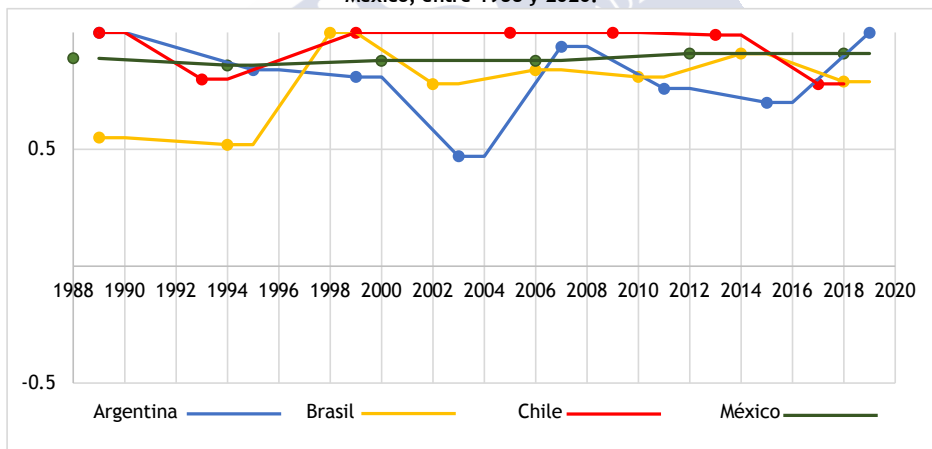
Los resultados sugieren varios puntos importantes. En primer lugar, pocos temas generan hoy un debate tan acalorado como la inmigración en diversas partes del mundo, sin embargo, esto no parece ser el caso en los países analizados; esto es, la inmigración no ha sido un tema particularmente polarizador en la competencia electoral dentro de los países analizados. Esto sugiere que la forma en que se desarrollan los debates también dependerá de las elecciones estratégicas de los actores involucrados. Por lo que, el tema aún no ha dado lugar a una polarización

importante en estos países, sino que más bien, tienden a converger hacia una postura “pro-inmigrante” reflejada en sus programas electorales de los partidos políticos.

Puede señalarse que, las posturas más anti-inmigrantes a lo largo del tiempo se han dado en mayor medida en Argentina, de manera particular, desde 1999 es el país, de los aquí analizados, donde se ha polarizado en mayor medida. Brasil es otro país donde el tema ha estado mayormente polarizado; de manera particular en las primeras elecciones analizadas, posteriormente las posturas en conjunto de los partidos fueron más positivas hacia la inmigración, aunque con valores moderados, hasta la actualidad. Por otro lado, en el caso de México, no ha habido variaciones en la polarización, sino que más bien, ha permanecido constante, aunque no en un nivel totalmente pro-inmigrante como es el caso de Chile, donde en cuatro elecciones los partidos han convergido en su postura totalmente pro-inmigrante.

En segundo lugar, destacar que, a pesar de que no se observan niveles altos de polarización, tampoco se observa una postura totalmente pro-inmigrante en todas las elecciones a lo largo del tiempo. La mayoría de los países cubierto exhiben ciertos grados de actitudes anti-inmigrantes entre partidos que han adoptado una postura totalmente pro-inmigrante frente a los que mantienen ciertos aspectos anti-inmigrantes, por lo que parece que es difícil escapar a la polarización. Resaltar en este sentido que, en 22 elecciones de las aquí analizadas, algún actor o diferentes actores abordaron aspectos anti-inmigrantes.

Gráfico 49. Posiciones sobre inmigración en los programas electorales en Argentina, Brasil, Chile y México, entre 1988 y 2020.



Fuente: Elaboración propia.

Lahav (2004: 126-132, como se citó en Bale, 2008) muestra que existe una clara distinción ideológica y partidista entre la izquierda y la derecha convencionales en estos temas y que uno no tiene que mirar demasiado lejos en el lado derecho de la división antes de que las actitudes se vuelvan restrictivas. Igualmente, en diversos países se ha comprobado que, la derecha dominante ha adoptado una línea cada vez más dura en los temas de inmigración e integración durante los

últimos 15 años (Alonso y Fonseca, 2011; Bale et al., 2010; Carter, 2005; Marthaler, 2008; Norris, 2005; Schain, 2006; Van Spanje, 2010; Williams, 2006, como se citó en Odmalm y Bale, 2014). Por lo que, como señala Morales y Ros (2012) a la hora de comprender cuándo, dónde y cómo se politiza la inmigración es esencial tener en cuenta estos aspectos relacionados con las dinámicas de la competición electoral entre partidos y analizar cómo se posicionan tanto en el tema de la inmigración como, de forma más general, en el espacio ideológico de competición.

Alonso y Fonseca (2009) argumentan que la izquierda y la derecha se han politizado casi en todos los países. En estos relatos los partidos de izquierda y derecha se involucran con estos temas y han diferenciado cada vez más sus posturas, particularmente con respecto a los aspectos culturales de la migración. Esta diferenciación ha llevado a que la inmigración se convierta en una división cada vez más destacada en torno a la cual los partidos y los votantes se clasifican (Dancygier y Margalit, 2019).

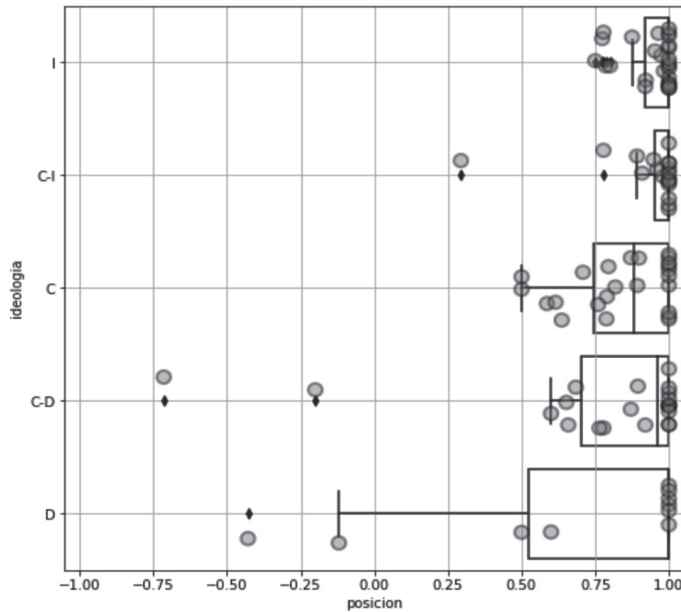
Ahora bien, los resultados de esta investigación respecto a las posiciones generales hacia el tema de la inmigración presentados en el Gráfico 50 muestra que los actores de derecha tienden a oponerse más sistemáticamente a la inmigración, que los partidos de izquierda; que, de manera importante se ubican todos los partidos, considerados de izquierda, en un nivel muy alto de “pro-inmigración”, lo que se observa para todos los partidos de izquierda de los cuatro países. Asimismo, una conclusión importante de estos hallazgos es que, los principales partidos centristas de izquierda y derecha han evolucionado significativamente en su discusión pública sobre el tema de la inmigración, la dinámica ha sido, para los partidos de centro-izquierda, más favorable a la inmigración -esto sucede también a nivel individual- con dos casos “atípicos” y una postura más restrictiva para los partidos de centro-derecha, encontrando casos muy anti-inmigrantes.

Sobre los partidos ubicados al “centro” del espectro ideológico, se dice que pueden tener poco que ganar llamando la atención sobre la inmigración, especialmente si ocurre durante su mandato. Algunos, como Freeman (1995) han argumentado que los partidos centristas de Europa Occidental, por lo tanto, se han involucrado en una “conspiración de silencio” sobre temas relacionados con la inmigración. Esta evasión de problemas es significativa, no solo por la magnitud y las consecuencias sustanciales de la migración, sino también porque crea un vacío que los movimientos antiinmigrantes pueden potencialmente explotar (Meguid, 2008); no obstante, los hallazgos para los países analizados muestran que, los partidos considerados de centro, han adoptado una postura más restrictiva a la inmigración. Incluso más que los partidos de centro-derecha. Esto coincide con los hallazgos de Dancygier y Margalit (2019) quienes señalan que, “los partidos centristas parecen haber respondido a los cambios demográficos, económicos y sociales en sus países de maneras muy similares: prestando cada vez más atención al tema de la inmigración, adoptando visiones más críticas de la inmigración”

En general, estos resultados sugieren que las consideraciones ideológicas juegan un papel importante en la evaluación de las políticas de inmigración en Argentina, Brasil, Chile y México. No obstante, la naturaleza superpuesta o transversal de las actitudes de la migración *vis a vis* de las dimensiones ideológicas establecidas de la competencia política, como el continuo izquierda-derecha es cuestionada (Kriesi, Grande, Lachat, Dolezal, Bornschieer y Frey, 2006, 2008; Van der Brug y Van Spanje, 2009, como se citó en Morales, et al., 2014) y apuntan que, las medidas restrictivas o de integración más o menos restrictivas, no siempre corresponden con la ideología de partidos; esto se refleja de cierta manera en los resultados obtenidos, puesto que, un importante número de partidos de derecha y centro-derecha fueron totalmente pro-inmigrantes. Si bien, algunos casos de estos partidos sí adoptaron posturas más anti-inmigrantes, no se puede asumir

ampliamente que los gobiernos de derecha generalmente estén a favor de políticas restrictivas. Lo que sí es posible afirmar es que los gobiernos de izquierda tienden a favorecer ampliamente inmigración. Estos resultados probamente influyeron en la poca polarización hacia el tema en los diferentes países y a lo largo del tiempo.

Gráfico 50. Polarización por partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha para el conjunto de países.



Fuente: Elaboración propia

De manera individual, observamos que, en el caso de Argentina, los partidos de centro-derecha fueron claramente más restrictivos que los partidos de centro y centro-izquierda, observación que se identificó en la mayoría de las elecciones; no obstante, desde 2015 han sido más favorables, abarcado este espacio “más restrictivo” los partidos de centro. En el caso brasileño donde hay relativamente pocos partidos considerados de derecha y centro-derecha; los partidos de derecha, cuando han competido han adoptado posiciones más restrictivas hacia el tema de la inmigración, en este país, un importante número de observaciones (16) mostraron aspectos anti-inmigrantes.

En Chile se identificó que, por lo general, ha existido un consenso “pro-inmigración” no obstante, es un país donde se identifica que la polarización ha ido en aumento, identificado de manera particular en la última elección, donde cuatro partidos mostraron ciertas reservas a la inmigración. En 1993 y 2017, elecciones donde se mostró polarización, fueron los partidos de derecha, los que polarizaron en mayor medida el tema de la inmigración; por otro lado, los partidos de izquierda y centro-izquierda fueron altamente pro-inmigrantes.

En el caso mexicano, se identificó que, si bien, los partidos de centro-derecha han mostrado posiciones restrictivas a lo largo del periodo analizado, los partidos de centro son quienes han mostrado una postura más restrictiva que incluso, los partidos de centro-derecha.

No obstante, además de las posiciones de los partidos de acuerdo con la ideología, también se ha sugerido que, el tema de la migración en su conjunto es más atractivo para los partidos en oposición que para los que están en el cargo (Green-Pedersen y Mortensen, 2010), porque si bien los partidos del gobierno son responsables de todos los sectores políticos, los partidos de la oposición pueden centrarse selectivamente en temas ventajosos, y responsabilizar a los titulares sobre los asuntos de migración. De igual forma, se apunta que, los partidos retadores tienen incentivos para introducir nuevos elementos en la contienda electoral y reformular los existentes, ya que cambiar la naturaleza de los debates puede poner en peligro el proceso electoral de los actores en el gobierno y permitirles ganar el cargo, por lo que para responder a la pregunta de investigación (P2) *¿Qué partidos han politizado el tema de la inmigración?*, se formuló la siguiente hipótesis H2) *Los que ocupan una posición “retadora” en el sistema político, particularmente si son de derechas.*

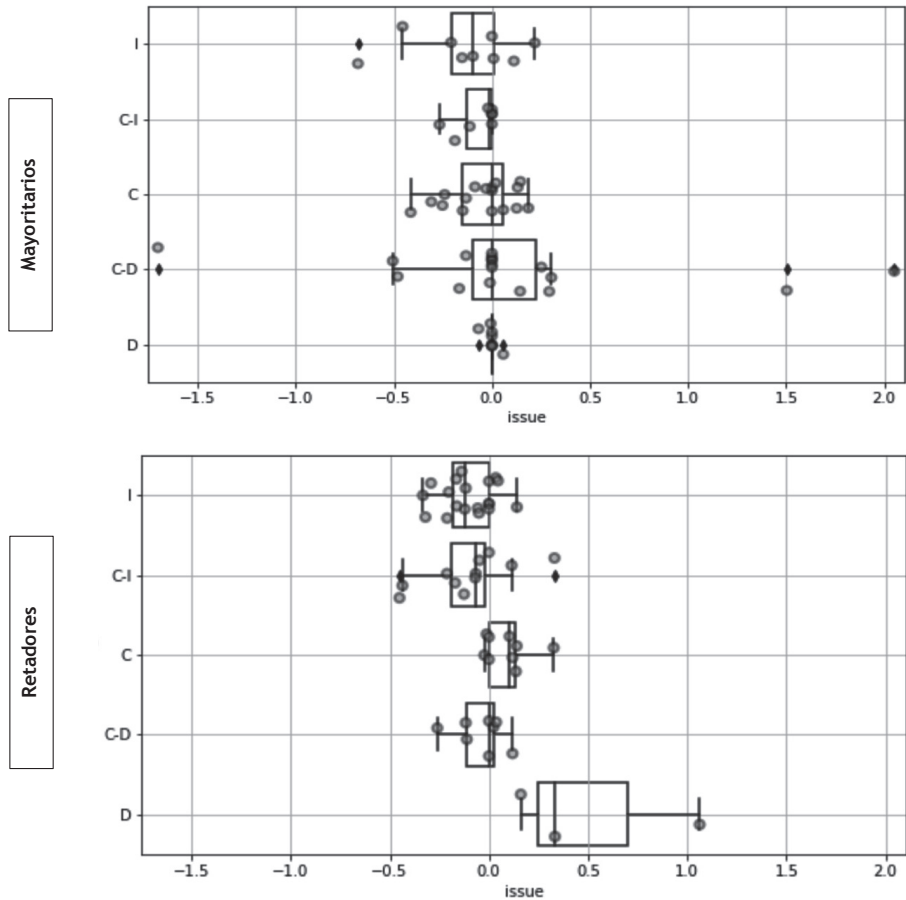
Para obtener respuestas en este sentido, se recurrió a la teoría de Hobolt y Vries (2015) *“issue entrepreneurship”*, que ha hecho de los partidos retadores un foco de atención en la evolución de la competencia por temas. Esto es, el modelo busca explorar y explicar la evolución de los problemas y cómo se politizan en sistemas más complejos (que los sistemas bipartidistas) en los que los partidos se enfrentan a dos, tres o incluso más rivales. De manera particular, el modelo examina qué partidos son los agentes de politización de los ciertos temas dentro de la competencia electoral, considerando que los partidos que nunca han ocupado un cargo político, que han experimentado una derrota electoral son probablemente “emprendedores temáticos” Como señalan los autores durante las últimas dos décadas, la inmigración y la integración europea son los ejemplos más claros de politización.

En el Gráfico 51 se presentan los resultados de las estrategias de “emprendimiento temático” que se obtuvieron de los programas electorales de los diferentes actores competidores. Recordando que, los valores positivos reflejan mayor estrategia de emprendimiento, esto es, representa mayor postura “anti-inmigración” y los valores negativos indican que se alejan los actores de las estrategias de emprendimiento. Los resultados sugieren que, los partidos mayoritarios de izquierda y centro-izquierda se alejan en mayor medida de las estrategias de emprendimiento; con los partidos mayoritarios de centro, comienza a observarse un movimiento hacia el lado de valores positivos; aunque un importante número de actores aún se mantiene en el campo de valores negativos (alejados de las estrategias de emprendimiento). Lo mismo pasa con los partidos mayoritarios de centro-derecha, encontramos valores en ambos lados, pero se muestran partidos que se alejan de la media de las estrategias de emprendimiento. Los partidos de derecha mayoritarios se mantienen en el centro; por lo que podemos determinar que los partidos mayoritarios de derecha se mantienen cerca de las estrategias de emprendimiento, pero de manera mesurada.

El cambio es posible observarlo en los partidos retadores. Donde los partidos de derecha se alejan considerablemente del testeo de partidos, evidenciando una fuerte relación de estos partidos con las estrategias de emprendimientos; le siguen de cerca los partidos retadores de centro, pues el valor promedio se encuentra en el campo de valores positivos. Mientras que, el resto de partidos (izquierda, centro-izquierda y centro-derecha se ha alejado de las estrategias de emprendimiento.

Evidenciándose que, los partidos de derecha retadores son los partidos que han contribuido en mayor medida a la politización de la inmigración, de una manera importante. De lejos, le siguen los partidos retadores de centro y los mayoritarios de centro-derecha. El conjunto de partidos de izquierda (mayoritarios y retadores) son los que mayormente se alejan de las estrategias de emprendimiento; seguidos por los partidos de centro izquierda (igualmente mayoritarios y retadores).

Gráfico 51. Estrategias de emprendimiento temático, partidos mayoritarios y retadores.



Fuente: Elaboración propia.

No obstante, estos hallazgos no se comprueban en todos los casos a nivel individual; esto es, en el caso de Argentina, son los partidos de centro-derecha mayoritarios quienes han hecho uso en mayor

medida de las estrategias de emprendimiento, seguidos por los partidos de centro retadores. Como se señaló antes, un creciente cuerpo de literatura también está explorando el papel de los partidos principales en la politización de la inmigración (Bale 2008; Meyer y Rosenberger 2015, como se citó en Xhardez y Paquet, 2020). En este sentido, es importante señalar que también se ha encontrado que los partidos mayoritarios han contribuido en la politización de la inmigración (véase Van der Brug et al., 2015). El estudio más completo sobre este tema de Van der Brug et al. (2015) concluyen que "la politización es en gran medida un proceso de arriba hacia abajo, en el que los partidos gobernantes juegan un papel especialmente importante". Por lo que, esto podría estar en sintonía para explicar el caso argentino.

En el caso de Brasil, han sido en mayor medida los partidos de centro-derecha retadores y en México los partidos de centro retadores. Particularmente, en el caso chileno son los partidos retadores de derecha los que han empleado en mayor medida las estrategias de emprendimiento; por lo que podría esperar en algunos casos que, tanto los partidos retadores, como mayoritarios puedan dominar los debates.

Esto coincide con los hallazgos de Castelli (2016) que señala que, los partidos de oposición tienen fuertes incentivos para introducir nuevas alternativas para ganar el cargo, mientras que los actores gobernantes, a su vez, pueden responder a ellos para mantenerse en el poder -como es el caso de que se den valores positivos en las estrategias de emprendimiento de los partidos mayoritarios de centro-derecha-. Con base en mis datos empíricos se comprueba que los partidos retadores se centran más en dimensiones conflictivas de la inmigración que los mayoritarios y que los partidos de derecha se benefician más de estar en la oposición que los de izquierda, promoviendo aspectos negativos de la inmigración.

No obstante, se concluye de manera contundente que los partidos de izquierda y centro-izquierda se han alejado en mayor medida de las estrategias de "emprendimiento temático" para politizar el tema de la inmigración. De manera particular, estos hallazgos proporcionan evidencia de que los partidos de derechas retadores desempeñan un papel prominente como impulsores estratégicos de los problemas de inmigración.

Por tanto, la forma en que el "tema" de la inmigración ha aparecido en las pantallas de radar electoral de los partidos muestran una amplia variación, pero también algunas similitudes cruciales. Como señala Castelli (2006) "su relativa novedad parece haber allanado el camino hacia una variedad de estrategias de politización de partidos", que van desde intentos de excluirla de las agendas públicas hasta retomarla como algo muy relevante"; esto es, una sociedad donde cambian los intereses, las demandas y las preferencias políticas crea nuevos potenciales políticos latentes que pueden ser aprovechados por los partidos en la arena electoral. Claramente, la inmigración ha pasado a ser una cuestión transversal, que ha dividido a los partidos; a momentos en que hay una postura más consensuada.

Identificamos que, las partes en la mayoría de los casos han enfatizado en diferentes niveles la inmigración y también han tomado posiciones diferentes; por lo que es posible apuntar que, las consideraciones de relevancia no son completamente independientes de las características posicionales sobre este tema. De hecho, la evolución de las posiciones más negativas siguió un patrón relacionado con el espacio ideológico de la competencia. Esto sugiere que se necesita una combinación más matizada entre los marcos de análisis espacial y de relevancia para comprender la dinámica de la competencia en torno al tema de la inmigración (Morales, et al., 2014). Como señala Meguid (2005) las estrategias competitivas de los partidos pueden implicar alterar tanto la

posición como la prominencia; ambos aspectos son, por lo tanto, importantes para la comprensión de la competencia del partido.

Es importante señalar que, esta variación constituía, hasta ahora, un campo sin explorar a profundidad para el estudio de la política electoral latinoamericana. En aspectos generales, los estudios señalados anteriormente demuestran de manera convincente que la estrategia partidaria es importante para la politización de la inmigración. Hasta aquí, se ha identificado que, los partidos, al igual que en otras regiones del mundo, han desempeñado un papel importante en la politización de la inmigración.

Por último, es importante resaltar en este sentido que, estos avances recientes nos ayudan a comprender cómo las partes se han desarrollado estratégicamente dentro de un espacio bidimensional donde las dos dimensiones (relevancia y polarización) son igualmente importantes. Juntas nos ayudan a explicar cómo los partidos responden y tratan de dar forma a los espacios políticos (Rovny y Edwards, 2012, p. 53).

9.3 MARCOS ARGUMENTATIVOS

Baumgartner y Jones (2002) sugieren que, aunque se definen principalmente por el problema de controlar las fronteras, las políticas de la inmigración tienen implicaciones en una serie de áreas políticas, lo que ha llevado a la constitución de un problema con corte transversal, ya que al mismo tiempo contienen características económicas, culturales, de identidad, de seguridad, de valores, etc., agrupando un conjunto complejo de problemas secundarios, a veces contradictorios (Ruedin y Morales, 2017). A través de la lectura de los programas identifiqué cinco formas o marcos en las que las dimensiones de inmigración y las posiciones de los actores pueden interactuar, estos son: morales, multiculturales, económicos, ley y orden e integración regional.

En línea con el marco teórico más amplio de este estudio, el análisis empírico del capítulo muestra que la forma en que se debate la migración puede tener varios significados y formas, dependiendo del tipo de actor que participa en el proceso electoral, las circunstancias contextuales, y si se despliega cierto marco buscando apoyar u oponerse a la inmigración. Por lo que, para comprender cómo se politizan los problemas políticos complejos en los procesos electorales, uno debe tener en cuenta la importancia de los problemas y las dimensiones de los problemas. Por consiguiente, analizo la importancia de los atributos y marcos específicos de los problemas en los comicios, a través de los programas electorales.

En lugar de competir por diferentes temas, es probable que los partidos compitan por dirigir la atención hacia y desde diferentes aspectos de la misma realidad social, por lo que es de suma importancia tener en cuenta las estrategias de encuadre y las dimensiones constitutivas específicas del tema. En cualquier caso, las partes tiene que decidir sobre los argumentos específicos que pretenden movilizar para explicar por qué se enfatiza un aspecto dado de la inmigración y por qué se toma una posición determinada. De igual forma, De Sio (2010) plantea la hipótesis de una “segunda etapa” de énfasis selectivo: cuando se enfrentan a problemas complejos, las partes no solo eligen si abordar el problema o no, sino que también pueden decidir qué aspectos de un problema dado quieren para resaltar y qué otros prefieren ocultar.

Así, esperando mayores retornos electorales, los actores políticos movilizan estratégicamente ciertos aspectos en lugar de otros para promover entendimientos y perspectivas específicas sobre problemas de política, y se promoverán únicamente la perspectiva de los problemas en los que esperan favorecerse (Kriesi et al., 2009). Por tanto, comprender cómo los partidos enmarcan un

determinado tema y sus dimensiones constitutivas requiere una investigación en profundidad de los textos que producen los partidos, y un análisis detallado de cómo estos marcos y dimensiones logran (o fallan) manipular la agenda electoral. Sobre esta base, analizo si los actores políticos en los procesos electorales consideran ciertas dimensiones de la cuestión de la inmigración más importantes que otras, y si adoptan diferentes posiciones dependiendo del aspecto de la inmigración, así como las diferencias que pueda haber de acuerdo a la clasificación ideológica de los partidos. En este sentido, la pregunta de investigación planteada es: *¿Qué argumentos emplean los partidos políticos para competir en el tema de la inmigración?*

Antes de identificar los argumentos que ha empleado los partidos observo los marcos que han predominado en la competencia electoral de los diferentes países. En la Tabla 31 se resumen los porcentajes obtenidos en cada marco, de los cinco contemplados en este trabajo de investigación. Resalta que los marcos pro-inmigración “morales” y “multiculturales” son los más empleados a lo largo de las diferentes elecciones en todos los países aquí analizados; por lo que, una primera conclusión en este sentido es que, los partidos analizados comparten los mismos referentes cuando hablan de inmigración, encontrando cierta convergencia o similitudes en los aspectos específicos en relación con los cuales se discute la inmigración y tampoco han variado entre elecciones. Asimismo, destacar que, las cuestiones “morales” y “multiculturales” prevalecen sobre los marcos “económicos” y de “ley y orden”.

De manera particular, los marcos “morales” son más importantes en Argentina y México. Estos marcos hacen referencia a los derechos humanos y los principios morales como la solidaridad y el respeto; asimismo, incluyen todos los aspectos relacionados con la universalidad de los derechos de los migrantes y la protección de sus derechos por el simple hecho de ser humanos, entre otros aspectos.

Por otro lado, los marcos “multiculturales” son más importantes en Brasil y Chile; es decir, predominan cuestiones positivas al multiculturalismo y la diversidad. Es decir, la diversidad se describe como beneficiosa para la calidad de la sociedad, por lo que se sugiere promover la tolerancia y fomentar políticas que aborden las desigualdades en diversos ámbitos, desde la educación hasta los derechos políticos y el acceso a la ciudadanía (Castelli, 2016). Los principales argumentos tienen que ver con la aceptación y el respeto por la diferencia de cultura, tradiciones y religión de las comunidades de inmigrantes y esperan que la integración mejorada sea el resultado de la creciente disponibilidad de instrumentos e infraestructuras que permitan la libre expresión de la cultura, la religión y las tradiciones de los migrantes.

Respecto a los marcos anti-inmigración, pese a que son empleados en menor medida para el conjunto de países se evidencia que, en el caso de Argentina, Brasil y Chile son más utilizados los marcos “ley y orden”; estos marcos son empleados por los partidos para vincular la llegada y presencia de migrantes, o grupos específicos de migrantes, a cuestiones de seguridad y emergencia como defensa nacional, conflictos, legalidad y la seguridad de las personas. Esto se aplica a la seguridad de las fronteras, a la migración internacional y a la inseguridad percibida dentro del país de acogida (Caviedes, 2015; Lazaridis, 2011, como se citó en Castelli, 2016).

Y en el caso de México son mayormente empleados los marcos anti-inmigración “multiculturales” o “nacionalistas”. Los actores que emplean los aspectos negativos de la integración pueden destacar el mérito de los nacionales sobre los inmigrantes. Por lo tanto, los actores que utilizan estos argumentos de manera negativa ven la diversidad (excesiva) como inherentemente o prácticamente peligrosas para la integridad de la cultura nacional. Las tradiciones

nacionales y locales se consideran en peligro de extinción debido a las crecientes concentraciones de inmigrantes en áreas previamente homogéneas étnicas.

Tabla 32. Porcentaje de marcos argumentativos pro/anti inmigración por país.

	Argentina		Brasil		Chile		México	
	PRO	ANTI	PRO	ANTI	PRO	ANTI	PRO	ANTI
<i>Morales</i>	37,26%	0,00%	20,00%	0,00%	34,08%	0,00%	49,19%	0,00%
<i>Multiculturales</i>	26,43%	0,00%	65,64%	0,66%	52,38%	0,18%	28,29%	2,54%
<i>Económicos</i>	6,68%	2,54%	5,45%	1,14%	6,04%	0,18%	12,35%	1,38%
<i>Ley y orden</i>	1,91%	6,05%	0,19%	5,45%	1,89%	2,52%	3,11%	2,3%
<i>Integración regional</i>	19,1%	0,00%	1,43%	0,00%	2,7%	0,00%	0,69%	0,11%
	91,38%	8,59%	92,71%	7,25%	97,09%	2,88%	93,63%	6,33%
	100%		100%		100%		100%	

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, una vez que se identificaron los marcos empleados en las competiciones electorales en los diferentes países, se aborda las diferencias que puede haber en el empleo de los marcos diferenciando a los partidos en la escala ideológica izquierda-derecha. Como se ha señalado antes, la elección de marcos particulares para describir una realidad social dada es probable que se derive de una combinación de consideraciones tácticas e ideológicas, que incluyen conjuntos de ideas, valores y visiones del mundo que (al menos presumiblemente) se comparten dentro de un partido o coalición (Castelli, 2016).

Por lo tanto, en relación con el tema de la inmigración, y suponiendo que el objetivo final de cualquier actor político es convencer al público de su interpretación de la realidad social, las elecciones enmarcadas deben resonar con la comprensión ideológica más amplia del actor que realiza la movilización (Statham y Trenz, 2012). Puede esperarse que tales compromisos ideológicos generalmente se tracen a escalas izquierda-derecha (Helbling, 2013).

En este sentido, estudios anteriores sugieren que la izquierda política ve la inmigración como un derecho humano fundamental y está más inclinados a movilizar argumentos multiculturales (favoreciendo la apertura cultural, viviendo juntos entre diferentes grupos y religiones y los derechos humanos universales), mientras que la derecha política prefiere los aspectos nacionalistas (destacando la importancia de la identidad nacional y la asimilación). Andall (2007) y Lahav (2004) también apuntan que, los partidos de izquierda adoptan puntos de vista más liberales, buscando mejorar las condiciones sociales de los migrantes y extender sus derechos culturales, y por lo tanto prefieren abordar la inmigración principalmente en términos multiculturales. Bale y col. (2010) sugieren que, una estrategia 'basada en principios' implicaría defender abiertamente la tolerancia de la migración y el multiculturalismo.

En contraste, es probable que el discurso de seguridad sea el argumento principal en el lado derecho del espectro político (Mudde, 2007), coincidiendo con Castelli (2016) al suponer que, los argumentos de la ley y el orden son más atractivos para los actores de derecha, ya que éstos en

particular movilizan sentimientos de inseguridad al vincular la inmigración con el crimen y la violencia. Asimismo, dada su implacable oposición a la inmigración, he sugerido que los partidos de derecha, junto a los argumentos de la ley y el orden, politicen también la dimensión económica, se cree que los liberales del mercado económico de derecha están a favor de la inmigración, mientras los proteccionistas económicos de izquierda adopten posiciones políticas más restrictivas (Perlmutter 1996). Por lo que, los partidos de derecha pueden favorecer la inmigración laboral.

Los hallazgos para el conjunto de observaciones en los cuatro países, en este sentido resultan de gran relevancia. En primer lugar, se comprueba la hipótesis (H3) *Los partidos de izquierda destacan argumentos morales y multiculturales*. Pues observamos en la Tabla 32 que, los partidos de izquierda promueven con un alto porcentaje los marcos “multiculturales” con un 57,7% seguidos por los marcos “morales” con un 28%, ambos suman un total de 85,7% del total de marcos empleados, dejando poco margen a la utilización de los demás marcos. No obstante, no se comprueba la hipótesis (H4) *Los partidos de derecha resaltan argumentos de ley y orden, nacionalistas y económicos*, puesto que, al igual que los demás grupos de partidos, los partidos de derecha, han resaltado en mayor medida los marcos pro-inmigración “morales” seguidos por los marcos “multiculturales”.

No obstante; a pesar de que no son los marcos más empleados para competir, a diferencia de los demás partidos; los marcos anti-inmigración “ley y orden” desde un enfoque anti-inmigración son más empleados por los partidos de derecha que para el resto de partidos, con un 13,0% del total de marcos; así como los marcos “económicos” pro-inmigración, con un 12,5% del total de marcos empleados. El único marco que no han empleado en absoluto los partidos de derecha son los marcos anti-inmigración “multiculturales”, por lo que, puede concluirse que, los partidos de derecha, promueven en mayor medida marcos anti-inmigración enfocados en aspectos de “ley y orden” así como los aspectos positivos de la migración desde un punto de vista “económico”; lo que coincide en gran medida con los antecedentes teóricos señalados antes. Por lo que, podría decirse que, los marcos también revelan la forma en que un partido enmarca los temas, siendo compatible con la ideología del partido, como señala Musuva (2017).

En este sentido, sobre la preferencia de los partidos de derecha en abordar en mayor medida marcos “multiculturales” y “morales”, se apuntó lo que señala Akkerman (2012) “los partidos pueden seguir una estrategia mixta, optando por adaptar sus posiciones con respecto con algunos aspectos de la inmigración, mientras mantienen sus posiciones en otros”. Si bien, este autor ejemplificaba que los partidos de izquierda tienen la misma probabilidad de introducir cambios en los controles de inmigración, las políticas de ciudadanía o el acceso a las prestaciones sociales. Aquí se evidencia que los partidos de derecha, pueden alterar el espacio, manteniendo posturas favorables en aspectos como la moralidad y la multiculturalidad; pero mantienen en gran medida aspectos negativos como “ley y orden”.

Esto es probable considerando que, la “inmigración” al atravesar varios campos políticos, a veces dispares, no solo tiene efectos económicos, ya sean “positivos” (por ejemplo, resolver la escasez de oferta o mantener baja la inflación salarial) o “negativos” (por ejemplo, provocar chovinismo en el mercado laboral) pero también impacta en las nociones de identidad, cohesión social, idioma, ley y orden, terrorismo y prácticas culturales. Esto coloca a la corriente política en un dilema continuo. El aspecto multidimensional también significa que estas tensiones pueden cristalizar partes sometiéndose así a un conjunto de “tirones” ideológicos en conflicto sobre toda una serie de cuestiones (Odmalm y Bale, 2014). Puede decirse, que las estrategias del empleo de marcos “morales” y “multiculturales” están orientadas a electores que en su mayoría no

discriminan a los migrantes por motivos culturales o morales, como puede ser un importante número de personas en los países analizados.

Tabla 33. Porcentaje de cuasi-frases pro/anti inmigración por partidos ubicados de izquierda-derecha para el conjunto de países.

	Derecha		Centro-Derecha		Centro		Centro-Izquierda		Izquierda	
	PRO	ANTI	PRO	ANTI	PRO	ANTI	PRO	ANTI	PRO	ANTI
<i>Morales</i>	41,6%	0,0%	41,4%	0,0%	36,4%	0,0%	34,4%	0,0%	28,0%	0,0%
<i>Multiculturales</i>	26,7%	0,0%	26,8%	2,0%	43,5%	1,8%	51,4%	0,6%	57,7%	0,2%
<i>Económicos</i>	12,5%	1,1%	6,5%	1,1%	7,5%	1,7%	6,5%	0,2%	7,9%	1,0%
<i>Ley y orden</i>	0,0%	13,0%	2,2%	6,2%	2,2%	4,2%	2,5%	2,6%	0,6%	1,9%
<i>Integración regional</i>	4,7%	0,0%	13,4%	0,0%	2,3%	0,0%	1,3%	0,1%	2,2%	0,0%
	85,0%	14,2%	90,5%	9,4%	92,1%	7,8%	96,3%	3,6%	96,6%	3,3%
	100%		100%		100%		100%		100%	

Fuente: Elaboración propia.

De manera particular, se resalta que estos hallazgos se identifican igualmente a nivel individual en los partidos de los diferentes países. Esto es, a pesar de que en el caso argentino no se identifican partidos a la izquierda, los partidos de centro-izquierda han abordado en mayor medida los aspectos de la “multiculturalidad” y los marcos “morales”. Mientras que, los partidos de centro-derecha abordaron en mayor medida los marcos “morales” y de “integración regional” que puede tener influencia en los aspectos económicos. Asimismo, resaltan más que otros partidos los aspectos anti-inmigrantes de “ley y orden”.

En el caso de Brasil se comprueba que, los partidos de derecha han promovido en mayor medida los marcos anti-inmigración de “ley y orden” y los aspectos económicos; a excepción de los marcos “nacionalistas”. Por otro lado, igualmente, los partidos de izquierda han empleado en mayor medida marcos “multiculturales” y “morales”.

En el caso de Chile, sucede lo mismo para los partidos de izquierda, quienes promueven los marcos “multiculturales” y “morales”; en este caso, a pesar de que los partidos de derecha promueven en mayor medida aspectos morales y multiculturales, les siguen a éstos, las cuestiones económicas. Asimismo, en comparación con los demás partidos, promueven en mayor medida los marcos anti-inmigración de “ley y orden”.

Por último, en el caso de México, nuevamente observamos que los partidos de izquierda promueven los mismos marcos pro-inmigración. Mientras que los partidos centro-derecha, en comparación con los demás partidos, emplean en mayor medida marcos “nacionalista” y de “ley y orden”.

Resaltar en este sentido, que, el papel que juegan los diferentes atributos del tema de la inmigración en la competencia electoral importa, sobre todo para entender qué dimensiones de la inmigración emergen en los diferentes debates nacionales. Ahora sabemos que la polarización ha

sido menor en estos países, porque los partidos han elegido abordar selectivamente en mayor medida los aspectos multiculturales y morales de la inmigración y mientras ignoran, por ejemplo, los aspectos económicos y de control de fronteras. Lo que está en consonancia con las afirmaciones de diversos autores (Acosta, 2017, Acosta y Feline, 2015, Mármora, 2010) que señalan que, desde el cambio de siglo una “marea liberal” se extendió por toda América Latina -de manera específica en Sudamérica-, los gobiernos y las organizaciones regionales de esta región adoptaron un discurso expansivo sobre la migración que implicaba un claro énfasis en los derechos de los migrantes y en la promoción de la movilidad humana de carácter universal. A diferencia de sus homólogos en Europa y Estados Unidos, los políticos y funcionarios de América Latina (principalmente del sur) destacaban la universalidad de los derechos de los migrantes con independencia de su origen o situación legal, y la ineficacia de las respuestas restrictivas a la migración (Acosta, 2016).

Por otro lado, llama la atención que, en los cuatro países analizados han predominado los mismos marcos en mayor medida: “multiculturales” y “morales” esto se observa en todo el periodo analizado. Esta similitud entre países puede tener relación con lo que señalan a Natter, et al. (2020), que apuntan que, los gobiernos nacionales monitorean de cerca la evolución de las políticas en los países vecinos o socios, lo que facilita la difusión de prácticas políticas independientemente del partido en el poder. Por ejemplo, si varios países introducen políticas para atraer personas altamente calificadas, esto puede motivar a otros gobiernos a introducir políticas similares como parte de una competencia internacional por el talento. Al revés, la introducción de políticas de asilo más restrictivas por parte de algunos países puede motivar a otros gobiernos a restringir también el asilo por temor a un aumento a gran escala de las solicitudes de asilo.

9.4 DINÁMICA DE LA POLITIZACIÓN

La “inmigración” tiene potencial de remodelar el panorama interno de los países de muchas maneras; sin embargo, la medida en que afecta a la política democrática, dependerá, entre otras cosas, de la forma en que la migración, como cuestión política se “politiza”. Por tanto, mediante el uso del concepto multidimensional de politización que combina prominencia y polarización -como se sugiere en la literatura reciente sobre politización (De Wilde, 2011; Hutter et al. 2016; Hutter y Grande 2014; Kriesi, 2016) se busca proporcionar un análisis general de la dinámica en este sentido, proporcionando una imagen más matizada de los posibles factores que han podido contribuir en la politización de la inmigración por parte de los partidos políticos.

De manera particular me enfoco en los relatos de la “demanda”, relacionada con las variables socioeconómicas y las tendencias de la demografía de la migración. Estas variables incluyen patrones de inmigración, condiciones económicas como el nivel de desempleo o la tasa anual de crecimiento económico, etc. En este sentido, se argumenta que, considerando la magnitud de la afluencia de migrantes a los países, las partes no podrían ignorar el problema, aunque lo intentaran. Vinculado a lo anterior, la literatura subraya la relevancia de los shocks de inmigración para impulsar los debates públicos y políticos; por ejemplo, como consecuencia de crisis de refugiados, tragedias de migrantes, noticias sensacionalistas, etc. (Odmalm y Bale, 2014). En este sentido, se formuló la siguiente pregunta de investigación: *P4) ¿Qué factores contribuyen a la politización de la inmigración?*

Sin duda, está más allá del alcance de este artículo proporcionar una explicación completa de la politización. Más bien, proporcionamos un primer corte en esta pregunta compleja y no resuelta al enfocarnos en los factores clave enfatizados en la literatura académica. Resaltando con esto que,

a pesar de que podría apreciarse cierta intensidad en los medios de comunicación en torno al tema y también en el contexto social, esto no implica necesariamente que el tema haya irrumpido en el escenario político y es de las cuestiones que se intentan responder en este trabajo.

A otro nivel, se ha probado el impacto del aumento de los niveles de inmigración, el cambio de opinión pública y otras variables como la recesión económica o las tasas de desempleo, con resultados contradictorios (Hainmueller y Hopkins 2014; Morales et al.2015; Grande et al.2019; Dennison y Geddes 2018, como se citó en Xhardez y Paquet, 2020). Esto es, el poder explicativo de las variables socioeconómicas ha sido cuestionado en la literatura académica. En su revisión de la investigación sobre las actitudes públicas hacia la inmigración Hainmueller y Hopkins (2014) encuentran poca evidencia de que las actitudes de inmigración estén fuertemente relacionadas con las circunstancias económicas personales.

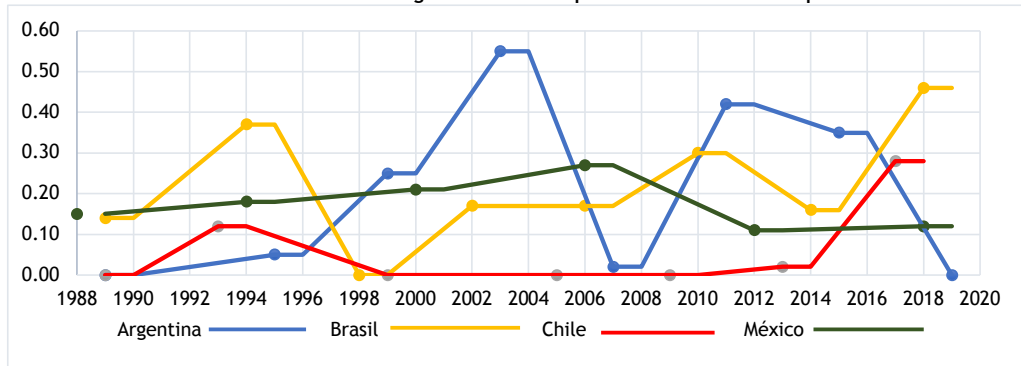
En primer lugar, se muestran los datos descriptivos sobre la variable independiente; es decir, la politización de la inmigración en las elecciones nacionales. Se hace énfasis en que nuestra forma de concebir la politización sugiere una visión estática de esta, cuando en realidad se trata de un fenómeno dinámico. Es decir, en la realidad política se producen ciclos de atención y polarización, de tal manera que en ciertas ocasiones la atención y polarización aumentan, mientras que en otras disminuyen. Nuestro interés en este estudio se centra, también, en comprender mejor dichos ciclos y fluctuaciones, así como los factores que ayudan a explicar en qué momentos se producen picos de politización.

Asimismo, existen probabilidad de que, a pesar de que las migraciones internacionales tienen una dimensión política inexorable, en algunos países la migración puede no estar tan politizada como, por ejemplo, en los países europeos. En este sentido, es importante recordar que, de acuerdo con la definición de politización seguida en este trabajo, solo existe cuando el tema es relevante y hay cierta polarización; por lo que, si una de las dos está ausente, se puede decir que el fenómeno está despolitizado. Estos efectos, sin embargo, no siempre son duraderos y se desarrollan en relación con las particularidades de cada contexto político. Por tanto, es posible esperar que, las formas en que se ha politizado el tema de la inmigración sean diferentes según el país que se trate.

Por tanto, observando el Gráfico 52 resalta que, efectivamente, la politización de la inmigración ha sido un fenómeno predominantemente dinámico en los cuatro países, observándose diferentes momentos donde la inmigración como fenómeno politizado en la contienda electoral ha tenido picos de atención y otros donde ha disminuido, esto indica una notable fluctuación también entre las elecciones de cada país. Como resultado obtenemos una imagen matizada de la politización de la inmigración en el ámbito electoral. Encontramos diferencias notables en el nivel, el tiempo y los patrones de politización entre países que han podido reflejar diferentes historias nacionales con respecto a la migración.

Por tanto, se distingue que, Argentina y Brasil muestran en mayor medida episodios donde la politización ha sido más alta. En el caso de Argentina, resalta la elección de 2003, 2011 y 2015. En Brasil, llama la atención la alta politización en 2018, 1994 y 2010. Por otro lado, la politización de la inmigración en México ha sido relativamente constante, identificando como un alto nivel de politización en la elección de 2006. Por último, los niveles de la politización en Chile han sido los más bajos, comparado con los demás países. No obstante, llama la atención el importante aumento de la politización en la elección más reciente de 2017.

Gráfico 52. Politización de la inmigración en la competencia electoral en los países analizados.



Fuente: Elaboración propia.

Para comprobar las hipótesis planteadas en este sentido: H5) *El aumento en las tasas de llegada de inmigrantes y refugiados hace más probable la politización de la inmigración en el ámbito electoral. Y, H6) Las crisis económicas hacen más probable la politización de la inmigración;* en cada caso individual se identificaron los momentos donde se dio un aumento en la llegada de inmigración, así como de refugiados y también se identificaron los momentos de “crisis económica” en los diferentes países.

Los hallazgos en Argentina fueron que, la llegada de inmigrantes y de refugiados no tienen una relación clara en el aumento de la politización. Sin embargo, las crisis económicas parecen ejercer influencia en la politización de la inmigración en el caso argentino, puesto que la relevancia y la polarización aumentan considerablemente en las elecciones cercanas a las crisis, principalmente la crisis de 1995, 2002 y 2009. En la crisis de 1995, vemos como en la elección que se llevó a cabo el mismo año, aumenta la relevancia y en mayor medida la polarización. Para la crisis de 2002, se vio reflejada de manera importante la polarización sobre el tema de la inmigración, pues fue el año con el mayor valor registrado, donde la polarización fue mucho más alta. Por último, posterior a la crisis de 2009, se observa para las elecciones de 2011 que, nuevamente fue un muy politizado, en este caso la polarización fue menor, pero tuvo una relevancia mayor el tema.

En el caso de Brasil, las variables del total de migrantes internacionales, no se observa relación directa entre el aumento de llegadas y el aumento de la politización, en cambio, el aumento en la llegada de refugiados sí parece influir en los dos momentos donde se observó mayor politización. Primero, en el año 1995 hubo un aumento en el número de refugiados, coincidiendo con un aumento en la polarización, igualmente con la elección de 2018, que coincide con el aumento importante en el número de refugiados. No obstante, los factores económicos, o momentos de crisis parece ejercer mayor influencia, pues los tres momentos identificados como periodos de “crisis económica”, coincide con los episodios de mayor politización. La crisis de 1990 precede a las elecciones de 1994, donde la politización fue alta. La elección de 2010, le precedió la crisis de 2008, donde igualmente la politización fue alta y, por último, el periodo de crisis económica que

se extendió desde 2014 a 2016 precedió a las elecciones de 2018 donde la politización de la inmigración fue aún mayor.

En Chile, el fenómeno de la inmigración ha permanecido despolitizado en cuatro elecciones en Chile, concretamente la politización fue 0,00 en 1989, 1999, 2005 y 2009. La elección donde la inmigración ha sido más politizada ha sido la de 2017. En este sentido, al tener más momentos en que la inmigración ha sido despolitizada, es importante tratar las conclusiones con precaución. En primer lugar, la elección tuvo como contexto dos aspectos relevantes, el continuo aumento en el número de inmigrantes y el importante aumento en la llegada de refugiados al país. Chile se convirtió en el país latinoamericano con mayor aumento de inmigrantes, la estabilidad política y económica hacen de este país un destino atractivo para la movilidad. Este “boom migratorio” ya veía de décadas atrás; no obstante, especialmente en 2017 la llegada de inmigrantes se disparó (Blasco, 2018). por lo que podría establecerse una relevación importante el aumento de politización con el episodio de un gran número de refugiados en el país, motivado por un aumento en la polarización. Por último, no se observa relación con los momentos de “crisis económica” y el aumento de politización.

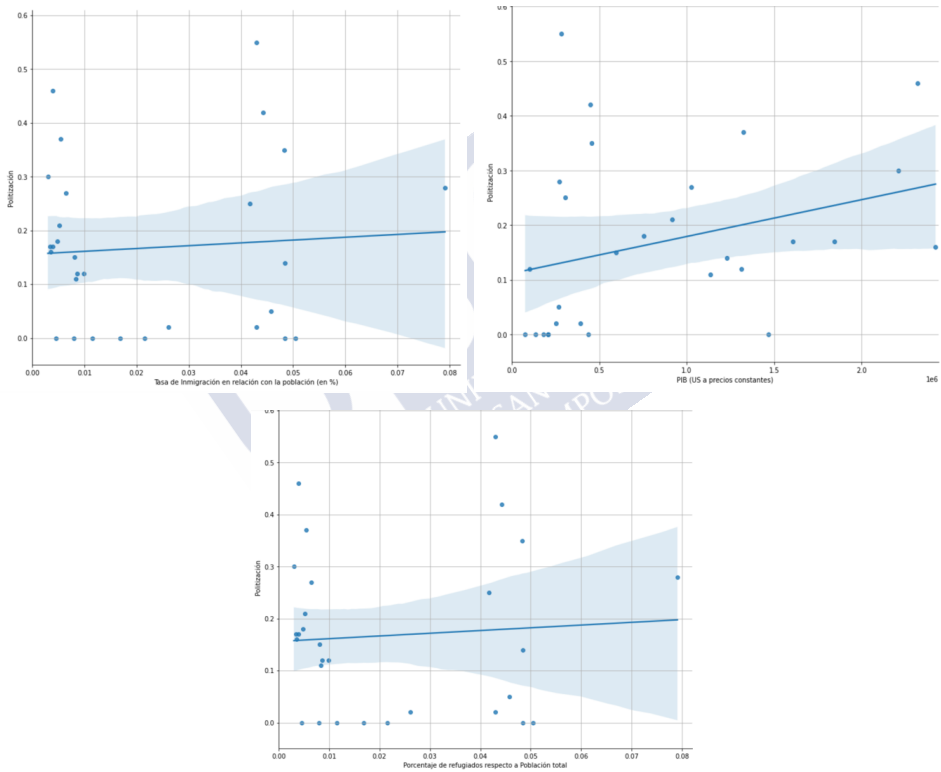
Por último, en el caso mexicano, respecto a la “politización” de la inmigración en el ámbito electoral, como se señaló antes, en el caso mexicano, se observa que en todas las elecciones ha habido un cierto nivel anti-inmigrantes; no obstante, han sido mínimos lo que ha dado lugar a una baja politización a lo largo del tiempo. Respecto a los momentos de mayor politización no se identifica relación continuada, por ejemplo, con la elección de 2006 donde la inmigración fue más politizada, inclusive, posterior a la crisis de 2008 la inmigración tuvo un valor muy bajo de politización en el ámbito electoral. Respecto a la llegada de inmigrantes se encuentra correlación con el aumento y disminución de la politización, puesto que, hasta el 2010, el aumento de llegadas aumentó de manera continuada por un periodo de casi 15 años, que coincide con el aumento paulatino de la politización desde 1994. Asimismo, desde 2010 han disminuido la llegada de inmigrantes al país, y la politización ha disminuido de manera importante igualmente en las dos últimas elecciones.

Es posible resumir que, en Chile la inmigración en el ámbito electoral es más politizada si hay un aumento en las tasas de llegada de inmigrantes y refugiados. En México, solamente, ha sido más politizada con el aumento de inmigrantes; más no de refugiados. Por el contrario; en Brasil, el aumento de llegada de refugiados ha influido en el aumento de politización de la inmigración en el ámbito electoral; más no el aumento de inmigrantes. En Argentina y Brasil las crisis económicas hacen más probable la politización de la inmigración

Por tanto, un primer acercamiento descriptivo de los momentos que han coincidido con un aumento en la politización, a continuación, se presentan los hallazgos de manera conjunta del total de las 29 elecciones analizadas, para determinar la relación entre politización y las variables socioeconómicas, utilizando el coeficiente de correlación de Pearson, retomando los datos de los cuatro países para determinar la relación existente. En el análisis aquí presentado se tomaron como indicadores para analizar la relación entre factores socioeconómicos y la politización de la inmigración en las campañas electorales: 1) la proporción de migrantes entrantes en relación a la población general de un país, disponible en la base de datos del Banco Mundial; 2) la proporción de refugiados que ingresan a un país, en relación con la población del país disponible en la base de datos del Banco Mundial, disponible en el Portal de Datos para la Migración, de la ONU; y, 3) el crecimiento anual del PIB real (en el año de la elección), a precios constantes, disponible en la base de datos del Banco Mundial.

Estos resultados se presentan en el Gráfico 53, evidentemente, las tres variables apenas están correlacionadas, en el caso de la llegada de inmigrantes la relación fue mínima: $r = 0.071$; $p = 0.71$; tampoco la politización está impulsada por la llegada de refugiados, ($r = 0.71$; $p = 0.7133$) ni por agravios económicos ($r = 0.31$; $p = 0.10$). Identificando así, que no se encuentra una relación positiva entre la politización y las diferentes variables socioeconómicas. Estos hallazgos se suman a las ideas de los estudios que enfatizan la importancia de los factores políticos, y particularmente los partidos políticos, para politizar los problemas de inmigración (ver, por ejemplo, Messina [2007]; Van der Brug, et al. [2015]).

Gráfico 53. Relación entre politización y factores socioeconómicos.



Fuente: Elaboración propia. Nota: El gráfico izquierdo muestra el nivel de politización de la inmigración en relación con la proporción anual de migrantes entrantes como porcentaje de la población total de un país. El gráfico derecho muestra igualmente el nivel de politización de la inmigración, pero en relación con la proporción anual de refugiados como porcentaje de la población total de un país. El gráfico de abajo muestra el nivel de politización de la inmigración en relación con la variación del PIB a precios constantes en dólares. Las líneas azules muestran el ajuste lineal, las áreas grises muestran el intervalo de confianza.

Esto nos da un panorama de que, la politización no es automática ni la consecuencia directa de “presiones objetivas”; sino más bien, es el resultado de decisiones de actores políticos y su capacidad establecer prioridades y se ve fuertemente afectada por la competencia entre partidos; es decir, las situaciones complejas solo serán politizadas a menos que este descontento sea canalizado o movilizado por agentes políticos. En este sentido, se confirma que, los partidos pueden responder a tales situaciones enfatizando estos temas en la competencia electoral. El hecho de que los partidos políticos tengan un espacio significativo para las maniobras estratégicas con respecto a los asuntos de inmigración hace que sea aún más importante comprender qué hacen con estas oportunidades (Grande, et al., 2018).





10. CONCLUSIONES GENERALES.

Los esfuerzos de este trabajo de investigación se centraron en presentar nuevos datos sobre cómo los partidos han discutido el tema de la “inmigración” en sus programas electorales, en el marco de elecciones presidenciales, en Argentina, Brasil, Chile y México, a lo largo de 30 años. A continuación, se concluye demostrando cómo los hallazgos ayudan a responder algunas preguntas no resueltas sobre la evolución de este debate y se resumen las contribuciones empíricas de la tesis (ver Tabla 34). Asimismo, se abordan posibles inconvenientes o limitaciones potenciales del conjunto de datos y se presentan algunas líneas futuras de investigación, con base en los resultados aquí presentados.

- **P1) ¿La competencia electoral sobre el tema de la inmigración deviene de estrategias de énfasis o, alternativamente, de énfasis y polarización?**

De acuerdo con Van der Brug (2011) los partidos se han separado en una amplia gama de temas y se han polarizado cada vez más, por lo que es difícil para cualquier problema escapar de la polarización; de manera particular, la “inmigración” suele ser un tema controvertido (las opiniones de la élite y del público a menudo difieren). De manera particular, dentro de las dinámicas de la competición electoral, ha existido una diferenciación que se ha manifestado sobre el abordaje de la inmigración entre partidos de izquierda y derecha, que ha llevado a que la inmigración se convierta en una división cada vez más destacada, en torno a la cual, los partidos y los votantes se clasifican (Höglinger, Wüest y Helbling, 2012; Kriesi et al., 2008, como se citó en Dancygier y Margalit, 2019). En este sentido, se planteó la siguiente hipótesis: *H1) La incorporación en la competencia del tema de la inmigración, siempre viene acompañado de estrategias de polarización.*

Los hallazgos empíricos apuntan a que, la incorporación en la competencia del tema migratorio en los países analizados, no siempre ha venido acompañado de estrategias de polarización; de manera particular se identificó que, de las 29 elecciones analizadas, en siete elecciones los partidos convergieron en una postura totalmente pro-inmigrante (2 en Argentina [1989 y 2019], 1 en Brasil [1998] y 4 en Chile [1989, 1999, 2005 y 2009]). Igualmente, en la mayoría de las elecciones, las posiciones de los partidos políticos se han mantenido en el campo pro-migración (valores entre 0,5 a 1,0 en una escala de 1,0 a -1,0 donde éste último representa una postura totalmente anti-inmigración); por lo que, el tema aún no ha dado lugar a una polarización importante en estos países, sino que más bien, tienden a converger hacia una postura “pro-inmigrante” reflejada en sus programas electorales de los partidos políticos; demostrando que; en algunos momentos los partidos pueden converger en la postura hacia la inmigración; que, en el caso de los países latinoamericanos, es hacia una postura “pro-inmigrante”, a diferencia de los hallazgos en los países europeos que han solido converger hacia políticas “más restrictivas” (ver estos hallazgos en Ruedin, et al., 2013).

Esto coincide con lo que señala Odmalm (2012), que si bien, la inmigración no constituye un problema de relevancia *per se*, puede tener elementos de *relevancia* ya que los partidos dominantes (aunque no siempre el electorado) generalmente están de acuerdo en la dirección de la política de inmigración. Alonso y Fonseca (2009); Dancygier y Margalit (2019); Ruedin, et al. (2013); con base en la teoría espacial, coinciden con esta premisa, señalando que, en la práctica, cuando se aplica al tema de la inmigración, la expectativa es que los partidos intenten converger hacia la posición más preferida de la ciudadanía sobre el tema, y en la mayoría de los casos, eso significa que, tienden a favorecer políticas migratorias más restrictivas (por lo menos en el caso europeo).

Sin embargo, a pesar de que la mayoría de los actores reflejan en sus programas una postura pro-inmigración; también es posible identificar ciertas posturas anti-inmigrantes, de manera particular, en 48 programas de los 110 analizados, mostraron ciertos aspectos anti-inmigrantes, cinco de ellos por debajo de 0.5 (posición pura). Lo que nos indica que, ciertos partidos, han mostrado una dinámica cambiante a la hora de posicionarse sobre el tema de la inmigración en las elecciones.

En este sentido, Guinaudeau y Persico (2013) señalan que, el conflicto puede no ser importante en el caso de problemas no relevantes o politizados y las grandes similitudes entre las prioridades de emisión de las partes pueden ir acompañadas de una diferenciación en términos de posiciones. Por lo tanto, Elias, et al., señalan que, la competencia de los partidos puede implicar elecciones estratégicas tanto en la relevancia del tema como de las posiciones del tema y un análisis debería tratar estos dos elementos (posición y prominencia) como complementarios. En este sentido, se recurrió a un enfoque más amplio, específicamente abordando las teorías espaciales y las teorías de la relevancia de la competencia entre partidos como enfoques complementarios (Basile, 2012; De Sio y Weber, 2010; Elias, et al., 2015; Green, 2007; Green y Hobolt, 2008; Meguid, 2005, 2008; Odmalm, 2012; Rovny y Edwards, 2012; Wagner, 2012; Dolezal, et al., 2014, Van der Brug, 2001), sumándose a las contribuciones recientes que tratan las teorías espaciales y las teorías de la relevancia como espacios compatibles, asumiendo que, juntos nos ayudan a explicar cómo los partidos responden y tratan de dar forma a los espacios políticos.

De Sio (2010) señalaba que, no podemos distinguir entre los problemas de posición y de relevancia basados en consideraciones teóricas; en principio, cualquier problema que sea fuertemente divisivo en un país podría ser completamente indiscutible en otro. Esto sucede con el tema de la “inmigración”, aunque pudiera dar la impresión de ser un tema altamente politizado en las nuevas democracias, el tema aún no ha resultado ser muy controvertido en los comicios electorales de los países analizados.

En este sentido, los hallazgos en torno a la teoría de la relevancia, arrojan datos interesantes. Odmalm y Bale (2014) señalan que, el problema de la inmigración puede considerarse legítimamente como una cuestión de relevancia cuando los partidos principales tienden a ponerse de acuerdo sobre la dirección de la política general. Por lo que, cuando hay un alto grado de convergencia de partidos, la competencia sobre relevancia debería importar más, por lo tanto, me centro en el abordaje de estos hallazgos en primer lugar.

Destacan los argumentos de la relevancia para identificar primero la importancia que otorgan las partes al tema. La inmigración es una dimensión política que no siempre es relevante para todos los partidos, por lo que, es importante mirar la relevancia que han otorgado las partes al tema, a lo largo del tiempo. No tendría sentido tener en cuenta la posición de una de las partes sobre esta cuestión si las partes no hacen hincapié absoluto (Van Spanje, 2011). De manera independiente, el análisis de la dinámica de la relevancia en la competición resultó muy importante por diversos

aspectos: se demostró que el tema de la inmigración importa y es relevante en la competencia electoral en los cuatro países, estando presente en las 29 elecciones aquí analizadas. Es cierto que, en algunos casos, se dedicó menos espacio a la inmigración que a otros temas; esto significó pasajes relativamente cortos, y menos datos con los cuales trabajar; no obstante, esto sucedió en pocos momentos; únicamente en siete programas electorales no se mencionó el tema en absoluto.

De acuerdo con Green-Pedersen y Krogstrup (2008) si un tema como la inmigración ocupa un lugar destacado en la agenda política de un actor depende de si ciertos partidos políticos pueden beneficiarse de esto, y de si estos partidos son de hecho capaces de colocar la cuestión en la agenda política del partido. Como se argumentó en la parte teórica, los principales partidos de derecha son comúnmente visto como los “dueños del tema” de la inmigración en la competencia electoral; es decir, como los partidos que pueden beneficiarse de “jugar la carta de la migración” en la competencia electoral.

No obstante, los hallazgos en los países analizados difieren en cierta manera. En primer lugar, se cuestiona la percepción de los partidos de derecha como “propietarios del tema” de la inmigración en la competencia electoral, en los países analizados. Esto ya había sido cuestionado previamente por Alonso y Fonseca (2009) no obstante, esta afirmación se realizaba con base en la creciente apropiación de estos temas por parte de la izquierda mayoritaria, derivado de una cierta convergencia de los partidos hacia la posición del votante medio, que en la mayoría de los casos es hacia una postura restrictiva. Sin embargo, los hallazgos empíricos presentados aquí, demuestran que, en el caso de las elecciones presidenciales en los países analizados, los partidos de izquierda han enfatizado en mayor medida, y a lo largo del tiempo, incluso mucho más que los partidos de derecha y de centro, los aspectos de la inmigración desde un enfoque pro-inmigración. Por otro lado, es claro que, los partidos de derecha han optado por minimizar el tema dentro de sus programas electorales. En consecuencia, las partes, igualmente, enfatizan o minimizan cuestiones específicas no por casualidad, sino de manera estratégica.

Como se argumentó antes, es probable que este cambio de estrategia se deba a lo que Bale y col. (2010) señalan como “estrategia basada en principios”, que implica que los partidos de izquierda defiendan abiertamente la tolerancia de la migración y el multiculturalismo; sobre todo, en un contexto donde pueden hacerlo sin sufrir de grandes represalias por parte del electorado. Por lo que, siguiendo la definición de Kleinnijenhuis y Lefevere (2016) quienes señalan que, los partidos son dueños de los problemas cuando sus asociaciones con estos problemas son más fuertes en relación con sus competidores; refiriéndose a la asociación de *larga data* de una parte con una cuestión. Por lo tanto, para que el partido realmente se construya una reputación sobre un tema (y se beneficie electoralmente de él), debe enfatizar el tema no solo en la campaña actual, sino también en campañas anteriores, esto sucede con los partidos de izquierda y la inmigración en los países analizados, quienes han enfatizado en mayor medida el tema en las diferentes elecciones analizadas a lo largo de 30 años, claramente desde un enfoque pro-inmigración, a diferencia de los partidos de derecha que son visto como propietarios del tema desde un enfoque anti-inmigración en los países europeos..

Como se señaló antes, en los hallazgos de esta investigación, se identificó que, la importancia del tema ha venido acompañada igualmente de ciertas estrategias anti-inmigrantes; es decir, no todos los programas respaldan la misma posición favorable, por lo que las diferencias no solo se observan en la variación de la relevancia. Incluso, se encontraron actores que se ubican mayormente como anti-inmigrantes. No obstante, desde la teoría de la relevancia, por sí sola, esperaría que los partidos enfatizarán selectivamente los asuntos favorables para ellos, pero no

reconocería que hay dimensiones arraigadas en el conflicto social que las partes pueden no ser capaces de ignorar (Rovny y Edwards, 2012, p. 53), por tanto, los desacuerdos ideológicos o de políticas no se traducirían en declaraciones opuestas sobre el mismo tema, sino más bien en variaciones en la prominencia relativa de una variedad de temas.

Por lo que, puede decirse que, la relevancia es solo una de las dimensiones del comportamiento de los partidos. Siguiendo las teorías espaciales que predicen la divergencia de políticas, como la teoría direccional de Rabinowitz y Macdonald (1989) y las teorías que se basan en la influencia de la divergencia de políticas partidistas (Adams, 2001, Adams, Merrill y Grofman, 2005), proporcionan explicaciones causales para la divergencia de partidos.

Por lo tanto, las teorías espaciales argumentan y demuestran empíricamente que las posiciones son una parte crucial de la competencia temática de las partes (Arndt, 2014; Dolezal, Enns-Jedenastik, Müller y Winkler, 2014; Kriesi et al., 2008, como se citó en Kleinnijenhuis y Lefevre, 2016); concibiendo los problemas como esencialmente conflictivos; es decir, sujetos a un claro desacuerdo sobre las opciones políticas. Por tanto, entienden los problemas como diferencias en las posiciones a lo largo de los continuos políticos. Estos continuos pueden implicar diferencias ideológicas entre posiciones más o menos restrictivas hacia la inmigración.

El análisis aquí presentado demuestra que, si bien, los partidos de derecha dan menor relevancia al tema de la inmigración, a diferencia de los partidos de izquierda que abordan en mayor medida; cuando lo hacen, los actores de derecha tienden a oponerse más sistemáticamente a la inmigración, que los partidos de izquierda. Éstos últimos, ubicados en un nivel muy alto de “pro-inmigración”, lo que se observa para todos los partidos de izquierda de los cuatro países. Incluso, los cuatro actores que se encuentran en valores entre 0 y -1 (en escala de +1.0 / -1.0, donde este último es muy anti-inmigrante) dos son de derecha y dos son de centro-derecha.

Asimismo, aunque los hallazgos apuntan a estrategias mayormente de énfasis para abordar la inmigración en los comicios electorales, no explica completamente por qué se adopta una posición liberal frente a una más restrictiva (Odmalm, 2012); por lo tanto, es necesario observar la interacción entre las ventajas dimensionales del conflicto, las posiciones ideológicas y las posiciones sobre inmigración. Igualmente, el enfoque espacial, permitió identificar que, los partidos más bien convergieron a lo largo del tiempo en torno a posiciones algo más favorables en relación con la inmigración. Por lo que, podemos asumir que, la idea clásica de los modelos espaciales, sigue siendo válida: los partidos convergerán hacia la posición del votante medio para maximizar el número de votos que recaban (Downs, 1957). De manera particular, Green y Hobolt (2008) señalan que, cuando se confirman las predicciones de Downs (1957); es decir, que la ubicación de los partidos converja con el votante medio, entonces se justifican teorías complementarias para explicar las formas en que los partidos buscan ganar votos. Es decir, cuando hay un alto grado de convergencia de partidos, la competencia en relevancia debería importar más. Particularmente, los actores racionales eliminan las distancias entre sí y los votantes ya no pueden elegir entre ellos por motivos espaciales. Por lo tanto, cuando las distancias políticas entre los actores son modestas, podemos esperar que la elección del voto se determine en gran medida sobre la base de qué partido es más confiable para cumplir con esta dimensión particular del tema (Green y Hobolt, 2008).

Estos hallazgos respecto a la dinámica de la competencia en los países analizados en torno a la inmigración, han identificado que la mayoría de las veces, los partidos suelen converger en una postura pro-inmigrante; sin embargo, en algunas ocasiones, se distribuyen las posiciones en el continuo anti/pro-inmigración siguiendo la tradicional competencia de dimensión izquierda-

derecha, coincidiendo con trabajos previos que señalan que el estudio de la inmigración revela, en un equilibrio matizado entre consideraciones espaciales y de relevancia (Alonso y Fonseca, 2009; Green-Pedersen y Krogstrup, 2008; Morales, et al, 2014; Odmalm, 2012; Odmalm y Bale, 2014; Ruedin, et al, 2013) agregando y enfatizando que, las consideraciones de relevancia y espaciales vistas de manera aislada no son suficientes para comprender la dinámica de la contienda de los partidos en torno a la “inmigración”, por lo que se sugiere abordaje más amplio y completo de las estrategias partidistas.

- **P2) ¿Qué partidos han politizado el tema de la inmigración?**

Como se señaló antes, hay una serie de posibles respuestas sobre por qué un tema se vuelve politizado en un país. Un conjunto de respuestas se centra en la dinámica partidista o “del lado de la oferta”. En general, los relatos del lado de la oferta, sugieren que, las estrategias de los partidos y las élites son necesarias para unir las demandas derivadas de los agravios sociales y los contextos cambiantes (Xhardez y Paquet, 2020). Investigaciones anteriores muestran que la derecha dominante ha adoptado una línea cada vez más dura en este tema durante los últimos 15 años (Alonso y Fonseca, 2011; Bale et al., 2010; Carter, 2005; Marthaler, 2008; Norris, 2005; Schain, 2006; Van Spanje, 2010; Williams, 2006, como se citó en Odmalm y Bale, 2014). Por tanto, como señala Morales y Ros (2012) a la hora de comprender cuándo, dónde y cómo se politiza la inmigración es esencial tener en cuenta cómo se posicionan en relación con este asunto, así como, de forma más general, en el espacio ideológico de competición.

Sin embargo, dentro de la competencia electoral, se considera que las preferencias ideológicas del partido no son las únicas variables a considerar. En un segundo ámbito, se plantean también las limitaciones a las que están sujetos los partidos en cualquier proceso electoral; esto es, se considera su papel como partidos “mayoritarios” o “retadores/desafiantes”, donde éstos últimos, entran en la contienda electoral politizando temas que son obviados por los partidos establecidos con el objetivo de cambiar la estructura de divisiones políticas y así disputar el *status quo* de la competición política (Plaza, 2019); señalando así que, el tema de la inmigración en su conjunto es más atractivo para los partidos en oposición que para los que están en el cargo (Green-Pedersen y Mortensen, 2010). En este sentido, se planteó la siguiente hipótesis: *H2) Los partidos que ocupan una posición “retadora” en el sistema político, particularmente si son de derechas.*

Con base en mis datos empíricos, los hallazgos arrojan respuestas interesantes. Empleando la teoría del “emprendimiento temático” de Hobolt y Vries (2015) fue posible comprobar que, los partidos de derecha, particularmente retadores, son los partidos que han contribuido en mayor medida a la politización de la inmigración en los países analizados, de una manera importante, confirmando que, los partidos retadores se centran más en dimensiones conflictivas de la inmigración que los mayoritarios y que los partidos de derecha se benefician más de estar en la oposición que los de izquierda, promoviendo aspectos negativos de la inmigración. De lejos, le siguen los partidos retadores de centro y los mayoritarios de centro-derecha. El conjunto de partidos de izquierda (mayoritarios y retadores) son los que mayormente se alejan de las “estrategias de emprendimiento temático”; seguidos por los partidos de centro-izquierda (igualmente mayoritarios y retadores).

No obstante, es importante matizar estos hallazgos, si bien, se encontró que existe más probabilidad que los partidos de derecha hagan uso de estrategias de emprendimiento temático en

torno a la inmigración, lo que podría indicar que, la naturaleza ideológica ha influido de cierta manera en la dinámica de la competencia partidista en materia de inmigración asumiendo que los gobiernos de izquierda tienden a favorecer a la migración y que los gobiernos de derecha generalmente están a favor de políticas restrictivas, esto aún no se puede afirmar en su totalidad. Pues un número importante de partidos de derecha continuaron siendo mayormente pro-inmigrantes; reflejando que, aún el tema no ha sido muy polarizado por los partidos de derecha; coincidiendo mayormente con las afirmaciones de que la naturaleza superpuesta o transversal de las actitudes de la migración *vis a vis* de las dimensiones ideológicas establecidas de la competencia política, como el continuo izquierda-derecha, es cuestionada en la literatura (Kriesi, Grande, Lachat, Dolezal, Bornschieer y Frey, 2006, 2008; Van der Brug y Van Spanje, 2009, como se citó en Morales, et al, 2014) quienes apuntan que, las medidas restrictivas, no siempre corresponden con la ideología de partidos. Específicamente, para algunos investigadores (Benoit y Laver, 2007) las posiciones sobre inmigración ha sido un tema particularmente conflictivo puesto que por un lado “estropea” la clasificación en este sentido, señalando que, los partidos que se supone que están a la “derecha” se pueden encontrar repentinamente a la “izquierda” (y viceversa).

En este sentido, cobra relevancia el factor de “partidos retadores” pues se observa claramente que, los partidos de derecha se benefician más de estar en la oposición que los de izquierda, promoviendo aspectos negativos de la inmigración. Identificado que, los partidos, al igual que en otras regiones del mundo, han desempeñado un papel importante en la politización de la inmigración.

De manera particular, llama la atención que, únicamente en el caso argentino, son los partidos de centro-derecha mayoritarios quienes han politizado en mayor medida el tema de la inmigración. Esto parece coincidir con los antecedentes teóricos que han encontrado que los partidos mayoritarios han contribuido en la politización de la inmigración en otros países (véase Van der Brug et al., 2015). Igualmente, un creciente cuerpo de literatura también está explorando el papel de los partidos principales en la politización de la inmigración (Bale 2008; Grande, et al, 2018; Meyer y Rosenberger, 2015).

Por otro lado, en el caso de México, son los partidos de centro, los que han empleado mayormente estrategias de emprendimiento temático. Esto coincide con los hallazgos de Dancyngier y Margalit (2019) quienes señalan que, “los partidos centristas parecen haber respondido a los cambios demográficos, económicos y sociales en sus países de maneras muy similares: prestando cada vez más atención al tema de la inmigración, adoptando visiones más críticas de la inmigración”.

- **P3) ¿Qué argumentos emplean los partidos políticos para competir en el tema de la inmigración?**

De acuerdo con el marco teórico más amplio, se señala que, la elección de marcos particulares para describir una realidad social dada es probable que se derive de una combinación de consideraciones tácticas e ideológicas, que incluyen conjuntos de ideas, valores y visiones del mundo que (al menos presumiblemente) se comparten dentro de un partido o coalición (Castelli, 2016), se asumió que, en relación con el tema de la inmigración, es probable que se aborden diferentes marcos, considerando la comprensión ideológica más amplia de los diferentes actores que se posicionan

sobre el tema; pudiendo esperar que tales compromisos ideológicos generalmente se tracen a escalas izquierda-derecha, se plantaron las siguientes hipótesis: H3) *Los partidos de izquierda destacan argumentos “morales” y “multiculturales” y que, H4) Los partidos de derecha resaltan argumentos de “ley y orden” “nacionalistas” y “económicos.*

Respecto a la H3, los hallazgos empíricos comprueban ampliamente que, los partidos de izquierda, en los países analizados, promueven los marcos “multiculturales”, seguidos por los marcos “morales”. Coincidiendo con los antecedentes que sugieren que la izquierda política ve la inmigración como un derecho humano fundamental y están más inclinados a movilizar argumentos multiculturales (Castelli, 2016), favoreciendo la apertura cultural, viviendo juntos entre diferentes grupos y religiones. Andall (2007) y Lahav (2004) también apuntan que, los partidos de izquierda adoptan puntos de vista más liberales, buscando mejorar las condiciones sociales de los migrantes y extender sus derechos culturales, y por lo tanto prefieren abordar la inmigración principalmente en términos multiculturales. Bale y col. (2010) sugieren que, una estrategia 'basada en principios' implicaría defender abiertamente la tolerancia de la migración y el multiculturalismo, por tanto, los partidos de izquierda siempre han tenido más probabilidades de abordar la discriminación y la igualdad y continúan haciéndolo cuando se trata de poblaciones migrantes (Dancyger y Margalit, 2019).

Por otro lado, respecto a la H4, los resultados obtenidos señalan que, no se comprueba, puesto que, al igual que los demás grupos de partidos, los partidos de derecha, han resaltado en mayor medida los marcos pro-inmigración “morales” seguidos por los marcos “multiculturales”. Únicamente, de manera individual, en el caso de Brasil, sí se comprueba que, los partidos de derecha han promovido en mayor medida los marcos anti-inmigración de “ley y orden” y los aspectos económicos; a excepción de los marcos “nacionalistas”. Otro hallazgo significativo es que, a pesar de que no son los marcos más empleados para competir, a diferencia de los demás partidos; los marcos anti-inmigración “ley y orden” son más empleados por los partidos de derecha que para el resto de partidos; así como los marcos “económicos”.

El único marco que no han empleado en absoluto los partidos de derecha son los marcos anti-inmigración “multiculturales” o “nacionalistas”, por lo que, puede concluirse que, los partidos de derecha, promueven en mayor medida marcos anti-inmigración enfocados en aspectos de “ley y orden” así como los aspectos positivos de la migración desde un punto de vista “económico”; evidenciando que, los partidos de derecha, pueden alterar el espacio, manteniendo posturas favorables en aspectos como la moralidad y la multiculturalidad; pero mantienen en gran medida aspectos negativos como “ley y orden”.

Estos hallazgos coinciden con Castelli (2016), Helbling (2013) y Mudde (2007) que señalan que, los argumentos de la ley y el orden son más atractivos para los actores de derecha, ya que éstos en particular movilizan sentimientos de inseguridad al vincular la inmigración con el crimen y la violencia; asimismo, junto a los argumentos de la ley y el orden, Perlmutter (1996) argumenta que es posible que politicen también la dimensión económica, se cree que los liberales del mercado económico de derecha están a favor de la inmigración. Por lo que, los partidos de derecha pueden favorecer la inmigración laboral (Bale, 2008; Odmalm y Bale, 2014). Agregando que, de cierta forma, los marcos utilizados revelan la forma en que un partido enmarca los temas, siendo compatible con la ideología del partido, como señala Musuva (2017). No obstante, no se coincide completamente con los hallazgos previos que señalan que, el discurso de seguridad sea el argumento principal en el lado derecho del espectro político (Mudde, 2007),

Estos hallazgos reflejan de manera importante que, los partidos son selectivos con respecto a los aspectos de la inmigración que quieren abordar, y que, la forma en que se debate la migración puede tener varios significados y formas, dependiendo del tipo de actor que participa en el proceso electoral, y si se despliega cierto marco buscando apoyar u oponerse a la inmigración; por lo que, el tema de la inmigración no debe entenderse como una categoría homogénea que las partes respaldan o desestiman, apoyan u oponen y que los partidos pueden abordar la inmigración de maneras sustancialmente diferentes, estructurando la temática del problema, explotando el encuadre y las dimensiones del problema para aumentar el atractivo de sus mensajes (Meguid, 2005, 2008). Igualmente, estos hallazgos coinciden con los señalados por Baumgartner y Jones (2002) y Rudin y Morales (2017), quienes sugieren que, aunque se definen principalmente por el problema de controlar las fronteras, las políticas de la inmigración tienen implicaciones en una serie de áreas políticas, lo que ha llevado a la constitución de un problema con corte transversal, ya que al mismo tiempo contienen características económicas, culturales, de identidad, de seguridad, de valores, etc., agrupando un conjunto complejo de problemas secundarios, a veces contradictorios

Asimismo, un hallazgo importante es que, el análisis sistemático de los programas electorales revela que, los partidos políticos tienen a adoptar posturas inclusivas cuando abordan la inmigración, pues los marcos más empleados por todos los partidos, en todos los países y a lo largo del tiempo fueron los “morales” y los “multiculturales”. Esto contradice lo que señala Ruedin (2019) sobre que, “lo particular de la inmigración es la posibilidad de que solo se mencione la inmigración cuando se opone: el *status quo* de permitir ciertos inmigrantes no se menciona en absoluto”. En el caso de los países analizados, los partidos claramente han movilizado argumentos favoreciendo la apertura cultural y la migración desde un enfoque de los derechos humanos.

Por otro lado, llama la atención que, en los cuatro países analizados han predominado los mismos marcos en mayor medida: “multiculturales” y “morales” esto se observa en todo el periodo analizado. Resaltar en este sentido que, el papel que juegan los diferentes atributos del tema de la inmigración en la competencia electoral importa, sobre todo para entender qué dimensiones de la inmigración emergen en los diferentes debates nacionales. Ahora sabemos que la polarización ha sido menor en estos países, porque los partidos han elegido abordar selectivamente en mayor medida los aspectos multiculturales y morales de la inmigración y mientras ignoran, por ejemplo, los aspectos económicos y de control de fronteras. Lo que está en consonancia con las afirmaciones de diversos autores (Acosta, 2017, Acosta y Feline, 2015, Mármora, 2010) que señalan que, desde el cambio de siglo una “marea liberal” se extendió por toda América Latina -de manera específica en Sudamérica-, los gobiernos y las organizaciones regionales de esta región adoptaron un discurso expansivo sobre la migración que implicaba un claro énfasis en los derechos de los migrantes y en la promoción de la movilidad humana de carácter universal. A diferencia de sus homólogos en Europa y Estados Unidos, los políticos y funcionarios de América Latina (principalmente del sur) destacaban la universalidad de los derechos de los migrantes con independencia de su origen o situación legal, y la ineficacia de las respuestas restrictivas a la migración (Acosta, 2016).

- **P4) ¿Qué factores contribuyen a la politización de la inmigración?**

La relación entre las variables socioeconómicas estos factores y varios aspectos políticos relacionados con la inmigración (politización) han sido un tema recurrente en la literatura académica (Grande, et al., 2018; Green-Pedersen y Otjes, 2017; Odmalm y Bale, 2014; Van der Brug et al.2015) subrayan que, la relevancia de los factores externos en la explicación de por qué las partes politizan el tema; como factores pueden estar el aumento de las presiones migratorias, la llegada de refugiados y solicitantes de asilo, eventos inesperados, obligando a los actores políticos a aumentar su atención o cambiando su posicionamiento en torno a la inmigración. Estas variables incluyen patrones de inmigración, condiciones económicas como el nivel de desempleo o la tasa anual de crecimiento económico, etc. (Grande, et al, 2018). Por tanto, parecería razonable suponer que los factores anteriores llevan a las partes a responder agudizando sus posturas sobre el tema de la inmigración. En este sentido, se retomaron tres variables que posiblemente pudieran influir en la politización de la inmigración en los países analizados, de manera particular se consideró la tasa de inmigrantes como proporción del total de la población de un país y el total de refugiados como proporción de la población total de un país; así como momentos de “crisis económica”, basándose en datos del PIB nacional. Por lo que se plantearon las siguientes hipótesis: *H5) El aumento en las tasas de llegada de inmigrantes y refugiados hacen más probable la politización de la inmigración en el ámbito electoral; H6) Las crisis económicas hacen más probable la politización de la inmigración en el ámbito electoral.*

En primer lugar, señalar que, los hallazgos sugieren que, la variable dependiente, en este caso, la politización de la inmigración en las contiendas electorales, muestra niveles bajos de politización en los diferentes países y a lo largo del tiempo. No obstante, también se encuentra una notable variación en el tiempo y entre países, se observan picos en ciertas elecciones. De manera particular, se distingue que, Argentina y Brasil muestran en mayor medida episodios donde la politización ha sido más alta. En Chile y México el fenómeno permanece mayormente despolitizado en la arena electoral.

Para determinar la relación entre politización y las variables socioeconómicas, se analizó estadísticamente la correlación existente, retomando los datos de los cuatro. Los resultados no arrojaron relaciones importantes en ninguna de las tres variables independientes, identificando así, que no se encuentra una relación positiva entre la politización y las diferentes variables socioeconómicas. Estos hallazgos coinciden con estudios previos que cuestionan la influencia de estos factores. En su revisión de la investigación sobre las actitudes públicas hacia la inmigración Hainmueller y Hopkins (2014) encuentran poca evidencia de que las actitudes de inmigración estén fuertemente relacionadas con las circunstancias económicas personales. Van der Brug et al. (2015, p. 192) y Grande, et al. (2018) igualmente apuntan que, no existe una relación sistemática entre la politización de la inmigración y las variables relacionadas con la inmigración, como el número de inmigrantes que viven en un país, el número de inmigrantes que ingresan al país o la composición de la población inmigrante.

Esto no quiere decir que los factores socioeconómicos sean completamente irrelevantes; no obstante, no es posible afirmar que, se traducen directamente en un conflicto político manifiesto entre partidos en la arena electoral. Es decir, es cierto que estos factores pueden ser una condición previa necesaria para la movilización política pero no existe una relación directa entre la intensidad del conflicto político y los agravios socioeconómicos. Esto se observa de manera particular en Chile, país que se convirtió en uno de los destinos en Latinoamérica más importantes para la inmigración, pues la estabilidad política y económica hacen de este país un destino atractivo para la movilidad. Este “boom migratorio” ya veía de décadas atrás; no obstante, especialmente en 2017

la llegada de inmigrantes se disparó, por lo que podría establecerse una relevación importante el aumento de politización con el episodio de un gran número de refugiados en el país, motivado por un aumento en la polarización. En el caso de Argentina, las crisis económicas parecen ejercer influencia en la politización de la inmigración, puesto que la relevancia y la polarización aumentan considerablemente en las elecciones cercanas a las crisis, principalmente la crisis de 1995, 2002 y 2009. En el caso de Brasil, el aumento de llegada de refugiados parece coincidir en el aumento de la politización en el ámbito electoral. No obstante, estos hallazgos demuestran que la politización no es automática ni la consecuencia directa de “presiones objetivas”; sino más bien, es el resultado de decisiones de actores políticos y su capacidad establecer prioridades.

Tabla 34. Hipótesis y principales hallazgos empíricos.

Hipótesis	Hallazgos	Otros hallazgos de interés
H1) La incorporación en la competencia del tema de la inmigración siempre viene acompañado de estrategias de polarización	La incorporación en la competencia del tema migratorio en los países analizados, no siempre ha venido acompañado de estrategias de polarización; demostrando que, es posible que, los partidos pueden converger en una postura “pro-inmigrante”, esto coincide con los hallazgos de Alonso y Fonseca (2009), Dancygier y Margalit (2019), Odmalm (2012) y Ruedin, et al. (2013), quienes señalan que la inmigración puede tener elementos de relevancia, cuando los partidos convergen, que, para el caso europeo, es hacia posturas migratorias más restrictivas.	Los principales partidos de derecha son comúnmente vistos como los “dueños del tema” de la migración en la competencia electoral; no obstante, los hallazgos demuestran que, en el caso de los países analizados, los partidos de izquierda han dado mayor relevancia, y a lo largo del tiempo, el tema de la inmigración. Por otro lado, es claro que, los partidos de derecha han optado por minimizar el tema dentro de sus programas electorales.
	En otros momentos, la importancia del tema ha venido acompañada igualmente de ciertas estrategias anti-inmigrantes, por lo que, las diferencias no solo se observan en la variación de la relevancia. Estos hallazgos coinciden con trabajos previos que señalan que, el estudio de la inmigración revela, en un equilibrio matizado entre consideraciones espaciales y de relevancia (Alonso y Fonseca, 2009; Green-Pedersen y Krogstrp, 2008; Morales, et al, 2014; Odmalm, 2012; Odmalm y Bale, 2014; Ruedin, et al, 2013).	Si bien, los partidos de derecha dan menor relevancia al tema de la inmigración, a diferencia de los partidos de izquierda, cuando lo hacen, los actores de derecha, tienden a oponerse más sistemáticamente a la inmigración, que los partidos de izquierda, por lo que, en algunas ocasiones, los partidos se distribuyen las posiciones en el continuo anti/pro-inmigración siguiendo la tradicional competencia de dimensión izquierda-derecha
H2) Los partidos que ocupan una posición “retadora” en el sistema político, particularmente si son de derechas	Considerando todas las observaciones, fue posible comprobar que, los partidos de derecha, particularmente retadores, son los partidos que han contribuido en mayor medida a la politización de la inmigración en los países analizados, de una manera importante, confirmando que, los partidos retadores se centran más en dimensiones conflictivas de la inmigración que los mayoritarios y que los partidos de derecha se benefician más de estar en la oposición que los de izquierda, promoviendo aspectos negativos de la inmigración. Esto coincide con los antecedentes	A pesar de que es posible identificar que los partidos de derecha se benefician más de estar en la oposición que los de izquierda adoptando posturas anti-inmigrantes, el tema aún no ha sido muy polarizado por el conjunto de partidos de derecha, coincidiendo mayormente con quienes apuntan que, las medidas restrictivas, no siempre corresponden con la ideología de partidos (Kriesi, Grande, Lachat, Dolezal, Bornschieer y Frey, 2006, 2008; Van der Brug y Van Spanje, 2009, como se citó en Morales, et al, 2014)

	que resaltan la importancia de los partidos retadores para la politización de la inmigración (Green-Pedersen y Mortensen, 2010).	De manera particular, en el caso argentino, son los partidos de centro-derecha mayoritarios quienes han politizado en mayor medida el tema de la inmigración. Esto parece coincidir con los antecedentes teóricos que han encontrado que los partidos mayoritarios han contribuido en la politización de la inmigración en otros países (véase Van der Brug et al., 2015)
H3) Los partidos de izquierda destacan argumentos “morales” y “multiculturales”	Los hallazgos comprueban ampliamente que, los partidos de izquierda, promueven mayormente los marcos “multiculturales”, seguidos por los marcos “morales”. Coincidiendo con los antecedentes que sugieren que la izquierda política ve la inmigración como un derecho humano fundamental y están más inclinados a movilizar argumentos multiculturales (Andall, 2007; Castelli, 2016; Lahav, 2004)	Estos hallazgos reflejan de manera importante que, los partidos son selectivos con respecto a los aspectos de la inmigración que quieren abordar, y que, la forma en que se debate la inmigración, puede tener varios significados y formas, por lo que, el tema de la inmigración no debe entenderse como una categoría homogénea (Castelli, 2016; Baumgartner y Jones, 2002; Meguid, 2005, 2008; Rudin y Morales, 2017)
H4) Los partidos de derecha resaltan argumentos de “ley y orden” “nacionalistas” y “económicos.”	Los resultados obtenidos señalan que, no se comprueba esta hipótesis, puesto que, al igual que los demás partidos, los de derecha, han resaltado en mayor medida los marcos pro-inmigración “morales” seguidos por los marcos “multiculturales”. Únicamente, de manera individual, en el caso de Brasil, sí se comprueba que, los partidos de derecha han promovido en mayor medida los marcos anti-inmigración de “ley y orden” y los aspectos económicos.	A pesar de que no son los marcos más empleados para competir, a diferencia de los demás partidos; los marcos anti-inmigración “ley y orden” son más empleados por los partidos de derecha que para el resto de partidos; así como los marcos “económicos”. Estos hallazgos coinciden con Castelli (2016), Helbling (2013) y Mudde (2007) que señalan que, los argumentos de la ley y el orden son más atractivos para los actores de derecha
H5) El aumento en las tasas de llegada de inmigrantes y refugiados hacen más probable la politización de la inmigración en el ámbito electoral	No se encuentra una relación positiva entre la politización y las diferentes variables socioeconómicas para el conjunto de observaciones. Estos hallazgos coinciden con estudios previos que cuestionan la influencia de estos factores (Grande, et al., 2018; Hainmueller y Hopkins, 2014; Van der Brug, 2015)	Los hallazgos sugieren que, la variable dependiente, en este caso, la politización de la inmigración en las contiendas electorales, muestra niveles bajos de politización en los diferentes países y a lo largo del tiempo. No obstante, también se encuentra una notable variación en el tiempo y entre países, se observan picos en ciertas elecciones. De manera particular, se distingue que, Argentina y Brasil muestran en mayor medida episodios donde la politización ha sido más alta.
H6) Las crisis económicas hacen más probable la politización de la inmigración en el ámbito electoral.	No se encuentra una relación positiva entre la politización y las diferentes variables socioeconómicas para el conjunto de observaciones. Estos hallazgos coinciden con estudios previos que cuestionan la influencia de estos factores.	

Fuente: Elaboración propia.

Por último, concluir este apartado señalando que si bien, en el transcurso del periodo analizado los partidos han adoptado una postura favorable a la inmigración; esto puede cambiar en el futuro cercano por diversos motivos. En primer lugar, hasta ahora, los números de la inmigración han sido pequeños, no obstante, crecen cada año y en el corto y mediano plazo, los migrantes extracontinentales que llegan a América Latina probablemente atraerán una mayor atención de los responsables de las políticas y los funcionarios de inmigración en todo el hemisferio, debido a razones de seguridad nacional y humanitarias. También es probable que los gobiernos

latinoamericanos enfrenten preguntas sobre la integración en sus sociedades, ya que se espera que más migrantes extra continentales permanezcan en la región. A medida que, en Latinoamérica, los gobiernos se enfrentan a una mayor afluencia de inmigrantes, es probable que los electorados busquen alternativas de partidos y estos adopten posturas más divergentes.

Finalmente, se plantean algunas líneas de investigación posibles para un futuro próximo, con base en los resultados de esta tesis. Así como algunas limitaciones en este sentido:

- En primer lugar, las investigaciones futuras con intereses similares, pueden emplear el esquema de codificación aquí desarrollado para analizar otros países de la región. No obstante, se reconoce que, el trabajo empleado de codificación manual requiere mucho tiempo, por lo tanto, es un trabajo más arduo; sobre todo, si no se tiene posibilidad de contratar codificadores. En este sentido, es el principal inconveniente de la generación de datos.
- Probablemente, es posible con la base de datos generada en este trabajo de investigación, desarrollar un diccionario más completo y preciso de la dinámica de la inmigración en la región para emplear metodologías automatizadas, y así, facilitar la obtención de datos. Ya observamos que, en cuanto a aspectos de fiabilidad puede ser pertinente.
- Por otro lado, investigaciones futuras pueden emplear los datos aquí presentados para pruebas más específicas, con otro conjunto de datos. Por ejemplo, los datos de MARPOR, permiten identificar si, cuando un partido aborda en mayor medida aspectos de empleo, estado de bienestar, relaciones internacionales, estas posturas pudieran tener relación con los movimientos pro/anti inmigración de los actores políticos.
- Igualmente, se plantea como uso prometedor de los datos aquí presentados estudiar el vínculo entre lo que los partidos dicen sobre la inmigración en los programas electorales y lo que realmente hacen después de la elección.
- Desde un aspecto teórico, abre posibilidad para estudiar otros temas “controvertidos” o de “relevancia” en la contienda electoral de los países de la región, con el objetivo de identificar diferencias o similitudes con otras democracias alrededor del mundo.
- Finalmente, se reconoce que existen varios métodos para capturar las posiciones de los partidos, algunos han analizado otras formas de comunicación, como declaraciones de políticos en medios impresos, tweets o discursos, examinaron la cobertura de los medios e incluyeron actores ajenos al partido (p. Ej., Helbling, 2014; van der Brug, D'Amato, Berkhout & Ruedin, 2015). Estos estudios han generado información valiosa y las investigaciones futuras pueden examinar cómo estas fuentes alternativas coinciden con las que estudiamos aquí.

BIBLIOGRAFÍA

Abou-Chadi, T. (2016). Political and institutional determinants of immigration policies. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42(13), 2087–2110. doi: 10.1080/1369183X.2016.1166938.

Acosta, D. (2014). Rethinking Attractiveness: The Case Of South America, In: Carrera, S., Guild, E. y Eisele, K. (ed). *Rethinking the Attractiveness of EU Labour Immigration Policies*. Comparative perspectives on the EU, the US, Canada and beyond. Pag. 62-68. Centre for European Policy Studies.

Acosta, D. (2016). Free movement in South America: the emergence of an alternative model? Recuperado de: <https://blogs.eui.eu/migrationpolicycentre/free-movement-in-south-america-the-emergence-of-an-alternative-model/>

Acosta, D. y Feline, L. (2015). Turning the Immigration Policy Paradox Upside Down? Populist Liberalis and Discursive Gaps in South América. *International Migration Review*. 48:1, pp. 103-112. doi: 10.1111/imre.12083

Acosta, D. y Feline, L. (2015b). Discursos y políticas de inmigración en Sudamérica: ¿hacia un nuevo paradigma o la confirmación de una retórica sin contenido? *Revista Interdisciplinaria de Mobilidade Humana*, n. 44, p. 171-189, jan./jun.

Adams, J. (2001). *Party Competition and Responsible Party Government: A Theory of Spatial Competition Based upon Insights from Behavioral Voting Research*. University of Michigan Press: Ann Arbor.

Adams, J. (2012). Causes and Electoral Consequences of Party Policy Shifts in Multiparty Elections: Theoretical Results and Empirical Evidence. *The Annual Review of Political Science*, 15:401–19. doi: 10.1146/annurev-polisci-031710-101450

Adams, J., Merrill, S., Grofman, B. (2005). *A Unified Theory of Party Competition: A Cross-National Analysis Integrating Spatial and Behavioral Factors*. Cambridge University Press: Cambridge New York.

Agar, L. y Esponda, J. (2016). Migraciones internacionales en Chile: Hechos, desafíos y oportunidades. *Panorámica*. Recuperado de: <https://www.panoramical.eu/columnas/migraciones-internacionales-chile-hechos-desafios-oportunidades/>

Akkerman, T. (2012). Immigration Policy and Electoral Competition in Western Europe: A Finegrained Analysis of Party Positions over the Past Two Decades. *Party Politics*. doi: 10.1177/1354068812462928

Alarcón, V. y Reyes, J. (2016). El sistema de partidos mexicano: ¿una historia sin fin?, en Freidenberg, F. (ed). *Los sistemas de partidos en América Latina*. Tomo 1. México, América Central y República Dominicana, pp: 29-78, UNAM-INE: México.

Alba, F., Castillo, M. y Verduzco G. (coor) (2010) *Migraciones internacionales*. El Colegio de México: México.

Alba, F. y Castillo, M. (2012). *New Approaches to Migration Management in Mexico and Central América*. Woodrow Wilson International Center for Scholars. Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/pubs/RMSG-MexCentAm-Migration.pdf>

Albertoni, N. y Vallejo, S. (2019). ¿Qué nos dicen las propuestas de los partidos políticos de Argentina para el periodo de gobierno 2019-2023? Análisis de las plataformas electorales. Fundación Konrad Adenauer. Recuperado de:

- <https://www.kas.de/documents/285099/285148/An%C3%A1lisis+de+las+plataformas+electorales.pdf/8292cfb9-2dab-c95a-e548-5d53a8b9e9f4?version=1.0&t=1572013462863>
- Albertson, B. y Gadarian, S. (2009). Is Lou Dobbs Frightening? The Effect of Threatening Advertisements on Attitudes Toward Immigration, paper presented at the Politics of Race, Immigration, and Ethnicity Colloquium, Los Angeles. Recuperado de: <http://proec.org/wordpress/wpcontent/uploads/2009/01/loudobbspaper.pdf>
- Albright, J. (2010). The multidimensional nature of party competition. *Party Politics*. doi: 10.1177%2F1354068809345856
- Alcántara M. (dir.) (2021) Proyecto Élités Latinoamericanas (PELA-USAL). Universidad de Salamanca (1994-2021).
- Alcántara, M. (2004). *Partidos políticos en América Latina: Precisiones conceptuales, estado actual y retos futuros*. CIDOB: Barcelona.
- Alcántara, M. (2004b). *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*. Barcelona: ICPS, 320p.
- Alcántara, M. y Freidenberg, F. (2001). Los partidos políticos en América Latina. *América Latina Hoy*, 27, pp. 17-35. doi: 10.14201/alh.2728
- Alesina, A. (1988). Credibility and policy convergence in a two-party system with rational voters. *American Economic Review*, 78, 796-805 [286]
- Alonso, S. (2012). *Challenging the State: Devolution and the Battle for Partisan Credibility*. Oxford: Oxford University Press.
- Alonso, S. y Fonseca, S. (2009). Immigration, left and right. Paper prepared for presentation to the panel “Immigrants vs. National Identity? The Problem of Integration in Europe” at the Annual Meeting of the American Political Science Association Toronto, September 3-6.
- Alonso, S., Volkens, A. y Gómez, B. (2012). *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*. Cuadernos Metodológicos del Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Andall, J. (2007). Introduction: Immigration and Political Parties in Europe. *Patterns of Prejudice*, 41(2), pp. 105–108, doi: 10.1080/00313220701265478.
- Andréu, J. (1998). *Los españoles: Opinión sobre sí mismo, España y el Mundo. Análisis Longitudinal Escala de Cantril*. España: Ed. Universidad de Granada.
- Andréu, J. (2000). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Fundación Centro Estudios Andaluces, Universidad de Granada, v.10, n. 2, 1-34. Recuperado de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2018/02/Andreu.-analisis-de-contenido.-34-pags-pdf.pdf>
- Ares, C. (2016). Introducción a la metodología del Manifiesto Project y el uso de sus datos para América Latina. Presentación para el Seminario de investigación del Instituto de Iberoamérica, en la Universidad de Salamanca.
- Ares, C. y Pérez, M. (2017). La diferenciación de la oferta programática en las elecciones presidenciales argentinas de 2003, 2007 y 2011. *Revista Latinoamericana de Política Comparada CELAEP*, Vol. No. 13.
- Ares, C. y Volkens, A. (2017a). ¿Por qué y cómo se está extendiendo el Manifiesto Project a América Latina? *Revista Española de Ciencia Política*. Núm. 43. Marzo 2017, pp. 115-135.
- Ares, C. y Volkens, A. (2017b). Representación, estructura de la competencia e ideología de los partidos políticos. *Revista Latinoamericana de Política Comparada CELAEP*, Vol. No. 13.
- Arzheimer, K. (2009). Contextual Factors and the Extreme Right Vote in Western Europe, 1980-2002. *American Journal of Political Science*. doi: 10.1111/j.1540-5907.2009.00369.x

- Arzheimer, K. y Carter, E. (2006). Political Opportunity Structures and Right-Wing Extremist Party Success. *European Journal of Political Research*. doi: 10.1111/j.1475-6765.2006.00304.x
- Ashworth, R. (1999). Political Priorities: A Content Analysis of Welsh Local Election Pledges”. In paper presented at the Annual Conference of the British Political Studies Association. Recuperado de: <http://www.psa.ac.uk/cps/1999/ashworth.pdf>
- Aznárez, J. (1995). La recesión económica provoca en Argentina una fuerte caída del consumo. *El país*. Fecha de consulta: 17 de agosto de 2020. Recuperado de: https://elpais.com/diario/1995/07/16/economia/805845607_850215.html
- Baca, N. y Román R. P. (2017). Tensiones teóricas y metodológicas en la medición de la migración internacional en América Latina. En: Olvera, J., Baca, N., Ricciardi, M. y Sanhueza, S. (coords.) *Migración y trabajo en el capitalismo global*, pp. 95-114. México: UAEM/Gedisa
- Baker, A. y Greene, K. (2015). Positional Issue Voting in Latin America, in Karlin, R., Singer, M. & Zechmeister, E. (eds.) *The Latin American Voter*. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.
- Bale, T. (2003). Cinderella and her Ugly Sisters: The Mainstream and Extreme Right in Europe’s Bipolarising Party Systems. *West European Politics*, 26(3), pp. 67–90.
- Bale, T. (2008). Turning round the telescope. Centre-right parties and immigration and integration policy in Europe. *Journal of European Public Policy*, Vol. 15. doi: 10.1080/13501760701847341
- Bale, T., Green-Pedersen, C., Krouwel, A., Luther, K. y Sitter, N. (2010) ‘If You Can’t Beat Them, Join Them? Explaining Social Democratic Responses to the Challenge from the Populist Radical Right in Western Europe’, *Political Studies*, 58, pp.410–426.
- Bara, J. (2005). A Question of Trust: Implementing Party Manifestos. *Parliamentary Affairs*, Vol. 58, pp. 585-599. doi: 10.1093/pa/gsi053
- Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido*. Akal.
- Bargsted, M. y Somma, N. (2014). Social Cleavages and Political Dealignment in Contemporary Chile, 1995-2009”, *Party Politics*. doi: 10.1177/1354068813514865
- Basile, L. (2012). Party competition on the issue of decentralisation: Sharp conflict or shared consensus? Empirical evidences from the Italian case (1994–2008). In: Biennial Conference of the PSA Territorial Politics Specialist Group, Brussels, Belgium, 13–14 September 2012.
- Baumgartner, F. y Jones, B. (2002), *Policy Dynamics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Benoit, K. y Däubler, T. (2014). Putting Text in Context: How to Estimate Better Left-Right Positions by Scaling Party Manifesto Data using Item Response Theory. Prepared for the “Mapping Policy Preferences from Texts” Conference, May 15–16, 2014, Berlin.
- Benoit, K. y Laver, M. (2007). Estimating party policy positions: Comparing expert surveys and hand-coded content analysis. *Electoral Studies*. doi:10.1016/j.electstud.2006.04.008
- Benoit, K. y Laver, M. (2012) The dimensionality of political space: epistemological and methodological considerations. *European Union Politics*, 13, pp. 194–218
- Berelson, B. (1952). *Content analysis in communication research*. New York, NY, US: Free Press.
- Berelson, B. (1984). Análisis de contenido. En Berelson, et. al., *Análisis de contenido*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM. Vol. 13
- Birkland, T. (1998). Focusing events, mobilization, and agenda setting. *Journal of Public Policy*, 18(1), 53–74.

- Black, D. (1948). On the rationale of group decision-making. *Journal of Political Economy*, 56(1):23–34. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/1825026>
- Blasco, E. (2018). Chile el país americano con mayor aumento de inmigrantes. Periódico ABC. Fecha de consulta: 28 de septiembre de 2020. Recuperado de: https://www.abc.es/internacional/abci-chile-pais-americano-mayor-aumento-inmigrantes-201806190456_noticia.html?ref=https:%2F%2Fwww.google.com
- Bobes, V. (2019) De las puertas abiertas al “ya no son bienvenidos”. *Nueva Sociedad*, Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/de-las-puertas-abiertas-al-ya-no-son-bienvenidos/>
- Bräuninger, T., Debus, M. y Müller, J. (2013). Estimating Policy Positions of Political Actors Across Countries and Time. *Arbeitspapiere - Mannheimer Zentrum für Europäische Sozialforschung*. Recuperado de: <http://www.mzes.uni-mannheim.de/publications/wp/wp-153.pdf>
- Brumat, L. (2019). Migration and the ‘rise of the right’ in South America: Is there an increasing anti-immigration sentiment in the Southern Cone? Recuperado de: <https://blogs.eui.eu/migrationpolicycentre/migration-rise-right-south-america-increasing-anti-immigration-sentiment-southern-cone/>
- Brumat, L. y Acosta, D. (2019). Three Generations of Free Movement of Regional Migrants in Mercosur: any Influence from the EU?, en Geddes, A., Vera, M., Hadj, L. & Brumat, L. (ed). *The Dynamics of Regional Migration Governance*. Edward Elgar Publishing.
- Budge, I. (1982). Electoral volatility: Issue effects and basic change in 23 post-war democracies. *Electoral Studies*, 1(2): 147–168. doi: 10.1016/0261-3794(82)90001-4
- Budge, I. (1987). The internal analysis of election programmes. In Budge, I., Robertson, D. & Hearl, D. (ed). *Ideology, strategy and party change. Spatial analysis of post-war election programmes in 19 democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Budge, I. (1994). A New Spatial Theory of Party Competition: Uncertainty, Ideology and Policy Equilibria Viewed Comparatively and Temporally. *British Journal of Political Science*, 24: 443–467, doi: 10.1017/S0007123400006955
- Budge, I. (1999). “Estimating Party Policy Positions: From Ad Hoc Measures to Theoretically Validated Standards.” Presented to the workshop “Estimating the Policy Positions of Political Actors.” ECPR Joint Sessions, Mannheim
- Budge, I. (2001). Validating the Manifesto Research Group approach: theoretical assumptions and empirical confirmations, in Laver, M. (ed) *Estimating the Policy Position of Political Actors*. The Routledge/ECPR Studies in European Political Science: London & New York.
- Budge, I. (2002). Mapping Policy Preferences: 21 Years of the Comparative Manifestoes Project. *ECPR European Political Science (EPS)* 1 (3): 60–69.
- Budge, I. y Farlie, D. (1977). *Voting and party competition*. London: JohnWiley & Sons.
- Budge, I. y Farlie, D. (1983a). *Explaining and predicting elections*. London: George Allen & Unwin.
- Budge, I. y Farlie, D. (1983b). Party competition – selective emphasis or direct confrontation? An alternative view with data. In H. Daalder & P. Mair (eds), *Western European party systems*. London: Sage.
- Cabrera, A. (2014). Política migratoria en el gobierno de Peña Nieto: la gobernabilidad migratoria y sus omisiones. Recuperado de: <https://saberesciencias.com.mx/2014/10/01/politica-migratoria-en-el-gobierno-de-pena-nieto-la-gobernabilidad-migratoria-y-sus-omisiones/>

- Caggiano, S. (2017). La nueva política migratoria argentina: control y exclusión. Fecha de consulta: 16 de septiembre de 2020. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2017/07/24/contrapuntos/1500861895_103072.html
- Calvo, E. y Escolar, M. (2005). *La nueva política de partidos en la Argentina: crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Buenos Aires, Prometeo.
- Canales, A. (2019). La inmigración contemporánea en Chile. Entre la diferenciación étnico-nacional y la desigualdad de clases. *Papeles de Población*. doi: 10.22185/24487147.2019.100.13
- Canales, A. y Rojas, M. (2018) *Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43697/1/S1800554_es.pdf
- Canelo, B., Gavazzo, N. y Nejmkis, L. (2018). Nuevas (viejas) políticas migratorias en la Argentina del cambio. *Sí somos Americanos*. doi: 10.4067/S0719-09482018000100150
- Cantor, D., Feline, L. y Gauci, J. (2015) Introduction: A paradigm shift in Latin American immigration and asylum law and policy? En: In: *A Liberal Tide? Immigration and Asylum Law and Policy in Latin America*. School of Advanced Study, University of London, London, pp. 1-10.
- Carter, N. (2006). Party politicization of the environment in Britain. *Party Politics*. Vol. 12, N. 6, pp. 747-766. Doi: 10.1177/1354068806068599
- Carter, N. (2007). *The Politics of the Environment. Ideas, Activism, Policy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carvalho, J., y Ruedin, D. (2018). The positions mainstream left parties adopt on immigration: A crosscutting cleavage?. *Party Politics*. doi: 10.1177/1354068818780533.
- Castelli, P. (2016). *The Politics of Migration in Italy. Perspectives on Local Debates and Party Competition*. New York, NY: Routledge
- Castelli, P. y Morales, M. (2017). The politicization and securitization of migration in Western Europe: public opinion, political parties and the immigration issue, in Bourbeau, P. (ed) *Handbook on Migration and Security*. Cheltenham, Edward Elgar Publishing.
- Catterberg, E. y Braun, M. (s/f). ¿Izquierda y derecha en la opinión pública argentina? Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/critica/nro18/CATTER.pdf>
- Caviedes, A. (2015). An Emerging “European” News Portrayal of Immigration? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 41(6), pp. 897–917.
- Cebanu, A. y Escandell, X. (2010). Comparative Analyses of Public Attitudes Toward Immigrants: A Review of Theories and Research. *Annual Review of Sociology*, 36: 309–328.
- Ceriani, P. (2017). Luces y sombras en la legislación migratoria latinoamericana. *Nueva Sociedad*. No 233, mayo-junio1, ISSN: 0251-3552
- Ceriani, P. y Feline, L. (2015). Migration policies and policymaking in Latin America and the Caribbean: lights and shadows in a region in transition, en Cantor, D., Feline, L., Gauci, J. (ed) *A Liberal Tide? Immigration and Asylum Law and Policy in Latin America*, pp. 11-32. Institute of Latin American Studies, School of Advanced Study: London.
- Clarín (2017). Inmigración ilegal. Proyecto para cambiar la ley de migraciones. Fecha de consulta: 16 de julio de, 2020. Recuperado de: https://www.clarin.com/sociedad/menem-dijo-inmigrantes-ilegales-deberan-irse-pais_0_B1VWqOAIrtg.html
- Clarke, H., Sanders, D., Stewart, M. and Whiteley, P. (2004). *Political Choice in Britain*. Oxford: Oxford University Press.

Concha, S. (2018). Propuestas para regular las migraciones en Chile y la obstinación del securitismo. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*. doi: 10.17141/urvio.23.2018.3571

Cornelius, W, Tsuda, P., Martin, L., y Hollifield, J. (2004). *Controlling Immigration: A Global Perspective*. 2nd ed. Stanford, CA: Stanford University Press.

D'Alessandro, M. (2013). Las plataformas electorales en la Argentina moderna. *América Latina Hoy*. doi: 10.14201/alh201365107139

Damore, David F. (2004). The dynamics of issue ownership in presidential campaigns. *Political Research Quarterly*, 57, pp. 391–397.

Dancygier, R. y Margalit, Y. (2019). The Evolution of the Immigration Debate: Evidence from a New Dataset of Party Positions Over the Last Half-Century. *Comparative Political Studies*. doi: <https://doi.org/10.1177/0010414019858936>

Däubler, T. (2010). It's Not All about Content: Explaining the Overall Length of Election Manifestos, paper presented at the MPSA Annual Conference, Chicago, 22-25 April.

De Sio, L. (2010). Beyond "position" and "valence" A Unified Framework for the Analysis of Political Issues. EUI Working Paper RSCAS 2010/83. Recuperado de: <https://cadmus.eui.eu/handle/1814/14814>

De Sio, L. y Weber, T. (2010). Issue yield: A model of party strategy in multidimensional space. *American Political Science Review*. doi: 10.1017/S0003055414000379.

De Wilde, P. (2011). No Polity for Old Politics? A Framework for Analyzing the Politicization of European Integration. *Journal of European Integration*, 33:5, 559-575. doi: 10.1080/07036337.2010.546849

Diario la tercera (2017). Bachelet firma proyecto de ley de migraciones: "Estamos dando un paso importante para la convivencia en Chile". Recuperado en: <https://www.latercera.com/noticia/bachelet-firma-proyecto-ley-migraciones-estamosdando-paso-importante-la-convivencia-chile/>

Dinas, E. Gemenis, K. (2009). Measuring Parties' Ideological Positions with Manifesto Data: A Critical Evaluation of the Competing Methods. *Party Politics*. doi: 10.1177%2F1354068809343107

Dolezal, M., Ennser-Jedenastik, L. y Winkler, A. (2012). Analysing Manifestos in their Electoral Context: A New Approach with Application to Austria, 2002–2008. Paper prepared for presentation at the 2012 Elections, Public Opinion and Parties (EPOP) conference University of Oxford, September 7-9, 2012

Dolezal, M., Ennser-Jedenastik, L., Müller, W. y Winkler, A. (2014). How parties compete for votes: A test of saliency theory. *European Journal of Political Research*, 53: 57–76. doi: 10.1111/1475-6765.12017

Dolezal, M., Ennser-Jedenastik, L., Müller, W., y Winkler, A. (2016). Analyzing Manifestos in their Electoral Context A New Approach Applied to Austria, 2002–2008. *Political Science Research and Methods*, 4(3), 641-650. doi:10.1017/psrm.2015.38

Došek, T. (2016). Cambios y continuidades en el sistema de partidos de Chile (1989-2015): entre la estabilidad y el desencanto, en Freidenberg, F. (ed). *Los sistemas de partidos en América Latina. Tomo 2. Cono Sur y Países Andinos 1978-2015*, pp: 27-68, UNAM-INE: México.

Downs, A. (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper & Row.

- Durand, J. (2010). Balance migratorio en América Latina. En Durand, J. y Schiavon, J. (eds.) *Perspectivas migratorias: un análisis interdisciplinario de la migración internacional*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Durand, J. (2018). Prueba de fuego. *La Jornada*. Fecha de consulta: 04 de septiembre de 2019. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2018/09/02/opinion/019a2pol?fbclid=IwAR0qdYoSQB_PVm9V9EwVIme5o9xtfdIDRoK423EfX60221hL8bCY1KStCnA
- Duverger, M. (1986). *Métodos de las ciencias sociales*. Tercera reimpresión. México: Ariel.
- Elias, A., Szöcsik, E. y Zuber, C. (2015). Position, selective emphasis and framing: How parties deal with a second dimension in competition. *Party Politics*. doi: 10.1177/1354068815597572
- Enelow, J. y Hinich, M. (1982). Ideology, Issues, and the Spatial Theory of Elections. *The American Political Science Review*. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/1963727>
- Entman, R. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), pp. 51–58. doi: 10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x.
- Faist, T. (1994). How to Define a Foreigner? The Symbolic Politics of Immigration in German Partisan Discourse, 1978–1992'. *West European Politics*. 17(2), pp. 50–71. doi: 10.1080/01402389408425014
- Feline, L. y Acosta, D. (2015a) Beyond smoke and mirrors? Discursive gaps in the liberalisation of South American immigration laws. In: *A Liberal Tide? Immigration and Asylum Law and Policy in Latin America*. School of Advanced Study, University of London, London, pp. 33-56.
- Feline, L. y Acosta, D. (2015b) South America's moves to liberalize irregular migration are in stark contrast to the punitive and fatal policies of the U.S and Europa. Recuperado de: <https://blogs.lse.ac.uk/usappblog/2015/06/17/south-americas-moves-to-liberalize-irregular-migration-are-in-stark-contrast-to-the-punitive-and-fatal-policies-of-the-u-s-and-europe/>
- Feline, L. y Parent, N. (2018). A South American Migration Crisis: Venezuelan Outflows Test Neighbors' Hospitality. *Migration Policy Institute* [online]. Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/article/south-american-migration-crisis-venezuelan-outflows-test-neighbors-hospitality>
- Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*. Vol. II, núm. 96. 37-56. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15309604>
- Ferrera, M. y Pellegata, A. (2018). Worker mobility under attack? Explaining labour market chauvinism in the EU. *Journal of European Public Policy*. 25(10): 1461–80. doi: 10.1080/13501763.2018.1488886
- Ferrero, R. (2017). Los principales retos de la gobernanza de las migraciones. El binomio migración y seguridad a debate. En: Ministerio de Defensa (ed). *Las migraciones internacionales, percepción y realidad. Un análisis desde la perspectiva de la seguridad*, pp. 29-66. Escuela Superior de las Fuerzas Armadas. España: Ministerio de Defensa
- Fetzer, J. (2011). The Evolution of Public Attitudes toward Immigration in Europa and the United States, 2000-2010. Recuperado de: <https://cadmus.eui.eu/handle/1814/17840>
- Figueredo, L. y Zanelatto, J. (2017) Trajetória de migrações no Brasil. *Acta Scientiarum*. doi: 10.4025/actascihumansoc.v39i1.31426

- Finn, V., Doña-Reveco, C. y Feddersen, M. (2019). Migration governance in South America: regional approaches versus national laws. In: Geddes, A., Vera, M., Hadj, A. y Brumat, L. (ed). *The Dynamics of Regional Migration Governance*. Edward Elgan Publishing.
- Flahaux, M. y Hein, H. (2016). African Migration: Trends, Patterns, Drivers. *Comparative Migration Studies*, 4 (1). doi: 10.1186/s40878-015-0015-6
- Franklin, M. y Wlezién, C. (1997). The responsive public: issue salience, policy change, and preferences for European unification. *Journal of Theoretical Politics*, 9(3): 347–6. doi: 10.1177/0951692897009003005
- Franzmann, S. (2011). Competition, contest, and cooperation: The analytic framework of the issue market. *Journal of Theoretical Politics*. 23(3): 317–343. doi:10.1177/0951629811411747
- Franzosi, R. (2007). Content Analysis: Objective, Systematic, and Quantitative Description of Content. Recuperado de https://www.unive.it/media/allegato/Scuola-Dottorale/2011/allegato/Content_Analysis_-_Introduction.pdf
- Freeman, G.P. (1995). Modes of Immigration Politics in Liberal Democratic States, *International Migration Review*, 29(4), pp. 881–902.
- Freidenberg, F. (ed) (2016). *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015*. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto Nacional Electoral: México.
- Freidenberg, F. y Welp, Y. (2017). New Parties, New politics: New democracy? Mecanismos de innovación política y capacidad adaptativa de los partidos en América Latina y Europa. ALACIP. Recuperado de: <http://www.congresoalacip2017.org/archivo/downloadpublic2?q=YToyOntzOjY6InBhcmFtcyI7czoZNToiYToxOntzOjEwOiJJRF9BUiFVSZPIjtzOjQ6IjMxNjAiO30iO3M6MT0iaCI7czoZMjoiOWM4NGNmMDk1ZDgxM2EwYjBIMWMyODUxMzg4YzliZDgiO30%3D>
- Frelick, B. (1991). Running the Gauntlet: The Central American Journey through Mexico. U.S. Committee for Refugees January. *International Journal of Refugee Law*. doi: 10.1093/ijrl/3.2.208
- Galván, M. (2019) El gobierno de Peña Nieto rompió record como expulsor de migrantes. Periódico expansión. Fecha de consulta: 21 de noviembre del 2020. Recuperado de: <https://politica.expansion.mx/mexico/2019/02/27/el-gobierno-de-pena-nieto-rompio-record-como-expulsor-de-migrantes>
- Gatica, L. y Ramírez, M. (2007). El análisis espacial de la competencia política y el problema de estabilidad. *EconoQuantum*, 3(2),8 9-116. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125015208004>
- Gémenis, K. (s/f). Content Analysis. Recuperado de: <https://ecpr.eu/Events/Event/PanelDetails/5494>
- Gemenis, K. (2012). Proxy documents as a source of measurement error in the Comparative Manifestos Project. *Electoral Studies*. doi: 10.1016/j.electstud.2012.01.002
- Gemenis, K. (2013). What to Do (and Not to Do) with the Comparative Manifestos Project Data. *Political Studies*. Vol. 61(S1), 3–2. doi: 10.1111/1467-9248.12015
- Georg, R. y Ranincheski, S. (2017) Pontes ou muros? As diferentes ações dos governos de Lula da Silva, Dilma Rousseff e Michel Temer em relação às migrações internacionais para o território brasileiro. *OIKOS*. Recuperado de: <http://www.revistaoikos.org/seer/index.php/oikos/article/viewArticle/455>
- González, A. (2012). La política migratoria en México: proceso de estructuración y su aplicación ante la “realidad”. Recuperado de: <https://blogs.iteso.mx/cifs/2012/10/16/la-politica-migratoria-en-mexico-proceso-de-estructuracion-y-su-aplicacion-ante-la-realidad/>

- González, L. y Queirolo, R. (2013) Izquierda y derecha: formas de definir las, en el caso latinoamericano y sus implicaciones. *América Latina Hoy*. pp. 79-105. doi: 10.14201/alh20136579105
- González, G. y Schiavon, J. (2011). Opinión pública y política exterior en América Latina: percepciones, intereses y prioridades. *Revista Mexicana de Política Exterior*. Recuperado de: <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/numeros-antteriores/100-rmpe-93>
- Grande, E., Schwarzbözl, T. y Fatke, M. (2018). Politicizing immigration in Western Europe. *Journal of European Public Policy*. doi: 10.1080/13501763.2018.1531909
- Grappa, B. y Fiorio, F. (2019). ¿Qué causa esperanza y qué preocupación ante la llegada de Alberto Fernández al gobierno de Argentina? *Distintas Latitudes*. Recuperado de: <https://distintaslatitudes.net/explicadores/esperanza-preocupacion-alberto-fernandez-gobierno-argentina>
- Grawitz, M. (1984). *Métodos y técnicas de las Ciencias Sociales*. Hispano Europea: Barcelona.
- Green, J. (2007). When Voters and Parties Agree: Valence Issues and Party Competition. *Political Studies*. doi: 10.1111/j.1467-9248.2007.00671.x
- Green, J. y Hobolt, S. (2008) Owing the issue agenda: party strategies and vote choices in British elections. *Electoral Studies*, 27 (3). pp. 460-476. doi: 10.1016/j.electstud.2008.02.003
- Green-Pedersen, C. (2007). The Conflict of Conflicts in Comparative Perspective: Euthanasia as a Political Issue in Denmark, Belgium, and the Netherlands. *Comparative Politics*, Vol. 39, No. 3, pp. 273-291. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/20434041>
- Green-Pedersen, C. (2012) 'A Giant Fast Asleep? Party Incentives and the Politicisation of European Integration'. *Political Studies*, Vol. 60, No. 1, pp. 115-30
- Green-Pedersen, C. y Krogstrup, J. (2008). Immigration as a political issue in Denmark and Sweden. *European Journal of Political Research*, 47: 610-634, 2008. doi: 10.1111/j.1475-6765.2008.00777.x
- Green-Pedersen, C. y Mortensen, P. (2010). Issue Competition and Election Campaigns: Avoidance and Engagement. Recuperado de: <http://www.agendasetting.dk/papers/uploaded/115201044905PM.pdf>
- Green-Pedersen, C., Mortensen, P. y So, F. (2013). How Issue Saliency Makes Parties Change their Positions', Paper presented at the 7th Annual CAP Conference, 12-14 June 2014, University of Konstanz.
- Green-Pedersen, C. and Otjes, S. (2017) 'A hot topic? Immigration on the agenda in Western Europe', *Party Politics* (Online first): 1-11. doi: 10.1177%2F1354068817728211
- Grimmer, J. y Stewart, B. (2013). Text as Data: The Promise and Pitfalls of Automatic Content Analysis Methods for Political Texts. *Political Analysis* (2013) pp. 1-3. doi:10.1093/pan/mps028
- Grimson, A. (2018) Argentina y sus crisis. *Nueva Sociedad*. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/argentina-y-sus-crisis/>
- Grofman, B. (2004). Downs and Two-Party Convergence. *Annual Review of Political Science*. 7:25-46. doi: 10.1146/annurev.polisci.7.012003.104711
- Guerrero, M. y Jaramillo, M. (2015). Deportación y violación de los derechos del migrante en ambas fronteras. *Convergencia*. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352015000300085
- Guinaudeau, I. y Persico, S. (2013). What is Issue Competition? Conflict, Consensus and Issue Ownership in Party Competition. *Journal of Elections, Public Opinion & Parties*. doi: 10.1080/17457289.2013.858344

- Guix, J. (2008). El análisis de contenidos: ¿qué nos está diciendo? *Revista de Calidad Asistencial*, 23(1), 26-30. doi: 10.1016/S1134-282X(08)70464-0
- Habermas, J. (1990). *Moral consciousness and communicative action*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Hainmueller, J., y Hopkins, D. J. (2014). Public attitudes toward immigration. *Annual Review of Political Science*, 17(1), 225–249. doi: 10.1146/annurev-polisci-102512-194818.
- Hammar, T. (ed.) (1985). *European Immigration Policy: A Comparative Study*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harmel, R., Tan, A., Janda, K. y Matthew, J. (1995). Substance vs. Packaging: An Empirical Analysis of Parties' Issue Profiles. Annual Meeting of the American Political Science Association. Recuperado de: <http://janda.org/bio/parties/papers/Harmel%20et%20al,%201995.pdf>
- Helbling, M. (2013). Framing Immigration in Western Europe. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(1), pp. 21–41. doi: 10.1080/1369183X.2013.830888
- Helbling, M., Hoeglínger, y Wüest, B. (2010). How Political Parties Frame European Integration. *European Journal of Political Research*. 49: 496–521, 2010. doi: 10.1111/j.1475-6765.2009.01908.x
- Hinich, M. y Pollard, W. (1981). A New Approach to the Spatial Theory of Electoral Competition. *Midwest Political Science Association*. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/2110856>
- Hirschman, A. (1970). *Exit, Voice and Loyalty*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Hobolt, S. y Vries, C. (2015). Issue Entrepreneurship and Multiparty Competition. *Comparative Political Studies*. doi: 10.1177/0010414015575030
- Hoeglínger, D. (2016). *Politicizing European Integration*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Höglínger, D., Wuest, B. y Helbling, M. (2012) “Culture versus Economy: The Framing of Public Debates Over Issues Related to Globalization”, en: Kriesi, H., Grande, E., Dolezal, M., Helbling, M., Höglínger, D., Hutter, S. and Wuest, B. (eds.) *Political Conflict in Western Europe*. Cambridge/New York: Cambridge University Press, pp. 229–253.
- Holsti, O. (1969). *Content Analysis for the Social Science and Humanities*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Holsti, O. (1984). Una introducción al análisis de contenido. En Berelson, et. al., *Análisis de contenido*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.
- Hooghe, L. y Marks, G. (2018). Cleavage theory meets Europe's crises: Lipset, Rokkan, and the transnational cleavage. *Journal of European Public Policy*, 25, 109-135. doi: 10.1080/13501763.2017.1310279
- Hopenhayn, M. y Bello, A. (2001) *Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Santiago de Chile.
- Hotelling, H., 1929. Stability and competition. *The Economic Journal*, 39, 41-57
- Huber, J. e Inglehart, R. (1995). Expert interpretations of party space and party locations in 42 societies. *Party Politics* 1(1): 73–111. doi: 10.1177%2F1354068895001001004
- Humphreys, M. y Laver, M. (2010). Spatial models, cognitive metrics, and majority voting equilibria. *British Journal of Political Science*, 40(1), 11-30. doi:10.1017/S0007123409990263
- Huntington, S. (1991). *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. University of Oklahoma Press: United States.

- Hurtado, L. (2013) La derecha en el México moderno: propuesta de caracterización. *Estudios políticos*. doi: 10.1016/S0185-1616(13)72650-7
- Hutter, S. y Grande, E. (2014). Politicizing Europe in the National Electoral Arena: A Comparative Analysis of Five West European Countries, 1970–2010. *Journal of Common Market Studies*. Volume 52. Number 5. pp. 1002–1018. doi: 10.1111/jcms.12133
- Hutter, S., Grande, E. y Kriesi, H. (eds.) (2016). *Politicising Europe. Integration and Mass Politics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Inglehart, R. (1971). The Silent Revolution in Europe: Intergenerational Change in Post-Industrial Societies”, *American Political Science Review*, 65: 991–1017.
- Inglehart, R. (1984). The Changing Structure of Political Cleavages in Western Society, in Russell Dalton et al. (eds) *Electoral Change. Realignment and Dealignment in Advanced Industrial Democracies*, pp. 25–69. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Inglehart, R. y Flanagan, S. (1987). Value change in industrial societies. *American Political Science Review*. 81(4): 1289–1319. doi: 10.2307/1962590
- Jensen, M. (2008). Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena. Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP. Recuperado de: http://www.alapop.org/alap/files/docs/congreso2008/ALAP_2008_FINAL_354.pdf
- Keman, H. (2007). Experts and manifestos: Different sources e Same results for comparative research? *Electoral Studies*, 26, 76–89. doi: 10.1016/j.electstud.2006.04.004
- Kleinnijenhuis, J. y Lefevere, J. (2016). Issue Ownership, Issue Convergence or Spatial Proximity? Explaining the 1998-2012 Dutch election results from Issue Salience and Issue Positions in the Media. Recuperado de: <https://ecpr.eu/Filestore/PaperProposal/2488468f-86d1-472d-b457-26ff20786458.pdf>
- Kleinnijenhuis, J. y Pennings, P. (1999). Measurement of Party Positions on the Basis of Party Programs, Media Coverage and Voter Perceptions: An Application of Thematic and Relational Content Analysis Methods. Paper presented at the Joint Sessions of the European Consortium for Political Research. Recuperado de: <http://home.scw.vu.nl/~pennings/ECPR/paperjkn.doc>.
- Koechlin, J. y Eguren, J. (2018). *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración*. Universidad Antonio Ruiz, Instituto de Ética y Desarrollo: Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo: Konrad-Adenauer Stiftung: Naciones Unidas: OIM.
- Krauss, C. (1999). Argentina irrita a tres países vecinos con nuevas leyes contra la inmigración ilegal. *El país*. Recuperado de: <http://www1.udel.edu/leipzig/060299/elb190299.htm>
- Kriesi, H. (2016). The Politicization of European Integration. *Journal of Common Market Studies*. Volume 54. pp. 32–47. doi: 10.1111/jcms.12406
- Kriesi, H., Bernhard, L. and Hänggli, R. (2009). The Politics of Campaigning-Dimensions of Strategic Action. In: Marcinkowski, F. & Pfetsch, B. (eds.) *Politik in der Mediendemokratie*. VS Verlag für Sozialwissenschaften, pp. 345–365.
- Kriesi, H., Grande, E., Dolezal, M., Helbling, M., Höglinger, D., Hutter, S. and Wuest, B. (eds.) (2012). *Political Conflict in Western Europe*. Cambridge/New York: Cambridge University Press, pp. 229–253.
- Kriesi, H. Grande, E. Lachat, R., Dolezal, M., Bornschieer, S. Frey, T. (2008). *West European politics in the age of globalization*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Krippendorff, K. (2004). *Content Analysis: An Introduction to Its Methodology* (2nd ed). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Lacewell, O., Volkens, A. y Werner, A. (2014). *Manifesto Coding Instructions* (5ª versión revisada). Disponible en: <http://manifestoproject.wzb.eu/information/documents/handbooks>
- Lahav, G. (2004). *Immigration and Politics in the New Europe: Reinventing Borders*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Lavenex, S., Flavia, J., Terri, G. y Ross, B. (2016). Regional Migration Governance. In: Tanj, B. y Thomas, R. (ed). *Oxford Handbook of Regional Integration*, 457–485. Oxford: Oxford University Press.
- Laver, M. (ed). (2001). *Estimating the Policy Position of Political Actors*. The Routledge/ECPR Studies in European Political Science: London & New York.
- Laver, M. (2001b). Position and Salience in the Policies of Political Actors, in Laver, M. (ed) *Estimating the Policy Position of Political Actors*. The Routledge/ECPR Studies in European Political Science: London & New York.
- Laver, M. (2014). Measuring Policy Positions in Political Space. *Annual Review of Political Science*, 17(1): 207–223. doi: 10.1146/annurev-polisci-061413-041905
- Laver, M., Benoit, K., Sauger, N. (2006). Policy competition in the 2002 French legislative and presidential elections. *European Journal of Political Research*. Vol 25, pp. 667-697. doi: 10.1111/j.1475-6765.2006.00313.x
- Laver, M. y Garry, J. (2000). Estimating Policy Positions from Political Texts. *American Journal of Political Science*, Vol. 44, No. 3, July 2000, Pp. 619–634. doi: 10.2307/2669268
- Laver, M., y Hunt, B. (1992). *Policy and Party Competition*. New York: Routledge.
- Lefevre, J., Sevenans, J., Lesschaeve, C. y Walgrave, S. (s/f). Why do parties choose some issue frames over others? A model of party issue framing. Recuperado de: <https://ecpr.eu/Filestore/PaperProposal/209d58f8-2d41-47cb-a7cf-743ec3aee3a6.pdf>
- Lehmann, P. y Zobel, M. (2018). Positions and Saliency of Immigration in Party Manifestos: A novel Dataset using crowd coding. *European Journal of Political Research*, 57: 1056–1083. doi: 10.1111/1475-6765.12266
- León, L. (2013). Teoría especial del voto: una propuesta de aplicación en Latinoamérica. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*. Vol. II, num., 2, pp: 57-79.
- Limia, E. (2019). Argentina estima que a finales de 2019 albergaría 300.000 venezolanos. Agencia Anadolu. Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/argentina-estima-que-a-finales-de-2019-albergar%C3%ADa-300000-venezolanos/1517440>
- Lipsitz, K. (2013). Issue Convergence Is Nothing More than Issue Convergence. *Political Research Quarterly*, 66(4), 843–855. doi:10.1177/1065912913477735
- Llamazares, I. y Sandell, R. (2002). Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. Esbozo de un análisis espacial. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 99, 43-69. Recuperado de: <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/434>
- Llano, (2016). Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015. En Freidenberg, F. (ed). *Grupo de investigación sobre partidos y sistemas de partidos en América Latina*. GIPSAL/ALACIP

López, S. (2005). Partidos desafiantes en América Latina: representación política y estrategias de competencia de las nuevas oposiciones. *Revista de Ciencia Política*, v.25 n.2, pp. 37-64. doi: 10.4067/S0718-090X2005000200002

López-Aranguren, E. (2015). El análisis de contenido. En García, M., Alvira, F., Alonso, L.E., Escobar, M. (comps.), *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

López, M., Miranda, N. y Valenzuela, P. (2013) Estimando el espacio político del Cono Sur y Brasil: las elecciones presidenciales en el eje izquierda-derecha. *POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/260837426_Estimando_el_espacio_politico_del_cono_sur_y_brasil_las_elecciones_presidenciales_en_el_eje_izquierda-derecha

Luna, J. y Altman, D. (2011). Uprooted, but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization. *Latin American Politics and Society*, vol. 53, núm. 2, pp 1-28.

Mair, P. (2008). The Challenge to Party Government. *West European Politics*, 31, 1–2: 211–234. doi: 10.1080/01402380701835033

Mair, P. (2009). Representative versus Responsible Government. MPIfG Working Paper 09/8. Recuperado de: <https://www.mpifg.de/pu/workpap/wp09-8.pdf>

Maisel, S. (1992). The Platform-Writing Process: Candidate-Centered Platforms in 1992. *Political Science Quarterly*, Vol. 108, No. 4, pp. 671-698. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/2152404>

Malamud, A. y De Luca, M. (2016). ¿Todo sigue igual que ayer? Continuidad y ruptura en el sistema de partidos argentino (1983-2015), en Freidenberg, F. (ed). *Los sistemas de partidos en América Latina*. Tomo 2. Cono Sur y Países Andinos 1978-2015, pp: 27-68, UNAM-INE: México.

Margheritis, A. (2015). Mercosur's post-neoliberal approach to migration: from workers' mobility to regional citizenship. Recuperado de: https://sas-space.sas.ac.uk/6154/1/07.%20ALT_Ch3_Margheritis.pdf

Marileo, P. (2020) Lo político de la migración, desde le segundo gobierno de Michelle Bachelet hacia el segundo gobierno de Sebastian Piñera idearios de frontera en el Chile actual. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/5586>

Marileo, R., Pincheira, I., Orellana, J. (2020). Lo político de la migración, desde el segundo Gobierno de Michelle Bachelet hacia el segundo Gobierno de Sebastián Piñera idearios de frontera en el Chile actual. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/5586>

Marks, G., Hooghe, L., Steenbergen, M., Bakker, R., (2007). Cross validating data on party positioning on European integration. *Electoral Studies*. 26, 23–38. doi: 10.1016/j.electstud.2006.03.007

Mármora, L. (2010). Modelos de gobernabilidad migratoria. La perspectiva política en América del Sur. *Revista Interdisciplinar de Mobilidade Humana*, vol.18: 35. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4070/407042012004.pdf>

Martínez, J. (2001). Reflexiones sobre la gobernabilidad de la migración internacional en América Latina. *Migraciones internacionales*, 1(1), 89-110. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062001000100004&lng=es&tln=es.

- Martínez, J. (2003). *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*. Organización de las Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Santiago de Chile.
- Martínez, J. (2008). *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*. Organización de las Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Santiago de Chile.
- Martínez, J. (2011). *Migración internacional en América Latina y el Caribe*. Organización de las Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Santiago de Chile
- Martínez, J., Cano, V., Soffia, M. (2014). *Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional*. Organización de las Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): Santiago de Chile.
- Martínez, A. y Martínez, D. (2017) La ideología de los partidos políticos en México: la estructura de la competencia y la dimensión izquierda-derecha (1946-2012). *Revista Latinoamericana de Política Comparada CELAEP*, Vol. No. 13.
- McDonald, M. y Mendes, S. (2001). The Policy Space of Party Manifestos, in Laver, M. (ed) *Estimating the Policy Position of Political Actors*. The Routledge/ECPR Studies in European Political Science: London & New York.
- Meguid, B. (2005). Competition between unequals: The role of mainstream party strategy in niche party success. *American Political Science Review*. DOI: 10.1017/S0003055405051701
- Meguid, B. (2008). *Party Competition between Unequals: Strategies and Electoral Fortunes in Western Europe*. New York: Cambridge University Press.
- Merz, N., Regel, S. y Lewandowski, J. (2016). The Manifesto Corpus: A new resource for research on political parties and quantitative text analysis. *Research & Politics*. doi: 10.1177%2F2053168016643346
- Messina, A. (2007). *The Logics and Politics of Post-WWII Migration to Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Meyers, E. 2002. The Causes of Convergence in Western Immigration Control. *Review of International Studies*, 28 (1): 123–141. doi:10.1017/S0260210502001237.
- Meyer, S. y Rosenberger, S. (2015). Just a Shadow? The Role of Radical Right Parties in the Politicization of Immigration, 1995-2009. *Politics and Governance*. doi: 10.17645/pag.v3i2.64
- Milz, T. (2019) Deportaciones en Brasil: Bolsonaro, por la senda de Trump. Recuperado de <https://p.dw.com/p/3N1P2>
- Mittlestadt, M. (2018). Pushing Migration to the Forefront, Populists Make New Strides. Migration Policy Institute [online]. Recuperado de: <https://www.migrationpolicy.org/article/top-10-2018-issue-2-populists-make-new-strides>
- Monroe, B. y Schrodt, P. (2009). Introduction to the Special Issue: the Statistical Analysis of Political Text. *Political Analysis* 16: 351-355.
- Montenegro, A. (2018). Migration governance in South America: The bottom-up diffusion of the Residence Agreement of Mercosur. *Brazilian Journal of Public Administration*. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/0034-761220170069>
- Morales, L., Pardos-Prado, S. y Ros, V. (2014), Issue emergence and the dynamics of electoral competition around immigration in Spain, *Acta Política*, advance online publication 29 August. doi: 10.1057/ap.2014.33

- Morales, L., Pilet, J.-B., & Ruedin, D. (2015). The gap between public preferences and policies on immigration: a comparative examination of the effect of politicization on policy congruence. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 41(9), 1495–1516. doi: 10.1080/1369183X.2015.1021598.
- Morales, L. y Ros, V. (2012). *La politicización de la inmigración en España en perspectiva comparada*. CIDOB-Barcelona Centre for International Affairs.
- Mudde, C. (2007). *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Munger, K. y Munger, M. (2013). Spatial Competition in Latin America: an Overview of Some Illustrative Models. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4597156>
- Muñoz, T. (2011). *Migración y bloques regionales: retos actuales en UE, TLCan y MERCOSUR, La relevancia de los movimientos migratorios en la integración regional*. Editorial Académica Española
- Muñoz, T. (2014). Política migratoria en Argentina como respuesta a crisis económica y a procesos de integración regional. *Revista de Relaciones Internacionales*. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri>
- Muñoz, T. (2020). El camino hacia la formulación de una nueva política migratoria en Brasil. De la visión militar restrictiva a la apertura. *Revista Desafíos*. doi: 10.12804/revistas.uosario.edu.co/desafios/a.5963
- Musuva, C. (2017). The Framing of Immigration and the Integration of Immigrants by South African Political Parties. *Taiwan Journal of Democracy*, Volume 13, No. 1: 101-116.
- Natter, K., Czaika, M. y Haas, H. (2020). Political party ideology and immigration policy reform: an empirical enquiry. *Political Research Exchange*, 2:1, 1735255, doi: 10.1080/2474736X.2020.1735255
- Neuendorf, K. y Kumar, A. (2015). Content Analysis. *The International Encyclopedia of Political Communication, First Edition*. Edited by Gianpietro Mazzoleni. doi: 10.1002/9781118541555.wbiepc065
- Nicolao, J. (2010) El Estado argentino ante el reto de las migraciones internacionales: reflexiones del reciente cambio de rumbo en la política migratoria argentina. *Convergencia*. Vol. 17. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200009
- Norambuena, C., Navarrete, B., Matamoros, R. (2018) Entre continuidades y rupturas, mejor continuidad. Política migratoria chilena desde comienzos del siglo XX. *Revista Austral de Ciencias Sociales*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/459/45959602013/index.html>
- Norden, D. (1998). Party Relations and Democracy in Latin America. *Party Politics*, 4: 423. doi: 10.1177/1354068898004004002
- Novick, S. (2005). La reciente política migratoria en el contexto del Mercosur, en Novick, S., Hener, A. y Dalle, P. (ed) *El proceso de integración Mercosur: de las políticas migratorias y de seguridad a las trayectorias de los inmigrantes*. Buenos Aires: Instituto Gino.
- Odmalm, P. (2011). Political parties and ‘the immigration issue’: Issue ownership in Swedish parliamentary elections 1991-2010. *West European Politics* 34 (5): 1070–1091. doi: 10.1080/01402382.2011.591098
- Odmalm, P. (2012). Party competition and positions on immigration: Strategic advantages and spatial locations. *Comparative European Politics*. doi: 10.1057/cep.2010.20

Odmalm, P., y Bale, T. (2014). Immigration into the mainstream: Conflicting ideological streams, strategic reasoning and party competition. *Acta politica*, 1-13. doi: 10.1057/ap.2014.28

Pardiñas, J. (2008) *Los retos de la migración en México. Un espejo de dos caras*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4878/1/S0800368_es.pdf

Pardos-Prado, S., Lancee, B. y Sagarzazu, I. (2014). Immigration and Electoral Change in Mainstream Political Space. *Polit Behav*. doi: 10.1007/s11109-013-9248-y

Paris, M. (2014). Genealogía de la política migratoria restrictiva en México 1980-2012. El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado de: <https://observatoriocolef.org/wp-content/uploads/2016/07/Genealogia-de-la-Politica-Migratoria-Final2.pdf>

Pasini, N. y Rebessi (2013). Immigration and Political Competition in Five European Countries: A Comparative Perspective. Recuperado de: <https://ecpr.eu/Events/PaperDetails.aspx?PaperID=4780&EventID=5>

Perlmutter, T. (1996). Bringing Parties Back In: Comments on “Modes of Immigration Politics in Liberal Democratic Societies”, *International Migration Review*, 30(1), pp. 375–388. doi: 10.1177%2F019791839603000141

Petchler, R. y González, S. (2013). Automated Content Analysis of Online Political Communication. In, Coleman, S. y Frrelon, D. (ed). *Handbook of Digital Politics*. doi: 10.4337/9781782548768.0003

Peter, M. (1999). Searching for the Positions of Political Actors: A Review of Approaches and an Evaluation of Expert Surveys in Particular. Prepared for presentation at the ECPR Joint Sessions, University of Mannheim, 26-31 March, 1999: Workshop on Estimating the Policy Positions of Political Actors.

Petrocik, J. (1989). The Theory of Issue Ownership: Issues, Agendas, and Electoral Coalitions in the 1988 Elections. Presented at the annual meeting of the American Political Science Association.

Petrocik, J. (1996). Issue Ownership in Presidential Elections, with a 1980 case study. *American Journal of Political Science*, 40(3), 825–850. doi: 10.2307/2111797

Petrocik, J., Benoit, W. y Hansen, G. (2003). Issue Ownership and Presidential Campaigning, 1952-2000. *Political Science Quarterly*, Vol. 118, No. 4, pp. 599-626. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/30035698>

Petry, F. y Landry, R. (2001). Estimating Interparty Policy Distances From Election Programmes in Quebec, 1970-89, in Laver, M. (ed) *Estimating the Policy Position of Political Actors*. The Routledge/ECPR Studies in European Political Science: London & New York.

Plaza, C. (2019). *Toda crisis es una oportunidad. Cambios en los sistemas de partidos del Sur de Europa (2008-2018)*. Tesis doctoral, Universidad de Salamanca.

Pogorelis, R., Maddens, B., Swenden, W. y Fabre, E. (2006). Issue salience in regional and national party manifestos in the UK. *West European Politics*, Vol. 28, No. 5, 992-1014. doi: 10.1080/01402380500310667

Prasad, D. (2008). Content Analysis. A method in Social Science Research. En Lal Das, D.K & Bhaskaran, V. (eds.). (2008). *Research methods for Social Work*, New Delhi: Rawat, pp.173-193. Recuperado de <http://www.css.ac.in/download/content%20analysis.%20a%20method%20of%20social%20science%20research.pdf>

- Prensa Presidencia de la República. (2018). Presidente Piñera declara posición de Chile sobre Pacto Migratorio de Marrakech. Fecha de consulta: 04 de septiembre de 2020. Recuperado de: <https://prensa.presidencia.cl/discurso.aspx?id=88707>
- Quirós, L. (2018). La gestión sudamericana de la crisis migratoria venezolana. *Agenda Pública*. Fecha de consulta: 04 de septiembre de 2019. Recuperado de <http://agendapublica.elpais.com/la-gestion-sudamericana-de-la-crisis-migratoria-venezolana/>
- Rabinowitz, G. y Macdonald, S. (1989). A Directional Theory of Issue Voting. *The American Political Science Review*. Vol 83, no. 1. doi: 10.2307/1956436
- Riggirozzi, P. y Tussie, D. (eds) (2012). *The Rise of Post-Hegemonic Regionalism: The Case of Latin America*. London–New York: Springer.
- Riker, H. (1993). ‘Rhetorical Interaction in the Ratification Campaigns’, in Riker, H (ed.), *Agenda Formation*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 81–126.
- Riker, W. (1996). *The Strategy of Rhetoric: Campaigning for the American Constitution*. New Haven: Yale University Press.
- Rivas, C. (2006) Las dimensiones de la polarización en los parlamentos latinoamericanos, en Alcántara, M. (ed) *Políticos y política en América Latina*. Pag: 215-254. Fundación Carolina: España
- Robertson, D. (1976). *A theory of party competition*. London: Wiley.
- Rosenberger, S. y Ruedin, D. (2017). The Politicization of Asylum Seekers and Other Immigrant Groups in a Comparative Perspective, in Merli, F. & Pöschl, M. (ed) *Das Asylrecht als Experimentierfeld Eine Analyse seiner Besonderheiten aus vergleichender Sicht*. MANZ’sche Verlags- und Universitätsbuchhandlung.
- Rovny, J. y Edwards, E. (2012). Struggle over dimensionality: Party competition in Western and Eastern Europe. *East European Politics and Societies*. 26(1): 56–74. doi: 10.1177/0888325410387635
- Ruedin, D. (2013). Obtaining Party Positions on Immigration in Switzerland: Comparing Different Methods. *Swiss Political Science Review* , 19(1): 84–105. doi: <https://doi.org/10.1111/spsr.12018>
- Ruedin, D. (2019). South African Parties Hardly Politicise Immigration in Their Electoral Manifestos’. *Politikon: South African Journal of Political Studies*. 46(2):206-18. doi:10.1080/02589346.2019.1608713
- Ruedin, D. y Morales, L. (2017). Estimating Party Positions on Immigration: Assessing the reliability and validity of different methods. *Party Politics*. doi:10.1177/1354068817713122
- Ruedin, D., Morales, L., Pilet, J., Thomas, P. (2013). Immigration in the Party-Political Agenda: A Comparative Analysis of Party Manifestos in Six European Countries. Recuperado de: <https://ecpr.eu/filestore/paperproposal/38427c3d-7ee6-44fc-9932-ad4a5a069523.pdf>
- Ruiz, L. (2019) La organización de los partidos latinoamericanos: niveles de vida partidista, en Políticos y política en América latina, en Alcántara M. (ed) *Políticos y política en América Latina*, pp. 139-174, Fundación Carolina: España.
- Ruiz, L. (2019b) La coherencia programática en los partidos políticos, en Políticos y política en América latina. 281-310.
- Ruiz, L. y García, M. (2003). Coherencia partidista en las élites parlamentarias latinoamericanas. *Revista Española de Ciencia Política*, Núm. 8, pp. 71-102. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=794372>

- Ruiz, L. y Miranda, N. (2017). La evolución programática de las coaliciones en Chile. *Revista Latinoamericana de Política Comparada CELAEP*, Vol. No. 13.
- Ryan, D. (2017). Politics and Climate Change: Exploring the Relationship Between Political Parties and Climate Issues in Latin America. *Ambiente & Sociedade*, vol. XX, núm. 3, julio-septiembre, 2017, pp. 271-286. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31754214015>
- Salles, N. (2019). Programs and Parties: Rethinking Electoral Competition Through Analysis of Brazilian 'Grotões'. *Brazilian Political Review*. Num. 13 (2). doi: 10.1590/1981-3821201900020003/
- Sanders, D., Clarke, H. Stewart, M. y Whitely, P. (2011). Downs, Stokes and the Dynamics of Electoral Choice. *British Journal of Political Science*, 41(2), 287-314. doi:10.1017/S0007123410000505
- Schattschneider, E. (1957). Intensity, Visibility, Direction and Scope. *American Political Science Review*, Vol. 51, pp. 933-942. doi: <https://doi.org/10.2307/1952444>
- Schattschneider, E. (1975 [1960]). *The Semi-Sovereign People: A Realist's View of Democracy in América*. Hinsdale, IL: Dryden Press.
- Sciortino, G. (2000). Toward a Political Sociology of Entry Policies: Conceptual Problems and Theoretical Proposals. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 26 (2): 213–228. doi:10.1080/13691830050022776.
- Sides, J. (2006). The origins of campaign agendas. *British Journal of Political Science*, 36, pp. 407–436. doi: 10.1017/S0007123406000226
- Sogelola, D. (2018). Brexit, Agenda Setting and Framing of Immigration in the Media: The Case of the Daily Mail, *LSE Undergraduate Political Review*, Vol 1, pp 128-142. doi: <http://dx.doi.org/10.21953/lse.btysqags6o6g>
- SOM-Project (2012). Support and Opposition to Migration. A cross national comparison of the politicization of migration. Recuperado de: <https://cordis.europa.eu/article/id/91119-differences-in-political-outlook-on-immigration-across-europe>
- Sousa, M., Floriano, P. y Do Amaral, O. (2016). El sistema de partidos en Brasil: estabilidad e institucionalización (1982-2014), en Freidenberg, F. (ed). *Los sistemas de partidos en América Latina*. Tomo 2. Cono Sur y Países Andinos 1978-2015, pp: 69-134, UNAM-INE: México.
- Statham, P. y Trenz, H. (2012). *The Politicization of Europe: Contesting the Constitution in the Mass Media*. Routledge.
- Steenbergen, M. y Scott, D. (2004). Contesting Europe? The salience of European integration as a party issue. In: Marks, G. & Steenbergen, M. (eds) *European Integration and Political Conflict*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 165–192.
- Stefoni, C. (2018). *Panorama de la migración internacional en América del Sur*. Serie Población y Desarrollo, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43584/1/S1800356_es.pdf
- Stokes, D. (1963), Spatial models of party competition. *American Political Science Review*. Vol. 57, N° 02, pp. 368-377.
- Stubager, R., y Slothuus, R. (2013). What Are the Sources of Political Parties' Issue Ownership? Testing Four Explanations at the Individual Level. *Political Behavior*, 35(3), 567–588. doi:10.1007/s11109-012-9204-2

- Tagina, M. (2014). Política y polarización en Argentina: un estudio del comportamiento de las élites, los partidos políticos y la opinión pública. *Revista Derechos Electoral*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5607367>
- Thayer, L. (2019). La política migratoria en Chile en la disputa por los derechos humanos. *Revista Anales*. doi: 10.5354/0717-8883.2019.54719
- Tinto, J.A., (2013). El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. *Providencia*, 29, 135-173. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55530465007>
- Torres, L. (2017) El escenario actual chileno y la migración internacional: legislación y postura de los partidos políticos. *Migraciones Internacionales*. Vol. 9. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062017000100269
- Triadafilopoulos, T. y Zaslove, A. (2006). “Influencing migration policy from inside: political parties”, en M. Giugni and F. Passy (eds.) *Dialogues on Migration Policy*. Lanham: Lexington Books.
- Urizzi, E. y Gandin, L. (2017) Los indicadores del Manifiesto Project aplicados a partidos brasileños entre 2006 y 2014. *Revista Latinoamericana de Política Comparada CELAEP*, Vol. No. 13.
- Van der Brug, W. (2001). Analysing party dynamics by taking partially overlapping snapshots. In: Laver, M. (ed) *Estimating the Policy Positions of Political Actors*. Routledge, pp. 115–132.
- Van der Brug, W. (2004). Issue Ownership and Party Choice. *Electoral Studies*. 23(2): 209-233. doi: 10.1016/S0261-3794(02)00061-6
- Van der Brug, W., D’Amato, G., Ruedin, D. and Berkhout, J. (2015) *The Politicisation of Migration*, London: Routledge.
- Van der Brug y Van Spanje (2009). Immigration, Europe and the “new” cultural dimension. *European Journal of Political Research*. Vol 48 p. 309-334. doi: 10.1111/j.1475-6765.2009.00841.x
- Van Dick, B. (2016) ¿Qué tan grave es la crisis brasileña? *Foreign Affairs Latinoamérica*. Recuperado de: https://scholar.harvard.edu/files/brandonvandyck/files/fal_2016.pdf
- Van Spanje, J. (2010). Contagious parties: anti-immigration parties and their impact on other parties’ immigration stances in contemporary Western Europe. *Party Politics*, 16(5), 563–586. doi: 10.1177/1354068809346002.
- Van Spanje, J. (2011). The Wrong and the Right: A Comparative Analysis of ‘Anti-Immigration’ and ‘Far Right’ Parties. *Government and Opposition*, 46(3), 293-320. doi:10.1111/j.1477-7053.2011.01340.x
- Vera-Espinoza, M., Brumat, L. y Geddes, A. (2017). Migration Governance in South America: Where is the region heading? Recuperado de: <https://blogs.eui.eu/migrationpolicycentre/migration-governance-in-south-america-where-is-the-region-heading/>
- Vivero, I. y Díaz, Oniel (2014) Competencia electoral e ideológica en los partidos mexicanos. *Espacios Públicos*, vol. 17, núm. 41, septiembre-diciembre, 2014, pp. 9-29.
- Volkens, A. (2001). Manifiesto research since 1979: from reliability to validity, in in Laver, M. (ed) *Estimating the Policy Position of Political Actors*. The Routledge/ECPR Studies in European Political Science: London & New York.

Volkens, A. Ares, C., Bratanova, R. y Kaftan, L. (2015). Scope, Range, and Extent of Manifesto Project Data Usage: A Survey of Publications in Eight High-Impact Journals. Handbook for Data Users and Coders. Version I. Berlin: WZB Berlin Social Science Center

Volkens, A., Bara, J., Budge, I., McDonald, M., Best, R. y Franzmann, S. (2013). Presidential Versus Parliamentary Representation: Extending the Manifesto Estimates to Latin America, in Volkens, A., Bara, J., Budge, I., McDonald, M. & Klingemann, H. (ed) *Mapping Policy Preferences from Texts: Statistical Solutions for Manifesto Analysts*. Oxford. doi:10.1093/acprof:oso/9780199640041.001.0001

Wagner, M. (2012). Defining and measuring niche parties. *Party Politics*. 18(6): 854–864. doi: 10.1177/1354068810393267

Wiesehomeier, N. y Benoit, K. (2009). Presidents, Parties, and Policy Competition. *The Journal of Politics*, Vol. 71, No.4, pp.1435–1447. doi: 10.1017/S0022381609990193

Xhardez, C. y Paquet, M. (2020). Beyond the Usual Suspects and Towards Politicization: Immigration in Quebec's Party Manifestos, 1991-2018. *Journal of International Migration and Integration*, Aug 4;1-18. doi: 10.1007/s12134-020-00764-3.

Informes

Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB) (s/f) *Migraciones en Brasil*. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/39026841.pdf>

Comisión Económica Para América Latina y el Caribe. (2002). *La migración internacional de los brasileños: características y tendencias*. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7165/1/S025355_es.pdf

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2007). *Situación demográfica de México 2006*. Recuperado de: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm06/SDM06.pdf>.

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2009). *Situación demográfica de México 2009*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/conapo/documentos/la-situacion-demografica-de-mexico-2009>

Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU DAES) (2020). Portal de datos de la Migración. Recuperado de: https://migrationdataportal.org/es?i=stock_abs_&t=2020

Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA) (2019). *The Global State of Democracy 2019. Addressing the Ills, Reviving the Promise*. Recuperado de: <https://www.idea.int/news-media/events/global-launch-global-state-democracy-2019-report-addressing-ills-reviving-promise>

Latinobarómetro (2021). Database. Análisis online. Disponible en: <https://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

Organización de Estados Americanos (OEA) y Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2017). *Migración Internacional en las Américas: Cuarto informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas*. Recuperado de <http://www.oas.org/documents/spa/press/SICREMI-2017-espanol-web-FINAL.pdf>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2012). *Perfil Migratorio de Argentina 2012*. Recuperado de: https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_argentina2012.pdf

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. Recuperado de: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf

Organización Internacional para las Migraciones (OIM), (2020). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Recuperado de: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2020_es.pdf

Organización de las Naciones Unidas (2013) *Declaración de Buenos Aires*. 28 de agosto. Recuperado de: <https://www.iom.int/files/live/sites/iom/files/What-We-Do/docs/Declaracion-de-Buenos-Aires-2013.pdf>

Unión Demócrata Independiente (2015) *Principios Programáticos Partido Unión Demócrata Independiente (UDI)*. Recuperado de: www.udi.cl, fecha de consulta: 9 de noviembre del 2020

Principios Programáticos Partido Renovación Nacional (RN), Principios Programáticos Renovación Nacional (2015) Principios programáticos Partido Renovación Nacional. Recuperado de: www.rn.cl. Fecha de consulta: 9 de noviembre de 2020.

SOM-Project (2012). *Support and Opposition to Migration. A cross national comparison of the politicization of migration*. Recuperado de: <https://cordis.europa.eu/article/id/91119-differences-in-political-outlook-on-immigration-across-europe>





ANEXOS

Anexo 1. Esquema de codificación de MARPOR. Categorías y subcategorías en siete dominios de políticas.

Área 1: Relaciones Exteriores

- 101 Relaciones exteriores espaciales: positivo
- 102 Relaciones exteriores especiales: negativo
- 103 Antiimperialismo
 - 103.1 *Antimperialismo centrado en el Estado*
 - 103.2 Influencia financiera exterior
- 104 Ejército: positivo
- 105 Ejército: negativo
- 106 Paz
- 107 Internacionalismo: positivo
- 108 Integración: europea/AL: positivo
- 109 Internacionalismo: negativo
- 110 Integración: europea/AL: negativo

Áreas 2: Libertad y Democracia

- 201 Libertad y derechos humanos
 - 201.1 Libertad
 - 201.2 Derechos Humanos
- 202 Democracia
 - 202.1 General: positivo
 - 202.2 General: negativo
 - 202.3 Democracia representativa: positivo
 - 202.4 Democracia directa: positivo
- 203 Constitucionalismo: positivo
- 204 Constitucionalismo: negativo

Área 3: Sistema Político

- 301 Descentralización: positivo
- 302 Centralización: positivo
- 303 Eficiencia gubernamental y administrativa
- 304 Corrupción política
- 305 Autoridad política
 - 305.1 *Competencia del partido*
 - 305.2 *Competencia personal*
 - 305.3 *Gobierno fuerte*
 - 305.4 *Élites anteriores: positivo*
 - 305.5 *Élites anteriores negativo*

- 412 Economía controlada
- 413 Nacionalización
- 414 Ortodoxia económica
- 415 Análisis marxista: positivo
- 416 Economía anticrecimiento: positivo
 - 416.1 *Economía anticrecimiento: positivo*
 - 416.2 Sostenibilidad: positivo

- #### Área 5: Bienestar social y calidad de vida
- 501 Protección del medio ambiente: positivo
 - 502 Cultura: positivo
 - 503 Igualdad: positivo
 - 504 Expansión del estado de bienestar
 - 505 Restricción del estado de bienestar
 - 506 Expansión de la educación
 - 507 Restricción de la educación

Área 6: Tejido social

- 601 Forma de vida nacional: positivo
 - 601.1 General
 - 601.2 *Inmigración: negativo*
- 602 Forma de vida nacional: negativo
 - 602.1 General
 - 602.2 *Inmigración: positivo*
- 603 Moralidad tradicional: positivo
- 604 Moralidad tradicional: negativo
- 605 Ley y orden
 - 605.1 Ley y orden: positivo
 - 605.2 Ley y orden: negativo
- 606 Espíritu cívico: positivo
 - 606.1 General
 - 606.2 *Activismo de abajo hacia arriba*
- 607 Multiculturalismo: positivo
 - 607.1 General
 - 607.2 *Integración de inmigrantes: diversidad*
 - 607.3 *Derechos indígenas: positivo*
- 608 Multiculturalismo: negativo
 - 608.1 General

305.6 *Rehabilitación y compensación*

Área 4: Economía

- 401 Economía de libre mercado
- 402 Incentivos
- 403 Regulación de mercado
- 404 Planificación económica
- 405 Corporativismo
- 406 Proteccionismo: positivo
- 407 Proteccionismo: negativo
- 408 Objetivos económicos
- 409 Gestión keynesiana de la demanda
- 410 Crecimiento económico
- 411 Tecnología e infraestructura

608.2 *Integración de inmigrantes: asimilación*

608.3 *Derechos indígenas: negativo*

Área 7: Grupos sociales

- 701 Grupos laborales: positivo
- 702 Grupos laborales: negativo
- 703 Agricultura y ganadería
 - 703.1 *Agricultura y ganadería: positivo*
 - 703.2 *Agricultura y ganadería: negativo*
- 704 Grupos profesionales y clase media
- 705 Grupos minoritarios desfavorecidos
- 706 Grupos demográficos no económicos

- 000 No se aplica ninguna categoría



Anexo 2. Manual de codificación complementario

- **Explicaciones importantes**

A continuación, se describen las instrucciones complementarias utilizadas para codificar -en tres rondas- si las cuasi-frases dadas: 1) están relacionadas con la inmigración; 2) la postura o dirección que mantiene dicha declaración (pro-inmigrante/anti-inmigrante) y, 3) el argumento de justificación de dicha postura.

No obstante, este manual de codificación complementario, se denomina así, puesto que la obtención de las declaraciones dentro de los programas electorales (cuasi-frases), provienen de la base de datos de MARPOR. Por tanto, para identificar aspectos relevantes del proceso como: 1) identificación de las unidades de análisis -cuasi frase-; 2) esquema de clasificación estándar, de donde se obtuvieron las declaraciones utilizadas; se recomienda consultar el *Manifiesto Coding Instructions* (Werner, Lacewell y Volkens, 2014).

Para esta investigación, se resalta que el enfoque principal, es el análisis de cómo las partes en la arena política -principalmente los partidos políticos en cuatro países de América Latina - han abordado el tema de la inmigración dentro de la competición electoral. La historia ha demostrado que, en América Latina cobran lugar todas las expresiones de la migración internacional contemporánea; desde la emigración (rasgo más visible) hasta la inmigración, el retorno, la migración irregular, desplazamiento forzado, búsqueda de refugio, emigración calificada y presencia de nutridas comunidades en el exterior; no obstante, aquí el objetivo es únicamente respecto a la entrada de inmigrantes. Por tanto, a través de este abordaje, se pretende realizar un acercamiento general a la prominencia, posicionamiento y marcos argumentativos que se identifican en torno al tema en los programas electorales.

- **Primera ronda: identificar si la declaración está relacionada con la inmigración.**

Dentro de las declaraciones dadas, éstas pueden abordar estos temas, o no. Por tanto, para identificar estas declaraciones, se recomienda intentar responder a la siguiente pregunta:

¿La declaración esta relacionada con el tema de la inmigración o retorno de inmigrantes?

Respuestas:

- Sí aborda tema(s) de la inmigración (1)
- No aborda tema(s) de la inmigración (2)
- Posiblemente podría abordar tema(s) de la inmigración (0) Nota: solo elegir esta opción si la oración es excepcionalmente difícil de etiquetar.

Se deben considerar las declaraciones que abarcan de manera amplia aspectos relacionados con la inmigración de personas, independientemente de si una oración aborda temas desde una perspectiva favorable, negativa, liberal o restrictiva.

Considerar, que las declaraciones que abordan estos temas tratan con la entrada (legal o no autorizada) en un país, así como la residencia permanente de personas que todavía no son ciudadanos del país; también se relaciona con temas de los migrantes que ya viven en un país.

Algunas oraciones pueden expresar referencias a la sociedad multicultural, mientras que otras veces pueden discutir condiciones legales muy específicas. Temas sobre quien cruza la frontera, sin importar en qué condiciones ingresen (estudiantes, trabajadores, solicitantes de asilo). Todas las declaraciones respecto a la admisión y el control de la entrada de personas que no son todavía ciudadanos del país respectivo. Así como el retorno de nacionales al país de origen, y el abordaje de los principios normativos internacionales en torno a los Derechos Humanos, llamamientos a la solidaridad y el respeto de las diferencias, etc.

Del latín *immigrare*, que significa “venir de un lugar para establecerse en otro”, se debe considerar que la inmigración abarca, de manera amplia, los aspectos de la entrada o permanencia en el país del programa de personas que nos son nacionales de dicho país. Incluidos solicitantes de asilo y los refugiados, así como temas de integración.

Ejemplos:

- “Garantizar la protección de los derechos humanos de las personas migrantes”.
- “El multiculturalismo ha enriquecido a nuestro país”.
- “Debemos reforzar las fronteras para garantizar la paz y seguridad”

2) Identificar la posición o dirección de la declaración.

Las declaraciones pueden abordar estos problemas de manera favorable (pro-inmigrante) o desfavorable (anti-inmigrante). En esta fase, se pretende identificar el posicionamiento de las declaraciones dadas, intentando responder a la pregunta:

¿La oración es de apoyo (favorable), o más bien de desfavorable (en contra)?

Respuestas

- Favorable (+)
- Desfavorable (-)

Las oraciones pueden abordar estos problemas de manera favorable, sobre todo destacando los beneficios de la inmigración; reconociendo las obligaciones internacionales de acoger refugiados y solicitantes de asilo; enfatizando la protección de los refugiados y sus derechos humanos; exigiendo políticas contra la discriminación; referencias favorables a la asistencia o a la necesidad de asistencia a las personas que han tenido que abandonar sus casas a causa de la violencia, inseguridad o gobiernos autoritarios; necesidad de un trato justo para los inmigrantes; final de la discriminación contra los inmigrantes; a favor de la integración social y económica de los inmigrantes o personas que retornan al país; etc.

Respecto a las declaraciones desfavorables pueden encontrarse: Enunciados a favor del control del número de inmigrantes; anunciados a favor de un control mayor sobre la inmigración ilegal (aislamiento, expulsión, etc.); fortalecimiento de las fronteras; devolución de las personas que llegan al país, de manera especial, provenientes de ciertos países, etc.

3) Identificar cual es el argumento o justificación de la posición de la declaración dada.

El objetivo es identificar los argumentos que movilizan a los actores políticos para justificar sus posiciones, intentando responder a la pregunta:

¿Cuál es el argumento de justificación que acompaña el posicionamiento de la declaración?

Respuestas

(Derivaron de la lectura realizada al momento de codificar)

- Marcos morales
- Marcos multiculturales
- Marcos económicos
- Marcos de ley y orden.
- Marcos integración regional.

- **Marcos morales**

Se refieren se refieren a los derechos humanos y a los principios morales como la solidaridad y el respeto. Aquí se incluyen todos los aspectos relacionados con la universalidad de los derechos de los migrantes y la protección de sus derechos por el simple hecho de ser humanos. Estos enfoques o marcos también engloban lo relacionado a los refugiados o solicitantes de asilo.

Por otro lado, desde un enfoque “desfavorable” podrían ser menciones respecto al abuso del sistema de asilo, desacuerdo con lineamientos normativos internacionales para recibir inmigrantes (pactos), menciones sobre la incapacidad para acoger refugiados, etc.

- **Marcos multiculturales**

Abarcan referencias positivas al multiculturalismo y la diversidad, destacando valores cosmopolitas con respecto a los inmigrantes. La diversidad se describe como beneficiosa para la calidad de la sociedad, por lo que se sugiere promover la tolerancia y fomentar políticas que aborden las desigualdades en diversos ámbitos, desde la educación hasta los derechos políticos y el acceso a la ciudadanía. Pueden exigir políticas contra la discriminación basadas en el origen étnico y nacional (no género, orientación sexual, etc.); así como demandas políticas contra el racismo y la xenofobia; promoviendo la igualdad entre personas, sin distinciones de color, raza, religión. Los principales argumentos tienen que ver con la aceptación y el respeto por la diferencia de cultura, tradiciones y religión de las comunidades de inmigrantes y esperan que la integración mejorada sea el resultado de la creciente disponibilidad de instrumentos e infraestructuras que permitan la libre expresión de la cultura, la religión y las tradiciones de los migrantes.

- **Marcos económicos**

Los aspectos económicos suelen estar en el centro de los debates; esto se debe a que los factores económicos están detrás de la migración laboral internacional y porque la inmigración es un factor que influye inevitablemente en la economía del país receptor. Desde un enfoque “positivo” estos marcos hacen referencia a los beneficios económicos que traen a los países de destino las personas inmigrantes. La inmigración se discute en términos no solo de lógica de mercado y características estructurales de la economía, sino también de riqueza económica y crecimiento. Alternativamente, la lógica puede ser la de enfatizar la relación (y la posible compensación) entre el bienestar y las oportunidades de empleo de la fuerza *laboral* nacional e inmigrante, por lo que se pronunciarán

por favorecer el empleo y beneficios laborales hacia las personas migrantes, incluso se engloban aquí los aspectos de la inmigración “calificada” en beneficio del potencial para el crecimiento del país. No obstante, los actores políticos que se posicionan en contra de la inmigración pueden utilizar ampliamente estos marcos. Los empresarios políticos contra la inmigración también pueden usarlos para impugnar los argumentos de sus adversarios o para negar los efectos beneficiosos de la migración. Este marco conecta la migración con el desempeño económico a nivel colectivo (nacional o local), lo que a su vez resulta en condiciones de vida cambiantes para la población nativa también. En comparación con el marco de prosperidad, el enfoque se centra más directamente en las consecuencias de la inmigración para los trabajadores nativos.

- **Marcos ley y orden.**

La dimensión de la ley y el orden vincula la llegada y presencia de migrantes, o grupos específicos de migrantes, a cuestiones de seguridad y emergencia como defensa nacional, conflictos, legalidad y la seguridad de las personas. Esto se aplica a la seguridad de las fronteras, a la migración internacional y a la inseguridad percibida dentro del país de acogida ya que los peligros pueden estar asociados con la entrada o residencia de los migrantes y también con los propios migrantes, en caso de crisis internacionales y redes criminales, así como asociar a las comunidades inmigrantes con problemas, por ejemplo, el crimen. Los partidos políticos han dado respuestas en términos de política, particularmente de naturaleza regulatoria, con el objetivo de limitar los flujos. Un foco de atención se ha dirigido a la cuestión de la inmigración irregular, considerada como un posible problema polarizador. Estos están relacionados también con la lógica de situaciones de “emergencia” asociados la inmigración, vinculados a acontecimientos inesperados y/o eventos traumáticos atribuyendo el fenómeno de migración en sí a una categoría de excepcionalidad que requiere acción y resolución; obligando o exigiendo acciones de control y orden que contrarresten estos aspectos negativos. Abarca aspectos de control de fronteras, reforzamiento de la seguridad en zonas de paso de inmigrantes, etc.

- **Marcos ley y orden.**

Considerando la relevancia que supone los países analizados el proceso de integración regional, se consideró pertinente incluir este marco, con el objetivo de abarcar los posicionamientos que se hacen en los programas para favorecer o desfavorecer las medidas empleadas hacia la inmigración dentro de los procesos de integración regional, puesto que, este aspecto de la movilidad adquiere gran relevancia. La cooperación regional, refleja en los países analizados, un énfasis continuo en las políticas de migración destinadas no solo a ayudar a la integración regional y subregional, sino también a defender y alentar la implementación de estándares y acuerdo internacionales; asimismo, son argumentos que buscan hacer frente a la dinámica migratoria más relevante en la región: la migración intrarregional.

Anexo 3. Documentos base analizados por país y año y total de cuasi-frases.

Pais	Fecha	Partido	Nombre del Programa	Num Pág	Total cuasi-frases	Cuasi-frases inmigración
Argentina	1989	Partido Justicialista	La revolución productiva. De la Argentina especuladora a la Argentina del trabajo	72	1.540	5
Argentina	1989	Unión Cívica Radical	Construyamos el futuro	35	1.109	8
Argentina	1989	Unión del Centro Democrático	Plataforma electoral	16	158	2
Argentina	1995	Partido Justicialista	Plataforma electoral 1995	52	1.389	19
Argentina	1995	Frente Grande	Programa o bases de acción política	3	48	0
Argentina	1995	Unión Cívica Radical	Plataforma electoral de la Unión Cívica Radical 1995	50	981	16
Argentina	1999	Unión Cívica Radical	Guía de políticas. Alianza	62	1.422	36
Argentina	1999	Partido Justicialista	Para una Argentina mejor	56	598	23
Argentina	1999	Acción por la República	Plataforma electoral Acción por la República	38	633	9
Argentina	2003	Partido Justicialista	10 propuestas para salir de la crisis	22	300	7
Argentina	2003	Partido Justicialista	Declaración de principios "Frente para la Victoria"	4	84	0
Argentina	2003	Partido Justicialista	Plataforma electoral	2	25	2
Argentina	2003	Recrear para el Crecimiento	Síntesis Conceptual de Nuestro Programa de Gobierno	48	1.151	6
Argentina	2003	Afirmación para una República Igualitaria	Programa de gobierno para una república de iguales	107	1.450	29
Argentina	2007	Partido Justicialista	Plataforma Electoral "Frente para la Victoria"	3	56	0
Argentina	2007	Independiente	Plataforma electoral	97	1.105	31
Argentina	2007	Independiente	Concertación por una Nación Avanzada. Declaración de principios	23	341	5
Argentina	2007	Partido Justicialista	Plataforma Electoral Frente FREJULI	1	26	0
Argentina	2011	Partido Justicialista	Plataforma Electoral Frente para la Victoria 2011	9	150	6
Argentina	2011	Partido Socialista	Plataforma Programática Frente Amplio Progresista 2011	55	585	22
Argentina	2011	Unión Cívica Radical	Plataforma Electoral Frente para la Victoria 2013	4	58	2
Argentina	2011	Partido es Posible	1° Comisión. Gobierno y calidad institucional	236	2.258	49
Argentina	2011	Partido Justicialista	Frente Popular. Plataforma electoral	11	117	5
Argentina	2015	Frente Renovador	Declaración de principios y Programa electoral	14	335	4
Argentina	2015	Partido Justicialista	Plataforma electoral Frente para la Victoria	18	386	13
Argentina	2015	Propuesta Republicana	Plataforma electoral CAMBIEMOS	10	210	5
Argentina	2019	Partido Justicialista	Frente de TODOS. Plataforma electoral	27	467	9

Argentina	2019	Independiente	Consenso Federal Orden Nacional. Plataforma electoral	5	174	0
Argentina	2019	Propuesta Republicana	Plataforma Juntos por el cambio paso 2019	15	242	6
Brasil	1989	Partido Laborista Cristiano	Fenômeno Collo	30	617	31
Brasil	1989	Partido de los Trabajadores	Brasil Urgente. Lula Presidente	190	3.727	84
Brasil	1989	Partido de la Social Democracia Brasileña	Mário Covas: o desafio de ser presidente.	8	208	0
Brasil	1994	Partido de la Social Democracia Brasileña	Mãos à obra Brasil. Proposta de Governo	150	2.969	38
Brasil	1994	Partido de los Trabajadores	Uma revolução democrática no Brasil	161	3.983	117
Brasil	1994	Partido de la Reconstrucción del Orden Nacional	Um Grande Projecto Nacional	100	2.060	7
Brasil	1998	Partido de la Social Democracia Brasileña	Avanza Brasil. Mais 4 anos de desenvolvimento para todos	327	4.463	72
Brasil	1998	Partido de los Trabajadores	União do povo. Muda Brasil	13	230	4
Brasil	1998	Partido Popular Socialista	Alternativa para o Brasil	12	340	4
Brasil	2002	Partido de los Trabajadores	Programa de Governo 2002	73	1.389	19
Brasil	2002	Partido de la Social Democracia Brasileña	Programa do governo José Serra. Trabalho e progresso para todos	80	1.492	22
Brasil	2002	Partido Socialista Brasileiro	O Brasil que queremos	260	4.980	68
Brasil	2002	Partido Popular Socialista	Desenvolvimento com justiça	19	734	14
Brasil	2006	Partido de los Trabajadores	Lula Presidente. Programa do Governo 2007 2010	34	630	32
Brasil	2006	Partido de la Social Democracia Brasileña	Governo. Geraldo Alckmen45 Presidente	112	1.887	11
Brasil	2006	Partido Socialismo y libertad	Manifesto da Frente de Esquerda	5	145	1
Brasil	2010	Partido de los Trabajadores	Os 13 compromisos programáticos de Dilma Rousseff para debate na sociedade brasileira	11	297	10
Brasil	2010	Partido de la Social Democracia Brasileña	Programa de Governo José Serra. Uma Agenda para o Desenvolvimento Sustentável do Brasil	280	3.396	52
Brasil	2010	Partid Verde	Agenda por um Brasil Justo e Sustentável	6	67	3
Brasil	2014	Partido de los Trabajadores	Mais mudanças, mais futuro	42	585	16
Brasil	2014	Partido de la Social Democracia Brasileña	Directrizes gerais. Plano de governo.	76	969	32
Brasil	2014	Partido Socialista Brasileiro	PLANO DE AÇÃO PARA MUDAR O BRASIL	244	4.232	205
Brasil	2018	Partido de los Trabajadores	Plano de governo. 2019 2022	62	1.541	75

Brasil	2018	Partido Democrático Laborista	Directrices para una estrategia nacional de desenvolvimento para o Brasil	62	967	53
Brasil	2018	Partido de la Social Democracia Brasileña	Programa de governo Geraldo Alckmin	100	1.313	59
Brasil	2018	Partido Social Liberal	O caminho da prosperidade. Proposta de Plano de Governo	81	688	16
Chile	1989	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Programa de gobierno. Concertación de partidos por la democracia	39	1.692	63
Chile	1989	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Lineamientos Fundamentales del Programa de Gobierno de Hernán Büchi	33	598	14
Chile	1989	Partido Liberal y Partido Socialista	Compromiso de gobierno	11	126	4
Chile	1993	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista de Chile	Un gobierno para los nuevos tiempos	141	2.235	42
Chile	1993	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Programa de gobierno de Don Arturo Alessandri	58	858	5
Chile	1999	Partido Demócrata Cristiano/Partido Socialista de Chile/Partido por la Democracia	Programa de gobierno. Para crecer con igualdad	65	939	37
Chile	1999	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Programa de gobierno candidatura presidencial de Joaquín Lavín	38	1.175	2
Chile	2005	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Programa de gobierno Michelle Bachelet. Carta a los chilenos	104	2.910	78
Chile	2005	Partido Humanista	Plataforma programática para un Chile justo, solidario, soberano y democrático	15	469	25
Chile	2005	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Discurso entrega de lineamientos programáticos. Talleres por Bicentenario	5	149	0
Chile	2005	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Programa candidatura presidencial de Sebastián Piñera	97	2.033	33
Chile	2009	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Una propuesta progresista para Chile.	53	1.041	23
Chile	2009	Partido Ecologista y Partido Humanista	Programa de Gobierno	35	609	15
Chile	2009	Partido Comunista de Chile	Programa de gobierno de Jorge Arrate. Democratizar el poder y terminar con la discriminación	69	1.144	17
Chile	2009	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Programa de gobierno para el cambio. El futuro y la esperanza.	176	2.034	39

Chile	2013	Partido Demócrata Cristiano/Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Programa de gobierno Michelle Bachelet	198	3.374	109
Chile	2013	Partido Progresista	Programa de gobierno Marco Enríquez-Ominami	187	2.939	113
Chile	2013	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Programa presidencial Evelun Matthei	146	2.231	24
Chile	2017	Partido por la Democracia/Partido Socialista Chileno	Programa de gobierno 2018 2022	222	3.453	100
Chile	2017	Revolución Democrática Partido Humanista	Un programa de muchos	346	5.020	229
Chile	2017	Unión Demócrata Independiente/Renovación Nacional	Bases del programa de gobierno del ex presidente de la república Sebastián Piñera.	24	494	3
Chile	2017	Partido Progresista	Programa de gobierno. Por un Chile con prosperidad económica y social.	80	1.227	35
Chile	2017	Partido Demócrata Cristiano	Carolina Goic Presidenta	194	3.830	74
Chile	2017	Independiente	Un programa para volver a creer.	57	1.053	25
México	1988	Partido Revolucionario Institucional	Plataforma electoral básica.	63	790	19
México	1988	Partido Auténtico de la Revolución Mexicana	Plataforma común del Frente Democrático Nacional	17	234	9
México	1988	Partido Acción Nacional	Plataforma política 1988 1994	84	713	19
México	1994	Partido Revolucionario Institucional	Plataforma electoral 1994 2000	141	1.850	66
México	1994	Partido Acción Nacional	Plataforma política. La fuerza de la democracia	89	1.423	41
México	1994	Partido de la Revolución Democrática	Plataforma Electoral	69	793	14
México	1994	Partido del Trabajo	Programa de gobierno del Partido del Trabajo 1994 2000	37	554	13
México	2000	Partido Acción Nacional	Me comprometo contigo, el cambio que a ti te conviene	31	373	10
México	2000	Partido Revolucionario Institucional	Plataforma Electoral Federal 2000 2006	188	2.167	48
México	2000	Partido de la Revolución Democrática	Plataforma Electoral 2000 2006	75	469	25
México	2006	Partido Acción Nacional	Los avances del cambio. Los retos de México	60	805	34
México	2006	Partido de la Revolución Democrática	Plataforma electoral 2006. Coalición "Por el bien de todos"	58	689	42
México	2006	Partido Revolucionario Institucional	Plataforma electoral. Coalición "Alianza por México"	130	1.246	39
México	2006	Partido Nueva Alianza	Plataforma electoral	33	413	22

México	2006	Alternativa Social demócrata y campesina	Plataforma electoral federal 2006	113	1.229	62
México	2012	Partido Revolucionario Institucional	-	-	1.715	56
México	2012	Partido de la Revolución Democrática	-	-	982	34
México	2012	Partido Verde Ecologista	-	-	1.738	25
México	2012	Partido del Trabajo	-	-	812	18
México	2012	Partido Nueva Alianza	-	-	393	4
México	2012	Movimiento Ciudadano	-	-	453	12
México	2012	Partido Acción Nacional	-	-	727	24
México	2018	Partido Verde Ecologista	Plataforma político electoral 2018 2024	181	1.775	28
México	2018	Movimiento de Regeneración Nacional	Proyecto alternativo de nación 2018 2024 Plataforma electoral y programa de gobierno	23	339	4
México	2018	Partido Revolucionario Institucional	Plataforma electoral 2018	61	915	28
México	2018	Partido de la Revolución Democrática	Plataforma electoral 2018 del Partido de la Revolución Democrática México sostenible	16	347	17
México	2018	Partido del Trabajo	Partido del Trabajo Plataforma electoral 2018 2024	56	871	28
México	2018	Partido Nueva Alianza	Plataforma 2018 "una propuesta liberal para el México que queremos"	136	1.901	77
México	2018	Movimiento Ciudadano	Plataforma electoral Un nuevo proyecto de país	79	1.071	18
México	2018	Partido Acción Nacional	El cambio inteligente. Plataforma electoral 2018	57	653	20
México	2018	Encuentro Social	Plataforma electoral Nacional	24	368	10

Anexo 4. Clasificación ideológica de los partidos analizados en Argentina.

AÑO	Partido Principal	Clasificación ideológica				Utilizada en este trabajo
		RILE ¹	PELA-USAL Clasificación "otros legisladores" ²	PELA-USAL "auto-ubicación" ³	Alcántara ⁴	
1989	Partido Justicialista	-3,82	-	-	Derecha	Centro-Derecha
	Unión Cívica Radical	-19,41	-	-	Centro	Centro
	Unión del Centro Democrático	13,28	-	-	-	Centro-Derecha
1995	Partido Justicialista	1,99	CD: 7,78	C: 5,5	Derecha	Centro-Derecha
	Frente Grande	-15,22	Cl: 3,75	Cl: 3,63	Izquierda	Izquierda
	Unión Cívica Radical	-11,13	C: 5,56	C: 4,8	Centro	Centro
1999	Unión Cívica Radical	-13,04	C: 5,56	C: 4,8	Centro	Centro
	Partido Justicialista	-6,64	CD: 7,78	C: 5,5	Derecha	Centro-Derecha
	Acción por la República	0,17	-	-	-	Centro-Derecha
2003	Partido Justicialista	-7,96	CD: 6,60	C: 5,15	Derecha	Centro-Derecha
	Partido Justicialista	-22,67	CD: 6,60	C: 5,15	Derecha	Centro-Derecha
	Partido Justicialista	4,17	CD: 6,60	C: 5,15	Derecha	Centro-Derecha
	Recrear para el Crecimiento	-0,38	CD: 8,2	-	-	Centro-Derecha
	Afirmación para una República Igualitaria	-26,14	-	-	-	Centro
2007	Partido Justicialista	-20,76	C: 4,76	Cl: 4,45	Derecha	Centro-Derecha
	Independiente	-11,01	Cl: 4,14	Cl: 4,37	-	Centro
	Independiente	-13,21	CD: 6,06	C: 5,6	Centro	Centro
	Partido Justicialista	-26,92	C: 4,76	Cl: 4,45	Derecha	Centro-Derecha
2011	Partido Justicialista	-3,43	C: 5,21	Cl: 3,92	Derecha	Centro-Derecha
	Partido Socialista	-17,35	Cl: 4,01	-	-	Centro-izquierda
	Unión Cívica Radical	-13,33	C: 6,24	Cl: 4,23	Centro	Centro
	Partido es Posible	1,25	-	-	-	Centro-Derecha
	Partido Justicialista	-50	CD: 6,63	Cl: 3,88	Derecha	Centro-Derecha
2015	Frente Renovador	8,33	-	-	-	Centro
	Partido Justicialista	-31,23	-	-	Derecha	Centro-Derecha
	Propuesta Republicana	-21,35	-	-	-	Centro-Derecha
2019	Partido Justicialista	-32,36	-	-	Derecha	Centro-Derecha
	Independiente	-20,85	-	-	-	Centro
	Propuesta Republicana	-0,86	-	-	-	Centro-derecha

Fuente: 1) Volkens, A., Burst, T., Krause, W., Lehmann, P., Matthieß T., Merz, N., Regel, S., Weißels, B., Zehnter, L. (2020): The Manifesto Data Collection. Manifesto Project (MRG/CMP/MARPOR). Version 2020b. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB). <https://doi.org/10.25522/manifesto.mpd.2020b>. 2) y 3) Alcántara M. (dir.) Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA-USAL). Universidad de Salamanca (1994-2018). 4) Alcántara (2004, 2004b). Nota: Valores considerados I: 1-2,5; Cl: 2,6-4,5; C: 4,6-6,5; CD: 6,6-8,5; D: 8,6-10.

Anexo 5. Marcos argumentativos por elección empleados por partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha en Argentina

			1989	1995	1999	2003	2007	2011	2015	2019	
Centro-Derecha	<i>Morales</i>	Pro	100%	15.72%	21.87%	6.66%	-	23.33%	44.44%	80.00%	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
	<i>Multiculturales</i>	Pro	-	5.26%	34.37%	46.66%	-	21.66%	22.22%	6.66%	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
	<i>Económicos</i>	Pro	-	15.78%	9.37%	-	-	5.00%	-	6.66%	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
	<i>Ley y orden</i>	Pro	-	-	-	-	-	8.33%	-	6.66%	
		Anti	-	15.78%	15.62%	40.00%	-	5.00%	5.55%	-	
	<i>Integración regional</i>	Pro	-	47.36%	18.75%	6.66%	-	36.66%	27.77%	-	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
	<i>Total</i>			100%	100%	100%	100%	-	100%	100%	100%
	Centro	<i>Morales</i>	Pro	37.50%	31.25%	61.11%	48.27%	47.22%	100%	75.00%	-
Anti			-	-	-	-	-	-	-	-	
<i>Multiculturales</i>		Pro	25.00%	50.00%	2.77%	13.79%	41.66%	-	-	-	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
<i>Económicos</i>		Pro	37.50%	18.75%	8.33%	-	2.77%	-	-	-	
		Anti	-	-	-	17.24%	-	-	-	-	
<i>Ley y orden</i>		Pro	-	-	-	-	-	-	-	-	
		Anti	-	-	-	3.44%	5.50%	-	25%	-	
<i>Integración regional</i>		Pro	-	-	27.77%	17.24%	2.77%	-	-	-	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
<i>Total</i>			100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%		
Centro-Izquierda		<i>Morales</i>	Pro	-	-	-	-	-	18.18%	-	-
	Anti		-	-	-	-	-	-	-	-	
	<i>Multiculturales</i>	Pro	-	-	-	-	-	72.72%	-	-	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
	<i>Económicos</i>	Pro	-	-	-	-	-	4.54%	-	-	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
	<i>Ley y orden</i>	Pro	-	-	-	-	-	-	-	-	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
	<i>Integración regional</i>	Pro	-	-	-	-	-	4.54%	-	-	
		Anti	-	-	-	-	-	-	-	-	
	<i>Total</i>							100%			

Anexo 6. Clasificación ideológica de los partidos analizados en Brasil.

AÑO	Partido principal	Clasificación ideológica				Utilizada en este trabajo
		RILE ¹	PELA-USAL Clasificación "otros legisladores" ²	PELA-USAL "auto-ubicación" ³	Alcántara ⁴	
1989	Partido Laborista Cristiano	10.733	-	-	-	Centro-Derecha
	Partido de los Trabajadores	-46.855	-	-	Izquierda	Izquierda
	Partido de la Social Democracia Brasileña	32.836	-	-	Centro	Centro
1994	Partido de la Social Democracia Brasileña	4.843	-	-	Centro	Centro
	Partido de los Trabajadores	-27.142	-	-	Izquierda	Izquierda
	Partido de la Reconstrucción del Orden Nacional	-27.333	-	-	-	Derecha
1998	Partido de la Social Democracia Brasileña	-18.318	-	-	Centro	Centro
	Partido de los Trabajadores	-19.905	-	-	Izquierda	Izquierda
	Partido Popular Socialista	-15.974	-	-	-	Centro-Izquierda
2002	Partido de los Trabajadores	-21.955	CI: 4.43	CI: 3.39	Izquierda	Izquierda
	Partido de la Social Democracia Brasileña	-10.523	CD: 6.89	CI: 4.41	Centro	Centro
	Partido Socialista Brasileño	-12.53	-	-	-	Centro-Izquierda
	Partido Popular Socialista	-20.711	-	CI: 3.5	-	Centro-Izquierda
2006	Partido de los Trabajadores	-19.005	C: 4.79	CI: 2.83	Izquierda	Izquierda
	Partido de la Social Democracia Brasileña	-9.202	CD: 7.17	C: 4.62	Centro	Centro
	Partido Socialismo y Libertad	-51.128	-	-	-	Izquierda
2010	Partido de los Trabajadores	-13.636	C: 4.60	CI: 3.27	Izquierda	Izquierda
	Partido de la Social Democracia Brasileña	-11.302	CD: 6.79	C: 5.61	Centro	Centro
	Partido Verde	-28.302	-	C: 5.5	-	Centro-izquierda
2014	Partido de los Trabajadores	-12.048	-	-	Izquierda	Izquierda
	Partido de la Social Democracia Brasileña	-5.085	-	-	Centro	Centro
	Partido Socialista Brasileño	-5.394	-	-	-	Centro-izquierda
2018	Partido de los Trabajadores	-26.123	-	-	Izquierda	Izquierda
	Partido Democrático Laborista	-20.298	-	-	Izquierda	Izquierda
	Partido de la Social Democracia Brasileña	4.474	-	-	Centro	Centro
	Partido Social Liberal	42.466	-	-	-	Derecha

Fuente: 1) Volkens, A., Burst, T., Krause, W., Lehmann, P., Matthieß T., Merz, N., Regel, S., Weßels, B., Zehnter, L. (2020): The Manifesto Data Collection. Manifesto Project (MRG/CMP/MARPOR). Version 2020b. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB). <https://doi.org/10.25522/manifesto.mpd.2020b>. 2) y 3) Alcántara M. (dir.) Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA-USAL). Universidad de Salamanca (1994-2018). 4) Alcántara (2004, 2004b). Nota: Valores considerados I: 1-2,5; CI: 2,6-4,5; C: 4,6-6,5; CD: 6,6-8,5; D: 8,6-10.

Anexo 7. Marcos argumentativos por elección empleados por partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha en Brasil

		1989	1994	1998	2002	2006	2010	2014	2018	
Derecha	<i>Morales</i>	Pro	-	0%	-	-	-	-	-	18.7%
		Anti	-	0%	-	-	-	-	-	0%
	<i>Multiculturales</i>	Pro	-	14.2%	-	-	-	-	-	12.5%
		Anti	-	0%	-	-	-	-	-	0%
	<i>Económicos</i>	Pro	-	14.2%	-	-	-	-	-	43.7%
		Anti	-	0%	-	-	-	-	-	0%
	<i>Ley y orden</i>	Pro	-	0%	-	-	-	-	-	0%
		Anti	-	71.4%	-	-	-	-	-	25%
	<i>Integración R</i>	Pro	-	0%	-	-	-	-	-	0%
		Anti	-	0%	-	-	-	-	-	0%
Centro-Derecha	<i>Morales</i>	Pro	25.8%	-	-	-	-	-	-	-
		Anti	0%	-	-	-	-	-	-	-
	<i>Multiculturales</i>	Pro	67.7%	-	-	-	-	-	-	-
		Anti	0%	-	-	-	-	-	-	-
	<i>Económicos</i>	Pro	9.5%	-	-	-	-	-	-	-
		Anti	0%	-	-	-	-	-	-	-
	<i>Ley y orden</i>	Pro	0%	-	-	-	-	-	-	-
		Anti	6.45%	-	-	-	-	-	-	-
	<i>Integración R</i>	Pro	0%	-	-	-	-	-	-	-
		Anti	0%	-	-	-	-	-	-	-
Centro	<i>Morales</i>	Pro	0%	5.2%	27.7%	18.2%	45.4%	21.1%	46.8%	52.5%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	<i>Multiculturales</i>	Pro	0%	76.3%	69.4%	72.7%	36.3%	51.9%	43.7%	25.4%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	<i>Económicos</i>	Pro	0%	10.5%	2.7%	0%	0%	7.6%	9.3%	13.5%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	<i>Ley y orden</i>	Pro	0%	5.2%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
		Anti	0%	0%	0%	9%	18.1%	19.2%	0%	5%
	<i>Integración R</i>	Pro	0%	2.6%	0%	0%	0%	0%	0%	3.3%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Centro-Izquierda	<i>Morales</i>	Pro	-	-	-	12.2%	-	33.3%	15.6%	-
		Anti	-	-	-	0%	-	0%	0%	-
	<i>Multiculturales</i>	Pro	-	-	-	48.8%	-	66.6%	80.9%	-
		Anti	-	-	-	7.3%	-	0%	0%	-
	<i>Económicos</i>	Pro	-	-	-	6%	-	0%	2.4%	-
		Anti	-	-	-	2.4%	-	0%	0%	-
	<i>Ley y orden</i>	Pro	-	-	-	0%	-	0%	0%	-
		Anti	-	-	-	19.5%	-	0%	0.9%	-
	<i>Integración R</i>	Pro	-	-	-	3.6%	-	0%	0%	-
		Anti	-	-	-	-	-	0%	0%	-
Izquierda	<i>Morales</i>	Pro	9.5%	14.5%	0%	5.2%	24.2%	50%	25%	16.4%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	<i>Multiculturales</i>	Pro	70.2%	76.9%	100%	68.4%	66.6%	40%	62.5%	75.7%
		Anti	1.1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	<i>Económicos</i>	Pro	9.5%	3.4	0%	15.7%	0%	0%	0%	2.3%
		Anti	9.5%	0.8	0%	0%	0%	0%	0%	0.7%
	<i>Ley y orden</i>	Pro	0%	0	0%	0%	0%	0%	0%	0%
		Anti	0%	0	0%	0%	6%	10%	12.5%	0%
	<i>Integración R</i>	Pro	0%	4.2	0%	10.5%	6%	0%	0%	4.6%
		Anti	0%	0	0%	0%	0%	0%	0%	0%

Anexo 8. Clasificación ideológica de los partidos analizados en Chile.

Año	Partido Político/Coalición	Clasificación ideológica				Utilizada en este trabajo
		RILE ¹	PELA-USAL "auto-ubicación" ²	PELA-USAL Clasificación "otros legisladores" ³	Alcántara ⁴	
1989	Concertación de partidos por la Democracia	-15.152	-	-	Centro	Centro-izquierda
	Democracia y Progreso	21.405	-	-	Derecha	Derecha
	Liberal-Socialista Chileno	-3.968	-	-	-	Centro
1993	Concertación de partidos por la Democracia	-10.493	CI:4.01	CI:3.85	Centro	Centro-izquierda
	Unión por el progreso de Chile	25.347	CD: 6.8	D: 9.1	Derecha	Derecha
1999	Concertación de partidos por la Democracia	-13.596	CI: 4.24	CI:3.5	Izquierda	Centro-izquierda
	Alianza por Chile	-5.017	D: 8.17	D: 9.5	Derecha	Derecha
2005	Concertación de partidos por la Democracia	-19.715	CI: 4.2	CI: 3.49	Izquierda	Centro-izquierda
	Juntos podemos más	-36.323	-	-	-	Izquierda
	Unión Demócrata Independiente	16.892	CD: 7.08	D: 9.60	Derecha	Derecha
	Renovación Nacional	-0.809	CD: 6.8	CD: 7.25	Derecha	Derecha
2009	Concertación de partidos por la Democracia	-18.857	CI: 4.2	CI:3.73	Centro	Centro-izquierda
	Nueva Mayoría para Chile	-28.325	-	-	-	Izquierda
	Juntos podemos más	-41.486	-	-	-	Izquierda
	Coalición por el cambio	-3.029	C: 6.35	CD: 7.69	Derecha	Derecha
2013	Nueva Mayoría para Chile	-18.974	CI:3.88	CI: 3.62	Izquierda	Centro-izquierda
	Si tú quieres, Chile cambia.	-37.011	-	-	-	Izquierda
	Alianza por Chile	-28.011	CD: 7.4	D: 9.4	Derecha	Derecha
2017	La fuerza de la mayoría	-24.938	CI: 3.18	CI:3.25	Izquierda	Centro-Izquierda
	Frente Amplio	-39.175	-	-	-	Izquierda
	Chile, vamos	3.958	7.74	8.75	Derecha	Derecha
	Partido Progresista	-31.919	-	-	-	Izquierda
	Partido Demócrata Cristiano	-29.713	C: 4.8	C: 4.76	Centro	Centro
	Independiente	-2.332	-	-	-	Derecha

Fuente: 1) Volkens, A., Burst, T., Krause, W., Lehmann, P., Matthieß T., Merz, N., Regel, S., Weßels, B., Zehnter, L. (2020): The Manifesto Data Collection. Manifesto Project (MRG/CMP/MARPOR). Version 2020b. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB). <https://doi.org/10.25522/manifesto.mpd.2020b>. 2) y 3) Alcántara M. (dir.) Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA-USAL). Universidad de Salamanca (1994-2018). 4) Alcántara (2004, 2004b). Nota: Valores considerados I: 1-2,5; CI: 2,6-4,5; C: 4,6-6,5; CD: 6,6-8,5; D: 8,6-10.

Anexo 9. Marcos argumentativos por elección empleados por partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha en Chile.

			1989	1993	1999	2005	2009	2013	2017	
Izquierda	<i>Morales</i>	Pro	-	-	-	24%	31.25%	23.89%	25.00%	
		Anti	-	-	-	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
	<i>Multiculturales</i>	Pro	-	-	-	60.00%	62.5%	70.79%	61.36%	
		Anti	-	-	-	0.00%	0.00%	0.00%	0.75%	
	<i>Económicos</i>	Pro	-	-	-	0.00%	6.25%	1.76%	6.43%	
		Anti	-	-	-	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
	<i>Ley y orden</i>	Pro	-	-	-	0.00%	0.00%	0.00%	0.75%	
		Anti	-	-	-	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
	<i>Integración regional</i>	Pro	-	-	-	16.00%	0.00%	1.76%	3.03%	
		Anti	-	-	-	0.00%	0.00%	0.00%	2.65%	
				-	-	-	100%	100%	100%	100%
	Centro-izquierda	<i>Morales</i>	Pro	52.38%	40.47%	45.94%	43.58%	39.13%	59.63%	21.00%
Anti			0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
<i>Multiculturales</i>		Pro	46.03%	50.00%	43.2%	51.28%	60.86%	35.77%	39.00%	
		Anti	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
<i>Económicos</i>		Pro	1.59%	2.38%	0.00%	1.28%	0.00%	4.58%	22.00%	
		Anti	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
<i>Ley y orden</i>		Pro	0.00%	0.00%	0.00%	3.84%	0.00%	0.00%	15.00%	
		Anti	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	2.00%	
<i>Integración regional</i>		Pro	0.00%	7.15%	10.81%	0.00%	0.00%	0.00%	1.00%	
		Anti	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
				100%	100%	100%	100%	100%	100%	
Centro		<i>Morales</i>	Pro	25.00%	-	-	-	-	-	6.75%
	Anti		0.00%	-	-	-	-	-	0.00%	
	<i>Multiculturales</i>	Pro	75.00%	-	-	-	-	-	82.43%	
		Anti	0.00%	-	-	-	-	-	0.00%	
	<i>Económicos</i>	Pro	0.00%	-	-	-	-	-	4.05%	
		Anti	0.00%	-	-	-	-	-	0.00%	
	<i>Ley y orden</i>	Pro	0.00%	-	-	-	-	-	1.35%	
		Anti	0.00%	-	-	-	-	-	5.4%	
	<i>Integración regional</i>	Pro	0.00%	-	-	-	-	-	0.00%	
		Anti	0.00%	-	-	-	-	-	0.00%	
				100%	-	-	-	-	100%	
	Derecha	<i>Morales</i>	Pro	57.14%	0.00%	100%	69.69%	58.94%	37.5%	7.14%
Anti			0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
<i>Multiculturales</i>		Pro	35.71%	60.00%	0.00%	15.15%	30.7%	58.33%	10.71%	
		Anti	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
<i>Económicos</i>		Pro	0.00%	20.00%	0.00%	0.00%	10.25%	4.16%	25.00%	
		Anti	0.00%	20.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	3.57%	
<i>Ley y orden</i>		Pro	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
		Anti	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	46.42%	
<i>Integración regional</i>		Pro	7.15%	0.00%	0.00%	15.15%	0.00%	0.00%	7.14%	
		Anti	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	
				100%	100%	100%	100%	100%	100%	

Anexo 10. Clasificación ideológica de los partidos analizados en México.

Año	Partido principal	Clasificación ideológica				Utilizada en este trabajo
		RILE ¹	PELA-USAL "auto-ubicación"	PELA-USAL Clasificación "otros legisladores"	Alcántara ⁴	
1988	Partido Revolucionario Institucional	-0.13	-	-	Centro	Centro
	Partido Auténtico de la Revolución Mexicana	-	-	-	-	Izquierda
	Partido Acción Nacional	15.02	-	-	Centro	Centro-Derecha
1994	Partido Revolucionario Institucional	10.62	C: 5.4	CD: 6.9	Centro	Centro
	Partido Acción Nacional	-3.01	C: 6.4	D: 9.0	Centro	Centro-Derecha
	Partido de la Revolución Democrática	-	CI: 3.2	CI: 2.7	Izquierda	Izquierda
	Partido del Trabajo	30.41	I: 2.0	CI: 3.7	-	Izquierda
2000	Partido Acción Nacional	-5.01	C: 6.3	D: 9.2	Centro	Centro-Derecha
	Partido Revolucionario Institucional	7.73	C: 5.2	C: 6.0	Centro	Centro
	Partido de la Revolución Democrática	15.24	CI: 4.1	I: 2.5	Izquierda	Izquierda
2006	Partido Acción Nacional	-0.78	CD: 6.6	D: 9.5	Centro	Centro-Derecha
	Partido de la Revolución Democrática	-	I: 2.4	I: 2.2	Izquierda	Izquierda
	Partido Revolucionario Institucional	30.19	C: 4.9	C: 6.2	Centro	Centro
	Partido Nueva Alianza	17.87	-	-	-	Centro-Izquierda
	Alternativa Social demócrata y campesina	-4.65	-	-	-	Izquierda
2012	Partido Revolucionario Institucional	26.70	C: 5.2	C: 6.2	Centro	Centro
	Partido de la Revolución Democrática	-	CI: 2.7	CI: 2.9	Izquierda	Izquierda
	Partido Verde Ecologista	27.62	CD: 6.8	CD: 6.9	-	Centro
	Partido del Trabajo	-6.09	I: 2	I: 2.3	-	Izquierda
	Partido Nueva Alianza	22.09	-	-	-	Centro-Izquierda
	Movimiento Ciudadano	17.92	-	-	-	Centro-Izquierda
2018	Partido Verde Ecologista	26.50	C: 5	CD: 6.8	-	Centro
	Movimiento de Regeneración Nacional	-	CI: 3.5	CI: 3.0	-	Izquierda
	Partido Revolucionario Institucional	15.05	C: 5.5	CD: 7.1	Centro	Centro
	Partido de la Revolución Democrática	-5.34	CI: 3.5	C: 5.4	Izquierda	Izquierda
	Partido del Trabajo	-1.91	I: 2.3	CI: 3.6	-	Izquierda
	Nueva Alianza	-9.47	-	-	-	Centro-Izquierda
	Movimiento Ciudadano	-4.44	CI: 4.1	CD: 6.6	-	Centro-Izquierda
	Partido Acción Nacional	3.75	CD: 7.4	D: 9.2	Centro	Centro-Derecha
Encuentro Social	1.09	C: 6.3	CD: 6.9	-	Centro-Derecha	
		-0.29				

Fuente: 1) Volkens, A., Burst, T., Krause, W., Lehmann, P., Matthieß T., Merz, N., Regel, S., Weßels, B., Zehnter, L. (2020): The Manifesto Data Collection. Manifesto Project (MRG/CMP/MARPOR). Version 2020b. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB). <https://doi.org/10.25522/manifesto.mpds.2020b>. 2) y 3) Alcántara M. (dir.) Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA-USAL). Universidad de Salamanca (1994-2018). 4) Alcántara (2004, 2004b). Nota: Valores considerados I: 1-2,5; CI: 2,6-4,5; C: 4,6-6,5; CD: 6,6-8,5; D: 8,6-10.

Anexo 11. Marcos argumentativos por elección empleados por partidos ubicados en la escala ideológica izquierda-derecha en México

			1988	1994	2000	2006	2012	2018
Izquierda	Morales	Pro	33%	44%	36%	63%	54%	37%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Integración	Pro	44%	26%	40%	25%	15%	31%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Empleo/generación de riqueza	Pro	0%	30%	20%	8%	25%	31%
		Anti	0%	0%	0%	0%	4%	0%
	Ley y orden	Pro	0%	0%	0%	3%	2%	2%
		Anti	0%	0%	4%	1%	0%	0%
	Integración regional	Pro	22%	0%	0%	0%	0%	0%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%
			100%	100%	100%	100%	100%	100%
Centro-Izquierda	Morales	Pro	-	-	-	9%	56%	59%
		Anti	-	-	-	0%	0%	0%
	Integración	Pro	-	-	-	50%	44%	21%
		Anti	-	-	-	0%	0%	0%
	Empleo/generación de riqueza	Pro	-	-	-	36%	0%	11%
		Anti	-	-	-	0%	0%	0%
	Ley y orden	Pro	-	-	-	0%	0%	5%
		Anti	-	-	-	0%	0%	4%
	Integración regional	Pro	-	-	-	0%	0%	0%
		Anti	-	-	-	5%	0%	0%
			-	-	-	100%	100%	100%
Centro	Morales	Pro	26%	58%	48%	41%	49%	20%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Integración	Pro	47%	30%	29%	26%	20%	57%
		Anti	11%	9%	10%	0%	2%	0%
	Empleo/generación de riqueza	Pro	16%	2%	8%	13%	10%	11%
		Anti	0%	0%	2%	0%	1%	13%
	Ley y orden	Pro	0%	0%	0%	10%	14%	0%
		Anti	0%	2%	2%	10%	4%	0%
	Integración regional	Pro	0%	0%	0%	0%	0%	0%
		Anti	0%	0%	0%	0%	0%	0%
			100%	100%	100%	100%	100%	100%
Centro-Derecha	Morales	Pro	74%	68%	50%	41%	-	57%
		Anti	0%	0%	0%	0%	-	0%
	Integración	Pro	21%	15%	40%	21%	-	27%
		Anti	0%	17%	0%	0%	-	0%
	Empleo/generación de riqueza	Pro	0%	0%	10%	15%	-	13%
		Anti	5%	0%	0%	0%	-	0%
	Ley y orden	Pro	0%	0%	0%	0%	-	3%
		Anti		0%	0%	12%	-	0%
	Integración regional	Pro	0%	0%	0%	12%	-	0%
		Anti	0%	0%	0%	0%	-	0%
			100%	100%	100%	100%	100%	100%